

Vol 7. 1977. ANUARIO MARTIANO

Discurso pronunciado en la clausura de la Jornada Ideológica de Homenaje al Partido Revolucionario Cubano por Juan Marinello... 11

Discurso pronunciado en el Acto Central por el 80 Aniversario de la Caída de José Martí en Dos Ríos, Oriente, el 19 de Mayo de 1975 por Armando Hart Dávalos... 25

De Abdala a Chac-Mool por Rine Leal... 69

José Martí y el conocimiento de la especificidad latinoamericana por Pedro Pablo Rodríguez... 103

IV SEMINARIO JUVENIL DE ESTUDIOS MARTIANOS

Clausura del IV Seminario Juvenil de Estudios Marianos por José Ramón Fernández... 183

José Martí hacia la emancipación de la mujer por Luis Toledo Sande ... 207

Consideraciones sobre la obra unificadora de Martí y el Partido Revolucionario Cubano por Jorge Román Hernández ... 241

CENTENARIO DE LA ESTANCIA DE MARTÍ EN MEXICO

Discurso pronunciado en la inauguración del Centro Cultural José Martí, en la Ciudad de México por Carlos Rafael Rodríguez ...261

Discurso en la inauguración del Centro Cultural José Martí por Agustín Yáñez... 267

Actualidad de José Martí por Alfonso Herrera Franyutti... 275

Ideas de Martí sobre la economía y el desarrollo en el caso de México por Salvador Morales...289

José Martí en El Partido Liberal (1886-1 892) por Ernesto Mejía Sánchez... 291

NOTAS Y NOTICIAS

Los cien mejores poemas de José Martí, por Azucena I. Plasencia... 383

Martí en inglés, por Salvador Morales ... 389

Estudios sobre Martí, por Pedro Pablo Rodríguez... 395

El pensamiento político de Martí en México ...399

José Martí. El pensamiento revolucionario cubano, por Azucena I. Plasencia... 401

Textos para la Facultad Obrera Campesina, por Lincoln Capote ...405

Martí en Portugal, por Salvador Morales ...409

Los estudios martianos no se detienen ...413

Presencia de Martí en el VIII Salón de la Propaganda Gráfica "26 de julio" ...417

BIBLIOGRAFÍA MARTIANA

Bibliografía martiana (Enero-diciembre 1975) por Araceli García Carranza ...423

COLECCIÓN CUBANA
CONSEJO NACIONAL DE CULTURA
LA HABANA 1976
CUBA

anuario martiano

7

PUBLICADO POR LA SALA MARTI
BIBLIOTECA NACIONAL JOSE MARTI

COLECCION CUBANA
MINISTERIO DE CULTURA
LA HABANA
1977

D. N. B. HABANA, CUBA
nativo Biblioteca Nacional J. Martí
F 2 FEB 1978

007545/78

Director: Salvador Morales
Canje y correspondencia:
Sala Martí
Biblioteca Nacional José Martí
Plaza de la Revolución
La Habana, Cuba

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DOCTOR
JUAN MARINELLO, EN LA CLAUSURA DE LA
JORNADA IDEOLÓGICA DE HOMENAJE
AL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO,
FUNDADO POR MARTÍ. TEATRO LÁZARO
PEÑA, 5 DE DICIEMBRE DE 1975

Nuestro pueblo, nuestro Partido y nuestro Gobierno Revolucionario han rendido en los últimos días un sincero, amplio y profundo homenaje a José Martí recordando con entrañable devoción una de sus tareas más oportunas, originales y trascendentes: la creación, en 1892, del Partido Revolucionario Cubano. Con el acto de esta noche se cierra el homenaje, tan unido a la historia, al presente y al futuro de Cuba. Cumplo con toda satisfacción la honrosa encomienda del Buró Político de nuestro Partido de ofrecer, en el más breve término, las razones que dan significado y magnitud al homenaje que ahora culmina.

La fundación del Partido Revolucionario Cubano, como veremos enseguida, es una expresión cumplida de la condición genial del líder del 95. Cada día reconocen y proclaman investigadores cercanos y lejanos —de todos los países y de todos los continentes— el poder universal y profético de nuestro libertador. Si el conocimiento de su obra literaria levanta —por su vuelo y su consistencia, por su hondura y su novedad, por sus raíces y por sus frutos, la sorprendida admiración de los críticos más exigentes, su pensamiento político y su mensaje revolucionario son tenidos, con frecuencia creciente, como los más fecundos y vigentes de su tiempo americano.

La fundación del Partido Revolucionario Cubano es, visto el hecho en todo su tamaño y analizando en detalles en apariencia subalternos, una realización de la más rica madurez, en la que se acumulan y conciertan experiencias y conviccio-

nes dispuestas y decididas a dar la batalla definitiva en una obra libertadora en que se ha consumido la vida y evocado la muerte. Las tareas preparatorias para fundar el partido y la lectura de sus bases públicas y sus estatutos secretos, evidencian una suprema maestría política. La cautela sutil y la perspicacia incansable para lograr el éxito inmediato y posible dominan todo el campo, pero no tanto que puedan herir los principios revolucionarios, ni con relieve tal que sirvan de agarre a la debilidad del amigo y a la malicia del enemigo.

Ese equilibrio en que se suman la sabiduría de lo inmediato y la firme voluntad redentora, hacen del Partido Revolucionario Cubano una obra maestra de estrategia y táctica revolucionarias.

Las experiencias que abonaron la fundación del Partido Revolucionario Cubano son incontables. Nuestro héroe elocuente había podido advertir en los parajes más diversos el modo en que los partidos políticos enmascaraban la verdad y la traicionaban. En la España de su primera juventud había conocido Martí el turno de los partidos en el gobierno de Madrid con variantes superficiales de la misma retórica engañosa; conoció, en el testimonio cercano y a veces en su propia carne, la entraña nauseabunda de los partidos que en su América —México, Guatemala, Venezuela y las Antillas—, servían para organizar el engaño o imponer la tiranía. En los Estados Unidos, donde cuajan sus dotes y se afina su interpretación de los hechos que lo circundan, ha descubierto que los partidos políticos obedecen, en lo profundo, a los monopolios dispuestos a la opresión y al despojo dentro y fuera de la Unión. Su entusiasmo por la iniciativa de Henry George se disuelve pronto. Cada día se le hace más claro que los partidos al uso no pueden ser ni modelo ni ejemplo del que había de ordenar e impulsar la real liberación de su isla. De ahí nace la idea de un partido de distinta naturaleza y nueva estructura.

Es bueno precisar que la creación del Partido Revolucionario Cubano se produce no sólo cuando están definidos y arraigados en Martí, después de dilatadas meditaciones y confrontaciones, los criterios matrices de su acción libertadora sino cuando advierte, con exacto sentido de la realidad, que tales criterios han ganado el volumen necesario. El Partido Revolucionario Cubano no puede surgir ni antes ni después de 1892.

Fue indispensable la demorada siembra de la creencia primordial en el líder; es decir, el definitivo esclarecimiento de que el destino de Cuba no podía estar ni en la solución autonomista ni en el anexionismo sino en la verdadera libertad, alcanzada por el sacrificio de sus hijos a través de la lucha armada. Ya sabemos que esta convicción está en Martí mucho tiempo antes de que se decida a fundar el partido de la revolución cubana; pero su sagacidad política le señala el momento en que la acción independentista debe sujetarse a una dirección única y eficaz.

El conocimiento de las disidencias y conflictos en la conducción de la Guerra de los Diez Años, que llevaron al Pacto del Zanjón, tanto como el testimonio de los viejos luchadores que le acompañaban en la emigración, impusieron a Martí la necesidad de fundar, en el momento oportuno, un organismo dirigente de la tarea que debía desembocar en la guerra necesaria. Tal organismo debía ser recio y flexible a un tiempo, conductor de una línea revolucionaria clara y precisa y que afectara, además, formas organizativas nuevas, nacidas de una concepción peculiar del partido político y adaptadas estrechamente al caso cubano.

Para saber hasta dónde inquietaba a Martí la formación de un partido de nuevo tipo, capaz de llevar adelante la acción armada y de asegurar después de la victoria la convivencia democrática que deseaba para su tierra, sería bastante aludir a la carta que en 1882, es decir, diez años antes de la formación del partido, dirige desde Nueva York al generalísimo Máximo Gómez, entonces en Honduras. Leemos en esa carta:

¿A quién se vuelve Cuba, en el instante definitivo, y ya cercano, de que pierda todas las nuevas esperanzas que el término de la guerra, las promesas de España, y la política de los liberales le han hecho concebir? Se vuelve a todos los que le hablan de una solución fuera de España. Pero si no está en pie, elocuente y erguido, moderado, profundo, *un partido revolucionario* que inspire, por la cohesión y modestia de sus hombres, y la sensatez de sus propósitos, una confianza suficiente para acallar el anhelo del país —¿A quién ha de volverse, sino a los hombres del partido anexionista que surgirán entonces? ¿Cómo evitar que se vayan tras ellos todos los aficionados a una libertad cómoda, que creen que con esa solución salvan

a la par su fortuna y su conciencia? Ese es el riesgo grave. Por eso es llegada la hora de ponerse en pie.

Por el contenido de esta carta, de tanta importancia para conocer la génesis del Partido Revolucionario Cubano, queda establecido el propósito capital de su autor: destruir para siempre la corriente anexionista por la obra de un partido que, heredero de la voluntad, el sacrificio y el heroísmo que encendieron la guerra grande, ganase por su honestidad, su clarividencia, y su dominio de la realidad, la decisión del pueblo para reanudar la acción armada. Aunque en su carta a Gómez afirme Martí que ha llegado la hora de ponerse en pie, meditará todavía por una década sobre la naturaleza y las formas que deben sustentar el partido revolucionario indispensable. La meditación, enriquecida en una actividad incansable y multiforme, logró frutos de excepción. En el Partido Revolucionario Cubano se expresan una función, una estrategia, una táctica y una estructura desconocidas hasta entonces en la historia política de América. Intentaremos aludir a estos elementos inusitados, que tanto acreditan la magnitud revolucionaria de nuestro grande hombre, con la economía a que fuerza un discurso de homenaje.

Hemos creído siempre que un estudio cabal sobre el Partido Revolucionario Cubano debe abarcar, por lo menos, tres aspectos principales: El primero ha de referirse al mensaje político contenido en sus bases y en sus estatutos secretos; el segundo ha de aludir tanto a las características originales en la concepción del Partido como a sus estructuras específicas. La tercera porción del estudio, que requiere singular meditación, debe discurrir sobre las perspectivas latentes en los propósitos anunciados en los estatutos y en las bases, perspectivas rotas y contradichas por la interferencia de factores bien conocidos.

Las bases del Partido Revolucionario Cubano han de verse en toda su significación, pero muy avisados de la oportunidad en que se redactan y de la cautela a que obliga el hacerlas públicas en un medio, el de los Estados Unidos, erizado de poderosos enemigos.

Las bases cumplen su objetivo, que es el de llamar a la unión combatiente de todos los cubanos para liberar por las armas la patria esclavizada. Así, se afirma en ellas que se funda el Partido "para lograr, con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la

Isla de Cuba y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico". En la breve definición quedan afirmados dos elementos primordiales de la ideología martiana, la independencia absoluta de Cuba y la solidaridad con su América, manifestada en la declaración de trabajar por la independencia de la nación puertorriqueña.

Cobran relieve en las bases conceptos eslabonados enérgicamente a lo largo de la prédica martiana: la unidad popular para edificar una sociedad democrática, nacida de una guerra de espíritu y métodos republicanos. Se propone el Partido —otro objetivo constante en la prédica del héroe—, destruir el espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia, para traer en su lugar "el ejercicio franco y cordial de las capacidades legítimas del hombre, en un pueblo nuevo y de sincera democracia". Insistiendo en una preocupación que inquietó y angustió de continuo el espíritu del líder —y que lo sitúa un día frente a Gómez y Maceo— rechaza la posibilidad de la ocupación victoriosa de la isla por un grupo de audacia y caudillaje. La guerra se ha de hacer, como se asienta en el artículo 5º, "para el decoro y bien de todos los cubanos y para entregar a todo el país la patria libre".

En el artículo 6º de las bases se reitera el empeño tantas veces expresado por Martí, de fundar una patria cordial y sagaz, alerta contra los peligros internos y externos que la amenazan; y en el artículo 7º, cuya transcripción parece obligada, se advierte que "el Partido Revolucionario Cubano cuidará de no atraerse, con hecho o declaración alguna indiscreta durante su propaganda, la malevolencia o suspicacia de los pueblos con quienes la prudencia o el afecto aconseja e impone el mantenimiento de relaciones cordiales".

En el inciso V del artículo 8º se ordena "establecer discretamente con los pueblos amigos relaciones que tiendan a acelerar, con la menor sangre y sacrificios posibles, el éxito de la guerra y la fundación de la nueva república indispensable al equilibrio americano". Quien haya leído con alguna extensión la prédica revolucionaria de Martí podrá desentrañar las numerosas intenciones de este texto. Recordemos las oportunidades en que el dirigente del 95 fija a la república democrática, libre y cordial porque trabaja un destino equilibrador, es decir, salvador del desequilibrio que trae a la convivencia continental el desbordamiento opresor del capitalismo imperialista de los Estados Unidos.

Todos sabemos que antes y después de la fundación del Partido de la revolución cubana la denuncia de la rapacidad imperialista fue continuada, veraz y enérgicamente en la arenga y en la escritura de Martí. La amenaza de la invasión del capital financiero de los Estados Unidos sobre su isla fue inquietud lacerante de sus últimos años. Tal inquietud sustenta el subsuelo de las bases y los estatutos del Partido construido bajo su sabia previsión, pero la viabilidad de su obra lo forzaba a la momentánea discreción.

La mejor explicación de esta cautela obligada y útil la ofrece el propio Martí en la conocida carta que, en las vísperas de la muerte heroica, escribió al "amigo de México", a Manuel Mercado. Es allí donde dice:

... Ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber (...) de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy y haré, es para eso. En silencio ha tenido que ser y como indirectamente, porque hay cosas que para lograrlas han de andar ocultas y de proclamarse en lo que son, levantarían dificultades demasiado recias para alcanzar sobre ellas el fin.

Cuando se enfrentan los dos textos, el de las bases y los estatutos del Partido Revolucionario Cubano y el del testamento político, que eso es la carta a Mercado, queda en todo su relieve la sagacidad del guiador que abre el camino, con prudencia obligada, para el cumplimiento de sus objetivos primordiales. No fue su culpa sino la de los que traicionaron su pensamiento que, por algún tiempo, por demasiado tiempo—de 1898 a 1959—, su cautela, su clarividencia y su coraje quedaron burlados.

Al entrar en el señalamiento de las características que dan eminencia solitaria al Partido Revolucionario Cubano ha de destacarse como esencial la de que centrarse su actividad lejos del país que deseaba libertar. Ni Bolívar, ni Hidalgo, ni Toussaint Louverture, ni San Martín, ni Artigas, rigieron la acción a distancias de sus patrias. Es cierto que Bolívar escribe desde Jamaica su carta histórica, pero orienta y organiza en su tierra la lucha armada. ¿No es cosa nueva en los movimientos revolucionarios del continente que el Partido fundado para lograr

la libertad de un país carezca de representación orgánica en su territorio?

Debemos declarar con toda justicia que ha sido nuestro compañero el historiador Sergio Aguirre quien ha fijado con mejor acierto las razones de esta singularidad del Partido creado y regido por José Martí. De su análisis quedan muy definidas las líneas que encuadran el suceso.

El desarrollo del Partido en los Estados Unidos y su inexistencia orgánica en la isla a que se debía es una prueba más del penetrante entendimiento de su constructor para coordinar los principios con la práctica revolucionaria. ¿No había sido factor relevante en el fracaso de la guerra grande lo espaciado y precario de las expediciones destinadas a armar el ejército libertador? ¿Y podrían obtenerse las armas necesarias fuera de los Estados Unidos? ¿Y podía asegurarse tan vital auxilio sin una emigración dada en cuerpo y alma, con entusiasmo y organización bastantes, a tal necesidad primordial?

Existe otra razón de mucho relieve, invocada por Martí desde las páginas de *Patria*: la posibilidad de lograr en los Estados Unidos, sin el acoso de la policía colonial española, la adecuada organización del Partido, premisa ineludible para la obtención de los fondos que debían invertirse en la *guerra necesaria*. Sin una retaguardia convencida, numerosa y activa, volcada con ardiente decisión sobre la tierra esclavizada se volvería al estancamiento, a la división y a la impotencia. Hay que decir que los objetivos del Partido Revolucionario Cubano fueron logrados a plenitud: la marcha victoriosa de la guerra, ya con la presencia de Martí, lo evidencia cumplidamente.

La comunicación del Partido con la isla no se hace, lo hemos dicho, a través de los organismos que lo componen sino por medio de delegados que reciben y cumplen instrucciones directas de Martí. Ya sabemos que se hallan entre ellos cubanos de la talla de Juan Gualberto Gómez. La concentración de poderes en Martí, de que enseguida hablaremos, establecía vínculos directos y precisos en la preparación de la guerra. Usando este medio, se conjuraban a tiempo los peligros de disenciones suicidas y de activos espionajes.

La estructura orgánica del Partido Revolucionario Cubano es no sólo original y nueva sino de evidente eficacia. Recordemos sus características dominantes.

Como se sabe, el partido se integraba en su base por asociaciones diseminadas por el territorio norteamericano y, en ocasiones, en otros lugares del continente. Según lo establecido en sus estatutos secretos, las asociaciones formaban por la unión de sus presidentes, los cuerpos de consejo, como instancias intermedias, y en la cima actuaban un delegado y un tesorero, electo anualmente por las asociaciones. Anotemos el carácter de esta distribución de autoridad y responsabilidades.

El amplio sentido democrático de las asociaciones, donde se agrupaban ciudadanos de todos los orígenes, razas, profesiones y clases sociales y en las que sólo se exigía la aceptación de las bases y de los estatutos, designaban su presidente, el que iba a formar con sus iguales el cuerpo de consejo. La elección del jefe del partido, que con el modesto título de delegado ocupaba Martí, correspondía también a los miembros de las asociaciones. Pero, este libre juego de opiniones y voluntades cuajaba en una dirección suprema dotada de los más amplios poderes en la práctica de su función.

La circunstancia de coincidir en el Partido Revolucionario Cubano una suma de grupos —no de afiliaciones personales— invitados al más libre debate y la existencia de un poder personal ejercido con enérgico desembarazo ha hecho pensar a algunos compañeros en similitudes esenciales con el partido ideado y construido por el genio de Lenin. Toda equiparación y equivalencia son, desde luego, inválidas, ya que el pensamiento orientador y la naturaleza de los propósitos fueron muy distintos; pero se acierta al afirmar que en un caso y en el otro se dio la espalda a patrones tradicionales mantenidos para burlar la voluntad popular y afirmar el dominio de los grupos más poderosos y opresores.

Es innegable que el mando de Martí fue en mucho personal e inflexible, y de ello da muestra el tono de las órdenes transmitidas a sus delegados en la isla, lo que alimentó el reparo y la acusación de enemigos descubiertos o embozados de la independencia de Cuba, como el anexionista José Ignacio Rodríguez. Fueron incapaces de entender el valor de una dirección personal, cuando trasmite, con necesaria energía, órdenes surgidas de la voluntad partidaria libremente expresada, aunque para otros fines, existió sin duda una forma de centralismo democrático. En el caso de Martí, como en el de Lenin, se unió la clara definición de los objetivos con una suprema capacidad dirigente fortalecida por la conducta intachable y la fervorosa adhesión.

Decíamos que el estudio del Partido Revolucionario Cubano debía realizarse con exacto entendimiento de su condición de instrumento estructurado para abrir el camino de la liberación nacional, atendiendo a las circunstancias que rodeaban su aparición. Caso eminente y en lo esencial solitario, de encauzamiento moderno, flexible y consistente a un tiempo, ni puede verse como una expresión cabal, exhaustiva, del pensamiento revolucionario de su inspirador sino como el puente necesario para arribar, en la patria recuperada a profundas transformaciones libertadoras. De ahí su permanente ejemplaridad.

Nadie negaría que el Partido Revolucionario Cubano cumplió cabalmente su función. La maestría de su creador le infundió vitalidad y crecimiento. En varios artículos de *Patria dice* Martí su regocijo de padre satisfecho. Se multiplican las asociaciones, células integradoras de la organización, con sorprendente celeridad; su influencia es sensible en Santo Domingo y en Venezuela, en Haití y en Costa Rica, en Panamá y en México. Y a su tiempo, en 1895, a los tres años de fundado, se inicia en Cuba la última guerra americana contra la corona española, en la que Martí, con Gómez y Maceo, habría de ser protagonista militante y heroico. El partido había sido fiel a su objetivo animador, el de disponer los elementos indispensables para la guerra de liberación evocada por su jefe.

Pero el objetivo mediato, aunque no subalterno, que inspiraba al partido, el de organizar una patria libre, democrática, cordial y justiciera, no se realizó en la ocasión prevista. Ya sabemos cómo la muerte de Martí en Dos Ríos influyó decisivamente en el fracaso de su empeño por cumplir en la patria libertada el programa que había ido definiendo en largos años de sabio y generoso desvelo.

Las afirmaciones de la carta a Manuel Mercado convienen entrañablemente con la sentencia de Martí a Carlos Baliño. Conociendo el pensamiento del que habría de ser fundador del primer Partido Marxista-Leninista de Cuba, el héroe del 95 le precisó: Revolución no es la que vamos a hacer en la manigua sino la que vamos a realizar en la república. Parece claro que la *revolución de la república* no podía ser, en nombre de la sinceridad y del coraje de Martí, sino la que había ido perfilando y decantando en su clara impaciencia creadora. Montecristi, pero más que Montecristi. Y si un día había escrito con síntesis tajante *Cuba debe ser libre de España y de los Estados Unidos*, para impedir el nuevo dominio extranjero en puerta se movilizarían sus capacidades poderosas y múltiples.

Durante el breve tiempo en que es Martí soldado de la manigua insurrecta ordena en su mente los caminos que han de asegurar los cambios básicos. Se alza sin reposo contra el terco caudillismo y no le abandona la preocupación de levantar contenes a la invasión nortea; la carta a Mercado, última que salió de su mano, está escrita en la noche del campamento mambí. Descubre y calibra las debilidades y las obstinaciones que le cercan. Y al estudiar esta etapa fulgurante de su vida —en que el escritor y el patriota alcanzan el máximo nivel—, imaginamos lo que hubiera sido su presencia en la Asamblea de Jimaguayú. Hubieran dominado allí su opulenta experiencia, su palabra invencible, su prestigio intacto, y acaso hubiera impedido, combatiendo en su suelo, el avance visible de la transigencia y el entreguismo.

En ausencia de Martí, ganaron pronto el campo los que durante su vida, escondían las garras codiciosas. ¿No es signo bastante que fuera Tomás Estrada Palma, cómplice temprano de la nueva servidumbre, el sucesor de José Martí en la jefatura del Partido Revolucionario Cubano?

Fue cosa obligada que los usufructuarios de la república mutilada, asociados al imperialismo, quisieran desnaturalizar el pensamiento revolucionario de Martí, cuando fueron impotentes para ocultarlo. Fue el tiempo en que los voceros letrados del régimen entreguista nos dieron un Martí iluso y seráfico, el *Apóstol de Cuba*, el Santo de América, de inocultables virtudes literarias, pero de criterios políticos delirantes.

Como Martí había fundado sus previsiones en el conocimiento verdadero de las realidades cubanas, americanas y universales —pues todo lo sintió, según su dicho, con entrañas de humanidad—, su vaticinio y su mandato se mantuvieron vivos en la conciencia del pueblo, a despecho de los fraudes oficiales. Como habría de ocurrir, fueron sus continuadores legítimos, los abanderados de la concepción marxista-leninista, los que oyeron su voz y empuñaron sus armas. No es casual que fuera Julio Antonio Mella el primero en destacar la actualidad de sus concepciones revolucionarias, ni que el partido fundado por él y por Carlos Baliño fuera, a lo largo de toda su gestión, propagador veraz del ideario de Martí, el que fue visto en lo adelante como revolucionario radical de su tiempo, según la feliz expresión del compañero Blas Roca. Cuando surgió el movimiento libertador encabezado por Fidel Castro, se miró hacia Martí como inspirador, guía y maestro. Si pudiera haber alguna duda sobre el valor permanente de su ejemplo, sería bastante a di-

solverla el hecho de que no se haya producido acción revolucionaria verdadera en Cuba después de su muerte que no haya proclamado su magnitud y su vigencia.

Por estas razones, es oportuno y obligado el homenaje que ha venido rindiendo el Partido Comunista de Cuba al creador del Partido Revolucionario Cubano. Martí es nuestro. No estuvo presente en Jimaguayú pero sí en el Moncada. Su ímpetu revolucionario desembarcó del "Granma", se ha expresado en todas las victorias de nuestra Revolución y levanta su limpia bandera libertadora frente al Primer Congreso de nuestro Partido.

Nuestro homenaje a Martí es el del cumplimiento de su mandato en lo esencial de su espíritu y a la altura de nuestro tiempo. Situó como premisa indispensable para resolver a favor del pueblo todos los problemas de la nación, la libertad y la independencia plenas, permanentes, irreversibles; sólo nuestra Revolución la ha logrado y mantenido. Pugnó Martí por una economía independiente y volcada en beneficio de todos; la ha organizado nuestra Revolución. Fue incansable en el combate a toda discriminación por la raza y el color, defendiendo sin cansancio al chino, al negro, y al indio y señalando como ofensa a la humanidad y atentado a la democracia la supeditación injusta de nuestras masas negras; nuestra Revolución ha impuesto la real igualdad de todos los cubanos.

Sería difícil recoger cuánto escribió nuestro grande hombre sobre la salud y la educación del pueblo. Cumpliendo su mandato y respondiendo a sus orientaciones, se ha logrado en estos campos la universalización inquebrantable. Si a nadie se regatea la atención al cuerpo, a todos alcanza el cultivo de la mente. Y si pidió Martí una enseñanza científica y moderna, sin privilegios ni excepciones, y destacó, además, la fecundidad en la coordinación del trabajo y el estudio —en lo que coincidió esencialmente con Carlos Marx— su país es hoy el único territorio americano en que se cumplen sus postulados.

La política internacional de la Revolución se asienta en fundamentos de evidente orientación martiana. La comunicación cordial con todos los pueblos, afirmada en la unidad esencial del hombre, que fue en Martí proclamación incansable, es principio de nuestra Revolución, como lo es —precisión martiana también—, el rechazo enérgico y constante contra todo dominio de un pueblo sobre otro. Y si su anhelante vigilancia y su defensa vitalicia de las patrias hermanas lo constituyeron en su tiempo en el libertador de todo un continente, los que

crecimos en su magisterio cumplimos su señal estableciendo las relaciones más estrechas con los pueblos de América Latina y del Caribe.

Si Martí unió su lucha por la independencia de Cuba a la de Puerto Rico, nuestro pueblo y nuestro Gobierno Revolucionario continúan su obra sin debilidades ni transigencias. Si convocó a los pueblos de su América a la segunda guerra de independencia, nuestra Revolución es fiel a ese llamamiento en la pelea victoriosa contra el imperialismo.

Con su habitual maestría de las síntesis abarcadoras, Martí escribió un día: *El porvenir es de la paz*, la Revolución cree en ese porvenir y trabaja por su advenimiento, pero entiende, como Martí, que la paz internacional sólo será estable y definitiva si se asienta en el reconocimiento cierto y permanente de la autodeterminación de todos los pueblos y a la soberanía de todos los Estados.

Martí dio la más alta lección, la de su propia obra, en el cultivo de una creación de anchura universal, pero alimentada por las mejores tradiciones americanas y crecida en los más altos logros de la lengua. Nuestra Revolución sostiene e impulsa esa conjugación infalible entre lo nacional, lo regional y lo humano, donde fluye la obra de mayor calidad y permanencia.

Imperativos del tiempo y las circunstancias condujeron a Martí al llamamiento de todas las clases sociales para liberar a Cuba. No por ello dejó de denunciar la opresión capitalista sobre las masas trabajadoras. Un día escribió: "En verdad: mientras haya un hombre que duerma en el fango, ¿cómo debe haber otro que duerma en casa de oro?". Si rindió homenaje a Carlos Marx "porque se puso del lado de los débiles", dijo, en verso ya clásico, el deseo de echar su suerte con los pobres de la tierra. Y en una definición capital que atraviesa los tiempos, expresó:

La esclavitud de los hombres
es la gran pena del mundo.

Rendimos pleitesía a José Martí, cubano ejemplar, héroe de América y ciudadano del mundo, en una ocasión de insuperable trascendencia, a las puertas del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba. Pudiéramos decir que la ocasión, por su magnitud, es digna del hombre que hoy evocamos, como

es digna la histórica reunión, por ser hijo del pueblo, de quedar bajo su patrocinio.

No es difícil entender que el Primer Congreso de nuestro Partido es el suceso más importante de este tiempo cubano. Es, en primer término, la consagración orgánica de la revolución más profunda de la historia americana. Si tiene como objetivo fundamental el de fortalecer la fuerza dirigente de nuestra sociedad, su responsabilidad se ensancha y multiplica en la obra de organizar jurídicamente el estado socialista cubano. Las dos magnas tareas serán cumplidas cabalmente. Podemos asegurarlo por el hecho decisivo de que el primer Congreso será la culminación de una plena, honda e incansable consulta popular. Si recordamos que Martí proclamaba que el pueblo es el verdadero amo de las revoluciones, nuestro Primer Congreso será, en lo profundo, un congreso martiano. Los delegados que lo integren serán el pueblo mismo, conocedor de sus necesidades y de sus problemas, constructores de su destino y rebosantes de entusiasmo revolucionario y de firme confianza en su Partido y en Fidel.

Jamás el recuerdo de José Martí ha iluminado una perspectiva tan unida a sus sueños magnos. Bajo su bandera inmortal marcha su pueblo hacia la creación de una convivencia justa, feliz y creadora en que van a cuajar los sacrificios y los heroísmos de una decisión revolucionaria que sobrepasa el siglo.

Bajo la advocación de Martí, triunfaremos. Con la firme conciencia revolucionaria de las masas, con el poder invencible de nuestro Partido, con la dirección invalorable de Fidel, con el respaldo mantenido, constante y generoso de los países socialistas con la grande y querida Unión Soviética al frente, con la solidaridad cálida y creciente de los trabajadores y de los pueblos de toda la tierra, vamos a la construcción de un mundo que dará al hombre medidas insospechadas de su poder. En ese porvenir de inmedible grandeza estará presente, cualquiera sea la magnitud de los cambios producidos, la voz profética y libertadora de José Martí.

¡Viva el Partido Revolucionario Cubano!

¡Viva la obra revolucionaria de José Martí!

¡Viva el compañero Fidel!

¡Viva el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba!

¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

DISCURSO PRONUNCIADO POR ARMANDO
HART DÁVALOS, EN EL ACTO CENTRAL
DE JOSÉ MARTÍ, EN DOS RÍOS, ORIENTE,
POR EL 80 ANIVERSARIO DE LA CAÍDA
EL 19 DE MAYO DE 1975

Cuando se produce la caída heroica de Martí, el gran poeta Rubén Darío exclamó: "¡Maestro, qué has hecho!"

No le fue fácil a este genio de la literatura latinoamericana comprender a su Maestro. No le fue posible descubrir que detrás del exquisito dominio que Martí tenía en literatura y en el fondo de su magisterio, que ejercía como cuestión de segundo orden, estaba el genio político que constituía la esencia de su vida y de su obra.

Formuló con tal fuerza y belleza literaria su ideario político que no pudo el poeta insigne, Rubén Darío, encontrar tras los versos o la prosa martianos al organizador de la guerra de independencia de Cuba, al más importante precursor de la lucha antimperialista de América, al más notable ideólogo político y social que ha dado este Continente y al que, con Simón Bolívar, figura en la cúspide gloriosa de la gran patria latinoamericana. Si lo hubiera encontrado, no se habría asombrado ni habría reproche alguno ante el holocausto de Dos Ríos.

Admira, sí, apreciar cómo escondido en el ropaje hermoso de una literatura que era la mejor de su época en habla española, y que, en ocasiones, resultaba complicada y difícil, y en otras, llana y simple, estaba una de las más completas y variadas descripciones de la vida científica, natural, social y cultural en todos los rincones de la tierra y el más acabado pensamiento político de nuestra América.

Refiriéndose a la doctrina de Marx, Lenin señalaba:

En vida de los grandes revolucionarios, las clases oprimidas los someten a constantes persecuciones, acogen sus doctrinas con la rabia más salvaje, con el odio más furioso, con la campaña más desenfrenada de mentiras y calumnias. Después de su muerte, se intenta convertirlos en íconos inofensivos, canonizarlos, por decirlo así, rodear sus nombres de una cierta aureola de gloria para "consolar" y engañar a las clases oprimidas, castrando el contenido de su doctrina revolucionaria, mellando el filo revolucionario de ésta, envileciéndola.¹

No hay palabras mejores para describir exactamente lo que ocurrió con Martí. En vida, todos conocían el radicalismo de su pensamiento. Muerto, la burguesía trató de brindar una imagen angelical, moralista y apostólica de su figura. Se le presentaba exclusivamente como un moralista y se subrayaba su carácter inclinado a la heroicidad. Se ocultaba su pensamiento político.

Aunque es justo destacar que algunos estudiosos de Martí mantuvieron durante la república mediatizada una tesonera batalla intelectual por mostrar el filo revolucionario de sus ideas. Pero, desde, luego, sólo con el triunfo de la Revolución pudo situarse el fondo revolucionario de Martí en el lugar que correspondía.

Para describir los objetivos de su ideario revolucionario, baste recordar los bien conocidos párrafos de su memorable carta a Manuel Mercado:

ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber —puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo— de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso.²

¹ Lenin, Vladimir Ilich: *El Estado y la Revolución*, Editorial Progreso, Moscú, 1970. p. 5.

² Martí, José. *Obras Completas*. Editorial Nacional de Cuba/La Habana, 1963-1965. t. 4 p. 167; t. 20 p. 161.

No es que Martí marchara conscientemente hacia el suicidio, como algunos han podido pensar, es que Martí: ¡quería combatir, creía que debía combatir, estaba obligado a combatir, y no era realmente un guerrero!

El hecho encierra por sí mismo un gran drama humano e histórico. Pero la vida de este hombre excepcional, consagrado a la obra de evitar a tiempo el imperio yanqui, solamente podía terminar de una forma dramática. No había otra alternativa dadas las clases sociales que Martí representaba, y las clases sociales que se le oponían. Porque no cabe la menor duda de que Martí se iba a enfrentar en cualquier forma y momento al imperialismo norteamericano.

Hoy, en virtud de los geniales aportes de Lenin con respecto al imperialismo como fase superior del capitalismo, podemos entender mejor la magnitud de aquel problema histórico.

No debemos rehuir el análisis del sentido heroico de la vida de Martí. Esta ha sido una constante muy presente en las grandes figuras de la historia de Cuba y América. Lo que nunca han podido entender los enemigos de la Revolución son las razones en virtud de las cuales su heroísmo y su ideario político adquirieron trascendencia social e histórica. Y no lo han entendido, porque esto sólo puede ser comprensible partiendo de un análisis revolucionario. El problema consiste en que el ideario político de Martí reflejaba una necesidad objetiva de carácter histórico. La reflejaba tanto en sus predicciones antimperialistas como en la defensa del programa democrático revolucionario; consiste, además, en que dicha necesidad se ha mantenido latente en la América Latina durante estos ochenta años. La vigencia revolucionaria de Martí es cada vez más fuerte en la medida en que la revolución democrática y antimperialista en el Continente se hace más actual y necesaria.

Asímismo, el valor de su decisión heroica está en que ella constituía una exigencia de la tarea revolucionaria que se tenía planteada. Vivió un momento en que únicamente de esta forma se podía responder a la gigantesca magnitud de la obra revolucionaria a que había consagrado su vida. Le tocó desempeñar un papel para el cual solamente cabía la sabiduría y la audacia de su pensamiento e imaginación y el sentido heroico de su vida. Fue capaz de entender y prever una realidad social e histórica y plantearse un propósito político para el cual en su tiempo no hubo manera práctica de resolver en forma com-

pleta. Sin embargo, si nuestro pueblo no se la planteaba, se hubieran creado dificultades aún mayores para su solución futura.

Pero si no había manera de resolver, en forma integral, la tarea que se había propuesto, sí había posibilidad de sentar las bases de su solución definitiva. Eso fue lo que hizo cuando organizó la guerra de independencia de Cuba, fundó el Partido Revolucionario Cubano, esbozó su programa y proclamó que debíamos prepararnos para enfrentar *al Norte revuelto y brutal que nos desprecia*.

La vigencia histórica de su vida heroica está en que fue consagrada a defender los intereses de la población más explotada del país, el objetivo de la independencia nacional, el papel que a Cuba le correspondía desempeñar en América y el ideario democrático más avanzado de nuestra América en el siglo XIX. Estriba, asimismo, en que desde finales del siglo pasado se planteó, consecuente a su momento y a sus posibilidades máximas, una abierta oposición al fenómeno imperialista norteamericano caracterizándolo en aspectos esenciales cuando aún no estaba estudiado como fase superior del capitalismo.

Fue precisamente el desenlace de la guerra de Independencia de Cuba y la intervención norteamericana en la misma, uno de los hechos esenciales con los cuales Lenin tipifica el surgimiento del imperialismo moderno.

El imperialismo y, consiguientemente, el neocolonialismo, comenzaron a manifestarse en Cuba. El primer ensayo neocolonial fue la república mediatizada de Cuba, inaugurada en 1902. La primera guerra imperialista moderna fue la intervención yanqui en el proceso revolucionario cubano. A su vez, la primera guerra con carácter antimperialista fue la iniciada en Cuba el 24 de febrero de 1895.

Martí, al denunciar este fenómeno, se coloca en la vanguardia del movimiento revolucionario mundial. Predijo un gran problema histórico en un momento en que no podía ser entendido ni integralmente resuelto. Porque precisamente en ese momento el problema estaba en gestación.

No existía en nuestro país con fuerza un proletariado, ni un desarrollo ideológico, ni había una correlación de clases en Cuba ni en el mundo para poder resolver el problema que este hombre de estatura universal se planteó desde mucho antes de

1895. Baste decir que vivió en el monstruo, conoció sus entrañas y trató de oponerle el archipiélago libre de las Antillas para evitar su expansión por América. Sólo este hecho lo coloca como uno de los hombres más extraordinarios que ha dado la humanidad. Y baste subrayar el hecho para entender las raíces históricas de la política de la Revolución Cubana con respecto a los Estados Unidos y la vigencia presente del pensamiento martiano.

Debieron transcurrir más de sesenta años para que el pueblo cubano, con el triunfo de la Revolución, el 1.º de enero de 1959, contara con fuerza suficiente para completar, en el plano nacional, la tarea que Martí se propuso.

Hace más de sesenta años su meta no se alcanzó. Sin embargo, el ejemplo de su vida y de su obra constituyó objetivamente una fuerza real de carácter ideológico que ayudó de manera decisiva en la lucha del pueblo cubano por su independencia nacional y su liberación social.

Martí forjó en nuestro pueblo una moral política que, no obstante más de cinco décadas de corrupción pública, se mantuvo enraizada en lo más profundo de nuestra conciencia social; y de esta suerte, cuando Fidel en el Moncada proclamó que Martí era el autor intelectual, estaba refiriéndose a lo más querido de la conciencia social cubana. ¡He ahí la fuerza espiritual, moral, ideológica que su vida material acabada dramáticamente con el holocausto de Dos Ríos, dejó para la historia!

Con su gesto y con su guerra necesaria, cuya victoria hubo de ser mutilada y escamoteada, dejó para el futuro, es decir, para nosotros, ¡un ejemplo imperecedero que el Imperio no pudo jamás sacarnos del corazón a los cubanos!

En épocas en que la política era actividad de gente al servicio de mercaderes, oficio propio de bandidos y traficantes, gestión diligente, demagógica y oportunista de caciquillos locales o, a lo sumo, mera actividad intelectual de los círculos estrechos en que se movía la vieja aristocracia criolla, Martí desarrolló un concepto nuevo —y cabe decir con propiedad—, popular y universal de la política. De este concepto nuevo, popular y universal de la política es del que hay que partir para comprender los más profundos aspectos de su personalidad y las razones de su trascendencia en la historia de Cuba y América.

En ocasiones son los reaccionarios quienes suelen expresar con mayor claridad el fondo del pensamiento político de los revolucionarios. José Ignacio Rodríguez, un anexionista cubano, escribió en 1900, refiriéndose a Martí, lo siguiente:

A los cubanos que tenía cerca de sí, especialmente a los pobres y más ignorantes, los ayudaba en sus necesidades y les daba clases por las noches enseñándoles gratuitamente a leer, a escribir... etc, y a todos y de todos modos, en cuanto estaba a su alcance, les predicaba el odio a España, el odio a los cubanos autonomistas[...] el odio al hombre rico, cultivado y conservador, introduciendo así en el problema de Cuba un elemento que hasta entonces había sido desconocido, pues todos los movimientos del país habían partido siempre de las clases altas y acomodadas; y el odio a los Estados Unidos de América, a quienes acusaba de egoístas, y a quienes miraba como el tipo de una raza insolente, con quien la que dominaba en los demás países de la América continental, tenía que luchar sin descanso.³

El instinto de clase de este cultivado "gusano" de 1900 le llevó a las más profundas verdades acerca del hecho histórico de que Martí le dio conciencia de su fuerza a las clases y capas más pobres de la sociedad cubana. Lo que no sabía este escritor reaccionario hasta dónde las generaciones subsiguientes lo iban a continuar, inspirados "en buscar las raíces viejas y echar las raíces nuevas".

Apasionado con sus ideas y preocupaciones del futuro, con sensibilidad literaria y alma artística, debió parecerle a muchos de sus contemporáneos como un iluso y fuera de la realidad. Como sucede a menudo en el caso de los grandes revolucionarios de la historia, son acusados de románticos por quienes por estar inmersos en la realidad inmediata, no aciertan a comprender la realidad misma. Fuera de la realidad estaban los impugnadores de Martí. El Apóstol, por el contrario, llevaba más realismo en sus versos, en su prosa literaria, en su ferviente batallar por la independencia, en su culto a la dignidad plena del hombre, en sus predicciones antimperialistas, en sus análisis de los problemas de América, en su descripción de las costumbres, la vida de los Estados Unidos y otros países del

³ Rodríguez, José Ignacio: "Martí y el Partido Revolucionario Cubano." En: revista *Casa de las Américas*, no. 76, enero-febrero 1973, p. 99.

mundo, que el más documentado estudio que hubiera hecho cualquier autonomista.

Nadie en América vio tanto como vio él. Nadie comprendió mejor que él las raíces de la revolución cubana, el presente que le tocó vivir y el futuro de Cuba y América. Porque nadie como él penetró en la esencia popular de la revolución cubana. A ochenta años de distancia, un pueblo entero le recuerda como el Maestro. Sin embargo, los "sensatos" de su época no tienen ninguna realidad entre nosotros. Hoy podemos decir: ¡Aquí venimos, Maestro, con el genuino sentimiento humano que tú nos impregnaste, a decir que tu idea y tu obra se mantienen vivas y más fuertes que nunca entre nosotros, y que, **sin embargo, las de tus detractores ha quedado como mero lugar de referencia.** ¡Así castiga la historia a quienes no aciertan a entenderla!

El realismo de Martí se deriva de su temperamento político. La política, como el arte o el modo de organizar y dirigir a los hombres y a los pueblos para la realización de fines determinados, fue su más extraordinaria virtud. Quizás haya sido esta virtud la que más lo identifica con el temperamento de su pueblo.

El pueblo cubano ha tenido siempre un temperamento político. Tal virtud exaltada en la inteligencia privilegiada de Martí, le llevó a expresar la síntesis de la conciencia política de América.

Su pensamiento y vigencia política eran resultado del desarrollo histórico: representan la culminación del movimiento democrático en la América Latina en el siglo XIX. De la misma forma que Cuba cierra el ciclo de las guerras por la independencia contra el colonialismo europeo. Martí culmina una etapa decisiva en la evolución del pensamiento democrático abierto en América a principios de siglo por Simón Bolívar.

Nuestros pueblos latinoamericanos, sometidos al colonialismo (que es equivalente a la barbarie de la civilización europea, medio feudal y medio capitalista de los siglos anteriores), y a su vez, influidos por las corrientes más progresistas y revolucionarias del movimiento democrático burgués, expresaron en lenguaje literario y en los hechos heroicos, un mensaje de redención social y humano que sitúa a la epopeya por la independencia latinoamericana entre los más grandes acontecimientos revolucionarios de la humanidad.

Si las revoluciones burguesas europeas traen a la mente nombres como los de Mirabeau, Saint Just, Danton, Napoleón y el más revolucionario de todos, Robespierre, la lucha independentista de nuestra América hace emerger figuras como Bolívar, Martí, Sucre, San Martín, Juárez, O'Higgins, y otros cuya gigantesca talla histórica adquiere carácter universal. En moral, en política, en proyección histórica, en el arte militar, nuestros pueblos en el siglo XIX dieron un tipo de dirigente que en muchos aspectos rebasa a los surgidos en el movimiento burgués europeo. Y esto fue así, porque las ideas de libertad, igualdad y fraternidad de las revoluciones burguesas, regadas en nuestras tierras americanas, fueron "fertilizadas" en la mente y en el acción de nuestros héroes por las condiciones de explotación colonial, en las que constituían aplastante mayoría los indios que vivían al margen de la civilización, los negros traídos de Africa como esclavos y las decenas de miles de campesinos trabajadores del campo que sentían la doble opresión nacional y social de los amos extranjeros.

En el caso de nuestra patria, el movimiento independentista tiene lugar cincuenta años después del resto del continente y en una época en que comenzaba a gestarse el fenómeno imperialista. La influencia radicalizadora de las masas explotadas sobre el ideario de los dirigentes revolucionarios fue haciéndose sentir en nuestro país de una manera cada día más avanzada y popular. Esto encuentra en Martí su más completo, radical y consecuente exponente.

Martí llevó la idea democrática que en Europa y América del Norte representó una clase burguesa, al seno de un pueblo compuesto mayoritariamente por obreros, campesinos y capas medias explotadas. Y llevó su humanismo y su idea democrática revolucionaria, decidida, firme y consecuentemente. Y al llevarla hasta sus últimos extremos abrió el camino en las condiciones concretas de Cuba al pensamiento socialista.

En su exquisita sensibilidad individual había depositado lo más progresista y avanzado del humanismo y del ideario democrático-revolucionario.

En Martí, ese sentimiento humanista y democrático-revolucionario transcendía los intereses de las clases burguesas criollas. He ahí por qué lo entendían más fácil los obreros y campesinos y lo miraban con odio o con temor las clases ricas cubanas.

El movimiento democrático burgués en Cuba durante el siglo XIX, adquirió una fuerza y brillantez en lo intelectual y un vigor y amplitud en la lucha política de las masas, como pocas veces se haya visto otra en la historia de América. Los hombres que anteceden al 95 —Céspedes y Agramonte— representaban el movimiento democrático burgués en una forma bastante avanzada. Martí recibió de ellos y del medio intelectual y espiritual de los cubanos cultos, que se ejemplifica en el hogar de su maestro Menvive, enseñanzas y alientos para elaborar su propio pensamiento.

Todas las ideas del movimiento democrático del siglo XIX cubano pasaron por el tamiz de su extraordinario talento y de su exquisita sensibilidad humana y de su decisión irrevocable de ponerse al lado de los pobres.

El presidio político y las condiciones de miseria y explotación colonialista y esclavista en que vivía el pueblo cubano, dejan huellas profundas en su carácter y en su pensamiento.

Si a ello le unimos su vida en los Estados Unidos en la penúltima década del siglo, cuando la sociedad capitalista evolucionaba hacia la concentración monopolista, hacia la fusión del capital bancario y el industrial y hacia la exportación de capitales, es decir, hacia el imperialismo; si tomamos en consideración que en esos momentos en la propia Norteamérica las ideas marxistas, socialistas y anarquistas tenían marcado relieve, si le agregamos la cabal comprensión que adquirió acerca de los peligros de la dominación imperialista, y si tomamos en cuenta la composición mayoritariamente trabajadora campesina del pueblo cubano en donde él iba a organizar y desencadenar la guerra, podríamos tener algunos fundamentos acerca del programa ultrademocrático y de sabias predicciones antimperialistas del Partido Revolucionario Cubano.

Quiere esto decir que en nuestro país, por específicas condiciones relacionadas con su composición de clases, con la evolución de su pensamiento político y, posiblemente por sus amplias relaciones de carácter internacional, derivadas en parte de nuestra dependencia del comercio exterior, ya tenía, en 1892, un programa revolucionario como el que ochenta años más tarde puede servir de modelo a muchos otros países.

La vigencia de Martí en América estriba entre otras cosas en que el Continente se tiene planteado todavía la realización

del ideal democrático y en que Martí representa el punto extremo de ese ideal. Si para nosotros, los cubanos, el pensamiento democrático revolucionario de Martí lo hemos visto realizado, para otros países de América constituye todavía un objetivo a lograr.

La victoria del ideario de Martí facilitó, en las condiciones de Cuba, el triunfo del pensamiento socialista.

Si analizáramos la formación de las ideas de Marx y Engels en los años de su juventud, apreciaríamos las profundas raíces humanistas y democráticas del socialismo científico.

Los enemigos del marxismo han ocultado este hecho para negarle al socialismo su raíz humanista y democrática. En Cuba, dada la influencia de Martí, heredamos el pensamiento humanista y democrático en sus expresiones más avanzadas. Y ello nos ha servido de manera importante para entender el proceso de formación del pensamiento marxista.

Hay quienes han querido apoyarse en la raíz humanista y democrática de Marx y Engels, expresadas desde los tiempos de su juventud, para trazar una absurda división entre esas raíces y su desenvolvimiento ulterior, cuando las ideas de la dictadura del proletariado, la necesidad de aplastar a la burguesía y los estudios de la Economía Política burguesa cobran toda su fuerza en el pensamiento de los forjadores de la ideología comunista.

Tal pretensión es tan absurda como intentar ver antagonismos entre el culto a la dignidad del hombre que hay en Martí y la necesidad de organizar la guerra necesaria para alcanzar ese objetivo.

Esta profunda e íntima relación entre el pensamiento marxista y el ideal democrático revolucionario y humanista es la que permite situar en el preámbulo del anteproyecto de Constitución Socialista el pensamiento martiano: "Yo quiero que la ley primera de la República sea el culto de los cubanos a la dignidad plena del hombre".

Evidentemente, su idea de la política estaba estrechamente vinculada al sentido de lo humano. Era político porque era profundamente humanista. Y era humanista porque era profundamente político. Esta es una de las más hermosas herencias que nos dejó a los cubanos. En este valor está un aspecto esencial de la política y del éxito de la Revolución Cubana.

Por esto, para entender el pensamiento de Martí, hay que tomar en cuenta su humanismo, su democratismo revolucionario, su latinoamericanismo y su sentido universal.

Al recordar aquella expresión "patria es humanidad", cabría decir que Martí hacía política para la humanidad. La hacía, con claridad de su sentido universal, exquisitez en los métodos, firmeza indeclinable en los fines, previsión extraordinariamente realista acerca de los peligros y limitaciones, y pasión resuelta, serena y heroica por superarlos.

Esta originalísima combinación de elementos ideológicos en una mentalidad privilegiada y con una vasta cultura, y con personalidad atrayente y sugestiva, lo convierten en el único cubano capaz de agrupar y fundir en un solo movimiento, resumir en un solo Partido, concretar en un solo ejército, todo el esfuerzo del pueblo cubano por la independencia.

Por ello el general Máximo Gómez pudo decir, en carta memorable a Antonio Maceo: "Esta guerra, General, la haremos usted y yo, pero será la guerra de Martí".

A ochenta años de distancia, teniendo a la vista el encuentro de Gómez, Maceo y Martí en 1884, en Nueva York, y con la mente puesta en lo que debieron ser las conversaciones de La Mejorana, hoy todos los cubanos llevamos en el corazón aquel infinito respeto, admiración y cariño que Martí sentía por Gómez y Maceo. El pueblo y la historia los han situado a los tres como el núcleo central de la Guerra de Independencia de Cuba.

El gran mérito histórico de Martí fue unir todos los factores dispuestos a la guerra, organizarla, hacerla viable, y, partiendo de ello, transmitirle una ideología y una proyección políticas. Al darle una política a la guerra, Martí actuaba con un gran realismo y sentido práctico. No fueron pocos los obstáculos que encontró para alcanzar ese objetivo. Dijo: "Comprendí que debía enfrentarme a la acusación de oponerle trabas leguleyescas a la guerra de Independencia". Mucho había estudiado y superado Martí los reparos civilistas que obstaculizaron la guerra del 68. No había tampoco en Gómez ni en Maceo aquellos gérmenes de caudillismo que hicieron naufragar la guerra grande en el Pacto del Zanjón. Sin embargo, residuos de aquellas viejas cuestiones estaban todavía presentes en la mente de aquellos gigantes de la historia en las discusiones de La Mejorana.

El pensamiento de Martí era mucho más hondo, y de otro carácter al que había prevalecido en la Asamblea de Guáimaro. Martí no era, ni remotamente, el civilista romántico de los meses iniciales de los cien años de lucha. Pero Martí quería darle una política a la guerra. Para entender toda la hondura de su pensamiento y todo su realismo, habría que haber entendido las formas y maneras con que se ejerce la política del pueblo. El quería que la guerra se dirigiera con criterio político. Y en ello actuaba con un pensamiento previsor y con gran sentido práctico. Acusado de oponer trabas formales a la guerra, en realidad pretendía brindarle las fórmulas prácticas de hacerla viable y popular, y, sobre todo, intentaba darle a la lucha armada un cuerpo de ideas y organización política capaz de mantener en la victoria el principio democrático revolucionario que la inspiraba.

Dirigir la guerra con criterio político —lo hemos visto de manera ejemplar en la época reciente con la epopeya vietnamita— era el único modo de ganar la guerra.

Para dirigir la guerra con criterio y métodos políticos, había que buscar no sólo las formas concretas de organizar y mandar el ejército, sino, además, los medios a través de los cuales auxiliarla y apoyarla en todo el territorio nacional y en el extranjero. Y para ello había que unir voluntades en un apretado haz y bajo una dirección unificada. Martí, a quien se le planteó la necesidad de unificar el mando de la lucha armada, tenía tal claridad en el asunto que llevó este mismo principio no solo a lo militar, sino, incluso, a la política. Porque como ha dicho Fidel "organizó un solo Partido de la independencia".

Y aquí es donde la audacia de su pensamiento mueve a la mayor admiración. Fundó un Partido de la independencia, con un programa ultrademocrático y antimperialista y confiaba en él como la fuerza espiritual e ideológica del futuro.

Guerras de independencia contra los poderes colonialistas hubo muchas y muy heroicas en nuestra América. Desde Haití hasta Venezuela; desde México hasta la Argentina. También Cuba conoció, entre 1868 y 1878, una guerra formidable de este tipo. Pero en ninguno de estos casos, esas guerras fueron preparadas y orientadas por un partido revolucionario. El Partido Revolucionario Cubano es el primero creado en nuestra América —y quizás en el mundo— para organizar y conducir una guerra anticolonialista, una guerra de indepen-

dencia. La novedad de este hecho bastaría por sí sola para explicar no pocas de las perplejidades que ello provocó. En Cuba habían existido ya partidos políticos —de hecho, a la sazón era fuerte entre la tímida y conservadora burguesía criolla del occidente del país, el llamado Partido Liberal Autonomista—, pero ninguno de ellos tenía carácter revolucionario ni se proponía preparar la guerra de independencia.

Cuando aún no ha cumplido treinta años, en 1882, escribe a Máximo Gómez:

¿A quién se vuelve Cuba, en el instante definitivo y ya cercano de que pierda todas las nuevas esperanzas que el término de la guerra, las promesas de España, y la política de los liberales le han hecho concebir? Se vuelve a todos los que le hablan de una solución fuera de España. Pero si no está en pie, elocuente y erguido, moderado, profundo, un partido revolucionario que inspire, por la cohesión y modestia de sus hombres, y la sensatez de sus propósitos, una confianza suficiente para acallar el anhelo del país, —¿a quién ha de volverse, sino a los hombres del Partido anexionista que surgirán entonces?⁴

El Partido Revolucionario Cubano surgiría para organizar la guerra y de esta manera evitar el anexionismo, es decir, la corriente política antecesora del sometimiento al imperialismo yanqui.

Nada mejor para subrayar la visión de Martí sobre el Partido que las palabras con que se inicia el Manifiesto de Montecristi suscrito por Máximo Gómez y el propio Martí y con el cual el Partido Revolucionario Cubano convoca a la guerra necesaria. Comienza así el Manifiesto de Montecristi:

La revolución de independencia, iniciada en Yara después de preparación gloriosa y cruenta, ha entrado en Cuba en un nuevo período de guerra, en virtud del orden y acuerdos del Partido Revolucionario en el extranjero y en la Isla, y de la ejemplar congregación en él de todos los elementos consagrados al saneamiento y emancipación del país, para bien de América y del mundo...⁵

⁴ Martí, José. *Op. cit.* t. 1 p. 170. (Carta al General Máximo Gómez, N. Y. 20 de julio de 1882.)

⁵ Martí, José. *Op. cit.* t. 4 p. 93.

Las revoluciones populares de este siglo han mostrado una y otra vez que es condición de su éxito el que el ejército popular actúe bajo la dirección de una vanguardia política, lo que no hace sino comprobar que "la guerra", como había dicho Martí, "es un procedimiento político". Pero a finales del siglo pasado, sin ningún precedente en nuestra América, el propósito de que el Partido influyera en la orientación de la guerra no podía sino sorprender. Sólo que lejos de ser, por ello, un continuador de los "civilistas" del 68, Martí era un precursor de los revolucionarios radicales del siglo XX. Habría que esperar a que el desarrollo de la historia echara una luz reveladora sobre este hecho para que esto se viera con toda claridad.

Si estudiamos las formas, métodos y principios organizativos del Partido Revolucionario Cubano, comprobaremos la precisión que Martí alcanzó con respecto a cómo apoyar políticamente la guerra. Asimismo, si analizamos las bases del Partido de Martí, observamos cómo la práctica le llevó a aplicar principios de organización, algunos similares a los desarrollados por Lenin en el partido socialdemócrata ruso.

El Partido Revolucionario Cubano no era una simple suma de afiliados, sino que era, propiamente, un complejo de organizaciones. Los Estatutos Secretos del Partido Revolucionario Cubano, dicen textualmente: "El Partido Revolucionario Cubano se compone de todas las asociaciones organizadas de cubanos independientes que acepten su programa y cumplan con los deberes impuestos en él". Más adelante señala: "El Partido Revolucionario Cubano funcionará por medio de asociaciones independientes que son la base de su autoridad..."

Es decir, el Partido Revolucionario Cubano de Martí era un complejo de organizaciones, poseía bases programáticas y estatutos democráticamente aprobados y una definida política antimperialistas.

Esto, en la Cuba de 1892, era realmente extraordinario. Recuérdese, si no, que en los años iniciales del siglo, Lenin debió desarrollar una polémica por imponer dentro de la socialdemocracia rusa el principio de que el Partido debía ser un complejo de organizaciones. Recordemos, a su vez, que la fase imperialista del capitalismo fue denunciada y explicada por Lenin en pleno siglo XX.

No constituye un hecho sin importancia que la fundación del Partido Revolucionario Cubano tuviera lugar en Cayo

Hueso, donde se encontraban los obreros tabaqueros emigrados. Asimismo, la presencia conocida y valorada por Martí de marxistas, socialistas utópicos y anarquistas en el seno del Partido es cuestión de significación. También es significativo que fuera precisamente a Carlos Baliño a quien Martí le dijera: "Revolución no es la que vamos a hacer en la manigua, sino la que vamos a realizar en la república".

Los hechos del 1.º de mayo tuvieron repercusión en nuestro país desde los primeros momentos. En 1889 se acuerda por primera vez conmemorar la fecha con manifestaciones obreras. Se convoca para el 1.º de mayo de 1890 una jornada internacional de los trabajadores. En esa primera conmemoración estuvo presente la todavía muy incipiente clase obrera cubana. Estos hechos de gran significado no pasaron inadvertidos para Martí. Los amigos socialistas de Martí le escribían desde Cuba acerca de sus ideas. Martí les alentaba a continuar estudiando los problemas sociales y les elogiaba estas inquietudes.

Pero, desde luego, la tarea y el papel de Martí era otro. Martí tenía que organizar y dirigir la guerra por la independencia de Cuba para evitar a tiempo la expansión yanqui por América. Las condiciones históricas que prevalecían en América y en el mundo al terminar la guerra de independencia, hicieron que el programa del Partido Revolucionario Cubano no pudiera ser realizado.

Pero Martí era tan revolucionario que, no pudiendo admitir sosegadamente los obstáculos y limitaciones de su época, lanzó, sin embargo, para el porvenir, una bandera y un programa que aún hoy constituyen un ideal a alcanzar por muchos pueblos de América.

La historia, en el caso de nuestra patria, mostró con ejemplaridad que el programa del Partido Revolucionario era un antecedente necesario del programa socialista de nuestra Revolución. ¡Así lo vio Mella; así lo vio Fidel!

Esto explica el hecho de que al transcurrir tres décadas de su muerte, quienes mejor comprendieron el pensamiento de Martí fueron los fundadores del primer Partido Comunista de Cuba: Julio Antonio Mella y Carlos Baliño.

No podía la clase burguesa criolla del siglo XX, parasitaria y subordinada al imperialismo yanqui, entender el pensamiento humanista, popular, ultrademocrático y antimperia-

lista de José Martí. Y no lo podía, porque ello hubiera rebasado sus propios intereses de clase.

En 1925 se había producido en el país un desarrollo de la clase obrera. Había tenido lugar en el mundo el triunfo de la Revolución de Octubre. La influencia del leninismo se proyectaba sobre nuestra patria. Julio Antonio Mella y Carlos Baliño buscan las raíces de su programa político en el Partido Revolucionario Cubano, en el Partido a que pertenecían los obreros tabaqueros de Cayo Hueso, y piensan en él como la gran necesidad inmediata.

Julio Antonio Mella comprendió como pocos las raíces martianas de la revolución cubana y escribió estos párrafos elocuentes refiriéndose a la interpretación histórica de la vida de Martí. Decía Mella:

Consiste, en el caso de Martí y de la Revolución, tomados únicamente como ejemplos, en ver el interés económico-social que "creó" al Apóstol sus poemas de rebeldía, su acción continental y revolucionaria, estudiar el juego fatal de las fuerzas históricas, el rompimiento de un antiguo equilibrio de fuerzas sociales, desentrañar el misterio del programa ultrademocrático del Partido Revolucionario, el milagro —así parece hoy— de la cooperación estrecha entre el elemento proletario de los talleres de La Florida y la burguesía nacional, la razón de la existencia de anarquistas y socialistas en las filas del Partido Revolucionario, etc., etc.⁶

La Revolución de Martí, triunfadora el 1.º de enero de 1959, y la lucha victoriosa de nuestro pueblo, permiten hoy comprender mejor estos fenómenos. No hubiera sido posible entender en toda su profundidad la cuestión sin las luchas de nuestro proletariado, de los campesinos y estudiantes cubanos. No se hubiera entendido, sin las batallas libradas por el propio Mella, Martínez Villena, Guiteras, Menéndez; por los combatientes del Moncada, de la Sierra, de la clandestinidad y de Girón, la razón de estos hechos hay que encontrarla en la estrecha relación entre las luchas por la independencia y la cuestión social.

⁶ Mella, Julio Antonio: *Glosas al pensamiento de José Martí*. Material de Lectura, Editado por el D.O.R. del C.C. del P.C.C., La Habana, 1975, p. 3.

En su concepto de la política estaba incluida la cuestión social.

Quien escribió: "con los pobres de la tierra quiero yo mi suerte echar"; quien postuló: "se (nos) viene encima un universo nuevo amasado por los trabajadores"; quien a su vez subrayó —refiriéndose a Carlos Marx— que "no fue sólo el motor titánico de las cóleras de los trabajadores europeos, sino veedor profundo en la razón de las miserias humanas, y en los destinos de los hombres, y hombre comido de ansia de hacer bien"; quien destacó que "Marx estudió los modos de asentar al mundo sobre nuevas bases, y despertó a los dormidos, y les enseñó el modo de echar a tierra los puntales rotos",⁷ y quien se convirtió en el dirigente de los obreros tabaqueros de Tampa y se planteó la Independencia de Cuba como un deber de carácter continental y universal, incluía necesariamente en su ideario político la cuestión social e internacional.

Ya en 1868, se había vinculado el problema de la independencia con la cuestión social de la esclavitud. En 1895, se empieza a relacionar el problema de la Independencia con el de la tierra. En 1925, la necesidad de combatir la dominación imperialista va unida al problema de la tierra y a la lucha por la liberación de la clase obrera contra la opresión burguesa.

Ha colaborado a que entendamos estos hechos, la historia de los países coloniales o neocoloniales. En lugar destacado, la lección de Vietnam y de Ho Chi Minh, quien —como dijo Fidel— "comprendió genialmente que en las condiciones de los países coloniales y dependientes había que combinar la lucha por la liberación nacional con la lucha por la liberación social".

Establecer acercamientos entre Martí y Ho Chi Minh, no es nada forzado: por el contrario, esos acercamientos llevan a muchas iluminaciones. ¿Cómo olvidarse, por otra parte, que en *La Edad de Oro*, el único artículo que Martí dedicó por entero a un país no latinoamericano lo consagró a Vietnam? Allí, con su profunda y avanzadísima visión anticolonialista, Martí presenta la vida de aquel gran pueblo que acaba de ser esclavizado por el colonialismo francés, y rechaza con energía

⁷ Martí, José. *Op. cit.* 1) t. 16 p. 67; 2) t. 8 p. 22; 3) t. 9 p. 388.

el esclavizamiento. Martí fue el primer cubano que denunció el sojuzgamiento de Vietnam por una potencia capitalista.⁸

Pocos meses después de escribir esas palabras, precisamente un día como hoy, el 19 de mayo de 1890, hace ahora, pues, ochenta y cinco años, nació en Vietnam, Ho Chi Minh. La fecha en que moriría el héroe cubano, iba a ser la fecha en que nacería el héroe vietnamita. Hoy no sólo conmemoramos la caída en combate de uno, sino el nacimiento del otro. Hoy, desde lo más profundo de nuestro pecho, saludamos la formidable victoria definitiva del pueblo vietnamita sobre los titeres del imperialismo.

En los años de la fundación del primer Partido Comunista no fue posible que se cumpliera el programa de Martí. Habrían de transcurrir treinta años, para que el programa del Partido de Martí se comenzara a cumplir. En 1953, Fidel Castro plasma el programa del Partido Revolucionario Cubano en *La historia me absolverá*. El programa del Moncada era, en esencia, el programa del Partido Revolucionario Cubano. Y con el triunfo de la Revolución ese programa se fue cumpliendo con toda fuerza, energía y valor. Y abrió para siempre los caminos de la Independencia nacional y de la liberación de la clase obrera y de las masas explotadas.

Martí estuvo con su influencia en la fundación del primer Partido Comunista. Estuvo, también, presente en las leyes nacionalistas y antimperialistas de Antonio Guiteras. Su programa se expresa en el programa del Moncada. Estuvo presente en el Granma, en la clandestinidad y en la Sierra. Sus ideas triunfaron el 1.º de enero de 1959. En esa fecha gloriosa alcanzó la victoria la Revolución de Martí. Una revolución que conquistó, para siempre, la Independencia nacional, la liberación de los explotados, la democracia plena, y que abrió el camino del socialismo en nuestra patria.

Por eso hoy, en el "Año del Primer Congreso del Partido", y al rendir modesto homenaje a su memoria, unimos en apretado haz, como símbolos del alma visible de Cuba: ¡el Partido Revolucionario Cubano, de José Martí, fundado en 1892; el primer Partido marxista-leninista de Cuba, fundado por Julio Antonio Mella en 1925, y el Partido Comunista de Cuba, fundado y dirigido por Fidel!

⁸ Martí, José. *Op. cit.* t. 18 p. 459-470. "Un paseo por la tierra de los anamitas." En: *La Edad de Oro*.

EL PERÚ EN JOSÉ MARTÍ

CONFERENCIA PRONUNCIADA POR ANTONIO NÚÑEZ JIMÉNEZ, EMBAJADOR DE CUBA EN PERÚ, EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL AGRARIA DE LA SELVA, EN TINGO MARÍA EL 30 DE ABRIL DE 1974

"Es la hora del recuento, y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes."

Martí, 1891.¹

El complejo y ascendente proceso de formación de la conciencia latinoamericanista, arrumbado hacia la unión de los pueblos formados bajo el común denominador de factores culturales o históricos, tiene entre sus fundamentales justificaciones, primero el enfrentamiento al imperio español y después, al imperialismo norteamericano, opuesto siempre al surgimiento de tales nacionalidades.

Ese sendero de unión, sembrado de obstáculos, alcanza sus más trascendentes estaciones de victoria en los momentos cruciales en que nuestros pueblos, armas en mano, decidieron romper las cadenas de la dependencia y el férreo yugo colonialista e imperialista.

Los próceres de la independencia, llámense Tupac Amaru, Bolívar, San Martín, Belgrano, Hidalgo o Martí, comprendieron con lucidez revolucionaria que la definitiva independencia sólo se podía garantizar con la solidaridad militante, el apoyo mutuo y en no dejar enclave alguno a las fuerzas españolas en ningún rincón americano.

El Libertador, después de realizada la independencia de Venezuela y Colombia, basó su estrategia en destruir todo

¹ Martí, José: *Obras Completas*, Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1963, t. 6, p. 16. A partir de aquí se citará esta obra con sus iniciales subrayadas (O. C.)

reducto hispánico en el Perú, consciente de que la obra libertadora no estaría culminada mientras España no fuese expulsada totalmente del continente, pues de lo contrario el fantasma de la reconquista gravitaría sobre las jóvenes nacionalidades en vías de consolidación. De esta concepción nace el imperativo de crear una poderosa unión latinoamericana, idea a la que se opuso el otro estado americano, el yanqui, heredero espúreo de las colonias de España y Portugal en el Nuevo Mundo.

Para sus designios imperiales, los Estados Unidos necesitaron asegurarse los recursos naturales de América y para esto, el obstáculo mayor, era la posibilidad de unión de las nuevas naciones que surgían bajo las espadas mancomunadas de los próceres latinoamericanos.

Desde el siglo XIX los propósitos yanquis tuvieron sus mejores aliados en los poderosos rezagos regionalistas y feudalescos de los caudillos terratenientes, fragmentadores de las repúblicas surgentes. Así, mientras Hidalgo es designado por su tropa libertadora "generalísimo de América", Belgrano proclama "Las Provincias Unidas de Sur América", y Bolívar insiste en integrarnos en "una sola Patria", los caudillos de visión miope, combaten por la división y el debilitamiento abierto con los intereses de España y de los Estados Unidos.

En la fase final de la lucha independentista por parte de los países latinoamericanos, el imperialismo, fase superior del capitalismo, brota en estas tierras como sistema neocolonialista basado en el dominio político que genera la penetración de capitales y en el pirateo de ajenos recursos económicos, llámese esto azúcar de Cuba, café de Colombia o cobre del Perú.

Es en esa fase final del combate por la primera independencia americana, que Cuba y Puerto Rico se enfrentan a España, quedando después ambos pueblos convertidos en neocolonias del imperialismo yanqui, gracias a la injustificada intervención militar del Ejército y la Armada de los Estados Unidos.

En aquella fase inicial del fenómeno imperialista es precisamente que se desarrolla y conforma el ideario revolucionario de José Martí, el más alto exponente de la expresión

latinoamericanista y el más lúcido portaestandarte de la lucha antimperialista a fines del pasado siglo.

Martí concretó en lo espacial y en lo político el ideal actual de nuestros pueblos. En 1886 afirmó en *La República*, de Honduras:

Nuestra patria es una, empieza en el Río Grande, y va a parar a los montes fangosos de la Patagonia.²

Ese concepto de unidad latinoamericanista lo hizo decir "Amar a un pueblo americano, y por tanto, mío, tan mío como aquel que el Cauto riega".³

En la misma carta donde escribe lo anterior a Valero Pujol, habla de "mi gran madre América".⁴

Martí acuñó el concepto fundamental, vigente aún en estas tierras, de la "segunda [y definitiva] independencia"⁵ y fue también el que primero habló de "Nuestra América" para diferenciarla de la otra, la anglosajona, no por mezquino localismo continental, sino para crear la conciencia de la resistencia a ser engullidos por el anexionismo y como salvaguarda de nuestros propios valores culturales.

"De América soy hijo: a ella me debo"⁶ no fue una simple frase suya, sino su amor definitivo por una Patria superior. Por los caminos de esa, su América, transitó siempre, dándose en servicio a las más nobles causas.

Pudo decir de aquel "Norte revuelto y brutal que nos desprecia": "Viví en el monstruo, y le conozco las entrañas: y mi honda es la de David".⁷

De los Estados Unidos, amó a su pueblo y censuró el sistema imperialista.

² O. C., t. 11, p. 48

³ O. C., t. 7, p. 110

⁴ O. C., t. 7, p. 110

⁵ O. C., t. 6, p. 46

⁶ O. C., t. 6, p. 267

⁷ O. C., t. 4, p. 168 y t. 20, p. 161

Previsor del fenómeno imperialista pudo también anticipar el final de aquella potencia que basó su desarrollo descomunal inicial de los dos continentes americanos, al decir:

¡Oh! la nación norteamericana morirá pronto, morirá como las avaricias, como las exuberancias, como las riquezas inmorales. Morirá espontáneamente como ha vivido ciegamente. Solo la moralidad de los individuos conserva el esplendor de las naciones.⁸

Y agregó Martí:

¡Ay, que esta luz de siglo le ha sido negado al pueblo de la América del Norte!. El tamaño es la única grandeza de esta tierra.⁹

No obstante la pujanza económica y militar de los yanquis de fines del siglo pasado, Martí confiaba en los pueblos de América Latina:

¡Las tierras de habla española son las que han de salvar en América la libertad! Las que han de abrir el continente nuevo a sus servicios de albergue honrado. La mesa del mundo está en los Andes".¹⁰

Al fundar el Partido Revolucionario Cubano para organizar y sustentar la guerra de independencia, su espíritu latinoamericanista lo hace incorporar a su propósito de combatir por Puerto Rico y con estas tierras liberadas balancear el poder, ya hegemónico, de Norteamérica:

"Es un mundo lo que estamos equilibrando: no son sólo dos islas las que vamos a libertar", expone en su artículo *El Alma de la Revolución, y el deber de Cuba en América*, publicado en *Patria*, el 17 de abril de 1894.¹¹

⁸ O. C., t. 19, p. 17

⁹ O. C., t. 19, p. 17

¹⁰ O. C., t. 19, p. 22

¹¹ O. C., t. 3, p. 142

Es conmovedora su pasión por los pueblos americanos, donde siempre se sintió como Patria grande.

Ese sentimiento lo llevó a recorrer, en el largo camino del exilio, las tierras de México, Guatemala, Venezuela, Costa Rica, Haití y Santo Domingo y a conocer de las tradiciones y las culturas del Perú, Chile, Argentina. . .

Después de sufrir, a los diecisiete años, los horrores del presidio político en Cuba, escribió entre rejas:

La Patria allí me lleva. Por la Patria morir, es gozar más.¹²

Después de la prisión es desterrado a España, donde continúa la lucha por su pueblo; en 1874 está en Francia y en todo sitio del viejo continente se empapa de sus mejores tradiciones revolucionarias y, como después Mariátegui, regresa con solidez intelectual— para darse con más entereza y cultura a su pueblo.

¡Cuán distintos Martí y Mariátegui a esos intelectuales norteamericanos que quedan aprisionados en los cafetines de Madrid o de París, queriendo desde allí dar lecciones de cómo hacer la revolución en la América, que de hecho, desprecian como malnacidos hijos.

El largo y penoso peregrinar de Martí lo lleva a México. Tiene entonces 22 años y ya finalizaba la Guerra de los Diez Años, que no pudo lograr la independencia de su tierra natal. Es el 8 de Febrero de 1875 cuando pone sus plantas en Veracruz.

Ante el paisaje montañoso de México se acrecienta su visión de la grandeza americana. Los rostros indios le muestran la cara ancestral y esperanzadora del mundo que vislumbra. Al salir por el ferrocarril hacia las cumbres de Maltrata, escribe:

Se encoge el corazón de tanta hermosura. Los ojos que man. Se juntan las manos en gracia y en plegaria.¹³

¹² O. C., t. 17, p. 27

¹³ O. C., t. 19, p. 21

¹⁴ O. C., t. 19, p. 49

Del puerto de Progreso, en 1877, viaja en canoa a Islas Mujeres, y de aquí a Belice, bajo la corona británica, para seguir a Livingston, en la costa guatemalteca.

Durante siete días continúa a lomo de mula hacia ciudad Guatemala y de nuevo la brava geografía americana se le muestra en todo su esplendor. Y atraviesa el viajero aquellos caminos "más hechos a trechos, más para águilas y gatos salvajes, que para hombres y caballos",¹⁴ observa a los rudos campesinos y su pupila de observador anota en su libreta de apuntes cuanto ve. Entre montañas e indios, al contacto con las realidades políticas y culturales de América, se va formando en Martí el concepto de la grande unidad continental.

En cada tierra nueva que vive se entrega como hijo.

En Guatemala profesa cátedra universitaria. El despotismo del Presidente Barrios lo acosa. La Universidad lo deja cesante en sus clases de literatura y en 1878 decide abandonar el país.

Conoce entonces brevemente otras tierras de América: Honduras, donde siempre observador, anota que "la verba exuberante y armoniosa de los pastores hondureños, que hablan castellano de otros siglos, con donaire y fluencia tales, que pondrían respeto a oradores empinados".

En 1878, final del decenio heroico de la lucha del pueblo cubano por su independencia, le permite volver a Cuba, tras largos años de ausencia, período en el cual murieron doscientos mil personas de ambos bandos, según fuentes españolas.

Inconforme, rebelde siempre y enfrentado a las autoridades coloniales, Martí se ve obligado de nuevo al destierro en 1879.

En 1881, ya rumbo a Venezuela, hace escala en la Isla de Curazao, donde tiene ante sí la evidencia de cómo el colonialismo deforma la cultura de los pueblos y cómo hasta el idioma puede transformarse en mezquino dialecto.¹⁵ Aquí recuerda, emocionado, la importancia histórica de la isla como cuna de expediciones libertadoras.

Martí, impaciente en la borda de la nave, adelanta su cabeza para acercarse más a tierra venezolana. La imagen de Simón Bolívar, siempre presente en el Apóstol, hacia de aquella tierra una Meca de ensueños libertadores.

¹⁴ O. C., t. 19, p. 130

No es de extrañar que Martí, llegado de noche a Caracas, "sin sacudirse el polvo del camino, no preguntó dónde se comía ni se dormía, sino cómo se iba adonde estaba la estatua de Bolívar. Y cuentan que el viajero, solo con los árboles altos y olorosos de la plaza, lloraba frente a la estatua, que parecía que se movía, como un padre cuando se le acerca un hijo".¹⁶

El maestro que hay en Martí nuevamente lo hace profesar cátedras de literatura y francés. Allí funda la *Revista Venezolana*.

Y de nuevo la tiranía asfixia a Martí. Al despedirse de Venezuela, él, hijo de América, dice con sentimiento latinoamericanista:

Déme Venezuela en qué servirla: ella tiene en mí un hijo.¹⁷

Desde 1881 radica en los Estados Unidos, donde junto a los humildes trabajadores cubanos de la emigración no cesa de luchar por la independencia patria: levanta los ánimos y para hacer la guerra necesaria funda el Partido Revolucionario Cubano.

En 1892 Martí viaja a Jamaica, isla donde la emigración cubana late de patriotismo, que el Apóstol encausa en su Partido durante los pocos días que pasó en Kingston, a la que regresaría dos años después.

A Costa Rica va en planes de organizar la insurrección cubana. Allí residía por aquel entonces el General Antonio Maceo, el más alto héroe de la Guerra de los Diez Años.

De su paso en 1893 por esa tierra escribe:

Yo llegué ayer insignificante e ignorado a esta tierra que siempre defendí y amé, por culta y viril, por hospitalaria y trabajadora, por sagaz y por nueva.¹⁸

Por tres veces recorre a caballo las tierras caribeñas de Haití y Santo Domingo, donde se entrevista con el General Máximo Gómez, a quien designa el Partido como Generalísimo

¹⁶ O. C., t. 18, p. 304

¹⁷ O. C., t. 7, p. 267

¹⁸ O. C., t. 7, p. 316

del Ejército Libertador, que ya se gesta en la clandestinidad. Al abandonar *La Reforma*, donde laboraba como un campesino el impar guerrillero dominicano, Martí puede decir que "el goce le reventaba por las cinchas del caballo".

En cada paisaje de América se conmueve al recordar la gesta de los indios.

En Barahona, rememora que allí "jamás se apagó el alma de Enriquillo", el taíno que se enfrentó con piedras y macanas a los conquistadores hispanos.²⁰

Punto señero de su itinerario americano es Montecristi, en Santo Domingo, puerto norteño de la isla, donde residía Gómez, con quien firmó allí el famoso Manifiesto en que da a conocer al mundo la guerra que preparaba para independizar a Cuba.

En la finca, Gómez enseñó a Martí a disparar con armas de fuego y trabajó como leñador al lado de los peones de la hacienda.

En cada rincón de su América, Martí destaca lo positivo cierto frente a factores negativos, exaltados por el enemigo. De su paso por Haití, recuerda que fue su pueblo el que derrotó a las huestes napoleónicas, siendo de los primeros en proclamar su independencia... había en Haití, "tal gentío ilustrado, que sin que quemén los labios puede afirmarse que ese volcánico rincón ha producido tanta poesía pura y libros de hacienda pública, jurisprudencia y sociología, como cualquier país de igual número de habitantes en tierras europeas o cualquier república blanca hispanoamericana".²¹

¡Con que amor escribió sobre las mayas, "dotados de gran virtud y ciencia"; de los aztecas, "que tuvieron una mitología no menos bella que la griega"; y de los incas.

En sus cuadernos de apuntes se ve que quiso escribir un libro: *Los Milagros de América*, en que lucha por imponer la verdad sobre el mito.

Y pensó escribir "ese libro que desde hace tanto tiempo pienso y que podría ser segunda parte de mis *Mitologías Ame-*

²⁰ O. C., t. 7, p. 301

²¹ O. C., t. 3, p. 105

ricanas..." También proyectó redactar *Los indios de hoy: un libro: Estado actual de las razas indias de América*. Y estos otros a los que puso títulos *Vida y costumbres de los indígenas de América, Hábitos, prácticas y fiestas de los americanos coloniales. Las Razas de América, Los destinos de América*, y para este dice que entre sus fuentes se contarán *Las Tradiciones Peruanas*, de Palma.²²

Martí tuvo la virtud de despertar en los hombres de América el orgullo de ser americanos. Frente al complejo de inferioridad inculcado por los conquistadores y colonizadores a los criollos y a los aborígenes, levantó los valores propios y puso además en alto el vínculo de la cuna y la hermandad con los aborígenes de América:

"¿Qué importa que vengamos de padres de sangre mora y cutis blanco? El espíritu de los hombres flota sobre la tierra en que vivieron".²³

El espectro del suplicio de Tupac Amaru se refleja repetidas veces en las imágenes literarias cuando reitera la relación de la tierra natal como poderoso vínculo espiritual:

No sé que tienen las tierras que saturan a los que en ellas nacen de un espíritu que les es completamente propio; como que la sangre de los indios sacrificados y de los mártires ahorcados, atados a las colas de los caballos y descuartizados, nos crea; —y como al nacer entinta nuestros pañales de este color de repulsión y de justicia.— En tanto que no nos desliguemos de todo precedente de la conquista, flotará matador sobre nuestros hombros este insufrible manto de cadenas.²⁴

Sentenció que:

Y hasta que no se haga andar al indio, no comenzará a andar bien la América.

²² O. C., t. 21, p. 353

²³ O. C., t. 8, p. 336

²⁴ O. C., t. 19, p. 427

A lo largo de la obra martiana es constante su admiración por las culturas que avasallaron los Cortés y los Pizarro:

¡Qué instituciones tenía Tlaxcala! ¡Qué bravos, Mayapán! Teotitlán, ¡qué escuelas! Copán, ¡qué circo! México, ¡qué talleres, plazas y acueductos! Zempoala, ¡qué templos! Los Andes, ¡qué calzadas!²⁵

Vislumbra, con fe, que esos pueblos sojuzgados se empinarán sobre sus bosques y cordilleras:

¡Manto admirable echó Naturaleza sobre los hombros de la América! Se verá un espectáculo sublime el día que se sienta con fuerzas y despierte! Qué franjas, nuestros ríos! Nuestros montes, ¡qué rosas! ¡qué bordados, nuestros pensamientos! ¡Nuestras almas, qué águilas! ¡Manto admirable echó naturaleza sobre los hombros de la América!”, dijo en *La América*, Nueva York, Abril de 1884.²⁶

Al escribir sobre los descubrimientos arqueológicos de Schliemann en Troya y Micenas compara la cerámica hallada en las capas más profundas, con las de México y del Perú, “lo cual no arguye, como pudiera ocurrir a los aficionados a anticuarismo, que andan siempre a caza de derivaciones, que uno de estos pueblos vengan de otros, y Troya de Cajamarca, o Cajamarca de Troya, sino que el hombre, donde quiera que nazca es semejante a sí mismo; y puesto en igual época, o en iguales condiciones, ante la naturaleza, produce obras espontáneas, necesaria y aisladamente semejantes”. Así escribió en *La América*, Nueva York, Mayo de 1884.²⁷

En su *Autores americanos aborígenes* compara las grandes obras de los hindúes, el Mahabarata; de los yucatecos, el Chilam Balam y de los peruanos y encuentra que Apu Ollantay es el drama más apasionado de todos y piensa que “la literatura no es otra cosa más que expresión y forma, y reflejo en palabras de la Naturaleza que nutre y del espíritu que anima al pueblo que la crea” y de ahí intuye que la literatura indígena

²⁵ O. C., t. 8, p. 336-337

²⁶ O. C., t. 8, p. 337

²⁷ O. C., t. 23, p. 23

tuviera la esbeltez, armonía y color de la naturaleza americana. Así lo ven, dice, “Los que amamos a los indios como a un lirio roto”.²⁸

Menciona los quipus, la nudiforme escritura de los incas, diciendo que antes de ellos hubo escritura más primitiva sobre las piedras:

“Las rocas fueron antes que los cordones de nudos de los peruanos, y los collares de porcelana de Arauco, y los pergaminos pintados de México, y las piedras inscritas de la gente maya, las rocas altas en los bosques solemnes fueron los primeros registros de los sucesos, espantos, glorias y creencias de los pueblos indios”. (*La América*, Nueva York, Abril de 1884).²⁹

En la revista *La Edad de Oro*, escrita para los niños, Martí les enseña a estos, lo más noble de los pueblos aborígenes y exalta sus virtudes, aplastados por la dominación.

En *La Historia del Hombre contada por sus Casas*, dada a conocer en el mencionado libro, dice:

“Cuando los hombres de Europa vivían en la edad de bronce, ya hicieron casas mejores, aunque no tan labradas y perfectas como las de los peruanos y mexicanos de América, en quienes estuvieron siempre juntas, las dos edades, porque siguieron trabajando con pedernal cuando ya tenían sus minas de oro, y sus templos con soles de oro como el cielo, y sus huacas, que eran los cementerios del Perú, donde ponían a los muertos con las prendas y jarros que usaban en vida. La casa del indio peruano era de mampostería, y de dos pisos, con las ventanas muy en alto, y las puertas más anchas por debajo que por la cornisa, que solía ser de piedra tallada de trabajo fino”.³⁰

Sabía Martí del desconocimiento de los españoles hacia América:

Gente hay por allá que da cartas para Lima a los que vienen a La Habana, y no falta quien en París pregunte si en

²⁸ O. C., t. 8, p. 336

²⁹ O. C., t. 8, p. 334

³⁰ O. C., t. 18, p. 359

México hay teatros y coches",³¹ y conocía también el Apóstol que esos mismos españoles inculcaron más en estas tierras el amor a la cultura griega que a la incaica: "La Universidad europea ha de ceder a la Universidad americana. La historia de América, de los incas acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia."³²

En los momentos decisivos en que José Martí se ve obligado a emigrar por el ahogo del tirano de turno en Guatemala, cuando se hace necesario partir hacia otro destierro, piensa en el suelo amable del Perú y en carta a Manuel A. Mercado, fechada el 20 de Abril de 1878, escribe:

...iré a Honduras, por ser barata la tierra, y para mi heroica Carmen, más corto y más cómodo el viaje; si me lo ofrece, lograré de mis acreedores una tregua, y buscaré medios de ir al Perú. Allí tengo fé, por quien soy, por quien son ellos, y por la clase de cartas y de informes con que seré allí presentado.³³

No es difícil imaginar a Martí pensar en su llegada al Perú y recibir allí el mensaje de las piedras de los palacios incaicos, que describió con veneración, o andar por las calles de Tacna, recordando la figura enhiesta de Vigil.

Pero tres meses después, al mismo amigo entrañable que es Mercado le vuelve a escribir, lamentando la frustración de su pretendido viaje al Perú:

Ayer mismo, sobre los ruegos de Carmen que lloraba, sobre lo que mi madre llora sin decírmelo, sobre mi palabra misma, empeñada al generoso Zayas, me resistía a todo intento de ir a Cuba, y tenía firmemente decidido ir al Perú. —Ya me esperaban, y preparaban acogida. Ahora amigo mío, los fundamentos de mi esperanza se han venido a tierra...³⁴

³¹ O. C., t. 15, p. 63

³² O. C., t. 6, p. 18

³³ O. C., t. 20, p. 49

³⁴ O. C., t. 20, p. 52

No obstante su frustrado viaje, Martí siempre, a lo largo de los años, tuvo al Perú en su corazón.

Así, al escribir sobre la muerte de Darwin se refiere al "Perú superticioso"; al citar a Booth, habla de la "desventurada Lima"; al describir el triunfal paseo de José de San Martín, "de uniforme recamado de oro", por la capital peruana, llama a ésta "la blanda Lima".

En muchos de sus artículos y discursos alude a los más disímiles temas peruanos: a la "chulpa de piedra, que era una torre ancha por arriba, como un puño de bastón"; al hablar sobre un museo madrileño menciona los "800 vasos", peruanos; al leer a Martí, sabemos también "de la pasión que tuvo por un castellano infiel la tierna y temible Ima, la ñusta que cantaba, llorando en la noche, los yaravies que dicen la historia quechua, y de las estrellas del cielo",... "de la uva moscatel, de la oca del Perú, del rico y sabrosísimo tabaco"...³⁵ Al escribir su artículo *La Patagonia* (Nueva York, 1884) dice:

"A curiosas hipótesis ha dado origen la etimología de la palabra Patagonia. En una reseña que *La Nación* de Buenos Aires hace de una conferencia del doctor Carlos Spegazzini, que acaba de andar por aquellas tierras y estudiarlas, leemos que el viajero explica de este modo el origen de la palabra: En patagón, los números de cien en adelante pertenecen al quichua. Luego aquel pueblo tuvo vinculaciones con los quichuas, o más fácilmente, se hallaron bajo la dominación de éstos. Ahora bien, los incas imponían a cada tribu la obligación de dar cien hombres de armas, constituyendo así centurias como en tiempo de los romanos. La palabra cien, dicese en quiché patac".³⁶ Hombre comido del ansia de saber y de poner en lenguaje sencillo los misterios de la ciencia, nos dejó páginas hermosas donde describe la naturaleza apasionante del Perú, sus corrientes marinas y las vicisitudes geológicas de la inquieta costa que se extiende a los pies del Ande. Al tratar sobre las exploraciones geográficas de Polo Sur, escribe:

Y del lado del Pacífico, bien se sabe que arranca del depósito antártico, baña las luengas costas chilenas, y las ricas del Perú, y se sumerge al fin en la corriente ecuatorial

³⁵ O. C., t. 6, p. 287

³⁶ O. C., t. 7, p. 328-329

del grande Océano otra pujante corriente glacial, averiguada ya por minuciosas observaciones anteriores.³⁷

En su mencionado panegírico al autor del *Origen de las Especies*, publicado en *La Opinión Nacional*, Caracas, junio de 1882, titulado "Darwin ha muerto", nos dice:

"...y estudió en Santa Cruz lavas basálticas, maderas salificadas en Chiloé, fósiles cetáceos en la Tierra del Fuego, y vió cuán lentamente se fue levantando en el lado del orto la tierra de América; y cómo Lima, del lado del ocaso, ha subido ochenta y cinco pies de tierra desde que puso planta en ella el hombre";³⁸ en "La Historia del Hombre", publicada en *La Edad de Oro*, el tema del Perú, tan entrañable a la pluma y el amor del Apóstol, lo resalta al poner la tierra de los incas como una de las cunas primigenias de las civilizaciones americanas: "En lo más elevado y fértil del continente en donde se civilizó el hombre trasatlántico primero. En nuestra América sucede lo mismo; en las altiplanices de México y del Perú, en los valles altos y de buena tierra, fue donde tuvo sus mejores pueblos el indio americano";³⁹ en su artículo "La República Argentina en los Estados Unidos", recuerda el zarpazo de la reacción chilena a la integridad territorial peruana al decir: "aunque Chile se envanezca con la devastación del Perú"; y con dolor de nuevo en *La Edad de Oro* vuelve a recordar "al Perú, que está triste después de una guerra que tuvo".⁴⁰

El tema de la conquista del Perú por los españoles y la consiguiente destrucción de gran parte de los logros culturales del incario, lo toca su pluma una y otra vez. En un trabajo sobre Guatemala sentencia: "Pizarro conquistó al Perú cuando Atahualpa guerreaba a Huáscar...";⁴¹ en esa división entre los propios pueblos y linajes de la América Indígena, explica la conquista y la derrota de la grey aborígen:

"Por entre las divisiones y celos de la gente india adelanta en América el conquistador; por entre aztecas y tlaxcaltecas llega Cortés a la canoa de Cuauhtémoc; por entre quichés y

³⁷ O. C., t. 14, p. 174

³⁸ O. C., t. 15, p. 374-375

³⁹ O. C., t. 18, p. 362

⁴⁰ O. C., t. 18, p. 423

⁴¹ O. C., t. 7, p. 118

zutujiles vence Alvarado en Guatemala; por entre tunjas y bogotás adelanta Quesada en Colombia; por entre los de Atahualpa y los de Huáscar pasa Pizarro en el Perú";⁴² repite en su "Gestación de Nuestra América"; y al hablar de Simón Bolívar, ¡con qué gusto relata cómo el Libertador fue quien "desclavó del Cuzco el gonfalon de Pizarro...!"⁴³

Por cierto que debió pasar siglo y medio desde la caída del estandarte pizarrista en la antigua capital incaica, para que en su capital republicana del Perú, se descolgara de las paredes del Palacio de Gobierno el retrato del Conquistador y se sustituyera por el del Precursor de la Independencia.

El regicidio del gran precursor de la emancipación americana que fue José Gabriel Condorcanqui Tupac Amaru le llena de dolor profundo y escribe:

...la familia entera del pobre inca pasa, muerta a los ojos de su padre atado, y recogiendo los cuartos de su cuerpo: pasa Tupac Amaru.⁴⁴

Observador de la naturaleza vio en la llama todo un símbolo de la dignidad humana. En *La Edad de Oro*, dice:

"Hay hombres que son peores que las bestias, porque las bestias necesitan ser libres para vivir dichosas: el elefante no quiere tener hijos cuando vive preso: la llama del Perú se echa a tierra y se muere, cuando el indio le habla con rudeza, o le pone más carga de la que puede soportar. El hombre debe ser, por lo menos, tan decoroso como el elefante y la llama. En América se vivía antes de la libertad como la llama que tiene mucha carga encima. Era necesario quitarse la carga o morir";⁴⁵ y al escribir sobre Sarah Bernhardt en Abril de 1882, expone: "La llama es una pobre chiva encantadora del Perú: ella se yergue como una llama irritada, pero no como la llama, que muere de dolor, mirando melancólicamente el cielo, cuando el indígena le habla o castiga con dureza. Ella mataría al indígena."⁴⁶

⁴² O. C., t. 6, p. 136

⁴³ O. C., t. 8, p. 241

⁴⁴ O. C., t. 8, p. 244

⁴⁵ O. C., t. 18, p. 305.

⁴⁶ O. C., t. 15, p. 248

A Francisco de Paula Vigil, el clérigo rebelde que salvó para el Perú su provincia natal de Tacna pretendida por Bolivia, dedicó Martí un conmovedor homenaje a su muerte ocurrida en 1875.

Así escribió en la *Revista Universal* el 26 de agosto de aquel año:

Hay allá en el Perú una bellísima comarca, lozana y exuberante, llena de árboles y flores, que los antiguos naturales llamaron Tacna, y que con este mismo nombre fue, feliz cuna primero y luego ascético regazo, del grande y muy ilustre Francisco de Paula Vigil.⁴⁷

En ese panegírico escrito por Martí, que a la sazón solo tenía 22 años de edad, realza las virtudes revolucionarias del sacerdote peruano que peleó con el Vaticano por los derechos de su pueblo, escribiendo aquella obra magistral *Defensa de la autoridad de los gobiernos contra las pretensiones de la Curia Romana* y abogó en una época de oscurantismo por la educación popular y de la mujer.

Y así anduvo el justo de Tacna por la tierra: reanimando a los débiles, respetando a su pueblo, dando ejemplo con sus virtudes, dando vigor con su palabra. Con sus caridades consolaba a los pobres: con su predicación tenían también consuelo los pobres de espíritu. Ha muerto ahora y Lima entera ha acompañado a la tumba a aquel que vive más después que ha muerto.⁴⁸

Fue precisamente al estudiar la vida sinceramente cristiana de Francisco de Paula Vigil, que el joven Martí pudo decir, al comprobar la reaccionaria política papal de aquel entonces, que "El Cristianismo ha muerto a manos del catolicismo".⁴⁹ Martí distinguió entre las verdades revolucionarias de las prédicas de Cristo y la burocracia entronizada en Roma a fines del siglo XIX.

⁴⁷ O. C., t. 6, p. 312

⁴⁸ O. C., t. 6, p. 314

⁴⁹ O. C., t. 6, p. 313

Al comentar Martí la muerte del periodista ecuatoriano Federico Proaño, nos habla de su destierro al Perú:

"A veces el censor tacha, como pudo tacharse a Proaño que el natural de Guayaquil, a quien echó un déspota a andar descalzo sobre breñas y torrentes por el destierro hasta el Perú, halló mal lo que la tiranía trama en el Perú o el Salvador y diga su censura, con ira y con fuego, en la tierra extranjera";⁵⁰ para asegurar después que en América lo único extranjero "es el espíritu de amo, ridículo y aborrecible y deshonoroso espíritu, que nos queda de los tiempos viejos. El descendiente de un presidiario de Palos, de un matón de Flandes, de un mercenario de Nápoles, de un machetero de Aviñón, se cree, por rara heráldica, y maravilla del blanco pigmento, superior al Inca y al Chibcha, al criollo quemado por su sol nativo, al hijo del pueblo robado y asesinado, a su propio hijo". (*Patria*, Nueva York, 8 de Septiembre de 1894).⁵¹

La penetrante pupila política de Martí, al asomarse en la década del 80 del pasado siglo, a los sucesos económicos que tenían por escenario al Perú, describe la voracidad con que nace en estas tierras la penetración del capital norteamericano, el fenómeno imperialista, y los sucios rejuegos de los políticos de Washington.

En 1885 clava con duros epítetos a Blaine, el político yanqui, que tanto hizo por sujetar la economía peruana a los intereses norteamericanos:

Blaine, que con el rufián habla en su jerga, y con el irlandés contra Inglaterra, y con el inglés contra Irlanda, y fue el que quiso sujetar en hipoteca al Perú, bajo la garantía y poder americanos al pago del reclamo de un aventurero, con quien andaba en tomares y decires y por cuyos intereses velaba con tal celo que convirtió al Ministro de los Estados Unidos, muerto después del bochorno...⁵²

Al estudiar "El Gabinete de Harrison" (*La Nación*, Nueva York, 7 de Marzo de 1889) recuerda al Presidente Jefferson Davis de quien dijo: "favorecer, a cambio de acciones en el

⁵⁰ O. C., t. 8, p. 257

⁵¹ O. C., t. 8, p. 257

⁵² O. C., t. 10, p. 199

ferrocarril, los intereses ilegítimos de éstas y aquellas compañías. Unos celebran, como prueba de su humanidad, su intervención apasionada en los asuntos del Perú, y otros ahogan la celebración con el proceso que le levantó Belmont, el millonario representante, en que quedó punto menos que probada la complicidad de la Secretaría de Estado, —de Trescott, el ministro agente—, y de los capitalistas que querían hacer de Perú, so capa de garantía, una como intendencia norteamericana".⁵³

En su artículo sobre el "Congreso Internacional de Washington, en 1889, Martí dice de esta reunión:

"Nació en días culpables, cuando la política del Secretario Blaine en Chile y el Perú salía tachada del banco del reo donde la sentó Belmont, por la prueba patente de haber hecho de baratero para con Chile en las cosas del Perú, cuya gestión libre impedía con ofrecimiento que el juicio y el honor mandaban rechazar, como que en forma eran la dependencia del extraño, más temible siempre que la querrela con los propios, y por base tuvo el interés privado de los negocios de Landreau a que servía de agente confeso el ministro de los Estados Unidos, que de raíz deslucieron, por manos del republicano Frelinghuysen, lo que "sin derecho ni prudencia" había mandado hacer, encontrándose de voceador en la casa ajena, el republicano Blaine, quien perturbaba y debilitaba a los vencidos, con promesas que no les había de cumplir, o traían el veneno del interés, y a los vencedores les daba derecho a desconocer una intervención que no tenía las defensas de la suya, y a la tacha de mercenaria unía la de invasora de los derechos americanos",⁵⁴ para agregar después de Blaine:

Su mismo partido, luego de repudiarle la intervención en el Perú, nombró, no sin que pasasen tres años, una comisión de paz que fuera para la América, sin muchos aires políticos, a estudiar las causas de que fuera tan desigual el comercio, y tan poco animada la amistad entre las dos nacionalidades del continente.⁵⁵

⁵³ O. C., t. 13, p. 371

⁵⁴ O. C., t. 6, p. 49-50

⁵⁵ O. C., t. 6, p. 50

Nueve años antes, el 24 de Diciembre de 1881 había escrito de:

Las concepciones monstruosas, como una compañía peruana, que mantiene que los hombres del Norte de América tienen derecho a todo el oro y las riquezas todas de la América del Sur, y a que en el Perú se haga lo que ha comenzado a hacerse en México; lo cual ha de empezar porque, en pago de un crédito de aventurero, abra el Perú todas sus minas a los reclamantes avarientos, sus lechos de oro, sus vetas de plata, sus criaderos de guano...⁵⁶

Al referirse en ese mismo artículo a Blaine dice que "De otra, apoyó con premura, en forma de negociación de paz, la reclamación que, como compradora de los derechos de un francés andariego, hace por suma loca, una Compañía de explotadores al Perú."⁵⁷

Martí, que seguía el estudio de la penetración de los capitales yanquis en el Perú, puso ojo sobre las actividades de Mr. Grace, que en gran medida dominó un sector de la economía peruana hasta el primero de enero de 1974 en que una Ley del Gobierno Revolucionario de la Fuerza Armada del Perú puso coto a su imperio explotador, que comprendía destilerías, fábricas de papel y azúcar y complejos químicos.

En el artículo de Martí sobre la *Exposición de Nueva York* (1892), dice:

...William H. Grace fue elegido, el que quiere acabar la obra de Meiggs en el Perú⁵⁸ y al tratar en 1889 sobre la Conferencia Internacional Americana menciona a "Ivins, demócrata a lo Cleveland, socio hasta ayer de los Grace que hacen el comercio con el Perú".⁵⁹

En ese debate entre norteamericanos y latinoamericanos la pluma de Martí descubre los quilates de Zegarra, el Ministro del Perú en Washington "que representa a su país en la conferencia: quien lea de cosas americanas conoce su nombre:

⁵⁶ O. C., t. 9, p. 206

⁵⁷ O. C., t. 9, p. 206

⁵⁸ O. C., t. 12, p. 317

⁵⁹ O. C., t. 6, p. 40

el haber estado en Washington en la juventud no le ha ofuscado el juicio ni entibió su entusiasmo y su fe en la patria"⁶⁰

Al comentar la conferencia celebrada en Washington (1890), expone:

Al Perú, que preside, se le monta la voz; y con palabra que tenía su timbre de acero, y sagaz a la vez que airada decide que se aguarde a la comisión, —a tiempo que entra, a paso vivo, uno de sus miembros, el venezolano Bolet Peraza...⁶¹

En su discurso pronunciado en la velada de la Sociedad Literaria Hispanoamericana, el 28 de Octubre de 1893, Martí al hablar sobre Bolívar, hubiera preferido hacerlo teniendo al Ande por escenario.

Dícese Bolívar, y ya se ve delante el monte a que, más que la nieve, sirve el encapotado jinete de corona, ya el pantano en que se revuelven, con tres repúblicas en el morral, los libertadores que van a rematar la redención de un mundo. ¡Oh, no! En calma no se puede hablar de aquel que no vivió jamás en ella; ¡de Bolívar se puede hablar con una montaña por tribuna, o entre relámpagos y rayos, o con un manajo de pueblos libres en el puño y la tiranía descabezada a los pies! Ni a la justa admiración ha de tenerse miedo, porque esté de moda continua en cierta especie de hombres el desamor de lo extraordinario; ni el deseo bajo del aplauso ha de ahogar con la palabra hinchada los decretos del juicio; ni hay palabra que diga el misterio y fulgor de aquella frente cuando en el desastre de Casacoima, en la fiebre de su cuerpo y la soledad de sus ejércitos huidos, vió claros, allá en la cresta de los Andes, los caminos por donde derramaría la libertad sobre las cuencas del Perú y Bolivia. Pero cuanto dijéramos, y aún lo excesivo, estaría bien en nuestros labios esta noche, porque cuantos nos reunimos hoy aquí somos los hijos de su espada.⁶²

...Del historiador Gervinus al *cholo* del Perú, todos le ven desensillando el caballo en la agonía de San Mateo

⁶⁰ O. C., t. 6, p. 37-38

⁶¹ O. C., t. 6, p. 87

⁶² O. C., t. 8, p. 241-242

abrazándose en Guayaquil con San Martín entristecido, presidiendo en Junín, desde las sombras de la noche, la última batalla al arma blanca...⁶³

En otra parte escribió de Bolívar:

¡Y más bello que nunca fue en Junín, envuelto entre las sombras de la noche, mientras que en pálido silencio se astillan contra el logro triunfante de América las últimas lanzas españolas!⁶⁴

De San Martín, el hombre que proclamó la independencia del Perú, escribió en Nueva York, en 1891:

"Quiso Chile nombrarle gobernador omnímodo, y él no aceptó; a Buenos Aires devolvió el despacho de brigadier general. "porque tenía empeñada su palabra de no admitir grado ni empleo militar ni político", coronó el Ayuntamiento su retrato, orlado de los trofeos de la batalla, y mandó su compatriota Belgrano alzar una pirámide en su honor. Pero lo que él quiere de Buenos Aires es tropa, hierro, dinero, barcos que ciñan por mar a Lima mientras la ciñe él por tierra. Con su edecán irlandés pasa de retorno por el campo de Chacabuco; llora por los "pobres negros" que cayeron allí por la libertad americana; mueve en Buenos Aires el poder secreto de la logia de Lautaro; ampara a su amigo O'Higgins, a quien tiene en Chile de Director, contra los planes rivales de su enemigo Carrera; mina, desde su casa de triunfador en Santiago, —donde no quiere "vajillas de plata", ni sueldos pingües—, el poderío del virrey en el Perú; suspira, "en el disgusto que corroe su triste existencia", por "dos meses de tranquilidad en el virtuoso pueblo de Mendoza"; arenga a caballo, en la puerta del arzobispo, a los chilenos abatidos en Cancharrayada, y surge triunfante, camino de Lima, en el campo sangriento de Maipú.

"Del caballo de batalla salta a la mula de los Andes; con la amenaza de su renuncia fuerza a Buenos Aires, azuzado por la logia, a que le envíe el empréstito para la expedición peruana; se cartea con su fiel amigo Pueyrredón, el Director argentino, sobre el plan que paró en mandar a uno de la logia a

⁶³ O. C., t. 8, p. 252

⁶⁴ O. C., t. 8, p. 246

buscar rey a las cortes europeas, —a tiempo que tomaba el mando de la escuadra de Chile, triunfante en el Pacífico, el inglés Cochrane, ausente de su pueblo “por no verlo oprimido sin misericordia” por la monarquía, —a tiempo que Bolívar avanzaba clavando, de patria en patria, el pabellón republicano. Y cuando en las manos sagaces de San Martín, Chile y Buenos Aires han cedido a sus demandas de recursos ante la amenaza de repasar los Andes con su ejército, dejando a O’Higgins sin apoyo y al español entrándose por el Perú entre chilenos y argentinos; cuando Cochrane le había, con sus correrías hazañosas, abierto el mar a la expedición del Perú; cuando iba por fin a caer con su ejército reforzado sobre los palacios limeños, y a asegurar la independencia de América y su gloria, lo llamó Buenos Aires a rechazar la invasión española que creía ya en la mar, a defender al gobierno contra los federalistas rebeldes, a apoyar la monarquía que el mismo San Martín había recomendado. Desobedece. Se alza con el ejército que sin la ayuda de su patria no hubiese allegado jamás, y que lo proclama en Rancagua su cabeza única, y se va, capitán suelto, bajo la bandera chilena, a sacar el español del Perú, con su patria deshecha a las espaldas. “¡Mientras no estemos en Lima la guerra no acabará!”; de esta campaña “penden las esperanzas de este vasto continente”; “voy a seguir el destino que me llama”...

“¿Quién es aquél, de uniforme recamado de oro, que pasea por la blanda Lima en su carroza de seis caballos? Es el protector del Perú, que se proclamó por decreto propio gobernante omnímodo, fijó en el estatuto el poder de su persona y la ley política, redimió los vientres, suprimió los azotes, abolió los tormentos, erró y acertó, por boca de su apasionado ministro Monteagudo; el que el mismo día de la jura del estatuto creó la orden de nobles, la Orden del Sol; el que mandó inscribir la banda de las damas limeñas “al patriotismo de las más sensibles”; el “emperador” de que hacían mofa los yaravíes del pueblo; el rey José de quien refan, en el cuartito de banderas, sus compañeros de la logia de Lautaro. Es San Martín, abandonado por Cochrane, negado por sus batallones, execrado en Buenos Aires y Chile, corrido en la Sociedad Patriótica cuando aplaudió el discurso del fraile que quería rey limosnero que mandaba a Europa a un dómine a ojear un príncipe autriaco, o italiano, o portugués, para el Perú. ¿Quién es aquél que sale, solitario y torvo, después de la entrevista titánica de Guayaquil, del baile donde Bolívar, dueño incontrastable de los ejércitos que bajan de Boyacá, barriendo al

español, valsa, resplandeciente de victorias, entre damas sumisas y bulliciosos soldados? Es San Martín, que convoca el primer Congreso constituyente del Perú, y se despoja ante él de su banda blanca y roja; que baja de la carroza protectoral, en el Perú revuelto contra el Protector, porque “la presencia de un militar afortunado es temible a los países nuevos, y está aburrido de oír que quiere hacerse rey”; que deja el Perú a Bolívar, “que le ganó por la mano,” porque “Bolívar y él no caben en el Perú, sin un conflicto que sería escándalo del mundo, y no será San Martín el que dé un día de zambra a los maturrangos”. Se despide sereno, en la sombra de la noche, de un oficial fiel; llega a Chile, con ciento veinte onzas de oro, para oír que lo aborrecen; sale a la calle en Buenos Aires, y lo silban, sin ver cómo había vuelto, por su sincera conformidad en la desgracia, a una grandeza más segura que la que en vano pretendió con la ambición.

“Se vió entonces en toda su hermosura, saneado ya de la tentación y ceguera del poder, aquel carácter que cumplió uno de los designios de la Naturaleza, y había repartido por el continente el triunfo de modo que su desequilibrio no pusiese en riesgo la obra americana. Como consagrado vivía en su destierro, sin poner mano jamás en cosa de hombre, aquel que había alzado, al rayo de sus ojos, tres naciones libres. Vio en sí cómo la grandeza de los caudillos no está, aunque le parezca, en su propia persona, sino en la medida en que sirven a la de su pueblo; y se levantan mientras van con él, y caen cuando la quieren llevar detrás de sí. Lloraba cuando veía a un amigo; legó su corazón a Buenos Aires y murió frente al mar, sereno y canoso, clavado en su sillón de brazos, con no menos majestad que el nevado de Aconcagua en el silencio de los Andes.”⁶⁵

En “Nuestra América”, artículo que publicó en el periódico mexicano *El Partido Liberal*, escribe: “el 28 de julio de 1821 celebró su primer Congreso Nacional la tierra dolorosa de los Incas, con los hijos de los Pizarros y los hijos de los Huaynas sentados en las mismas bancas”.⁶⁶

De José de San Martín también dijo Martí que “empuñó en Buenos Aires la insurrección desmigajada, trabó juramento a los criollos arremetadores, aventó en San Lorenzo la escuadrilla real, montó en Cuyo el ejército Libertador, pasó los Andes para amanecer en Chacabuco; de Chile, libre a su espa-

⁶⁵ O. C., t. 8, p. 231-233

⁶⁶ O. C., t. 7, p. 351

da fue por Maipú a redimir el Perú; se alzó protector en Lima, con uniforme de palmas de oro; salió vencido por sí mismo, al paso de Bolívar avasallador".⁶⁷

Más adelante dice Martí:

Pudo algún día San Martín, confuso en las alturas, regir al Perú con fines turbados por el miedo de perder su gloria; pudo extremar, por el interés de su mando vacilante, su creencia honrada en la necesidad de gobernar a América por reyes; pudo, desvanecido, pensar en sí alguna vez más que en América, cuando lo primero que ha de hacer el hombre público, en las épocas de creación o reforma, es renunciar a sí, sin valerse de su persona sino en lo que valga ella a la patria; pudo tantear desvalido, en país de más letras, sin la virtud de su originalidad libre, un gobierno retórico. Pero en Cuyo, vecino aún de la justicia y novedad de la Naturaleza, triunfó sin obstáculo, por el imperio de lo real, aquel hombre que se hacía el desayuno con sus propias manos, se sentaba al lado del trabajador, veía por que herrasen la mula con piedad, daba audiencia en la cocina —entre puchero y el cigarro negro,— dormía al aire, en un cuero tendido.⁶⁸

Y el Apóstol nos dejó esta otra bella expresión sobre el héroe:

San Martín estaba sobre la silla, y no había de apearse sino en el palacio de los virreyes del Perú.⁶⁹

Al tratar sobre el inmortal venezolano José A. Páez, acredita a la acción del peruano Bustamante la frustración de la invasión libertadora a Cuba del impar Llanero:

"Podrá un cubano, a quien estos recuerdos estremecen, olvidar que, cuando tras dieciseis años de pelea, descansaba por fin la lanza de Paéz en el Palacio de la Presidencia de Venezuela, a una voz de Bolívar saltó sobre la cuja, dispuesto a cruzar el mar con el batallón de Junín", "que va magnífico", para caer en un puerto cubano, dar libertad a los negros y

⁶⁷ O. C., t. 11, p. 226

⁶⁸ O. C., t. 8, p. 228

⁶⁹ O. C., t. 8, p. 226

coronar así su gloria de redentores con una hazaña que impidieron la sublevación de Bustamante en el Perú, adonde Junín tuvo que volver a marchas prontas, y la protesta del Gobierno de Washington, que no deseaba cambio alguno en la condición ni en la posición política de Cuba?" Bolívar sí lo deseaba, que, solicitado por los cubanos de México y ayudado por los mexicanos, quiso a la vez dar empleo feliz al ejército ocioso y sacar de la servidumbre, para seguridad y adelanto de la América; ¡a la isla, que parece salir, en nombre de ella, a contar su hermosura y brindar sus asilos al viajero cansado de la mar! Páez sí lo deseaba, que al oír, ya cano y viejo, renovarse la lucha de América en la isla, ¡volvió a pedir su caballo y su lanza!"⁷⁰

Damos ahora fin a nuestra conferencia sobre lo que Martí, con el corazón más que con la pluma, escribió del Perú, de sus incas, sus héroes y su pueblo.

El Libertador de Cuba, ya desde la revista *La Edad de Oro*, escrita en el exilio de Nueva York, para los niños de su América, como en los periódicos de México o la Argentina trató sobre los temas más variados de nuestros países, llevando a cabo la urgente tarea de expresar la identidad de la cultura latinoamericana, modo de vencer aquel regionalismo, minúsculo y paralizador que ofrendaba así, con esa debilidad, su derrota ante las avanzadas de los imperialistas, más interesados en la explotación del cobre de los Andes, al igual que sus precursores hispánicos, que en la valoración espiritual de la cultura del incario o la dignificación, por el trabajo propio, de las virtudes de los pueblos, que ahora, al hacerse sabedores y concientes del atropello con ellos cometidos, se empinan para proclamar sus derechos y riquezas usurpadas.

El mensaje latinoamericanista de Martí para los peruanos y todos los pueblos de Nuestra América es sólo ahora que comienza a ser conocido por sus hijos.

Tal vez sea esta la primera charla sobre Martí que se haya pronunciado en la Amazonia.

Tampoco nuestro pueblo conocía a Tupac Amaru.

El bochornoso velo de la ignorancia de los héroes, fundadores y titanes de nuestras jóvenes nacionalidades, tenemos que descubrirlo a fuerza de lucha, constante, a fuerza de Revolución y de cultura.

⁷⁰ O. C., t. 8, p. 221

DE ABDALA A CHAC-MOOL

RINE LEAL.

No cuidaría yo de entradas y salidas, ni de preparar dramáticas situaciones: entran y salgan los personajes por donde puedan, con tal que diga yo lo que en tales instantes se sufre. No trabaría una acción: pintaría un hombre.¹

Es Calderón en el ingenio humano cima altísima, y allá en el cielo alto se hallan juntos, él y Shakespeare grandioso, a par de Esquilo, Schiller y el gran Goethe. Y a aquella altura, nadie más.²

El teatro ha de ser siempre, para valer y permanecer, el reflejo de la época en que se produce.³

Si Heredia precursa nuestro siglo XIX, si es el primer dramaturgo cubano que salta nuestras costas y anhela una escena republicana, independiente y militante, otro dramaturgo lo cerrará de manera tan brillante que abrirá al mismo tiempo el siglo actual en una continuidad histórica que es a la vez teoría y praxis revolucionaria. También como Heredia supo de conspiraciones y exilios, sufrió la puñalada del frío en los Estados Unidos, y encontró en México amor, amigos y fama. Pero cuando regresa a Cuba es para conocer de nuevo el destierro o hallar la muerte en la guerra necesaria e inevitable que él evocó.

Desdeñado como dramaturgo escribió sólo cuatro obras en sus 42 años de agitada existencia y peregrinaje, pero sólo una fue representada en vida del autor, y otra editada en un periódico juvenil que pasó inadvertido. Y sin embargo, el teatro fue su primer amor y como tal se mantuvo como lo prueban sus *Escenas o núcleos de dramas*, y sus *Fragmentos* y notas que llegan hasta la década del 90, compartiendo sus trabajos y sus días en la organización de la revolución.

* Capítulo de *La selva oscura* (tomo II), Historia del teatro cubano de 1868 a 1902, que será editada por el Instituto Cubano del Libro.

¹ Grosman en *Adúltera* (segunda versión), acto I, escena 2. En José Martí, *Obras Completas* (O. C.), tomo 18, p. 81.

² *Ibid*, p. 450.

³ O. C., tomo 6, p. 439.

Como crítico teatral no sólo fue el más enterado y profundo de América, sino que también supo anteponer el valor político al estético puro, dejándonos un instrumento de apreciación artística del que aún podemos valernos. Su concepción dramática se desarrolló fuera de Cuba, en tierras extrañas, en contacto con sociedades diferentes de la suya, y sin embargo es la más coherente y adelantada de su época. Sus viajes, su contacto con pueblos en los que aún pervivían tradiciones precolombinas, y el choque brutal con el Norte "revuelto y brutal", donde conoció y vivió las entrañas del capitalismo expansivo en vías del imperialismo, le permitieron madurar ideas estéticas anticolonialistas que siguen en pie y guían la cultura y la política cubana.

Sus escritos, textos, críticas, proyectos, juicios, no han perdido vigencia. Poeta, dramaturgo, periodista, novelista, editor, ensayista, orador, profesor, crítico, cónsul honorario de varias naciones americanas, y sobre todo, revolucionario, Martí sigue siendo, a más de un siglo de distancia, "un contemporáneo" nuestro.

Antes de cumplir dieciseis años Martí inaugura el teatro mambí con su poema dramático *Abdala*, publicado en el único número de *La Patria libre*, al día siguiente de los sucesos del Villanueva, enero 23 de 1869.⁴ Asombra que un adolescente fuese capaz de tales páginas que revelan un precoz talento dramático y una hábil versificación teatral. El nombre del protagonista está tomado de Mohammed Abu Abdallah, fundador de la dinastía de los Almohados, quien guerreó en Marruecos e influyó como reformador religioso en la España de los siglos XII y XIII. ¿De dónde sacó Martí este héroe?

Probablemente conoció el personaje a través de la *Historia general de España* de Modesto Lafuente,⁵ que era el texto

⁴ Las ediciones de sus *Obras Completas*, tanto la de 1964, como la de 1953 y 1940 equivocan la fecha y dan el 23 de octubre. El cotejo con el ejemplar de *La Patria Libre* (Sala Martí de la Biblioteca Nacional) p. 4 debe poner fin a este error.

⁵ Modesto Lafuente Zamalloa, *Historia general de España*, tomo III, capt. VIII, pp. 48-52. Roberto Fernández Retamar sostiene que Abdala es la castellanización de Boabdil "el chico", último rey árabe que perdió Granada. Ver su prólogo "Martí en su (tercer) mundo" a *José Martí, Páginas escogidas*, tomo I, p. 8. El mismo autor expone que "sus pocas incursiones teatrales son más bien ejercicio verbal e ideológico" en *Ensayo del tercer mundo*, pp. 54-55.

oficial en las escuelas cubanas, y se sintió atraído por el carácter rebelde del jefe árabe, a quien transforma en nubio. O quizás fue la enseñanza de Mendive, en esas tertulias en que el propio Martí nos cuenta que:

José de Armas y Céspedes, huyendo de la policía española, estaba escondido en el cuarto mismo de Rafael Mendive; en el patio, al pie de los plátanos, recitábamos los muchachos el soneto del "Señor Mendive" a Lersundi; en la sala, siempre vestido de dril blanco, oía él, como si conversasen en voz baja, la comedia que le fue a recitar Tomás Mendoza...⁶

mientras le cambiaba un verso a Francisco Sellén para engañar la censura, o seguía, "de codos en el piano, la marcha de Céspedes en el mapa de Cuba". Fue él quien puso en contacto a su destacado alumno con los clásicos griegos y romanos. lo guió en sus primicias literarias y le insufló el amor a la libertad y la independencia. No es desusado pensar que Mendive también, en sus clases de historia, le narrase la épica de Abdala.

Ahora bien, el genio dramático de Martí llevó la narración más allá de sus posibilidades reales, y el poema "escrito expresamente para la patria" traslada la acción a Nubia (Etiopía) y de ese modo transforma al héroe árabe en un africano, lo que constituye un rompimiento radical con la escena de su tiempo y un abierto desafío al esclavismo que los mambises destruyeron en la manigua. Mientras los bufos remitían el negro a un papel exótico o divertido, Martí lo convierte en un héroe que encarna —por primera vez en nuestra escena— las virtudes patrióticas y militares.

Este aspecto, sobre el cual prácticamente ningún investigador se ha detenido,⁷ es más que significativo y muestra la coherencia del pensamiento martiano, que vio en los oprimidos —el indio y el negro— los pilares de la resurrección americana. En su drama indio *Patria y libertad* un indígena responde: "¡Doblada está mi espalda, mi piel negra/ ¿Ni cómo

⁶ O. C., tomo 5, p. 251.

⁷ Hay una brevísima nota de Leonardo Acosta en *José Martí, la América precolombina y la conquista española*, p. 98. Ver su artículo en *La Gaceta de Cuba*, No. 105, agosto-septiembre 1972, pp. 22-23.

ha de estar blanca, si aquí llevo / de cuatrocientos años la vergüenza?" (Acto I, esc. 4), mientras el mestizo Martino, alma de la rebelión, es calificado de "un charlatán que tiene / teorías absurdas y alma negra" (Acto I, esc. 3). Ese mestizaje que anuncia el rechazo a la tiranía blanca y europea, es postulado por Martí en 1869, dando un viraje radical, un punto de giro, a la escena cubana y americana. ¡Y el autor no había cumplido aún los dieciséis años! Esa precocidad lo llevó a los trece años a intentar traducir el *Hamlet* "sin saber ni leer nada de él luego, —leer a Shakespeare, a su desencadenada y eminente fantasía, a sus grandes extravíos, a sus numerosos personajes; a sus legendarias acciones, a sus inimitables contrastes de lenguaje, a sus súbitas y caprichosas mutaciones",⁸ aunque en realidad no pasase de la escena de los sepultureros pues "creía yo entonces indigno de un gran genio que hablara de ratones".⁹

Su afición a la escena fue temprana y data probablemente de su ingreso en el colegio San Pablo alrededor de 1866. "Martí se mostraba contento porque un viejo peluquero, viendo su afición por el drama, lo enviaba con rubias trenzas para la actriz principal o con feroces mostachos para el villano, y ahí detrás del escenario seguía las piezas y comedias que años después podía recitar de memoria"¹⁰ nos recuerda Gonzalo de Quesada y Aróstegui. ¿Qué presenciaron esos años que marcan su debut como espectador? Óperas italianas, zarzuelas y melodramas, y tal vez alguna que otra versión de obras francesas "traducidas" a un castizo español, que formaba el repertorio usual del Tacón, el Villanueva o el Circo de verano de Albisu. En este período —1866 a 1868— trabajan en La Habana Valero, Arjona y la Ristori, pero en ninguno de los momentos en que Martí se refería a ellos con posterioridad, aclara si los vio en Cuba. Hay sólo dos posibilidades: cuando escribe de la cubana Eloísa Agüero de Ossorio en México, y recuerda su contrato como primer actriz por Arjona "en su inolvidable y muy

⁸ O. C., tomo 18, p. 105-106.

⁹ O. C., tomo 22, p. 285.

¹⁰ Gonzalo de Quesada y Miranda, Prólogo a *Adúltera*, p. 14, nota 2. El peluquero se llamaba Enrique Bermúdez, según Gonzalo de Quesada en *Martí y el teatro como vehículo revolucionario*, conferencia inédita, leída el 28 de enero de 1974 en la Fragua Martiana. A este peluquero Martí le dedicó —según Quesada— su primer retrato de escolar premiado.

sabrosa temporada del teatro Tacón",¹¹ aunque parece copiar del album de recortes de la actriz; y al hablar de la Ristori y expresar que "niños de escuela todavía ayudaron a desuncir, en una de las tierras del sol, los caballos de su carruaje, y mientras ella se cubría los ojos arrasados de llanto, se gloraban al aire la cabeza, en halar de él",¹² pero no sabemos si se trata de su actuación en Cuba en 1868 o en México, a principios de 1875.

Lo que sí es seguro es que Martí no presencié los bufos que abren el 31 de mayo de 1868 En un ambiente tan literario como el que se respiraba en torno a Mendive, no es de esperar que el joven espectador favoreciese estas expresiones guaracheras y paródicas que nada en común con los clásicos bebidos en las aulas de San Pablo. En ningún momento de su copiosa obra crítica, en parte alguna de sus escritos y notas o fragmentos, Martí alude al bufo, y sólo en una ocasión, hablando de Guatemala, se refiere al Teatro de los bufos parisenses de manera indirecta, pero se trata de una cita sobre el edificio y no sus espectáculos.

Dada que la explosión bufa coincide con la segunda deportación de Martí en 1879 de la que no volvería hasta la guerra, puede afirmarse que nuestro dramaturgo no supo de este importante movimiento escénico, del que sólo le llegarían noticias vagas y gacetillas superficiales, y prácticamente ningún texto, pues ya sabemos que el bufo no gozó en general de ediciones. Fenómeno esencialmente nacional, de circunstancias, había que vivirlo diariamente en la escena y no a través de "literatura", por lo que carecemos de la apreciación crítica martiana que mucho nos ayudaría a evaluar el bufo en relación con su época. De todos modos, un espíritu tan anti-bufo como el de Martí, que colocaba en la cima dramática a Shakespeare, Calderón, Esquilo, Schiller y Goethe difícilmente podría satisfacerse con parodias y juguetes cómicos y sandungueras guarachas, amén de rechazar la carga de autonomismo, discriminación y anti-cubanía que el género llevó en muchos de sus creadores.

Y sin embargo, como crítico sabía comprender espectáculos similares. En una crónica de Nueva York de enero 15 de 1885,¹³ se refiere en extenso a las comedias de Harrington y Hart "que

¹¹ O. C., tomo 6, p. 418.

¹² O. C., tomo 10, p. 145.

¹³ Ibid, pp. 143-145.

no son más que escenas de costumbres avivadas con tonadillas penetrantes que toda la ciudad tararea luego... matizadas con uno que otro negro del Sur". Aunque se lamenta que estos actores-dramaturgos llenen los teatros con sus farsas mientras la Ristori pasea "por teatros lóbregos de tierras duras sus años adoloridos" interpretando *Macbeth* ante una sala vacía, Martí hace un análisis social de estas comedias fáciles que tenían contacto con nuestro bufo, y expresa que las mismas pintan la calle, el taller, la casa de vecindad, la covacha donde todo tipo de inmigrante lucha y sufre por abrirse paso en la inmensa ciudad. "Hombres y mujeres se deleitan porque se ven en ellas", ofrece Martí como clave del éxito de estas piezas. Sobre los *minstrels* de San Francisco dirá en 1881 "Aristófanes tiznados de negro [...] sacan a plaza con gracejo, a veces brutal, cuanto personaje y acontecimiento del día preocupa al público".¹⁴ Otro tanto podía haber dicho de nuestros bufos.

Edward Harrington y Tony Hart (Anthony Cannon) crearon un tipo de comedia conocida como "los Mulligan", pareja de inmigrantes irlandeses (la mujer era representada por Hart, como Candiani en *Una suegra futura*) en eterna lucha contra el carnicero alemán, mientras Rebeca y el reverendo Palestine Putter representan al *negrito*, en una mezcla racial e idiomática que identifica estos "tipos provinciales" de Nueva York con sus imágenes sociales. Las "comedias de Mulligan" fueron un gran éxito entre 1872 y 1885,¹⁵ año en que se quemó el teatro de Harrington, accidente al que alude Martí en su crónica.

En México, en 1875, habla de unos bufos en el Arbeu, pero se trata de una compañía de zarzuelas que nada tenía que ver con nuestra sensibilidad, y el conjunto de bufos franceses de Chizzola no debutará hasta diciembre de ese año. En 1892 en *Patria*, expresa que al Club San Carlos de Tampa, "se va a oír la poesía nuestra, el teatro nuestro, y nuestra música",¹⁶ pero no hay indicios de que este *teatro cubano nuestro* sea el bufo, que se presentó en ese escenario esporádicamente, y más bien se refiere a veladas escénicas con obras patrióticas. Pero poco importa en realidad especular sobre el teatro que Martí-niño vio en Cuba, o su desconocimiento del bufo porque bien pronto superó este repertorio.

¹⁴ O. C., tomo 9, pp. 46-47.

¹⁵ George Freedley y John A. Reeves, *A history of the theatre*, pp. 326-327.

¹⁶ O. C., tomo 5, p. 352.

Abdala es un juvenil canto de amor a la patria, pero no concebida como hecho geográfico sino como oposición a la tiranía y la guerra de conquista y rapiña. Frente a la alternativa madre patria o Espirita-Nubia, el héroe negro se decide sin vacilación:

ABDALA

*El amor, madre, a la patria
no es el amor ridículo a la tierra,
ni a la yerba que pisan nuestras plantas;
es el odio invencible a quien la oprime,
es el rencor eterno a quien la ataca.*

.....

*¡Cuántos tormentos!... ¡Cuán terrible angustia!
Mi madre llora... Nubia me reclama...
Hijo soy... nací nubio... Ya no dudo:
¡Adiós! Yo marchó a defender mi patria. (Esc. 5).*

El autor se vale de una estratagema política que será una de las recomendadas por Brecht 65 años más tarde en sus *Cinco dificultades para escribir la verdad* (publicado en 1934 por la revista *Unsere Zeit* de París e introducido clandestinamente en la Alemania nazi). La quinta dificultad, "la astucia de propagar la verdad entre muchos" por medio de parábolas, alegorización geográfica o histórica y disfraces literarios (de la que había hecho uso Heredia en *Tiberio* y Luaces en *Aristodemo*) es la utilizada por Martí. La acción de *Abdala* nos remite a la lejana Nubia (Etiopía) en tiempos de la conquista árabe, pero no creo que nadie se llamase a engaño cuando fue publicada en plena exaltación revolucionaria. Así lo comprendieron los padres de Martí y la obra causó no pocos disgustos familiares al autor.

Fue para mi queridísimo compañero, día de emociones aquel en que vio —en plomo— a *Abdala*. Los primeros versos suyos que merecían esos honores (...) pero aún me parece que siento su abrazo cuando volvió de su casa,

con dolorosa aflicción porque no estaban muy de acuerdo sus padres, con aquellos escarceos poéticos y políticos.¹⁷

El poema dramático está lleno de referencias personales, especialmente en la relación madre-hijo y el conflicto entre el llamado de la patria y la obediencia a la madre:

ESPIRTA

*¿Y tanto amor a este rincón de tierra?
¿Acaso él te protegió en tu infancia?
¿Acaso amante te llevó en su seno?
¿Acaso él fue quien engendró tu audacia
y tu fuerza? ¡Responde! ¿O fue tu madre?
¿Fue la Nubia? (Esc. 5).*

así como el amor de la hermana que lo incita a la lucha:

ELMIRA

*¡Madre Nubia no es la que así llora
si vuela su hijo a socorrer la patria!
¡A Abdala adoro: mi cariño ciego
es límite al amor de las hermanas,
y en sus robustas manos, madre mía,
le coloqué al partir la cimitarra,
le dije adiós, y le besé en la frente! (Esc. 7).*

El desenlace es relampagueante: el joven guerrero triunfa a costa de su vida y muere en brazos de la madre:

ABDALA

*¡Nubia venció! Muero feliz: la muerte
poco me importa, pues logré salvarla...
¡Oh, qué dulce es morir cuando se muere
luchando audaz por defender la patria!
(Esc. 8, final).*

¹⁷ Fermín Valdés Domínguez. *Diario de un soldado*, tomo I, p. 13.

Como pieza la obra es simple en su desarrollo dramático, breve, directa, un verdadero nudo climático, pero hay que admirar su fuerza dramática, el verso fluido y esencialmente teatral, y la dimensión épica que el autor confiere a su material. Con *Abdala* Martí no sólo inaugura el teatro mambí, sino que eleva al negro a la categoría de héroe por primera vez en nuestra escena y ofrece su propia vida a la causa independentista. No es de extrañarnos que apenas nueve meses después el dramaturgo fuese detenido como infidente o revolucionario y condenado a seis años de prisión y destierro.

España (1871-1874) es el contacto con el teatro. Durante su permanencia en Madrid y luego en Zaragoza el joven poeta no sólo se preocupa intensamente de sus estudios literarios y filosóficos, sino que también aplaude a los mejores actores españoles (excepto Valero y Arjona que andaban por América o enfermos) sobre los que posteriormente nos dejará vivas críticas. En Madrid asistía al teatro Real en modestas gradas de paraíso y frecuentaba el café de los Artistas, la Cervecería Inglesa y el saloncillo del teatro Español, donde conoce a Echegaray, Marcos Zapata, Rafael Calvo, Teodora Lamadrid, Elisa Boldún y los mejores intérpretes del momento, y para reír —porque el insurrecto posee sentido del humor— a Luján, a quien iba a admirar al Variedades¹⁸.

Gracias a su amistad con Leopoldo Burón, entonces en plena euforia escénica, Martí frecuenta con Valdés Domínguez el teatro Principal de Zaragoza y logra asientos baratos en el palco número trece que la superstición hacía invendible. "En Zaragoza, en un pequeño y solitario paseo que hay al costado del Pilar y a orillas del Ebro hermoso, íbamos de tarde a estudiar. Allí empezó a escribir Martí su drama en prosa, *Adúltera*"¹⁹.

En febrero de 1874 ha terminado la obra. Es el propio autor quien nos entrega la clave de la misma al redactar esta nota explicatoria:

A los 18 años de mi vida, estuve, por las vanidades de la edad, abocado a una grave culpa. Lo rojo brilla y seduce, y vi unos labios muy rojos en la sombra; pero interior-

¹⁸ Ibid, p. 19.

¹⁹ Ibid, p. 23. Gonzalo de Quesada sostiene que fue en Madrid en 1872 donde comenzó Martí este drama. Ver su Prólogo a *Adúltera*, p. 12.

mente iluminado por el mismo concepto del deber, llevé la luz a la tiniebla, y vi de cerca todos sus horrores.

Definido como un *Seelen drama* (drama de almas) lo comienza en 1872 bajo el seudónimo de José Martínez²⁰, posiblemente para ocultar aún más a la poseedora de esos "labios muy rojos" casada con un "alto hombre". El joven está bajo la influencia de Echegaray, que es en esos momentos el dramaturgo más aplaudido en España, pero también su deseo de pintar "un tipo eterno" y "los infortunios de la duda" nos llevan directamente a Shakespeare, su primer y eterno maestro teatral. El propio autor lo admite cuando expresa en sus notas a *Adúltera*: "Es un drama apasionado y extraño en la forma, real en la esencia y en la observación de caracteres... Cuantas veces lo he leído he oído renacer cerca de mí el nombre de Shakespeare, si no bastara el decir que cuando yo hice este drama, no había leído a Shakespeare".

Y hay soliloquios y parlamentos que parecen casi una traducción de *Hamlet*, su intento frustrado desde los trece años:

GROSSERMANN.— El único mundo temible es nuestra propia conciencia, que de cerca nos mira, y de la que nada podemos esquivar. (Acto II, escena 3).

GROSSERMANN.— Frágil sería ella, y la fragilidad no es culpa de los hombres[...] ¡Ea, cráneo! —¡Rómpete! ¡Cárcel de la razón,—mon-tón estúpido de huesos: —polvo y call! (Acto II, escena 10).

GROSSERMANN.— Y querer, y querer a mujer,—y guardar toda una vida para amar y amar con todo el rigor de una existencia (...) ¡Lucha eterna entre la razón y las pasiones! (Acto III, escena 5).

Si el pensamiento es shakesperiano, la técnica sin embargo es melodramática: posee su prólogo (las siete primeras esce-

²⁰ Gonzalo de Quesada, *ob. cit.*, p. 25. También su *Martí hombre*, pp. 64 y 65.

nas), su escena obligatoria (la 12 del segundo acto), el desenlace de sangre que lava la honra perdida, y su conclusión de locura y muerte, condimentado con la carta oculta, las entradas y salidas de los personajes (de las que el autor no cuida con tal que éstos digan lo que él sufre), lo inverosímil de muchas situaciones, los apartes tradicionales, y sobre todo esa doble villanía de Possermann, el amante, que no sólo seduce a la hermana del amigo leal, sino también a la propia esposa del protagonista.

Adúltera es un círculo cerrado (la decoración es descrita también como "cerrada" con cinco puertas) y monocorde sobre el tema del engaño al marido y la fragilidad de las mujeres, que se desenvuelve en tres etapas: Frank a quien su mujer abandona; la hermana de Guttermann que es seducida; y Fleisch que engaña a Grossermann. Pero más que "un estudio serio del relajamiento moral que sufre la esposa infiel"²¹ se trata de un análisis de la sospecha del esposo, de los abismos mentales, de la vida como dolor, de la dualidad cuerpo y alma como "encarnizados contrarios"²², y sobre todo de la duda como germen de la existencia, lo que nos remite una vez más a *Hamlet*.

Que *Adúltera* es algo más que un melodrama sobre el honor mancillado lo prueba el juego del teatro (Grossermann escribe una obra sobre un adulterio que resulta ser su propia vida) en el que el personaje, al narrarnos la obra que prepara, no se cuida de técnicas, situaciones, trabazones, o argumentos, sino de pintar un hombre "tal como debieran ser" y tras presentar su "cerebro enloquecido" y su "desnudo corazón" lo ofrece al público como una sombra, un cadáver. Martí no hace un tipo simpático del seductor, lo muestra repugnante, mientras el amigo es suma de virtudes y afectos. Posiblemente en todo esto, en el amor a la hermana (recuérdese Elmira en *Abdala*), en las referencias a los padres, en el amigo más que hermano (Valdés Domínguez), *Adúltera* es la más autobiográfica de las piezas de Martí, un punto de adelanto en su concepción dramática.

²¹ Willis Knapp Jones, "Martí dramaturgo" en *Memoria del Congreso de escritores martianos*, p. 721. También Mario Rodríguez Alemán, "El teatro de José Martí", en *Prometeo*, febrero 1949, pp. 4-6, 20, 23-24.

²² A este respecto son interesantes sus apuntes sobre *El idealismo y el realismo en el arte* para su discurso en el Liceo de Guanabacoa, O. C., tomo 19, pp. 407-431.

La obra en tres actos fue revisada críticamente por su autor, y la segunda versión (que sólo llega hasta la escena doce del segundo acto) gana en fluidez, cortes a la retórica y parlamentos fatigantes, para ganar en concentración, vigor dramático, síntesis escénica. Precisamente Martí interrumpe esta segunda versión casi en el final del segundo acto al ser descubierta la carta del amante, un remedio fatal del peor teatro español. Tal vez así lo comprendió el autor y se detuvo en busca de mejores soluciones que al parecer no terminó de bosquejar.

Hay un punto curioso: los nombres de los personajes. Para alguien que manejó desde temprano la lengua española como un maestro, es significativo que en esta pieza bautizara a sus caracteres con nombres alemanes. Grossermann (hombre alto, el marido) o Grosman en la versión corregida; Guttermann (hombre bueno, el amigo) o Freund; Possermann (hombre vil, el amante) o Pesen, y Fleisch (carne, la mujer) en ambas versiones. La idea está expuesta en el dorso del manuscrito cuando escribe *Geist, Freund, Fleisch*, que significan espíritu, amigo, carne. Hay mucho de simbolismo, desde luego, en estos nombres, y también de filosofía kantiana que el propio Martí admite: "Y bien: yo no pido más que el método Kantiano para observar la producción de la obra artística, examinando el sujeto: *Adúltera*"²³. Junto a Shakespeare debemos anotar una nueva influencia que lo separa de nuevo del melodrama al uso: Goethe y el teatro de arquetipos. "Yo amo en el teatro a *Hamlet* y a Segismundo, y amo a Demos, y amaría a *Fausto*, ¡hijos universales y mayores de la eterna y común Madre Poesía!"²⁴. En sus *Cuadernos de apuntes*, alrededor de 1894, Martí aún no había abandonado estas ideas. "Hay dos teatros: el social, que requiere un arte menor, local y relativo: y el del arte mayor, el teatro de arquetipos"²⁵.

Aquí Martí parece entender por teatro *social* al drama y el melodrama burgués, el teatro naturalista, la escena que pretende ser una fiel fotografía de la realidad, tal y como existe, sin que el dramaturgo la modifique. Por lo menos

²³ O. C., tomo 19, p. 417. Gonzalo de Quesada habla del *Tasse* de Goethe, y que Leopoldo Burón tuvo que ver con el arreglo del drama que parece ubicarse alrededor de 1878, a su regreso a Cuba. Ver su Prólogo a *Adúltera*, pp. 16-17, 25-27, 176-177.

²⁴ O. C., tomo 15, p. 41. También Fina García Marruz, "Martí y el teatro", en *Temas martianos*, pp. 277 y 280.

²⁵ O. C., tomo 21, p. 399.

sabemos que en esta época había leído a Ibsen y conocía la labor de Antoine al frente del Teatro Libre, así como la obra de Zola.²⁶

Calificada como la más española de sus obras con cierta atmósfera nórdica, ibseniana que la envuelve,²⁷ y con el uso de la prosa como instrumento dramático, caso único en su escena, *Adúltera* ve más allá del melodrama a lo Echegaray para transformarse en la ambiciosa pieza de un escritor de apenas veinte años que ve en la escena un símbolo de la existencia y la agonía. La obra fue estrenada en Cuba el 9 y 10 de julio de 1936 por la Cueva, con Maritza Alonso, Eduardo Casado, Eugenio Florit y Máximo Díaz del Valle, con decorados de José Hurtado de Mendoza según diseño de José Manuel Acosta, y transmitida por radio el 30 de mayo por el Cuadro de comedias Joffre de la RCA Victor, bajo la dirección de Ernesto López Oliveros y Armando Joffre, con Guillermo de Mancha.²⁸ Luego volvió a representarse el 1 de octubre de ese mismo año, patrocinada por la Dirección de Cultura del Ministerio de Educación y el Ayuntamiento habanero.

Si Cuba es la patria esclava y España el encuentro con el teatro, México y Guatemala serán el autorreconocimiento americano, el comienzo de la búsqueda de sus raíces, el nacimiento de su concepción cultural anticolonialista. Ya los lazos políticos con España están rotos desde 1868, y cuando el joven abandona la Metrópoli a finales de 1874 deja atrás la cultura hispana como un fardo más del que hay que liberar no sólo a Cuba sino a la América. Sus ideas parecen ensancharse de acuerdo con su contexto geográfico, y en los antiguos reinos nahuatl y maya descubrirá la "otra" América, la nuestra, la que a pesar de su independencia política está aún en espera de su segunda liberación.

Y el teatro es su primera batalla. Llega a México antes de cumplir los 22 años para encontrar un momento excepcional dentro de la escena americana. Gracias al gobierno liberal de Lerdo de Tejada, se obtiene una subvención para un teatro

²⁶ Ibid, pp. 403-404.

²⁷ García Marruz, *ob. cit.*, p. 279.

²⁸ Gonzalo de Quesada. "El drama *Adúltera*" en *Bohemia*, julio 12, 1936, p. 47.

nacional al frente del cual se sitúa al mallorquin Enrique Guasp de Pérís, español de ideas progresistas, que abandonó Cuba para no tomar las armas contra los mambises. Mejor carta de presentación no necesitaba para Martí, y pronto los une una amistad que llevó una vez más al dramaturgo hacia la escena.

También en México comienza su extraordinaria labor crítica, y a través de las páginas de la *Revista Universal* y con el seudónimo de Orestes (¿otro arquetipo? El héroe que venga a su padre, mata a su madre y sufre el asedio de las furias) nos dejará sus primeras impresiones de la escena mexicana.²⁹ Es allí donde afirma que "un pueblo nuevo necesita una nueva literatura", y que "la independencia del teatro es un paso más en el camino de la independencia de la nación,, lo que significa ya las bases en 1875 de su tesis americanista y antieuropea.

No me detendré ahora en sus generosas críticas a autores mexicanos tan poco relevantes como José Peón Contreras, Roberto Esteva o Agustín Cuenca que evidencia, sin embargo, la importancia que Martí da a una dramática nacional como piedra angular de un pensamiento autóctono, sino a la pieza de un español, *El estómago* de Enrique Gaspar, en la que apuntan no sólo su ideario dramático sino también la valoración política que dio al teatro como un arma de lucha revolucionaria.

Cuando critica a Gaspar, aparte de su repugnancia ante la madre que vende a su hija y el padre desprovisto de carácter que acepta un puesto en el gobierno colonial, "lastimando dos grandes ideas gérmenes: amor de madre y honra de hombre", tenemos el detalle de que estos personajes son cubanos y como tales Martí no acepta que se les presente en escena viles y ruines.

El desconocimiento o menosprecio de este hecho ha llevado a algunos críticos martianos a las más absurdas hipótesis sobre este pasaje de Martí. También se molestará en *La corte de los milagros* del español José Picón, con respecto al personaje femenino que es cubano, y se pregunta si es real el tipo de mujer cubana que la comedia presenta, "acostum-

²⁹ Las críticas de Martí sobre el teatro mexicano pueden seguirse en sus *O. C.*, tomo 6. Para las obras españolas estrenadas en México y criticadas por él, ver tomo 15. También Luis Reyes de la Maza. *El teatro en México con Lerdo y Díaz* (1873-1879).

brados ya a imaginar que no hay mujer americana sin hamaca (...) frecuente es dar con quien quiere venir a Cuba en diligencia",³⁰ expresa Martí sobre la ignorancia europea hacia América.

Hay otras páginas que aclaran su pensamiento crítico sobre el tipo de comedia que pretende moralizar mostrando "el esqueleto":

Pues ¿qué ventajas hay para el vivo en la contemplación de un esqueleto? ¿La convicción de la muerte? Antes fuera bueno presentarle, no aquello que ha de ser cuando se muera, sino la manera de realizar noblemente en vida su misión. Así la escuela realista pone especial empeño en presentar descarnadas y rudas todas las fealdades del ser vivo. ¿Será por eso completamente mala la escuela? Nada es malo ni bueno en absoluto (...) ¿Ha de ser la del teatro obra estéril? Esto sería, si la obra escénica fuese el desarrollo ameno de una acción estética inútil (...) Ni cátedra enojosa, ni lección estéril.³¹

El entusiasmo de Guasp de Pérís por el teatro nacional llevó a Martí a estrenar el domingo 19 de diciembre de 1875 su proverbio dramático *Amor con amor se paga* que se representa en el Principal con Concepción Padilla y Guasp, en la segunda y cuarta función del quinto abono, sin que aparezca anunciado su autor. El éxito fue inmediato, y con excepción de *El monitor* (diario con el que Martí había polemizado) la prensa fue altamente elogiosa para este "proverbio mexicano". Martí salió a regañadientes a escena, tímido y hasta sorprendido ante los aplausos, y cuando se le entrega una corona de laurel la ofrece a la Padilla, por la que sentía viva admiración. La pieza fue publicada en los Lunes literarios de la *Revista Universal* y el propio Guasp costeó la edición posterior.³²

³⁰ *O. C.*, tomo 15, pp. 61-63.

³¹ *O. C.*, tomo 6, p. 326. Está escrito pocas semanas antes del estreno de *El estómago*.

³² Para detalles de este estreno y el ambiente teatral en México, ver Alfonso Herrera Franyutti, *Martí en México. Recuerdo de una época*, pp. 58-60; José de J. Núñez y Domínguez, *Martí en México*, pp. 53-66 y 67-74; y Reyes de la Maza, *ob. cit.*, pp. 28, 158-159 y 164.

Es curioso que Martí sea estrenado como "mexicano" y que hasta su nombre sea confundido con el de un actor, como nos aclara la Protesta que hace pública la *Revista Universal*, redactada por el propio Martí, lo que demuestra envidiable humor:

De ninguna manera: aunque no es necesario advertirlo, el José Martí que va a trabajar en el teatro de la zarzuela no es nuestro compañero de redacción.

Ya había un José Martí poeta, catalán, más medidor de versos que inspirado, y muy amigo de Ramón de Campoamor. Hay otro pintor, vallisoletano a quien en la Exposición Madrileña de 1871 le premiaron un hermoso cuadro sobre el derecho de pernada. Otro hay alpargatero, orador de club en Valencia que perdió un brazo en una asonada republicana, y que es, según cuentan, la mismísima piel del demonio. Y todavía hay otro, loco en el Manicomio de Zaragoza, con quien el de aquí se está encontrando alguna que otra afinidad. Pero aún no había un José Martí actor.

Ventajas de tener nombres ilustres, derivados en línea recta de muy plebeyos escuderos.³³

Amor con amor se paga no es más que un proverbio ligero, un juguete, un ensayo escénico para teatros caseros que en pocas horas el autor escribió a petición de Guasp de Pérís, "en un instante de suma pereza".

ELLA (leyendo una carta del autor)

*Por la mañana encargó,
y se pensó en la mañana:
más frívola que galana,
por la tarde se acabó.*

Lo mejor de la obra es su versificación en la que Martí se muestra hábil y sonoro, y el juego del teatro dentro del teatro (un paso más allá de *Adúltera*) donde él y ella, que toman los nombres fingidos de Julián y Leonor (Martí y su

³³ O. C., tomo 28, p. 95.

madre) representan el proverbio que de pronto se transforma en la realidad de sus amores ocultos. Tal vez esta insistencia del teatro dentro del teatro la viniera de *El drama nuevo* de Tamayo y Baus que él elogiase en varias ocasiones. El humor de la piececilla es fresco, una especie de burla a los poetas necios y las damas altivas, y aunque no carece de apartes es más moderna escénicamente que sus dos obras anteriores pues está escrita directamente para representarse. No es una pieza de ideas, de dudas y desgarramientos, de arquetipos ni entusiasmos patrióticos, aunque al final el autor nos deje escuchar su amarga queja:

ELLA (leyendo una carta del autor)

*El alma sin brillo
está de quien lo escribió:
cuando sin patria se vive,*

.....

*Nada mejor puede dar
quien sin patria en que vivir,
ni mujer por quien morir,
ni soberbia que tentar
sufre, y vacila, y se halaga
imaginando que al menos
entre los públicos buenos
Amor con amor se paga.*

El proverbio prueba que Martí pasaba por un estado de relativa calma interior, que deseaba amar, y se hallaba en contacto directo con la vida teatral. Es su obra menos ambiciosa, la más simple y frívola, y paradójicamente su único éxito. Representada en vida del autor, gozó de aplausos y estímulos, fue editada al año siguiente, lo dio a conocer como dramaturgo, y luego puesta en escena en el Berkeley Lyceum de Nueva York por Luis A. Baralt y su esposa, y más tarde en el Lyceo de La Habana el 26 de abril de 1900, en una función de aficionados que pasó inadvertida, aunque era el primer estreno de Martí en Cuba. Triste destino para tan gran escritor.

A principios de marzo de 1877 llega Martí a Guatemala tras una breve estancia en La Habana. Su concepción de América como un todo, su afán de independizarse de los moldes europeos en busca de las tradiciones autóctonas, se afianza en contacto con la cultura maya que él asimila en Guatemala. "¿Qué importa que vengamos de padres de sangre mora y cutis blanco? (...) ¡Manto admirable echó Naturaleza sobre los hombres de la América!"³⁴ exclamará jubiloso en 1884 comentando la literatura aborigen, para afirmar más tarde, con audacia inaudita para su época: "Los Aztecas, que tuvieron una mitología no menos bella que la griega, y un Netzahalcóyotl no menos profundo que Platón".³⁵ Sigue siendo un poeta al tanto de lo que se publica y hace en Europa, pero ya su concepto de lo indígena, de lo propio americano deslumbra y quema, y descubre que en la desunión, desconocimiento y rivalidades entre las nacientes repúblicas está la clave de la debilidad americana frente al peligro extranjero. Es en Guatemala donde por primera vez utiliza el término *Nuestra América*³⁶ así como el símil del tigre aplicado al opresor venga de donde venga, que desarrollará en 1891 en su ensayo *Nuestra América*.

Y el teatro le tentó de nuevo, sólo que ahora crea un "drama indígena" que no busca el exotismo o la antropología, sino plasmar el despertar de la conciencia del indio y el criollo. El drama fue conservado afortunadamente por el guatemalteco Antonio Batres, y el propio Martí aclara que lo escribió "en unos cinco días" a petición del gobierno con motivo de las fiestas de independencia (15 de septiembre), probablemente para ser representado por los alumnos de la Escuela normal central donde era profesor.

"Rebusqué luego, para hacer unos cuantos versos dramáticos sobre el día patriótico, la librería nutrida del señor don Mariano Padilla, americano religioso, minucioso bibliófilo, coleccionador inteligente".³⁷ Y así descubrirá entusiasmado que

³⁴ O. C., tomo 8, pp. 336 y 337.

³⁵ O. C., tomo 22, p. 28.

³⁶ En *Patria y libertad*, acto I, escena 6. El hecho ha sido señalado también por Fernández Retamar en su prólogo "Martí y la revelación de Nuestra América" en *Nuestra América*, p. 10. Gonzalo de Quesada sostiene que el nombre del héroe indio (Martino) es una variante del de Martí. Ver su conferencia (inédita) del 28 de enero de 1974.

³⁷ O. C., tomo 7, p. 145.

si los tipos eternos del pueblo llenan las obras de Lope de Vega o Shakespeare o Goethe:

¡Qué vigorosa escena, asombro y alimento de los siglos, no podría surgir de los riquísimos veneros de inspiración que casi intactos guarda la historia de la larga infancia y trabajosa juventud de América! ¡Qué terribles tragedias, con nuevos e históricos resortes! ¡Qué exposición de caracteres, sencillamente heroicos, por lo que son más heroicos! ¡Qué animados idilios, ardientes cuentos trigueros, a manera de los europeos color de rosa! ¡Cuánto amor contrariado, y crimen cometido, y patria y familia puestas en lucha, y amores de mujer vencidos por el amor riesgoso de la patria, no darían savia permanente al teatro nuevo, que calentaría, puesto que América está destinada a vivificarlo y calentarlo todo, la fatigada fantasía europea! (...) Hubo adivinos y sacerdotes, herejes y cristianos, mansos y rebeldes, valientes y cobardes, jinetes de corcel y cazadores de venados, grandes pasiones primitivas y grandes pasiones corrompidas! ¡Todo un pasmoso teatro!³⁸

Patria y libertad encaja perfectamente en ese teatro nuevo, pasmoso e histórico que Martí concibe durante su estancia en Centroamérica. Es su obra más ambiciosa, la mejor construida, la de mecanismos dramáticos más seguros, la de mayor número de personajes, la de aliento trágico, la más representable. No es una recreación indigenista tratando de reproducir areitos inexistentes, ni con una visión historizante que congela el pasado y menos aún una edulcorada visión paradisíaca. No, es una pieza actual, anacrónica a propósito, donde pasado, presente y futuro se funden en la unidad de lucha de los humildes y explotados, de los indios y negros, del criollo que se levanta contra el poder humillante de la Metrópoli, de la necesidad de unidad frente al opresor, pero al mismo tiempo de captación del "buen español" que ha echado raíces y familia en nuestras tierras y las ama y respeta, idea que reaparecerá en el Manifiesto de Montecristi.

Parece que la idea inicial del autor era hacer un drama en tres actos (la nota y el fragmento incompleto que acom-

³⁸ Ibid, pp. 175 y 176. Lo destacado en cursiva es mío. Para su estancia en Guatemala, ver David Vela, *Martí en Guatemala*.

pañan al original lo prueban) que terminaba con la Junta de Independencia del 15 de septiembre, así como exponer las dudas y vacilaciones del criollo frente al indio, fuente de la futura oligarquía nacional: "Del 2º al 3º acto, el interés ha de estar en las mismas cavilaciones de la idea de independencia. Este ha de ser el nudo del drama: esta gran pasión en Martino, en Barrundia y en Molina. 3er. acto. Ha de acabar el drama en la Junta del 15", lo que me conduce a pensar que o bien Martí tuvo que entregar una versión condensada de su obra por encargo, o más tarde la guardó con los apuntes para un futuro trabajo mayor. Por algo se referirá a este drama como "borrador dramático".³⁹

En *Patria y libertad* aparece por primera vez el pueblo en el teatro cubano. No es una pieza cerrada como *Adúltera* o un juguete casero como *Amor con amor se paga* o una llamada juvenil a la lucha como *Abdala* centrada en un héroe que guía a sus tropas y obtiene la victoria a costa de su vida, sino que representa calles o plazas o amplios salones del Palacio colonial que al final desaparecen en la oscuridad para ser reemplazados por la procesión de los extranjeros que marchan derrotados a su tierra extraña.

La grandeza, la magnitud del choque social y político es de tal naturaleza que el autor busca una nueva expresión escénica que ofrezca su texto al aire libre y lo presente "abierto" al espectador.

La confrontación de clases (plebe y nobleza, nativos y extranjeros), de culturas, de nacionalidades se plantea desde la escena segunda del primer acto, y el indio se convertirá en héroe dramático superando al criollo indeciso. No creo que en esos años ningún dramaturgo americano haya concebido una escena con tal grandeza, superando el estrecho salón y el secreto moral de la mayor parte de las piezas de ese período. Martí sale en busca de una nueva forma teatral basada en el conflicto frontal de culturas, es decir, historia. Es el inicio de ese *nuevo teatro* que rompiera los moldes y esquemas europeos y fuese tan propio como las civilizaciones precolombinas que la conquista destruyó. Ya nada le debe el autor a Shakespeare, Calderón o Goethe, ni a las representaciones que viera en Madrid, Zaragoza, o el mismo México, a pesar de sus autores nacionales. Es un Martí seguro, cuyo

³⁹ En sus *Fragmentos, O.C.*, tomo 22, encontramos nuevas ideas sobre *Patria y libertad*. Ver pp. 195-196.

verso posee una fuerza dramática que supera en mucho lo anunciado en *Abdala* ocho años antes.

Como no pretende ser histórica ni siquiera indigenista, a pesar de su subtítulo, la obra recurre a Hatuey como símbolo inicial de la reconquista, Bolívar con sus batallas victoriosas de Maipú y Carabobo, Hidalgo al frente de sus indios, Moctezuma y Anacaona, Cuauhtémoc, y el ideal de una América unida desde el Bravo a la Patagonia:

MARTINO

*Soy de Hidalgo la voz. Soy la mirada
ardiente de Bolívar. Soy el rayo
de la eterna justicia, en que abrasada
América renace,
desde las fuentes en que el Bravo nace
hasta el desierto bosque paraguayo* (Acto I, escena 6).

Es la agonía de América dramatizada, confrontada con las prisiones de Ceuta (¿recuerdos del presidio político?) y la denuncia de la trilogía del poder colonial simbolizada en el noble, el cura y el doctor, con sus armas de calumnia y oro, tesis sobre la que Martí volverá insistentemente. El ataque a la Iglesia como arma ideológica de la colonia es devastador, y el cura se presenta como un soldado más de la integridad española, un envenenador de conciencias libres:

PEDRO

*Señor es nuestro rey, señor el cura,
amo el gobernador, guía la Iglesia,
¡y cada hinchado mercader de allende,
su vara de medir en cetro trueca!
¡Sobrado tiempo ya besó cobarde
América ese cetro de comedia!* (Acto I, escena 4).

Patria y libertad termina con una apoteosis triunfal en que el espacio escénico revienta ante la magnitud de la concepción teatral. Los españoles, los derrotados, se marchan en lúgubre procesión que recuerda la Danza de la muerte,

cabizbajos y apesadumbrados para ser substituídos por la entrada de los indios que termina la fábula de la libertad de América. La obra es como un cuento dentro del teatro, una variante que supera sus piezas anteriores, y que se supone no es más que la narración que en el principio se promete:

INDIANA

*Refiéreme otra vez la bella historia
de cuando descubrieron nuestra América* (Acto I, escena 1).

COANA

*Y, así termina, indiana
la epopeya de América.* (Acto II, escena 4).

Pero no para Martí. Su interés en la dramática americana, en la expresión teatral de los pueblos precolombinos que ofreció como un espejo a los europeos y norteamericanos, está confirmado en su "tragedia simbólica de los tiempos presentes" (véase siempre la *actualidad* que confiere a la cultura indígena) con motivo del descubrimiento del dios maya Chac-Mool.

La estatua había sido hallada alrededor de 1879 por el arqueólogo yankee Le Plongeon, quien trató de robar el ídolo ocultándolo en los bosques hasta que el gobierno mexicano se apoderó de la reliquia impidiendo el saqueo cultural. La figura es:

una colosal piedra, en la que en perfiles huecos está esculpida una gran figura de indio, que tiene al pie un pescado y un conejo, como en símbolo de la caza y de la pesca, y en la mano la flecha tendida (...) soberbia estatua recostada, sobre el dorso, con las piernas encogidas, con la cabeza alta, y vuelta hacia el Oriente, y con las manos sobre el pecho, sosteniendo un plato lleno de piedras preciosas, según se afirma...⁴⁰

⁴⁰ O. C., tomo 8, pp. 327-328.

La estatua se llamó Chac-Mool, el "Rey tigre" y sobre ella volvió Martí en varias ocasiones su pensamiento, pues era la obra más importante de la arqueología indoamericana hasta ese momento.⁴¹ Sus ideas de un teatro nuevo, diferente del europeo, van de nuevo a tomar forma en sus apuntes finales de la década del 80 a comienzo del 90:

Chac-Mool. Tragedia simbólica de los tiempos presentes. Espíritu del país, dormido aparentemente, pero capaz por su propia energía, de surgir y obrar en un momento crítico.

Síntesis de la Civilización Americana. (Mexicana)
Para hablar de las diversas tribus de América, consejo indios, donde cada uno cuente, (varias palabras ininteligibles) de una raza distinta. Consejo en la selva. *Solemnidad épica.*

El consejo puede ser pa. determinar sobre el deseo de Le P. de llevarse a Chac-Mool. Divisiones. Unos, los más rencorosos, quieren engañarnos por Chac-Mool que les promete venganza, que su estatua irá a pedirle a otros pueblos venganza, que volverá a echar a los blancos del país.— *Escena gigantesca.* Lo que hará la estatua en llegando al otro país. Se levantará. Se le caerán las ligaduras de las sandalias. Les enseñará el corazón roto.

Los más, los cuerdos, vemos en el consejo —se callan, y son los que avisan a las tribus que se juntan y van a buscar al blanco bueno (varias palabras ininteligibles).

Acto I. Aparición de la estatua. Júbilo, frenesí, (palabra ininteligible) de los indios.

Fanatismo. A besar la mano. Le P.

Acto II. A la guerra llaman. *Intervención de la raza del te para su propio provecho.* Rapiña. (Palabra ininteligible).

Acto III. El indio se despierta. Las razas se levantan.

El canto, (varias palabras ininteligibles).

El indio se despierta.

Un verso silbante, singular, *distinto.*— Verso de acento.

⁴¹ O. C., tomo 21, pp. 106-107 y 206; tomo 19, p. 443 en que la describe "soberbia y vengadora".

Todo lo que los indios ignoran, verso de acentos graves, ligeros: poesía nueva. (Varias palabras ininteligibles)⁴²

La lectura de estos apuntes o notas apresuradas, realizadas en momentos en que la actividad central de Martí era organizar la revolución, demuestra que no había olvidado al teatro y que seguía buscando no sólo una forma nueva, un contenido diferente, sino también un lenguaje adecuado para ese *pasmoso teatro* que intuyera. Así habla de un verso *distinto, singular, silbante, versos de acento*, separado el tipo de lenguaje de acuerdo con los personajes o situaciones, encaminado a crear una "poesía (dramática) nueva".⁴³

Esta tragedia simbólica es de tal modernidad en su concepción que ha llevado a un investigador a establecer aproximaciones entre Martí y Artaud⁴⁴ en su rechazo al mundo europeo, aunque desde luego las ideas teatrales de ambos autores son más que disímiles y nada posee en común Martí con el teatro de la crueldad. Lo que interesa señalar es que *Chac-Mool* es el punto máximo de la expresión escénica en Martí, la que unifica su concepto del anticolonialismo cultural, la más combatible de su repertorio, especialmente en el conflicto que Le P. (Le Plongeon) plantea al intentar robar la estatua maya que volverá para echar a los blancos del país, y la intervención de "la raza del Norte" con su secuela de rapiña, así como el despertar final del indio y el triunfo de Votán. "Que sea el Canto de América" (varias palabras ininteligibles) con el despertar del indio y "los niños van cantando a la escuela".

¿Formaría parte *Chac-Mool* del "teatro en escenas" que proyectaba Martí cuando nos habla de él a propósito de la comedia?⁴⁵ Sabemos que en carta-testamento a Gonzalo de Quesada y Aróstegui dice que "mis *Escenas*, núcleos de dramas, (...) andan tan revueltas, y en tal taquigrafía, en reversos de cartas y papelucos, que sería imposible sacarlas a la luz". Esos *núcleos de dramas* que son un *buen número* ¿estaban destina-

⁴² O. C., tomo 21, pp. 359-360. Lo destacado en cursiva es mío.

⁴³ Debo esta aguda observación a Fina García Marruz y Cintio Vitier, así como el detalle de la atracción que la estatua ejerció en Martí, quien se autorretrató como *Chac-Mool*. Ver la ilustración en Gonzalo de Quesada, *Facetas de Martí*, p. 127.

⁴⁴ Leonardo Acosta, *ob. cit.*, pp. 129-133.

⁴⁵ O. C., tomo 21, p. 400.

dos a independizarse o por el contrario formarían parte de una especie de teatro breve que siguiese su deseo de 1874 de no cuidar entradas o salidas de personajes o trabazón argumental?

El cuidado de su albacea literario ha salvado fragmentos y notas, así como escenas o núcleos que corresponden a sus recuerdos y estancia en España, Guatemala y Estados Unidos pues plantean problemas conyugales, un areíto con su ambiente indígena, la tiranía americana, el rechazo al gringo, y hasta los rasgos apresurados de una mujer "la de los grandes ojos, fea infeliz en el almacén de Front St."⁴⁶

Como muchos aparecen escritos a máquinas (Martí fue uno de los primeros autores americanos en adoptar la máquina de escribir) datan de la década del 80 o principios del 90, el mismo período que *Chac-Mool*. Martí completa su teatro con apuntes que pueden clasificarse como otros núcleos de su Teatro en Escenas y que fueron publicados entre sus *Cuadernos de apuntes y Fragmentos*, lo que demuestra que durante su vida el teatro fue una constante en su creación.

Como crítico teatral su trabajo es asombroso, no sólo por su riqueza expresiva y vasto conocimiento, sino también por ese admirable don crítico que es el caracterizar a una obra o un actor en unas pocas palabras. El índice de piezas analizadas, de autores y actores comentados, de juicios sobre la escena es de tal magnitud que bien merece un estudio por separado, pues Martí fue el crítico cubano que mejor teatro vio en el siglo pasado y que unificó como ninguno un sentido justo de su trabajo ("criticar es amar" dijo) con una amplia cultura y un rigor y comprensión desusados en nuestras letras. Como muchas de las figuras que él estudia (actores españoles, o la Ristori, o Coquelin, o la Judie, o la Theo, o la Bernhardt) trabajaron también en Cuba, no hay más que comparar sus críticas, sus frases calificadoras, sus juicios, con los publicados en nuestra prensa para comprender el insalvable abismo que existió entre un verdadero crítico teatral y los simples cronistas o gacetilleros de ocasión —de los que exceptúo, naturalmente, a Justo de Lara, Piñeyro, Mitjans y Varona— que llenaban el espacio con expresiones cursis o sentimentales, y en el mejor

⁴⁶ O. C., tomo 18, pp. 179-183.

de los casos (Conde Kostia) con chispazos de humor criollo. No creo arribar a la exageración si afirmo que Martí fue el mejor crítico teatral americano de su época.⁴⁷

Su labor comienza en México en 1875 en la *Revista Universal*, frescos aún sus recuerdos del Madrid teatral, de esas noches que él describió como "nada tan animado, tan lleno de color, tan característico, tan vivo, tan simpático como una noche de estreno en alguno de los teatros clásicos de Madrid".⁴⁸ Analiza obras, se define —con sus reparos— por Echeagaray, y habla de los actores como si aún estuviese sentado en las gradas del Teatro Real, o en el Variedades, el Príncipe o el Circo. Su brillantez hace que Adolfo Llanos Alcaraz escriba en *La colonia española*:

"Las revistas de los teatros de Madrid que publica este escritor en la *Revista Universal*, son muy notables. No puede negarse que el Sr. Martí conoce perfectamente al público a los actores y a los autores madrileños, pues habla con tanta verdad como si se hallara en la coronada Villa".⁴⁹ ¿Qué mayor elogio para un crítico de 22 años que escribe separado de los escenarios por el tiempo y la distancia? Pero veamos algunas de sus caracterizaciones. "Si el teatro español tuviera tragedias, Teodora (Lamadrid) hubiera sido una perfecta actriz trágica"; de Vico, "el grave", que "sabe decir y hacer gustar tan bien"; de Matilde Díez, "¿Quién no siente deseos de abrazar a aquella mujer de sesenta años cuando pone en una frase suya la dignidad, el pensamiento, la ternura que a las veces ni el poeta imaginó?"; del "chistosísimo Lujan (...) a fe que no cansa nunca aquel inteligente carpintero"; "¿Qué autor ha de escribir para el teatro del Circo sin diálogos de dulcísimos amores entre Calvo y la Boldún?"; "Madrid de noche es bello, ya palpita de amores la escena donde pisa la Boldún, ya se halaguen los oídos donde diga versos Vico, ya no haya fin a la risa con Mariano Fernández" O cuando se pregunta sobre los "arreglos" del traductor a *Romeo y Julieta*: "si cabe empequeñecimiento para la cumbre de los soles, y arreglo para los gigantescos áni-

⁴⁷ Para Martí como crítico en general, ver Cintio Vitier, *La crítica literaria y estética en el siglo XIX cubano*, tomo II, pp. 40-59. También José Antonio Portuondo, "Aspectos de la crítica literaria en Martí", en *Vida y pensamiento de Martí*, tomo I, pp. 233-252.

⁴⁸ O. C., tomo 15, p. 47.

⁴⁹ Camilo Carranca y Trujillo, *Arte en México (1875-1876)*, p. 261, nota 7.

mos de Shakespeare? (...) (que) me hace pensar en Rubens. Aunque más me hace pensar en Miguel Angel (...) Y Shakespeare no se arregla: se siente y se ama". Califica a Zorrilla de "un gladiador que clama al cielo en un circo desierto", a Calderón "el más grande de los poetas españoles muy por encima del ingenioso Tirso y del valiosísimo fray Lope", detecta lo americano en Ventura de la Vega o Alarcón, nacidos en América y triunfantes en la Corte, expresa que "se copia como Moratín o se inventa como Sófocles y Esquilo", y llega a la conclusión de que "sin discusión alguna, en Madrid se vive estrecha vida científica, y abundante y buena vida literaria".

En cuanto a su preferencia por Echeagaray, que "tiene un talento dramático que se avecina al genio", no es de asombrarnos. No solo el dramaturgo era una nueva e impulsora fuerza en la escena española (aunque el tiempo haya maltratado, con justicia, su obra) sino que detrás de la valoración estética juvenil de Martí va naciendo la valoración política, a la que siempre ofreció primacía. Lo que se olvida o se ignora con frecuencia es que Echeagaray *antes* que escritor fue político, diputado a Cortes, ministro de Hacienda, y aunque no pasó de una pose rebelde y radical, nada republicana, era para su época un autor combativo y enemigo de blasones y oropeles. No es por gusto que Martí lo sitúe entre los poetas "del combate".

Como genuino revolucionario, la valoración teatral de Martí es eminentemente política. Y aun así, ofrece sus críticas a los mecanismos externos y falsos de la retórica dramática —esos mismos mecanismos, resortes y artificios que rechazara en *Adúltera* lo que se advierte leyendo con cuidado las páginas dedicadas al autor español, especialmente los fragmentos de su discurso en el Liceo de Guanabacoa el 21 de junio de 1879.⁵⁰

Otro tanto hará con José Peón Contreras, a quien generosamente llama el Lope de Vega americano, lo que hoy nos parece un profundo error. Pero Martí en México, participa en la Sociedad Alarcón junto a Guasp de Pérís en un movimiento en pro de la dramática nacional y espera al nuevo autor capaz de dar vida al conflicto americano. Lo que Martí aplaude en Peón Contreras es el intento de independizar la escena mexicana de

⁵⁰ O. C., tomo 15, pp. 91-106. Ver también el tomo 22, p. 94 en que rechaza "lo teatral" en el teatro y lo convencional escénico, "esta cosa odiosa". Las críticas sobre los actores españoles aparecen en el tomo 15.

la española, de americanizar en vez de europeizar, de dar voz a la sociedad nueva que regía el liberal Lerdo de Tejada por quien Martí guardó siempre una profunda admiración. Y se pregunta, "¿por qué en la tierra nueva americana se ha de vivir la vieja vida europea?".⁵¹

Era la primera vez que en las antiguas colonias españolas nacía una dramática propia, y nada menos que en México, que pocos años antes dictara las leyes de la Reforma y expulsase a la intervención europea, fusilando a un Emperador a pesar de sus heráldicas. Lo que Martí alaba no es en realidad la figura aislada de Peón Contreras, sino lo que éste significa como elemento estético anticolonialista en un país nuevo que iba a la cabeza de lo antieuropeo. He ahí la clave de su generosidad crítica, porque ya entre 1875-1877 se desarrollan los elementos de su concepción del arte como reflejo social y por ende, la necesidad de liberarnos también en el aspecto cultural y no sólo en el político y económico.

Este período corresponde a los años de *Patria y libertad*, al nacimiento de "nuestra América", al reencuentro con sus raíces continentales. Y Martí nos hablará más adelante de los autores dramáticos y de ese *pasmoso teatro* que debía surgir de los héroes destruidos por la colonización, comparando la Iliada de Grecia con la americana, con sus Atreos y Tiestes, y con sus comedias como el *Ollantay*, el *Rabinal Achí* y el *Gregüence*, con discretos y donaires de espíritu "que parecen salidas del mismísimo corral de la Pacheca", con frondosidades de lenguaje "que jamás tuvo escritor español". Martí cita los bailes cantados (areítos) de Nicaragua y los de México con su pantomima que debió "subir a comedia", y del *Gregüence*, donde encuentra, entre el castellano burdo y el náhuatl corrompido, las "ingeniosidades, invenciones y astucias" de la trama que lo convierten en una "como zarzuela india". "Y yo pregunto cuando se trata de España (...) en poesía, ¿qué versos de la colonia valen lo que la única oda, u odas, que se conocen de Netzahualcóyotl? En arquitectura, ¿qué pared de iglesia: o celebrado frontispicio, ni aún el del churrigueresco Sagrario de México, vale lo que una pared de Mitla, o de la Casa del Gobernador?".⁵²

No se trata, por supuesto, de que Martí "descubriese" estas obras indígenas (toma como referencia el libro del americanis-

⁵¹ O. C., tomo 6, p. 326.

⁵² O. C., tomo 21, p. 375.

ta Daniel S. Brinton) sino la importancia que les confiere, la categoría estética en que las ubica, y el dolor profundo que siente cuando nos cuenta que al igual que las piedras que los conquistadores echaron abajo para levantar sus iglesias y cabildos, así quemaron la cultura aborígen, que llega a compararse con la griega en los "bailes de teatro, forma natural de éste en pueblo nuevo, que solían ser coreados como entre los griegos del *Tragos* y de *Thespis*". Ya en su ensayo *Nuestra América* (1891) será más radical, y preferirá nuestra Grecia a la Grecia que no es nuestra. Que el crítico admira las expresiones escénicas que nada deben a la europea se manifiesta de nuevo en su artículo sobre los anamitas (*La Edad de Oro*, No.4, octubre 1889) en que expresa: "Y al teatro van para que no se les acabe la fuerza del corazón. ¡En el teatro no hay franceses!",⁵³ es decir, colonialistas.

Esta primacía de la valoración política la hallamos también en sus *Escenas* periodísticas. Por ejemplo, frente a *Garin* de Paul Delair (otro dramaturgo cuyo nombre ha desaparecido tragado por el olvido) que es denominado por Martí como "un drama republicano en los portales clásicos del Théâtre Français", nos dice que "hoy el arte se pone al servicio de la libertad. Está siguiendo la marcha del progreso". Alaba la obra no por su calidad intrínseca sino porque representa al anhelo republicano frente a los blasones de la monarquía aristocrática, y en el mismo escenario en que se honró a reyes se elogia ahora al hombre de la calle.

Que su conocimiento del teatro francés es amplio basta con repasar sus páginas sobre Corneille, Racine, Sardou, Scribe, Zola, Feuillet, Dumas y Moliere. En 1887, en una carta a Enrique Estrázulas le confiesa que tiene que salir a ver una función de Coquelin en Nueva York, y que la semana pasada compró 33 tomos de teatro francés, Beaumarchais, Diderot, etc., en dos pesos y medio. De Sardou escribe que imita el arte de Scribe y que sus piezas son como *vaudevilles* aristocráticos; de Dumas que "es el drama, que es un grado inferior de la tragedia"; de Corneille que "haría carácter de mármol", mientras Racine los haría de cera. "El de Corneille es un mundo de héroes; el de Racine es un mundo de hombres".

⁵³ O. C., tomo 18, pp. 467-470. La descripción que Martí ofrece a los niños de un espectáculo anamita o vietnamita es admirable. ¿Dónde los vio? Probablemente narra a través de referencias, pero ¡qué riqueza de imaginación crítica!

Sobre los actores y teatros habla (desde Nueva York) con la misma soltura que hiciera con la escena española (desde México), sólo que sus estancias en París fueron muy breves, apenas unos días en 1874 y 1879. A la Theo le llama "discreta, que parece una hetaira pudorosa"; a la Judie, "amable, cuya risa es sonar de cascabeles"; a Coquelin, su preferido, "un travieso Fígaro, un revoltísimo Mascarilla, un ejemplar criado de aquellos muy felices que dibujó Moliere"; de Mounet-Sully, "que su voz es un Stradivarius en manos de un actor de tercera categoría". ¿Vería a estos artistas en sus estancias parisienses? Si no, hay que pensar en un estupendo sentido crítico, y como todos ellos (excepto Mounet-Sully) actuaron en La Habana, podemos comparar de nuevo sus juicios, a distancia, con los débiles destellos de los cronistas cubanos.

A quien sabemos que contempló es a Sarah Bernhardt el 18 de diciembre de 1879 en una fiesta en beneficio a los inundados de Murcia, y su descripción es magistral:

Sarah es flexible, fina, esbelta. Cuando no está sacudida por el demonio de la tragedia, su cuerpo está lleno de gracia y abandono; cuando el demonio se apodera de él, está lleno de fuerza y de nobleza. Su cara, aunque femenina, respira una bella fiereza: aunque bien parecida no lleva impresa la belleza, sino la resolución (...). ¿De dónde viene? ¿De la pobreza! ¿Adónde va? ¡A la gloria!⁵⁴

De la misma forma que describe con agudos trazos impresionistas el teatro de la Opera de Lisboa (que nunca vió), así dibuja a actores y personajes, a quienes de un solo impulso define. Y nos queda su excelente retrato de Jane Hading, la compañera de Coquelin:

Es una cara dramática: los ojos húmedos; la nariz ancha y agitada; la boca blanda y fina; vasta y temible la cuenca de los ojos: los pómulos, de voluntad; la barba, de elegancia; ni un átomo de carne inútil en el rostro; los músculos secos y recios, como en caballo de raza; y el rostro todo una desolación de amor; un pastel de La Tour.⁵⁵

⁵⁴ O. C., tomo 15, p. 246.

⁵⁵ O. C., tomo 20, p. 202.

Su larga permanencia en los Estados Unidos le permitió juzgar a los mejores intérpretes del momento. Nueva York pasaba por un período que ha sido denominado "la era de los actores" y la ciudad era visitada continuamente por las primeras figuras de la escena internacional, tanto dramática como lírica. Por las páginas críticas de Martí desfilan Edwin Booth, la Ristori, Rossi, Salvini, Augustin Daly, Jenny Lind, Adelina Patti, Harrington y Hart, la polaca Modjeska, la Bernhardt, Henry Irving, Ellen Terry, (la madre de Gordón Craig) y tantos otros que juntos a los españoles y franceses forman una amplia galería de los más afamados actores del XIX.

Y como gran parte de estos actores interpretarán a Shakespeare, sobre ellos dejará Martí juicios de un profundo calado crítico. No hay más que repasar su crónica a *La Opinión Nacional*, de Caracas, del 26 de noviembre de 1881⁵⁶ sobre las diferentes maneras de actuar de Rossi y Booth, y sus ideas sobre Shakespeare, para comprender que estamos ante un genuino crítico dramático capaz de profundizar sin perder amenidad ni sentido periodístico.

"Ni se pinta, ni se aliña, para hacer de Yago; y no es Booth sino Yago (...) ¡Qué singular excepción es Booth entre los hijos del arte en su pueblo", mientras que Rossi, "hombre grave y generoso que amó la libertad, peleó por ella, fue actor severo y perfecto educador de actores", es demasiado humano en *Hamlet*, "trino de pájaros" en *Romeo y Julieta*, y de nuevo "rematada e irreprochablemente bello" en *Hamlet*, "amoroso, caliente, dramático, activo plástico". La preferencia de Martí es por Booth y no andaba desencaminado pues este extraordinario actor (cuyo hermano asesinó a Lincoln) es denominado el mejor intérprete norteamericano de Shakespeare de todos los tiempos.

A Adelina Patti le llama "de voz celeste y ojos andaluces"; a la Lynd "la sueca maravillosa"; se condele de la muerte de John McCullough "enjuto como una caña; él que era alto como una torre, todo lleno de arrugas de loco el rostro romano"; llama a los actores de Daly, adaptador de piezas europeas, "que parecen francesas"; de Salvini expresa que "aterra"; de Irving que "anda a trancos, y habla a sacudidas"; de la Terry que "peca de varonil bravura"; y a Adelaida Ristori, que trabaja

⁵⁶ O. C., tomo 19, pp. 115-120. Es tal vez la mejor crítica teatral de Martí.

ante un teatro vacío (después de todo, esas cosas no sucedían sólo en La Habana) le aconseja: "¡Váyase de aquí la triste señora, que aquí, ni la estatua de la Libertad ha hallado quien le compre el pie!" No olvidemos que la Ristori había ofrecido en 1875 un beneficio para los cubanos heridos en la guerra. Y que estaba al día lo prueban, no sólo su mención de Antoine, Zola, Coppée y el Théâtre Libre, sino también de Ibsen. Las tres menciones son del mismo año (1890), y en ellas Martí se refiere a sus dramas en prosa donde muestra "los esqueletos que las casas tienen debajo de la mesa" y las nuevas relaciones entre el hombre y la mujer. Dos son las obras que cita y probablemente presencié: *Casa de muñecas* y *Los pilares de la sociedad*. "que es en comedia de lo poco nuevo y durable desde que escribieron los griegos y latinos (...) el realismo pleno y verdadero". Es Martí el primer crítico cubano que conoce, admira y aplaude a Ibsen, esbozando un análisis social.

Si su estancia en Nueva York le puso en contacto con los grandes intérpretes y autores del momento, no por eso dejó de estar atento al teatro cubano. Bien es verdad que no presencié el trabajo de una Luisa Martínez Casado, un Pablo Pildañ, un Paulino Delgado, que no trabajaron en Estados Unidos por razones de idioma, pero creo que a Martí le hubiera repugnado aplaudir a tan buenos actores cubanos que trabajaban al frente de compañías "españolas" y se autotitulaban artistas "españoles". Quedan sólo los bufos que representan en Cayo Hueso y Tampa esporádicamente pero ya sabemos que Martí no presencié ninguno de sus espectáculos.

Pero nos quedan sus páginas sobre Heredia con motivo de la puesta en escena en Hardman Hall, Nueva York, de *Los últimos romanos* en 1889, en que habla también de *Tiberio* dedicado a Fernando VII "con frases que escaldan"; de Torroella, que "oyó de los mexicanos aplausos ferventísimos", de Francisco Sellén, que sabía de Ibsen y los griegos y los rusos, y escribió *Hatuey* y *La muerte de Demóstenes* y terminó "por trabajar el mármol como si fuera cera", y de la Avellaneda, a quien juzga inferior como poetisa por no representar la naturaleza americana, llegando a afirmar "¿Quién dio vida a la tragedia y campea sin rival en el teatro español? La Avellaneda", para añadir que cayó al fin de su vida "en la piedad". Notemos que Martí la ubica en la escena española aunque le confiere un alto rango, y que los autores cubanos son exiliados, combatientes de la independencia, símbolos de la rebeldía nacional. Y hasta cuando juzga a Casal, a quien vemos en su torre

de marfil japonés sin relación con la realidad de su época, Martí nos dice que en un país sin libertad las letras sólo pueden ser "enlutadas o hetairas", de nuevo en su doctrina del arte como reflejo social, de la imposibilidad de una literatura nacional sin nación.

Y supo hablarnos de la Escuela de Opera y Oratoria de Emilio Agramonte en Nueva York y sus representaciones en el Berkeley Lyceum; de "el buen Ayala", veterano escenógrafo que en Tampa pinta telones para su beneficio, y los entrega un buen día para una función patriótica, que dejó "aquella vida de hábitos vejatorios, de complicidades inevitables, de trabajo asustado e inseguro, de compañía vil y odiosa que se vive ahora en Cuba". Pero aún hay más. En sus cartas, proclamas, trabajos periodísticos, saltan de improviso términos y frases de carácter escénico que demuestran lo profundo de su amor al teatro. Sería necesario expurgar sus miles de páginas para hallar estas equivalencias críticas, pero una breve muestra ejemplifica esta vertiente que no ha sido explorada en Martí. En 1881, el 31 de octubre, en una crónica de la investidura de la orden de la Jarretera al rey de España, termina su brillante e impresionista crítica con estas palabras: "Fue aquella una resplandeciente obra teatral". El 31 de marzo de 1882, en una información sobre la lucha de clases en los Estados Unidos dirá con visión profética: "En este colosal teatro llegará a su fin el colosal problema". Ese mismo año, en una crónica sobre el boxeo, compara la brutalidad y el negocio en este deporte con las leyes de México que prohíben las corridas de toros, aunque a pesar de todo se hacen por "brutos, vestidos de toreros de comedia". Comentando autores y libros, al criticar un nuevo *Diccionario biográfico*, llama al imperio del pequeño Napoleón "monstruosa comedia incomprensible". Y en una admirable crítica sobre una exposición de pintura en Nueva York en 1880, al referirse a las obras de Gustave Moreau, uno de sus favoritos, hablará de "algo escénico en los fondos de sus cuadros".

Hasta en su epistolario y notas personales, los términos teatrales están presentes. En una carta a Antonio Maceo, en los días decisivos de abril 20 de 1894, le preguntará al General: "¿Soy yo acaso un cómico abominable, que diga estas cosas en la hora de la necesidad, y las diga sin sentido? ¿O es tal nuestra sociedad que estas cosas puedan decirse de comedia?". En sus fragmentos descubrimos: "Que la virtud misma, cuando se abusa de ella, llega a ser teatral".

También atacó despiadadamente a los autonomistas, muñecos movidos en la tramoya madrileña. Entre 1892 y 1893 dejará frases tajantes, como cuando define la doctrina autonomista de "entremeses revolucionarios" (marzo 19, 1892), o los llama "barateros de empleos públicos se enjugan de vez en cuando el sudor de la comedia" (enero 14, 1893), o cuando desenmascara los "entremeses de falsa esperanza que España, comediante buena, ha de ensayar en Cuba" (abril 10, 1893).

En *Patria*, órgano del Partido Revolucionario Cubano, y en 1892, entregado por completo a la organización de la guerra, Martí encuentra, sin embargo, espacio y tiempo para completar su obra crítica. En *El Teatro cubano* mantiene el pensamiento de que "el teatro vive de la historia", y que el nuestro nos puede salir bello "si no damos en amortajar a nuestros héroes con capas de torero, si no le ponemos al alma cubana chaqueta y monterilla, si no expresamos nuestra alma libre en la forma que han tomado de afuera los que nos la agobian". ¡Independencia de temas, independencia de forma!

La labor de anticolonialismo cultural y teatral queda así coronada con esta página magistral,⁵⁷ verdadero manifiesto de la escena cubana, en la que Martí se define por un teatro mambí, combatiente y revolucionario, para concluir que nuestra escena épica puede nacer con la misma libertad de la Naturaleza, ese manto admirable que cubre América.

El ciclo que se abre con *Abdala* y la rebelión a la tiranía se cierra con el canto a la Naturaleza, con la fuerza de lo autóctono frente a lo importado, con *Chac-Mool*, nutrido de la savia del suelo indígena, en su "posición que recuerda el origen".

JOSÉ MARTÍ Y EL CONOCIMIENTO DE LA ESPECIFICIDAD LATINOAMERICANA

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ

Hace algunos años, un trabajo provocó larga discusión entre los estudiosos de los problemas sociales de América Latina. Desde su título, *Sociología del desarrollo y subdesarrollo de la sociología*;¹ en él se proponía —con eficaz retruécano profundamente conceptuoso— que para estudiar nuestras sociedades las ciencias sociales en general, y dentro de ellas la sociología, debían partir de entender que hay una especificidad latinoamericana que requiere conceptos y categorías propios para su cabal conocimiento. Sin embargo, al autor del artículo no escapó —sagazmente— que no basta con enunciar la especificidad latinoamericana, sino que se la debe explicar para conocer realmente en qué consiste.

Este es, quizás, uno de los problemas más en debate actualmente por los llamados "cientistas sociales" dedicados al estudio de Latinoamérica. Y ya entre algunos comienza a abrirse paso la concepción de que nuestras tierras son otra realidad.

Pero, realmente, la comprensión de este problema exige dirigir la visión hacia varios ángulos de manera de dominar todo el alcance teórico, ideológico e histórico del mismo.

Cuando, en nuestro caso, hablamos de especificidad latinoamericana, nos estamos refiriendo a que las sociedades latinoamericanas, en general, viven una forma particular, una modalidad propia de las relaciones capitalistas de producción,

¹ André Gunder Frank, "Sociología del desarrollo y subdesarrollo de la sociología", *Pensamiento crítico*, No. 22 y 23, 1968.

que definiremos brevemente como un capitalismo subdesarrollado y dependiente. Esto significa que no entendemos la especificidad de América Latina como la existencia de realidades tan diferentes que han generado sociedades con estructuras no asimilables a los conceptos de formaciones económico-sociales utilizados por el pensamiento marxista. Es más, estamos que si partimos de considerar —como hizo Marx hace más de un centenar de años— al capitalismo como un sistema universal de relaciones que tiende históricamente a reproducir a escala planetaria su contradicción fundamental en grado creciente: producción cada vez más socializada frente a apropiación privada, cada vez más restringida, tenemos que considerar, entonces, que la propia lógica de su dinámica implica la división histórica entre países dominados y dominadores, entre colonias y metrópolis, entre zonas del mundo que existen *para* y *en función de* las zonas dominadoras, los llamados países capitalistas desarrollados. Con otras palabras: se trata de que no hay desarrollo capitalista metropolitano sin subdesarrollo capitalista colonial. Y este aserto cobra verosimilitud de axioma en la época del capitalismo imperialista. Las nuevas formas de reproducción del capital y de control de la cuota de ganancia por las grandes oligarquías financieras monopolísticas, si han ganado en exquisitez y sofisticación, no han perdido el objetivo de asegurar el dominio de la clase explotadora sobre las clases trabajadoras de los países metropolitanos y sobre los países coloniales, en los que han encontrado, casi siempre, alianza y apoyo como subordinados en los grupos y sectores dominantes. Aún se discute, arrancando desde criterios marxistas, si pueden calificarse las sociedades coloniales hispanoamericanas hasta el siglo XIX como sociedades capitalistas. Las tesis del autor del trabajo mencionado al principio, André Gunder Frank, positivas a este respecto, hallan críticas frecuentes que no siempre proceden de aquellos interesados —desde las ciencias sociales— en reconocer las verdaderas causales históricas de nuestro subdesarrollo y, sobre todo, su existencia actual en el carácter dependiente de nuestras sociedades. Pero de todos modos, desde las filas de los interesados en terminar con la existencia explotada de nuestra América, se reconoce cada vez más que subdesarrollo y dependencia son fenómenos inseparables que expresan la esencia de las estructuras sociales latinoamericanas contemporáneas.²

² cf. Ricaurte Soler, "Sobre el problema nacional hispanoamericano: la Independencia de Panamá de Colombia", *Santiago*, No. 12, octubre de 1973.

Consecuentemente, los estudios que parten de esta posición, conceden que en la medida en que el sistema capitalista se expandió desde sus naciones originarias buscó zonas de dominación colonial para acrecentar su fuerza en las zonas metropolitanas, y que en la época del capitalismo industrial a lo largo del siglo XIX y en la del imperialismo, sobre todo, es tan absoluta la distorsión del mundo colonial, que su desarrollo verdadero sólo es concebible como un proceso de recuperación nacional. De ahí que en nuestro siglo se hayan hermanado los conceptos de revolución y antimperialismo y que se tome por los países de nuestra América, como una comprobación histórica a repetir por la Revolución cubana, antimperialista y socialista.

Como sabemos, el avance de la ciencia es escarpado y difícil, no sigue un camino rectilíneo, y en el caso de las ciencias sociales, con mayor fuerza y claridad que en las naturales, se evidencian las posiciones ideológicas que en la sociedad capitalista exponen los intereses de las diferentes clases sociales. Como ha probado el marxismo, la ideología dominante en una sociedad dada es la de la clase dominante, pues esta utiliza todos los resortes de su poder político, económico, cultural, etc. para imponer su "concepción del mundo" sobre las clases explotadas, de forma de asegurarse aún más en su condición de dominadora.

Las ciencias sociales, como toda actividad del conocimiento, reflejarán el combate por la supremacía ideológica y por el control de la sociedad entre las clases sociales, y serán utilizadas por la burguesía tanto para *conocer* la sociedad capitalista a fin de detectar sus puntos débiles como para implantar, con la mayor afectividad posible, su ideología, valores, etc. con todos los medios a su alcance. Por tanto, para la burguesía, las ciencias sociales tienen un doble significado:

1. conocer la sociedad desde sus posiciones clasistas y,
2. usarlas como apoyo para su sostén como clase dominante.

En el caso de los países coloniales y neocoloniales, a estos propósitos se suma un tercero en perfecta interrelación con ellos: asegurar el dominio colonial por parte de la nación imperialista. Y, en muchos casos, será la propia práctica científica, independientemente de sus objetivos inmediatos y con-

fosos, la que contribuirá directamente a tales fines colonialistas.³

El colonialismo no es solo, como sabemos, la dominación política directa de una nación sobre otra. Es más, el capitalismo en su fase imperialista nos ha demostrado que aquella forma de dominación resulta obsoleta y ha generado nuevos procedimientos, denominados genéricamente neocolonialismo, que se sustentan, principalmente, en diversas maneras de control de la economía para desde ahí infundir decisiones políticas. Ello nos indica que ha habido un refinamiento en los modos de dominación, pero no para disminuir, sino todo lo contrario: el neocolonialismo, como manera más consciente y acabada de dominación por parte de la burguesía imperialista, ejerce su acción también en el ámbito cultural. Cada día, desnaturalizar más el carácter nacional de la cultura de los pueblos dominados se hace un objetivo de la acción imperialista. Y en ello, las ciencias sociales escenifican su papel.

Ocultar la especificidad latinoamericana durante el siglo XIX fue una sutil forma de dominación cultural empleada por las metrópolis de entonces. El desconocimiento por las ciencias sociales de aquel tiempo de tal especificidad fue un factor que contribuyó a la permanencia y al ahondamiento del subdesarrollo y la dependencia latinoamericanos. Cuando el que lanzaba una ojeada por el sur de América, encontraba factores o elementos distintos a los observados en Europa occidental o Estados Unidos y se planteaba como objetivo superar los "atrasos", "la barbarie", para llegar a aquella "civilización", no estaba comprendiendo —quizás de modo inconsciente— que ponernos ese modelo ante la vista significaba la aspiración de ser como los dominadores, sin comprender que éramos dominados y, que por esa condición no podíamos repetir el mismo esquema de desarrollo histórico que llevó a los países metropolitanos a convertirnos en colonia.

Pero ya en nuestra época, sin lugar a dudas, es propósito perfectamente consciente formar investigadores que empleen instrumentos y busquen modelos utilizados para los estudios sociales de los países imperialistas desarrollados, como manera de asegurar los resortes de la dominación neocolonial.

³ Un riguroso estudio de estos problemas se halla en el trabajo de Patricio Biedma, "Ciencia social y racionalidad capitalista", *Pensamiento crítico*, No. 52, mayo de 1971.

La sociología, las ciencias sociales, en general, tienen este significado en América Latina. No nos puede asombrar, pues si en su lugar de origen pretenden apuntalar el sistema, es lógico que igual cosa persigan en nuestros países. La sociología latinoamericana, guiada fundamentalmente por las diversas escuelas norteamericanas, ha servido, en este caso, para mantener oculta la especificidad capitalista y subdesarrollada de sus sociedades, y, además, por consiguiente, para alejar la posibilidad de la crítica científica (y junto a ella la política) de tales sociedades y el encuentro con la salida a sus problemas mediante la ruptura de la dependencia y la creación de nuevas relaciones sociales.

Por tanto, este problema de la especificidad latinoamericana es parte del enfrentamiento teórico e ideológico en el terreno de las ciencias sociales, donde las fuerzas revolucionarias tienen el deber y la necesidad, desde el marxismo, de comprender la especificidad capitalista latinoamericana, para hallar los modos más viables de hacerla desaparecer mediante la revolución de liberación nacional y socialista.

En esta conferencia pretendemos demostrar que José Martí nos ha dejado planteamientos válidos para esta lucha teórica e ideológica como lógica consecuencia —y precisamente por ello— de haber estado motivados su pensamiento y actuación por objetivos abiertamente antimperialistas.

No pretendemos, ni con mucho, agotar el tema; éste es un problema que recién comenzamos a estudiar.

Nos valdremos principalmente de sus ideas en dos de sus trabajos "mayores": "Madre América", el discurso pronunciado en la Sociedad Literaria Hispanoamericana el 19 de diciembre de 1889 a los delegados a la Conferencia Internacional Americana de Washington, y *Nuestra América*, artículo publicado en *El Partido Liberal* de México el 30 de enero de 1891.

No es que no dispongamos de otros trabajos; es obvio para quien sólo haya repasado la obra martiana su naturaleza reiterativa. Se trata de que por el carácter y el tiempo de la actividad en que nos encontramos, nos parece más útil y comprensible centrarnos en sus ideas en dos trabajos con fuerza de ensayo, donde el tema que nos preocupa es central y tratado con amplitud, y donde la exposición, sin perder el empuje arrollador de la elocuencia martiana, cobra rigor y coherencia relevantes. Por otra parte, como manejaremos citas funda-

mentalmente de estos dos trabajos, quizás en ocasiones largas para no perder el sentido y el contexto, podremos presentar más fácilmente la crítica de método que haremos.

Que en Martí hay una conciencia de que América Latina constituye una realidad propia diferente al mundo europeo o norteamericano es algo tan claro como que dedicó su vida a preparar la independencia de Cuba. Entre los estudiosos, es casi un lugar común señalar que en Martí se evidencia desde temprano una vocación latinoamericanista que no lo abandonará jamás. Sin embargo, para nosotros de lo que se trata es de demostrar que esa filiación martiana no obedece a un localismo estrecho o a la creencia en razones místicas o raciales, sino que es resultado de una comprensión de fenómenos históricos que, en su desenvolvimiento, provocaron determinadas situaciones particulares en América Latina. Es necesario aclarar esto firmemente porque frases sacadas fuera de contexto o no comprendidas como resultado de un ambiente cultural en que cobraban determinado significado, inteligible en su época, pueden llevarnos a entender a Martí como un idealista absoluto, de mucho menos valor para nosotros que el que realmente tiene.

Comencemos nuestro análisis por estas ideas de las primeras páginas de *Nuestra América*.

De factores tan descompuestos, jamás, en menos tiempo histórico, se han creado naciones tan adelantadas y compactas.

Cree el soberbio que la tierra fue hecha para servirle de pedestal, porque tiene la pluma fácil o la palabra de colores, y acusa de incapaz e irremediable a su república nativa, porque no le dan sus selvas nuevas modo continuo de ir por el mundo de gamonal famoso, guiando jacas de Persia y derramando champaña. La incapacidad no está en el país naciente, que pide formas que se le acomoden y grandeza útil, sino en los que quieren regir pueblos originales, de composición singular y violenta, con leyes heredadas de cuatro siglos de práctica libre en los Estados Unidos, de diecinueve siglos de monarquía en Francia. Con un decreto de Hamilton no se le para la pechada al potro del llanero. Con una frase de Sieyès no se desestanca la sangre cuajada de la raza india. A lo que es, allí donde se gobierna, hay que atender para

gobernar bien; y el buen gobernante en América no es el que sabe cómo se gobierna el alemán o el francés, sino el que sabe con qué elementos está hecho su país, y cómo puede ir guiándolos en junto, para legar, por métodos e instituciones nacidas del país mismo, a aquel estado apetecible donde cada hombre se conoce y ejerce, y disfrutan todos de la abundancia que la Naturaleza puso para todos en el pueblo que fecundan con su trabajo y defienden con sus vidas. El gobierno ha de nacer del país. El espíritu del gobierno ha de ser el del país. La forma del gobierno ha de avenirse a la constitución propia del país. El gobierno no es más que el equilibrio de los elementos naturales del país.⁴

Analicemos este párrafo con cuidado. En él se presentan aspectos principales de la concepción martiana sobre el problema que nos ocupa.

Para Martí, hay problemas evidentes, que no enumera ni explica aquí, aunque da un indicador al decir: "De factores tan descompuestos..."

A continuación arremete Martí contra la causa inmediata de los problemas, al criticar a los que reniegan de nuestras tierras, de su gente.

"La incapacidad no está en el país naciente, que pide formas que se le acomoden y grandeza útil, sino en los que quieren regir *pueblos originales*, de composición singular y violenta, con leyes heredadas de cuatro siglos de práctica libre en los Estados Unidos, de diecinueve siglos de monarquía en Francia".

Observemos que Martí contrapone realidades sociales con desenvolvimiento histórico diferente. Se dice que hay algo distinto en América Latina (originalidad, singularidad, violencia,) aunque en la contraposición, al referirse a Latinoamérica, Martí no rebasa la descripción en términos abstractos, mientras que la situación de los ya países capitalistas desarrollados se esboza en términos históricos.

⁴ Obras Completas, Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1963,* t. 6, p. 16-17.

* Las citas, cuando no se especifique, proceden de esta edición.

La idea se completa con las frases donde afirma cómo ha de ser el gobierno:

"A lo que es, allí donde se gobierna, hay que atender para gobernar bien; ..." etc.

Al final, la reiteración de la fórmula nos aclara su idea.

"El gobierno ha de nacer del país."

"El espíritu del gobierno ha de ser el del país."

"La forma del gobierno ha de avenirse a la constitución propia del país."

"El gobierno no es más que el equilibrio de los elementos naturales del país."

Es obvio en estas maneras de referirse al país, que Martí distingue Nuestra América (el país) de las realidades francesa o norteamericana cuando nos dice que del país nacerá y será el gobierno, y que éste se avendrá a la constitución propia de aquél y equilibrará sus elementos naturales.

De todos modos, por ahora, las particularidades del país quedan de manera altamente abstracta. Se pisa terreno poco firme porque todavía Martí no ha aclarado las reales causas de lo que critica.

Veamos como sigue.

Por eso el libro importado ha sido vencido en América por el hombre natural. Los hombres naturales han vencido a los letrados artificiales. El mestizo autóctono ha vencido al criollo exótico. No hay batalla entre la civilización y la barbarie, sino entre la falsa erudición y la naturaleza. El hombre natural es bueno, y acata y premia la inteligencia superior, mientras ésta no se vale de su sumisión para dañarle, o le ofende prescindiendo de él, que es cosa que no perdona el hombre natural, dispuesto a recobrar por la fuerza el respeto de quien le hiere la

susceptibilidad o le perjudica el interés. Por esta conformidad con los elementos naturales desdeñados han subido los tiranos de América al poder; y han caído en cuanto les hicieron traición. Las repúblicas han purgado en las tiranías su incapacidad para conocer los elementos verdaderos del país, derivar de ellos la forma de gobierno y gobernar con ellos. Gobernante, en un pueblo nuevo, quiere decir creador.

En pueblos compuestos de elementos cultos e incultos, los incultos gobernarán, por su hábito de agredir y resolver las dudas con su mano, allí donde los cultos no aprendan al arte del gobierno. La masa inculta es perezosa, y tímida en las cosas de la inteligencia, y quiere que la gobiernen bien; pero si el gobierno le lastima, se lo sacude y gobierna ella.⁵

Aquí ya el análisis no describe simplemente; explica, habla de fuerzas sociales que han apoyado o distorsionado esas formas de gobierno de que nos habló antes. Se refiere Martí claramente, a un problema considerado como de las mayores calamidades de las repúblicas latinoamericanas: el caudillismo y la anarquía política. Sagaz y superadora de las de su tiempo la observación martiana: "Por esta conformidad con los elementos naturales desdeñados han subido los tiranos de América al poder; y han caído en cuanto les hicieron traición." El caudillo-tirano no es un ser producto de sus malos instintos o de sus impurezas raciales: la falta de acomodo entre gobierno y pueblo es su causa. Así, lo autóctono, lo natural (lo específico latinoamericano) ha vencido a lo artificial, lo exótico. Los gobiernos calcados sobre moldes extranjeros no han sabido "conocer los elementos verdaderos del país, derivar de ellos la forma de gobierno y gobernar con ellos." Para decirlo con nuestro término: los gobiernos extranjerizantes no han comprendido la especificidad latinoamericana, por lo que no se han ajustado a ella, provocando así el desequilibrio continuo de nuestros países.

Pero es indudable que aún tenemos bien asido ese concepto de especificidad. ¿Qué es lo autóctono? ¿Qué es lo natural? ¿Cómo se definen estos términos? ¿Qué es el hombre natural? ¿Acaso el "buen salvaje", "el primitivo feliz" que se inició con Rousseau y del que el romanticismo todavía vivide

⁵ Ibid., p. 17.

por Martí ha hecho un ideal escapista? Y, sobre todo, ¿quiénes son los responsables de esos desajustes entre gobierno y sociedad?

El análisis se completa, cerrándose, en los párrafos a continuación. Martí se para firme sobre la tierra y hunde penetrantemente su inteligencia en las honduras reales de la sociedad.

Con los pies en el rosario, la cabeza blanca y el cuerpo pinto de indio y criollo, vinimos, denodados, al mundo de las naciones. Con el estandarte de la Virgen salimos a la conquista de la libertad. Un cura, unos cuantos tenientes y una mujer alzan en México la república, en hombros de los indios. Un canónigo español, a la sombra de su capa, instruye en la libertad francesa a unos cuantos bachilleres magníficos, que ponen de jefe de Centro América contra España al general de España. Con los hábitos monárquicos, y el Sol por pecho, se echaron a levantar pueblos los venezolanos por el Norte y los argentinos por el Sur. Cuando los dos héroes chocaron, y el continente iba a temblar, uno, que no fue el menos grande, volvió riendas. Y como el heroísmo en la paz es más escaso, porque es menos glorioso que el de la guerra: como al hombre le es más fácil morir con honra que pensar con orden: como gobernar con los sentimientos exaltados y unánimes es más haccedero que dirigir, después de la pelea, los pensamientos diversos, arrogantes, exóticos o ambiciosos; como los poderes arrollados en la arremetida épica zapaban, con la cautela felina de la especie y el peso de lo real, el edificio que había izado, en las comarcas burdas y singulares de nuestra América mestiza, en los pueblos de pierna desnuda y casaca de París, la bandera de los pueblos nutridos de la savia gobernante en la práctica continua de la razón y de la libertad; como la constitución jerárquica de las colonias resistía la organización democrática de la República, o las capitales de corbatín dejaban en el zaguán al campo de bota de potro, o los redentores bibliógenos no entendieron que la revolución que triunfó con el alma de la tierra, desatada a la voz del salvador, con el alma de la tierra había de gobernar, y no contra ella ni sin ella, entró a padecer América, y padece, de la fatiga de acomodación entre los elementos discordantes y hostiles que heredó de un colonizador despótico y avieso, y las ideas

y formas importadas que han venido retardando, por su falta de realidad local, el gobierno lógico. El continente descoyuntado durante tres siglos por un mando que negaba el derecho del hombre al ejercicio de su razón, entró, desatendiendo o desoyendo a los ignorantes que lo habían ayudado a redimirse, en un gobierno que tenía por base la razón; la razón de todos en las cosas de todos, y no la razón universitaria de unos sobre la razón campestre de otros. El problema de la independencia no era el cambio de formas, sino el cambio de espíritu.⁶

Aquí cobra altos quilates el pensamiento martiano: se adentra de lleno en el análisis histórico y de las estructuras sociales como decimos hoy. "La colonia está viviendo en la república", dice Martí, porque la independencia no logró echar aquella por la borda. Ya a estas alturas, se nos precisa mejor la especificidad de América Latina. Esta vio sumarse a los males no superados de la colonia los propios de un gobierno no adaptado a esa realidad.

Es obvio que hay desigualdades en el análisis martiano. Al señalar las causas que han llevado a la existencia de una república colonial gobernada con esquemas importados, son de igual naturaleza las tres primeras que las restantes (*subrayadas*): aquellas son ahistóricas, no propias del análisis social; éstas son de profundidad inigualable en su época. Explican a maravillas la tesis final: "El problema de la independencia no era el cambio de formas, sino el cambio de espíritu."

Si leemos este otro párrafo, donde nos explica quién es el hombre natural, estamos en lo justo al pensar que Martí se aparta de la abstracción idealista y busca las causas en el terreno histórico donde se debaten los intereses y las posiciones de los diferentes grupos y clases sociales.

Eramos una visión, con el pecho de atleta, las manos de petimetre y la frente de niño. Eramos una máscara, con los calzones de Inglaterra, el chaleco parisiense, el chaquetón de Norteamérica y la montera de España. El indio, mudo, nos daba vueltas alrededor, y se iba al monte, a la cumbre del monte, a bautizar sus hijos. El negro, oteado, cantaba en la noche la música de su corazón, solo y desconocido, entre las olas y las fieras. El campesino,

⁶ Ibid., p. 18-19. El subrayado es mío (PPR).

el creador, se revolvía, ciego de indignación, contra la ciudad desdeñosa, contra su criatura. Eramos charreteras y togas, en países que venían al mundo con la alpargata en los pies y la vincha en la cabeza. El genio hubiera estado en hermanar, con la caridad del corazón, con el atrevimiento de los fundadores, la vincha y la toga; en desestancar al indio; el ir haciendo lado al negro suficiente; en ajustar la libertad al cuerpo de los que se alzaron y vencieron por ella. Nos quedó al oidor, y el general, y el letrado, y el prebendado.⁷

Atención. Aquí el hombre natural es el "pueblo natural"; el indio, el negro, el campesino.

Las palabras de Martí quizás no llegan a la conceptualización rigurosa, el análisis resulta incompleto para nuestra época; pero no caben dudas, de que estamos frente a una explicación que quiere ser científica, que pretende reconocer y que atisba genialmente que hay choques de intereses entre sectores sociales diversos, o sea, lucha de clases. Así se nos desmenuza el concepto abstracto del hombre natural, al cobrar existencia en realidades histórico-sociales concretas: el indio, el negro, el campesino.

Estamos ante una opinión decisiva, que unida a las anteriores, nos da su concepción de lo específico latinoamericano.

Nuestra América, resultado histórico de una conquista violenta por un pueblo europeo feudalizante que cimentó una colonia aristocrática, clerical, con esclavitud, con enorme polarización social en que las mayorías desposeídas eran el indio, el negro y el campesino, ha visto mantenerse esa situación durante la república, a pesar de que aquellos sectores fueron el alma y el brazo de la guerra por la independencia. Este desajuste se ha hecho mayor con la aplicación de los modelos republicanos de gobierno, producto de sociedades donde han surgido con naturalidad como resultado de condiciones propias (cuatro siglos de práctica libre en Estados Unidos, diecinueve siglos de monarquía en Francia).

Digamos lo mismo en breve recuento, con las palabras de hoy.

América Latina sufrió la conquista de los países europeos de menor desarrollo burgués de su tiempo que inclusive im-

⁷ Ibid., p. 20.

plantaron en sus colonias formas feudalizantes arcaicas ya en el Viejo Continente. La independencia lograda por la participación de los sectores humildes y explotados de la sociedad no culminó con el acceso al poder en las repúblicas de sus representantes, sino que la vieja aristocracia colonial buscó la forma de supervivir bajo los nuevos esquemas políticos importados del exterior, que sirvieron para mantener explotados a aquellos sectores populares.

En nuestra opinión, con sus palabras —y no olvidemos que Martí es producto de una época dada con formas de expresión propias,— el Maestro está iluminando con lucidez contemporánea el problema de la especificidad latinoamericana.

Y no es que pensemos que fue del todo exacto. Ya hemos señalado algunas de sus imprecisiones. Sólo queremos apuntar una, que recién en este siglo fue entendida. ¿Qué papel juegan en esa colonia que continuó viviendo en la república las decisiones e intereses de las naciones dominadoras extranjeras?

La respuesta, sabemos, indica que tuvieron un papel activo. Desde el inicio de la conferencia dijimos que en nuestro criterio dependencia y subdesarrollo son los elementos característicos de nuestra modalidad de desarrollo capitalista, afectada siempre por los intereses explotadores foráneos. Sin embargo, Martí no enfoca este problema. Aunque cuando dirige la mirada a su época coeva, conocemos cómo enrumba por la vía adecuada al explicar las razones que mueven a Estados Unidos a interesarse por el sur del continente.

En el trabajo *Nuestra América*, Martí propone su solución, que es un verdadero programa de descolonización cultural mediante la asunción de los valores nacionales.

¿Cómo han de salir de las universidades los gobernantes, si no hay universidad en América donde se enseñe lo rudimentario del arte del gobierno, que es el análisis de los elementos peculiares de los pueblos de América? A adivinar salen los jóvenes al mundo, con antiparras yanquis o francesas, y aspiran a dirigir un pueblo que no conocen. En la carrera de la política habría de negarse la entrada a los que desconocen los rudimentos de la política. El premio de los certámenes no ha de ser para la mejor oda, sino para el mejor estudio de los factores del país en que se vive. En el periódico, en la cáte-

dra, en la academia, debe llevarse adelante el estudio de los factores reales del país. Conocerlos basta, sin vendas ni ambages; por que el que pone de lado, por voluntad u olvido, una parte de la verdad, cae a la larga por la verdad que le faltó, que crece en la negligencia, y derriba lo que se levanta sin ella. Resolver el problema después de conocer sus elementos, es más fácil que resolver el problema después de conocer sus elementos, es más fácil que resolver el problema sin conocerlos. Viene el hombre natural, indignado y fuerte, y derriba la injusticia acumulada de los libros, porque no se la administra en acuerdo con las necesidades patentes del país. Conocer es resolver. Conocer el país, y gobernarlo conforme al conocimiento, es el único modo de librarlo de tiranías. La universidad europea ha de ceder a la universidad americana. La historia de América, de los incas acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria. Los políticos nacionales han de reemplazar a los políticos exóticos. Injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas. Y calle el pedante vencido; que no hay patria en que pueda tener el hombre más orgullo que en nuestras dolorosas repúblicas americanas.⁸

O sea, se trata de volcarse hacia el exacto conocimiento de nuestra realidad específica, pero, como Martí aclara, tomando partido, único modo verdadero de terminar con los "peligros" internos. "Con los oprimidos había que hacer causa común, para afianzar el sistema opuesto a los intereses y hábitos de mando de los opresores." Esta cita nos ayuda a comprender el *sentido* del análisis martiano, el objeto de su acción cognoscitiva hacia América Latina: ésta es parte y necesidad de su obra revolucionaria. Por ello nos importa destacar que el conocimiento de la problemática latinoamericana en Martí se asienta en el reconocimiento de las fuerzas sociales donde apoyarse para abrir vía a las soluciones.

Por este camino estamos en el punto que completa nuestro análisis: ¿por qué Martí se preocupa por conocer la especificidad de América Latina?

⁸ Ibid., p. 17-18.

Porque pretende salvarla de sus peligros.

De todos sus peligros se va salvando América. Sobre algunas repúblicas está durmiendo el pulpo. Otras, por la ley del equilibrio, se echan a pie a la mar, a recobrar, con prisa loca y sublime, los siglos perdidos. Otras, olvidando que Juárez paseaba en un coche de mulas, ponen coche de viento y de cochero a una pompa de jabón; el lujo venenoso, enemigo de la libertad, pudre al hombre liviano y abre la puerta al extranjero. Otras acendran, con el espíritu épico de la independencia amenazada, el carácter viril. Otras crían, en la guerra rapaz contra el vecino, la soldadesca que puede devorarlas.⁹

Pero Martí es categórico a continuación: el gran peligro para América Latina radica en Estados Unidos.

Pero otro peligro corre, acaso, nuestra América, que no le viene de sí, sino de la diferencia de orígenes, métodos e intereses entre los dos factores continentales, y es la hora próxima en que se le acerque, demandando relaciones íntimas, un pueblo emprendedor y pujante que la desconoce y la desdeña. Y como los pueblos viriles, que se han hecho de sí propios, con la escopeta y la ley, aman, y sólo aman, a los pueblos viriles; como la hora del desenfreno y la ambición, de que acaso se libre, por el predominio de lo más puro de su sangre, la América del Norte, o en que pudieran lanzarla sus masas vengativas y sórdidas, la tradición de conquista y el interés de un caudillo hábil, no está tan cercana aún a los ojos del más espantadizo, que no dé tiempo a la prueba de altivez, continua y discreta, con que se la pudiera encarar y desviarla; como su decoro de república pone a la América del Norte, ante los pueblos atentos del Universo, un freno que no le ha de quitar la provocación pueril o la arrogancia ostentosa, o la discordia parricida de nuestra América, el deber urgente de nuestra América es enseñarse como es, una en alma e intento, vencedora veloz de un pasado sofocante, manchada sólo con la sangre de abono que arranca a las manos la pelea con las ruinas, y la de las venas que nos dejaron picadas nuestros due-

⁹ Ibid., p. 21.

ños. El desdén del vecino formidable, que no la conoce, es el peligro mayor de nuestra América; y surge, porque el día de la visita está próximo, que el vecino la conozca, la conozca pronto, para que no la desdeñe.¹⁰

Como vemos, Martí señala algunos factores que mantienen la posibilidad de que no se desencadene la acción expansionista de Estados Unidos hacia sus vecinos del sur, aunque insiste en su fórmula: que no nos ignoren, que nos conozca "*una en el alma e intento*" para que no nos desdeñe, para que nos respete. Como buen estratega revolucionario Martí aconseja no fiarse de los frenos presentes en aquel momento en la sociedad norteamericana, sino prepara nuestro frente para la batalla. Ya lo dijo al principio del artículo: "Es la hora del recuento, y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes."

Ya lo había dicho también, urgiendo a la preparación, desde 1889, cuando comenzaba la Conferencia Internacional Americana, en la que Martí veía propósitos de dominación económica por parte de Estados Unidos: "De la tiranía de España supo salvarse la América española; y ahora, después de ver con ojos judiciales los antecedentes, causas y factores del convite, urge decir, porque es la verdad, que ha llegado para la América española la hora de declarar su segunda independencia."¹¹

Observemos la siguiente frase del texto leído antes de *Nuestra América*:

"Pero otro peligro corre acaso nuestra América, que no le viene de sí, sino de la diferencia de orígenes, métodos e intereses entre los dos factores continentales..."

Esto es muy interesante. Los "peligros de América" son los elementos de su especificidad, aquellos "factores tan descompuestos" de la primera cita. Pero los peligros no son sólo los propios, como leímos primero, sino también, y en especial, este último que acabamos de leer ("el peligro mayor", dice varias líneas más adelante), que puede valerse de los ya presentes en Latinoamérica.

¹⁰ Ibid., p. 21-22.

¹¹ Congreso Internacional de Washington, t. 6, p. 46.

Lo que nos interesa destacar para nuestro tema es que Martí entiende los aspectos de la especificidad latinoamericana (los peligros) en estrecha interdependencia con las relaciones con Estados Unidos (el peligro mayor).

Por eso en "Madre América" hace un formidable estudio histórico comparativo entre Estados Unidos y América Latina, por el que busca precisar cuáles son esas diferencias de "orígenes, métodos e intereses entre los dos factores continentales" a través de tres grandes momentos: la conquista, la colonia y la independencia.

ESTADOS UNIDOS: LA FUNDACIÓN

De lo más vehemente de la libertad nació en días apostólicos la América del Norte. No querían los hombres nuevos, coronados de luz, inclinar ante ninguna otra su corona. De todas partes, al ímpetu de la frente, saltaba hecho pedazos, en las naciones nacidas de la agrupación de pueblos pequeños, el yugo de la razón humana, envilecida en los imperios creados a punta de lanza, o de diplomacia, por la gran república que se alocó con el poder; nacieron los derechos modernos de las comarcas pequeñas y autóctonas; que habían elaborado en el combate continuo su carácter libre, y preferían las cuevas independientes a la prosperidad servil. A fundar la república le dijo al rey que venía, uno que no se le quitaba el sombrero y le decía de tú. Con mujeres y con hijos se fían al mar, y sobre la mesa de roble del camarín fundan su comunidad, los cuarenta y uno de la "Flor de Mayo". Cargan mosquetes, para defender las siembras; el trigo que comen, lo aran; suelo sin tiranos es lo que buscan, para el alma sin tiranos. Viene, de fieltro y blusón, el puritano intolerante e integérrimo, que odia el lujo, porque por él prevarican los hombres; viene el cuáquero, de calzas y chupa, y con los árboles que derriba, levanta la escuela; viene el católico, perseguido por su fe, y funda un Estado donde no se puede perseguir por su fe a nadie; viene el caballero, de fusta y sombrero de plumas, y su mismo hábito de mandar esclavos le da altivez de rey para defender su libertad. Alguno trae en su barco una negrada que vender, o un fanático que quema a las brujas, o un gobernador que no quiere oír hablar de escuelas; lo que los barcos traen es gente de

universidad y de letras, suecos místicos, alemanes febriles, hugonotes francos, escoceses altivos, bátavos económicos; traen arados, semillas, telares, arpas, salmos libros.

AMÉRICA LATINA: LA FUNDACIÓN

Del arado nació la América del Norte, y la Española, del perro de presa. Una guerra fanática sacó de la pobreza de sus palacios aéreos al moro debilitado en la riqueza y la soldadesca sobrante, criada con el vino crudo y el odio a los herejes, se echó, de coraza y arcabuz, sobre el indio de peto de algodón. Llenos venían los barcos de caballeros de media loriga, de segundones desheredados, de alféreces rebeldes, de licenciados y clérigos hambroños. Traen culebrinas, rodelas, picas, quijotes, capacetes, espaldares, yelmos, perros. Ponen la espada a los cuatro vientos, declaran la tierra del rey, y entran a saco en los templos de oro. Cortés atrae a Moctezuma al palacio que debe a su generosidad o a su prudencia, y en su propio palacio lo pone preso. La simple Anacaona convida a su fiesta a Ovando, a que viera el jardín de su país, y sus danzas alegres y sus doncellas; y los soldados de Ovando se sacan de debajo del disfraz las espadas, y se quedan con la tierra de Anacaona. Por entre las divisiones y celos de la gente india adelanta en América el conquistador; por entre aztecas y tlaxcaltecas llega Cortés a la canoa de Cuauhtémoc; por entre quichés y zutujiles vence Alvarado en Guatemala; por entre tunjas y bogotáes adelanta Quesada en Colombia; por entre los de Atahualpa y los de Huáscar pasa Pizarro en el Perú: en el pecho del último indio valeroso clavan, a la luz de los templos incendiados, el estandarte rojo del Santo Oficio. Las mujeres las roban. De cantos tenía sus caminos el indio libre, y después del español no había más caminos que el que abría la vaca husmeando el pasto, o el indio que iba llorando en su treno la angustia de que se hubiesen vuelto hombres los lobos.

ESTADOS UNIDOS: LA COLONIA

En la casa hecha por sus manos vivían, señores y siervos de sí propios; y de la fatiga de bregar con la naturaleza

se consolaba el colono valeroso al ver venir, de delantal y cofia, a la anciana del hogar, con la bendición en los ojos, y en la mano la bandeja de los dulces caseros, mientras una hija abría el libro de los himnos, y preludiaba otra en el salterio o en el clavicordio. La escuela era de memoria y azotes; pero el ir a ella por la nieve era la escuela mejor. Y cuando, de cara al viento, iban de dos en dos por los caminos, ellos de cuero y escopeta, ellas de bayeta y devocionario, a oír iban al reverendo nuevo, que le negaba al gobernador el poder en las cosas privadas de la religión; iban a elegir sus jueces, o a resistirlos. De afuera no venía la casta inmunda. La autoridad era de todos, y la daban a quien se la querían dar. Sus ediles elegían, y sus gobernadores. Si le pesaba al gobernador convocar el consejo, por sobre él lo convocaban los "hombres libres". Allá, por los bosques, el aventurero taciturno caza hombres y lobos, y no duerme bien sino cuando tiene de almohada un tronco recién caído o un indio muerto. Y en las mansiones solariegas del Sur todo es minué y bujías, y coro de negros cuando viene el coche del señor, y copa de plata para el buen Madera. Pero no había acto de la vida que no fuera pábulo de la libertad en las colonias que, más que cartas reales, recibieron del rey certificados de independencia.

AMÉRICA LATINA: LA COLONIA

Lo que come el encomendero, el indio lo trabaja; como flores que se quedan sin aroma, caen muertos los indios con los indios que mueren se ciegan las minas. De los recortes de las casullas se hace rico un sacristán. De paseo van los señores; o a quemar en el brasero el estandarte del rey; o a cercenarse las cabezas por peleas de virreyes y oidores, o celos de capitanes; y al pie del estríbo lleva el amo dos indios de pajes, y dos mozos de escuela. De España nombran el virrey, el regente, el cabildo. Los cabildos que hacían, los firmaban con el hierro con que herraban las vacas. El alcalde manda que no entre el gobernador en la villa, por los males que le tiene hechos a la república, y que los regidores se persignen al entrar en el cabildo, y que al indio que eche el caballo a galopar se le den veinticinco azotes. Los hijos que nacen, aprenden a leer en carteles de toros y en décimas

de salteadores. "Quimeras despreciables" les enseñan en los colegios de entes y categorías. Y cuando la muchedumbre se junta en las calles, es para ir de cola de las tarascas que llevan el pregón; o para hablar, muy quedo, de las picanterías de la tapada y el oidor; o para ir a la quema del portugués; cien picas y mosquetes van delante, y detrás los dominicos con la cruz blanca, y los grandes de vara y espadín, con la capilla bordada de hilo de oro; y en los hombros los baúles de huesos, con llamas a los lados; y los culpables con la cuerda al cuello, y las culpas escritas en la coraza de cabeza; y los contumaces con el sambenito pintado de imágenes del enemigo; y la prohombría, y el señor obispo, y el clero mayor; y en la iglesia, entre dos tronos, a la luz vívida de los cirios, el altar negro; afuera, la hoguera. Por la noche baile.

ESTADOS UNIDOS: LA INDEPENDENCIA

Y cuando el inglés, por darla de amo, les impone un tributo que ellas no se quieren imponer, el guante que le echaron al rostro las colonias fue el que el inglés mismo había puesto en sus manos. A su héroe, le traen el caballo a la puerta. El pueblo que luego había de negarse a ayudar, acepta ayuda. La libertad que triunfa es como él, señorial y sectaria, de puño de encaje y de dosel de terciopelo, más de la localidad que de la humanidad, una libertad que bambolea, egoísta e injusta, sobre los hombros de una raza esclava, que antes de un siglo echa en tierra las andas de una sacudida; ¡y surge, con un hacha en la mano, el leñador de ojos piadosos, entre el estruendo y el polvo que levantan al caer las cadenas de un millón de hombres emancipados! Por entre los cimientos desencajados en la estupenda convulsión se pasea, codiciosa y soberbia, la victoria; reaparecen, acentuados por la guerra, los factores que constituyeron la nación; y junto al cadáver del caballero, muerto sobre sus esclavos, luchan por el predominio en la república, y en el universo, el peregrino que no consentía señor sobre él, ni criado bajo él, ni más conquistas que la que hace el grano en la tierra y el amor en los corazones, —y el aventurero sagaz y rapante, hecho a adquirir y adelantar en la selva, sin más ley que su deseo, ni más límite que el de su brazo, compañero solitario y temible del leopardo y el águila.

AMÉRICA LATINA: LA INDEPENDENCIA

El glorioso criollo cae bañado en sangre, cada vez que busca remedio a su vergüenza, sin más guía ni modelo que su honor, hoy en Caracas, mañana en Quito, luego con los comuneros del Socorro; o compra, cuerpo a cuerpo, en Cochabamba el derecho de tener regidores del país; o muere, como el admirable Antequera, profesando su fe en el cadalso del Paraguay, iluminado el rostro por la dicha; o al desfallecer al pie del Chimborazo, "exhorta a las razas a que afiancen su dignidad". El primer criollo que le nace al español, el hijo de la Malinche, fue un rebelde. La hija de Juan de Mena, que lleva el luto de su padre, se viste de fiesta con todas sus joyas, porque es día de honor para la humanidad, el día en que Artcaga muere! ¿Qué sucede de pronto, que el mundo se para a oír, a maravillarse, a venerar? ¡De debajo de la capucha de Torquemada sale, ensangrentado y acero en mano, el continente redimido! Libres se declaran los pueblos todos de América a la vez. Surge Bolívar, con su cohorte de astros. Los volcanes, sacudiendo los flancos con estruendo, lo aclaman y publican ¡A caballo, la América entera! Y resuenan en la noche, con todas las estrellas encendidas, por llanos y por montes, los cascos redentores. Hablándoles a sus indios va el clérigo de México. Con la lanza en la boca pasan la corriente desnuda los indios venezolanos. Los rotos de Chile marchan juntos, brazo en brazo, con los cholos del Perú. Con el gorro frigio del liberto van los negro cantando, detrás del estandarte azul. De poncho y bota de potro, ondeando las bolas, van, a escape de triunfo, los escuadrones de gauchos. Cabalgan, suelto el cabello, los pehuenches resucitados, voleando sobre la cabeza la chuza emplumada. Pintados de guerrear vienen tendidos sobre el cuello los araucos, con la lanza de tacuarilla coronada de plumas de colores; y al alba, cuando la luz virgen se derrama por los despeñaderos, se ve a San Martín, allá sobre la nieve, cresta del monte y corona de la revolución, que va, envuelto en su capa de batalla, cruzando los Andes. ¿Adónde va la América, y quién la junta y guía? Sola, y como un solo pueblo, se levanta. Sola pelea. Vencerá, sola.¹²

¹² t. 6, p. 134-138.

La comparación América Latina-Estados Unidos lleva al conocimiento de que sus diferencias estriban en las posibilidades que brindan los problemas propios de la América Latina de ser aprovechados, en los años finales del siglo XIX, por la acción colonizadora del imperialismo que se gestaba en Estados Unidos.

Esta es la modernidad, lo contemporáneo en la noción martiana sobre el asunto que nos preocupa: conocer la especificidad latinoamericana significa en Martí luchar por trascenderla. A eso encaminó su vida y su obra.

Por eso es muy acertado el juicio del estudioso francés Noël Salomon al afirmar: "Fue el cubano José Martí, sin duda alguna, el primero que construyó línea a línea una teoría consecuente y coherente de la personalidad hispanoamericana capaz de afirmarse por sí misma, ajena a los modelos exteriores..."¹³

Martí fue precisamente el constructor de esa teoría merced a sus objetivos políticos dirigidos a cortar el colonialismo de nuevo tipo que avizoraba para América Latina. Por eso también lleva razón Salomon cuando dice:

"De José Martí data, en verdad, la "toma de conciencia" que ha derivado, en relación con un vasto movimiento histórico (de la revolución mexicana a la revolución cubana y a las nuevas formas de los movimientos liberadores de hoy), hacia las grandes corrientes culturales e ideológicas discernibles en el siglo XX en la superficie del inmenso fragmento de tierra de allende el Atlántico".¹⁴

Se puede estudiar, y se hace necesario, hurgar en los presupuestos teóricos y filosóficos que permiten discurrir el pensamiento de Martí por determinados cauces. El tiempo no nos alcanza para ello en esta ocasión, pero sí queremos afirmar, por un problema del método de estudio de las ideas, que éstas deben ser aprehendidas como una totalidad cuando del análisis de un pensador se trata. En el caso de Martí, sus ideas y su actuación política son factores de peso determinante para su comprensión de las especificidades de Nuestra América. Será su antimperialismo, su tenaz oposición a la apertura de nuevas

¹³ "José Martí y la toma de conciencia latinoamericana", *Anuario Martiano* No. 4, Sala Martí, Biblioteca Nacional, Consejo Nacional de Cultura, La Habana, 1972, p. 10.

¹⁴ *Ibid.*, p. 10.

formas coloniales, lo que le permitirá emitir el juicio a continuación, que revela el valor de su método de análisis por su carácter dialécticamente histórico.

No hay razas; no hay más que modificaciones diversas del hombre, en los detalles de hábito y forma, que no les cambian lo idéntico y esencial, según las condiciones de clima e historia en que viva. Es de hombre de prólogo y superficie —que no hayan hundido los brazos en las entrañas humanas, que no vean desde la altura imparcial hervir en igual horno las naciones, que en el huevo y tejido de todas ellas no hallen el mismo permanente duelo del desinterés constructor y el odio inicuo— el entretenimiento de hallar variedad sustancial entre el egoísta sajón y el egoísta latino, el sajón generoso o el latino generoso, el latino burómano o el burómano sajón: de virtudes y defectos son capaces por igual latinos y sajones. *Lo que varía es la consecuencia peculiar de la distinta agrupación histórica...*¹⁵

Repitamos el final: "*Lo que varía (lo específico) es la consecuencia peculiar de la distinta agrupación histórica.*"

A modo de resumen queremos recapitular las ideas centrales que hemos expuesto:

1. En el pensamiento de Martí hay una comprensión de la especificidad de América Latina como una zona diferente al mundo europeo o norteamericano.
2. Para Martí, las causas de tal especificidad son *históricas*; se explican por la evolución de nuestra América durante la colonia y la república.
3. Para Martí, la época coeva está abriendo nuevas perspectivas para Latinoamérica en dos sentidos:
4. o América Latina cae bajo el dominio del naciente imperialismo norteamericano el que, para ello, puede aprovechar las características favorables que se encuentran en las propias sociedades latinoamericanas,

¹⁵ "La verdad sobre los Estados Unidos" (*Patria*, 1894). En: *Páginas escogidas*, t. I, Ediciones políticas, Instituto del Libro, La Habana, 1963, p. 393.

b. o esta parte del mundo escapa a tal dominación mediante la unidad antimperialista, sobre la base de la reforma de la república de moldes extranjerizantes donde ha pervivido la colonia.

4. Por tanto, el conocimiento de la especificidad latinoamericana en Martí no persigue el mantenimiento del status quo dependiente y subdesarrollado. Conocer, en este caso, es para Martí, reformar, alterar los modos de ser de esa especificidad de carácter colonial.

5. Desde el punto de vista del método de estudio de nuestras sociedades, Martí aportó el principio *historicista*, poco frecuente en el pensamiento coevo latinoamericano. Además, por su estudio *comparativo* de la evolución histórica de nuestros países con los de entonces mayor desarrollo, singularmente con Estados Unidos —el futuro peligro de dominación según él—, Martí aportó la comprensión de que lo específico es un problema de relación entre sociedades.

Por estas características, el pensamiento martiano se acerca a las ideas vigentes en la actualidad, que declaran la especificidad latinoamericana como la expresión de una relación dialéctica con países capitalistas dominadores, por los que hemos sido explotados y dominados.

Esta concepción que pugna por abrirse paso en las ciencias sociales latinoamericanas, como resultado y como necesidad del combate que libran las fuerzas antimperialistas del continente por la revolución de liberación nacional y socialista, puede y debe valerse de los aspectos del pensamiento martiano que hemos desarrollado, **al mismo tiempo que lo rescata de quienes tratan de utilizarlo para oponerse al avance social.**

Este es el mejor reconocimiento y homenaje —“de legítima ciencia social”— que se puede hacer en el terreno científico a Martí: colocarlo en este campo como lo que fue en todos: un peleador.

MARTÍ EN LA CARICATURA

JOSÉ GONZÁLEZ RODRÍGUEZ

La primera publicación humorística data de 1830, cuando aparece en Francia el periódico *La Caricature*. Fue entonces y ha seguido siendo, en muchos casos, la caricatura, válvula de escape a la tensión nerviosa acumulada por el trabajo diario y el ritmo acelerado de la vida moderna. No es hasta tiempos más recientes que la caricatura ocuparía una función mucho más valdeada: la lucha política.

En Cuba, la caricatura política tiene una larga y rica historia que aún no ha sido recogida en su totalidad.

En el caso de Martí iniciamos una investigación histórica con la idea de ofrecerla en forma de conferencia o artículo periodístico, haciendo hincapié en, por lo menos, tres de los caricaturistas que más trabajaron la figura de nuestro Apóstol: Ricardo de la Torriente, Conrado W. Massaguer y Eduardo Abela.

Debo a Gonzalo de Quesada y Miranda, Director del Seminario Martiano de la Universidad de la Habana, la feliz idea de plasmar este trabajo en forma de exposición, aprovechando mi condición de dibujante y el extraordinario aporte de poner a mi disposición su valioso archivo.

Tras una minuciosa búsqueda encontramos un número no muy extenso de caricaturas, y salvo la excepción que citaremos más adelante, todas tratan con respeto la figura inmortal de nuestro Apóstol.

Las caricaturas personales de Martí todas han sido dibujadas después de su muerte.

La excepción a que nos referíamos anteriormente es una caricatura política contra Martí y su discípulo predilecto, Gonzalo de Quesada y Aróstegui, aparecida, naturalmente, en una publicación contraria a la independencia de Cuba. Es de señalar que sólo hayamos encontrado una caricatura denigrante y lo más interesante aún, que la misma no fue publicada en España sino en nuestra propia patria.

Las otras caricaturas son, como puede apreciarse en esta muestra, para censurar la corrupción política y administrativa reinante en la pseudo república, y en ellas aparece siempre Martí en actitud acusatoria o crítica velando por la honradez y bienestar de la patria.

Se han incluido también dos autorretratos de Martí que, por lo exagerado de sus rasgos, pueden considerarse caricaturescos. También se incluyen algunos dibujos de nuestros artistas plásticos, que sin ser propiamente caricaturas, sus líneas se aproximan más a este género que al del retrato.

Creemos que por el amplio período de tiempo que abarca la muestra, 1895-1974, (los autorretratos son de fecha anterior) la misma ha resultado de interés y aceptación por parte de la prensa y la gran cantidad de personas que visitaron su exhibición, desde enero 23 a febrero 24 de 1975, en la Fragua Martiana, auspiciada por la Dirección de Extensión Universitaria de la Habana y el Consejo Nacional de Cultura.



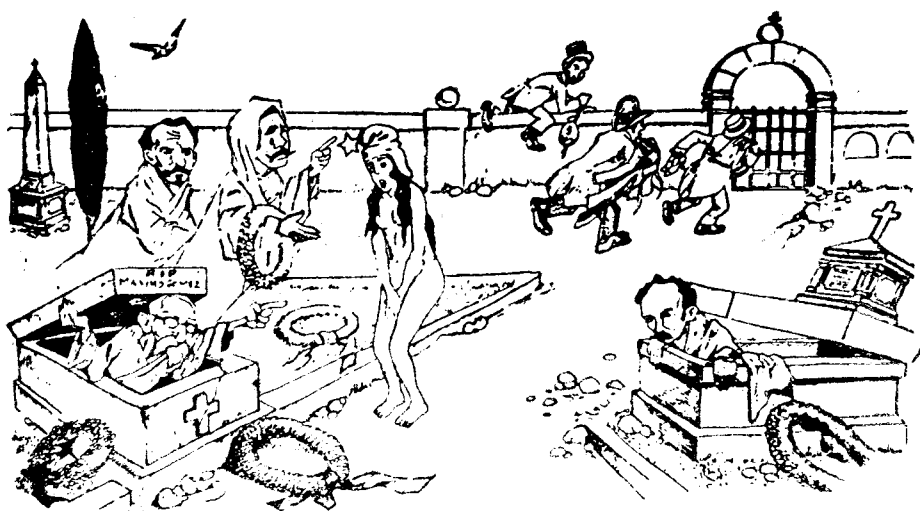
1. JOSE MARTI. Autocaricaturas. Archivo Gonzalo de Quesada.



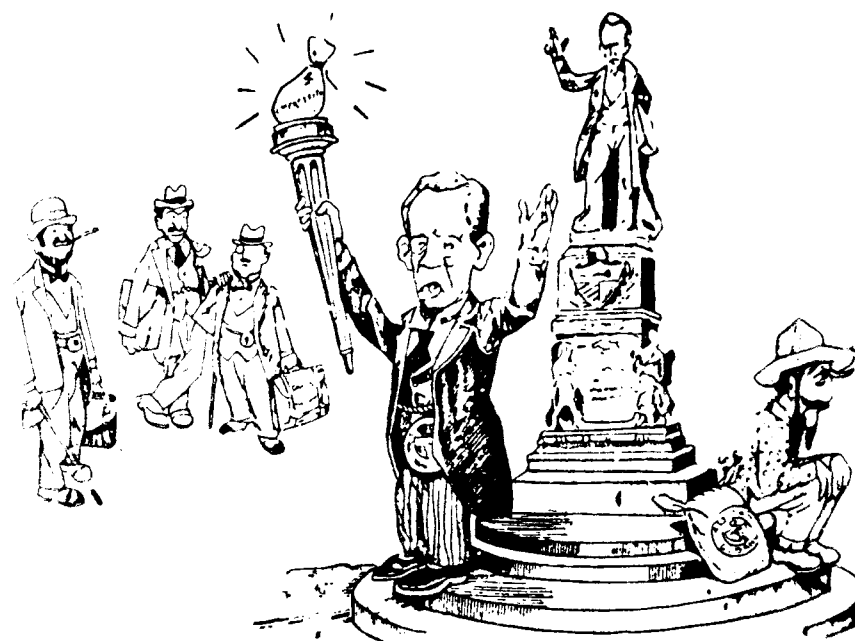
2. JOSE MARTI. Autocomicaturas. Archivo Gonzalo de Quesada.



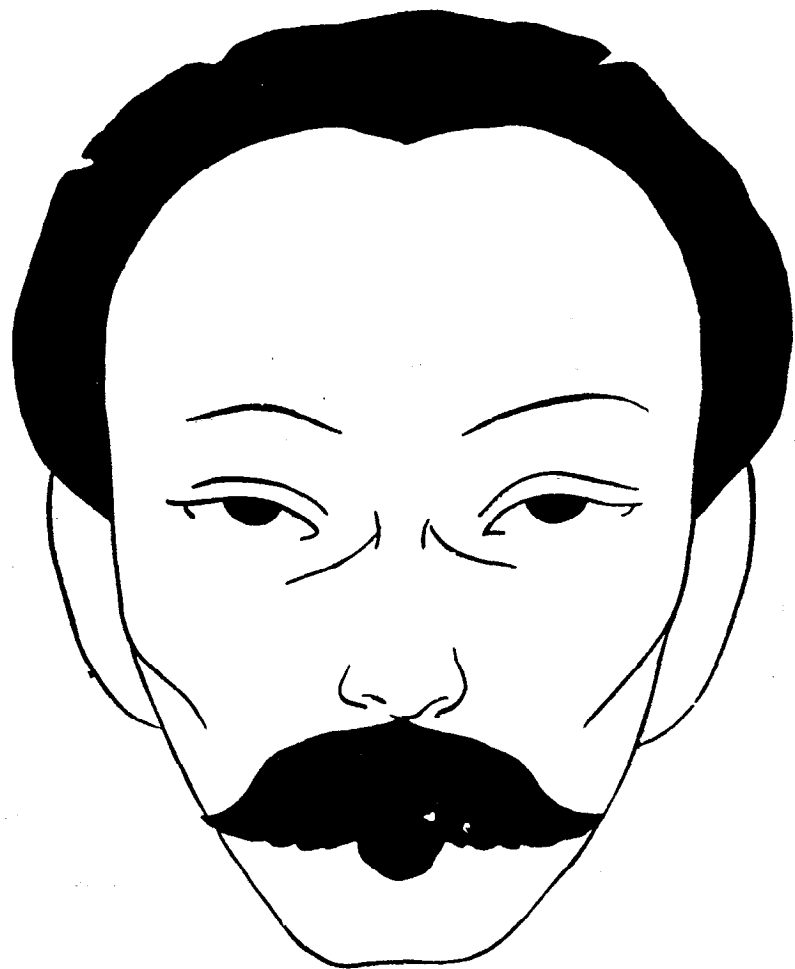
3. ANONIMO. La Política Cómica, marzo 25, 1895.



4. RICARDO DE LA TORRIENTE. La Política Cómica, 1921.



5. RICARDO DE LA TORRIENTE. La Política Cómica, 1922.



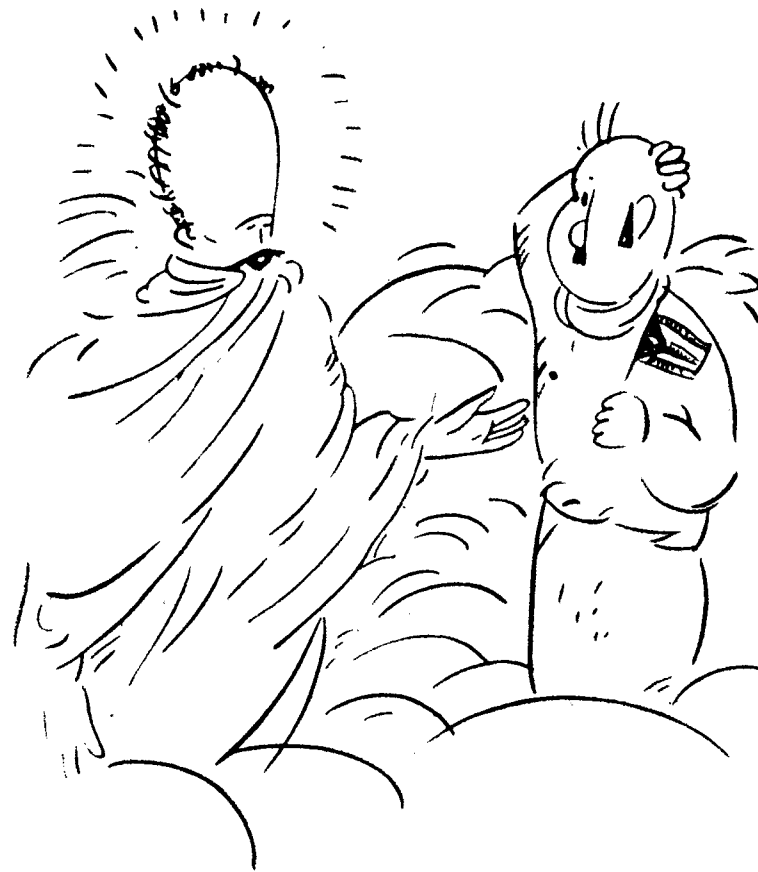
6. CONRADO W. MASSAGUER. Cubierta, folleto, enero 1953.



7. CONRADO W. MASSAGUER. Cubierta revista Gráfico.



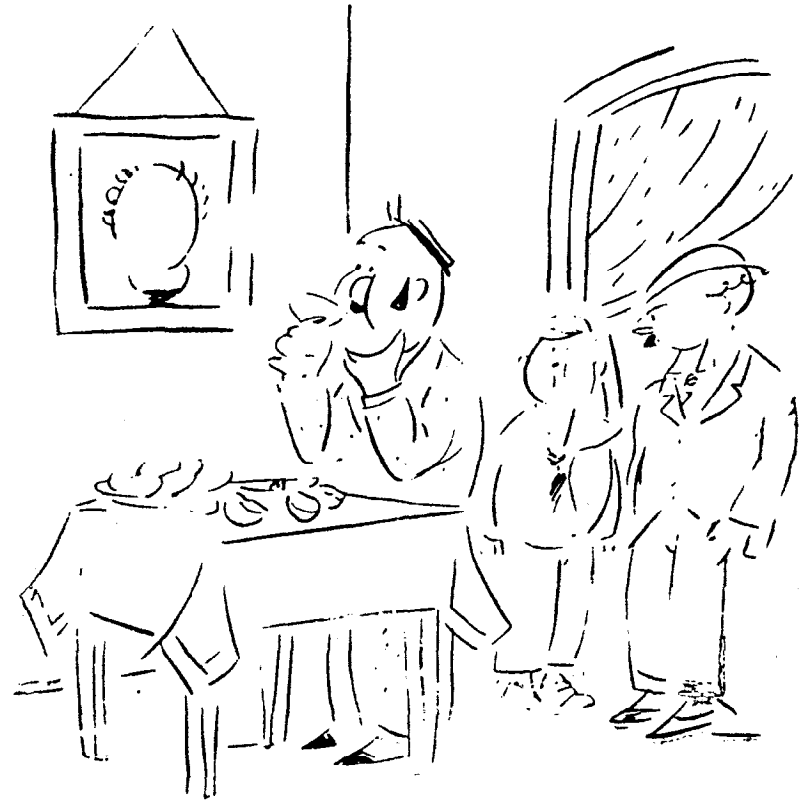
8. EDUARDO ABELA 1929.



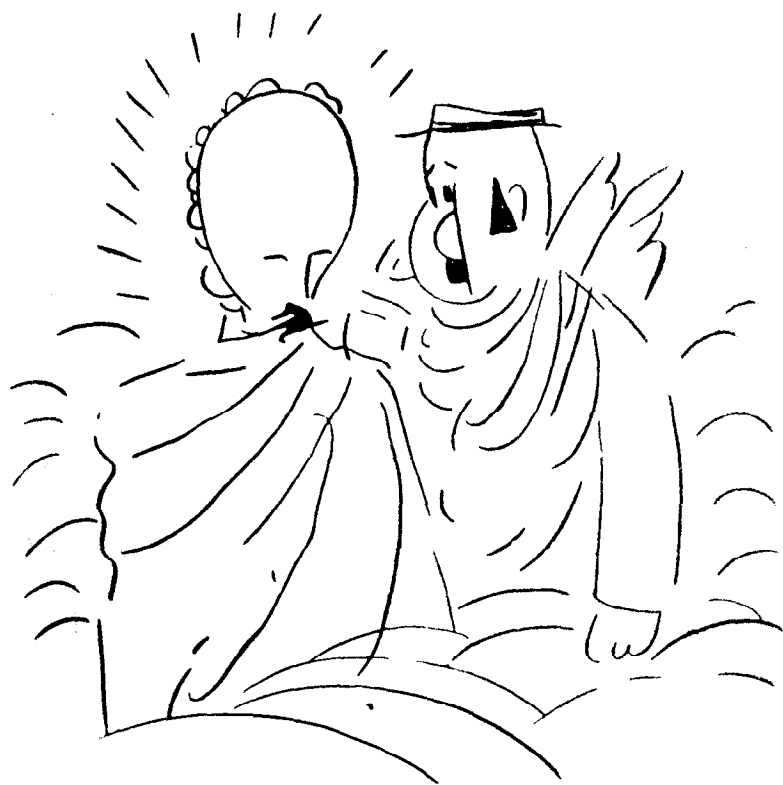
9. EDUARDO ABELA 1929.



10. EDUARDO ABELA 1929.



11. EDUARDO ABELA 1929.



12. EDUARDO ABELA 1929.



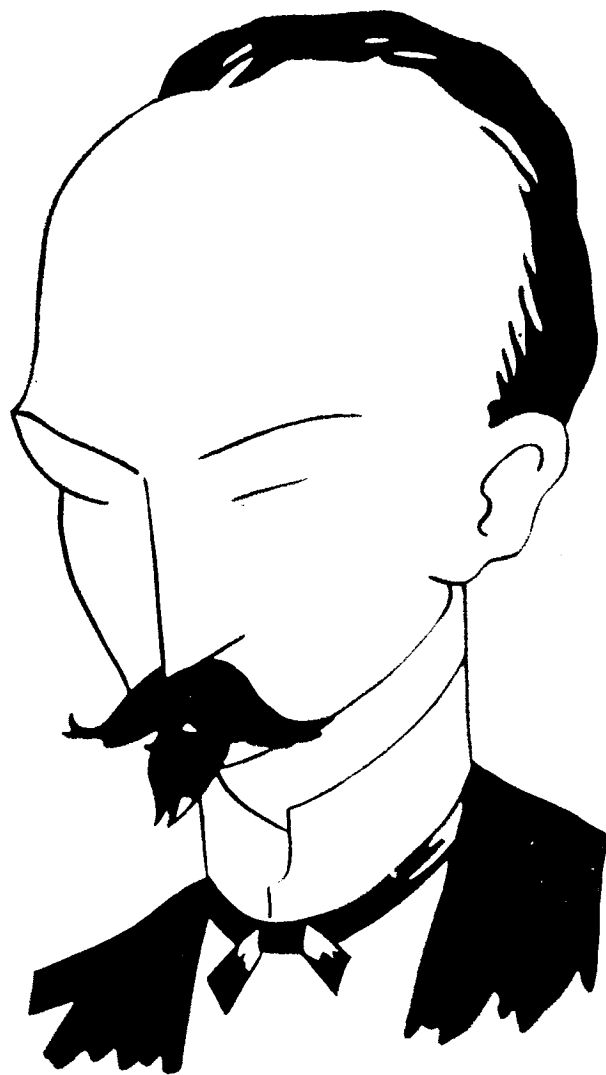
13. JOSE HERNANDEZ CARDENAS (HER-CAR). Enero 28, 1934.



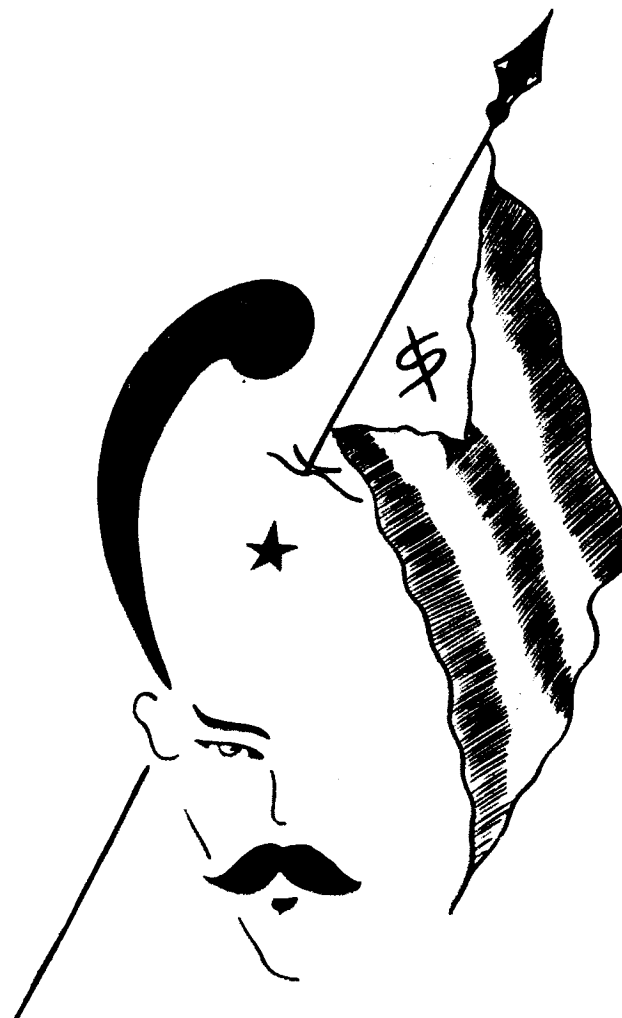
14. JOSE HURTADO DE MENDOZA. Enero 29, 1935.



15. PACO SIERRA. 1940.



16. ANONIMO. El Pais Gráfico, mayo 23. 1943.



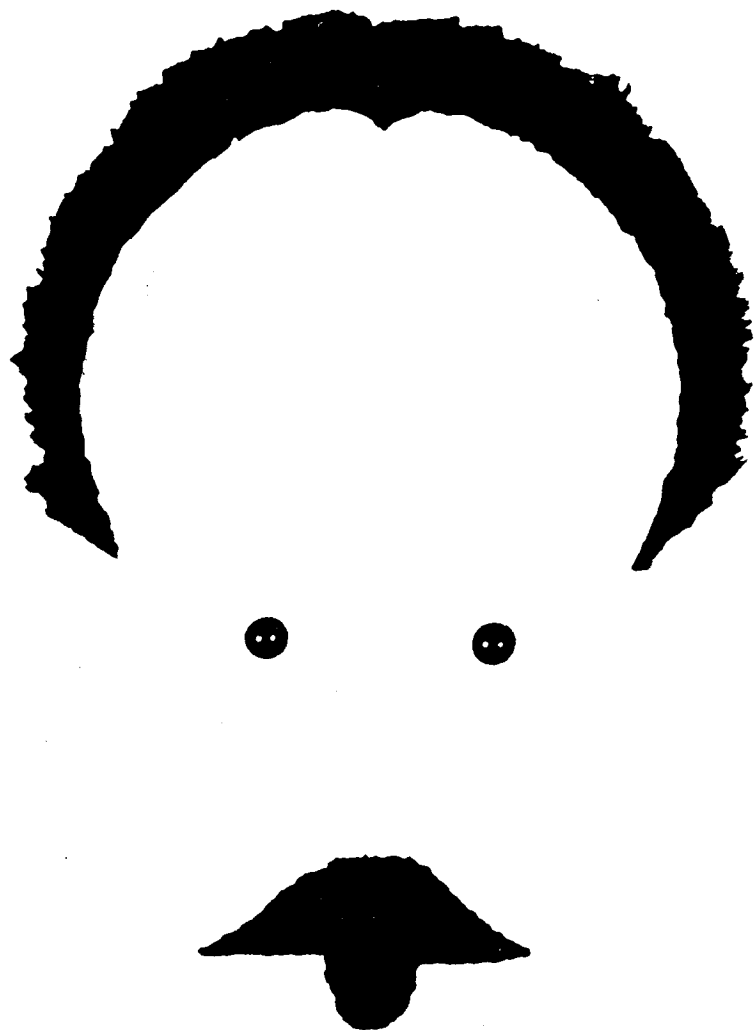
17. E. VALLS. Archivo Gonzalo de Quesada. 1944.



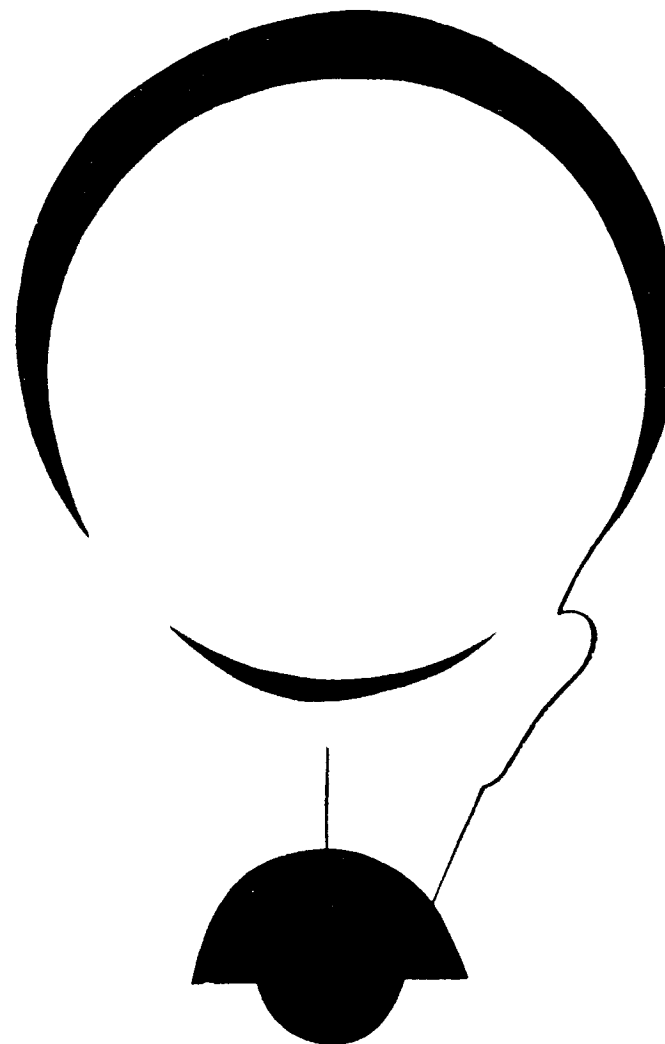
18. CARDENAS. Periódico Alerta, 1951.



19. MARIANO RODRIGUEZ. Enero 1953.



20. A. SURIS. Revista Carteles, febrero 1, 1953.



21. PONCE DE LEON. Revista Carteles, febrero 1953.



22. DOMINGO RUIZ. Revista Bohemia, enero 1954.



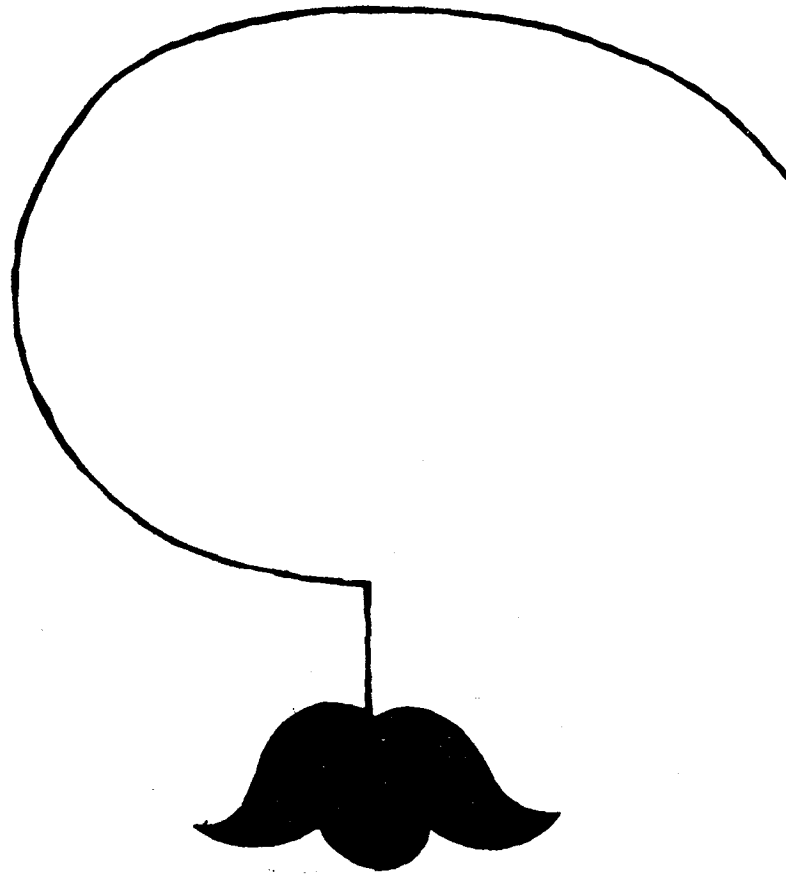
23. JORGE RIGOL. Revista Bohemia, 1963.



24 JUAN DAVID. Revista Bohemia, marzo 1965.



25 JUAN DAVID. Revista Bohemia, marzo 1968.



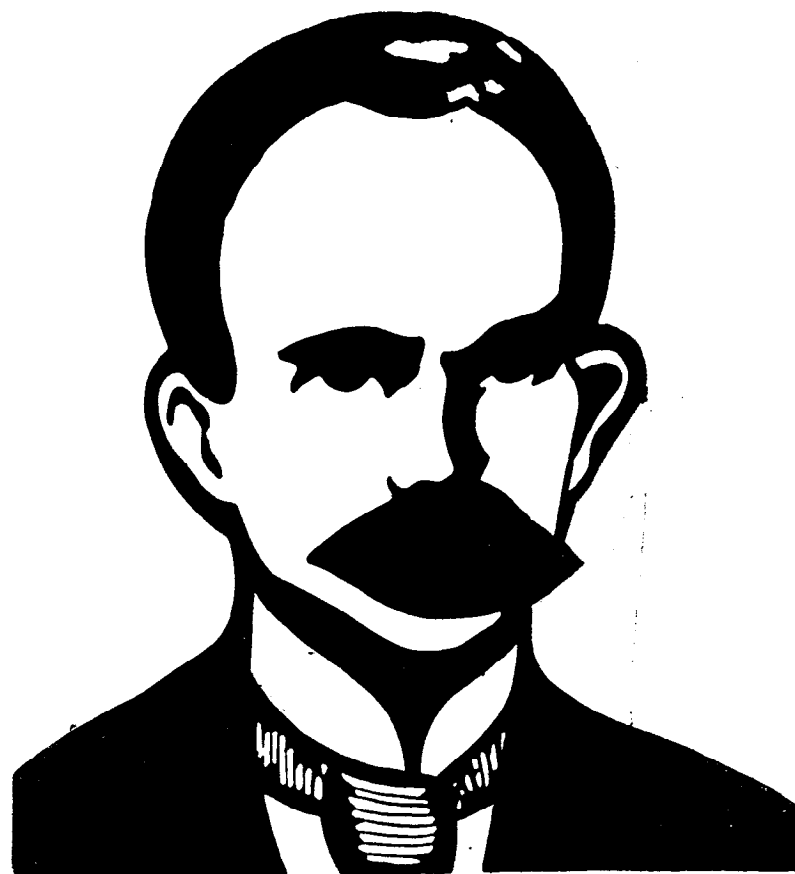
26. ALBERTO ENRIQUE RODRIGUEZ (ALBEN) Palante, 1968.



27. RENE DE LA NUEZ. Zig Zag, 1958. Reproducida en el semanario Palante, enero 30, 1969.



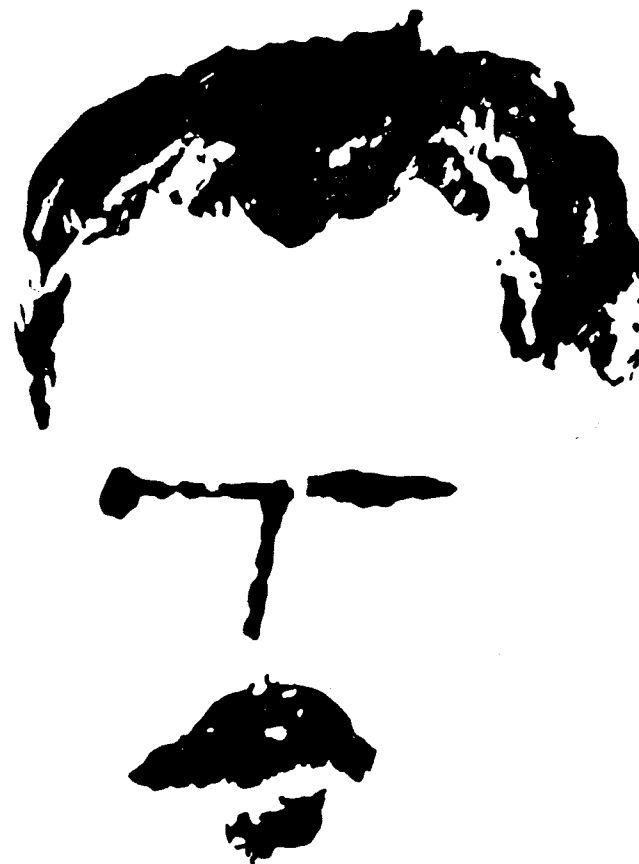
28 ANTONIO MARINO (NICO). Revista Bohemia. Reproducida en el semanario Palante, enero 30, 1969.



29 RAUL MARTINEZ. Instituto Cubano del Libro, 1970.



30. CARLOS BOIX. El Caimán Barbudo, 1971.



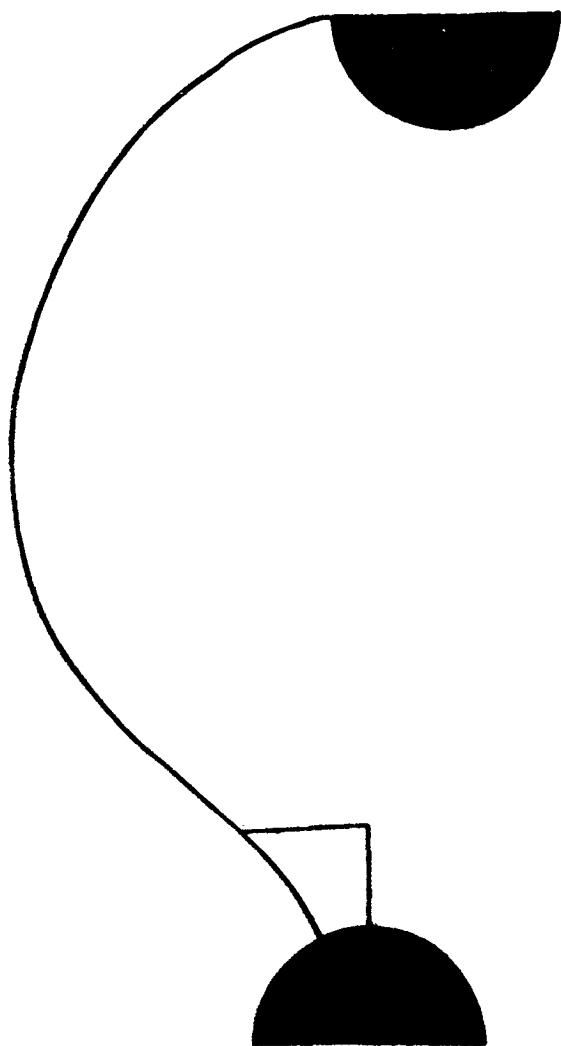
31. CHAGO. Reproducida en la revista Revolución y Cultura, abril 1974.



32. EDUARDO MUÑOZ BACHS. Reproducida en la revista
Revolución y Cultura, abril 1974.



33. MANUEL VIDAL. Reproducida en la revista
Revolución y Cultura, abril 1974.



34. JOSE GONZALEZ RODRIGUEZ. 1974.

IV SEMINARIO JUVENIL DE ESTUDIOS
MARTIANOS

DISCURSO PRONUNCIADO POR MANUEL
VILLAMAR CUSIDÓ, SEGUNDO SECRETARIO
DEL COMITÉ NACIONAL DE LA UNIÓN
DE JÓVENES COMUNISTAS EN LA
INAUGURACIÓN DEL IV SEMINARIO
DE ESTUDIOS MARTIANOS

Compañero Juan Marinello, miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba.

Compañero Luis Pavón, presidente del Consejo Nacional de Cultura.

Compañeros de la Presidencia.

Compañeros invitados.

Compañeras y compañeros:

“Libres se declaran los pueblos todos de América a la vez” —anunció en memorable discurso José Martí. “Surge Bolívar, con su cohorte de astros. Los volcanes, sacudiendo los flancos con estruendo, lo aclaman y publican. ¡A caballo, la América entera! Y resuenan en la noche, con todas las estrellas encendidas, por llanos y por montes, los cascos redentores. Hablándole a sus indios va el clérigo de México. Con la lanza en la boca pasan la corriente desnuda los indios venezolanos. Los rotos de Chile marchan juntos, brazo a brazo, con los cholos del Perú. Con el gorro frigio de los libertos van los negros cantando, detrás del estandarte azul. De poncho y bota de potro, ondeando las bolas, van a escape de triunfo, los escudrones de gauchos. Cabalgan, suelto el cabello, los pehuenches resucitados, volcando sobre la cabeza la chuza emplumada. Pintados de guerrear vienen tendidos sobre el cuello los araucos, con la lanza de tacuarilla coronada de plumas de colores; y el alba, cuando la luz virgen se derrama por los despeñaderos se ve a San Martín, allá sobre la nieve, cresta

del monte y corona de la revolución, que va, envuelta en su capa de batalla, cruzando los Andes”.

Hemos querido dar inicio a los trabajos del IV Seminario Juvenil Nacional de Estudios Martianos evocando la prodigiosa palabra de José Martí en esa deslumbrante visión de nuestra epopeya continental, referida en el discurso pronunciado por el Apóstol en la Sociedad Literaria Hispanoamericana, el 19 de diciembre de 1889, ante los delegados a la Conferencia Internacional Americana. En esta maravillosa pieza de la oratoria martiana se evidencia una vez más su honda vocación latinoamericanista, su pasión por los pueblos, los libertadores y la historia de nuestra América, así como su extraordinario dominio de la palabra poética.

Compañeros:

Durante estos últimos cuatro años, la Unión de Jóvenes Comunistas, el Consejo Nacional de Cultura y el Ministerio de Educación con el concurso y participación de otras organizaciones del Estado y organizaciones de masas se han dado a la tarea de reunir esfuerzos para dar cumplimiento a los acuerdos del Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura, en los que se perfiló la necesidad de divulgar entre la juventud cubana el pensamiento y la obra de José Martí, como uno de los aspectos esenciales de su formación ideológica. La personalidad multifacética y sumamente rica del Apóstol, su vida consagrada a la causa cubana y latinoamericana, su hondo pensamiento político, su actividad periodística, sus criterios a propósito de la pedagogía y su inestimable producción literaria, son una fuente inagotable de estudio para todo el pueblo cubano, y muy especialmente para las jóvenes generaciones llamadas a mantener en alto la bandera revolucionaria del Maestro, partiendo de la interpretación marxista-leninista de la vida.

Hagamos un breve balance de la labor realizada y de los resultados obtenidos este último año. Podemos decir que los jóvenes cubanos han cosechado éxitos en esta importante faena de nuestro movimiento juvenil, lo que se evidencia al considerar aún someramente algunas cifras resultantes de las tareas cumplidas. En la actualidad funcionan en la base alrededor de ocho mil equipos de estudios martianos, constituidos por casi ochenta mil integrantes. Más de dos mil han sido los eventos que, en todas las instancias, en esta ocasión precedieron al Seminario Nacional; cuarenta y seis mil jóvenes

participaron en las discusiones de tales eventos, y cerca de cuatro mil fueron las ponencias analizadas y discutidas en ellos, de entre las cuales resultaron aprobadas las que ustedes someterán, asimismo, a discusión y análisis.

Es interés de los organizadores del Seminario Juvenil de Estudios Martianos ampliar su radio de acción e influencia, de manera que se facilite una más amplia participación de las juventudes que en los centros de trabajo de la ciudad y el campo, que en las unidades de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y del Ministerio del Interior, desarrollan su actividad fundamental. También nos preparamos ya para organizar la incorporación de los niños —preocupación y objetivo de no pocos ángulos fundamentales del pensamiento martiano— en la suma de actividades que integran la tarea de estos seminarios. Consideramos necesario continuar insistiendo en que el trabajo de los equipos no se debe realizar en las fechas establecidas en los calendarios del Seminario, sino que su actividad de estudio e investigación debe ser diario, sistemático y de esta forma profundizar en el pensamiento y la obra del Apóstol, más aún.

De esta manera, y tomando un conjunto de medidas organizativas y propagandísticas que garanticen tales objetivos, el Seminario Juvenil de Estudios Martianos será cada vez más una escuela donde se educarán las nuevas generaciones cubanas, en las auténticas esencias nacionales, latinoamericanas e internacionales del quehacer intelectual y práctico de quien hace más de ochenta años orientó: “...injértese en nuestras repúblicas el mundo; pero el tronco ha de ser el de nuestras repúblicas”.

Una escuela y un taller en el que los jóvenes fragüen su formación ideológica. Una escuela y un taller que apoya al Partido y al Estado en la obra de construir en nuestro país la sociedad sin explotadores ni explotados, “para afianzar —como indicó el hombre que nos reúne— el sistema opuesto a los intereses y hábitos de mando de los opresores”.

Este evento se siente altamente honrado con la participación de los compañeros Juan Marinello y Fabio Grobart, miembros del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Presidentes de Honor del Seminario, así como con la presencia de los invitados especiales.

Los trabajos del Seminario que iniciamos en el día de hoy se producirán en el marco de la Jornada Martiana orien-

tada por nuestro Partido y estarán distribuidos en cinco comisiones: Teoría y acción revolucionarias: el Partido Revolucionario Cubano; Intelectual Revolucionario; Anticolonialismo y Antimperialismo; Patriotismo, Latinoamericanismo e Internacionalismo y Vigencia de Martí. Es evidente que se trata de los aspectos capitales de la vida y actividad intelectual de aquél a quien siempre es necesario recurrir cada vez que en nuestro escenario histórico se acomete una acción de envergadura nacional o continental; porque José Martí "pertenece a todos los veinte países de nuestro continente" —como nos recordó el Comandante Ernesto Che Guevara— "...y se respeta no sólo aquí en Cuba sino en toda la América". Nos ha correspondido, pues, a nosotros la honrosa tarea de discutir en estas cinco comisiones las ponencias traídas al Seminario; documentos en los que parte considerable de la juventud cubana ofrece el resultado de su estudio del quehacer martiano.

El Seminario Juvenil de Estudios Martianos contribuye con éxito al crecimiento político e intelectual de las juventudes de nuestra patria, a ciento veintidós años del nacimiento de quien organizó la vanguardia revolucionaria cubana de su época *para impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extendieran por las Antillas los Estados Unidos y cayeran, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América.*

De muchas y siempre falsas maneras pretendieron "homenejar" a Martí las clases dominantes durante la república neocolonial. Obviamente, en esos titulados "homenajes" de mucho discurso hipócrita, hueco y cursi, para nada aparecía el Martí verdadero: el revolucionario, el latinoamericanista, el antimperialista. Sin embargo, vanos fueron los intentos de los pretendidos "eruditos" que intentaron adueñarse del Apóstol, que intentaron encarcelar su verdadero pensamiento.

Julio Antonio Mella, Rubén Martínez Villena y Fidel mantuvieron pura y levantada la bandera martiana; alrededor de ellos se reunieron los mejores cubanos en la Protesta de los Trece, en el accionar revolucionario de Mella, y en el Moncada. Los que organizaron estos hombres con su ineludible actuación revolucionaria sí fueron verdaderos homenajes, pues mantuvieron viva, actuante y victoriosa la prédica martiana en la Universidad Popular junto a la clase obrera, en la fundación del primer Partido marxista-leninista, en la huelga que derrocó a Machado, en la lucha armada contra la tiranía de Batista.

Frente a los que intentaron desfigurar la vida y la obra de José Martí se levantó, asimismo, un nutrido grupo de intelectuales revolucionarios y progresistas que lucharon denodadamente, en las condiciones desventajosas de la vieja república neocolonial, por devolver al pueblo la imagen cierta de su héroe.

La continuidad que nos brindan, a manera de puente histórico las figuras de Mella y Martínez Villena, se mantiene, a partir de la erguida Generación del Centenario, en el Moncada, en el desembarco de los expedicionarios del Granma, en los combates triunfales de la Sierra y el llano, en la victoria de Gíron y en las obtenidas sobre las innumerables provocaciones del imperialismo contra el que lucharon Martí, Mella, Martínez Villena, Guiteras, Jesús Menéndez, Camilo Cienfuegos, Ernesto Che Guevara, y tantos luchadores más. La continuidad y consecuencia histórica están dadas en la actual construcción del socialismo en nuestra patria, a pesar del bloque perpetuado contra Cuba por el imperialismo —enemigo nacional y de clase, enemigo del género humano, gendarme del capitalismo mundial—, ese mismo imperialismo contra el que nos previno Martí. Y junto a Fidel, junto a la clase obrera y el campesinado cubano, junto al pueblo de Cuba, que mantienen erguidas las banderas martiana y marxista-leninista, ha estado y está la firme y fraternal ayuda de la poderosa patria de Lenin, la Unión Soviética, y la de los demás países del campo socialista.

La continuidad histórica no se ha roto; hoy, en las nuevas condiciones, se mantiene más fuerte que nunca antes, gracias a la victoria del socialismo. Martí vive en las realizaciones, en los éxitos de nuestra Revolución Socialista. Su patria, el pueblo heredero de su pensamiento y de su ejemplo, los obreros y los campesinos, honran su memoria en las tareas diarias de la construcción socialista, cumpliendo su mandato: "Hacer, es la mejor manera de decir".

La vigencia insular y continental de la obra de José Martí, la caladura de sus ideas, la proyección de su mirada política, el esplendor y el acierto de su genio poético, son otros tantos acicates al trabajo en profundidad y extensión que emprendemos; en el éxito del cual, las organizaciones, organismos y las instituciones culturales que reunimos esfuerzos, tenemos que ganar en agudeza y sistematización. Ante los manejos diversionistas de los enemigos de Martí, se nos impone el deber revolucionario de estudiar más y mejor la vida y la

obra del "autor intelectual del asalto al cuartel Moncada", de no escatimar labores en la investigación y divulgación de su pensamiento. Muy especialmente en la hora presente, ya que podemos afirmar parafraseando al Maestro: "De todos sus peligros comienza a salvarse América". Y esto es así porque hoy Cuba no está sola en nuestro continente. Más de un pueblo latinoamericano inicia la tarea de "recobrar, con prisa loca y sublime, los siglos perdidos". Países fraternos que en el decir martiano, "acendran, con el espíritu épico de la independencia amenazada, el carácter viril".

Con la cabal comprensión de todo esto desarrollaremos el trabajo de las comisiones que hoy constituimos, que tendrán la responsabilidad de evaluar las ponencias presentadas. Con la cabal comprensión de todo lo antes expresado, y con el espíritu lúcido, alegre y combativo de los revolucionarios, emprenderemos las tareas actuales y futuras de los Seminarios Martianos. Especial interés debemos otorgarle al V Seminario, cuyos trabajos comenzaremos en el presente año. Para este evento debemos lograr una mayor participación de los jóvenes de todos los sectores de nuestra sociedad. Para lograr este objetivo es necesario que ustedes sean los más entusiastas impulsores de la tarea; es necesario que ustedes se hagan el firme propósito de nuclear alrededor de esta actividad de estudio e investigación a sus compañeros del aula, del taller, de la granja, de la unidad militar. Así haremos que nuestro trabajo participe en la realidad revolucionaria del presente nacional, que nuestro trabajo esté sustentado en la actividad práctica por la ideología del proletariado, fundamento teórico y arma de la clase obrera.

Por otra parte, para participar con la orientación justa en la lucha de clases, para ejercer junto a la clase obrera, y todos los trabajadores la dictadura del proletariado en nuestro país, la juventud cubana tiene indispensablemente que armarse de la teoría marxista-leninista y del pensamiento y los elevados principios revolucionarios del fundador del Partido Revolucionario Cubano, Partido que fue una de las tareas más importantes de la vida de Martí, que fue —en las condiciones latinoamericanas de finales del siglo XIX— uno de los principales aportes a la experiencia política de nuestra Isla y de nuestro continente.

A la unidad para luchar por la segunda y definitiva independencia llamó Martí a los pueblos latinoamericanos. Casi toda su actividad tuvo esta orientación. Entendía que tal

empeño no podía dejarse para después, pues vio crecer en poder y apetito al imperialismo norteamericano; observó y denunció el nacimiento del imperialismo yanqui, que desde el período de gestación ambicionó las riquezas y el mercado de los países latinoamericanos. Desde temprano Martí conoció el tamaño de la voracidad imperialista.

El Partido Comunista de Cuba, heredero en la realidad cubana actual de las tradiciones combativas de más de cien años, es portador de los postulados antimperialistas, latinoamericanistas e internacionalistas que Martí dejara diáfana y plasmados para la posteridad en documentos tan importantes como los "Estatutos del Partido Revolucionario Cubano" y la carta inconclusa a Manuel Mercado de las vísperas de su caída en combate.

"Martí hizo un partido" —ha señalado nuestro Comandante en Jefe, compañero Fidel Castro—, "...no dos partidos, ni tres partidos, ni diez partidos; en lo cual podemos ver el precedente más hermoso y más legítimo del glorioso Partido que hoy dirige nuestra Revolución: el Partido Comunista de Cuba, que es la unión de todos los patriotas para dirigir la Revolución y para hacer la Revolución, para cohesionar estrechamente al pueblo". Y es este año, en el que la Revolución cubana cumple su XVI aniversario, cuando se producirá uno de los acontecimientos más importantes de la vida política de nuestro pueblo: el Partido Comunista de Cuba, continuador de la obra del Partido que fundó Martí, reunirá a toda su militancia en las labores de su primer Congreso. A saludar este importantísimo evento de los comunistas cubanos hemos dedicado el trabajo del IV Seminario Nacional Juvenil de Estudios Martianos.

Como parte también de la Jornada Nacional Martiana, nuestros niños y jóvenes, todo nuestro pueblo, han redoblado sus esfuerzos y el cumplimiento de sus deberes en el estudio, el trabajo y la defensa. Múltiples han sido también las actividades conmemorativas: la Antorcha Martiana, atravesando el país de mano en mano de jóvenes valiosos, revive la inextinguible figura del gran Maestro de nuestro pueblo. El desfile de las antorchas, que encabezaran Fidel y Raúl en enero de 1953, como preludeo organizativo de la Generación del Centenario, cobra mayor fuerza, mayor trascendencia y permanente vigencia, en la etapa de construcción del socialismo. Un pueblo entero evoca en el trabajo, en el quehacer diario, cotidiana-

mente heroico la luminosa vida y la incalculable dimensión de José Martí. Para él también están dedicados los destiles de los pioneros, el desfile nacional de la juventud y los niños y esa fragua de maestros que soñara José Martí, son hoy carne en la constitución del IV Contingente del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech, herederos del ejemplo martiano, continuadores prácticos de sus visiones de futuro.

Nuestras banderas, las banderas que enarbola nuestro pueblo, su estandarte de combate, es el mismo que llameara en las manos de Martí, que se mantiene erguida empuñado por nuestro Partido marxista-leninista, y que como digno saludo a su Primer Congreso, tiene su "precedente más hermoso, más legítimo", como expresara Fidel, en el Partido Revolucionario Cubano.

Es por todo ello, que la juventud cubana, sus organizaciones juveniles, estudiantiles e infantiles, reafirman sus compromisos de esfuerzos, de trabajo, de estudio en cada uno de los sectores en que desarrolla su actividad y se apresta con todas las fuerzas en tensión a cumplir los elevados propósitos que se han propuesto alcanzar en el orden económico, político, ideológico y cultural como su saludo más digno al histórico Primer Congreso del Partido, y expresa en su sentir lo que sintetiza el llamamiento del Buró Nacional a la Juventud cubana, cuando dice:

A José Martí, Apóstol de nuestra Independencia, antimperialista, fundador del Partido Revolucionario Cubano, organizador de la última guerra por nuestra primera Independencia digámosle: la juventud irá siempre a lo que nace.

A Julio Antonio Mella, organizador, revolucionario ejemplar, fundador del primer Partido marxista-leninista, comunista que murió por la Revolución, le decimos: ¡Vivimos para la Revolución!

Al Primer Secretario de nuestro Partido Comunista, a nuestro Comandante en Jefe, ejemplo en la guerra y en la construcción del Socialismo, guía de todo nuestro pueblo le reiteramos: Tenemos la fuerza y la voluntad revolucionaria y comunista de vivir y luchar.

**CON LAS BANDERAS VICTORIOSAS DEL MONCADA
Y DEL MARXISMO-LENINISMO CONQUISTANDO EL POR-
VENIR.**

Compañeras y compañeros:

Que la continuidad histórica de nuestras luchas por la liberación nacional y social presida e incite el trabajo preparatorio del IV Seminario en el Año del Primer Congreso.

¡VIVA JOSE MARTI!

¡VIVA NUESTRO COMANDANTE EN JEFE FIDEL CASTRO!

¡VIVA EL PRIMER CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA, HEREDERO DEL PARTIDO DE MARTI!

¡PATRIA O MUERTE! ¡VENCEREMOS!

INFORME DE LA COMISIÓN NACIONAL PERMANENTE A LA PLENARIA INICIAL DEL IV SEMINARIO DE ESTUDIOS MARTIANOS

Compañeros:

La Comisión Nacional Permanente que rinde este informe resultó electa en la plenaria de clausura del pasado III Seminario Nacional, el 28 de enero de 1974. Su trabajo durante todo ese año, como está establecido en el Reglamento del Seminario, el cual se mantiene vigente, consistió en elaborar las Bases programáticas de este evento y orientar y dirigir sus actividades. Agregó, además, hondura y significación a esos planes el hecho de que a finales de este año que comienza, se llevará a cabo en nuestro país la magna reunión de los comunistas y el pueblo cubanos, el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, en saludo al cual se desarrolla este Seminario, hecho éste que imponía una alta responsabilidad en la perspectiva que tuvieran dichos planes como expresión del desarrollo de los estudios que la juventud cubana hiciera sobre la obra y la vida del fundador del Partido Revolucionario Cubano: "el precedente más honroso y más legítimo del glorioso Partido que hoy dirige nuestra Revolución: El Partido Comunista de Cuba", como expresara nuestro Comandante en Jefe compañero Fidel Castro.

Como resultado del desarrollo alcanzado por el Seminario en estos últimos años, por la experiencia acumulada, así como por las sugerencias expresadas en este sentido, y de la consideración y estudio de las premisas políticas e ideológicas a que nos referíamos anteriormente, la Comisión Nacional decidió introducir algunas variantes en las cinco líneas que ri-

gieron nuestro trabajo durante 1973. Estas variantes estuvieron determinadas por la necesidad de destacar las facetas más importantes de la actividad revolucionaria de Martí, sobre todo en lo relativo al Partido Revolucionario Cubano, y a la organización de las fuerzas patrióticas en torno a éste, así como de la actividad del Maestro como intelectual revolucionario. Todo lo cual posibilita a nuestro evento juvenil un abordamiento integral de la obra y la vida de Martí de una manera más científica.

Esas cinco líneas como ustedes conocen, son las siguientes:

—Teoría y Acción Revolucionaria: El Partido Revolucionario Cubano.

—Intelectual Revolucionario.

—Anticolonialismo y antimperialismo.

—Patriotismo, latinoamericanismo e internacionalismo.

—Vigencia de Martí.

Necesitaba, como es natural, este nuevo esquema de estudio, con las variantes introducidas de la confrontación con la actividad práctica del Seminario, para que se revelaran sus virtudes y sus puntos débiles. Las virtudes están dadas en los objetivos políticos que se persiguen, en la mayor precisión —y, consecuentemente, mayor calidad— de los trabajos presentados y en las discusiones habidas en los eventos de base, región y provincia. Sus defectos son los siguientes:

—Están dirigidos a un nivel de enseñanza y no contemplan, por tanto, la especialización por niveles, originando ésto, como en años anteriores, dificultades entre la masa de estudiantes medios, que constituyen el núcleo mayor de participantes en los trabajos del Seminario, a pesar de haberse orientado que a la hora de discutir los trabajos en los eventos intermedios, se tuviera en cuenta el nivel del ponente, no confrontándose éstos por su aprobación y selección, con otros trabajos por ponentes de un mayor nivel, experiencia ésta que no dio los resultados esperados.

—Se realizó una insuficiente labor de exposición del temario, una vez que se hicieron los ajustes temáticos, aunque siempre se trabajó en ese sentido.

—No se garantizó, aunque se preparó en tiempo, la tirada y distribución de la bibliografía elaborada a los efectos, para acompañar los nuevos temas.

Estos defectos, aunque no pudieron impedir que todo el trabajo experimentara sensibles avances, deben ser eliminados en el futuro, para lo cual se deben tomar las medidas pertinentes.

Proponernos los ajustes temáticos señalados, garantizar una propaganda adecuada de nuestra actividad, planear una organización más eficaz y decidir la realización de un gran conjunto de actividades de apoyo, que coadyuvaran a alcanzar los objetivos propuestos, no ha sido una tarea fácil. Por otra parte, nos exigimos que este IV Seminario creara las bases en cuanto a la masividad del estudio de la vida y la obra del Maestro por nuestra juventud, así como para un superior nivel en los trabajos que se elaborasen y en los debates que los mismos promovieran.

Una vez terminados en el seno de la Comisión Nacional las necesarias deliberaciones sobre todos estos problemas, los planes de todas las secretarías de su ejecutivo se encontraban concluidos en el mes de abril, y en mayo se produjo una reunión de la Comisión Nacional donde se entregaron éstos a las Comisiones provinciales. En esta reunión participaron los representantes de los organismos auspiciadores (UJC, CNC, MINED) así como de otras organizaciones y organismos integrantes de la Comisión Nacional.

Hay que decir que aunque se elaboró por parte del ejecutivo de la Comisión Nacional un plan de reuniones, visitas, controles y ayudas a las provincias sobre la base del criterio de atender adecuadamente éstas, y con el objetivo de evacuar las dudas que en las distintas instancias pudieran surgir con respecto a los planes elaborados, no se cumplieron tales actividades, limitándose éstas a los chequeos periódicos en las reuniones nacionales de los jefes de los Departamentos de Cultura de la UJC provinciales y a los controles y ayudas programados por el Comité Nacional de la UJC en las provincias, el CNC y el MINED respectivamente.

En este sentido es justo señalar que en algunas provincias sí se establecieron sistemáticamente las reuniones, visitas y controles y ayudas de las Comisiones en las distintas estancias a los equipos de estudios en la base.

Recogiendo lo contenido en los dictámenes de las comisiones de los Seminarios anteriores, así como otras sugerencias, y dando cumplimiento a lo prescripto en el Reglamento para el trabajo del Seminario, la Comisión Nacional y sus comisiones homólogas en los distintos niveles, ampliaron aún más su membresía al incorporar a representantes de otros organismos estatales y organizaciones de masas a las mismas. Con ellos se estableció, en la mayoría de los casos, una amplia relación de trabajo y colaboración. A cada uno de los organismos y organizaciones se les hizo entrega de los planes correspondientes, con el propósito de que estas actividades se adaptaran a sus características, y fueran contempladas en sus respectivos programas de trabajo y se ejecutaron como tareas propias, por la ayuda, apoyo e impulso que estos organismos y organizaciones puedan brindarle al trabajo del Seminario, sin embargo se confrontaron dificultades en cuanto a la participación activa y sistemática, de algunos de ellos. Esta Comisión Nacional considera favorable, por todo lo antes expuesto, el hecho de que, para los próximos Seminarios se tenga en cuenta por dichos organismos y organizaciones la posibilidad de que aparezca en sus planes el Seminario y se oriente a las distintas instancias de éstos la participación de sus miembros.

Dentro de las limitaciones iniciales lógicas del proceso de crecimiento de estos Seminarios y de un buen número de deficiencias organizativas que aún no hemos vencido, este año se ha logrado un control superior de todas las actividades en el nivel nacional, así como una organización más estable y sólida en las Comisiones, regionales y de base, todo lo que se evidencia en lo siguiente:

—Para este IV Seminario se han logrado organizar en todo el país, casi 8,000 equipos de estudios martianos, en los que están integrados alrededor de 69,000 jóvenes.

—Para arribar finalmente a este Seminario Nacional que iniciamos en el día de hoy, se han realizado 1,918 eventos a los distintos niveles, donde han participado 42,564 jóvenes y se discutieron 5,000 trabajos que se desglosan de la siguiente forma:

—Eventos de base: 1,855 con 37,935 participantes y 3,550 trabajos discutidos.

—Eventos regionales: 56, con 3,716 participantes y 1,115 trabajos discutidos.

—Eventos provinciales: 7, incluyendo a Isla de Pinos, con 913 participantes y 335 trabajos discutidos.

Uno de los logros a destacar en estos eventos es el incremento de la participación de los sectores obreros al estudio de Martí, así como la elaboración de trabajos de significación por parte de los mismos, y aunque todavía es débil su peso en el conjunto de los trabajos, está mostrándose un loable esfuerzo por parte de nuestros jóvenes trabajadores en la tarea de conocer e indagar en la vida y la obra del Apóstol.

De igual forma hay que destacar el incremento, aunque todavía insuficiente, de los estudios universitarios en los trabajos del Seminario.

Otro importante avance lo constituye el sistema de estímulos a los participantes y a los ponentes seleccionados para las instancias superiores, en los distintos eventos del Seminario, a través de certificados y diplomas acreditativos, programas de radio dando a conocer los ganadores, entrevista a éstos y la publicación de sus trabajos entre otros estímulos.

El nivel organizativo alcanzado por los eventos provinciales, regionales y de base, nos entrega un saldo cualitativo que rebasa considerablemente el de los años anteriores. Las actividades que se han efectuado previamente y alrededor de los eventos programados, evidencian el calor y la responsabilidad con que han acogido esta actividad las comisiones en sus diferentes instancias: exposiciones artísticas, actividades musicales de distinta índole, charlas, conversatorios, conferencias, recitales y otras que contribuyeron a crear el marco y la atmósfera apropiados para la realización de cada evento; éste es otro de los índices positivos que debemos significar.

Es destacable, también, la labor que ha continuado desarrollando la provincia de Oriente y que han emprendido las demás, en relación con la participación de los Pioneros en el trabajo del Seminario, partiendo de las orientaciones que la UPC, en coordinación con la Comisión Nacional, ha emitido en este sentido; experiencia ésta que debe seguir desarrollándose más ampliamente en el futuro.

De igual forma es destacable también el trabajo desarrollado por los CDR, organización que, en coordinación con el CNC, ha orientado a su membresía vincularse a este trabajo, lográndose avances en esta primera experiencia, por lo cual debe seguirse desarrollando en los próximos Seminarios, inte-

grándola más a los eventos del Seminario en los distintos niveles. Son destacables, asimismo, los pasos organizativos que han venido dando las FAR y el MININT para articular entre sus combatientes la participación en el trabajo del Seminario.

Es importante señalar, por otra parte, los sistemas de matrícula establecidos por algunas provincias con el objetivo de tener un control más exacto de los integrantes de los equipos de estudios martianos y de la labor de éstos en sus diferentes etapas, lo que permitirá ir a la creación de los expedientes individuales que nos permitirán identificar a los jóvenes más destacados, durante un período más largo.

La labor de la Secretaría de Prensa y Propaganda de la Comisión Nacional estuvo dirigida fundamentalmente a:

—La creación del logotipo para el IV Seminario que acompañó a su propaganda todo el año.

—La tramitación con la Editorial de Ciencias Sociales del Instituto Cubano del Libro de la publicación, previa selección, de los trabajos aprobados en el III y IV Seminarios.

—Coordinar con todos los órganos de prensa la divulgación del trabajo del Seminario.

—Establecer coordinaciones con el ICRT para ofrecer menciones radiales para las emisoras nacionales y provinciales, y un tellop de televisión, referentes al Seminario; así como con algunos bloques de la radio y la TV como son Infantiles, Informativo y Musical.

—Coordinar el plan divulgativo de este Evento Nacional, estableciendo los planes bilaterales con los organismos correspondientes.

—Orientar toda la impresión de los materiales referentes al desarrollo del IV Seminario Nacional, así como de los documentos que se establecieron y orientaron a principio de año y que regirían todo el trabajo del Seminario nacionalmente.

En relación con el trabajo desarrollado por la Secretaría de Prensa y Propaganda, debemos señalar que aunque se elaboraron con tiempo los planes de aseguramiento para el evento nacional, estos se vieron afectados en cuanto a su aplicación por la demora de su aprobación así como por desajustes inter-

nos e incumplimientos por parte de otros factores que intervienen en este trabajo.

Sin embargo, es justo destacar el trabajo desarrollado por las provincias en cuanto a la divulgación de las distintas etapas de los eventos del Seminario en las instancias correspondientes partiendo de las orientaciones nacionales emitidas en este sentido por la Secretaría de Prensa y Propaganda.

La Comisión Nacional Permanente convocó sólo en una ocasión su pleno: en el mes de mayo del pasado año 1973, donde se discutieron los planes presentados por los Secretarios del Comité Ejecutivo, y se orientó el trabajo en sentido general, entregándosele a las provincias dichos documentos. En esta reunión se manejaron también algunas consideraciones en relación con el calendario de los eventos del Seminario, definiéndose éste para más adelante. En dicha reunión se encontraban presentes los representantes de los organismos provinciales auspiciadores, así como representantes de otros organismos y organizaciones.

La Secretaría de Investigaciones elaboró la Convocatoria así como una vasta bibliografía, ajustada a los temas señalados, para su investigación este año, la que se imprimió en un tabloide. Por problemas organizativos, esta bibliografía no pudo reproducirse y distribuirse a tiempo, aunque algunas provincias elaboraron sus propias bibliografías, lo cual cumplió temporalmente la falta de la adecuada. Por otra parte, algunas provincias elaboraron como iniciativa materiales orientadores para el mejor desarrollo de los eventos del Seminario, como son: orientaciones sobre la confección de los trabajos, sobre la importancia de las referencias en las citas y la manera de señalarlas y otras de la misma índole. Estos aspectos son también índices deficitarios de nuestro trabajo este año.

Esta Comisión Nacional que hoy rinde este informe propone que se mantenga para el V Seminario Juvenil de Estudios Martianos los mismos temas sobre los cuales se ha trabajado para este IV Seminario, así como que se utilice la bibliografía elaborada a tales efectos, lo que permitirá garantizar una mayor calidad y profundidad en los trabajos que se presenten en los eventos del próximo Seminario, para lo cual se debe de inmediato tomar, por las Comisiones a los distintos niveles, todas las medidas pertinentes.

Por otra parte y partiendo de la experiencia acumulada, los Organismos auspiciadores del Seminario (UJC, CNC,

MINED) se proponen elaborar un documento que recoja un conjunto de normas y medidas organizativas que permitan superar los desajustes y deficiencias que hemos confrontado en nuestro trabajo, lo que permitirá en el futuro lograr una mayor sistematización, dado el carácter permanente del Seminario, así como una más definida participación de estos organismos en el trabajo del mismo.

Compañeros:

Toda la labor desplegada por la Comisión Nacional Permanente del Seminario Juvenil de Estudios Martianos, y todas sus instancias provinciales, regionales y de base, ha sido resultado del esfuerzo conjunto de los organismos auspiciadores (UJC, CNC, MINED) y de todas las organizaciones y organismos componentes de esta Comisión, que han trabajado imbuidos de un franco espíritu de cooperación fraternal, así como del apoyo que nuestro Partido a los distintos niveles, le ha brindado al trabajo del Seminario. Esta colaboración debe desarrollarse y ampliarse aún más en el futuro.

Los índices y avances cuantitativos y cualitativos que hemos relatado en este informe, que manifiestan el nivel y la madurez alcanzados por estos eventos, constituyen, en realidad, para todos los que de una forma u otra han contribuido en esta labor, la expresión de un mayor compromiso en la eliminación de las deficiencias organizativas señaladas, garantizando con ello el perfeccionamiento de los Seminarios, que ya han demostrado ser un instrumento adecuado, en manos de nuestra juventud, para el estudio e investigación de la figura de José Martí, y para la consecuente educación de esa misma juventud a través de ella.

Dado en La Habana, el 24 de enero de 1975, Año del Primer Congreso en el hemisferio Frank País de la Academia de Ciencias de Cuba, ante los participantes al IV Seminario Juvenil Nacional de Estudios Martianos.

CLAUSURA DEL IV SEMINARIO JUVENIL DE ESTUDIOS MARTIANOS

JOSÉ R. FERNÁNDEZ

Compañeros:

El IV Seminario Juvenil de Estudios Martianos, después de un continuado trabajo desde la base hasta el nivel nacional y en el que han participado miles de jóvenes cubanos, culmina exitosamente su labor. Al evento nacional asistieron 155 delegados, entre los que estuvieron representados distintos organismos del Estado, así como las organizaciones políticas y de masas del país; en él fueron discutidas exhaustivamente las 84 ponencias presentadas, de las cuales se aprobaron más de la mitad. Es interesante destacar la presencia de los pioneros cuyas ponencias llamaron vivamente la atención por su calidad en las distintas comisiones en que se discutieron.

Como se sabe, este seminario constituye un factor ideológico de extraordinaria importancia para la formación de nuestros jóvenes y es a la vez una vía permanente para el estudio, que no debe realizarse sólo en las etapas correspondientes a los encuentros sino de forma continuada, de manera que les permita penetrar en la obra martiana con rigor científico; precisar su vigencia; profundizar el estudio de los perfiles revolucionarios del héroe que organizó el Partido para dirigir la guerra necesaria y supo, anticipándose casi 100 años, descubrir la voracidad rapaz del imperialismo norteamericano, cuyos ideólogos actuales no sólo intentan contraponer las ideas martianas a la teoría del marxismo-leninismo que guía nuestra Revolución, sino que tratan de encerrar a Martí en su época, castrando la futuridad de su pensamiento y la trascendencia de su

ejemplo. Al propio tiempo la celebración de estos seminarios es, sin duda, un frente más de combate en el que se libran batallas de gran importancia contra nuestro enemigo de clase, el imperialismo, que en sus campañas de subversión ideológica contra nuestro pueblo utiliza la figura de Martí para enfrentarla al proceso transformador que la revolución comenzó a desarrollar hace 16 años, bajo la guía del Comandante en Jefe Fidel Castro, el mejor discípulo del Maestro.

En esta ocasión consideramos oportuno referirnos, dentro de la brevedad que exige una intervención de este tipo, a las principales ideas pedagógicas de Martí y su vigencia actual en nuestro Sistema Nacional de Educación, en las cuales es necesario profundizar más y en forma sistemática, es decir en la organización cuidadosa de su pensamiento pedagógico con el fin de ser aplicado por nuestros educadores. Estas ideas constituyen sin lugar a dudas, fuentes de inspiración para maestros y profesores y conservan una frescura y un vigor que sirven de base al anhelo planteado por el Comandante en Jefe de transformar la educación hasta sus propios cimientos y, considero, que sería muy interesante y conveniente crear grupos de trabajo, para ordenar el pensamiento martiano relacionado con la educación. Tal vez ésa pudiera ser una tarea para futuros seminarios.

Las principales tesis pedagógicas del Maestro, aquellas que resumen su concepción sobre la educación, se enlazan con las de Marx y Engels y sirven de base a toda nuestra pedagogía socialista.

La vinculación sistemática del estudio y el trabajo sintetiza el ideal martiano y marxista para la formación de la juventud y constituye un factor poderoso para el logro de nuestro objetivo principal: la educación comunista de las nuevas generaciones.

Martí representa lo mejor y más progresista de su época; a la vez, su proyección rebasa el marco de la misma y sirve de fragua para forjar jóvenes del temple revolucionario de Mella, Echeverría, Raúl Gómez, Frank País, Pepito Tey, Rubén Bravo, Emma Rosa Chuy, Conrado Benítez, Delfín Sen, Manuel Ascunce y otros más que como él estuvieron "todos los días en peligro de dar la vida por el país y el deber" y, también igual que él, entregaron sus vidas para que esas ideas pudieran convertirse hoy en realidad. La síntesis pedagógica martiana recoge el pensamiento progresista de los buenos maestros que, desde

la formación de nuestra nacionalidad se distinguieron por sus ideas o por su acción. Entre sus principales exponentes, tenemos a José Agustín Caballero, el primero que, desde su cátedra del Seminario de San Carlos, combatió el escolasticismo, señalando que "el sistema actual de la enseñanza pública de esta ciudad retarda y embaraza el progreso de las artes y las ciencias"; Félix Varela, el primer gran combatiente por la libertad de Cuba en el sector de la docencia y de quien se ha dicho "fue el primero que nos enseñó a pensar"; José de la Luz y Caballero, uno de los maestros más brillantes de todos los tiempos, a quien Martí llamó "sembrador de hombres"; Álvaro Reynoso, notable agrónomo que difundió sus innovaciones, tanto en la cátedra como en los ingenios y cuya obra, desconocida en su patria, se divulgó fuera de Cuba; Rafael Morales y González, más conocido por "Moralitos", de quien Maceo dijo "parece mentira que un cuerpo tan pequeño encerrara un alma tan grande". Rafael Ma. de Mendive que, desde la escuela superior de varones —a la que muy joven asistió Martí— consagró su vida a la formación patriótica de la juventud.

Pero, Martí no fue un receptor pasivo de esa herencia progresista. Con un espíritu crítico, dialéctico, desarrolló un pensamiento pedagógico nuevo que, conservando todos los aspectos positivos precedentes, incorporó los elementos esenciales que conforman su ideario y apareció, con él, un sistema de ideas educacionales que constituye, desde entonces, punto de partida para la historia de la pedagogía americana. Porque Martí, no sólo sometió a crítica la educación de su época —tomando como base el sistema de enseñanza en Estados Unidos durante su estancia de 15 años como exiliado— sino que, además estableció fundamentos teóricos sobre la formación de los niños y los jóvenes, los que puso en práctica cuando ejerció su profesión de maestro.

Esos fundamentos que constituyen el contenido esencial de su concepción pedagógica, en algunos casos fueron formalmente adoptados como principios educacionales durante la etapa republicana de nuestra patria; otros, sencillamente se ignoraron y no fue hasta enero de 1959 cuando las normas trazadas por Martí adquirieron plena realidad y se materializaron en la práctica; de ese gran conjunto que las conforman, quiero detenerme en la que expresa su criterio más general: la función social de la educación.

¿Cuál era el fin, el objetivo de la educación para Martí?

¿Qué función debía desarrollar la escuela dentro del conglomerado social?

Las ideas de Martí sobre el papel social de la educación están presentes a lo largo de toda su obra, y en cada uno de los documentos que escribió sobre este aspecto, encontramos una concepción que en muchos puntos se vincula a la de Marx y Engels; Martí vio la influencia que la sociedad tiene sobre la escuela y supo descubrir, con un criterio materialista, que el carácter de la educación está determinado por el tipo de la sociedad a la cual sirve. Sin penetrar en las relaciones de las sociedades clasistas, por cuyo camino se comprende el carácter de clase de la educación, para Martí estuvo siempre muy claro que una sociedad de explotación, crea y mantiene a su servicio, una escuela que permite fijar en los alumnos los principios y caracteres típicos de esa sociedad. Un documento de trascendental importancia para este análisis es el artículo que en el mes de noviembre de 1886 publicó *La Nación*, de Buenos Aires, donde criticaba el sistema norteamericano de enseñanza. De ese artículo extraemos los siguientes fragmentos:

“¿De dónde viene con ser tan patente el cuidado con que aquí se atiende a la instrucción pública, tan vastos los recursos, tan numerosos los maestros, tan hábiles y bellos los libros, den por resultado general niños fríos y torpes que después de seis años de escuela dejan los bancos sin haber contraído gustos cultos, sin la gracia de la niñez, sin el entusiasmo de la juventud, sin afición a los conocimientos, sin saber por lo común más, cuando mucho saben, que leer a derechas, escribir vulgarmente, calcular en aritmética elemental y copiar mapas?”

“Viene del concepto falso de la educación pública: viene de un error esencial en el sistema de educar, nacido de ese falso concepto: viene de la falta de espíritu amoroso en el cuerpo de maestros: viene, como todos esos males, de la idea mezquina de la vida que es aquí la carcoma nacional.”

“Se mira aquí la vida, no como el consorcio discreto entre las necesidades que tienden a rebajarla y las aspiraciones que la elevan, sino como un mandato de goce, como una boca abierta, como un juego de azar donde sólo triunfa el rico.”

“Todos marchan, empujándose, maldiciéndose, abriéndose espacio a codazos y a mordidas, arrollándolo todo, todo, por llegar primero.”

“No es malevolencia, no, sino verdad penosa que acá ni en los niños siquiera se nota más deseos que el de satisfacer sus apetitos y vencer a los demás en los medios de gozarlos. [...] De aquel concepto descarnado de la existencia nace el modo imperfecto de preparar a los niños para ella”, y concluye:

“Hombres vivos, hombres directos, hombres independientes, hombres amantes, —eso han de hacer las escuelas, que ahora no hacen eso.”

Para Martí, la educación debía desarrollar libre y plenamente las aptitudes y facultades del hombre. Recordemos sus palabras:

“La educación tiene un deber ineludible [...] no cumplirlo es crimen: conformarle a su tiempo sin desviarle a la grandiosa y final tendencia humana.”

Martí mantuvo un concepto definitivo sobre la función social de la escuela; un pensamiento suyo lo resume: “puesto que a vivir viene el hombre, la educación ha de prepararlo para la vida. En la escuela se ha de aprender el manejo de las fuerzas con que en la vida se ha de luchar. Escuelas no debería decirse, sino talleres. Y la pluma debía manejarse por la tarde en las escuelas; pero por la mañana, la azada.”

En estas bellas y claras palabras se encierra su concepción: educar para la vida sobre la base del trabajo.

Pero, el ideal martiano respecto al papel de la educación no podría realizarse hasta que las relaciones de explotación sobre las que descansa la sociedad burguesa fuesen eliminadas; de otra forma: ¿Cómo educar para la vida?, ¿cómo desarrollar en los niños la idea de que el trabajo es la fuente de toda la

riqueza, si en el capitalismo el que trabaja no la tiene y son los que viven sin trabajar los que disfrutan de todos los bienes?

Las ideas de Martí sobre el verdadero papel de las escuelas tenían que ser, como todo lo demás, frustradas por la república mediatizada. Por otra parte, fue tan profunda la visión martiana que pudo penetrar en un aspecto muy importante del fenómeno social que constituye la educación; Martí avizoró su carácter dialéctico: *La educación responde a los intereses de la clase económica dominante, es cierto; pero también recibe la influencia de otros factores sociales, en primer lugar, el reflejo de la clase progresista, en este caso, el proletariado, en su lucha contra la burguesía y esa influencia se produce en mayor grado en la misma medida en que el nivel de enseñanza se vincule más a la clase obrera. De ahí que la escuela pública cubana y sus maestros fuesen, a pesar del carácter clasista de la educación, una extraordinaria cantera donde se formó el grueso de las generaciones que, como la del Centenario del Apóstol, rompieron para siempre las cadenas de explotación en nuestra Patria.*

En aquellas "escuelitas públicas" se educaron la mayoría de los héroes que el 1º de enero de 1959 abrieron la posibilidad de construir un Sistema Nacional de Educación que verdaderamente respondiese a las ideas de Martí de preparar al hombre para la vida en los talleres que ahora son nuestras escuelas; que en esta época se enlazan con las de Marx y Engels para servir de guía a nuestra pedagogía socialista: la formación comunista de nuestros jóvenes.

Para que la escuela cumpliera la función social por la que luchó Martí, era necesario, como él señalara en distintas ocasiones, que ésta tuviese un carácter estatal, laico y gratuito; que todos los ciudadanos tuvieran acceso a ella, sin distinción de raza, sexo o edad; que la educación fuese un derecho de todos, y que ese derecho, para los niños, fuera una obligación.

Cuba tuvo que esperar casi 100 años para que la ley de instrucción pública aprobada en la Asamblea de Guáimaro tuviera vigencia real. Rafael Morales y González, "Moralitos", uno de los grandes educadores cubanos que también murió combatiendo por la independencia en la gesta heroica de 1868, fue el principal inspirador de la ley que establecía, en uno de sus preceptos, que "La República proporcionará gratuitamente, la instrucción primaria a todos los ciudadanos de ella, varones o hembras, niños y adultos."

Fracasada la acción insurgente de nuestros "mambises", el espíritu revolucionario de las leyes discutidas y aprobadas por los constitucionalistas quedó reducido, en el mejor de los casos, a una mera exposición formal a partir de la pseudorrepublica con que se inicia nuestra "independencia" en 1902.

"Moralitos" fue también para Martí una gran inspiración. En muchas ocasiones se refirió a este gran maestro. De él dijo: "De viril etiqueta, empuinado y vivaz, verboso de pensamiento y todo acero y fulgor, como tallado en una espada"... y los principios por los cuales dio su vida fueron de igual forma banderas que recogió el Apóstol para continuar la lucha. Innumerables fueron las veces en que la palabra y acción de Martí se alzaron por una educación para todos los ciudadanos, sin distingos de raza, de sexo, de edad.

Como hemos dicho, una parte considerable de la crítica de Martí sobre la educación de su época fue dirigida contra la concepción que existía en Estados Unidos. Muchos de sus artículos criticaron la forma en que en ese país, "democrático y libre" se educaba a los niños y jóvenes, separándolos por el color de la piel, por el sexo, discriminando a la mujer, discriminando a los "pobres" para los que existían otras escuelas. El 14 de noviembre de 1886 el periódico *La Nación* de Buenos Aires publicó un artículo suyo. De él extraemos algunos párrafos:

"Las escuelas son muchas, bellas en su mayor parte y monumentales, otras más descuidadas y oscuras; pero con ser tantas, aún falta espacio para los que quieren entrar en ellas".

"En las clases, que ya aquí se llaman altas, aunque en muchas de nuestras tierras serían elementales, los puestos sobran: acá, después de catorce años, son pocos los niños que van a las escuelas." "¿Qué vale que la ley tenga un espíritu, si tienen otro los encargados de realizarla?"

"¿Qué vale mejorar en la forma externa y en los recursos materiales la instrucción pública, que es obra de ternura apasionada y constante, si las maestras que la transmiten ni aún con ser mujeres han podido salvarse del influjo maligno de esta vida nacional sin expansión y sin amor?" "De aquél concepto descarnado de la existencia nace el modo imperfecto de preparar a los niños para ella."

En el periódico *La Opinión Nacional* de Caracas, publicó el 11 de abril de 1882, un artículo sobre la educación de la mujer en Estados Unidos. Allí dijo, entre otras cosas: "¿Se han de cerrar acaso los altos colegios a estas mujeres que han de ser luego compañeras de hombres?" "Ni es verdad, a lo que dicen maestros y observadores, que sea cosa probada la flaqueza de la mente femenil para llevar en sí hondas cosas de artes, leyes y ciencias".

A lo largo de toda su obra, encontramos en Martí ideas concretas de aspectos relacionados con la instrucción, que en su época se presentaban como necesidades históricas y en muchos otros casos el germen de lo que, más tarde, la Revolución Socialista llevaría adelante.

Veamos, por ejemplo, lo que publicó en *Patria* el 26 de marzo de 1892.

"La Liga de New York es una casa de educación y de cariño, aunque quien dice educar, ya dice querer. En "La Liga" se reúnen, después de la fatiga del trabajo, los que saben que sólo hay dicha verdadera en la amistad y en la cultura, los que en sí sienten o ven por sí que el ser de un color o de otro no merma en el hombre la aspiración sublime; los que no creen que ganar el pan en un oficio, da al hombre menos derechos y obligaciones que los de quienes lo ganan en cualquier otro"... y más adelante, en el propio artículo dijo:

"...Y en las clases mismas, como en lo hablado y escrito por los hijos de la casa, se ve la fuerza y realidad de aquella gente generosa. Están a lo útil y no a lo ornamental; a los resultados y no a las pedagogías; a preguntar con el alma y a responderse de ella.

En cuanto hay quien aprenda, hay maestros sobrados, júntense alumnos y ya tienen maestros".

¿No está aquí la concepción misma de nuestra educación y también el germen de la campaña de alfabetización que desarrolló nuestro pueblo en 1961 y el posterior sistema de educación de adultos?

La educación popular a que aspiraba Martí no pudo realmente afirmarse en nuestra patria hasta después del 1º de enero de 1959. Antes, las llamadas escuelas públicas, a las que sólo asistían los hijos de los obreros y demás masas tra-

bañadoras, ni siquiera podían satisfacer las necesidades mínimas de educación del país. Y no sólo se trata de un problema de extensión, es decir, que llegue a todos; también se refiere a su organización; para que la educación sea efectivamente popular es necesario que las grandes mayorías del pueblo participen en el análisis y solución de sus problemas y que los resultados de la misma estén al servicio de las masas trabajadoras.

Con el ascenso al poder de los obreros y campesinos pudieron plasmarse en realidad los ideales martianos de una educación para todos.

Con la ley de nacionalización de la enseñanza que dictó el Gobierno Revolucionario el día 6 de junio de 1961 se cumplieron esas viejas aspiraciones. En los tres primeros Por Cuantos de dicha ley se establece:

1. La función de la enseñanza es un deber a cargo del Estado Revolucionario que éste no debe delegar ni transferir.
2. La enseñanza debe impartirse gratuitamente para garantizar el derecho a todos los ciudadanos a recibirla sin distinciones ni privilegios.
3. La enseñanza en todos los niveles, debe ser orientada mediante la integración unitaria de un sistema educacional que responda cabalmente a las necesidades culturales, técnicas y sociales que impone el desarrollo de la nación.

La gratuidad de la enseñanza en todos los niveles y tipos de educación del país y el amplísimo sistema de becas en vigor han sido pilares básicos en la revolución educacional emprendida una vez rotas definitivamente las cadenas de explotación que oprimían la patria de Martí.

A ello debemos unir el hecho de que con el triunfo de la Revolución las masas populares, a través de sus organizaciones, participan directamente en la aplicación de la política educativa desde la base, el Consejo de Escuela, hasta el Ministerio. Pero es más: en Cuba, como se sabe, la educación no sólo es preocupación y atención de un solo Ministerio; nuestra educación es popular, también, porque es un problema de todo el pueblo.

En un artículo publicado en México en la *Revista Universal* comentaba el proyecto de Ley de Instrucción Pública presentado en la Cámara de Diputados de ese país, con fecha 26 de octubre de 1875 donde decía "aunque todo el proyecto fuera inaceptable, se salvaría por estos dos principios que lo sostienen y que lo han engendrado: libertad de enseñanza y enseñanza obligatoria". Más adelante agrega: "Un indio que sabe leer puede ser Benito Juárez; un indio que no ha ido a la escuela, llevará perpetuamente en cuerpo raquíutico un espíritu inútil y dormido."

Este requisito para el desarrollo fue recogido, es cierto, en la Constitución de 1940, y quedó pendiente, como tantas otras cuestiones, de reglamentación posterior. En el código escolar aprobado en 1947 se estableció la obligatoriedad de la enseñanza hasta el sexto grado y el límite de edad se fijó en catorce años.

Podemos preguntarnos, sin embargo, ¿de qué sirvan las leyes cuando los recursos no permiten exigir su cumplimiento? ¿Cómo podía aquella sociedad obligar a todos los niños menores de 14 años a cursar hasta el sexto grado como mínimo, cuando las llamadas escuelas públicas apenas alcanzaban en las ciudades y en los campos, y los lugares de difícil acceso no tenían ninguna? ¿Cómo obligar a estudiar a la población infantil si las pocas escuelas que existían casi no tenían pupitres, y los maestros, en muchos casos, tenían que emplear una parte de su salario de miseria en comprar lápices y libros para los niños?

¿Cómo pensar que todos los niños pudieran ir a la escuela si cientos de miles de ellos, de todas las edades, eran elementos de subsistencia para su familia, limpiando zapatos, vendiendo periódicos, como mensajeros de farmacias, bodegas o comercios, lustrando automóviles, como sirvientes esclavizados en casas de ricos o ayudando a padres y hermanos en agotadoras jornadas que incluían el corte y alza de caña, limpieza de cultivos y trabajos en la ganadería, durante 8, 10 y 12 horas diarias; sin asistencia médica, desnutridos, descalzos, a veces sin ropa y hasta pidiendo limosnas?

¿Cómo obligar a estudiar si el Estado burgués proimperialista que padecíamos malversaba los fondos destinados a la educación y sus ministros se robaban descaradamente el dinero?

Si todo era así, no es de extrañar que casi 20 años después de aprobada la Constitución, el país tuviese en 1958 un índice de analfabetismo del 23,6% y la Revolución, al llegar al poder encontraba casi un millón de analfabetos adultos y con casi la mitad de los niños sin asistir a la escuela.

En diciembre de 1959 el Gobierno Revolucionario dictó la Ley 680 que en su Artículo Quinto estableció la enseñanza obligatoria hasta sexto grado y reducía la edad límite a doce años. ¡Cuánto se ha avanzado en tan pocos años!

Ya en el curso 1960/61, bajo el impulso del Gobierno Revolucionario, la matrícula de primaria ascendió rápidamente y llegó a 1 253 375 niños y al terminar el curso 1973/74, el índice de escolarización del país, en las edades de 6 a 12 años fue del 99,5%. ¡Prácticamente todos los niños cubanos hasta 12 años de edad asisten a la escuela y, no sólo hasta 12 años, si el parámetro se eleva de 6 a 16 años, tenemos que el 91,5% también están escolarizados. Así lo soñaba Martí y la Revolución lo ha hecho realidad. El carácter obligatorio de la enseñanza pronto se extenderá hasta el nivel secundario, de acuerdo con los estudios que hace el Ministerio sobre el proyecto de Ley Básica de la Educación que será discutido oportunamente. Está, pues, cercano el día en que la enseñanza secundaria llegue, como la primaria a hacerse general y obligatoria para todo joven del país.

Martí también dejó una herencia didáctica de la educación, que igualmente tuvo que esperar hasta 1959 para integrarse a nuestros principios educacionales.

En una de sus mejores cartas, escrita a María Mantilla, nuestro Apóstol vertió un torrente de consejos pedagógicos que podrían servir de guía didáctica a nuestros mejores maestros. Veamos, si no, algunos de ellos:

"...Donde yo encuentro poesía mayor es en los libros de ciencia, en la vida del mundo, en el orden del mundo, en el fondo del mar, en la verdad y música del árbol, y su fuerza y amores, en lo alto del cielo, con su familia de estrellas,— y en la unidad del universo, que encierra tantas cosas diferentes, y es todo uno y reposa en la luz de la noche del trabajo productivo del día..."

"...y una clase de geografía, que fuese más geografía física que de nombres, enseñando cómo está hecha la tie-

rra, y lo que alrededor la ayuda a ser, y de la otra geografía, las grandes divisiones, y ésas bien, sin mucha menudencia, ni demasiados detalles yanquis..."

"...Y el viernes, una clase de muñecas; de cortar y coser trajes para muñecas, y repaso de música, y clase de escritura, y una clase de dibujo." "...y si son de nuestra gente, les enseñan para más halago, en una clase de lectura explicada —explicando el sentido de las palabras— el español; no más gramática que ésa; la gramática la va descubriendo el niño en lo que lee y oye, y ésa es la que sirve".

¡Cuántos mensajes en tan pocas líneas! La didáctica partiendo de la vida, de la realidad de un mundo único, material que se conjuga en partes que lo integran y como tal, instrumento metódico para la enseñanza.

Y de esa concepción, afincada en lo real, arranca un principio esencial, me atrevería a decir que el más grande aporte de Martí a la pedagogía, la combinación del estudio y el trabajo, es decir, el trabajo como factor educativo.

En múltiples ocasiones se refirió Martí al carácter formador del trabajo. En febrero de 1884 decía desde Nueva York en *La América*:

"El hombre crece con el trabajo que sale de sus manos. Es fácil ver cómo se depaupera, y envilece a las pocas generaciones, la gente ociosa, hasta que son meras veji- guillas de barro, con extremidades finas, que cubren de perfumes suaves y de botines de charol; mientras que el que debe su bienestar a su trabajo, o ha ocupado su vida en crear y transformar fuerzas y en emplear las propias, tiene el ojo alegre, la palabra pintoresca y profunda, las espaldas anchas y la mano segura. Se ve que son éstos los que hacen el mundo: y engrandecidos sin saberlo acaso, por el ejercicio de su poder de creación, tienen cierto aire de gigantes dichosos, e inspiran ternura y respeto".

Y después continúa:

"Y detrás de cada escuela un taller agrícola, a la lluvia y al sol, donde cada estudiante sembrase su árbol.

De textos secos, y meramente lineales, no nacen, no, las frutas de la vida".

Martí abogó por la combinación del estudio y el trabajo en la mayor parte de su amplia producción pedagógica. En esta hermosa imagen refleja la impresión que provoca una educación meramente intelectual:

"En nuestros países ha de hacerse una revolución radical en la educación, si no se les quiere ver siempre, como aún se ve ahora a algunos, irregulares, atrofiados y deformes, como el monstruo de Horacio: colosal la cabeza, inmenso el corazón, arrastrando los pies flojos, secos y casi en hueso los brazos".

Por otra parte, ¿hay una defensa más diáfana de la educación activa y de los principios de la politecnización que estas palabras escritas en junio de 1884?

"La enseñanza de la agricultura es aún más urgente; pero no en escuelas técnicas, sino en estaciones de cultivo; donde no se describan las partes del arado sino delante de él y manejándolo; y no se explique en fórmulas sobre la pizarra la composición de los terrenos, sino en las capas mismas de tierra; y no se entibie la atención de los alumnos con meras reglas técnicas de cultivo, rígidas como las letras de plomo con que se han impreso, sino que se les entretenga con las curiosidades, deseos, sorpresas y experiencias, que son sabroso pago y animado premio de los que se dedican por sí mismos a la agricultura".

"Quien quiera pueblo, ha de habituar a los hombres a crear".

Si hay algo en que ha trabajado sistemáticamente la Revolución es en que "en la escuela se ha de aprender el manejo de las fuerzas con que en la vida se ha de luchar".

Nuestras escuelas en el campo forman parte de los planes de desarrollo del país; 207 mil alumnos de escuelas secundarias básicas urbanas van durante 7 semanas a producir bienes de consumo, los preuniversitarios, aún por mayor tiempo;

80 mil alumnos de las escuelas tecnológicas y 68 mil alumnos universitarios trabajan 20 horas semanales en la producción y en los servicios.

Nuestros planes de educación responden cada vez más a las necesidades del desarrollo social. Las carreras universitarias, ya en 1972/73, habían cambiado su estructura de matrícula, y habían pasado en relación con 1957, de 10,7% a 22,6% en las de tecnología y de 3,7% a 12,8% en las agropecuarias.

No hay en nuestro país desempleo, y está prohibido moralmente y por ley el ejercicio profesional del ocio.

Hoy en Cuba se hace realidad el ideal martiano de la educación partiendo de la vida misma y se cumple aquel pensamiento del maestro que dice: "A los niños debiera enseñárseles a leer en esta frase: *la agricultura es la única fuente constante, cierta y enteramente pura de riqueza. En los pueblos que han de vivir de la agricultura, los Gobiernos tienen el deber de enseñar preferentemente el cultivo de los campos*".

Nuestra revolución educa a sus jóvenes en los principios martianos del trabajo, que son los mismos que Marx y Engels concibieron para la formación de la juventud; por eso nuestro régimen de estudio-trabajo engarza las ideas martianas y marxistas que resumió el Comandante en Jefe al definir el trabajo como "el gran pedagogo de la juventud".

La correcta comprensión del papel educativo del trabajo sólo puede lograrse dentro de una sociedad socialista. Hay países capitalistas cuyos sistemas educacionales incluyen también la actividad laboral de los alumnos pero, la diferencia conceptual de sus funciones es radicalmente opuesta: allí, el trabajo se mira como un resorte económico exclusivamente y su función formadora actúa o no de manera espontánea sobre los alumnos e independientemente de la voluntad de los dirigentes del sistema. Para la pedagogía socialista, en cambio, el aspecto básico del trabajo productivo que realizan los estudiantes, sin olvidar su contribución económica al país, está determinado, como sabemos, por su carácter formativo en el proceso de creación de la personalidad comunista de los jóvenes y ello sólo puede lograrse, repito, en una sociedad libre de explotación donde la escuela no solamente enseñe, sino eduque.

Martí también penetró en el análisis de la diferencia que existe entre enseñar y educar y, de la misma forma, concibió

ese proceso como un todo único; nos dejó las bases de lo que hoy conocemos como el trabajo docente-educativo. Veamos algunas citas de su grandiosa herencia pedagógica:

"Instrucción no es lo mismo que educación: aquella se refiere al pensamiento, y ésta principalmente a los sentimientos. Sin embargo, no hay buena educación sin instrucción. Las cualidades morales suben de precio cuando están realizadas por las cualidades inteligentes".

"El pueblo más feliz es el que tenga mejor educados a sus hijos, en la instrucción del pensamiento y en la dirección de los sentimientos".

"Un pueblo virtuoso vivirá más feliz y más rico que otro lleno de vicios, y se defenderá mejor de todo ataque".

"Por educación se ha venido entendiendo instrucción, y por propagación de la cultura la imperfecta y morosa enseñanza de modos de leer y escribir. Un concepto más completo de la educación pondría acaso rieles a esta máquina encendida y humeante que ya viene rugiendo por las selvas, como que trae en sus entrañas los dolores reales, innecesarios e injustos de millones de hombres..."

¡Cuánta vigencia tienen estas palabras de Martí!

Nuestro sistema de educación, heredero de los principios martianos y basado en la ideología marxista-leninista, tiene una **tarea principal**: llevar a cabo la educación comunista del hombre, es decir, formar el hombre armónicamente desarrollado. Ese proceso docente educativo es una tarea compleja que comprende tres aspectos: dar el nivel necesario de conocimientos científicos; formar la conciencia comunista sobre la base de esos conocimientos y luchar para que la conducta práctica de los alumnos, personal y social, esté en correspondencia con los conocimientos y con la conciencia.

Esa concepción se inspira en las ideas de Martí y es muy importante que en este hermoso marco de la Jornada de Homaje al Maestro insistamos en un punto esencial de ese proceso: sólo a través de una correcta organización escolar se puede desarrollar un eficiente trabajo educativo y cada uno de los factores que intervienen en el mismo tiene que luchar para que esa organización se perfeccione cada día más. Dentro de ese trabajo son decisivos los esfuerzos que realiza-

mos por mejorar la calidad de la enseñanza y materializar totalmente los ideales martianos de una educación científica. ¡Cuántas veces denunció Martí el carácter formalista, verbalista, anticientífico de la educación de su época! En el centro de toda su obra estuvo siempre presente la lucha por una escuela nueva, despojada de todo escolasticismo.

Veamos algunos fragmentos suyos, extraídos de distintos artículos publicados, en los cuales la crítica no sólo se refiere a la enseñanza en la escuela de Nueva York; sino que alcanza lo característico del sistema en su conjunto.

En el periódico *La Nación*, de Buenos Aires, publicó en noviembre de 1886: "De raíz hay que volcar este sistema. . ."

El remedio está en desenvolver a la vez la inteligencia del niño y sus cualidades de amor y pasión, con la enseñanza ordenada y práctica de los elementos activos de la existencia en que ha de combatir y la manera de utilizarlos y moverlos".

"El remedio está en cambiar bravamente la instrucción primaria de verbal en experimental, de retórica en científica, en enseñar al niño, a la vez que el abecedario de las palabras, el abecedario de la naturaleza. . ."

En agosto de 1883 publicó en el periódico *La América* de Nueva York el artículo "La Escuela Nueva", donde decía:

"No basta ya, no, para enseñar, saber dar con el puntero en las ciudades de los mapas, ni resolver reglas de tres ni de interés, ni recitar de coro las pruebas de la redondez de la tierra, ni ahilar con fortuna un romancillo en Escuela de sacerdotes Escolapios, ni saber esa desnuda Historia cronológica, inútil y falsa, que se obliga a aprender en nuestras Universidades y colegios.

Naturaleza y composición de la tierra y sus cultivos; aplicaciones industriales de los productos de la tierra; elementos naturales y ciencias que obran sobre ellos o pueden contribuir a desarrollarlos: he ahí lo que en forma elemental, en llano lenguaje, y con demostraciones prácticas debiera enseñarse, con gran reducción del programa añejo, que hace a los hombres pedantes, inútiles, en las mismas escuelas primarias".

"Alzamos esta bandera y no la dejamos caer. La enseñanza primaria tiene que ser científica.

El mundo nuevo requiere la escuela nueva.

Es necesario sustituir al espíritu literario de la educación, al espíritu científico".

Y, en noviembre del propio año, vuelve a la carga, señalando:

"Educar es depositar en cada hombre toda la obra humana que le ha antecedido; es hacer a cada hombre resumen del mundo viviente, hasta el día en que vive; es ponerlo a nivel de su tiempo; para que flote sobre él; y no dejarlo debajo de su tiempo, con lo que no podrá salir a flote; es preparar al hombre para la vida".

"En tiempos teológicos, universidad teológica. En tiempos científicos, universidad científica".

Si fuéramos a intentar una síntesis del pensamiento sobre el carácter científico que Martí reclamaba para la educación, creemos que nada resultaría mejor que las palabras con que el Apóstol concluyó el artículo publicado en *La América*, en Nueva York, en septiembre de 1883 cuando decía:

"Que la enseñanza científica vaya, como la savia de los árboles de la raíz al tope de la educación pública. —Que la enseñanza elemental sea ya elementalmente científica: que en vez de la historia de Josué, se enseñe la de la formación de la tierra. "Esto piden los hombres a voces: — ¡armas para la batalla!"

Las prédicas martianas apenas encontraron eco en la república mediatizada. La norteamericanización de los cubanos a través de la educación, una de las vías colonizadoras de Estados Unidos que siguió a la ocupación, transformó el carácter memorista que prevaleció en la enseñanza cubana durante la etapa colonial, en una educación intelectualista y pragmática que, no obstante la batalla librada por Enrique José Varona y la reforma por él emprendida sustentada en sus concepciones positivas, permaneció con el verbalismo y

formalismo que todavía tuvo que enfrentar nuestro proceso revolucionario. La lucha por una enseñanza realmente científica, en nuestra época, tiene que fundamentarse en los principios del marxismo-leninismo. Los postulados de esta ciencia son las armas que ahora tienen los hombres para la batalla por la enseñanza científica.

Nuestra educación guiada por la pedagogía socialista sobre la base del marxismo-leninismo, tuvo que librar y está librando aún, grandes batallas para que el pensamiento martiano resplandezca en todos y cada uno de los campos del saber; porque cada disciplina que se imparta desde los grandes primeros hasta los superiores tenga un enfoque y un método científico; se esfuerza por rescatar los verdaderos valores de nuestra historia, tantas veces oculto y falsificado por la burguesía proimperialista que gobernó nuestro país por más de 50 años; todo ello no ha sido ni es tarea fácil.

Tantos años viviendo en la mentira no podían superarse en plazo breve; pero, lo importante es que vamos acercándonos cada día, como decía Martí, a poner al hombre a nivel de su tiempo, que en esta época está vinculado a lo que con razón se ha llamado la Revolución Científica y Técnica y nos encontramos ahora, precisamente en la fase del perfeccionamiento de nuestro Sistema Nacional de Educación para mejorar la calidad de nuestra enseñanza y garantizar la formación política, técnica y científica de nuestra juventud.

¿Qué hemos tratado de hacer, y qué nos ocupa en estos momentos, sino la creación de una escuela científica? Una escuela científica es lo que queremos hacer cuando trabajamos por perfeccionar el contenido de la educación general, y cuando pretendemos llevarlo a una correspondencia con los logros actuales de la ciencia, y cuando procuramos estructurar estos conocimientos de modo que garantice la concepción marxista-leninista del mundo, ya en el desarrollo de la naturaleza, ya en el desarrollo de la sociedad y del pensamiento.

Una escuela científica queremos hacer cuando pretendemos liberar los programas de la excesiva recarga de materias; cuando ponemos especial atención en la secuencia y accesibilidad de la exposición del material de los programas; cuando abogamos porque nuestros alumnos obtengan los conocimientos esenciales, necesarios y suficientes. Una escuela científica pretendemos al tomar todas las medidas dentro del perfec-

cionamiento del Sistema para mejorar la aplicación del principio politécnico.

Es muy importante que reiteremos que el trabajo central del perfeccionamiento del Sistema va dirigido cada vez más a ofrecer un carácter científico a la educación. Y esto lo decimos en el sentido más amplio; la reorganización de planes y programas, la elaboración de nuevos libros de textos y la concepción y aplicación de nuevas técnicas dentro del proceso docente-educativo.

Estamos trabajando aún en volver del revés la vaina de la espada.

En toda esta gigantesca tarea hay un eslabón decisivo: nos referimos al maestro, al profesor, a cuya función y papel desempeñado en el proceso docente-educativo se refirió tantas veces el Apóstol.

Martí evalúa justamente la sociedad donde "el hombre es el lobo del hombre", y donde un maestro desestimulado no puede impulsar una reforma medular en la educación.

La Revolución cubana ha situado al maestro en el papel cimero de la transformación educacional.

Sabe, porque lo ha enseñado Martí, que "la enseñanza, [...] es ante todo una obra de infinito amor", y trabaja incansablemente por dignificar la profesión de maestro, porque su labor encuentra siempre la reafirmación social de un pueblo en revolución; porque su trabajo formador se proyecta en cada instante de su actividad creadora; porque se siente feliz en su papel trascendente de forjador de hombres, y esto solamente puede lograrse en una sociedad socialista.

Hay muchos pensamientos martianos que señalan la importante y necesaria profesión de maestro, y la dignidad trascendente del papel de la escuela:

"Debe ser obligatorio el servicio de maestros, como el de soldados".

"Al venir a la tierra, todo hombre tiene derecho a que se le eduque, y después, en pago, el deber de contribuir a la educación de los demás".

"Lo que falta no es ansia de aprender en los discípulos: lo que falta es un cuerpo de maestros capaces de ense-

ñar los elementos siquiera de las ciencias indispensables en este mundo nuevo”.

“Una ciudad es culpable mientras no es toda ella una escuela”.

Todos nuestros alumnos deben estudiar estos aforismos martianos.

Constituyen verdaderos lemas de trabajo, sobre todo, para nuestro Destacamento Pedagógico “Manuel Ascunce Domenech” y para los estudiantes de las Escuelas de Formación de Maestros Primarios.

La actitud de nuestro estudiantado ha sido magnífica. Se ha sobrecumplido la meta del IV Contingente del Destacamento y nuestras escuelas de maestros primarios tienen actualmente más de 30 000 alumnos. Esto no quiere decir que debemos bajar la guardia en este frente de la educación, al contrario, las necesidades de profesores están presentes dentro de nuestro desarrollo educacional.

El incremento de matrícula, la tremenda explosión escolar, ha obligado a un considerable aumento de nuestra fuerza profesoral, el que hemos tenido que enfrentar mediante la formación, cada vez en mayor escala, de maestros y profesores para los distintos niveles y tipos de educación y el empleo de personal docente que en muchos casos, carece de la preparación adecuada y la experiencia necesaria. Con grandes esfuerzos vamos resolviendo todas las dificultades, pero, por sobre todas las cosas, lo más importante es que formamos el tipo de maestro que aspiraba Martí, al que enseña con amor y siente el ejercicio de esta noble profesión, como la más enaltecedora de todas las tareas; creamos al educador que, como parte de nuestro pueblo —no separado ni divorciado de él— contribuye a construir, con los demás trabajadores, la sociedad socialista y comunista en la cual la educación se convierte en actividad de primer orden y el maestro alcanza el más alto rango social como trabajador ideológico encargado de la formación de las nuevas generaciones.

Y, en cada uno de los maestros de la Cuba Socialista, renace agigantada la figura de Martí, pues la obra martiana no puede reducirse a la anécdota de un episodio o el extracto de un documento. Toda ella, pluma, palabra y acción, forma un conjunto de valores que trasciende su época y mantiene plena

vigencia y futuridad. En Martí, el tiempo era el futuro y supo adentrarse en él con una capacidad de visión tal que sus ideas fueron banderas de combate para la generación que, en su centenario, recogió su pensamiento y, convirtiéndolo en acción, se enfrentó a la tiranía proimperialista que oprimía nuestra patria, para saldar así, en su nombre el gran compromiso con la historia, cumpliendo el mandato que el Maestro señalara en 1893: “La Isla, como una resurrección, se alza sobre el codo de su agonía, ve el fango que la cubre y el camino sangriento por donde sale a la libertad y prefiere la sangre al fango”.

Y, la sangre generosa que los jóvenes de la Generación del Centenario derramaron en el Moncada el 26 de Julio de 1953 sirvió para rescatar la libertad hasta entonces cubierta de fango por los mismos que tergiversaron a Martí durante tantos años adulterando su pensamiento, sus ideas. No podemos olvidar que en 1953 la tiranía, para conmemorar el centenario del Apóstol había creado una comisión organizadora de actos, concursos y otras actividades en su honor y todavía nos asquea recordar los nombres de los politiqueros, ladrones y testaferrros que la integraron.

Por citar un caso, uno de ellos, había dedicado su vida entera a desfigurar el pensamiento martiano, presentándolo como pronorteamericano.

Pero, como el propio Martí señalara en “La Edad de Oro” cuando hay muchos hombres sin decoro, hay siempre otros que tienen en sí el decoro de muchos hombres.

“Esos son los que se rebelan con fuerza terrible contra los que les roban a los pueblos su libertad, que es robarle a los hombres su decoro”.

Y los hombres con decoro, encabezados por el mejor discípulo de Martí, Fidel Castro, se rebelaron con fuerza terrible contra los que le robaban la libertad a nuestro pueblo y en el año del centenario del Maestro se lanzaron, a tomar el cielo por asalto en el Moncada, como dijo Marx refiriéndose a los comuneros de París.

Con esa acción, se inicia el rescate del Martí verdadero, tantas veces deformado. El propio Comandante en jefe lo señalaría en su histórico alegato ante el tribunal que lo juzgó

por el asalto al Cuartel Moncada, cuando dijo "Parecía que el Apóstol iba a morir en el año de su centenario, que su memoria se extinguiría para siempre ¡tanta era la afrenta! Pero vive, no ha muerto, su pueblo es rebelde, su pueblo es digno, su pueblo es fiel a su recuerdo; hay cubanos que han caído defendiendo sus doctrinas, hay jóvenes que en magnífico desagravio vinieron a morir junto a su tumba, a darle su sangre y su vida para que él siga viviendo en el alma de la Patria. "¡Cuba, qué sería de ti si hubieras dejado morir a tu Apóstol!"

Durante la pseudorrepública, historiadores y escritores a sueldo de los lacayos servidores del imperialismo en nuestra patria hicieron cuanto pudieron por falsear el pensamiento martiano, difamándolo, destruyendo y ocultando su esencia revolucionaria; se escribieron las más miserables mentiras, se trató de convertirlo en un santo, castrando el contenido político y antimperialista de su obra. Martí fue tomado como escudo por traidores, vendepatrias, asesinos y ladrones, que en su nombre organizaban actos y pronunciaban discursos. Se entresacaban frases, fragmentos sueltos, ideas incompletas del pensamiento martiano para presentar un Martí que no era. Frente a ese cuadro poco podían hacer los escasos intelectuales honestos que la burguesía cubana no había podido corromper y que, aislados, e individualmente, estaban imposibilitados de llevar adelante el mandato de Mella: "es necesario dar un alto y, si no quiere obedecer, un bofetón a tanto canalla, tanto mercachifle, tanto 'patriota', tanto adúlón, tanto hipócrita que escribe o habla sobre José Martí." Los trabajadores, para los que tanto escribió Martí, no se dejaron engañar y en la educación de sus hijos, humildes y pobres, la escuela pública cubana tuvo un papel muy destacado, gracias, principalmente, al trabajo amoroso de sus maestros y maestras que, a diferencia de las que enseñaban en Nueva York —como lo dijo Martí en *La América* de agosto de 1883— "ni aún con ser mujeres han podido salvarse del influjo maligno de esta vida nacional sin expansión y sin amor", educan a las nuevas generaciones en el amor a las figuras gloriosas de nuestros héroes y mártires y en primer lugar, la de José Martí, mostrándolo tal como era: el Martí antimperialista, el Martí hombre, el luchador incansable por el bienestar de su patria, de la América y del mundo.

Por eso, el Comandante en jefe lo llamó el autor intelectual del Moncada; por eso Fidel Castro, en *La Historia me*

Absolverá dijo: "Se me impidió, además, que trajese a este juicio ninguna obra de consulta sobre cualquier otra materia. ¡No importa en absoluto! traigo en el corazón las doctrinas del Maestro y en el pensamiento las nobles ideas de todos los hombres que han defendido la libertad de los pueblos".

La República mediatizada nos legó más de 600 mil niños sin escuelas; 10 mil maestros sin trabajo, un millón de analfabetos y una administración a un grado máximo de corrupción. Hoy podemos decir a nuestro Apóstol que la Revolución tiene estudiando a 99,5 niños de cada 100 entre las edades de 6 a 12 años; que hemos eliminado el analfabetismo para siempre de nuestro país; que hay 2 232 000 alumnos sólo en la Educación General; que hay 68 mil estudiantes en las universidades; 61 mil trabajadores en las facultades obreras; 80 mil alumnos en las escuelas técnicas y profesionales y 30 mil en las escuelas de maestros primarios.

Podemos decir a nuestro Apóstol que el Gobierno Revolucionario tiene altamente priorizada la tarea de la educación, que en el año de 1974 dedicó 740 millones de pesos a satisfacer sus necesidades, y que sólo en libros de texto se editaron 21 millones de ejemplares.

En este año del Primer Congreso de nuestro Partido, el V Seminario Juvenil de Estudios Martianos tendrá la oportunidad de desarrollar temas de interés excepcional para nuestro pueblo y, entre ellos, reviste singular importancia el que se refiere a la organización de nuestro primer Partido Revolucionario, del cual es continuador nuestro glorioso Partido Comunista de Cuba.

La Comisión Organizadora del V Seminario tiene en este tema una fuente de motivación de valor incalculable, por lo que estamos seguros de las valiosas iniciativas que surgirán en tal sentido. Igualmente en este año del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, podemos decir a nuestro Apóstol que el plan educacional del Moncada se está cumpliendo y, para terminar compañeros, quisiéramos repetir aquí las bellas palabras que el Guerrillero Heroico, el inolvidable Comandante Ernesto Guevara pronunció acerca de Martí en otro aniversario de su natalicio.

Cúmplenos a nosotros haber tenido el honor de hacer vivas las palabras de José Martí en su patria, en el lugar donde nació. Pero hay muchas formas de honrar a Martí.

Se puede honrarlo cumpliendo religiosamente con las actividades que indican cada año la fecha de su nacimiento, con el recordatorio del nefasto 19 de mayo de 1895. Se puede honrar a Martí citando sus frases, frases bonitas, frases perfectas, y además, y sobre todo, frases justas. Pero se puede y se debe honrar a Martí en la forma que él quería que se hiciera, cuando decía a pleno pulmón. "La mejor manera de decir, es hacer".

PATRIA O MUERTE
VENCEREMOS

JOSÉ MARTÍ HACIA LA EMANCIPACIÓN DE LA MUJER

LUIS TOLEDO SANDE

El mundo marca, y no se puede ir, ni hombre ni mujer, contra la marca que nos pone el mundo.¹

Siglos sucesivos de diversas formas —no siempre refinadas— de patriarcado han sido suficientes para inocular, tanto en el hombre como en la mujer, la conciencia de "superioridad" en favor del llamado "sexo fuerte". Incluso en el lenguaje —actividad del hombre que, según muchos criterios, es de las menos vinculadas con las relaciones de producción— hay elementos que demuestran este fenómeno.

Pueden señalarse dos ejemplos muy elocuentes en el plano semántico del español. *Viril* es sinónimo de *varonil*, y se emplea para calificar personas y hechos con condiciones que los oponen a lo vil, a lo bajo, a lo ruin. Particularmente significativa resulta la equivalencia de *hombre* a *ser humano* y a *persona macho*.

Desde luego, las desventajas de la mujer encuentran sus causas fundamentales y alcanzan grados trágicos en las relaciones de producción. En el socialismo se presentan por primera vez, simultáneamente, la oportunidad y la obligación de conquistar la libertad para toda la masa de seres humanos, de los que la mitad, aproximadamente, son mujeres.

En nuestro país, este es uno de los aspectos en que aún quedan por hacer muchos esfuerzos. Por este motivo, Fidel

¹ J.M.: *Carta a Bernarda Toro de Gómez*, de 11 de abril de 1895. Obras Completas, La Habana, Editora Nacional de Cuba, 1963-1966, t. 20, p. 482.

Castro expresaba a propósito del escaso número de mujeres electas como miembros del Poder Popular en Matanzas:

Es que sencillamente, en esto la Revolución no ha avanzado suficientemente [...] eso demuestra precisamente como todavía las mujeres sufren determinadas situaciones de discriminación y desigualdad [...] cómo todavía en los resquicios de nuestras conciencias quedan viejos hábitos de pensar que corresponden al pasado.²

Subsisten hechos que permiten pensar “que precisamente en la mujer y en su propia mentalidad hay que librar una dura batalla para lograr la igualdad de las mujeres —aparte de la batalla que hay que librar con los hombres”.³

Esta tarea de emancipar a la mujer de sus trabas no se ha emprendido recientemente ni por iniciativa caprichosa de individuos enamorados de la igualdad. No es sino consecuencia inevitable de la lucha por la liberación de los pueblos, por la justicia social.

En la para siempre histórica asamblea de Guáimaro, que intentaba trazar los destinos de la libertad de Cuba, Ana Betancourt entusiasmaba con palabras de profundo sentimiento de justicia, aunque los ejemplos de hoy nos obliguen a desconfiar de la certeza de la paciencia y la resignación a que aludía: “la mujer [cubana] en el rincón oscuro y tranquilo del hogar esperaba paciente y resignada esta hora hermosa en que una revolución nueva rompe su yugo y le desata las alas”. El Zanjón vendría a prolongar una realidad entristecedora: “Todo era esclavo [en Cuba]; la cuna, el color, el sexo”.⁴

Sin embargo, no conocemos que se haya hecho un estudio sustancial de lo que al respecto ha dejado en su vasta

² Fidel Castro: *Discurso pronunciado en el acto central del XXI aniversario del ataque al Cuartel Moncada*, Granma, La Habana, 28 de julio de 1974, p. 3.

³ *Ibidem*.

⁴ Citado por Nydia Sarabia en *Ana Betancourt Agramonte*, La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1970, p. 59.

obra José Martí, líder indiscutible de la continuación de los esfuerzos de 1868.⁵

Sabemos que en 1891 se le encargó la tarea de preparar “tres lecturas o discursos breves sobre un tema que solo es sencillo en su enunciación”, y en el que, por “su importancia e interés [...] caben todas las ilusiones y todas las experiencias”. Sería su título nada menos que “¿Con qué tendencias, y para qué fin, debe educarse la mujer?”.⁶

El valor que confería al tema se explica por sí solo, si recordamos que ese mismo año en que se ocupaba en él, andaba en la formidable gestión de fundar el Partido Revolucionario Cubano y organizar la *guerra necesaria*. Su físico enfermo le impidió cumplir personalmente el encargo, y tuvo que buscar quien lo sustituyera. Eso nos ha privado de un trabajo orgánico de Martí en que aparezcan condensadas sus ideas sobre este tópico de capital importancia. Por otra parte, a propósito de ese encargo, Martí confesaba que no sabía si había “llegado a ideas bien seguras en este asunto”. Esto, aun siendo verdad, no impide que en su obra aparezcan las ideas que lo acreditan para merecer también en este aspecto, como parte de su universalidad revolucionaria, el título de autor intelectual del asalto al Cuarte Moncada, en cuyo vigésimo primer aniversario pronunció precisamente Fidel Castro las palabras anteriormente citadas.

No pretendemos presentar a Martí más avanzado que lo que pudo ser —y lo fue mucho— en su tiempo. Pero la importancia y el alcance de las ideas por él vertidas en favor de la emancipación de la mujer, alcanzan dimensiones extraordinarias para su momento, y en la misma medida en que se ubican dentro del marco didáctico inherente a su prédica revolucionaria, desplegada con la más amplia visión de un verdadero hijo de nuestra América.

Dispersos en publicaciones del continente, aparecieron los criterios martianos que intentamos recoger aquí. En las palabras editoriales del primer número de *La Edad de Oro*, correspondiente a julio de 1889, Martí señalaba: “Para los niños es

⁵ Queda muy distante de nuestro propósito el libro de Rafael Marquina *La mujer, alma del mundo (censo femenino en la obra de Martí)*, La Habana, Librería Martí, 1959.

⁶ J.M.: *Carta a Manuela de Agramonte*, de 5 de marzo de 1891, ob. cit., t. 20, p. 384.

este periódico, y para las niñas, por supuesto".⁷ Y sentenciaba más adelante: "Las niñas deben saber lo mismo que los niños, para poder hablar con ellos como amigos cuando vayan creciendo". Con este fin invitaba a las niñas de América a participar en las competencias literarias que para la infancia hispanoamericana se proponía celebrar cada seis meses *La Edad de Oro*, y concluía la invitación asegurando que ganarían ellas.⁸

Pero no partía Martí de ilusiones de justicia. Sabía que se necesitaban transformaciones profundas en la educación de la mujer. Por eso inculcaba en las niñas de América el amor y el respeto por los libros, para que no fueran como la traviesa Nené, a quien le gustaba "más jugar a 'mama', o 'a tiendas', o 'a hacer dulces' con sus muñecas, que dar la lección de 'treses y de cuatros'".⁹

En el mismo editorial mencionado, aparece una arenga dirigida a los niños varones que en más de una ocasión hemos oído calificar de paternalista en el peligroso cuchichear que nunca queda impreso. Es la parte donde Martí dice: "nunca es un niño más bello que cuando trae en sus manecitas de hombre fuerte una flor para su amiga, o cuando lleva del brazo a su hermana, para que nadie se la ofenda".¹⁰ Para nosotros se trata de una forma de ir sembrando en los hombres de América, desde sus primeros años, el respeto hacia la mujer. Por otra parte, tampoco debemos olvidar un hecho: no es que Martí quisiera pintar a la mujer como un ser inferior, angustiado por la necesidad de protección, sino indicar que era un ser socialmente condenado a la angustia de la inferioridad. Él comprende que vive en una época en que "la mujer ha de cuidar de sí, y salvarse del lobo".¹¹

Martí mismo no creyó haber llegado a ideas exactas sobre la liberación de la mujer —que no llamó en estos términos—, y en el mismo texto mencionado se refiere, como en otras ocasiones, a una diferenciación en cuanto a las actividades entre hombre y mujer —"el niño nace para caballero, y la

7 ———: *La Edad de Oro*, ob. cit., t. 18, p. 301.

8 *Idem*, p. 303.

9 J. M.: "Nené traviesa", *La Edad de Oro*, cit., p. 374.

10 ———: *La Edad de Oro*, cit., p. 301.

11 ———: "Suma de sucesos [...]", ob. cit., t. 9, p. 392.

niña nace para madre"¹²— que él no pudo llegar a definir como algo rigurosamente preciso. Pero es innegable el saldo positivo y ascendente de su prédica en favor del logro de la empresa que aún hoy en nuestro país no se ha cumplido cabalmente, y se hace posible y necesaria en la construcción del socialismo.

Exponer ese saldo y la trayectoria seguida hasta llegar a él, es el propósito de este trabajo, que no rebasa los límites de lo primigenio. Se preferirá el orden cronológico, sin desdeñar las citas, siempre que contribuyan a esclarecer, cuando no a testimoniar, el pensamiento de José Martí, que es, a fin de cuentas, nuestro objetivo.

Quede lo expuesto como estímulo para la batalla que hoy tenemos que librar, alentados por el pensamiento y la acción de un hombre cuya vida física concluyó heroicamente hace ochenta años. Y coadyuve a que otros revolucionarios profundicen en este aspecto, y en su integridad, el estudio del ideal martiano.

Antes de entrar en el cuerpo del trabajo, debemos fijar algunas premisas indispensables para la más exacta valoración del pensamiento de José Martí acerca del tema aquí tratado.

Su prédica en favor de la mujer no aparece como parte independiente dentro de su pensamiento revolucionario, sino como consecuencia de su condición de luchador por la justicia, enfrascado en la tarea de convertir la patria esclavizada en una república donde la divisa "con todos y para el bien de todos" no hacía mención de sexos. De ahí lo disperso del material que debe considerarse, lo cual hace imposible recoger y precisar minuciosamente todas las ideas relacionadas con el tópico en un trabajo de estas dimensiones. Y como la tarea inmediata de la empresa que conducía Martí era la independencia de Cuba, y parece que no alcanzó ideas concluyentes y definidas en torno a la liberación de la mujer, que él no llegó a llamar con los términos con que hoy nosotros lo designamos, hemos escogido el título "José Martí hacia la emancipación de la mujer" y no "por la emancipación de la mujer".

El hecho de que viviera en una época en que la mujer era mucho más discriminada, y en lugares donde se consolidaba el capitalismo, hizo que Martí pudiera considerar como un

12 ———: *La Edad de Oro*, cit., p. 301.

logro para la mujer su participación individual en todo lo que la fuera sacando de la dependencia y la esclavitud del hogar, en el que se veía privada de la satisfacción de cumplir con sus posibilidades de beneficio social. No se olvide que solo con el poder proletario se inicia la verdadera seguridad para la mujer desde el nivel de responsabilidad estatal, y su mayor compromiso de apoyar a este estado, único que puede liberar a toda la masa de seres humanos.

Para poner ejemplos de participación de la mujer en la sociedad, Martí se refiere en muchas ocasiones a mujeres de los Estados Unidos. Esto no sólo se debe a su larga estancia en ese país, sino, sobre todo, al hecho de que la consolidación del sistema capitalista une al agudizamiento de la inseguridad de las grandes masas, incluida la población femenina, una mayor posibilidad de esta para incorporarse a labores públicas, separándola así, en algún grado, de las trabas que la sumían al hogar como condena inapelable.¹³

Vale la pena anotar que Martí, en 1881 —cuando sólo tenía veintiocho años de edad—, comprendía que la libertad de acción social de la mujer era muy insuficiente en los Estados Unidos, y situaba entre las posibles causas del futuro derrumbamiento de la potencia *useña*,¹⁴ la falta del elemento femenino en sus fuerzas sociales.¹⁵

No debe obviarse que muchas de las ideas martianas en torno a la liberación de la mujer que puedan resultar limitadas y superadas a la luz de nuestra realidad contemporánea, necesariamente tenían que ser audaces y progresistas en la América de finales del siglo XIX. Piénsese solo que entonces se ponían en dudas las posibilidades laborales de la mujer, resultaba escandalosa su "intromisión" en las tareas "solo propias de hombres" —ciencias y estudios universitarios, entre ellas— y hasta se juzgaba su capacidad intelectual como muy inferior a la del hombre, concepto al que, como veremos, se enfrentó Martí.

¹³ Ver: Vladimir Ilich Lenin: *La emancipación de la mujer*, Moscú, Edit. Progreso, s.f., p. 13-17.

¹⁴ Preferimos este vocablo para nombrar lo relativo a USA —sobre todo si se trata de su gobierno o de sus intereses de rapiña—, por considerar que aun en los gentilicios ha venido tratando de monopolizar todas las propiedades del Continente.

¹⁵ J.M.: "Coney Island", ob. cit., t. 9, p. 123.

No obstante todas las que puedan considerarse limitaciones, o mejor, sus dependencias de determinada realidad en este sentido, no ignoramos que quien intente demostrar lo relativamente muy avanzado que en definitiva fue Martí en este aspecto, difícilmente dejará de tropezar —y nos alegra, porque la verdad de su pensamiento se esclarece cada día más, gracias a los logros de la Revolución de que él es autor intelectual— con los prejuicios que pueden haber sembrado muchas décadas de distorsión debida a intelectuales burgueses. Estos señores pretendían, entre otras cosas, establecer la galantería como única relación entre Martí y la mujer.¹⁶ Intentaban así distraer la atención de la verdadera profundidad de una obra que no en vano se le prohibió consultar a Fidel Castro en la reclusión a que fue sometido a raíz del Asalto al Cuartel Moncada. Eso obliga, dentro de los límites de este trabajo, a la mayor copiosidad testimonial posible.

Veamos, pues, algunas de las ideas que sobre la liberación de la mujer legara a nuestra historia revolucionaria José Martí.

A los dieciséis años, desde lo que fue para él martirio y escuela, el presidio político por donde pasó "sereno entre los viles",¹⁷ escribió a su madre y enfatizó una idea que iría enriqueciendo constantemente. Acerca de las mujeres, decía: "Su alma es lo inmensamente grande, y si la tienen fea, bien pueden irse a brindar a otro lado sus hermosuras. — Todo conseguirá la Cárcel menos hacerme variar de opinión en este asunto".¹⁸

No obstante lo nebuloso de la expresión, es innegable que Martí pregona desde sus años de mayor apasionamiento juvenil, la necesidad de que la mujer no sea simplemente un objeto de disfrute físico. Más tarde proclamaría que la mujer debía evitar la fealdad del alma, o sea, alcanzar la plenitud de su decoro —y el decoro martiano es, sin duda, el padre genuino de nuestra dignidad revolucionaria—, con su capacidad y derecho por parte de la sociedad para participar, en bien de esta y en favor de su beneficio propio, en las actividades pro-

¹⁶ Ver: José Antonio Portuondo: *Martí y el diversionismo ideológico*, La Habana, Comité Cubano de Solidaridad con los Pueblos de Indochina, 1974, p. 6-11.

¹⁷ J.M.: "Pollice verso", *Versos libres*, ob. cit., t. 16, p. 135.

¹⁸ J.M.: *Carta a su madre*, de 10 de noviembre de 1869, ob. cit., t. 1, p. 41.

ductivas, intelectuales y de defensa de la patria. Ya próximo a su muerte, como veremos más adelante, dejaría escrita a María Mantilla una pregunta que encierra un mandato y una doctrina al respecto.

Notaremos que las primeras ideas de Martí en torno a este asunto, serán fundamentalmente acerca de la participación de la mujer en el arte y la literatura. Posteriormente enriqueció mucho más su valoración, así como fue esclareciendo su manera de abordar el tema.

Algo más de cinco años después de la citada carta a la madre, Martí elogia la calidad de la actriz española Matilde Díez, y, como para añadir la potencialidad de los mayores méritos, agrega que es "más que una actriz: allí palpita perpetuamente enamorada y juvenil un alma inextinguible de mujer".¹⁹ En ese mismo año habla con entusiasmo del talento que en la actuación dramática se le reconoce a la cubana Eloísa Agüero de Ossorio.²⁰

Dos meses más tarde, en una reseña bibliográfica²¹ para la publicación mexicana *Revista Universal*, de los tres libros a que se refiere, acapara casi exclusivamente su atención uno: *Poetisas americanas*. Tras reconocerle su autoridad al antólogo, José Domingo Cortés —lo cual hace más significativa la tarea crítica martiana en favor de las poetisas de América—, el futuro conductor del Partido Revolucionario Cubano se encarga de defender a la peruana Carolina Freyre, por pensar que no aparecía en la selección lo mejor de su obra.

Acerca de la parte dedicada a Cuba, hace una alta valoración de Luisa Pérez de Zambrana, y aun vuelve a la carga crítica sobre la publicación, que no recoge su mejor poema, "La vuelta al bosque". Sin embargo, juzga muy severamente a Gertrudis Gómez de Avellaneda. La acusa de hombrunamiento en su poesía, se refiere a diferenciaciones de actitud y ánimo entre mujer y hombre que no quedan claramente establecidas en la reseña. En todo caso, no debe olvidarse que entonces solo tenía Martí veintidós años, y aún no había alcanzado esa formidable madurez de la febril organización de la *guerra necesaria*. ¿Y cómo poner en duda la posible influencia, contraria a la Avellaneda —a quien Martí niega el

¹⁹ J.M.: "Teatro [...]", ob. cit., t. 15, p. 48.

²⁰ J.M.: "Eloísa Agüero de Ossorio", ob. cit., t. 6, p. 417-420.

²¹ J.M.: "Tres libros [...]", ob. cit., t. 8, p. 309-313.

título de *la poetisa americana* en favor de Luisa Pérez—, de las vacilaciones políticas de la autora de *Sab?* De estas ha hecho una enjundiosa disección José Antonio Portuondo a propósito del centenario de la muerte de la importante escritora cubana.²²

Pero el saldo de la reseña es por sí mismo muy positivo en la tarea de propagar el derecho de la mujer a formarse como un ser activo y útil en la sociedad. No solo alaba a las poetisas, sino que, como estímulo para la mujer en la adquisición del caudal de conocimientos y creatividad convenientes a su decoro y participación en la obra del mejoramiento social, acaba ensalzando el libro de las *Poetisas americanas*, "que tan bien ha de estar en toda biblioteca de mujer".²³

Al año siguiente de esta reseña bibliográfica, precisamente para reconocer los méritos de una mujer, la actriz mexicana Pilar Belaval, Martí escribe una de sus clásicas máximas: "La muerte no es verdad cuando se ha cumplido bien la obra de la vida."²⁴

En 1881 habla con simpatía de la participación de las mujeres —con textos propios de ellas— en las lecturas públicas realizadas durante el invierno en Nueva York. En el mismo artículo, propone que se efectúe este tipo de actividad en los pueblos de América, como medio de impulsar su desarrollo cultural. Hace referencia, además, a algunos rasgos de la mujer estadounidense que no dejan de resultarle simpáticos, y en los cuales se evidencia la valoración de la mujer como ser de importantes capacidades extendidas a las ciencias, para incidir sobre la sociedad:

¡Singular mujer esta mujer americana! Ya como la señora Edson, con carácter, título y habilidad de doctor, asisten en su lecho de angustia al Presidente [Garfield]; ya como la elocuente señorita Aliver, recuerdan con palabras fogosas a los hombres de Brooklyn la necesidad de la virtud y la certidumbre del mundo venidero; ya de pie sobre una plataforma explican, frente a un lienzo en que se

²² Ver: José Antonio Portuondo: "La dramática neutralidad de Gertrudis Gómez de Avellaneda", *Revolución y Cultura*, La Habana, noviembre de 1973, p. 2-36.

²³ J.M.: "Tres libros [...]", cit., p. 313.

²⁴ J.M.: "Pilar Belaval", ob. cit., t. 6, p. 420.

han dibujado cuadros disolventes, las márgenes del Danubio.²⁵

Es 1881, el mismo año en que dedica su atención al libro en que la actriz francesa María Colombier recoge los incidentes del viaje de Sarah Bernhardt por los Estados Unidos.²⁶ A ésta se refirió él en varias ocasiones. En una de ellas, para emitir un criterio con el que se enriquece su idea inicial acerca de las mayores hermosuras de la mujer, mucho más allá de la belleza corpórea. Dice de la Bernhardt: "aunque bien parecida, no lleva impresa la belleza, sino la resolución"²⁷, y más que por sus excelentes condiciones artísticas, "merece ser observada como un estudio de la fuerza de voluntad humana",²⁸ porque —y he aquí unas palabras que podían fungir como acicate a la mujer de su tiempo, relegada a la inferioridad, en la lucha por la obtención de sus derechos— "no es gran mérito nacer reina y saber serlo; pero es una prueba muy grande de majestad nacer en un ambiente pobre y haber sabido formarse un reino de un pueblo tan artístico y tan inteligente como Francia".²⁹

Pero no por esa característica de Francia deja Martí de condenar, al año siguiente, el medio que estrecha y conduce mal a la mujer parisiense. Así, defiende

a esa criatura complicada, que muere a veces sin hallarse a sí misma, y sin haber tenido tiempo de buscarse; a esa mísera y hermosa en quien la depravación precede a la inocencia; a esa criatura que llama a todas las puertas de la tierra, fatigada de beber aguas salobres, en busca de aguas puras; a esa mujer [que se ve obligada a ser] encantadora y horrible [... porque la vida no es allí para ella] árbol jugoso y lento, que tiene semilla, y crece a tronco, a ramas, a pomos; sino vestidura implacable que

²⁵ J.M.: "Movimiento general [...]", ob. cit., t. 9, p. 47.

²⁶ J.M.: "Horas de reposo [...]", ob. cit., t. 14, p. 128-129.

²⁷ J.M.: "Sarah Bernhardt" (trad. del original en francés, que le precede), ob. cit., t. 15, p. 246.

²⁸ *Idem.*, p. 249.

²⁹ *Idem.*, p. 247.

impregna al cuerpo del recién nacido de los jugos de la vida vieja.³⁰

Y aquí debe acotarse que no se trata de que Martí anduviera con falsos criterios moralistas. Ya en 1875, en su poema "Dos honras", había expresado su plena comprensión para la mujer que, presionada por las condiciones económicas y sociales, tenía que vender su cuerpo.³¹ Paulatinamente iría esclareciendo los modos de evitarle a la mujer la necesidad de vivir sin decoro.

En 1882, además de seguir valorando los aportes de la mujer al arte, divulgar su importante comprensión de lo necesario que resulta la

gran premura por dar a la mujer medios honestos y amplios de su existencia, que le vengan de su propia labor, lo cual le asegurará la dicha, porque enalteciendo su mente con sólidos estudios, vivirá a par del hombre como compañera y no a sus pies como juguete hermoso, y porque, bastándose a sí, no tendrá prisa en colgarse del que pasa, como agualdo del muro, sino que conocerá y escogerá, y desdeñará al ruin y engañador, y tomará al laborioso y sincero.³²

Es con esa premisa que aprueba y exalta el derecho otorgado en Massachusetts a una mujer para que dirigiera —"con notable buen éxito"— su bufete,

lo cual es honra en Boston, capital de Massachusetts, donde trabaja la señorita, porque es Boston tierra de sabihondos y censores y no luce allí quien quiere sino quien puede. Y uno de los periódicos de leyes que más crédito goza en toda esta tierra, está también dirigido por una culta dama. En nueve de los Estados de la Unión, puede ya la mujer abogar como letrado, en casos criminales y civiles. Y en otro Estado, que es Vermont, las

³⁰ J.M.: "Gambetta, Jules Simon y Freycinet [...]", ob. cit., t. 14, p. 391.

³¹ J.M.: "Dos honras", ob. cit., t. 17, p. 85-86.

³² J.M.: "Abogados mujeres [...]", ob. cit., t. 9, p. 287.

damas que pagan contribución votan por aquel que más les place de los candidatos a los empleos de las escuelas, cuyos candidatos pueden ser también mujeres.³³

Apoya la intervención de la mujer en la dirección de las casas de beneficencia y talleres correccionales. Dos gobernadores neoyorquinos, dice, designaron para altos puestos a dos mujeres, "y no hay en el Estado más inteligentes oficiales, ni mejor servidos puestos".³⁴

Niega que sea cierta "la flaqueza de la mente femenina para llevar en sí hondas cosas de artes, leyes y ciencias",³⁵ y pone como ejemplo para sustentar su juicio los logros positivos de las estudiantes universitarias inglesas. Para ir educando al hombre en la necesidad de conferir a la mujer los derechos que ha mencionado, le señala que encontraría mayor comprensión en ella, lo que contribuiría a evitar "ese divorcio intelectual, que es mal terrible".³⁶

Al año siguiente —y dentro de un contexto en que defienda a los humildes y rinde homenaje a Carlos Marx— aprueba el rechazo sufrido por un caballero eclesiástico que "en lo de echar de nuevo a las mujeres a ruelas y a conventos ha movido en su contra a clérigos y seculares".³⁷ Y da su apoyo a una "mujer elocuente" que se enfrenta al eclesiástico diciéndole: "¿Y la vida [...] la vida inevitable, que la obliga a ser trabajadora o a ser impura?".³⁸ Nótese ya aquí la comprensión por parte de Martí de que el decoro de la mujer depende precisamente de su participación en el trabajo. Hasta respalda las simbólicas palabras de un clérigo que, ante esa declaración de la mujer, aseguraba que el siglo XIX tenía mejores santas fuera de los conventos, para lo que ponía de ejemplo a María Carpenter, que había empleado "sesenta años de su vida en educar a los niños de las calles de Londres".³⁹

³³ *Ibidem.*

³⁴ *Idem*, p. 288.

³⁵ *Idem*, p. 289.

³⁶ *Idem*, p. 288.

³⁷ "Suma de sucesos [...]", cit., p. 390.

³⁸ *Idem*, p. 391.

³⁹ *Ibidem.*

En esa misma ocasión se refería Martí a la desigualdad en que se veían las mujeres con respecto a los hombres en las universidades. En lo que con tal motivo dice, el tono apotegmático se impone a la apariencia dubitativa: "¡Acaso [...] el único modo de salvar a las mujeres de los apetitos que engendran sus condiciones exteriores de hermosura, sea el de inspirar a los hombres, con el continuo trato, y el comercio intelectual, amor por otras más nobles y duraderas condiciones!".⁴⁰

Y como para convencer también a los hombres de la necesidad de instrucción de la mujer, insiste sobre los perjuicios que su falta causa en esta, cómo la daña e impurifica. "La impureza es tan terrible que no puede ser jamás voluntaria. La mujer instruida", afirma Martí, "será más pura." Y se pregunta: "¿Qué será de los hombres, el día en que no puedan apoyar su cabeza en un seno caliente de mujer?"⁴¹

El aspecto dubitativo contribuye a hacer que se medite sobre el asunto, en un momento en que todavía los resultados de la lucha por la dignidad de la mujer —como la del hombre— no rebasaban el estado embrionario. En esa misma oportunidad Martí afirmaba, a propósito del tema: "Se está aún en la primera letra del abecedario de la vida", lo cual, sin que pretendamos forzar coincidencias, guarda relación con la *prehistoria del hombre* de que habló Marx.

En ese mismo año 1883, Martí habla con admiración acerca de la norteamericana Lydia Pickham, inventora de una medicina vegetal. Esto no impide que se sienta como un justificable olorcillo de rechazo hacia lo comercialista de esta mujer.⁴² Pero sobre todo habla de la esposa del ingeniero Roebling, quien, inválido, dirigía la construcción del puente de Brooklyn. Ella

se dio con tal empeño a estudiar las artes del hierro y la mecánica, para aliviar en sus labores, y suplir a veces, al noble inválido, que de entonces acá no ha habido lance difícil en la construcción del puente en que la señora Roebling, sentada al lado de su enfermo en la hora de los cónclaves de ingenieros, no haya tenido voto. Y hubo

⁴⁰ *Idem*, p. 392.

⁴¹ *Ibidem.*

⁴² J.M.: "Dos damas norteamericanas", ob. cit., t. 13, p. 251.

vez en que sus manos delicadas enseñaron a hombres fornidos a fabricar mejor el acero.⁴³

Hacia mediados de 1884 escribe un artículo —de inevitable estudio para el conocimiento del tema aquí tratado— en el que describe una graduación en un instituto de segunda enseñanza de los Estados Unidos. Primero, dedica la mayor parte del mismo a hablar de los conocimientos y la capacidad de los bachilleres. Ya hacia el final, como para instruir con la sorpresa, señala:

Y todavía no hemos dicho, y lo callábamos de intento, que esos bachilleres tan gallardos, que con tal maestría andan por las entrañas de un carácter y repintan imperios pasados, y enarbolan la bandera de los hombres libres, y balancean el cuerpo y el alma de la naturaleza, eran mujeres.⁴⁴

Con ese mismo fin instructivo aprovecha la ocasión para sustentar —aunque no con los términos y la mayor precisión con que podemos hacerlo hoy nosotros— su criterio acerca de la necesidad de que el mundo no se apoye solo en los hombres, para lo cual ha de prepararse bien a la mujer. Y para convencer aún más al lector de que debe educarse a toda la masa femenina, apunta que para evitar que las mujeres se conviertan en marisabidillas secas, solo hace falta que sea “entre ellas tan común la instrucción que no se note la que la posea, ni ella misma lo note”.⁴⁵

E insiste de nuevo Martí en la tarea —entonces más que ardua— de convencer al hombre de la necesidad de que la mujer se ilustre. Le habla ahora de la mayor comprensión que nacida de las condiciones de igualdad, hallaría en ella, al no ser ya en el matrimonio

la compasión, el deber y el hábito lo que a su esposa lo tengan unido; sino una inefable compenetración de espíritu, que no quiere decir servil acatamiento de un cón-

⁴³ *Idem*, p. 252.

⁴⁴ J.M.: “Una distribución de diplomas en un colegio de los Estados Unidos”, ob. cit., t. 8, p. 443.

⁴⁵ *Idem*, p. 444.

yuge a las opiniones del otro: antes está ese sabroso apretamiento de las almas en que sean semejantes sus opiniones, capacidades y alimentos, aun cuando sus pareceres sean distintos.⁴⁶

Por entonces sigue insistiendo Martí en lo favorable de que la mujer trabaje. En un artículo escrito a finales de 1884, se refiere a una hermana del presidente useño —Rosa Elizabeth Cleveland, a quien hizo más de una alusión—, y dice: “¡qué hermosura! gana su propio pan dando clases de historia”.⁴⁷ Al año siguiente comenta de ella que “es dama de voluntad propia [...] vino a arreglar por sí misma, desde la Casa Blanca en que preside, hasta New York, la publicación de un libro suyo, notable y encendido a juzgar por la muestra, en que reane sus ensayos éticos, estéticos e históricos”.⁴⁸ Y aún insiste en 1887 para decir —como caso ejemplarizante— que la Cleveland, “por ser mujer, no cree que ha de ser carga. No le parece decoroso vivir de otro, ni de su hermano, cuando puede vivir de sí”.⁴⁹ Por eso le aplaude que se enfrente a cualquier posible falso concepto de la familia y busque empleo como profesora, sin descuidar su labor —formidable, según él— como historiador del *Magazine of American History*, “que en manos de hombres fue una quiebra ruidosa, y en las de la mujer que hoy lo dirige, de la señora Lamb, es una de las más prósperas y amenas publicaciones americanas”.⁵⁰

Unos meses antes, había destacado el trabajo que en favor de los indios norteamericanos desarrollara la escritora Helen Hunt Jackson con su novela *Ramona* —traducida por él al español—, y lo comparaba con el que por los negros había desplegado Harriet Beecher Stowe a través de su *Cabaña del tío Tom*.⁵¹

Sin embargo, con el descontento creciente por la sociedad useña, le viene el disgusto por muchas de las actividades que

⁴⁶ *Ibidem*.

⁴⁷ J.M.: “El Día de Gracias [...]”, ob. cit., t. 10, p. 129.

⁴⁸ J.M.: “Revista y resumen de los problemas actuales en los Estados Unidos [...]”, ob. cit., t. 10, p. 251.

⁴⁹ J.M.: “México en los Estados Unidos [...]”, ob. cit., t. 11, p. 207.

⁵⁰ *Idem*, p. 207-08.

⁵¹ J.M.: “Ciudadanos y propietarios [...]”, ob. cit., t. 11, p. 134.

realiza en ella la mujer, como que le disgustaba la corrupción y el alobamiento del hombre en el empresarismo capitalista. Esto debe tenerse en cuenta al valorar algunas de sus expresiones: "Crece de un modo singular", dijo, "el infujo de la mujer en los oficios y negocios viriles de la república, aunque visiblemente disminuyen la salud de la casa, y la santidad de la existencia. Da frío ver en las almas".⁵²

Pero hay motivos para afirmar que no era el propósito de Martí condenar a la mujer a dependencias o limitaciones lamentables. Aparecen en su obra criterios suficientes para demostrar que aceptaba, y aun consideraba indispensable, la participación de la mujer en todas las actividades que también fueran honestas para el hombre. Y no es necesario advertir que se está muy lejos de poder calificar de honestas todas las que se ejecutan en el seno de la sociedad capitalista.

Esto no resta realidad al hecho de que Martí no llegó a ideas exactas acerca de este tópico, y que, por otra parte, no pudo concretar las diferencias a que en ocasiones aludió y que, según él sugirió en algunas ocasiones, debían establecerse entre el hombre y la mujer en cuanto a labores que podían realizar. No ya en nuestro tiempo, sino en el suyo, y desde mucho antes, la mujer había sido capaz de demostrar sus facultades para destacarse en la ejecución de las más difíciles, arriesgadas y duras empresas.

La falta del sistema que sitúe a la mujer en su justo derecho de igualdad también influye, por su lado, en la visión que se tenga de sus posibilidades. De esta influencia no escapa Martí. De ningún modo debe olvidarse que en su época ningún luchador por la justicia social podría aceptar las condiciones con que se admitía en los centros de producción capitalista a la mujer. Las jornadas laborales, que se extendían hasta doce y catorce horas, estaban más allá de los límites de las posibilidades humanas. Y es necesario tener en cuenta que esto sucedía sin que se le facilitaran a la mujer los medios para resolver las obligaciones del hogar y la atención a la familia, todavía responsabilidad absoluta suya. ¿Puede acaso ponerse en duda la influencia de tal realidad en la declaración de Martí en cuanto a que disminuían "la salud de la casa, y la santidad de la existencia"?

De todo eso le viene la falta de precisión definatoria que aparece en el mismo artículo anteriormente mencionado,

⁵² *Ibidem.*

cuando, con el disgusto que le produce lo que observa en los Estados Unidos, señala:

Una cosa es que la mujer aprenda lo que eleva la mente, y la capacite para la completa felicidad, por entender y acompañar en todo al hombre [obsérvese incluso aquí, producto del condicionamiento epocal, al hombre como fin o patrón que debe seguir la mujer], y otra cosa, que la fuente de todas las fuerzas, el cariño entre hombre y mujer venga a parar en un contrato de intereses y sentidos.⁵³

La última parte de esta cita corrobora la influencia del mercantilismo de almas del sistema capitalista en el rechazo a Martí a la realidad que le circunda. A renglón seguido emite juicios que muestran lo incomprensible que, por ajena, le resulta la sociedad useña en esta época en que aún le faltan por vivir ocho años de ininterrumpida superación de sus criterios políticos. Con respecto a la mujer afirma: "No es que [le] falte [...] capacidad alguna de las que posee el hombre, sino que su naturaleza fina y sensible le señala quehaceres más difíciles y superiores".⁵⁴ Y pronto aparece la amalgama, inefable, en que se confunden los elementos ante la vista de un observador que no contaba con la instrumentación más eficaz para el análisis de los fenómenos sociales:

Una [mujer] es venerable de una orden de obreros: otra es una jugadora de cuenta en la Bolsa; otra abre un teatro de comedia nativa, o va a París a comprar a Sardou, su *Teodora* de abalorio: otra, la esposa del secretario de Marina, dice esta frase contra sus censores: "yo peleo mejor con los puños que con la lengua".⁵⁵

Nótese, dentro de la enumeración que va en orden de rechazo ascendente, la curiosa interposición de los dos puntos en cada pareja enumerada, como deslinde entre lo aceptable y lo que no lo es.

⁵³ *Idem*, p. 135.

⁵⁴ *Ibidem.*

⁵⁵ *Ibidem.*

Presionado por los efectos de una realidad que no acepta, llega Martí a elogiar a la esposa del presidente Cleveland en términos que hasta contradicen su mayor y decisiva visión de la mujer como ser socialmente útil, necesario. Apunta que ninguna otra —piensa en las mujeres aludidas en la cita anterior— “despierta el cariño mostrado en todas partes a la joven esposa del Presidente, que a la faena ingrata de trabajar como el hombre, prefiere la más útil y difícil de consolarlo”.⁵⁶

¿Acaso en esta última expresión se trasunta en alguna medida el desgarramiento producido en él por la incompreensión y consiguiente falta de apoyo que para su “creciente y necesaria agonía”⁵⁷ le reservó el matrimonio, ya por entonces presumiblemente destrozado? En todo caso, no debe ignorarse que en ese mismo artículo se hacía una pregunta sentenciosa y de posibles implicaciones amargas: “¿quién se libra de ser hombre?”.⁵⁸

Pero lo más importante sigue siendo lo inaceptable de esa sociedad. A menos de tres meses de haber escrito el artículo que acabamos de tratar, describe Martí la primera votación de mujeres en el estado de Kansas, y se manifiesta en contra de la misma. Pero no porque se haya dado a la mujer el derecho de sufragio —debe señalarse que en julio de 1888 se pronuncia en favor de la actuación de esta como votante y como candidata, y habla con entusiasmo del partido Amigas del Sufragio Libre—,⁵⁹ sino porque, ante el “derrumbe visible de los grandes partidos políticos que han pervertido en el mando los ideales que les dieron vida”,⁶⁰ no se concedía el voto a la mujer “por razón de alta humanidad, sino en virtud de ese trato mezquino” a que acudían los republicanos, con el fin de adjudicarse el respaldo electoral de la población femenina, incluidas las negras. Estas veían “a los republicanos como sus libertadores y habían de asir con júbilo la ocasión de encararse ante las urnas con las que veinticinco años

⁵⁶ *Ibidem*.

⁵⁷ J.M.: *Carta a su madre*, de 25 de marzo de 1895, ob. cit., t. 20, p. 475.

⁵⁸ “Ciudadanos y propietarios [...]”, cit., p. 134.

⁵⁹ “Sucesos y costumbres [...]”, ob. cit., t. 12, p. 16-17.

⁶⁰ J.M.: “Descripción de la primera votación de mujeres en Kansas [...]”, ob. cit., t. 11, p. 184.

hace eran sus dueñas”, pues Kansas era, “como todo el Sur, demócrata”.⁶¹

Al finalizar las elecciones, Martí pudo afirmar: “no se ha peleado a lo púgil, sino a lo serpiente”.⁶²

Resulta muy significativo que Martí —quien en más de una oportunidad manifestó su convicción de que el mundo del futuro sería de los trabajadores— sitúe esos hechos que le golpean, en un ambiente de indudable esperanza. La corrupción y la opresión sostenidas por los poderosos, dice, provocan el “alzamiento victorioso de la clase trabajadora en un partido nuevo [los Caballeros del Trabajo, que en mucho apoyó a Henry George] que aprende en sus errores la manera de no volver a caer en ellos”,⁶³ y tendrá que enfrentarse a sus enemigos, los cuales —entrenados en la patraña de la política burguesa— intentan, entre otras cosas, obstaculizarle el apoyo de la opinión pública, “confundiéndolo malignamente la reforma que George capitaneaba con el programa de los anarquistas”.⁶⁴ los alarman las elecciones, que “han estado a punto de poner en manos de los trabajadores las ciudades más poderosas de la República: Chicago, San Luis, Cincinnati”.⁶⁵

Debe señalarse que los indudables errores de Henry George —algunos de los cuales advirtió el mismo Martí⁶⁶— no impiden considerar que, desde el punto de vista práctico, cubrió un período de avance como reformador o enfrentado a la realidad imperante en su país, aunque su teoría resultó profundamente equivocada, reaccionaria.⁶⁷

Muy poco tiempo después de describir esa primera votación de las mujeres de Kansas, incluso en el mismo año, aparece uno de los varios artículos en que Martí defiende el

⁶¹ *Idem*, p. 185.

⁶² *Idem*, p. 187.

⁶³ *Idem*, p. 184.

⁶⁴ *Idem*, p. 189.

⁶⁵ *Idem*, p. 187.

⁶⁶ J.M.: “Cosas del otro mundo [...]” y “La presidencia de los Estados Unidos [...]”, ob. cit., t. 11, p. 326 y 412, respectivamente.

⁶⁷ Ver: Vladimir Ilich Lenin: *Obras completas*, La Habana, Instituto Cubano del Libro, 1963-66, t. 3, p. 190; t. 8, p. 248; t. 12, p. 343-344; t. 13, p. 407; t. 15, p. 294; t. 17, p. 299; t. 18, p. 160.

derecho de la mujer a tomar parte activa en la lucha política, y la utilidad de esta participación. En esta oportunidad habla de partidos opuestos a los que "han pervertido en el mando los ideales que les dieron vida".

Ahora no tiene que condenar ningún re juego electoral en el que han participado mujeres. Habla con entusiasmo de la acción de la mujer en favor de los nuevos partidos políticos: el "prohibicionista, hostil a la fábrica y venta de licores", "el nuevo partido reformador de George", y el socialista, en los cuales "el cuartel general es más franco y humilde". Y no deja de hacer evidente su simpatía por la actitud de una mujer que, en una arenga pública en Nueva York, "dando la libertad de los Estados Unidos por moribunda, aconsejaba a los socialistas que la fortalecieran con el estudio de los problemas que acarrea el predominio del dinero y la restablecieran con el voto".⁶⁸ El acto en que se hacía la arenga terminó con una embestida brutal de fuerzas represivas que, "fingiendo un error", atacaron a los presentes, sin distinción de ancianos, niños ni mujeres:

Así se vengaron los policías, en una junta consentida por las autoridades públicas y celebrada conforme la ley, de las censuras que su brutalidad y su conducta venal arrancan a los oradores del partido nuevo, que viene a derrocar el sistema impuro en que los que viven de los vicios de la ciudad mantienen con el producto mismo de ellos en el poder a los que les permiten el ejercicio libre de sus viles profesiones.⁶⁹

Por supuesto, Martí aplaudía la lucha de la mujer contra tal estado de cosas, y no podía comprender o aceptar su participación en los vicios por él engendrados. De ahí su alusión a la necesidad de que la mujer no pierda las altas posibilidades de su espíritu, que no se corrompa. En mayo de ese mismo 1887, a la vez que se solidariza con una inmigrante alemana —se siente en sus palabras la exigencia implícita del mejoramiento económico y social—, le admira el vigor de haber "estado trabajando de labriego y cantero durante un año en

⁶⁸ J.M.: "Cleveland de viaje [...]", ob. cit., t. 11, p. 317.

⁶⁹ *Idem*, p. 318.

ropas de hombre para ganar el importe del pasaje de sus padres".⁷⁰

Ya hemos visto la contrapartida de las elecciones de Kansas en el apoyo femenino a los partidos de la oposición. Pero otra vez —ahora a mediados de 1889—, movido por lo poco sana que resultaba la sociedad yanqui, vuelve a publicar ideas que sostienen que a las mujeres se les debe dar una preparación distinta de la del hombre. Creemos que esto es motivado por lo nuevo que resultaba para la mujer su iniciación como ser públicamente activo, y, sobre todo, por los efectos que la formación y el medio useños provocaban tanto en los hombres como en las mujeres. Hablando de un educador, dice que

entendía el modo verdadero de educar a las mujeres, que es habilitarlas para vivir con honradez, de labores naturales a su sexo hermoso, sin quitarles la gracia de reinas y el encanto, y la fuerza pública, de sus cualidades femeninas: y quien quiera matar a un pueblo, eduque a las mujeres como a hombres: la animalidad y el egoísmo son los enemigos del mundo: se necesita crear en los pueblos el ala y el desinterés.⁷¹

Poco menos de dos meses antes de escribir esas palabras, había suscrito otras de dolorosa elocuencia. En torno a la creación de un pueblo en los Estados Unidos, Martí, a través de *La Opinión Pública*, de Montevideo, denunciaba la animalidad y el egoísmo a que se ven condenados los que van a ejecutar la colonización de tierras "libres" con la divisa de que "para el que tenga el mejor rifle ha de ser la mejor tierra",⁷² y tienen que regresar derrotados por la maniobra de los jueces y el ejército, los cuales han "permitido que se escondiesen sus amigos en los matorrales" para facilitarles la ocupación del terreno. Esos amigos de las autoridades son, entre otros, "los delegados del juez, que no pueden tomar tierra, y la han tomado".⁷³

⁷⁰ "México en los Estados Unidos [...]", cit., p. 205.

⁷¹ J.M.: "La política extranjera de Uncle Sam [...]", ob. cit., t. 12, p. 242.

⁷² J.M.: "Cómo se crea un pueblo nuevo en los Estados Unidos [...]", ob. cit., t. 12, p. 208.

⁷³ *Idem*, p. 211.

La tarea es una competencia mortal a casco de caballo y tiro de fusil, y en ella se ha visto tomar parte a mujeres "que han venido solas, como los hombres, a 'tomar tierra' para sí, o a especular con las que comprenden otros". Entre ellas se encuentra —presionada por su situación— "Nellie Bruce, que se quedó sola con sus pollos entre los árboles, cuando le echaron al padre los soldados, y le quemaron la casa que el padre le hizo para que enseñara escuela"; y está también una periodista, que va "a ver quién le ha quitado 'la bandera que dejó allí con un letrero que dice: Esto es de Nanita Daisy, que sabe latín, y tiene dos medallas como tiradora de rifle: ¡cuidado!'".⁷⁴ La descripción martiana permite prescindir de comentarios.

En el mismo año en que escribe acerca de la votación de mujeres en Kansas, hace otra arremetida contra los rejugos electorales. Esta vez, precisamente en defensa de los derechos de la mujer a obtener plazas de maestras. Con este fin, reproduce las palabras con las que una mujer se enfrenta a un corregidor. Este dice que la opinión pública se opone a que las mujeres desempeñen ese trabajo. La respuesta no puede ser más elocuente. Niega lo planteado por el corregidor, y alega: lo que sucede es que "faltan puestos para tener contentos a los amigos políticos, y sacrifican estos bribones, ni un ápice menos de bribones, la médula misma de la patria a sus necesidades electorales".⁷⁵ Quien conoce el estilo martiano y su preferencia por el término *bribón* para definir a personas negativas, no duda de que se identifican las palabras de la mujer y los propósitos de la transcripción que de ellas hizo Martí.

En esa ocasión también habla con simpatía de las maestras alemanas, de las doctoras de los asilos de huérfanos, de la decana de la Escuela Médica de Mujeres de Filadelfia. Y, después de referirse a lo bella que se veía la mujer en la primavera en que escribe el artículo —"como si las mujeres y el sol tuvieran parentesco, se las ve florecer y aromar apenas junio brilla"—,⁷⁶ afirma un criterio que define, una vez más, su consideración de las capacidades de la mujer para alcanzar una hermosura más verdadera y valiosa: "Pero como más bella aparece aquí en junio la mujer es en los colegios, donde

⁷⁴ *Idem*, p. 209.

⁷⁵ J.M.: "Primer aniversario de las bodas del presidente [...]", *ob. cit.*, t. 11, p. 217.

⁷⁶ *Idem*, p. 218.

acaba de echar alas, de soñar con su misión, de prepararse al combate y la fatiga, de aprender para maestra, para escritora, para médico, para abogado, para artista: allí es donde más bellas aparecen".⁷⁷

Y a menos de dos meses de haber proclamado este expresivo criterio, aprueba la ocupación de cargos públicos por mujeres que contribuyan al beneficio social: "el pueblo de Argonia, en Kansas, tiene por mayor a una buena casada, Mrs. Salters, de veintisiete años y con cuatro hijos". ¿Puede acaso dudarse que esta funcionaria a quien Martí reconoce sus méritos y esfuerzos intelectuales, es un ejemplo con que el gran periodista americano muestra que a la mujer no tiene por qué limitarla socialmente su condición de casada y de madre?

A las palabras citadas, añade con ironía favorable para la mujer: "Con su traje de merino negro y su elegante sombrero de verano preside las sesiones del Municipio, que no murmura de su *mayor* porque presida mal, o ignore la ley, que sabe al dedillo, sino porque se opone la terca señora a rebajar la contribución que pagan ahora los billares y bebederías".⁷⁸

Unos días después se refiere a la asamblea anual de la Sociedad para el Adelanto de las Ciencias, y dice con satisfacción: "Como quinientos maestros asistieron a la asamblea este año, y entre ellos muchas damas de ciencia".⁷⁹ Señala que entre las mujeres a quienes hace mención se encuentra "Miss Winifred Edgerton que, contra mucho barbudo competidor ganó el año pasado doble premio por su raro conocimiento en las más altas matemáticas".⁸⁰

Al mes siguiente habla de los condenados de Chicago, y afirma que nadie ha trabajado más que las mujeres en favor de su liberación. En esta oportunidad toma como paradigma de alta comparación el "fuego de Vera Zazulitch y de Sofía Bardina".⁸¹

⁷⁷ *Idem*, p. 219

⁷⁸ J.M.: "Trabajos preparatorios de los partidos políticos [...]", *ob. cit.*, t. 11, p. 257.

⁷⁹ J.M.: "Sobre la ciencia [...]", *ob. cit.*, t. 11, p. 274.

⁸⁰ *Idem*, p. 274-275.

⁸¹ J.M.: "Las ferias campestres [...]", *ob. cit.*, t. 11, p. 310.

En octubre de 1889 escribe Martí un artículo para *La Nación*, de Buenos Aires, en el cual vuelve a hacer planteamientos que refuerzan —recuérdese lo referido acerca de Kansas— su aceptación y defensa del derecho de la mujer a participar en la política, si lo hace para el mejoramiento del hombre a partir de su sociedad misma. En torno al nuevo estado de Dakota, dice que aunque los votos “estaban de compra y venta según los intereses de las corporaciones rivales [...] como que estos estados nacen en hombros de corporaciones”, es muy favorable la labor de las mujeres votantes que ponen su empeño “en que se levante el Estado sobre el hogar, y no sobre la taberna”. En defensa de esta posición apoya a las mujeres que conducen las votaciones, quienes ya no son “como cuando la pelea religiosa de Boston, damas de rizos canos y gorra de seda, que iban en coche, con sus hijas sabidillas y de elocuente sonreír, a sacar la tiranía católica de las escuelas; sino mujeres de labor, de mano recia”.⁸²

En el siguiente noviembre, en unas cartas de texto fijo con que invita a unas cubanas a integrar la comisión encargada de organizar un homenaje a Heredia, escribe palabras de importancia para la mujer compatriota: “Corresponde de derecho a la mujer cubana un puesto prominente en las fiestas de la poesía que ella adivina con su delicadeza y mantiene con sus aplausos; y las de la patria que ennobleció con su heroísmo en la hora de la prueba y le debe hoy su única hermosura”.⁸³

Hacia finales de 1890 vuelve a hacer referencia a la necesidad de diferenciación de ocupaciones entre la mujer y el hombre. Como hemos apuntado anteriormente, no es posible hacer una delimitación precisa al respecto. Pero en el caso de Martí, sucede que vuelve a hacer alusión a la sociedad useña, donde igualdad absoluta entre hombre y mujer equivaldría a mercantilismo y animalidad idénticos en el uno y en la otra. Nótese lo que dice acerca de un congreso de la sociedad femenina de las Sorosis:

del Este más que del Oeste, son las representantes congregadas, sin miedo al hielo, en la asamblea de las Sorosis,

⁸² J. M.: “Universidad sin metafísica [...]”, ob. cit., t. 12, p. 348.

⁸³ J. M.: *Cartas a Adelaida Baralt, Natalia N. de Montejo y Matilde S. de Castillo*, de 10 de noviembre de 1889, ob. cit., t. 20, p. 356, 357 y 358, respectivamente.

que van cayendo en cuenta de que la mujer pierde, más que gana, dedicándose a labores que rebajan su inefable ministerio natural, y es preciso prepararse, *en esta nación de huérfanas y de viudas*, para la batalla, diente a diente *con el lodo a la rodilla y la agonía en el corazón*, pero de modo que no acabe en veneno lo que la naturaleza destinó para perfume, ni pare la mujer del Norte [obsérvese que en ningún caso renuncia a proclamar su derecho a la independencia decorosa] en ver el matrimonio como un hospedaje, que se deja cuando la comida y la cama no son buenas, y la maternidad como un cebo la primera vez, que sujete en la trampa al marido transeúnte, y los demás hijos como molestia y aborrecimiento: pues “sin el freno de seda de la mujer, y un alma desinteresada ante quien ruborizarse, ¿qué va de bestia a hombre?”.⁸⁴

Es precisamente unos meses más tarde, en marzo de 1891, cuando escribe la carta, ya citada, en que habla de la invitación que no pudo satisfacer para preparar “tres lecturas o discursos breves” acerca de la formación de la mujer. Es la misma en que confiesa no saber si había “llegado a ideas bien seguras en este asunto”.

Pero a partir de 1892, sucede algo de mayor importancia y beneficio para la mujer que esas imprecisiones explicables.

En la época intransigente de la preparación decisiva de la guerra a través de su cuerpo político —el premonitor Partido Revolucionario Cubano—, en esa etapa de arduo tránsito hacia la república independiente, lamentablemente frustrada junto con los importantes cambios y barruntos que entrañaba para el pueblo de Cuba, Martí escribe numerosos artículos y notas elogiando mujeres que, en distintos campos de la actividad social, han sido ejemplos en la formación y consolidación de pueblos y virtudes. Y los publica precisamente en *Patria* —formidable divulgador de las orientaciones del partido creado y dirigido por él—, tribuna de las principales ideas tendientes a inocular en la conciencia de los cubanos y las cubanas la necesidad de incorporar a la lucha a todos los elementos con la dignidad requerida para integrarla, y de profundizar cada vez más esa dignidad.

⁸⁴ J. M.: “Congresos [...]”, ob. cit., t. 12, p. 484. (El subrayado es nuestro.)

En el número de *Patria* correspondiente al 30 de abril de 1892 —uno de los primeros—, elogia los méritos de lo que él llama “el alma cubana”, y la contrapone al vicio y la sumisión. A la hora de ejemplificar nuestra alma, escoge precisamente a una mujer, a Carolina Rodríguez, una anciana villareña que después de haber perdido en la guerra pasada, en la que ella misma tomó parte, la familia y el hogar holgado, ha acudido al exilio. Y allí desafía el frío para salir temprano a ganar su sustento en una fábrica de tabacos y aun poder reunir, de las pocas ganancias que le posibilitan sus “manos de setenta años”, contribuciones para los cubanos enfermos y presos, y para los fondos de la guerra: “¡Esa es el alma de Cuba!”.⁸⁶

Unos días más tarde, Martí, quien había definido la esclavitud como “la gran pena del mundo”,⁸⁶ sostiene en un artículo titulado “De las damas cubanas” que los logros en el enfrentamiento de las penas son incompletos si no se cuenta con la participación de la mujer. Y poco más adelante se apresura a decir —con un tono impersonal que confiere a las ideas vertidas carácter de veredicto inapelable— que *Patria* no puede “dejar de advertir que las campañas de los pueblos solo son débiles, cuando en ellas no se alista el corazón de la mujer”.⁸⁷

Dentro de la universalidad de su valoración de la mujer, le reconoce los méritos a la cubana Luisa Clementina Ros, que concluye brillantes estudios y pronuncia uno de los discursos de honor de la graduación.⁸⁸ O le elogia a la viuda de Ignacio Agramonte “la dignidad y fortaleza de su vida” y “su inteligencia rara y su modesta y gran cultura”.⁸⁹ O aplaude a la pianista puertorriqueña Ana Otero —presente en la prédica en favor de la mujer, la otra Isla que quería redimir con urgencia—. Primero alaba sus facultades musicales, y después dice que “es a la borinqueña leal a la que saludamos, que de su música exquisita no saca soberbia con que desdeñar a sus

⁸⁶ J.M.: “El alma cubana”, ob. cit., t. 5, p. 15-16.

⁸⁶ J.M.: “¡Penas!”, *Versos sencillos*, ob. cit., t. 16, p. 112.

⁸⁷ J.M.: “De las damas cubanas”, ob. cit., t. 5, p. 16-17.

⁸⁸ J.M.: [Acerca de la cubana Luisa Clementina Ros], ob. cit., t. 5, p. 374.

⁸⁹ J.M.: [Acerca de Amalia Simoni, viuda de Ignacio Agramonte], ob. cit., t. 5, p. 378.

compatriotas, ni industria seca y fea que le coma y desluzca lo más bello del arte, sino que lleva consigo al pueblo que la crió, y la puso en París, y le abrió generoso el camino del mundo”.⁹⁰

Nótese cómo Martí compromete a la mujer con los mismos valores de la utilidad del arte que podía exigirle, y le exigía, a un hombre.

En 1893 vuelve a referirse a Carolina Rodríguez, que está enferma en Tampa y merece la atención de los cubanos, porque es “la que en los días de la guerra, con nuestro pabellón por único novio, sirvió de confidente, a riesgo diario de su vida, a nuestro ejército de Las Villas; la que, echada de las casas tímidas y durmiendo en botes, salió y entró por Cuba, en recados de la patria”⁹¹ y se mantiene aún al tanto de las necesidades de su Isla.

A esta despalilladora heroica la defiende Martí, porque:

¡De los tabaqueros, suelen hablar con desdén los que no tienen el valor del trabajo, ni el de ganar con sus manos, sea cualquiera la labor, una vida libre y honrada! Esta mujer que desafió la muerte durante años enteros, que conoce y juzga sus clásicos de historia y de las letras, que habla sin temor su pensamiento en una lengua viva a que la naturalidad y la honradez suelen dar belleza literaria, gana el jornal de que vive, y las limosnas que acaso ya no puede hacer, en su silla de cuero, frente a su barril de despalilladora.⁹²

En abril de ese mismo año, en una nota cuyo título, “Los cubanos de Filadelfia”, reafirma su intención integradora, que se esclarece aún más con las palabras del comienzo —“Crecer es el único modo de adelantar”—, Martí afirma que “la visita del Delegado [del Partido Revolucionario Cubano] a Filadelfia, en respuesta a muy repetido convite de aquellos emigrados, no pudo celebrarse mejor que con la creación de un club de cubanas, donde la anciana respetable preside el entusiasmo de

⁹⁰ J.M.: “Ana Otero”, ob. cit., t. 5, p. 309.

⁹¹ J.M.: [Acerca de Carolina Rodríguez], ob. cit., t. 5, p. 417.

⁹² *Ibidem*.

la juventud".⁹³ E insiste en lo nutridor que para la lucha por la independencia de Cuba es, y debe necesariamente ser, la participación de sus mujeres, quienes lo han demostrado en Filadelfia, donde han alimentado, "con su discreto ejemplo y la inspiración de su compañía, las ideas que no están seguras hasta que las mujeres no las aman".⁹⁴

Unos meses más tarde, en un artículo sugestivamente titulado "Noche hermosa de 'La Liga'", Martí se refiere a una sesión de ese club de Nueva York, y dice —en un lenguaje que en ocasiones alcanza un simbolismo muy expresivo— que estaban presentes "las mujeres que del *quehacer cruento de la casa, a menudo estrecha y oscura*, van a oír ideas, palabras cordiales, versos: *o a decirlos*, con graciosa modestia y pasión antillana".⁹⁵ Y en ese mismo artículo, se refiere a la isla venezolana de la Margarita dentro de su visión latinoamericanista —que lo era también para el decoro de la mujer—, y la define como "tierra de mujeres que daban a la guerra de la patria todas sus perlas".⁹⁶

La mujer había dado ejemplos sobrados de sus capacidades en todos los campos. En más de una ocasión se refirió Martí, emocionado, a Mariana Grajales, la madre de los Maceo. Mariana había sido uno de esos ejemplos de entereza combatiente que él no podía dejar de valorar. Porque ella estuvo en la guerra y "animaba a sus compatriotas a pelear, y luego, cubanos o españoles, curaba a los heridos". "¡Y si alguno [de la tropa mambisa] temblaba, cuando iba a venirle al frente el enemigo de su país, veía a la madre de Maceo con su pañuelo a la cabeza, y se le acababa el temblor!".⁹⁷

En abril del año siguiente —1894—, Martí comparte el criterio que un visitante comunica a *Patria*. Habla acerca de las mujeres cubanas el visitante, y "de ellas dice que fue el mayor empuje: de ellas el valor primero: de ellas el negar la sonrisa a los que querían arriar de su casa la bandera: de ellas el negarse a comprar en las tiendas de los ingratos y

⁹³ J. M.: "Los cubanos de Filadelfia. La visita del Delegado", ob. cit., t. 5, p. 17-18.

⁹⁴ *Idem*, p. 18.

⁹⁵ J. M.: "Noche hermosa de 'La Liga'", ob. cit., t. 5, p. 269. (El subrayado es nuestro.)

⁹⁶ *Ibidem*.

⁹⁷ J. M.: "Mariana Maceo", ob. cit., t. 5, p. 26.

traidores".⁹⁸ Para ellas tendría que haber, por tanto, un sitio digno en la patria libre de todos a cuya consecución dedicaba Martí sus mejores esfuerzos.

Esos juicios él los vierte como parte de su reconocimiento de la preocupación internacional de las mujeres por la libertad de sus países, que se aprecia hasta en la veneración de los símbolos patrióticos. Después de las palabras anteriormente citadas, se hace eco de los periódicos que anuncian —obsérvese cómo apoya sus juicios acerca de la mujer en diversidad de fuentes, en busca del más convincente respaldo— que entre los húngaros las mujeres han sido las abanderadas en la colecta para la construcción del monumento al independentista Lajos Kossuth, y que en Nueva York fueron también las primeras en correr al desvelo de la que —aunque devenida hoy lamentable símbolo de la libertad inexistente— era entonces aplaudida Estatua de la Libertad.⁹⁹

Hacia mediados de 1894, se refiere a dos cubanas que viajaban por España —la viuda y la hija del poeta Juan Clemente Zenea—, y las elogia porque, dondequiera que llegaron, gracias a "la lucha ardua por el trabajo independiente, las hallaban siempre con la manos unidas, sonriendo, y fuertes contra todo".¹⁰⁰

Más tarde, alaba los méritos intelectuales de un grupo de venezolanas, que él toma como muestra de Venezuela, autoras de trabajos literarios reunidos en un volumen bajo el título *Flores y letras*.¹⁰¹ Y escribe acerca de la cubana Libertad Menéndez, quien ha demostrado tener buen talento como maestra cuando muere, a los diecinueve años, dejando su nombre a una escuela.¹⁰²

En noviembre de ese año, elogia la disposición de un grupo de mujeres para formar una orden de amparo para los cubanos y las cubanas que quedaran desvalidos durante la guerra que se preparaba. Es cierto que vuelve a aparecer su idea de la diferenciación de fines entre hombre y mujer —"De los

⁹⁸ J. M.: "La mujer santa", ob. cit., t. 5, p. 27.

⁹⁹ *Idem*, p. 27-28.

¹⁰⁰ J. M.: "Tres madres", ob. cit., t. 5, p. 28.

¹⁰¹ J. M.: "Flores y letras", ob. cit., t. 5, p. 441-442.

¹⁰² J. M.: "La hija de un bueno. 'Libertad Menéndez'", ob. cit., t. 5, p. 35.

hombres es morir en la hora mejor [...] y de las mujeres es mantener el alma viril en el deseo y capacidad de la virtud"—¹⁰³ pero no es más que un punto dentro de su ascendente valoración y su defensa de la mujer.

En febrero del último año de su existencia física, se ocupa de escribir al club de mujeres patriotas Hijas de Hatuey,¹⁰⁴ y son de esos días sus formidables cartas a la familia Mantilla Miyares.

En una de las que dirige a Carmita Mantilla, resurge la idea de la diferenciación entre hombre y mujer; como veremos, sustancialmente condicionada por su tiempo: "La esposa, cargada del santo hijo, necesita apoyarse en el esposo creador". Sin embargo, seguidamente, y en tono de advertencia, se apresura a añadir algo que en buena medida compensa la diferenciación inicial: "En la vida de dos no hay ventura sino cuando no se lleva demasiada ventaja, o resalta con demasiada diferencia, uno de los dos".¹⁰⁵

En otra carta muy próxima en el tiempo, dice incluso: "La dignidad de un hombre es su independencia: y la de una mujer se mide por los esfuerzos que inspira para conquistarla".¹⁰⁶ Pero en este caso, es necesario señalar que se trata de una carta en la cual Martí alienta a Carmen Mantilla para que inspire en su joven amigo Soto el empeño por lograr la independencia y el respeto de su familia, que no lo consideraba bien.

Lo favorable se impone nuevamente, porque Martí, preocupado por la utilidad humana, aconseja insistentemente a Carmen que estudie y levante junto con su hermana María una escuela en que eduquen niños y vivan de su propia labor pedagógica, con lo cual *se estimarían y respetarían más*. "Eso quita penas", decía, "y da autoridad y ventura. Solo el desocupado es desgraciado".¹⁰⁷

¹⁰³ J. M.: "La orden de amparo", ob. cit., t. 5, p. 36.

¹⁰⁴ J. M.: *Carta a la tesorera del Club Hijas de Hatuey*, de 17 de febrero de 1895, ob. cit., t. 20, p. 235.

¹⁰⁵ J. M.: *Carta a Carmen Mantilla*, de 9 de abril de 1895, ob. cit., t. 20, p. 235.

¹⁰⁶ *Ibidem*.

¹⁰⁷ *Carta a Carmen Mantilla*, de 2 de febrero de 1895, ob. cit., t. 20, p. 233.

Sobre todo, es por entonces cuando escribe a María, en ese punto de ascenso vertiginoso en sus crecientes madurez y clarividencia política —próximo a la muerte que interrumpió una de nuestras más extraordinarias vidas—, el mandato o doctrina a que aludíamos al comienzo de este trabajo. Es un texto que rebasa con creces los límites de una aparente pregunta y precisa mucho su concepción acerca de la manera cómo la mujer debe ganar su decoro; la que estará, veremos, en dependencia de su participación en el trabajo no esclavizado del hogar:

¿Se prepara [mi hijita] a la vida, al trabajo virtuoso e independiente de la vida, para ser igual o superior a los que vengan luego, cuando sea mujer, a hablarle de amores [...] ? ¿Piensa en el trabajo, libre y virtuoso, [...] para no tener que vender la libertad de su corazón y su hermosura por la mesa y por el vestido? Eso es lo que las mujeres esclavas, —esclavas por su ignorancia y su incapacidad de valerse—, llaman en el mundo "amor".¹⁰⁸

Y la república por la que luchaba Martí, tenía en su programa evitarles a sus ciudadanos la ignorancia, como condición indispensable para la libertad.

Hemos tratado de exponer en pocas cuartillas algunos criterios de José Martí que resultan valiosas contribuciones al ideario histórico de la liberación de la mujer. No intentamos hacerlas aparecer en todo esencialmente valederas para la lucha que en este frente tenemos hoy ante nosotros. Ya hemos dicho que no deben juzgarse con las exigencias insoslayables que se le presentan a nuestro tiempo. Pero por su profundidad y lo avanzadas que fueron en el suyo, comprendemos que son un indudable estímulo para esa lucha, cuando no un aporte apreciable.

Martí afirmó que "no se puede ir [...] contra la marca que nos pone el mundo", y que "las campañas de los pueblos solo son débiles, cuando en ellas no se alista el corazón de la mujer". No debemos olvidar que la "marca" que hoy hermosea al mundo es la campaña de la construcción comunista.

¹⁰⁸ J. M.: *Carta a María Mantilla*, de 9 de abril de 1895, ob. cit., t. 20, p. 216.

conducida por el proletariado, y este —ha afirmado Lenin— “no puede lograr la victoria completa sin conquistar la plena libertad para la mujer”.¹⁰⁹

Hoy en nuestro país se lucha por la total incorporación de la mujer —que ha demostrado sobradamente su disposición y su capacidad para ello— a las tareas de la sociedad revolucionaria. Esto resulta grandemente importante para que se consolide al máximo nuestra campaña mayor: “La experiencia de todos los movimientos liberadores”, postulaba Lenin, “confirma que el éxito de la revolución depende del grado en que participen en ella las mujeres”.¹¹⁰

Todo esto ha de tenerse muy en cuenta, porque todavía entre nosotros —recuérdense las palabras del comandante Fidel Castro inicialmente citadas— sucede en cierto grado algo que Lenin planteaba acerca de Rusia en los primeros años del poder soviético:

aun con la plena igualdad de derechos, subsiste de hecho esta situación de ahogo en que vive la mujer, ya que sobre ella pesan todos los quehaceres de la casa [...] la propia edificación socialista no comenzará sino cuando nosotros, una vez conseguida la plena igualdad de la mujer, emprendamos la nueva tarea junto con la mujer liberada de este trabajo menudo.¹¹¹

Pero ninguna igualdad social se logra sino partiendo de la que se tenga en el lugar ocupado dentro de las relaciones de producción. Y en estos momentos —y hasta tanto los progresos de la tecnología permitan hallar una solución colectiva—, para que la mujer pueda participar activamente y en la medida de sus plenas facultades en las labores de la sociedad, hay que eximirla de parte de las tareas domésticas que han venido siendo responsabilidad entera suya. No es posible que cargue con esa cantidad de obligaciones en el hogar, y que a la vez se responsabilice socialmente con las mismas actividades que hasta ahora han sido derecho casi absoluto del hombre. Ello será causa y consecuencia de que cese la división del mundo en “dueñas de la casa” y “señores de la

¹⁰⁹ Vladimir Ilich Lenin: *La emancipación de la mujer*, cit., p. 93.

¹¹⁰ *Idem*, p. 69.

¹¹¹ *Idem*, p. 81.

calle”, cuyo exterminio resulta necesario como complemento del de la división en explotadores y explotados.

Por otra parte, la mujer condenada al “trabajo menudo” del hogar, no participa directamente en la producción ni en los servicios sociales, y es el gobierno del Estado proletario —el cual se responsabiliza con la seguridad vital de toda la población— el que dotará a la mujer de las condiciones necesarias para que se despoje de esa condena. Con esto comienza a adquirir su mayor dimensión de justicia una de las profundas máximas martianas. En ella, sin distinción de sexos, se sentencia: “La holganza es crimen público. Como no se tiene derecho para ser criminal, no se tiene derecho para ser perezoso. Ni indirectamente debe la sociedad humana alimentar a quien no trabaja directamente en ella”.¹¹²

Julio-septiembre de 1974.

¹¹² J. M.: “Inmigración italiana”, ob. cit., t. 8, p. 379.

CONSIDERACIONES SOBRE LA OBRA UNIFICADORA DE MARTÍ Y EL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

JORGE ROMÁN HERNÁNDEZ

INTRODUCCIÓN

Terminada la Guerra de los Diez Años, la preparación de una nueva contienda encontraría un sinnúmero de obstáculos: la dispersión de los jefes militares cubanos y de las tropas que habían combatido; la frustración de los cubanos que, en el extranjero, podían y habían cooperado con la guerra; la utilización política que hacía el gobierno colonial de este hecho, etcétera.

Un nuevo esfuerzo constituía una necesidad histórica, cuya realización exigía condiciones especiales. No podía ser el esfuerzo aislado de grupos, como había sucedido en los diez años anteriores. Se necesitaba de una obra mancomunada, enérgica, y, sobre todo, inteligente de las fuerzas capaces de reemprender la gestión independentista.

Por estas razones, las circunstancias precisaban de una vanguardia revolucionaria que reconociera las particularidades y necesidades del pueblo que reclamaba sus derechos. Sin embargo, la experiencia anterior, la composición y características de las masas revolucionarias, las cuales se expresaban en diferencias de raza una veces y otras en desigualdades de generación, de intereses sociales o políticos, eran todos obstáculos a considerar, juzgar y disponer de manera conveniente en función del objetivo trazado: la revolución.

José Martí fue la figura de vanguardia que llenó el vacío grande, que se manifestaba en las filas cubanas. Su tarea política fundamental, por ser la de interés más inmediato —llamado a veces el "milagro" de Martí— consistió en propiciar la unión entre las fuerzas independentistas, hacer campaña en pro de este fin. Sus cualidades intelectuales y humanas contribuyeron decisivamente al logro y consecución de este objetivo.

Su obra revolucionaria fundamental, que comenzó con la prédica y la oratoria, tuvo su concreción en el Partido Revolucionario Cubano.

LA EMIGRACIÓN CUBANA DURANTE LOS PRIMEROS DIEZ AÑOS DE LUCHA

Con el inicio de la guerra del 68, y en los primeros años de ésta, se manifestó un movimiento emigratorio de cubanos que viéndose afectados por el conflicto o por estar comprometidos por su participación en el mismo, abandonaron la tierra cubana en dirección a varios países de América y de Europa, inclusive.

Pero el movimiento más importante y numeroso lo constituyó el que se produjo hacia Estados Unidos, donde la mayoría pensaba establecerse y contribuir a la causa de la independencia. En ese propio país, la dirección del gobierno cubano en armas estableció un núcleo o Agencia, que habría de prestar su colaboración a la guerra en una serie de aspectos, siendo fundamentales el apoyo económico, la obtención de armamentos y pertrechos, así como la preparación de expediciones armadas, la divulgación internacional de la decisión cubana y la obtención del reconocimiento de beligerancia por otras naciones.

El desacuerdo que se manifestó en el seno de las filas revolucionarias en este período, donde prevalecieron las pugnas y rivalidades entre grupos e individuos, los intereses de clase, las desavenencias regionalistas, etc., estuvieron también presentes en las agrupaciones de emigrados.

Figuras que lideraban sectores de cubanos residentes en el exterior, como Manuel de Quesada y Miguel Aldama, por ejemplo, hicieron crisis en sus relaciones, de la misma manera que el propio Aldama y Aguilera más tarde. Lo más lamen-

table de esta situación no era el perjuicio causado por las discrepancias personales, sino el mal mayor y duradero de la desunión de los emigrados, los cuales debían jugar un importantísimo papel en el auxilio de la guerra que se libraba en Cuba.

Para acercarse a una interpretación lo más cabal posible del comportamiento de la emigración cubana durante la década del 68 al 78, es preciso basar la explicación en más de un factor.

A nuestro juicio, las discrepancias que produjeron los intereses económicos y de clase fueron fundamentalmente entre los factores que determinaron errores en la política revolucionaria en el exterior. Debemos citar algunos fragmentos del análisis que Cepero Bonilla realizó de la cuestión:

Pero los planes de invadir Las Villas, que abriría las puertas del distrito azucarero, sistemáticamente fracasaron a todo lo largo de la guerra del 68. En primer lugar por la resistencia de algunos prohombres de la Cámara y del gobierno y, en segundo lugar, por la negativa de los emigrados pudientes de contribuir a un hecho que atentaba contra sus mismos intereses".¹

El Pacto del Zanjón fue una consecuencia de la indiferencia u hostilidad que los hacendados del distrito occidental mostraron hacia la revolución y de la negativa rotunda de los hacendados emigrados de enviar recursos al movimiento que consideraban en franca vía de disolución.²

El propio Cepero Bonilla cita un párrafo de Máximo Gómez referente a estos hechos:

No obstante nuestros pobres recursos —es preciso hacer justicia—, el pueblo respondió bastante bien a este movimiento. Si Miguel Aldama hubiese mandado enseguida lo que se le pidió —y pudo hacerlo— quien sabe dónde se hubiera ido a parar...³

¹ Cepero Bonilla, Raúl. *Obras Históricas*, p. 218.

² ————. *Op. cit.*, p. 220.

³ ————. *Op. cit.*, p. 219.

Por otra parte, Francisco Vicente Aguilera, hacia 1872-1873, en busca de fondos para la gestión revolucionaria, acude —como fue característico entonces— a los cubanos más adinerados; esta vez a los residentes en París. A su vuelta comenta: “Los ricos cubanos, que se hallan en Europa, fueron educados por el gobierno español para esclavos, disipan sus rentas en los placeres de París; pero, no ayudan a la Revolución”.⁴

Enrique Collazo, caracterizando a la emigración de aquella época, apunta:

Desde 1873, la emigración se había reunido en tres grupos: Kingston, Nueva York, Cayo Hueso, pues aunque había algo en Nassau y Santo Domingo, eran pocos y pobres. A los que se hallaban en Europa no se les podía considerar emigrados; —eran ricos, que habían ido a buscar tranquilidad y bienestar, vivían gastando y gozando y ni siquiera daban libertad a sus esclavos.

La emigración de Kingston era pobre, su esfuerzo escaso, aunque eficaz. La de Nueva York ayudó mucho, hasta que la discordia dio al traste con el buen deseo y el entusiasmo del principio. La de Cayo Hueso, animosa y dispuesta, fue explotada por aventureros políticos que encontraron una mina de fácil explotación...⁵

Es necesario destacar que no debe considerarse como única causal de los deficientes trabajos políticos en la emigración la de naturaleza económica, considerando que, aparte de las diferencias e intereses de clase fueron también patentes las desavenencias raciales, de método y otras de carácter político en general.

Entre las raciales, el llamado “peligro negro” era preocupación de muchos hacendados en quienes las ideas abolicionistas no estaban muy definidas, lo cual fue motivo del aprovechamiento por la propaganda antirrevolucionaria que fomentaba la desconfianza y la desunión en el campo cubano.

En lo que respecta a los desacuerdos políticos, deben citarse las diferencias por las formas de obtener los fondos de

⁴ Casasús, Juan J. E. *La emigración cubana y la independencia de la patria*, p. 121.

⁵ Collazo, Enrique. “Desde Yara hasta el Zanjón”; En: Casasús, J.J.E., *op. cit.*, p. 124.

financiamiento; las rivalidades entre jefes militares y grupos nucleados a sus alrededores; por la organización de las expediciones; por las discrepancias relativas a los métodos de conspiración, y otros. Sin embargo, lo fundamental en este terreno fue la falta de un método y procedimiento sistemáticos en la política desarrollada en las emigraciones, hija natural de la desunión entre los cubanos y progenitora a su vez de mayor falta de integración de aquellos.

El propio Martí, refiriéndose a la carencia del trabajo político sistemático, de su concepción y de la conciencia de su necesidad diría más tarde: “Y lo que más da que temer la revolución a los mismos que la desean, es el carácter confuso y personal con que hasta ahora se le ha presentado; es la falta de un sistema revolucionario...”⁶

Esta falta de un sistema revolucionario no permitía la íntegra, la cabal inteligencia de la realidad concreta planteada por la tarea patriótica; no permitía definir claramente los objetivos políticos inmediatos y ordenar los esfuerzos para orientarlos y dirigirlos como el momento precisaba, no permitía siquiera elaborar un programa de acción consecuente y amplio, sin riesgos inútiles y con el suficiente apoyo. Por estas razones, las filas cubanas no fueron blanco difícil de la política reaccionaria y contrarrevolucionaria, que creó desconfianza y desunión no solamente entre los cubanos exiliados, sino entre los que combatieron en Cuba y los que permanecieron en la emigración.

Si la gesta del 68 significó un paso de extraordinaria relevancia en el desarrollo del ideal independentista y la conciencia nacional, por algunas de las razones que la perjudicaron y frustraron, le sucedió un nuevo tipo de desunión, la de los veteranos de la guerra y los cubanos de fuera; incluida, injustamente, la nueva generación, que muy joven en la década del 68, exigió luego su puesto en las filas revolucionarias.

CONDICIONES PARA LA CAMPAÑA POLÍTICA DE MARTÍ

Los movimientos revolucionarios más importantes de nuestra historia en el pasado siglo contaron, en mayor o

⁶ Martí, José. *Obras Completas*, tomo 1, p. 211.

menor grado, con una fuerza de apoyo en el exterior de la Isla. La guerra del 68 se valió del auxilio, generalmente inconsistente e inconsistente, de los exiliados cubanos. Este hecho que anteriormente hemos analizado es de gran importancia para comprender la magnitud y peculiaridad de la labor política que posteriormente llevó a cabo Martí. La preparación de la campaña iniciada en 1895 se desarrolló en gran medida entre los emigrados cubanos, los que fueron testigos y partícipes de la obra de fundación del Partido.

Por estas razones, para someter a estudio la creación del P.R.C. es preciso, en nuestra consideración, comenzar por el análisis de los elementos que se incorporaron a la organización revolucionaria y contribuyeron a su edificación. Concebir el Partido, pero no simplemente como una genialidad en abstracto, intuída, que dio un resultado exitoso; sino como el producto de la labor de un político brillante cuya singularidad consistió precisamente en lograr, por una parte, una clara conciencia de la realidad de su pueblo, de sus intereses y sus errores, y por otra, de llevar a la práctica un programa revolucionario consecuente, y atraer a las masas para este fin común que era la expresión de sus propias necesidades.

Con la incorporación a las filas del ejército mambí de elementos campesinos y de extracción humilde, la guerra iniciada en 1868 había adquirido con los años un carácter popular, y terminada ésta, era apreciable la cantidad de aquellos que componían los grupos revolucionarios.

Este mismo hecho se manifestó en el conjunto de los emigrados. Desde 1869 comenzó a producirse un proceso migratorio, hacia Estados Unidos principalmente, de obreros tabaqueros, impulsados por móviles de origen económico.⁷ Estos tabaqueros formaron "colonias" en Cayo Hueso y Tampa fundamentalmente, y de utilizarse de forma adecuada sus recursos, constituirían una fuerza de gran pujanza.

La organización de un nuevo intento debía procurar la agrupación de la mayor cantidad de revolucionarios posible, salvando los errores de experiencias previas. No solamente contar con la unión de los cubanos residentes en la Isla con los que mostrando buena disposición para la nueva empresa, permanecían fuera de aquélla, sino procurar la conjunción de los diferentes grupos de emigrados que se mantenían separados por las divergencias subsistentes.

⁷ Le Riverend, Julio. *Historia económica de Cuba*, p. 489.

En nuestra opinión, las diferencias primordiales que existían dentro de la emigración aún después de 1878 y que encontró Martí en los años de su campaña política iban más allá de los desacuerdos, muchas veces circunstanciales, de carácter táctico u organizativo, para asentarse en causas sociales profundas y de origen económico, en última instancia.

El impacto que entre algunos causaba el "peligro negro", las muchas veces prematura discusión de los programas o ideas sociales, la postura asumida por gran parte de los cubanos adinerados —que en más de una ocasión mereció la censura del propio Martí— sugieren el origen económico de gran parte de las fuentes de desacuerdo entre los grupos de emigrados.

Además otras fuentes de desavenencias se agregaban a las ya tratadas: las discusiones en torno a la preponderancia del gobierno civil sobre el militar, y viceversa; la integración de la nueva generación de revolucionarios con la de los veteranos del 68, y otras.

Martí estuvo atento a estas cuestiones para conducir acertadamente su labor. En 1887 expone:

Impedir que las simpatías revolucionarias en Cuba se tuerzan y esclavicen por ningún interés de grupo, para la preponderancia de una clase social, o la autoridad desmedida de una agrupación militar o civil, ni de una comarca determinada, ni de una raza sobre otra.⁸

No es nuestro propósito argumentar que en Martí hubiera una absoluta conciencia del papel de los factores de origen económico en los movimientos sociales, y en particular de aquél en que él participara. Sí conviene, sin embargo, para guiarnos en una análisis de aquella situación, valorar su importancia. En lo que respecta a Martí, para desarrollar su acción política le era más importante reconocer las fuentes de desunión, sus características y profundidad, y aplicar este conocimiento en la prosecución de sus objetivos. Por otra parte, como veremos más adelante, no se trataba de llevar al enfrentamiento de una clase contra otra, sino que lo aconsejable por las circunstancias era utilizar el potencial revolu-

⁸ Martí, José. *Op. cit.*, p. 214.

cionario de cada grupo en función de la independencia de la patria.

En 1889, y como reflejo de su comprensión de la existencia en Cuba de una problemática social a la que habría que prestar atención, escribe a Serafín Bello:

"A los elementos sociales es a lo que hay que atender, y a satisfacer sus justas demandas, si se quiere estudiar en lo verdadero el problema de Cuba, y ponerlo en condiciones reales".⁹

LA "PALABRA DE ORDEN"

Con el fracaso de la Guerra Chiquita emprendida en 1880 por Calixto García, se hizo de nuevo evidente el resultado a que conducirían los planes carentes de un amplio apoyo y una elaborada organización. Martí, que quedó al frente de la Junta Central neoyorquina, puso en práctica su programa de acción política y revolucionaria.

Por dos circunstancias primordiales, la exigencia de un trabajo sistemático, extenso y organizado, y la diversa composición de la masa de cubanos que podía contribuir a la gestación de una nueva campaña independentista, Martí se dio a la tarea de obtener la cooperación de todos los emigrados, fuerza fundamental para el propósito perseguido. Igualmente, serían llamados a la unión los indispensables jefes militares veteranos del 68. Esta labor culminó con la fundación del Partido Revolucionario Cubano y con la organización de la guerra del 95.

De la comprensión que Martí tenía de la diversidad de elementos que debía reunir para la revolución, da testimonio una carta suya a José Dolores Poyo en 1887:

(...) no es ya como antes la guerra cubana una simple campaña militar en la que el valor ciego seguía a un jefe afamado, sino un complicadísimo problema político, fácil de resolver si nos damos cuenta de sus diversos elementos y ajustamos a ella nuestra conducta revolucionaria.¹⁰

⁹ ———. *Op. cit.*, p. 254.

¹⁰ ———. *Op. cit.*, p. 211.

Más tarde, en 1890, una citación para el acto en conmemoración del Diez de Octubre, que se celebraría en Hardman Hall, constituía una invitación a las diversas clases: "... de los acomodados y de los menesterosos, de los que trabajan en la mesa de escribir, y de los que trabajan en la mesa de torcer..."¹¹

El 3 de septiembre, en sus "Recomendaciones", aparecidas en *Patria*, repite la misma idea:

Que continuamos la revolución para el beneficio equitativo de todas las clases, y no para el exclusivo de una sola, por lo que se ha de recomendar a los soberbios el reconocimiento fraternal de la capacidad humana en los humildes, y a los humildes la vigilancia indulgente e infatigable de su derecho, y el perdón de los soberbios.¹²

En la producción escrita de Martí es tan frecuente encontrar muestras de simpatías hacia los humildes como de crítica a la ambición desmedida de algunos hombres. Sin embargo, la imperiosa necesidad de poner en función de la tarea de la revolución todos los recursos humanos y materiales posibles, de aprovechar —como expusimos— el potencial revolucionario de todos los cubanos dispuestos, exigía centrar la campaña política en la fusión de todas las fuerzas, buscar "a cada uno el llamador que le pueda hacer responder".¹³

La campaña desarrollada por Martí no incurrió en el error que hasta entonces habían cometido los grupos conspiradores, alejarse de la emigración trabajadora, despreocuparse de su organización como fuerza política y desarrollarla como tal.¹⁴ Martí impartió su prédica a todos los grupos, a hombres de muy diversa extracción social, y en lugar de insistir en los rasgos que los diferenciaban, hacía hincapié en aquellos que los agrupaban. Martí no solamente no se distanció de las masas de emigrados trabajadores, sino que de manera fundamental se basó en ellas y obtuvo sus recursos, hasta los más

¹¹ ———. *Op. cit.*, p. 262.

¹² ———. *Obras Completas*, tomo 2, p. 155-56.

¹³ ———. *Op. cit.*, p. 121.

¹⁴ Ibarra, Jorge. *Ideología Mambisa*, p. 135.

modestos, los económicos. Martí fue el líder de los trabajadores emigrados.

Con la intención de lograr la unión de sus compatriotas en previsión de la tarea mayor, de fundar un pueblo, dejó oír su palabra revolucionaria más allá de New York y Filadelfia, para llegar a Tampa y Cayo Hueso, lugares todos donde los cubanos, a la palabra de orden, se juntaron.

EL PARTIDO:

La obra de unificar a los cubanos no fue corta ni libre de obstáculos. Requirió el tesón y la inteligencia de Martí. Indudablemente, la necesidad histórica determinaría el cese del colonialismo español. Pero la realidad latinoamericana, el peligro del "vecino poderoso" que había previsto Martí, muy probablemente habría dado otro curso a nuestra historia. Por otra parte, el líder de los cubanos aportó a la cultura, a la tradición y la obra revolucionaria y política de nuestra nación un conjunto de pautas y elementos primordiales para la formación de nuestro pueblo que reiteradamente han mostrado su vigencia.

Martí fue un revolucionario consecuente. Su último episodio deja un elocuente testimonio, y su labor política fue también expresión de lo mismo. El Partido Revolucionario Cubano fue consecuencia lógica y directa de su obra revolucionaria. Varios aspectos que caracterizan todo el trabajo que desde 1880 hasta 1895 desarrolló Martí, explican por sí solos y fundamentan esta continuidad.

En primer lugar, la conciencia de la tarea más inmediata, la guerra por la independencia, es evidente en todo el período previo a 1892, en que se constituyó oficialmente el P.R.C. Más tarde, en el primer artículo de sus "Bases", se proclamaría el propósito de lograr "la independencia absoluta de la Isla de Cuba y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico".¹⁵

Por otra parte, la unión de todas las fuerzas dispuestas a contribuir a los objetivos de la revolución, no solamente entre los emigrados sino contando con los cubanos residentes en la Isla, los veteranos del 68, etc. es también índice de concor-

¹⁵ Pichardo, Hortensia. *Documentos para la historia de Cuba*, tomo 1, p. 480.

dancia entre la campaña política de Martí y los fines del partido, cuyas "Bases" dejan constancia de ello en su primero y octavo artículo. De la misma manera —y este es un aspecto que debe subrayarse—, la obra del dirigente revolucionario fue siempre vigilante, y debió muchas de sus excelencias, al desenmascaramiento de los propósitos de los anexionistas y autonomistas que, en protección de sus intereses personales o de grupo, y demostrando una notable miopía para comprender la realidad cubana, pretendieron mermar el espíritu de independencia.

La sistematización y organización del trabajo político que tuvo su más alta expresión en la propia creación del Partido, fue motivo de una constante preocupación de Martí.

Sin pretender agotar estos rasgos de continuidad de la política de Martí previa a la fundación del Partido y el programa de éste, cabe destacar que la visión de futuro, que imprime un sello particular a las condiciones de Martí como dirigente, y que contribuye a la vigencia actual de su pensamiento, se manifestó no solamente al tomar conciencia de la realidad social de su pueblo, en cuya composición entraban elementos muy diversos, sino también en la situación y responsabilidad de Cuba como miembro por cultura y formación de América Latina.

Caracterizando precisamente su trabajo como el de conjugar fuerzas diferentes, escribe a Máximo Gómez en 1882 sobre "los elementos varios y poderosos que trato ya de poner en junto".¹⁶

Diez años después, las "Bases" del P.R.C., en su artículo 4to. declaran el propósito de:

fundar en el ejercicio franco y cordial de las capacidades legítimas del hombre, un pueblo nuevo y de sincera democracia, capaz de vencer, por el orden del trabajo real y el equilibrio de las fuerzas sociales, los peligros de la libertad repentina en una sociedad compuesta para la esclavitud.¹⁷

Más tarde, en 1894, y en referencia a las características y función del partido, expone: "A su pueblo se ha de ajustar

¹⁶ Martí, José. *Obras Completas*, tomo 1, p. 167.

¹⁷ Pichardo, Hortensia. *Op. cit.*, p. 481.

todo partido público, y no es la política más, o no ha de ser, que el arte de guiar, con sacrificio propio, los factores diversos u opuestos de un país...".¹⁸

Con relación al papel que le correspondía jugar a Cuba como parte de la comunidad latinoamericana y la circunstancia de la cercanía de una potencia demostradamente expansionista, Martí, es sabido, hizo referencia, en ocasiones veladas (por razones tácticas), a la repercusión de la independencia de Cuba. En las propias "Bases", que hemos tomado como documento de referencia, se expresa el propósito de crear:

una nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos y de cumplir, en la vida histórica del continente, los deberes difíciles que su situación geográfica le señala.¹⁹

nación esta de la cual también diría que resultaba "indispensable al equilibrio americano."¹⁹

En el programa político del Partido Revolucionario Cubano expuesto en sus "Bases" se reitera y resumen el contenido fundamental de la prédica y la obra revolucionaria martiana que le precedió. Es, por tanto, muestra de la rectitud y rigor de toda una labor que tuvo en la fundación del Partido su lógica consecuencia.

En lo que respecta al P.R.C., deben ser tratados algunos aspectos referentes a su concepción y a su estructura.

Cabría preguntarse cómo la organización revolucionaria de Martí permitió agrupar elementos tan diversos. Las primeras razones, aparentemente obvias, son, por una parte, la conciencia de la diversidad de los elementos mismos, y de la necesidad de cohesionarlos; y por otra, que el Partido fue la organización que se propuso como objetivo fundamental e inmediato, el de lograr la unidad de las filas cubanas. No podríamos olvidar, sino que lo resaltamos como factor de primer orden, las cualidades de Martí como dirigente, su capacidad de análisis y comprensión de la realidad que enfrentaba, la condición de llevar la teoría y la práctica revolucionaria a un mismo nivel, y yendo más allá, sus características perso-

¹⁸ Martí, José. *Obras Completas*, tomo 3, p. 139.

¹⁹ Pichardo, Hortensia. *Op. cit.*, p. 481-482.

nales, su vasta cultura y, sobre todo, su fe en los recursos de su pueblo para lograr el triunfo de los ideales revolucionarios.

La política desarrollada por Martí insistió en todo momento en valores sociales de amplia aceptación. De esta manera, las apelaciones al honor, la justicia, los derechos legítimos, la libertad, la democracia, y otros, que podrían movilizar a hombres de diferentes condiciones sociales, fueron los recursos que le valieron para crear condiciones propicias a la unión de los cubanos. Caracterizando al partido, dice: "no hay más que un partido: ¡el de la honra!"²⁰

El origen democrático burgués de esos argumentos empleados por Martí no mermaron en lo absoluto el carácter popular del nuevo movimiento que se apoyaba principalmente, aun en lo económico, en los emigrados trabajadores, profesionales y pequeños propietarios, a los cuales se dirigió preferentemente Martí y que llevaron el peso fundamental de la guerra del 95.^{21, 22}

Con relación a la estructura del Partido, las condiciones reales sugerían respetar las agrupaciones y clubes de emigrados ya existentes, y fomentar la creación de otras. Pero para orientar sus esfuerzos se necesitaban niveles jerarquizados de dirección que hicieran más efectivo el trabajo de la estructura superior.

De esta manera se crearon los Cuerpos de Consejo que reunían y representaban a los clubes de una misma localidad, como los Cuerpos de Consejo de Cayo Hueso y de Tampa, por ejemplo, los cuales se subordinaban a la Delegación —nivel superior— para cuya responsabilidad fue elegido Martí. Esta estructura piramidal, propiciaba la existencia en el Partido de una democracia centralizada,²³ que se manifestaba no solamente por la dinámica ejecutiva, sino también en el proceso electivo de los cargos en cada nivel de dirección.

Casasús, en su obra *La emigración cubana y la independencia de la patria*, sugiere que la estructura que dió Martí a la organización revolucionaria para unificar la emigración

²⁰ Martí, José. *Obras Completas*, tomo I, p. 158.

²¹ Ibarra, Jorge. *Op. cit.*, p. 172.

²² MINFAR. *Historia de Cuba*, p. 325.

²³ MINFAR. *Op. cit.*, p. 337.

fue tomada de las bases de una sociedad, "Auxiliadora de la Independencia de Cuba", fundada en 1871.²⁴ Esta sociedad, bien es cierto, poseía una estructura de tipo piramidal, según sus bases, y no rechazamos que este documento haya podido ser leído por Martí. Mas, a nuestro juicio, las condiciones en que la emigración se encontraba imponía la unificación de las agrupaciones existentes y su control por un órgano central que garantizara su cohesión, razón por la cual no nos parece que la inspiración de Martí en el mencionado documento fuera superior a la que le proporcionaba al conjunto de las condiciones existentes en la propia emigración.

El Partido Revolucionario Cubano, en interpretación de las necesidades del pueblo a que respondía, con una estructura, una organización y un respaldo nunca logrado anteriormente en nuestra historia por organización revolucionaria alguna, coronó la obra unificadora, fundamental e imprescindible para llevar a los cubanos a un esfuerzo exitoso por la independencia del gobierno colonial español.

VIGENCIA ACTUAL DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

Toda obra revolucionaria de un pueblo contribuye al enriquecimiento y caracterización de su cultura y su historia; pero si en este conjunto se destaca un alto exponente, constructor él mismo de esa obra, su producción se destaca y se agrega al caudal colectivo y constituyen guías para las acciones posteriores. Ello justifica su estudio.

En José Martí hallamos precisamente ese "alto exponente", nuestro "grande hombre", como se le ha llamado. Sus contribuciones intelectuales en varias manifestaciones son patrimonios valiosos de nuestra cultura.

En particular, su obra política y revolucionaria son ejemplo de elevada estimación. No solamente por su conducta consecuente, por su profundidad de análisis, su proyección hacia el futuro y otras características sobresalientes que en el curso de esta exposición hemos tratado; sino por la constante actualidad de su pensamiento y acción revolucionaria.

²⁴ Casasús, J. J. E. *Op. cit.*, p. 116.

El partido fundado por Martí, el espíritu que dio a la organización, de un democraticismo ajustado a las condiciones del momento, de un profundo radicalismo, de conciencia nacional y latinoamericanista, son cualidades ahora cultivadas por nuestras organizaciones, ajustadas a las condiciones y exigencias actuales.

Fidel, en ocasión de destacar la importancia de nuestra tradición revolucionaria y su papel actual, ha expuesto:

Hay que decir que el desarrollo del pensamiento revolucionario estuvo influido fuertemente por las tradiciones de nuestro país, fuertemente por la historia de nuestro país, por las luchas emancipadoras de nuestro país. Y puede decirse que la concepción que inspiró la estrategia revolucionaria que dió lugar al triunfo en 1959 fue precisamente la unión, la hibridación de una tradición, de una experiencia peculiar de nuestro país, con las ideas esenciales del marxismo y del leninismo.²⁵

El logro de Martí de unir "los elementos varios" que en aquella época podían contribuir de alguna manera a la gesta independentista culminó con la agrupación de los cubanos en el P.R.C. Para esta tarea, el argumento fundamental y el único totalmente válido y legítimo era la apelación a la conciencia nacional, sobre la que descansaba, de manera imprescindible, la actitud revolucionaria. Y a ese argumento apeló innumerables veces la prédica martiana, posibilitándose de tal manera la unidad y la creación del Partido.

Salvando las indudables diferencias del carácter de la actual organización revolucionaria, el Partido Comunista cubano, vemos, sin embargo, la importancia que le concede su primer Secretario a la conciencia nacional, no solamente para el triunfo revolucionario, sino para el propio desarrollo de la sociedad, para la extinción de las diferencias de clase entre el campesino y el obrero cubano:

Sin la lucha de nuestros mambises en el siglo pasado no habría sido posible jamás la independencia de Cuba, no habría sido posible el desarrollo y la fuerza del sentimiento nacional y de una conciencia de patria; no habría sido

²⁵ Castro, Fidel. "Discurso en el centenario de Lenin el 22 de abril de 1970". En: *Selección de Textos*, tomo 1, p. 19.

por tanto posible hacer la Revolución, construir el socialismo hoy y aspirar al comunismo mañana.

Hasta el día en que ya no haya dos clases, hasta el día en que no exista por un lado la clase obrera y por otra la clase campesina muy aliadas y muy unidas, sino hasta el día en que exista una sola clase de ciudadanos, un solo pueblo estrechamente unido.

Pero es que ya se empiezan a fundir en una sola cosa los hijos de los obreros y de los campesinos. Y cuando van a una escuela, ¿qué son allí sino ante todo un niño cubano, un estudiante cubano, un hermano que no se puede diferenciar en absoluto el uno del otro?²⁶

A pesar de no ser un partido de clase, el Partido de Martí, no solamente por su estructura celular, de núcleos o "asociaciones", que permitía una democracia centralizada, sino por su dinámica, su acción unificada y su postura radical revolucionaria en las condiciones históricas que le rodearon, guarda semejanza con nuestro actual Partido Comunista. El primero comportando estos rasgos de lo que Lenin —por sus medios— llegó a tener como su concepción del partido; el segundo, ajustándose a esta concepción leninista como única válida para constituir en nuestro país la organización revolucionaria de la clase obrera.

Para finalizar, sin que pueda considerarse agotada la temática, vale resaltar la cualidad humana que ambos partidos han exigido de sus miembros, cualidad que ha caracterizado a todos los patriotas revolucionarios; la anteposición de los deberes sociales sobre los intereses personales. Martí, cuya vida fue ejemplo de este principio, escribió sobre él en párrafo que impele a la unificación de las conciencias:

La primer cualidad del patriotismo es el desistimiento de sí propio; la desaparición de las pasiones o preferen-

²⁶ Castro, Fidel. "Discurso en el XV Aniversario de la Primera Ley de Reforma Agraria el 17 de mayo de 1974".

cias personales ante la realidad pública y la necesidad de acomodar a las formas de ella el ideal de la justicia.²⁷

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA:

1. Asociación patriótica cubana sociedad *Auxiliadora de la Independencia de Cuba*; Nueva York, 1870.
2. Casasús, Juan J. E. *La Emigración Cubana y la Independencia de la Patria*; Editorial Lex, La Habana, 1953.
3. Cstellanos, Gerardo. *Motivos de Cayo Hueso*; Ucar, García y Cía. La Habana, 1955.
4. Castro, Fidel. "Discurso pronunciado en el XV Aniversario de la Primera Ley de Reforma Agraria, en la Plata el 17 de mayo de 1974". En: *Material de Estudio CTC-ANAP*, La Habana, 1974.
5. Cepero Bonilla, Raúl. *Obras Históricas*; Instituto de Historia, La Habana, 1963.
6. MINFAR, Dirección Política. *Historia de Cuba*; La Habana, 1967.
7. Friedlender, H. E. *Historia Económica de Cuba*; Ed. Jesús Montero, La Habana, 1944.
8. Ibarra, Jorge. *Ideología Mambisa*; Instituto del Libro, La Habana, 1967.
9. Le Riverend, Julio. *Historia Económica de Cuba*, 2da. edición; Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1965.
10. ———. *Historia Económica de Cuba*; Ed. Revolucionaria, La Habana, 1971.
11. Martí, José. *Obras Completas*, tomos 1, 2, 3 y 4; Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1963.
12. Pichardo, Hortensia. *Documentos para la Historia de Cuba*, tomo I; Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1973.
13. Rivero Muñiz, José. "Los Cubanos en Tampa"; *Revista Bimestre Cubana*, vol. LXXIV, 1958, primer semestre, La Habana, 1958.
14. Roca, Blas. "José Martí: revolucionario radical de su tiempo". En: *Revista Casa de las Américas*, enero-febrero de 1973, Año XIII, no. 76, pp. 10-21.
15. *Selección de Textos*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1972.

²⁷ Martí, José. *Op. cit.*, tomo 2, p. 257.

CENTENARIO DE LA ESTANCIA DE MARTÍ
EN MÉXICO

DISCURSO PRONUNCIADO POR CARLOS
RAFAEL RODRÍGUEZ EN LA INAUGURACIÓN
DEL CENTRO CULTURAL JOSÉ MARTÍ,
EN LA CIUDAD DE MÉXICO,
EL 27 DE MAYO DE 1976

Muchas son las tierras de América que podrían levantar su piedra en homenaje a aquel hombre americano que fue José Martí. La Venezuela de Cecilio Acosta, a la que arribó "con el polvo del camino" para inclinarse ante Bolívar y llamarlo "Padre". Guatemala, en la que profesó y amó. Jamaica, britanizada entonces, a la que acudió para recibir, una vez más, el aliento y los centavos de los pobres de Cuba para la "guerra necesaria". Puerto Rico, para liberar el cual surgió también aquel Partido Revolucionario Cubano, que él creara. O la isla Dominicana, adonde llegó a buscar al viejo Gómez, y le ofreció el mando en el nuevo esfuerzo —que él sabía decisivo— y de donde echó a la mar para llegar a Cuba junto al viejo guerrero en bote zozobrando en que le tocara llevar el remo de proa.

Tal vez podríamos decir que no hay en esta América Latina que él denominara "Nuestra" para contraponerla a la "otra América", sitio en que la presencia, el amor y desvelo de Martí no merezcan un recuerdo.

Pero es México, entre todos los parajes americanos, el que puede reclamar con fuerza mayor ese derecho a recordarlo que cuaja hoy en la armónica creación de arquitectura y libros que me ha tocado, en privilegio inmerecido, recibir a nombre de nuestro pueblo y Gobierno con la presencia del Presidente Echevarría y las palabras de Agustín Yañez. Porque si en México tuvo un hogar y amigos de su misma dimensión espiritual, si en México amó también, con aquella pasión

enfebrecida que él nombrara "enfermedad de amar" y de la que había muerto Acuña, México fue, sobre todo, para José Martí tierra de descubrimiento ideológico.

Aquí llegó, con la cultura hispánica acumulada en Zaragoza y con la rebeldía criolla que le dejara en el tobillo la huella indeleble del presidio. Y aquí, en el escenario mexicano, conoció más profundamente a América, supo de la nueva esclavitud asalariada, y se afianzó en aquella visión filosófica del mundo que lo acompañaría hasta la muerte.

Paul Estrade ha subrayado lo que para Martí significaran los años de 1876 y 1877, en los que discurría su primera estancia mexicana. Empezaba a despuntar aquí un capitalismo que traía a luz las contradicciones soterradas de México. La palabra "huelga" surgió por vez primera y Martí, no sin resabios de idealismo liberal, que lo contenían, aprendió su significado concreto.

Con vehemencia que le era característica —"los apasionados, dijo, son los primogénitos del mundo"—¹ apoyó una de las primeras huelgas mexicanas, la de los sombrereros, a la que calificó de "rebelión pacífica y necesaria". Conoce aquí el embrión de un movimiento sindical que sustituiría a las antiguas sociedades de socorro mutuo y que encontraban expresión en el "Gran Círculo de Obreros de México", creado en Agosto de 1872 y del cual hablaría con elogio en la *Revista Universal*.

A partir de estas fuerzas nuevas, Martí va comprendiendo, sin tomar aún conciencia plena de ello, el papel de la clase obrera en el desarrollo social. Dice de ellos: "eran antes instrumentos trabajadores: ahora son hombres que se conocen y se estiman".² Le surge entonces una frase que es la repetición inesperada, espontánea, de algo que había dicho —sin conocerlo Martí— Carlos Marx. "Así —proclama— nuestros obreros se levantan de masa guiada a clase consciente".³

Esa "masa guiada", que comenzaba a crecer en México, descubre en el joven literato cubano que sobre ella escribe en

¹ Martí, José. *Obras Completas*. Editora Nacional de Cuba, La Habana, 1963-1973. Para todas las citas de Martí nos referimos a esta *Obra*. t. 13, p. 350.

² O. C., t. 6, p. 265.

³ O. C., t. 6, p. 265.

El Universal y que colabora en *El Socialista* —primer órgano que adopta ese nombre en México— un combatiente al que sería bueno alistar. Y por eso José Martí se ve designado Delegado de los empleados administrativos de México, para el Primer Congreso de este país.

A los 23 años, con el fuego de la patria esclavizada corroyéndole por dentro y las solicitudes del Arte y el amor acosándolo para alejarse de ella, se adentra José Martí en el problema social. No se trata de que el Martí de México, en 1876-1877, se aproximara al socialismo. No estaría cerca de él ni siquiera después que los Estados Unidos le enseñaran las entrañas más podridas de un capitalismo pujante en las que vivió con repugnancia. Fue allá en Nueva York, donde José Martí tocó mejor la miseria y la angustia de "los pobres de la tierra", donde hizo el elogio de Carlos Marx "porque se puso del lado de los débiles". Pero aún en Nueva York, cuando combatió apasionadamente junto a los que condenaron el crimen de Chicago contra los anarquistas, estaba demasiado metido en el trajín tesonero y heroico de organizar la liberación de su tierra para detenerse a comprender en toda su profundidad el problema de un capitalismo que a su Cuba no le había tocado todavía. Si en ocasión de su Centenario pudimos decir que José Martí fue "guía de su tiempo y anticipador del nuestro", se debe que al preparar la guerra libertadora contra España entendió —como ningún hombre de América Latina en su tiempo— el peligro de un naciente imperialismo que nos llegaba amenazante y porque, además, empezó a avizorar en la feroz batalla social de Estados Unidos la urgencia de una solución que, de no caer en Dos Ríos, lo hubiera llevado a conclusiones que ya podían descubrirse en sus artículos y discursos.

No era todavía, en su tiempo de México, un socialismo real, sino un reformismo liberalizante y humanitario, lo que prevalecía en Martí. Pero podemos decir que de México arrancó ese sentido de justicia social que en lo adelante acompañara toda su acción libertadora.

"En México aprendió a amar a los hombres del trabajo y a confiar a ellos. Por eso, cuando pone a andar la guerra nueva contra España, aunque como él diría toca a todas las puertas, busca, sobre todo, el apoyo de los tabaqueros humildes de Tampa y Cayo Hueso, diciendo que ellos son "los más sagrados entre nosotros" y designándolos como "el arca de la Alianza donde se guarda la bandera de la libertad"; y no rehuye,

sino procura, el contacto de quienes, como Carlos Baliño, proclaman ya la teoría socialista.

Aquí también se afirmó ese idealismo filosófico cargado de un sentimiento moral que le permitiría convertirlo en arma de lucha. Su dirección del positivismo que permeaba entonces a los mexicanos que con él dialogaban en La Alameda, de Altamirano y El Nigromante a Justo Sierra, no lo conduce a un idealismo inmóvil, sino activo. Lleva el krausismo español a la política y hace la patria "agonía y deber"; adquiere un sentido de sacrificio que convierte el símbolo de la crucifixión en incentivo de pelea. "En la cruz murió el hombre en un día: pero se ha de aprender a morir en la cruz todos los días".⁴ México le dará también la presencia india en la América, que empezaba a sentir como una sola y gran patria común.

Cuba le había dado al negro, y con él había aprendido a rechazar las limitaciones de las razas. "Hombre —afirmó— es más que blanco, más que mulato, más que negro. Cubano es más que blanco, más que mulato, más que negro".⁵ Al ver al indio con su dignidad soterrada y su mansedumbre social, se da cuenta de que con la carga de indios en la humillación y marginados, nuestras tierras no podrían avanzar. Y formula su apotegma precursor: "O México sale con su indio, o no sale. O América sale con su indio, o no sale".

Es así, a través de México y de Centroamérica, como José Martí entra en la concepción latinoamericana y queda apresado por ella. Sentirá desde entonces como propia esta otra grande que lo acoge en la dura separación de la patria todavía no realizada. Y después apreciará en Nueva York, dentro del monstruo que crece, la diferencia que opone aquel "norte revuelto y brutal que nos desprecia" a estos países todavía desordenados y dispersos, a los que tiende a unir un origen común y una historia que se va forjando contra las mismas fuerzas opresoras. Ningún guiador de América, salvo Simón Bolívar, concibió hasta Martí esa unión necesaria de las tierras que comienzan más abajo del río Bravo.

Pero Bolívar, que después del fracaso de la reunión anfictiónica, que cumple hoy su Sesquicentenario, divisó y predijo que en Estados Unidos le había surgido a nuestras tierras un enemigo histórico, no conoció el crecimiento que convertiría

⁴ O. C., t. 1, p. 28 y t. 20, p. 478.

⁵ O. C., t. 2, p. 299.

al vasto país llamado hace dos siglos por Paine y Jefferson a la democracia cabal, en el primer ejemplo del imperialismo moderno. Martí sí lo vio crecer, lo identificó y llamó desesperadamente a la defensa necesaria para contener su ímpetu.

La Conferencia Monetaria de Washington, en la que representaría a Uruguay, confirmando así una ciudadanía latinoamericana que le conmueve, le permite analizar el nuevo fenómeno y postular una estrategia latinoamericana para contrarrestarlo. Aquellos consejos tienen todavía validez en su contexto genérico y la tiene también la advertencia dramática que surge en el Prólogo a los *Versos Sencillos* que escribió en esos días y en la que se refiere a "aquel invierno de angustia en que por ignorancia, o por fe fanática, o por miedo, o por cortesía, se reunieron en Washington, bajo el águila temible, los pueblos latinoamericanos".

México está vinculado a esa visión martiana de una América que se defiende y pelea por su identidad, por sus riquezas y su independencia. En México, en Enero de 1891, apareció, en *El Partido Liberal*, la página martiana que llevó por título "Nuestra América", en que, con atropello cósmico de metáforas, Martí compendia sus advertencias anticipadoras.

No hay aún entre nosotros mejor lección de latinoamericanismo esencial. Martí, a quién la estancia estadounidense había elevado a la universalidad y para quien la patria se confundía ya con la humanidad: Martí, que arrastraba el dolor de su isla pequeña y se disponía a morir por liberarla, tomó a la América grande como patria común, fustigó a los que buscan "en el libro europeo o en el libro yanqui" la clave del enigma hispanoamericano, se reconoce en los indios y negros y señala al enemigo, "los gigantes que tienen siete leguas en sus botas"; advierte que "el desprecio del vecino formidable, que no la conoce, es el peligro mayor de nuestra América", y llama a la unidad necesaria. "Los árboles —grita— se han de poner de pie para que no pase el gigante de las siete leguas". "Es la hora —añade— del recuento y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes".⁶

Cuatro años después será México el que recoja su llamado final. En un Mayo como éste, en las vísperas de su muerte, hace 81 años, le escribe a su amigo del alma, el mexicano Ma-

⁶ O. C., t. 6, p. 15.

nuel Mercado, que cuanto ha hecho y hará es para "impedir a tiempo, con la independencia de Cuba, que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan con esa fuerza más sobre nuestras tierras de América".⁷

Sé bien, Señor Presidente Echeverría y distinguidos amigos mexicanos, que si en este homenaje a José Martí está vivo el amor a Cuba, está también presente la admiración hacia ese costado latinoamericano de José Martí que lo hace patrimonio compartido por todos nuestros países de América.

Cuba se ufana de esa entrega de su gran hombre a lo que es, ahora más que nunca, una causa necesaria. Todavía los gigantes se enciman sobre esta parte americana que es la nuestra. Todavía es la hora del recuento y de la marcha unida.

Con ese espíritu de latinoamericanidad, Señor Presidente Echeverría, agradecemos, en nombre de Cuba, que México levante hoy esta hermosa obra para recordación martiana.

Aquí estarán sus libros, como una "trinchera de ideas", que él, que iba a morir al campo abierto, valoraba más alto que las "trincheras de piedra". Sé bien que no es casual que surja ahora en México esta evocación de José Martí. El solo amor a México no me confiere derechos de ciudadanía para opinar sobre la vida interna de este país que nos es tan cercano. Pero sí nos será permitido decir, desde el ámbito latinoamericano y mundial, que insertamos esta iniciativa del Presidente de México en el mismo contorno que enmarca sus valientes palabras en el escenario internacional y que traducen la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados, que él iniciara.

Ello confirma que hay ahora, por encima de divergencias ideológicas y de objetivos nacionales propios, una tarea común en la que todos tenemos el deber de concurrir.

Cuba no fallará en ese deber, como prometió Fidel Castro, continuador de José Martí, en la *Primera Declaración de La Habana*.

Gracias, a nombre de nuestro pueblo, que no concurre ya a ese concierto necesario, como le ocurrió a José Martí, "con la frente contrita de los americanos que no han podido aún entrar en América", sino que viene ahora con la frente alta de quienes cumplieron a plenitud los anhelos que van desde Hidalgo, Morelos y Bolívar hasta José Martí.

⁷ O. C., t. 20, p. 161.

DISCURSO PRONUNCIADO POR AGUSTÍN YAÑEZ EN LA INAUGURACIÓN DEL CENTRO CULTURAL JOSÉ MARTÍ, DE LA CIUDAD DE MÉXICO, EL 27 DE MAYO DE 1976

Hombre limpio. Ponderativo mayor, suma de ponderaciones humanas, en esta hora turbia del mundo, sobre todo si a la vida confluyen aluviones y, al cruzarlos, las alas no se manchan.

Tal es José Martí, hombre limpio, que cruzó ciénegas, ríos, mares, con vuelo impóluto; poesía, periodismo, ensayo, manifiesto y acción política, vida y muerte, mártir —testigo limpio—, cuya sangre igualó designios y sacrificios.

El poeta León Felipe diseñó la trinidad americana: Bolívar, el padre, Martí, el hijo; Darío, el espíritu.

Martí es el hijo, engendrado por el espíritu americano, que dictó evangelio de libertad a nuestras naciones y ofrendó su sangre para redimirlas.

Y esto con la fuerza de hombre limpio, a través de largas agonías y tentaciones.

Hombre cuya limpieza se cifra en su esencial vocación poética.

Poeta no sólo en el ejercicio del idioma creador, vivificador, sino poeta de la figuración vital y el destino profético, mortal, redentor.

Poeta en la intuición de la patria liberada, previstos mayores riesgos que los del dominio español, y así también, poeta que, a través de la realidad hondamente vivida en afanes perpetuos, vigiliadas y desvelos, viajes, tierras, espectáculos, amistades, afectos plantados en latitudes lejanas, él —una misma, constante, intransferible persona, sobre toda circunstancia— concertó las notas esenciales de nacionalismo y universalidad, predicadas, practicadas como razón en sí de su comparecencia en el mundo, de su vocación ineluctable.

Poeta en el camino a la muerte, cuando ya en su espera, en su víspera, en el campamento de Dos Ríos, registra en su *Diario*, junto a propósitos y peligros, estas notas: —“Lola, jolongo, llorando en el balcón. Nos embarcamos”¹ (9 de abril: 1895). “La luna asoma, roja, bajo una nube”² (11 de abril). “Majagua de Cuba, y cupey, de piña estrellada [...] Comemos naranja agria: [...] ¡qué dulce! [...] Rica miel, en panal. Y en todo el día, ¡qué luz, qué aire, que lleno el pecho, qué ligero el cuerpo angustiado! Miro el rancho afuera, y veo, en lo alto de la cresta atrás, una paloma y una estrella”³ (14 de abril). “Libertad en lo azul. —Me entristece la impaciencia”⁴ (17 de abril). “La noche bella no deja dormir. Silba el grillo: el lagartijo quiquiquea, y su coro le responde: [...] oigo la música de la selva, compuesta y suave, como de finísimos violines; la música ondea, se enlaza y desata, abre el ala y se posa titila y se eleva, siempre sutil y mínima— es la miriada del son fluido: ¿qué alas rozan las hojas? ¿qué violín diminuto, y oleadas de violines, sacan son, y alma, a las hojas? ¿qué danza de almas de hojas?”, y el pasaje termina con esto: “Se nos olvidó la comida [...] La ropa se secó en la fogata”⁵ (18 de abril). Y así, entre visiones del paisaje, de la patria, y

¹ Martí, José. *Obras Completas*, Editora Nacional de Cuba, t. 19, p. 215. Para todas las citas de Martí nos referimos a esta *Obra*.

² t. 19, p. 215.

³ t. 19, p. 216.

⁴ t. 19, p. 218.

⁵ t. 19, p. 218.

zobras bélicas, termina el *Diario*: “La lluvia de la noche, el fango, el Contramaestre; la caricia del agua que corre: la seda del agua”⁶ (15 de mayo).

El 18 de mayo (Campamento de Dos Ríos, donde al día siguiente, selló la vida con la muerte), Martí escribe a su entrañable amigo mexicano Manuel Mercado una carta inconclusa: —“Estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi deber— puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo— de impedir a tiempo, con la independencia de Cuba, que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso”. Afirmación reiterativa en el patético documento: —“Las mismas obligaciones menores y públicas de los pueblos— como ese de Ud. y mío, — más vitalmente interesados en impedir que en Cuba se abra, por la anexión de los imperialistas de allá y los españoles, el camino que se ha de cegar, y con nuestra sangre, estamos cegando, de la anexión de los pueblos de nuestra América, al Norte revuelto y brutal que los desprecia [...] Viví en el monstruo, y le conozco las entrañas: — y mi honda es la de David [...] Al pie de la victoria con que los cubanos saludaron nuestra salida libre de las sierras en que anduvimos los seis hombres de la expedición catorce días, el corresponsal del *Herald*, (periódico norteamericano), que me sacó de la hamaca en mi rancho, me habla de la actividad anexionista [...] España preferiría entenderse con los Estados Unidos a rendir la Isla a los cubanos [...] Por acá yo hago mi deber. La guerra de Cuba [...] ha venido a su hora en América, para evitar [...] la anexión de Cuba a los Estados Unidos, que jamás la aceptarían de un país en guerra, ni pueden contraer, puesto que la guerra no aceptará la anexión, el compromiso odioso y absurdo de abatir por su cuenta y con sus armas una guerra de independencia americana. Y México ¿no hallará modo sagaz, efectivo e inmediato, de auxiliar, a tiempo, a quien lo defiende? Sí lo hallará o yo se lo hallaré. — Esto es muerte o vida, y no cabe errar [...] Entiende que no se puede guiar a un pueblo contra el alma que lo mueve, o sin ella, y sé cómo se encienden los corazones [...] Sé desaparecer. Pero no desaparecería mi pensamiento, ni me agriaría mi oscuridad”

⁶ t. 19, p. 241.

[...] la carta termina en suspensivo: —“Hay afectos de tan delicada honestidad”...⁷

Noche de por medio, llega el 19 de mayo: arenga última de Martí; asalto de fuerzas españolas, a combatir por Máximo Gómez, quien ordena que Martí se retire del combate; lo desobedece, por ser deprimente para su honor y sentido de responsabilidad; “con sólo varios compañeros, sin otra arma que un revólver, avanza... y muere de tres heridas”, que le dieron alas de inmortalidad y categoría de símbolo: símbolo de limpieza, dignidad, heroísmo.

En el océano de la obra martiana — sólo la edición oficial reciente llena 27 nutridos volúmenes —, con valorar tantas piezas capitales: *Madre América, Nuestra América*; sobresalientes discursos: el de Hardman Hall, el homenaje a Bolívar, el panegírico de México; y documentos como el *Manifiesto del Partido Revolucionario Cubano* y el de Montecristi, al marchar hacia la muerte, hacia la gloria, o muerte florida, según la mítica concepción azteca; y abundante correspondencia, dictada en perseverantes años de fiebre iluminada; sobre tantos frutos admirables, destaco esta última carta para el amigo Mercado, que conjuga los timbres de la devoción personal, con los dones del poeta, vate, que adivina lo que sucedería tres años después: la intervención de los Estados Unidos para la independencia —precaria— de Cuba, que culminó con las ocupaciones armadas de 1899 y 1909, así como Enmienda Platt a la Constitución de 1901.

Sabido es que la joven Generación española, llamada del 98, se congregó por común estado de ánimo ante la forma cómo, ese año titular, se perdió la última posesión americana y sobre todo, en la conciencia nacional de ominoso descenso político, social, cultural y en todos los órdenes de la vida; desengaño, desencanto, amargura, iracundia, aguijonearon el genio indómito y, en la lucha contra el conformismo, los hombres del 98 promovieron la renovación de la sensibilidad colectiva: raíz del problema; no se circunscribieron a los campos de las

⁷ t. 20, pp. 161-64.

letras y las artes: abarcaron el ámbito del pensar, el sentir y el querer públicos, en sus diversos niveles populares.

Parece inconclusa la influencia de Martí— vida, obra, sacrificio — sobre aquella promoción o, si se prefiere juzgarla, coincidencia de motivaciones: uno y otros amaban a España; pero les dolía —según sentencia de Unamuno — su inepta conducción, y el riesgo extraño en la inminente independencia de la isla, presentido por Martí, resentido por los españoles, tras el desastre del 98. Martí amaba entrañablemente a España, donde halló cordial abrigo desde niño y en destierros, donde concluyó estudios y afianzó amistades perennes; luchaba cierta, justamente por la emancipación patria, más con esfuerzo propio, legítimo. El tema no ha sido estudiado, y lo merece.

Más clara, mejor estudiada, la influencia de Martí en las letras hispanas: repudio de caducas maneras, formas, formulismos en poesía, oratoria, relato, epistolario; claridad y precisión de ideas; sencillez expresiva; reflorecimiento del idioma, que aprovechó, incrementó el 98 y lo transmite hasta nuestros días. ¿Podemos explicar a Rubén Darío sin Martí?

Medularmente nacionalista, la dimensión de Martí debe situarse, magníficamente dentro del mundo de las experiencias que vivió, absorbió en confrontados países, a lo largo de viajes y residencias, en contacto con gentes y sociedades; activo literaria y políticamente; observador asiduo de la época, en perspectiva universal; escribió: —“Hay que ser hombre de su tiempo, para ser hombre de todos los tiempos”. Escritos y discursos incesantes comprueban cómo su pasión patria enmarcaba en la conciencia internacional. Nacionalismo internacionalista: causa de su ejemplaridad y fecundidad, libre de cualquier estrechez o miope provincialismo. España, Francia, Guatemala, Estados Unidos, Venezuela, Uruguay, Argentina, Haití, Santo Domingo, Jamaica, Costa Rica, Panamá fueron atalayas de comprensión, sobre vastos panoramas de historia, presente y futuro; fueron también escenario de su tesón como escritor y como apóstol, iluminado, de más en más obsesionado por la libertad política, social, económica, cultural de Cuba, soñada como señor entre señores, dentro del concierto de naciones soberanas, alta la bandera de autodeterminación y no intervención.

México fue, sobre todo, alhóndiga y baluarte, fuente y yunque de ideales: en México halló asilo, amistad, afinidad, inspiración, estímulo, fortaleza; en México le fue conferida la confirmación de su destino. En uno de sus mayores discursos — Nueva York, 28 de octubre de 1893 — dijo que México “viene a ser en América como la levadura de la libertad”.

Tenía veintidós años cuando desembarcó por primera vez en Veracruz. Ignacio Ramírez, Manuel Ignacio Altamirano, Guillermo Prieto, Manuel Acuña, Juan de Dios Peza, Manuel Gutiérrez Nájera, José Peón Contreras, Justo Sierra, Manuel Mercado — su fiel corresponsal hasta la víspera de morir — fueron algunos de sus amigos mexicanos; frecuentó la tertulia de Rosario Peña: Rosario la de Acuña, en cuyo álbum escribió enamorados versos; aquí conoció a quien iba a ser su esposa, Carmen Zayas Bazán, con la que se casó durante su segunda estancia en el país (1877), pese al hechizo de una joven guatemalteca: María García Granados —*la niña de Guatemala*—, conocida meses antes, en viaje al vecino país: Ulises encadenado por esencial fidelidad contra el canto, el encanto exitantes.

Maestro de laboriosidad fue Martí en México: periodismo, poesía, traducción, oratoria, escauceos dramáticos, llenaron días y noches; cautivante conversador, agudo polemista, su presencia fecundó la vida cultural del país. Memorable su intervención en el Liceo Hidalgo al debatir el tema: positivismo/espiritualismo; su genio, su formación humanista, su intuición, su dialéctica triunfaron contra las tesis del positivismo que dominaba el pensamiento y la educación de la República: impresiona considerar no sólo la posición franca del recién llegado, también su anticipación —más de un cuarto de siglo— a la corriente renovadora iniciada por Justo Sierra y consolidada por la Generación del Ateneo: Caso, Vasconcelos, Reyes.

El prestigio de Martí se proyectó hacia todos los rumbos del país. Los obreros de Chihuahua lo nombran representante en un congreso de trabajadores: de Puebla se le ofrece la Secretaría de Gobierno.

Entre los múltiples, profundos, reiterados análisis de cuestiones mexicanas, merecen destacarse, por muestra, dos: el tema del indigenismo —extensivo a la condición del campesinado— y el peligro de absorción; de aquéllos, escribe: —“Tienen ham-

bre: redímaseles del hambre”;⁸ luego defiende la enseñanza obligatoria para redimirlos: —“Un indio que sabe leer y escribir puede ser Benito Juárez; un indio que no ha ido a la escuela, llevará perpetuamente en cuerpo raquítrico, un espíritu inútil y dormido”⁹ (recuérdese que fue dicho esto en 1877). En cuanto al segundo tema, fulgura este pasaje del visionario: —“Quién no ha de apenarse de ver expuesto a una agresión injusta del americano a un pueblo que ha sabido irse amasando con la sangre que fluía de sus heridas; a un pueblo que está logrando acumular en nación, sobre un territorio vasto y escapadizo, los elementos más hostiles, los odios más violentos e incansables, las herencias más tercas y dañinas que contendieron en su edad de formación?”

¿No son éstos, aún, problemas palpitantes?

Todavía en 1894 permanece días en México. A su partida, *El Universal* inserta esta nota: —“Ha pasado por México un gran artista, un excelso tribuno, un poeta centelleante, un magno espíritu: José Martí”.

Porque México alentó sus ideales y, a la vez, Martí dio a México muchos de sus días y desvelos, le consagró amor perenne y lúcidos vaticinios; porque se identificó solidariamente con las causas democráticas de México, al que llamó el Gobierno de la República y el del Distrito Federal añaden a numerosas estatuas y recordaciones erigidas en el ámbito nacional, éste, sin duda el mejor homenaje y más grato al numen de Martí: la biblioteca epónima, cuyo acervo girará en torno a los libros del ardiente patriota y de la bibliografía crítica martiana, creciente día por día.

Raimundo Lazo traza compendiosa etopeya del patricio: —“Quiso ser y fue siempre, con heroica y operante genialidad, artista, hombre de ideas y hombre de actos, sentidor, pensador y libertador; ante todo y siempre detestó la falsificación y la mentira, y fue un hombre bueno, cordialísimo, sincero y honrado”.

⁸ t. 6, p. 284.

⁹ t. 6, pp. 351-52.

ACTUALIDAD DE JOSÉ MARTÍ

ALFONSO HERRERA FRANYUTTI

Al conmemorar en esta ocasión el ciento veintidós aniversario del nacimiento de José Martí, y el primer centenario de su arribo a estas tierras de Anáhuac, a las que supo amar y honrar con cariño de hijo, no he podido encontrar un tema mejor para esta ocasión que coincide con horas de *crisis para la humanidad*, que, al hablar de la figura de José Martí, desprenderla de su ropaje romántico y poético con que lo hemos visto en otras ocasiones, y presentar como lo es, a un Martí vivo, actuante, exponiendo la actualidad y vigencia del pensamiento martiano, en el momento que adquiere por su palabra y obra dimensiones continentales. Porque hay hombres que a pesar de su desaparición física, están más vivos y activos que muchos que llevan este nombre, sólo por gozar de esta particularidad biológica, pero que encierran en sí un cadáver físico y moral, totalmente incapacitados para vivir, para creer, para amar, para luchar por una causa, para sacrificarse por algo o por alguien.

Así, la figura de José Martí, no es de las que se pierden en el tiempo, ni su obra de las que permanecen estáticas como recuerdo de una frase, de una época, de un acto, o de una batalla más o menos heroica; sino que perdura íntegra y vibrante, pues su palabra humana, de luchador bravío, tiene mucho que hacer todavía. Porque leyéndolo, y escuchando su voz encarnada, nos preguntamos:

¿Es que la humanidad no ha progresado política ni éticamente durante esta centuria? ¡O Martí, fue un profeta, un vi-

sionario! como apuntara alguna vez Manuel Pedro González,¹ o un previsor, como corrigen atinadamente Díaz Rozzoto² y Portuondo.³ Porque sus ideas expresadas hace ya tanto tiempo, como las de un visionario parecen escritas para esta época, para estos días, para el momento que vivimos, pues como expresó atinadamente Isidro Méndez: "Todo lo que él escribió, no importa a quien, es para nosotros".

Y es que Martí, más que un visionario, era un profundo conocedor de la naturaleza humana y de la historia, por lo que había manifestado: "Para estudiar las posibilidades de la vida futura de los hombres, es necesario dominar el conocimiento de las realidades de su vida pasada."⁴ Y en otra ocasión, en cita aun más enfática afirma: "Lo pasado es la raíz de lo presente. Ha de saberse lo que fue, porque lo que fue está en lo que es".⁵

Y sobre la base de estos conocimientos, qué actualidad adquieren hoy sus palabras y su pensamiento político y antimperialista. ¿Cómo es posible que las pasiones que lo inspiraron hace cien, hace ochenta años, manifiesten inmutables los problemas de hoy, y sean sus palabras, las palabras justas que la América Latina necesita hoy, y las mismas que nacen espontáneas en diferentes voces y en diferentes idiomas de los pueblos del tercer mundo? Porque América, su América, ha crecido, y su problemática se identifica unida ya con otros pueblos del mundo, de los que él también es ciudadano, pues no en balde expresó sin distinguir alguno de sus *Versos Sencillos* "Con los pobres de la tierra/ quiero yo mi suerte echar",⁶ y la obra de un hombre es tanto más grande, cuando su contenido y su palabra se extienden como un manto sobre el tiempo, y su significado alcanza a un mayor número de hombres, de pueblos y de generaciones. Tal es el caso de José Martí, que rompiendo

¹ Manuel P. González. "El contenido profético del epistolario martiano." *En torno a José Martí*, Bulletin Hispanique de la Universidad de Bordeaux III. tomo LXXV bis 1973. Págs. 13 a 41.

² *Ob. cit.*; p. 39.

³ *Ob. cit.*; p. 40.

⁴ Para todas las citas de Martí nos referiremos a las *Obras Completas* (O.C.). Editora Nacional de Cuba. Habana, 28 tomos, 1963-1973. T. 8, p. 347.

⁵ O.C., t. 12, p. 302.

⁶ O.C., t. 16, p. 67.

los límites de su amada Isla de Cuba expresó: "De América soy hijo: a ella me debo. Y de la América, a cuya revelación, sacudimiento y fundación urgente me consagro",⁷ mientras miraba con el alma dolida... al Norte revuelto y brutal que los desprecia".⁸

Así, el pensamiento y la acción martiana toman vigencia plena, desde el día en que la soledad de su alma escribió a su fraterno amigo Manuel Mercado, aquella carta inconclusa, considerada hoy como su testamento político, para hacerle —escribe Benito Novás—,⁹ la más importante confidencia de su vida:

Ya estoy todos los días en peligro de dar mi vida por mi país y por mi deber— puesto que lo entiendo y tengo ánimos con que realizarlo— de impedir a tiempo con la independencia de Cuba que se extiendan por las Antillas los Estados Unidos y caigan, con esa fuerza más, sobre nuestras tierras de América. Cuanto hice hasta hoy, y haré, es para eso. En silencio ha tenido que ser y como indirectamente, porque hay cosas que para lograrlas han de andar ocultas...¹⁰

Pero el silencio se rompió. Y me parece verlo agigantado, sobre la jaca blanca que lo llevó a Dos Ríos, con las riendas sueltas, su pistola en la diestra cabalgar por los caminos de América, de república en república, de pueblo en pueblo, de hombre en hombre, infundiendo ánimo, sembrando en las conciencias dormidas, alertando y arengando al hombre nuevo de América, que ha nacido ya, pero que aún no se multiplica, y al cual ya alcanzamos a vislumbrar. De este hombre escribió Martí:

¡Con el fuego del corazón (hay que) deshelar la América coagulada! ¡Echar, bullendo y rebotando, por las venas, la sangre natural del país! En pie, con los ojos alegres

⁷ O.C., t. 7, p. 267.

⁸ O.C., t. 20, p. 161.

⁹ Novás, Benito. "Tributo a Martí." *Anuario Martiano* No. 4, Habana, Cuba, 1972. p. 159.

¹⁰ O.C., t. 20, p. 161.

de los trabajadores, se saludan, de un pueblo a otro, los hombres nuevos americanos.¹¹

Y esas voces se escuchan ya en Panamá, en Perú, en México y Venezuela, y se hacen murmullo creciente en el resto de Hispanoamérica; aunque recientemente han sido acalladas bárbaramente en Chile, donde América vive hoy con un puñal clavado, donde un pueblo sangra masacrado por la dictadura fascista más abyecta de los últimos tiempos, donde una junta militar se ha ensañado con la traición y el crimen cometidos contra la persona del Presidente Salvador Allende, uno de los hombres más limpios de la América actual, y de un pueblo asesinado bárbaramente.

No obstante, Martí, como si presintiera los altibajos de la política dejó escrito:

De todos sus peligros se va salvando América. Sobre algunas repúblicas está durmiendo el pulpo. Otras, por la ley del equilibrio, se echan a pie a la mar, a recobrar, con prisa loca y sublime, los siglos perdidos...¹²

Y Cuba ya lo ha recuperado, tal como el Maestro que presentía la Cuba heroica de hoy, escribió a su amigo Fermín Valdés Domínguez: "Sudo muerte; pero vamos llegando. Y tengo una fe absoluta en mi pueblo, y mejor mientras más pobre: a ver si me falla."¹³ Cuba no falló, pues como expresó Fidel Castro en su juicio después del Moncada, "Martí fue el inspirador de la Revolución Cubana",¹⁴ De esa revolución que ha modificado el contexto de la América actual, cuya importancia valoró perfectamente el Apóstol al escribir en el periódico *Patria*, del 18 de junio de 1892: "En Cuba no peleamos por la libertad humana solamente [...] peleamos en Cuba para asegurar, con la nuestra, la independencia hispanoamericana".¹⁵

¹¹ O. C., t. 6, p. 21.

¹² O. C., t. 6, p. 21.

¹³ O. C., t. 3, p. 167.

¹⁴ Castro, Fidel. *La Historia me Absolverá*. Ediciones Populares, Habana, Cuba, 1961. p. 128.

¹⁵ O. C., t. 5, p. 375.

Y cómo olvidar aquel otro artículo titulado "Otro Cuerpo de Consejo" en relación con los emigrados cubanos residentes en Veracruz, en el cual manifestaba estas verdades comprobadas hoy:

Cuba no anda de pedigüña por el mundo: anda de hermana y obra con la autoridad de tal. Al salvarse, salva. Nuestra América no le fallará, porque ella no falla a América.¹⁶

Y Cuba, primer territorio libre en América, no ha fallado. Luego, abundando en sus ideas sobre la importancia geopolítica que representan las Antillas expuso:

En el fiel de América están las Antillas, que serían, si esclavas, mero pontón de la guerra de una república imperial contra el mundo celoso y superior que se prepara ya a negarle el poder, —mero fortín de la Roma americana... para concluir proféticamente: Con augusto temor se ha de entrar en esa grande responsabilidad humana. Se llegará muy alto, por la nobleza del fin; o se caerá muy bajo, por no haber sabido comprenderlo. Es un mundo lo que estamos equilibrando [...] Un error en Cuba, es un error en América, es un error en la humanidad moderna. Quien se levanta hoy con Cuba se levanta para todos los tiempos.¹⁷

El tiempo le dio la razón; la lucha de intereses perdura en las Antillas, Cuba es libre. Puerto Rico permanece atado al Aguila Imperial como Estado Libre Asociado, ¡vaya un nuevo concepto imperialista de la libertad! En la República, donde los traidores no funcionaron, también como en Chile, no hace mucho, la revolución nacionalista fue destruida en su cuna por un desembarco de *marines*, y permanece estática y neutralizada.

Pero el tiempo transcurre como aliado de la Historia, y hoy con el ejemplo de Cuba, nuevas y pujantes voces se elevan de los pueblos de América en defensa de su soberanía y sus derechos. Venezuela reclama y nacionaliza su hierro y

¹⁶ O. C., t. 2, p. 373.

¹⁷ O. C., t. 3, p. 142-143.

su petróleo. Perú el derecho de manifestarse libremente. México el derecho a comerciar con todos los pueblos del mundo rompiendo las cadenas de una dependencia humillante, y eleva su voz tratando de unificar a Hispanoamérica. Panamá, pelea por su dignidad robada en la Zona del Canal, donde una cuña imperialista divide en dos a la América. En tanto, resuenan en nuestros oídos las palabras de Martí legadas en su artículo "La Protesta de Thomasville", publicadas en *Patria*, del 27 de enero de 1894:

Ni pueblos ni hombres respetan a quien no se hace respetar. Cuando se vive en un pueblo que por tradición nos desdeña y codicia, que en sus periódicos y libros nos befa y achica, que, en la más justa de sus historias y en el más puro de sus hombres, nos tiene como a gente jojota y femenil, que de un bufido se va a venir a tierra; [...]¹⁸

Y al leer estas líneas escritas por Martí, no podemos menos que recordar el heroico ejemplo de Playa Girón, en que esta manera de pensar, actual todavía, los llevó a sufrir su primera derrota militar en la América. Más adelante, en el mismo artículo continúa Martí:

Cuando se vive, y se ha de seguir viviendo, frente a frente a un país que, por sus lecturas tradicionales y erróneas, por el robo fácil de una buena parte de México, por su preocupación contra las razas mestizas, y por el carácter cesáreo y rapaz que en la conquistas y el lujo ha ido criando, es de deber continuo y de necesidad urgente eruirse cada vez que haya justicia u ocasión, a fin de irle mudando el pensamiento, y mover a respeto y cariño a los que no podremos contener ni desviar, si, aprovechando a tiempo lo poco que les queda en el alma de república [...] ellos, que nos creen inermes, deben vernos a toda hora prontos y viriles [...] En su lengua hay que hablarles, puesto que ellos no entienden nuestra lengua.¹⁹

¹⁸ O. C., t. 3, p. 62.

¹⁹ O. C., t. 3, p. 62-63.

Con razón en su artículo "Nuestra América", publicado en *El Partido Liberal* de México, el 30 de enero de 1891 expresaba:

Lo que quede de aldea en América ha de despertar. Estos tiempos no son para acostarse con el pañuelo a la cabeza, sino con las armas de almohada, [...] Los pueblos que no se conocen han de darse prisa para conocerse, como quienes van a pelear juntos [...] Es la hora del recuento, y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes.²⁰

Y en otra ocasión, en presencia de los Delegados a la Conferencia Americana celebrada en 1889, en una velada artística en que recordó las gestas de Bolívar, Hidalgo y todos los forjadores de nuestra nacionalidad manifestó Martí en su épico discurso: "¡A caballo, la América entera! [...] ¿Adónde va la América, y quién la junta y guía? Sola, y como un solo pueblo, se levanta. Sola pelea. Vencerá, sola".²¹

Y en quién funda estos esfuerzos, sino en los pobres y los desposeídos del continente, los indios de México y Venezuela, los rotos de Chile, los cholos de Perú, los negros y los gauchos.²²

Martí fue un profundo estudioso de los aspectos económicos que regían las relaciones de los Estados Unidos y la América Latina en esa época. Relaciones de comercio que en el momento actual siguen siendo la manzana de la discordia o la base de entendimiento de todos los pueblos, a tal grado que ha llevado a la necesidad de promulgar, a propuestas de México, una Carta de Deberes y Derechos de las Naciones; la cual, como era de esperar, los Estados Unidos no firmaron, respondiendo al mundo con una insolente Ley de Comercio que tiende a humillar y sojuzgar a los países débiles.

Pero respecto a estos problemas ya manifestaba Martí con notoria perspicacia de un claro valor actual:

Quien dice unión económica, dice unión política. El pueblo que compra, manda. El pueblo que vende, sirve. Hay

²⁰ O. C., t. 6, p. 15.

²¹ O. C., t. 6, p. 138.

²² O. C., t. 6, p. 138.

que equilibrar el comercio, para asegurar la libertad. El pueblo que quiere morir, vende a un solo pueblo, y el que quiere salvarse, vende a más de uno [...] El pueblo que quiera ser libre, sea libre en negocios. Distribuya sus negocios entre países igualmente fuertes. Si ha de preferir alguno, prefiera al que lo necesite menos, al que lo desdeñe menos [...]"²³

¿Y no son acaso estos consejos, este camino que Martí ya señalaba en 1891, la política actual que está siguiendo México, y que se empieza a vislumbrar como una urgente necesidad por los pueblos sudamericanos? Pues tal como señalaba Martí, "Los pueblos de América son más libres, y prósperos a medida que más se apartan de los Estados Unidos."^{23A}

Y los conceptos martianos toman una vigencia cada día más amplia, cuando vemos a los Estados Unidos, después de arrasar Vietnam, no obstante lo cual sufrieron su más grande derrota moral y militar después de Girón, amenazar hoy a los países árabes con todo su imponente poderío, con la cínica declaración de no permitirles tomar ninguna acción que lesione a sus intereses, como si los árabes no tuviesen igualmente nobles intereses e iguales derechos. Y hoy que el país del Norte amenaza a los pueblos Latino-Americanos con una Ley de comercio que tiende a forzarlos a la sumisión, cobran actualidad los conceptos que Martí escribiera en relación con la Conferencia Monetaria de 1891:

Los Estados Unidos

Creen en la necesidad, en el derecho bárbaro, como único derecho 'ésto será nuestro, porque lo necesitamos'. Creen en la superioridad incontrastable de 'la raza anglosajona contra la raza latina'. Creen en la bajeza de la raza negra, que esclavizaron ayer y vejan hoy, y de la india que exterminan.

Creen que los pueblos de Hispanoamérica están formados, principalmente, de indios y de negros.²⁴

²³ O. C., t. 6, p. 160.

^{23-A} O. C., t. 6, p. 27.

²⁴ O. C., t. 6, p. 160.

Y si dirigimos hoy nuestra mirada hacia la agonizante OEA, al predominio que los Estados Unidos ejercen dentro de ese Departamento de Colonias Americanas, podremos ver con toda nitidez, el valor actual de la carta que Martí dirigiera a Gonzalo de Quesada y Aróstegui, el 29 de octubre de 1889 en que como dice Roig de Leuchsenring, "enjuicia a ese panamericanismo de factura oficial yanqui",

de donde nada práctico puede salir —escribe Martí— a no ser lo que convenga a los intereses norteamericanos, que no son, por de contado, los nuestros [...] nunca hubiera pensado yo en sentar el precedente de poner a debate nuestra fortuna, en un cuerpo donde, por su influjo de pueblo mayor, y por el aire del país, han de tener los Estados Unidos parte principal.²⁵

Una vez más las palabras de Martí se cumplieron, Cuba es buen testigo de ello, y ante la dignidad de un pueblo, Cuba, y la vergüenza de otras naciones, ante el fracaso de esta organización, la América Latina busca hoy la creación de un organismo propio, sin la presencia del "coloso del Norte".

Luego, sobre esa lucha que los Estados Unidos libran contra todo el mundo, queriendo arrastrar como aliados a los pueblos débiles que desprecian, Martí escribió estos pensamientos de profundo significado actual:

¿A qué ir de aliados, en lo mejor de la juventud en la batalla que los Estados Unidos se preparan a librar con el resto del mundo? ¿Por qué han de pelear sobre las repúblicas de América sus batallas con Europa, y ensayar en pueblos libres su sistema de colonización?²⁶

Y de los Estados Unidos, Martí que vivió en "las entrañas del monstruo" nunca escribió una página de amor como las que nos deja hacia nuestros pueblos de América Latina, pero sí nos deja rudas páginas de rigurosa actualidad, al notar la progresiva deshumanización de sus gentes dado el modo de

²⁵ O. C., t. 1, p. 249.

²⁶ O. C., t. 6, p. 57.

vida americano, el cual va dando las características del país, y escribe:

Los hombres no se detienen a consolarse y ayudarse. Nadie ayuda a nadie. Nadie espera en nadie [...]

Todos marchan, empujándose, maldiciéndose, abriéndose espacio a codazos y a mordidas, arrollándolo todo, todo, por llegar primero [...]

Sin riendas, sin descanso, sin auxilio [...] se endurece el hombre en el miedo de los demás y en la contemplación de sí [...]

Aquí se muere el alma por falta de empleo.²⁷

Acá se debate como se boxea: ante un circo, y sin guantes.²⁸

Martí penetró con sin igual agudeza en la evaluación de los valores éticos de la vida norteamericana, los cuales encuentra, van desapareciendo, y el único que permanece, pero egoísta hacia ellos, es la libertad, por lo que apunta:

...De este pueblo del Norte hay mucho que temer, y mucho que parece virtud y no lo es, y mucha forma de grandeza que está hueca por dentro, como las esculturas de azúcar; pero es muy de admirar, como que cada hombre se debe aquí a sí mismo el magnífico concepto de la libertad y decoro del hombre en que todos se mantienen y juntan [...]²⁹

Y así como Martí vió el problema indígena en las soleadas mañanas de la gran Tenochtitlán, y más tarde en Guatemala, sobre el que había dado la voz de alerta, también encontró en los Estados Unidos la extinción casi total de la raza indígena y la tragedia de otra, en la profunda tristeza que se ve en los ojos del negro, tristeza que se trasmite también a su

²⁷ O. C., t. 11, p. 83.

²⁸ O. C., t. 11, p. 89.

²⁹ O. C., t. 10, p. 459.

voz humilde y suplicante, por lo que sin tardanza toma su pluma para denunciar la injusticia:

¡Se les debe, por supuesto que se les debe, reparación por la ofensa; y en vez de levantarlos de la miseria a que se les echó, para quitarles su apariencia antipática y misera, válense de esta apariencia que criminalmente les dieron para rehusarles el trato con el hombre!³⁰ y ve como tabla de salvación la educación del negro, aunque reconoce que "...con la cultura del negro no se acabará el conflicto, pero tendrá menos causas y pretextos que ahora, y menos horrores. Porque el mundo se echará sobre los que quieran desposeer a sus iguales.³¹

Estas últimas palabras se hacen realidad hoy en la actitud del mundo hacia África del Sur, y en los Estados Unidos, han pasado cien años y el problema racial persiste casi intacto. Sólo que hoy la venganza del negro corre por las calles de las ciudades americanas. Antes, los negros sólo tenían lágrimas para suplicar y pedir un poco de bondad a sus opresores. Ahora siguen con las lágrimas en los ojos, pero tienen las armas en la mano.

Ante la brutal realidad del modo de vida norteamericano, Martí, quien sólo sabe amar y loar con respetuoso amor de hijo la tierra en que vive, no logra ver nacer en él este sentimiento hacia la nación del norte, quien lejos de ello cada día le desilusiona más. Esta desilusión del hombre norteamericano que va perdiendo poco a poco su esencia humana, manejado sólo por sus impulsos y las bajas pasiones, manejado por gente no siempre honrada ni preparada, que goza con los crueles espectáculos de los linchamientos, ajusticiamientos, exterminio de la raza indígena y sojuzgamiento del negro, hasta convertirlo en un muñeco que goza con el espectáculo de ver ahorcar a los anarquistas de Chicago y el italiano Bagnetto, le hace expresar:

"...Este vivir de toda la nación como un teatro de títeres, suspensos de los hilos que lleva en los dedos nerviosos un rapaz barbudo, que hace veinte años vendían ratoneras".³²

³⁰ O. C., t. 11, p. 237-238.

³¹ O. C., t. 12, p. 324.

³² O. C., t. 11, p. 224.

Tal es la visión de Martí sobre el coloso del Norte.

Con razón, mientras en una ocasión Martí, en día tormentoso cruzaba el Atlántico hacia Progreso, tuvo y escribió esta visión de claro contenido profético:

“¡Oh! La nación norteamericana morirá pronto, morirá como las avaricias, como las exhuberancias, como las riquezas inmorales. Morirá espantosamente como ha vivido ciegamente. Sólo la moralidad de los individuos conserva el esplendor de las naciones”.

“Los pueblos inmorales tienen todavía una salvación: El arte [...] ¡Ay, que esta luz de siglos le ha sido negada al pueblo de la América del Norte! El tamaño es la única grandeza de esa tierra. ¡Qué mucho, si nunca mayor nube de ambiciones cayó sobre mayor extensión de tierra virgen! Se acabarán las fuentes, se secarán los ríos, se cerrarán los mercados ¿qué quedará después al mundo de esa colosal grandeza pasajera?”³³

¿Quiérese mayor visión del futuro, quiérese mayor y horrible presagio sobre la posibilidad de una hecatombe atómica? Y lo acabamos de leer no hace muchos días en los periódicos; los norteamericanos friamente, antihumanamente, hacen las cuentas probables de sus muertos, en caso de un ataque atómico. ¡Como si la vida humana pudiera encerrarse en la frialdad de los números! He aquí la moralidad de este pueblo.

Sobre las naciones latinoamericanas campean hoy los modos y las modas yanquis, el inglés tiende a ir sustituyendo o pervirtiendo al español, su música enfermiza de epilépticos estruendos tiende a substituir a la palabra y la letra expresiva de nuestras canciones; su ropa, tiende a desvestir o afeardar la corrección de nuestras modas; costumbres extravagantes e inútiles se imponen día a día a nuestra juventud. Y al verse esta degeneración de nuestras costumbres, ¡cómo adquiere valor actual la carta de Martí a Mercado sobre sus propósitos, al escribir *La Edad de Oro*; en ella manifestaba:

³³ O. C., t. 19, p. 17.

...para que ayude a lo que quisiera yo ayudar, que es a llenar nuestras tierras de hombres originales, criados para ser felices en la tierra en que viven, y vivir conforme a ella, sin divorciarse de ella, ni vivir infecundamente en ella, como ciudadanos retóricos, o extranjeros desdeñosos nacidos por castigo en esta otra parte del mundo. El abono se puede traer de otras partes; pero el cultivo se ha de hacer conforme al suelo. A nuestros niños los hemos de criar para hombres de su tiempo, y hombres de América. —Si no hubiera tenido a mis ojos esta dignidad, yo no habría entrado en esta empresa.”³⁴

“Como sale un suspiro de los labios de los desdichados, así se me sale México a cada instante del pensamiento y de la pluma”,³⁵ escribió Martí a Manuel Mercado. Y poseído de este profundo amor a nuestra patria, mucho fue lo que escribió sobre nosotros, cuyo contenido, si le quitáramos las fechas resultarían artículos de palpitante actualidad. Baste mencionar aquí sus artículos “El tratado comercial entre los Estados Unidos y México”, “México en 1882”, “México, los Estados Unidos y el Sistema Prohibitivo”, publicados en *La América*, de Nueva York, en 1883, donde Martí estudia y analiza la desigualdad del comercio entre ambos países, mediante el cual los Estados Unidos se llevan la mejor parte al adquirir materias primas en grandes cantidades y de uso inmediato para ellos a cambio de vendernos maquinarias y otros artículos de acero de aplicación y beneficio para México, ¿si es que se obtiene? a muy largo plazo y a base de desequilibrar la balanza comercial entre ambos países. ¿Y no son estos problemas que ya señalaba Martí, los mismos problemas por los que se lucha actualmente?

Y en *La Nación*, de Buenos Aires, el 21 de agosto de 1885 encontramos estos conceptos sobre nuestra política:

Obra fina, y por todo punto magistral, están haciendo los mexicanos en sus relaciones con los Estados Unidos. Sobre hierros encendidos están andando; de todas partes oyen voces que debieran acalorarlos y cegarlos: no tropiezan. Acaso se salven.”³⁶

³⁴ O. C., t. 20, p. 147.

³⁵ O. C., t. 20, p. 73.

³⁶ O. C., t. 8, p. 100-101.

Mas recordemos con qué triste angustia, con qué amor filial escribió ese canto a México, esos pensamientos de advertencia antimperialista que quedaron en sus cuadernos de apuntes, en que presintió, a la vez que alertaba a nuestra patria, a este México de hoy que en las horas supremas de amargura y soledad para el pueblo cubano, supo estar a su lado y tendió su mano fraterna cuando el resto del continente le daba la espalda. Así, al despedirse de nuestra patria en su viaje de 1877, bordeando las cumbres de Maltrata y con la inmensidad de la patria a sus pies dejó escritas estas hermosas líneas:

¡Oh México querido! ¡Oh México adorado, veo los peligros que te cercan! ¡Oye el clamor de un hijo tuyo, que no nació de tí! Por el Norte un vecino avieso se cuaja: por el sur [...] Tú te ordenarás: tú entenderás; tú te guiarás; yo habré muerto, oh México, por defenderte y amarte, pero si tus manos flaqueasen, y no fueras digno de tu deber continental, yo lloraría, debajo de la tierra, con lágrimas que serían luego vetas de hierro para lanzas, —como un hijo clavado a su ataúd, que ve un gusano le come a la madre las entrañas [...] México crece. Ha de crecer pa. la defensa, cuando sus vecinos crecen pa. la codicia. Ha de ser digno del mundo, cuando a sus puertas se vea librar la batalla del mundo.³⁷

Y en su carta póstuma a Manuel Mercado le expresaba: “Y México, ¿no hallará modo sagaz, efectivo e inmediato, de auxiliar, a tiempo, a quien lo defiende? Sí lo hallará, —o yo se lo hallaré— Esto es muerte o vida, y no cabe error [...]”³⁸

Y México, hoy lo podemos decir con orgullo, no ha fallado. México acude a su cita con la Historia al lado del noble pueblo cubano, y la Cuba revolucionaria, luchando por la unidad de Latinoamérica, en este momento que Martí presintió. México celebra este centenario de la llegada de Martí a nuestra patria, tendiendo como nunca su mano a la Cuba heroica de hoy, en estos momentos decisivos para la humanidad y el porvenir del continente.

IDEAS DE MARTÍ SOBRE LA ECONOMÍA Y EL DESARROLLO EN EL CASO DE MÉXICO

SALVADOR MORALES

Durante sus años de destierro en España, donde realiza estudios universitarios, Martí hace contactos iniciales con la teoría económica, disciplina que formaba parte del *curriculum* de asignaturas que cursara en la Universidad de Zaragoza.

Al trasladarse a México en 1875, completa aún más su estudio y su experiencia directa sobre los problemas económicos de su tiempo. Tenía ante sí tres realidades:

Cuba, luchando con las armas en la mano para darse la libertad necesaria al desarrollo político de sus hombres y para hallar nueva vía a sus aspiraciones de progreso material; España, debatiéndose desesperada en su gradual e inexorable proceso de debilitamiento interno y externo, se aferra como náufrago a una tabla, a las exhaustas posesiones coloniales; México, país libre, que atraviesa desde varias décadas atrás una crisis, donde las vías de desarrollo aparecen estancadas en su arranque.

Es esta realidad directa, vivida y sentida, la que alimentada por innumerables y variadísimas lecturas, cimentará los criterios económicos de José Martí. Sus opiniones más acabadas, son emitidas a través de *Revista Universal*, durante 1875 y 1876, bajo el seudónimo de Orestes. Sus ideas de entonces tienen un valor, único, por analizar la realidad mexicana con la responsabilidad patriótica de un nativo, y porque ese mismo sentimiento comienza desde esta época a hacerse extensivo a todos los pueblos al sur del Río Bravo, los pueblos hispano-americanos.

³⁷ O. C., t. 19, p. 22-23.

³⁸ O. C., t. 20, p. 162-163.

La preocupación mexicana de Martí se concentra en torno a las posibilidades y problemas del desarrollo de la economía mexicana. Martí ha llegado a México en un momento crucial de su historia. Apenas ocho años atrás han expulsado a los invasores, que trataron de imponerle una dinastía europea; la gloria mayor de tal hazaña guerrera, de un pueblo atrasado contra una robusta potencia europea le cupo a Benito Juárez y a sus seguidores, que propugnaban una reforma liberal. Al sentar, Martí, vida en México, el liberalismo estaba en todo su apogeo con Lerdo de Tejada a la cabeza del gobierno, manteniendo en alto las ideas de Juárez.

Su examen de la realidad económica de México la inicia criticando la excesiva y peligrosa confianza que hace al país asentar su riqueza en la extracción minera del oro y de la plata, considerando que esta industria es transitoria e incapaz de ofrecer una base estable al desarrollo:

En vano es que la tierra mexicana brinde a las manos laboriosas sus entrañas de plata y de oro: antes es desventura que la abra, porque confiada en los exuberantes dones de la tierra, a ellos se fía la poderosa naturaleza de los mexicanos un porvenir que un día ha de extinguirse con lo accidental que la enriquece y alimenta.¹

La clave del desarrollo, para Martí, está en la tierra, que "es perpetua y sobre la cual deben aplicarse las "fuerzas constantes y productoras" de "los elementos creadores", las "industrias transformadoras de elementos" que arrancan de la agricultura. Esa es la vía que propugna, el desarrollo agrícola con perspectivas industriales. Porque conoce, como más adelante mostrará, que la diferencia entre los países de desigual desarrollo reside en el progreso distinto de la producción fabril y ya entonces proclama: "La industria fabril crea y transforma en cambio, de un modo siempre nuevo, productos fijos y constantes, en los que se asienta el verdadero bienestar de la nación".²

Por la importancia que Martí confiere a la tierra en el marco de sus conceptos económicos, algunos escritores los

¹ Martí, José. *Obras Completas*. La Habana, 1963-65. t. 6, p. 268. (En lo sucesivo, se señalará O.C.)

² O.C., t. 6, p. 263.

afilan a la escuela fisiocrática, sin entrar a fondo a demostrar la afirmación que se sustenta. Para los fisiócratas la agricultura es la única actividad económica que proporciona un producto neto; la que crea riquezas en cantidad superior a la riqueza que destruye, porque únicamente en ella las fuerzas naturales cooperan con el hombre en la producción.

La idea básica de los fisiócratas es la división de la sociedad en tres clases: la clase productora compuesta por los agricultores; la clase llamada estéril, formada por los comerciantes e industriales; finalmente, la clase estipendiaria, que es la de los propietarios fundiarios. En virtud de esta teoría del producto neto, la primera de las clases constituye la única fuente de riquezas, y todo el movimiento circulatorio, de la riqueza social parte de ella. Por último, para los fisiócratas las leyes económicas tienen un carácter natural y divino.

El criterio de Martí se alza sobre dos razones muy importantes:

1) Sin un desarrollo agrario importante que asegure una fuente permanente de producción de alimentos y, sobre todo, un consumo estable de productos manufacturados, no es posible alentar un desarrollo industrial. Lo que traducido a un lenguaje económico significa que un mercado interno bien vertebrado sobre sólida relación entre agricultura e industria, dará el punto de partida justo para un amplio desarrollo fabril en las condiciones mejores del nivel de progreso de la época.

Este párrafo de Martí avala lo que hemos expresado:

La tierra nunca decae, ni niega sus frutos, ni resiste el arado, ni perece: la única riqueza inacabable de un país consiste en igualar su producción agrícola a su consumo.³

Las leyes de Desamortización y Nacionalización dictadas el 25 de julio de 1856 y el 12 de julio de 1859, unido a las leyes de Colonización y Baldíos, influyeron decisivamente en la transformación de la arcaica estructura agraria de México; a ella se deben los primeros desbroces de la conversión de la agricultura mexicana a formas más atemperadas a los tiempos del capitalismo.

Indudablemente en México la génesis del capital había quedado estancada en su lento decursar, la rígida estructura

³ O.C., t. 6, p. 311.

agraria que había intentado desvertebrar las leyes de la reforma juarista, era un lastre para solucionar la formación de un mercado interno y llevar a vía feliz la concentración agraria y la acumulación de capitales. El intento de incorporar vastas regiones agrícolas a la economía nacional encontró la resistencia de los conservadores y de los clericales.

2) La otra razón que conforma y apoya la prioridad que le da Martí a la cuestión agraria tiene su médula rectora en el hecho de que los cultivos típicos y efectivos de la región o país, y la historicidad de los mismos y la habilidad y conocimientos de los cultivadores, dan la tónica distintiva a la economía del país. En suma, el pueblo de un área determinada debe relacionarse con los rasgos esenciales de su ambiente, sus condiciones climáticas, de suelo y vegetación, de población e industria tradicionales, para fomentar su más efectiva contribución a la economía mundial y la posibilidad de competir en condiciones ventajosas.

“Cada país crea especial economía”, dice Martí, y a reglón seguido ofrece sus definiciones:

Esta ciencia no es más que el conjunto de soluciones a distintos conflictos entre el trabajo y la riqueza: no tiene leyes ni morales: sus leyes han de ser, y son, reformables por esencia. Tienen en cada país especial historia el capital y el trabajo: peculiares son de cada país ciertos disturbios entre ellos, con naturaleza exclusiva y propia, distinta de la que en tierra extraña por distintas causas tengan. A propia historia, soluciones propias. A vida nuestra, leyes nuestras. No se ate servilmente el economista mexicano a la regla dudosa aún en el mismo país que la inspiró. Aquí se va creando una vida; crece aquí una Economía. Alzanse aquí conflictos que nuestra situación peculiarísima produce: discútanse aquí leyes, originales y concretas, que estudien, y se apliquen y estén hechas para nuestras necesidades exclusivas y especiales.⁴

Efectivamente la ciencia económica de la época de Martí ha sufrido algunas modificaciones. Su objeto, fundamentalmente, apunta a la solución de los problemas de una sociedad capitalista, cuya máxima contradicción reside en el antagonismo

⁴ O. C., t. 6, p. 311-312.

indudable entre el capital y el trabajo. Las diferencias observadas por Martí directamente de las diferentes condiciones económicas de Cuba, España y México, lo llevan a dudar de las leyes establecidas por la economía política capitalista. Explícitamente, no reconoce el carácter natural y divino de las leyes de la economía política burguesa; más bien confirma su carácter temporal y espacial. Para subrayar inmediatamente su postulado, cuya práctica mantienen una vigencia incontestable: “A propia historia, soluciones propias”. Esta postura frente al influjo universal la mantendrá a lo largo de toda su vida en los distintos aspectos que cultivó. La copia mecánica de escuelas pictóricas o literarias, políticas o económicas, es rechazada por impropia. Con toda seriedad Martí ha observado que los problemas económicos de México no son ni siquiera análogos a los de los países europeos ya desarrollados:

Un principio debe ser bueno en México, porque se aplicó con buen éxito en Francia. Asíéntase esto a veces, sin pensar en que esto provoca una pregunta elocuente. ¿Es la situación financiera de México igual a la francesa? ¿Se producen las mismas cosas? ¿Están los dos países en iguales condiciones industriales?

Para añadir a título de recomendación o sana advertencia:

Debe haber en la aplicación del principio económico relación igual a la relación diferencial que existe entre los dos países.

Así con los Estados Unidos, con Inglaterra y Alemania.⁵

Martí considera pues, que es bueno que en el terreno de la ciencia económica se discutan los principios científicos, pero en la discusión no debe debatirse el precepto absoluto, sino que es necesario plantearse cada uno de los conflictos prácticos cuya solución se intenta buscar.

Así caemos de lleno en el eje del pensamiento económico martiano. La justeza de los preceptos económicos se comprueba en la medida de la solución real que ofrezca a los problemas

⁵ O. C., t. 6, p. 335.

encarados. En teoría económica, o en teoría política, las ideas de Martí se vinculan a la acción.

Al terciar en la polémica económica que animaba a las mejores y más preocupadas inteligencias de la intelectualidad mexicana, Martí interviene, no para inmiscuirse en especulaciones teóricas o para hacer gala de conocimientos económicos, sino para iluminar el terreno del debate. Ese campo de discusión es perfectamente delimitado por Martí con las siguientes palabras:

Para apreciar con fruto, es necesario conocer con profundidad, y aún no conocemos absolutamente bien los problemas a que se busca solución. A esto debe sujetarse la polémica, no a encomiar determinada escuela económica; no a sostener su aplicación en México porque se aplicó con éxito en otra nación; no abrigarse imprudentemente con las exigencias de un sistema extraño: —debe la polémica ceñirse según nuestro entender humilde— a estudiar los conflictos de nuestra industria, a estudiar cada rama en su nacimiento, desarrollo y situación actual a buscar solución propia para nuestras propias dificultades. Es verdad que son uno e invariables, o que deben serlo por lo menos los preceptos económicos, pero es también cierto que México tiene conflictos suyos a los que de una manera suya deba juiciosa y originalmente atender.⁶

¿Qué solución propone Martí a las ansias de desarrollo de México, entonces soñolientas y apáticas? ¿Cuáles son las vías que debe emprender la agricultura, la industria y el comercio de México?

Recordemos antes, que a partir de la invasión norteamericana, que motivó la importación sin medida y el contrabando, por falta de controles aduaneros, el sistema imperante de prohibiciones fue sustituyéndose por el proteccionismo. Al triunfo liberal de 1857 y su institucionalización, sucede un período de polémicas sobre el proteccionismo y el libre comercio, en que la controversia gira sobre la aplicación de las tarifas y sus incidencias en el desarrollo de la economía nacional. Recordemos también lo que decía entonces Matías Romero, al señalar

⁶ O. C., t. 6, p. 334-335.

las razones que determinaban que en la historia del comercio mexicano predominara el proteccionismo:

No puede negarse el hecho de que la teoría proteccionista ha prevalecido por lo general en México, ya porque se creyera conveniente impulsar de preferencia el desarrollo de la industria fabril, ya porque la necesidad de proveer recursos al erario, haya obligado a los gobiernos pasados a gravar con fuertes derechos de importación las mercancías extranjeras. . . .⁷

Martí descubrió que la pereza de la industria nacional, débil en iniciativas, está "en lo de fabricar apegada a costumbres añejas, y en malhora para ella, rutinarias". Por el contrario la industria extranjera, cuyos artefactos llenan el mercado, produce por su gran fabricación y eficiencia con precios más bajos que los de México. Llegan las mercancías extranjeras a los puertos mexicanos con tal calidad y baratura que crean una difícil situación a las manufacturas mexicanas. Es entonces que Martí plantea, por primera vez de una manera clara, su posición acerca del libre comercio y el proteccionismo; y la misma estará determinada por los hechos. De inicio rechaza el sistema prohibitivo, no sin antes reconocer que es un intento de proteger la industria nacional de desleal competencia que le hacen las mercancías extranjeras, que amenazan con arruinarlas en sus albores. ¿Por qué rechaza entonces el sistema proteccionista? Es contrario al proteccionismo en la medida en que éste descansa sobre la gran masa de consumidores, afirmando que "no hay derecho para privar de un beneficio a la gran masa, sobre todo, cuando recae en un objeto de uso indispensable".

A los partidarios del sistema prohibitivo, que alegaban que protegiendo una industria nacional se daba ocupación a una masa de trabajadores y se lanzaba al mercado un elemento más de vida, responde Martí que el producto foráneo continuaría inundando el mercado y saldría favorecido por su calidad, para asentar luego, en la gravedad del problema de la desocupación de la masa de trabajadores que vivían de la industria vencida y absorbida por la extranjera; es aquí donde

⁷ Tomado de Luis Córdova. *Proteccionismo y libre comercio en el México independiente, 1821-47*. CUADERNOS AMERICANOS (9):152, México.

señala la debilidad del librecombaio "que quiere vencer atropellando".⁸

Martí no se pronuncia definitivamente en contra del proteccionismo, ni tampoco se declara totalmente a favor del librecombaio. Considera que "no es buen sistema económico el inexorable e inflexible".⁹

Sus conclusiones finales sobre esta debatida cuestión, en los trances del desarrollo de un país atrasado, están plasmadas con mayor nitidez en los siguientes párrafos que a continuación cito, y que demuestran hasta qué punto se ha errado al afirmar con excesiva confianza el carácter librecombaista de las opiniones que alrededor de esta cuestión vierte José Martí:

Ordena la Economía, por más que hiciere bien el limitarse a aconsejar, que sea franco y libérrimo el comercio de todos los efectos extranjeros.

Brioso empuje ha cobrado en la presente era de paz la riqueza minera mexicana: es ésta, por su naturaleza, riqueza insegura y vacilante; pero sino de una manera equitativa, ello es que aumentan sus productos, y el laboreo de minas adelanta. Abiertos los puertos mexicanos al comercio extranjero libre; siendo verdad innegable que no abastece la industria nacional las necesidades numerosas de una vida, no ya rica, sino modesta y holgada se comprarán siempre en México los productos extranjeros; se comprarán con tanta más razón cuanto que la riqueza — siquiera sea accidente — está creciendo. Abandonadas a su esfuerzo propio las industrias nacionales, fuerza es que presenten en su infancia todos los caracteres de imperfección que es ley presente aquello que trabajosa y lentamente se forma. Morirán nuestras industrias y por falta de mercado. Nadie comprará lo imperfecto cuando tiene lo perfecto a mano, a esta desconsoladora y natural verdad ayuda el alto precio que con no ser bueno, ha de pagarse por los productos de nuestras industrias incipientes! Utilísimas es para un país formado la libertad absoluta de comercio: ¿es de la misma manera útil para un país que se forma? La libertad comercial, es a más de conve-

⁸ O. C., t. 6, p. 336.

⁹ O. C., t. 6, p. 336.

niente, justa. Cuando han constituido la vida de un país injusticias esenciales, ¿no será todavía necesario el cumplimiento de injusticias transitorias?

El comercio libre es bueno; pero realizado en nuestro país, extinguiría en su nacimiento las abandonadas industrias nacionales.

Fuera impolítico y erróneo cerrar hoy los puertos a los efectos extranjeros; parece necesario limitar su introducción con derechos relativamente crecidos; pero sólo una manera se ofrece a destruir la vacilante situación actual de la riqueza; la competencia de esta manera única; la competencia que no podrá establecerse con los arbitrios generales de la hacienda, que de la misma manera gravan al efecto de consumo que se introduce, que al instrumento de trabajo que nada debería pagar.

Si se asegura a las industrias nacionales una demanda relativa; si cuanto pudiera contribuir a ellas pudiese ser introducido sin gravámenes ni derechos; si los compradores mexicanos se resignasen a comprar para su servicio los productos de nuestra industria propia, siquiera no fuesen al comenzar como los que del extranjero vienen hoy, esta libertad de introducción, esta protección franca y decidida, este primer consumo que resarciera a la industria naciente de sus gastos en poco tiempo despertarían y fomentarían centros de producción, a cuyo adelanto y mejoramiento están llamadas fertilísima tierra mexicana y la hábil y aún perezosa inteligencia de sus hijos. Es, en esencia, activa nuestra aptitud intelectual; despiértese hoy en todas las clases el anhelo de una situación práctica y propia; el individuo americano necesita principalmente una buena suma de goces, y con placer trabajaría por acomodarlo y saborearlos en una vida holgada.¹⁰

Por lo tanto, Martí se sitúa equidistante de las dos posiciones esgrimidas por los economistas mexicanos. Ni se sitúa junto a los pequeños burgueses y artesanos que ven en el proteccionismo medio seguro para producir con la vieja tecnología o procedimientos obsoletos y por lo tanto rechaza ser un portavoz del estancamiento que propugna la pequeña burguesía que entonces clamaba por el librecombaio, de tal modo,

¹⁰ O. C., t. 6, p. 269-270.

que Bowring decía: "¡Jesucristo es el librecambio; el librecambio es Jesucristo!". Muy por el contrario, Martí señala lo lesivo que resultan ambas políticas, en particular, sobre el pueblo trabajador. Porque si el proteccionismo amparaba el trabajo, hacía cara y mala la producción y frenaba el desarrollo. En tanto que el librecambismo abarataba las mercancías puestas al consumidor, pero destruía la industria nacional y lanzaba los obreros a la desocupación. El común denominador con que analiza ambas opciones, es el beneficio y bienestar que proporcionen a los trabajadores y la necesidad de desarrollar realmente la atrasada economía mexicana sin lesionarlos.

Es en estos debates en los que Martí va describiendo las dificultades del desarrollo para las economías retrasadas de la América Latina, la creciente diferencia que las va situando en condiciones de desigualdad y dependencia con los países más industrializados, y las disyuntivas, vacilaciones e inconsecuencias de las débiles burguesías nacionales para solucionar esos problemas.

El conocimiento profundo de la realidad mexicana será el punto de partida para una comprensión cabal de la problemática hispanoamericana, que no ha hallado el camino de sus aspiraciones, ni cauce para sus labores, por el cultivo rutinario, anticuado, poco remunerativo de tierras aisladas de los grandes mercados, cuyas industrias raquíticas y contrahechas envejecen a pasos agigantados, y el comercio, irregular, no marcha al paso de las verdaderas necesidades del país.

Esta visión se hará nítida y profunda durante su estancia en los Estados Unidos, realidad nueva y pujante que se levanta frente a los ojos de todo el mundo, frente a los ojos sagaces de Martí, con toda su fuerza y esplendor, pero también con toda su lacerante desigualdad y corrupción.

JOSÉ MARTÍ EN EL PARTIDO LIBERAL

(1886 - 1892)

ERNESTO MEJÍA SÁNCHEZ

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo fue anunciado para publicarse en la serie de "Anejos al *Boletín de la Biblioteca Nacional*" de México, como núm. 4, en 1967; pero habiendo desaparecido ese año el *Boletín* que daba sustento a los "Anejos", hubo de suspenderse también la serie en el núm. 2, precisamente con nuestro *Las Casas en México (1566-1966)*, México, UNAM, 1967, 174 pp. Sin embargo, no hay bien que venga por mal: hoy la Biblioteca Nacional y su Instituto de Investigaciones Bibliográficas cuenta con un nuevo *Boletín* especializado y con varias series de publicaciones monográficas e instrumentales dedicadas exclusivamente a la bibliografía, y, por otra parte, la reciente fundación del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, donde el suscrito encontró nuevo apoyo a sus trabajos (12 de abril de 1973), habrá de dar cabida entre sus publicaciones a la tarea textual, ya que rebasa los límites de la mera investigación bibliográfica, simultáneamente con una edición del registro bibliográfico en el *Anuario Martiano*, de la Biblioteca Nacional de La Habana, en conmemoración conjunta del primer centenario de la llegada de José Martí a México. También en la tardanza ha habido ganancias; en la realidad las cosas comenzaron así: mi antiguo y querido maestro de Literatura Iberoamericana doctor Francisco Monterde, a mi regreso de Tulane University, agosto de 1956, me confió ocho crónicas de Martí publicadas en *El Partido Liberal*, de México, entre el 11 de septiembre y el 27 de diciembre de 1889, copiadas del tomo VIII de dicho diario, colección de la Hemeroteca Nacional. Ahí mismo comencé a localizar otras crónicas, anteriores y poste-

riores a las de aquellas fechas, pero no con la asiduidad que hubiera querido de haber tenido tiempo, pues tenía a mi cargo la edición del *Libro Jubilar de Alfonso Reyes* y poco después la redacción de la *Gaceta de la UNAM*. No obstante, en el verano de 1957 pude ofrecer ya un cursillo con base en dichas investigaciones; conservo las portadillas manuscritas de dos alumnas norteamericanas que trabajaron "Una crítica de los Estados Unidos por José Martí" (Evelyn Dinsmore) y la *Edad de Oro* (Myrna Levy). En 1958 me atreví a dirigir la tesis de maestría (Escuela de Verano) de W. Ward Sinclair, *Los Estados Unidos de José Martí*, quien obtuvo su grado a principios del año siguiente. Entre 1959 y 1960 dediqué a Martí tres de las páginas de mi "Biblioteca Americana" en la revista *Universidad de México* (agosto de 1959 y agosto y octubre de 1960) y dirigí un seminario en el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, a petición de su director el Dr. Pablo González Casanova.

Mientras tanto, las investigaciones que consagré a Manuel Gutiérrez Nájera en el centenario de su nacimiento me alejaban y me acercaban al Martí colaborador desde los Estados Unidos en *El Partido Liberal*; sus nombres, como es sabido, aparecen constantemente en los apretados volúmenes del diario mexicano que tuve que manejar por entonces; gozaba de mayor tiempo disponible gracias al doctor Manuel Alcalá que me llevó a colaborar en el Instituto Bibliográfico de la Biblioteca Nacional, pero también tenía que darme prisa por la cercanía del centenario de Gutiérrez Nájera. Conté aquí, por fortuna, con la colaboración de Irma Contreras García, ya bien preparada con sus anteriores *Indagaciones* sobre El Duque Job. El primer volumen de sus *Obras* y la *Exposición documental* están pues, ligadas a Martí, como en efecto figura no pocas veces en ellas. Por otra parte, la experiencia del seminario de 1960 no fue menos incitante; un buen grupo de alumnos de Ciencias Políticas y Sociales, al que se agregaba de vez en cuando el gran argentino Ezequiel Martínez Estrada, que poco después se volvería un eminente y fervoroso martiano, me obligó a recapitular las investigaciones y a ofrecer un programa de trabajo en común, que todavía hoy, muy humildemente, lo considero válido, en algunos aspectos. Lo copio en seguida, por lo que pueda servir:

Fuentes bibliográficas y documentales sobre José Martí. Las diversas series de obras completas y las antologías. Biografías y estudios.— Los Estados Unidos vistos y vividos por

José Martí. Cronología. Bibliografía. Los volúmenes planeados como *Norteamericanos* y *Escenas norteamericanas*.— Revisión textual, cronológica y bibliográfica de las crónicas periodísticas, epistolario y documentos políticos redactados por Martí en los Estados Unidos. —Los intelectuales, los militares, los políticos. La escena norteamericana. El norteamericano típico. La mujer. Las costumbres. La prensa. Las ciudades. La política interna. Las elecciones. Los partidos. La política exterior de los Estados Unidos vista por José Martí. La economía. Las condiciones sociales. La tierra. La religión. La cultura. La inmigración. El problema indio. Los aspectos del trabajo: obreros, patronos, sindicatos, huelgas. La educación. La pobreza. El negro y sus problemas.— La política exterior de los Estados Unidos referida especialmente a la América Latina y a Cuba en particular.—

Como se ve, el programa incluía, además del temario estrictamente ideológico, la revisión textual de las crónicas o correspondencias norteamericanas de Martí, lo que suponía un cuidadoso cotejo con la mejor edición de *Obras Completas*, la de Trópico, inencontrable en México; sólo en parte se pudo lograr ese objetivo con la colaboración de la Embajada de Cuba, encabezada a la sazón por nuestro viejo amigo el doctor José Antonio Portuondo. Sobresalieron en esta labor preliminar los alumnos Evangelina Castro, María Luisa Elger, Rosa Leonor Whitmarsh y Dueñas y Luis Mario Schneider, que corroboraron el gran número de erratas aparecidas en los textos de *El Partido Liberal*, de las que siempre se quejaba Martí en sus cartas particulares a Manuel A. Mercado; las variantes intencionales de redacción y aún de supresión si se los comparaba con los textos enviados por Martí a otros diarios suramericanos; y lo más grato, al fin, el de encontrar un buen mazo de crónicas todavía no recogidas en las *Obras completas*, especialmente en la edición Lex, que era la más fácil de manejar en México.

En 1961, con vista a la realización de un nuevo proyecto de *Obras completas*, que fracasó totalmente, las crónicas desconocidas de *El Partido Liberal* anduvieron circulando en manos de los presuntos colaboradores, según veo en mi correspondencia de ese año. Así se explica que las crónicas núms. 140 y 141 del presente índice hayan pasado sin ningún crédito al colector a las nuevas *Obras completas*, que afortunadamente comenzaron a publicarse en La Habana en 1963; únicamente Cintio Vitier hizo honrosa mención al utilizar la núm. 122 en un ensayo de sus *Temas Martianos* (La Habana) Biblioteca Nacional José Martí, 1969, pp. 100-102.

Había que esperar que esas *Obras completas* llegaran a un fin airoso, como en efecto han llegado con la publicación de "Índices", "Guía" y todavía "Nuevos materiales", 23 volúmenes en total, en 1973, para llevar a efecto un cotejo definitivo: cronología, variantes, supresiones, adiciones y piezas desconocidas. Sin dejar a Martí de la mano, nuevas investigaciones y exposiciones documentales requirieron mi tiempo en la Biblioteca Nacional, especialmente sobre el doctor Mier, Unamuno, Luis G. Urbina, Las Casas, Darío y Alfonso Reyes, sin hacer hincapié en trabajos más laterales sobre Rousseau, Azorín, Santayana, Menéndez Pidal, Pedro Henríquez Ureña, Salomón de la Selva y algunos géneros literarios en Hispanoamérica.

En 1964, por ejemplo, el nuevo director de la Biblioteca Nacional, Lic. Ernesto de la Torre Villar, tuvo a bien poner a mi disposición el concurso de Jorge Ruedas de la Serna, becario de la Coordinación de Humanidades de la UNAM, y con él pude darle un nuevo empujón tanto a la investigación bibliográfica como a la copia de las crónicas desconocidas. Después, integrado al Centro de Estudios Literarios, hoy parte del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, pude asistir con la representación del Rector al Coloquio Internacional José Martí, celebrado en mayo de 1972, en la Universidad de Burdeos, y en el verano del mismo año dirigí un seminario sobre las fuentes periodísticas norteamericanas que utilizó Martí en sus correspondencias enviadas a México (Universidad de Michigan, en Ann Arbor, Mich.)

Con estos nuevos incentivos, durante el período 1973-1974, obtuve del doctor Rubén Bonifaz Nuño, director del Instituto de Investigaciones Filológicas, y de la directora del Centro de Estudios Literarios, maestra Ana Elena Díaz y Alejo, la colaboración de la señorita Germaine Calderón, ayudante de investigador en ese Centro, gracias a la cual se ha podido dar la última revisión al presente índice, con el empeño, de ser la redacción definitiva de varios años de labor, que se ha ido aquilatando con el hallazgo y la aportación de nuevos materiales. La identificación de lo publicado ya en la nueva edición de *Obras Completas* de Martí es obra de la señorita Calderón, quien tomó la tarea con verdadero desinterés. El material desconocido que arrojó esta búsqueda se ha depurado textualmente y será de próxima publicación.

Un motivo más para revisar las aportaciones martianas en *El Partido Liberal* (1886-1892) nos lo ha dado el actual director de la Sala Martí de la Biblioteca Nacional de la Habana,

Lic. Salvador Morales, que con gran acuciosidad, siguiendo el manuscrito del presente índice, ha vuelto a pasar, página por página, los once tomos de la colección del diario en que Martí colaboró. Nos ha sometido sus dudas sobre colaboraciones sin firma; las hemos compulsado rápidamente con las *Obras completas*; con las noticias referentes del epistolario de Martí con Mercado; y con otros indicios temáticos y estilísticos, etc. De un total de diez colaboraciones señaladas por él, cinco ya constan en las *Obras completas*; no así las otras cinco, que son atribuibles a Martí, en mayor o menor grado, y que vienen a enriquecer nuestro acervo: la núm. 74, procedente de *El Economista Americano*, de tema favoritamente martiano; la núm. 107, de autoría corroborada por una carta a Mercado; la núm. 115, sobre Edison que ya estaba prevista en el *testamento literario* para uno de los volúmenes de *Norteamericanos*, pero cuyo texto se desconocía; la núm. 129, una información cablegráfica de "nuestro corresponsal", que lo era Martí, sobre la muerte de Martín Barrundia; la núm. 135, texto, al parecer, de Gonzalo de Quesada, con correcciones de Martí.

Se ha elevado, pues, a 146 colaboraciones las que el Maestro cubano envió a *El Partido Liberal*; o a 147, si contamos la núm. 1o (bis), que en realidad no llegó a publicarse, seguramente porque su amigo Mercado la juzgó imprudente para la política exterior mexicana de ese momento. Para la correcta identificación de las piezas se han seguido las siguientes normas: numeración arábica progresiva; título y sumario (cuando no hay sumario se suple por otro de nuestra factura, con los temas de la crónica, pero se lo coloca entre corchetes); fecha de la crónica, si la hay; texto del principio y fin de la crónica, para comprobar su identidad por si hubiera cambiado de título en otras publicaciones; ficha bibliográfica de su localización en *El Partido Liberal*, fecha, tomo, número y páginas; a continuación se identifica la pieza si ha sido publicada en las *Obras completas* (1963-1973), indicando la procedencia que en ellas tiene, tanto de redacción como de publicación, y su fecha en caso de tenerla. Si la pieza es desconocida, se advierte al final; lo mismo que la importancia de las variantes, supresiones y adiciones.

Un trabajo de esta naturaleza contribuye no sólo a la ordenación y depuración de la obra martiana, sino también a poder estudiar las diversas fases de la redacción de la misma; por eso no se han escatimado los datos útiles para la cronología bibliográfica, historia, temas y estilo de Martí. Debe conside-

rarse como parte del ofrecimiento que la Universidad Nacional de México hizo en el Coloquio Internacional José Martí, en la Universidad de Burdeos, mayo de 1972, de poner al alcance de los estudiosos el material martiano que la nación posee, en el centenario de la llegada de Martí a México.

Instituto de Investigaciones Filológicas.
Centro de Lingüística Hispánica, UNAM.

ABREVIATURAS

Am. = *La América*, Nueva York.

Bs. As. = Buenos Aires, Argentina.

B. M. = *Bibliografía Martiana (1853-1955)* de Fermín Peraza Sarausa (La Habana, Ediciones Anuario Bibliográfico Cubano, 1956)

Ec. Am. = *El Economista Americano*, Nueva York.

P. L. = *El Partido Liberal*, México.

El Sud. = *El Sudamericano*, Buenos Aires.

La C. en M. = *La Cultura en México*, suplemento de *Siempre*, México.

Nac. = *La Nación*, Buenos Aires.

N. Y. = Nueva York o New York.

O. C. = *Obras Completas*, de José Martí (La Habana, Editorial Nacional de Cuba, 1963-1973; 28 vols)

O. P. = *La Opinión Nacional*, Caracas.

1886

1) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA EL PARTIDO LIBERAL. Sumario:

El alzamiento de los trabajadores en los Estados Unidos

— Motivos y antecedentes del alzamiento. — Aspectos originales del problema obrero en los Estados Unidos.

— Nacionales y extranjeros. — Peligros de la inmigración. — Angustia de las industrias norteamericanas. — Lo que los alemanes se trajeron: Schwab, Spies, Most.

— Escena de los motines de Chicago. — Una bomba de dinamita: casas asaltadas, tiendas despedazadas, batallas en la calle. — "¡En fila hombres!". — Métodos de Europa y métodos de Norteamérica. — Los Caballeros del Orden condenan a los anarquistas. — Orígenes, composición y tendencias de la Orden de los Caballeros del Trabajo. — El anciano Uriah Stevens. — Programas y medios legales de la orden: cómo creció y cómo lucha.

— El fin del siglo. —

P.L., 29-V-86, tomo II, núm. 376, pp. 1-2. Esta crónica consta de tres partes, la primera y la última fueron publicadas sólo en *P.L.* y la segunda en *Nac.* 2-VII-86, con fecha de "N. Y. 16-V-86". Es una versión corregida de la correspondencia enviada a México por lo que un cotejo realizado entre ambas arroja un total de 34 variantes. Toda la crónica fue publicada por Ernesto Mejía Sánchez en *La C. en M.* suplemento de *Siempre*, núms. 11, 13, y 19 del 2 y 16 de mayo y 27 de junio de 1962, respectivamente. La segunda parte se encuentra en *O.C.*, 10, pp. 450-456.

- 2) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA EL PARTIDO LIBERAL. — Sumario: Gran jubileo del Sur para inaugurar los monumentos a los soldados de la rebelión. — Todo el sur se engalana para tributar honores unánimes a Jefferson Davis, el presidente de la rebelión. — Antecedentes y recuerdos. — Lo que fue aquella guerra. — Cómo peleó el Sur. — Significación pacífica de esta fiesta. — Jefferson Davis, viejo. — Dos mil niños negros de las Escuelas vierten flores ante el carruaje del mantenedor de la esclavitud. — Los confederados reunidos en las ciudades pasean con sus uniformes y sus banderas. — El Sur no se avergüenza de sus héroes. — El discurso ardiente de Jefferson Davis. — "Sigue, viejo, sigue". — El discurso pacífico de Gordon. — Escenas en las calles. — Montgomery y Atlanta embanderados. — Incidentes pintorescos. — La

Casa del Ayuntamiento llena de banderas de la Confederación. — El norte no ve en paz. — La bandera de la Unión flota en la cúpula.

N. Y. 20-V-86. Señor Director de *El Partido Liberal*. — México. "La tolerancia en la paz es tan grandiosa como el heroísmo en la guerra ... la bandera de las listas rojas y las estrellas blancas".

P.L., 8-VI-86, tomo II, núm. 383, pp 1-2. O.C., 10, pp. 457-464, procedente de *Nac.*, 15-VII-86, con fecha de N.Y. 3-VI-86, con ligeras variantes.

- 3) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: El vicepresidente del ayuntamiento de New York condenado a nueve años diez meses de penitenciaría por cohecho. — Su delito. — Quiénes son los regidores de New York y cómo viven. Vicios, policías, rufianes y regidores. — Cómo se maneja acá el Ayuntamiento. — Cruzada pública contra la corrupción municipal. — Jaechne, el sentenciado. — Escenas del proceso. — Sentencia terrible. — Escenas de su entrada en la penitenciaría. — El vicepresidente está lavando camisas. — Suma de sucesos. — Proyecto de ley en el congreso. — Un proyecto de ley que prohíbe que los extranjeros posean tierra en los Estados Unidos. — Cuarenta mil obreros piden la entrada libre de las materias primas. — Lo que se dice aquí de México. — Un ataque al tratado en el *Sur* de New York. — Argumentos contra el tratado. — La parada de coches en el Parque Central. — N.Y. 23-V-86. Señor Director de *El Partido Liberal*. — México. — "Grandes muchedumbres han seguido en estos días, en su proceso escandaloso... se van cubriendo de hojas de un verde tierno las ramas de los árboles".

P. L., 18-VI-86, tomo II, núm. 392, pp. 1 y 2. O.C., 10, pp. 465-471, procedentes de *Nac.*, 16-VII-86, con fecha de "N.Y. 3-VI-86". Es una versión corregida de la correspondencia enviada a México y un cotejo realizado entre ambas arroja un total de 103 variantes.

- 4) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: El matrimonio del presi-

dente Cleveland y la fiesta de decoración de las tumbas. — La procesión de las flores. — Nueva York en la mañanita. — Descripción de las honras fúnebres en la tumba de Grant. — Gran ofrenda de flores. — Las flores del Ministro Romero. — "¡De ti, oh, patria mía!". — Descripción de la boda del Presidente. — El Presidente y la prensa. — La batalla de los vapores. — La tienda de campaña de la prensa, amanece junto al retiro de bodas. — La boda en la Casa Blanca. — El aposento azul. — La ceremonia. — ¿Quién es Miss Folsom? — Arroz y chinelas. N.Y. 3-VI-86. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Esta ha sido la semana de las flores... una lluvia de granos de arroz y de chinelas, que dan buena suerte a los recién casados!"

P.L., 22-VI-86, tomo III, núm. 395, p. 1. O.C., 10, pp. 473-484, procedentes de *Nac.*, 21-VII-86, con fecha de "N.Y., 3-VI-86", con algunas variantes.

- 5) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Resumen de los últimos actos del Congreso. — Antecedentes y comentarios de los últimos proyectos de ley. — El congreso y el país en junio. — Convenciones de las Asociaciones. — Excursiones al interior. — Partidas alegres. — Grandes regatas. — Ardides de los diputados. — Interioridades del congreso. — Mala suerte del "Tratado de México" en el Senado y la Cámara de Representantes. — Derrota de Sherman y Hewitt, amigos del tratado. — Los proteccionistas derrotan en la cámara el proyecto de reforma liberal de las tarifas. — Estudios sobre la situación y porvenir del proteccionismo en los Estados Unidos. — La plata, las industrias y las cosechas. — La situación económica. — Venalidad de los representantes. — Las grandes empresas tienen corrompido el sufragio. — Cómo se ayudan y sirven las empresas y los representantes. — Se vota una ley que prohíbe a los representantes ser abogados de las empresas que requieren tenerías públicas. — El problema de la tierra en los Estados Unidos. — Abusos de las empresas y aspiraciones de los trabajadores, sobre la tierra. — Leyes recientes sobre la concesión y contribuciones de los terrenos nacionales. — Ley importantísima que pro-

híbe a los extranjeros poseer tierra en los Estados Unidos. — Antecedentes y gravedad de este problema. — Manejos de las corporaciones europeas para hacerse de tierras en América. — Voz de alarma a los países americanos. — Cómo se están descomponiendo los partidos. — Cómo adelantan en política los trabajadores. — George Childe candidato de los trabajadores para la presidencia. *N.Y.*, 18-VI-86. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Junio es acá mes agitado... No sería extraño que fuese en la de 1892."

P.L., 6-VII-86, tomo, III, núm. 405, pp. 1 y 2; desconocida.

- 6) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Semana de junio. — El juego de pelotas. — El culto de la fuerza en los Colegios. — Las fiestas de fin de curso. — La educación antigua y la nueva. — Lo científico sobre lo clásico. — Predominio del espíritu de libre investigación. — La educación en los colegios como medio de preparar para la vida. — Los discursos de los graduados. — La vida nacional anula la educación. — El programa de estudios de Harvard. — Conviene educarse en la patria. — El peleador Sullivan. — Cómo lo admiran y miman en Nueva York. *N.Y.*, 26-VI-86. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "No cabe una cacería del Indostán, con sus príncipes, con sus elefantes, con sus pabellones, con sus bayaderas, con sus brahmanes vestidos de blanco, en la cuenca de la uña... De frío, ver criarse a un pueblo entero en el culto de la fiera".

P.L., 13-VII-86, tomo III, núm. 411, pp. 1 y 2; desconocida.

- 7) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Exhibición en New York de los pintores impresionistas franceses. — Historia y fuerza de la escuela. — Los vencidos de la luz. — La venta de Morgan. — El arte de Nueva York. — Impresiones de la exhibición. — Filiación de los impresionistas. — Los pintores naturalistas. — Courbert, Manet, Corot. — Velázquez. — Goya. — Estética y tendencias de los impresionistas. — Influjo moral de la escuela. —

"La mujer y el ternero" de Roll. — "El baile de Roberto" de Degas. — "El Órgano" de Lerolle. — El "Fifre" de Manet. — Renoir. — Monet, Pissarro, Caillebotte. — Montemard, Hugueta. — Espíritu de la escuela. — "El remador" de Renoir. — *N.Y.*, 30-VI-86. Señor Director de *El Partido Liberal*. — México. — "La tierra tiene su aire, y el espíritu tiene su libertad... alto el pecho, desnudos los brazos, realzado el cuerpo por una camisilla de franela, a un sol abrasante".

P.L., 20-VII-86, tomo III, núm. 417, pp. 1 y 2. *O.C.*, 19, pp. 301-307, procedente de *Nac.* 17-VIII-86, con fecha de "N.Y., 2-VII-86". El primer párrafo es diferente y el resto de la crónica presenta ligeras variantes.

- 8) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: El 4 de julio. — New York a media noche. — Falta de espíritu patrio en las fiestas. — Los días patrios. — Observaciones sobre el espíritu público en los Estados Unidos. — Cómo se forma este país. — Efectos sociales de la inmigración y el excesivo amor a la riqueza. — Las fiestas. — Día de paseo. — Coney Island. — La fiesta de los irlandeses. — La madre de Parnell. — Hermosa escena en la plaza de la Unión. *N.Y.*, 6-VII-86. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Todavía está el aire rojo, y penetrado del olor de los fuegos con que se celebró ayer el 4 de julio... Los banderines azotaban contentos los altos mástiles del parque, coronados por una boia de oro".

P.L., 25-VII-86, tomo III, núm. 422, p. 1; desconocida.

- 9) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Raros y varios sucesos. — Escolar extraviada en un campamento religioso. — Cómo castigan aquí a los seductores. — Últimos actos del Congreso. — Estado del conflicto entre la Cámara de Representantes y el Presidente Cleveland. La Cámara acuerda pagar la deuda con el sobrante del Tesoro. — Explicación íntima de este proyecto y de su influjo sobre la moneda de plata. — Hostilidad entre el Oeste y el Este. — Los bancos no quieren que se recoja la deuda, para continuar cobrando intereses. —

Objetos polémicos del acuerdo. — Armas para la próxima campaña electoral. — El Presidente veta todos los proyectos de pensiones militares. — \$25 000 000 para puertos y ríos, y sólo \$500 000 000 para fortificaciones. — La penitenciaría de Nueva York. — Horrendos castigos. — Descripción de la "máquina para levantar". *N.Y.*, 18-VIII-86. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Un hombre que cruza el Niágara embutido en un barril oblongo... les relampaguean los viscosos como los fuegos fatuos sobre una sepultura".

P.L., 4-VII-86, tomo III, núm. 430, p. 1. *O.C.*, 11, pp. 23-30, procedente de *Nac.*, 21-IX-86, con fecha, "N.Y., 9-VIII-86" presenta distinto acomodo de los párrafos y muchas variantes.

- 10) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Escuela de la vida del Oeste. — Colosal circo a las puertas de Nueva York. — Espectáculos épicos. — La vida de la naturaleza y la conquista de la selva. — Los héroes del Oeste. — Un campamento de indios. — Los indios norteamericanos y sus costumbres y vestidos. — Los "cowboys" famosos. — Los vaqueros mexicanos en el circo. — La vida ardiente de los explotadores. — Se ve reunida toda la vida del Oeste. — Rifleros, amazonas, cazadores. — La gran fiesta en el circo. — Gran parada de indios y "cowboys". — Buffalo Bill, el célebre jinete. — Antonio Esquivel, el mexicano. — Carreras, domas de potros, hazañas de tiro. — Escena excitante. — Ataque de una diligencia por los indios. — Una tribu en viaje. — Descripción de la caza de búfalos. — El "médico" tristísimo. *N.Y.*, 24-VIII-86. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Está a las puertas de Nueva York uno de los espectáculos más originales y sanos a que pueda asistirse en pueblo alguno... cruzada sobre el pecho las dos manos huesudas, el escudo a los pies, los dos ojos secos y la faz terrosa".

P. L., 12-VIII-86, tomo III, núm. 437, p. 1. *O. C.*, 11, pp. 33-43, procedentes de *Nac.* 25-IX-86, con fecha de "N.Y., 9-VIII-86"; idéntica.

- (bis) 10) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: El conflicto en la frontera. — Actitud del Gobierno, de la opinión y del Congreso. — Naturaleza doble y difícil de las relaciones entre México y los Estados Unidos. — La opinión del país importa aquí más que la benevolencia del Gobierno. — Presentación de los documentos al Congreso. — Punto legal de la controversia. — Actitud de ambos Gobiernos. — Historia de las negociaciones diplomáticas. — Aspecto del conflicto en Washington, y en Texas. — Opinión de la Comisión de Negocios Extranjeros. — El Congreso insiste en la demanda de libertad de Cutting. — Muestra constante de respeto y cortesía a México. — La prensa, aún la más favorable, se declara contra el aspecto mexicano del caso legal. — Artículo del *Herald* sobre el ejército en México. — Ni una provocación o palabra de desdén a México. — Apariencia irregular del proceso Cutting. — México puede salvarse con decoro del conflicto. *N.Y.*, 2-VIII-86. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Con ansiedad de hijo he venido siguiendo los sucesos que han abierto al fin vía a las pasiones acumuladas en los pueblos de las orillas del Río Grande... Fía el alma enamorada de México en la sabiduría singular de sus hijos!"

Esta crónica no se publicó en *P.L.*, porque el licenciado Manuel A. Mercado la consideró seguramente peligrosa para la política internacional de México. Aparece en las *Cartas a Manuel A. Mercado*, México, Eds. de la UNAM, 1964, pp. 250-260, acompañando la núm. 51, que debe fecharse el mismo día de la correspondencia; *O.C.*, 20, p. 98, la supone sin mayor riesgo como de agosto de 1886, sin indicar el día, *O.C.*, 7, pp. 36-45.

- 11) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: El caso "Cutting". — Cambio de la opinión. — Censuras unánimes al Secretario Bayard. — El Congreso suspende sus sesiones sin votar la resolución hostil a México. — El resumen del Secretario Bayard resulta contrario a los hechos. — México es celebrado en el Congreso por su cortesía y prudencia. — El republicano Hitt defiende a México. — El discurso de Hitt. — El Congreso da un voto silencioso por la paz. — La prensa ataca a Bayard dura-

mente.— Importancia e influjo de la entrevista del Presidente Díaz y el señor Romero Rubio con un miembro de la prensa americana.— *El Herald* celebra al señor Mariscal.— *El Herald* da un consejo a los tejanos.— Las verdaderas armas contra los Estados Unidos y la razón de esta victoria. N.Y., 6-VIII-86. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Dos días han bastado para alterar profundamente el estado producido por el caso de Cutting, que hoy anuncia paz, y ayer aún, sin la menor exageración, parecía un caso de guerra... no la ha ganado por la intimidación, ni por agencias peligrosas; ni por conciertos con pueblos extranjeros, sino por el respeto que ha inspirado su honradez, y por la habilidad con que sus representantes han expuesto su justicia".

P.L., 20-VIII-86, tomo III, núm. 444, pp 2 y 3; desconocida.

- 12) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: El caso de Cutting visto en los Estados Unidos.— La política interior americana ha favorecido la paz.— Influjo del partido republicano en las censuras unánimes a Bayard.— Interés de los republicanos en la derrota de Bayard.— Blaine; su actitud ante el conflicto: su próxima campaña: sus condiciones de caudillo.— México usado como instrumento político.— El Sur y México.— Peligros permanentes.— Los capitales norteamericanos en México.— Muerte de Samuel Tilden: su carácter y su vida: su elección y sacrificio: su lección final: la salvación de las repúblicas está en la propagación de la cultura. N. Y., 19-VIII-86. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Ni la muerte de Tilden, aquel sabio político a quien defraudaron de su elección a la presidencia los republicanos... y este magnífico legado enseñanza, como resumen de su cuantiosa vida, que la suma deducción del político más práctico y agudo que vivía en este pueblo fue que la madre del decoro, la savia de la libertad, el mantenimiento de la República y el remedio de sus vicios, es, sobre todo lo demás, la propagación de la cultura".

P. L., 8-IX-86, tomo III, núm. 460, pp. 1 y 2; desconocida.

- 13) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: El proceso de los anarquistas.— Sentenciados a muerte.— La bomba de Chicago.— Los anarquistas presos y sus métodos.— Las corrientes sociales en su obra sobre los caracteres destructivos.— Estudios de la formación de estos conflictos, y análisis de sus elementos.— Los trabajadores americanos repudian a los anarquistas alemanes.— El jurado.— Curso y escenas del proceso.— El día de la sentencia.— Las madres y las esposas oyen la sentencia.— La mulata de Parsons.— El juez es saludado.— N.Y., 22-VIII-86. Señor Director de *El Partido Liberal*, México. "Aquellos anarquistas que en las huelgas de primavera lanzaron sobre los policías de Chicago una bomba... Y cuando salió el juez lo saludaron".

P.L., 10-IX-86, tomo III, núm. 461, pp. 1-2, O.C., 11, pp. 53-61, procedentes de *Nac.* 21-X-86, con fecha de "N.Y., 2-IX-86", con algunas variantes.

- 14) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Los Estados Unidos en otoño.— Las escuelas.— Ojeadas sobre la instrucción en Nueva York.— Ineficacia de los métodos empleados.— Grandes edificios: instrucción de memoria.— Resultados.— Causas de la ineficacia del sistema.— La causa principal es el concepto equivocado y egoísta de la vida.— Objeto de la vida de los Estados Unidos.— Influencia de la emigración en la educación.— Sistema incompleto derivado del falso concepto de la vida.— El espíritu nacional anula el espíritu de la escuela.— Se enseña de memoria.— ¿De dónde viene entonces, el progreso de ese pueblo?— Remedio al mal actual. N.Y., 23-IX-86, Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Septiembre es siempre mes animadísimo en la vida norteamericana... reconstruirlo de manera que no apague al hombre".

P.L., 9-X-86, tomo III, núm. 485, p. 2. O.C., 11, pp. 77-86, procedentes de *Nac.*, 14-XI-86, con fecha de "N.Y., 28-IX-86", con ligeras variantes.

- 15) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Las elecciones en los Estados Unidos.—Ojeada sobre ellas.— Examen de la situación política y sus diversos elementos.— Cómo llevan el debate los gobernadores de Estado, sus argumentos, sus métodos, su lenguaje.— Los irlandeses y negros despellejados en la Penitenciaría para hacer con su piel bastones.— Un candidato compra una Convención.— Blaine en campaña: su carácter: su influencia: sus amigos: su candidatura para 1888.— Las elecciones en Maine, en Ohio, en Connecticut, en Tennessee.— Caso curiosísimo de estas elecciones.— Dos hermanos son candidatos para el mismo puesto.— “Alf” y “Bob” recorren juntos el Estado.— Escenas singulares de este paseo electoral. *N.Y.*, 26-IX-86. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. “En el verano parece acá dormida la política... piden que salgan al balcón los dos hermanos!”

P.L., 12-X-86, tomo III, núm. 487, p. 2. *O.C.*, 11, pp. 87-96, procedentes de *Nac.*, 7-XII-86, con fecha de “*N.Y.*, 3-X-86”, con supresiones y adiciones.

- 16) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Estudio indispensable para comprender los acontecimientos venideros en los Estados Unidos.— Análisis del movimiento social, causas que lo producen y elementos que lo impulsan.— Influjo de las prácticas de la libertad política en el carácter de la guerra social.— El movimiento social está ya en actividad definitiva en los Estados Unidos.— Descomposición de los factores que han producido la presentación de un candidato de los obreros al Corregimiento de New York. La historia viva. La levadura de la Revolución Francesa fermenta en los Estados Unidos.— Causas especiales de la desigualdad social en Norte América.— La tierra y las ciudades.— Límite de acción de la libertad política: su eficacia y su deficiencia.— Razones del aspecto original del movimiento social en los Estados Unidos.— Influjo de la inmigración en el carácter del movimiento social.— ¿Será la libertad inútil?— Problema nuevo en política: ¿Los efectos de la educación despótica predominarán sobre los efectos de la educación liberal?— La libertad

suaviza al hombre y lo hace enemigo de la violencia.— Aspecto presente del movimiento.— Fuerza definitiva del voto.— Los movimientos se concentran en los que poseen en mayor grado sus factores.— Razón de la candidatura de Henry George al corregimiento de la ciudad. *N.Y.*, 15-X-86, Señor Director de *El Partido Liberal*. México. a) “Se pudren las ciudades; se agrupan sus habitantes en castas endurecidas... fermenta hoy la sombría levadura que sazonó el pan de Francia”; b) “La libertad política no ha podido servir de consuelo a los que no ven beneficio alguno inmediato en ejercerla... fortuna y sosiego indispensables para la vida”; y c) “Ese es en los Estados Unidos el mal nacional... y de allí, al porvenir”.

P.L., 4, 5 y 6-IX-86, tomo III, núms. 506, 507 y 508, pp. 2, 2, 1 y 2 respectivamente; desconocida.

- 17) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: La mujer norteamericana.— La “mulata” Lucy Parsons, mestiza de mexicano e indio.— Lucy Parsons recorre los Estados Unidos hablando en defensa de su marido, condenado a muerte entre los anarquistas de Chicago.— La sentencia no ha amedrentado a las asociaciones anarquistas.— Lucy Parsons en Nueva York.— Su elocuencia.— Escena memorable en Clarendon Hall.— Carácter viril de la mujer norteamericana y su razón.— Una mujer decide el debate en una convención política.— La mujer como organizadora y empresaria.— La mujer en los teatros: Helen Dauvray: Lilian Olcott y la *Fédora*, de Sardou.— Mrs. Langtry. *N.Y.*, 17-X-86. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. “Santo es el crimen cuando nace de una semilla de justicia... No parece mujer sino lira, o jazmín que anda”.

P.L., 7-XI-86, tomo III, núm. 509, p. 2; desconocida.

- 18) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: El millonario Stewart y su mujer.— Henry George.— El libro *Progress and Poverty*.— El movimiento obrero.— Lucy Parsons en Orange.— Muerte de la viuda de Stewart.— El carácter de Stewart.— Vida sombría de su viuda.— Un

rico abominable. — Su palacio. — Sus cuadros: el "Napoleón" de Meissoinier y la "Playa de Portici" de Fortuny. — Henry George. — Cómo se pagan los gastos de las elecciones. — El libro de George: *Progress and Poverty*. — Sumario de teorías sobre la nacionalización de la tierra. — Su programa social. — Espíritu del libro— El hombre. — Su apariencia. — Entusiasmo de los obreros. — Carros vestidos de flores. *N.Y.*, 27-X-86. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Se amontonan los sucesos... que ayer era blanco, adornado por los obreros de luces y flores."

P.L., 12-XI-86, tomo III, núm. 513, pp. 1 y 2; desconocida.

- 19) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Espectáculo grandioso. — Recuerdos históricos conmemorados en la estatua. — Amistad de Washington y Lafayette. — El marqués de Lafayette. — Espíritu de la estatua. — Aspecto de New York en la mañana del 28 de octubre. — La tribuna de los delegados franceses. — El escultor Bartholdi. — Los delegados. — Spuller, el amigo de Gambetta. — ¡A Alsacia! — Descripción de la parda en Broadway. — El presidente y las banderas. — Los estudiantes. — Los negros. — Los bomberos. — Una bomba nueva cruza a escape la procesión. — La milicia. — Dos niñas alemanas. — El viaje a la Isla de la Libertad. — Aparición de la estatua. — La estatua comparada con los monumentos antiguos. — El estruendo del saludo, al desembarcar el presidente. — La tribuna de la presidencia. — Ceremonias de la inauguración. — La Plegaria del sacerdote Storrs. — El discurso de Lesseps. — El discurso de Evarts. — Saludo al descubrir el rostro de la estatua. — Buen discurso de Cleveland. — El orador Chauncey Depew. — La bendición del obispo. — Retirada de la Isla. — "¡Adios, mi único amor!" *N.Y.*, 29-X-86. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Terrible es, Libertad, hablar de ti para el que no entiende... con el rostro vuelto a la isla, ¡Adiós, mi único amor!"

P.L., 18-XI-86, tomo III, núm. 518, pp. 1, 2 y 3. *O.C.*, 11, pp. 97-115, procedentes de *Nac.*, 1-I-87, con fecha de "N.Y., 29-X-86"; idéntica.

- 20) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. La muerte del expresidente Arthur. Estudio político. Sumario: Ojeada sobre la Constitución interior de un partido político en los Estados Unidos. La asociación en política. Los logreros públicos. Cómo puede un hombre elevarse por la intriga, a la presidencia de los Estados Unidos. Caudillos rivales. Blaine y Conkling. Hayes. Análisis del carácter de Arthur. Elección y muerte de Garfield. Orígenes de la muerte de Garfield. Transformación de Arthur en el gobierno. Tentativas vanas de reelección. La Casa Blanca en su tiempo. Muere de despecho. Su persona, su tiempo y su política. ¡Aquí también se sube por cábalas y se piden destinos para ahijados! *N. Y.*, 25-XI-86. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Apenas pasa día sin que haya aquí un suceso curioso o extraordinario... Se ha muerto de deseo, celebrado por las gracias de su persona, y por haberla redimido".
P.L., 19-XII-86, tomo III, núm. 544, pp. 1-3. *O.C.*, 13, pp. 153-166, procedentes de *Nac.*, 4 y 5-II-87, con fecha de "N. Y., 15-XII-86" con muchas variantes.

- 21) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. El Cristo del gran pintor Munkaczy. Sumario: Estudio sobre el cuadro. El pintor. Su vida. Cómo fue tomando carácter su genio. La gente de Hungría. Amor de esposa. El último día de un condenado. Carácter vigoroso y real de la pintura de Munkaczy. Espiritualismo realista. La fuerza de la idea consagrada en pintura. Milton. El cuadro famoso. "Cristo ante Pilatos". Significación y extraordinaria novedad del Cristo. Disposición del cuadro. Colón. Composición. El Cristo nuevo. *N. Y.*, 3-XII-86. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Iremos hoy a donde va New York, a ver el "Cristo ante Pilatos" del pintor húngaro Michael Munkaczy... que el Cristo nuevo no parece enteramente hermoso".
P.L., 21-XII-86, tomo III, núm. 545, p. 2. *O. C.*, 15 pp. 341-350, procedentes de *Nac.*, 28-I-87, con fecha de "N. Y., 2-XII-86", idéntica.

- 22) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. El mensaje del Presidente Cleveland.

Sumario: Preliminares de la estación política. Significación actual de los partidos. Posición, actitud y disensiones de los demócratas. Cómo eran los demócratas en la oposición y cómo son en el poder. Estado de transformación de los partidos. El partido nuevo. Los demócratas contra el Presidente demócrata. Necesidad del desinterés en los partidos políticos. El mensaje y sus principales recomendaciones. Estilo, significación política y alcance futuro del Mensaje sobre México. Curiosa lucha entre Cleveland y su partido. N.Y., 8-XII-86. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Con los primeros días de diciembre viene siempre en los Estados Unidos el renuevo de la actividad política. . . Los partidos no se conservan a la larga en el gobierno si no tienen las manos limpias de interés, y la raíz en la verdad".

P.L., 26-XII-86, tomo III, núm. 550, pp. 2-3. O. C., 11, pp. 117-128, procedente de *Nac.*, 26-I-87, con fecha de "N. Y., 8-XII-86", con ligeras variantes.

1887

- 23) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Asuntos varios. Los indios ciudadanos. Indecisiones del congreso. La plata. El sobrante anual de cien millones. Libre cambistas y proteccionistas. Política de mujeres. La mujer en las elecciones de Massachusett. Las mujeres contra las cantinas. La política de cantinas. Influjo de las cantinas en el gobierno de la ciudad. Estudio de baja política. "El Gordito Walsh". Un jugador alcaide. Vicios de la política norteamericana. N. Y., 22-XII-86. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "La alegría de pascuas es acá tan viva que todo lo penetra y hermosa. . . Y debe, sobre todo, cuidarse de reducir la brutalidad y cultivar el espíritu en las Repúblicas".

P.L., 11-I-87, tomo IV, núm. 560, p. 1 y 2; desconocida.

- 24) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Muerte del General Logan. Su

carácter y significación en la política. Razones del influjo que lo hacía un candidato posible a la Presidencia de la República. Logan como militar, como orador, y como senador. Era ambicioso y honrado. Personas de oro y similar. Logan y Grant. La figura pintoresca de Logan. La esposa. N. Y., 27-XII-86. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "La enfermedad de Cleveland, que no parece ligera, el proyecto de conceder en el Estado de New York el voto a las mujeres mayores de veintiún años, la creación de una escuela normal de indios donde se eduquen maestros de la raza, que los preparen a la ciudadanía. . . Con el amor de la casa!"

P. L., 19-I-87, tomo IV, núm. 567, p. 2. O.C., 13, pp. 303-307, procedente de *Nac.*, 24-II-87, con fecha de "N.Y., 3-I-87", con muchas variantes.

- 25) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: a) México en los Estados Unidos. Prórroga para la ratificación del tratado. El senado autoriza al Ejecutivo para tratar con Nicaragua sobre la construcción del canal. Tres libros sobre México. *Los aztecas* de Lucien Biart. *The México of to Day, A study of Mexico*, de Wells. El libro de Wells. Necesidad de constante vigilancia. Importancia del libro en la opinión. Todo el libro es hostil. Lo que dice de México. Los capitales norteamericanos en México. La República Argentina. b) El historiador George Bancroft. Su aspecto actual. Su ancianidad. Sus costumbres. Su método de trabajo. Sus amigos en Europa. Goethe, Byron, Schleiernmacher. Macaulay. Espíritu de su obra. N.Y., 8-I-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "México ha estado estos días muy presente en los diarios norteamericanos. . . En un mero soldado la rapiña puede ser natural, pero todo atentado contra el derecho, en tierra propia ó ajena, es crimen en un hombre de pensamiento".

P.L., 28-I-87, tomo IV, núm. 575, p. 2. La primera parte (a) es desconocida y la segunda (b) se encuentra en O.C., 13, pp. 309-311, procedente de *Nac.*, 25-II-87, con algunas variantes.

- 26) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: El cisma de los católicos en New York. Los católicos protestan en reuniones públicas contra la intervención del Arzobispo en sus opiniones políticas. Compatibilidad del catolicismo y el gobierno republicano. Obediencia absoluta en el dogma y libertad absoluta en la política. Historia del cisma. La Iglesia Católica en New York, sus orígenes, y las causas de su crecimiento. Los irlandeses: el catolicismo irlandés: el "Sogarth Aroon". Elementos puros e impuros del catolicismo. Causas de la tolerancia con que se ve hoy en los Estados Unidos el poder católico. La Iglesia, la política y la prensa. Tratos entre la Iglesia y la política. El Padre Mc. Glynn. El padre Mc. Glynn ayuda al movimiento de reforma de las clases pobres. Revista del movimiento. Carácter religioso del movimiento obrero. Mc. Glynn favorece las doctrinas de George, que son las de los católicos de Irlanda. El Arzobispo suspende al Padre Mc. Glynn, y el Papa le ordena ir a Roma. El Papa lo degrada. Santidad del Padre Mc. Glynn. Rebelión de su parroquia. Gran "meeting" de los católicos en Cooper Union contra el abuso de autoridad del Arzobispo. Los católicos apoyan a Mc. Glynn, y reclaman el respeto a su absoluta libertad política. *N.Y.*, 16-I-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Nada de lo que sucede hoy en los Estados Unidos es comparable en trascendencia e interés, a la lucha empeñada entre las autoridades de la Iglesia Católica y el pueblo católico de New York. . . ¿acompañando al Canadá al ladrón rico, o en la casita pobre en que el Padre Mc. Glynn espera y sufre?"

P.L., 9-II-87, tomo IV, núm. 584, pp. 2-3. *O.C.*, 11, pp. 137-150, procedente de *Nac.*, 14-IV-87, con fecha de "N.Y., 16-I-87"; idéntica.

- 27) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: New York en enero. Se habla de la Guerra con el Canadá. Continúa el cisma católico. Un sacerdote niega al Papa autoridad para coartarle sus derechos políticos. Los proteccionistas y libre-cambistas y el sobrante. Pensiones a los soldados y viudas de la guerra de México. El senado se llena de

ricos. Unión definitiva del sur y del norte. Lecciones que se deben aprender de los Estados Unidos. Causas de la Unión real de las dos secciones hostiles. Cleveland, y su influjo en la paz con el Sur. El Sur nuevo. El orador Grady. La huelga del carbón. Adelanto en la legalidad de los trabajos políticos del partido obrero. El obrero en los Estados Unidos. Historia de esta Gran huelga. Los espías matan a un niño obrero. A sus funerales asisten en paz 10 000 huelguistas. *N.Y.*, 2-II-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Variadísimo son, como propio del país de tanto cuerpo, los sucesos que han atraído la atención en estos últimos días del torvo enero. . . La Compañía cotizaba sus acciones a 67 el año pasado; y este año las cotiza a 135."

P.L., 17-II-87, tomo IV, núm. 591, p. 2. *O.C.*, 11, pp. 151-159, procedente de *Nac.*, 15-IV-87, con fecha de "N.Y., 2-II-87", con algunas variantes.

- 28) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Novedades de New York. El nuevo descubrimiento de Edison. Descubre el modo de elaborar los alimentos con sustancias químicas. Edison. Emerson y Edison. Viaje extraordinario de un velocipedista. Stevens. Sus viajes en Asia. Las huelgas. Fin de la huelga del carbón. Significación de la huelga. Continúa el movimiento de transformación nacional. De la guerra de clases. Chauncey, Depew y Grant! Los mutualistas buscan jefe. El acorazado Abraham Lincoln. *N.Y.*, 14-II-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Cuentan de Lincoln que la noche misma en que él y sus más íntimos amigos aguardaban con afán las noticias de su reelección a la Presidencia. . . el caballo en que había recorrido año tras año su comarca pobre, estudiando a la solana por el camino los Clásicos y Euclides".

P.L., 5-III-87, tomo IV, núm. 604, pp. 1-2. *O.C.*, 11, pp. 161-168, texto de *P.L.*

- 29) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Historia del último congreso. — El congreso cierra sus sesiones. — Ojeada general sobre la política. — Fuerzas nuevas en la polí-

tica norteamericana. — Recomposición social. — Causas palpables del descontento. — Los partidos antiguos y el partido de los trabajadores. — Programa impuesto al Congreso por la opinión. — Lo que ha hecho el Congreso, y por qué lo ha hecho. — Razones de lo que ha dejado de hacer. — Dejó de hacer lo más importante. — Atacó los monopolios, pero no alteró las condiciones económicas. — El sobrante. — La tarifa. Librecambistas y proteccionistas. — Resumen de las leyes importantes votadas por el Congreso. — Compromisos y rencores de los Representantes. — Los representantes contra Cleveland. — Fallo de la opinión sobre la obra débil e incompleta del Congreso. *N.Y.*, 8-III-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Cuarenta y nueve Congresos han tenido los Estados Unidos, desde aquel de Philadelphia, elocuente y bendito... sustituir los intereses patrios a las parcialidades políticas, e impedir con leyes justas la ira de la miseria".

P.L., 23-III-87, tomo IV, núm. 619, p. 2. *O.C.*, 11, pp. 169-179, procedente de *Nac.*, 4-V-87, con fecha de "N.Y., 15-III-87", con muchas variantes.

- 30) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: La muerte del gran predicador Henry Ward Beecher. El pastor protestante. Bosquejo de su vida. Sus mayores. Influjo de la naturaleza en su carácter. Su educación; difícil juventud, pastorado en el Oeste. Entrada en Brooklyn. Su ardiente campaña contra la esclavitud. Su vida épica. Su triunfo en Inglaterra. Su proceso escandaloso. En sus últimos años. Estudio sobre la formación, elementos y caracteres de su oratoria. Su generosa teología. Su significación en su pueblo y en su iglesia. Su mayor grandeza. *N.Y.*, 13-III-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Parece que la libertad, dicha del mundo, puede renovar la muerte... a la hora en que el sol de la tarde coloreaba el pórtico con su última luz, iba de la mano de los niños".

P.L., 2-IV-87, tomo IV, núm. 627, pp. 1-2. *O.C.*, 13, pp. 31-43, texto de *P.L.*

- 31) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: un remate de cuadros en

New York. Venta de la famosa galería de Stewart. Ha sido una fiesta pública. Carácter de la galería. Precios enormes por cuadros célebres. La escena del remate. El rematador. El público. Los cuadros preferidos. Los pintores de gracia y los de fuerza. Daubigny, Jacque, Zamacois y Madrazo, Michetti, Nittis, Aranda, Boldini. Rápido esbozo de cuadros de Gérôme, de Bouguereau, de Krauss, de Munkaczy, del retrato de Humboldt. "Les Bujones" de Zamacois. "La Marquesa" de Madrazo. Los cuadros de animales. Los gatos de Lambert. Las vacas Frayou. La célebre "Feria de caballos" de Rosa Bonheur se vende en 53,000. La "Feria de caballos". "Freidland", el gran cuadro de Meissonier, obtiene \$66,000 en el remate. Descripción del cuadro. Napoleón en su hora de gloria. El grupo de los caraceros. Defectos y excelencia del arte de Meissonier. Dos cuadros famosos de Fortuny. "El encantador de serpientes", en 13,000. "La Playa de Portici", en 10,000. Descripción de los cuadros. Gloria de Fortuny. El secreto de su color. *N.Y.*, 25-III-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "El alma, es verdad, va por la vida, como en la cacería la cierva acorralada... Sabe el hombre de partos y agonías, antes de que le de su primer beso de pasión la aurora".

P.L., 14-IV-87, tomo IV, núm. 635, pp. 2-3. *O.C.*, 19, pp. 309-320, procedente de *Nac.*, 22-VI-87, con fecha de "N.Y., 15-IV-87, idéntica.

- 32) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Revista de los últimos sucesos. Descripción de la primera votación de las mujeres de Kansas. Objeto de la ley que concedió el sufragio a la mujer. Helen Gougar. Cómo condujeron las mujeres su campaña. Espíritu y métodos: heridas en la honra. Blancas y negras. Escenas del día de elecciones. Resultados. Reseña de las elecciones que han demostrado el considerable progreso del partido obrero. Victorias y semivictorias. Se pide que sea un partido americano. Chicago derrota a los obreros, por haberse ligado con los anarquistas. La "nueva cruzada" del Padre Mc. Glynn. Ovación a Mc. Glynn en el Teatro de la ópera. Espíritu y forma de su cruzada. "Por la nacionalización de la tierra, y por la conciencia".

N.Y., 10-IV-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Asesinatos misteriosos, desfalecos de cajeros, millonarios que mueren, jurados vendidos, farsas aristofánicas, narradores indómitos... Y tres niñas pusieron a los pies del amado pastor, del párroco de- puesto por el arzobispo, tres cestos de rosas".

P.L., 30-IV-87, tomo IV, núm. 649, pp. 2-3. *O.C.*, 11, pp. 181-191 procedente de *Nac.*, 21-V-87, con fecha de N.Y., 10-IV-87", con ligeras variantes.

- 33) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTI- DO LIBERAL*. Sumario: El poeta Walt Whitman. Fiesta literaria en New York; vejez patriarcal de Whitman. Su elogio a Lincoln y el canto a su muerte. Carácter extraordinario de la poesía y lenguaje de Whitman. Novedad absoluta de su obra poética. Su filosofía, su adoración del cuerpo humano, su felicidad, su método poético. La poesía en los pueblos libres. Sentido religioso de la libertad. Desnudeces y profundidad del libro prohibido de Whitman. N.Y., 19-IV-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Parecía un dios anoche, sentado en su sillón de terciopelo rojo, todo el cabello blanco, la barba sobre el pecho, las cejas como un bosque, la mano en un cayado... después de haber revelado al mundo un hombre veraz, sonoro y amoroso, y abandonado a los aires purificadores, germine y arome en sus ondas, desembarazado, triunfante, muerto".

P.L., 17-V-87, tomo IV, núm. 662, pp. 1-2. *O.C.*, 13, pp. 129-143, texto de *P.L.*

- 34) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTI- DO LIBERAL*. Sumario: Acontecimientos interesantes. México en los Estados Unidos. Una reina en Washing- ton. La reina Kapiolani. El "haulukan" y el tierno "aloha-oé". Honores a la reina. La hermana del Pre- sidente va a dar clases de historia. Sus méritos. Su carácter. Su independencia del hermano. Va a dirigir una escuela en New York y a redactar una revista. La mujer americana. La Feria de Vacas en Madison Squa- re. Primera visita. Las lecherías y las lecheras. La vaca Mary Ann. Certámenes y premios. Carácter religioso de la reforma social. La reforma no está limitada a los

trabajadores descontentos. La sociedad contra la Po- breza. Una nueva Iglesia. Adelanto notable de la socie- dad. Un discurso de George. Reunión entusiasta. "¡Nuestra cruz va marchando!" N.Y., 9-V-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Hay una reina en Washington... las coristas vestidas de blanco can- taban a los sones del órgano: "¡Nuestra cruz va mar- chando!"

P.L., 26-V-87, tomo IV, núm. 669, pp. 1-2. *O.C.*, 11, pp. 203-209, texto de *P.L.* La edición sin indicar día y mes. La edición de 26-V-87 del *P.L.* consultado en la Heme- roteca Nacional, trae dos páginas en blanco la 2 y la 3 por lo que la crónica carece ahí de los dos últimos párrafos que figuran en la p. 2, col. 1; la Biblioteca Sebastián Lerdo de Tejada, de la Secretaría de Hacia- da, posee un ejemplar correctamente impreso, cuya copia fotográfica debemos al doctor Gustavo Pérez Trejo, su director.

- 35) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTI- DO LIBERAL*. Sumario: Gran exposición de ganado en New York. La Feria del Ganado y de las Lecherías. El circo de Madison Square. Reminiscencias. Los ricos protegen la fiesta. Ricos y ricos. Enorme riqueza en los Estados Unidos en ganado. Descripción de la feria. Aspecto general. Los periódicos de Agricultura. Los descremadores. La "cremería". Las mantequeras. Una madera para terneros. Cómo se hace la mantequilla. Cómo se hace el queso. Descripción de los nuevos in- ventos, de modo que se pueda sacar algún provecho de ellos. El ganado. El toro Pedro. Estudio de cada raza. Ojeada sobre las razas que faltaban. Las razas que había. Caracteres de las vacas Jersey, de la Guerne- seys, de las Holstein, de las Ayrshire. Las Holstein se llevan los premios. El toro de Holstein. Condiciones, cría, alimentación y apariencia de una vaca lechera. Descripción de un tipo, en boca de un lechero. La hora del ordeño. Pedro. N.Y., 23-V-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "A poca distancia de la plaza de Madison, que tiene por el Oeste, como gar- gantillas de brillantes, los hoteles más suntuosos... lo llevaban río abajo, entre inciensos y cánticos, los sacerdotes!"

P.L., 9-VI-87, tomo IV, núm. 681, pp. 1-2. *O.C.*, 13, pp. 490-502, procedente de *Nac.*, 2-VII-87, con fecha de "N.Y., 24-V-87", idéntica.

- 36) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Una parada militar en Nueva York. El día de las Tumbas "Decoration Day". Visita al Cementerio de los soldados. Entusiasmo público. Escenas. Concurrencias. Las calles. Trajes. El 7º Regimiento. El Gran Ejército de la República. Los negros. La gran parada en la Quinta Avenida. *N.Y.*, 1-VI-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "No pasaremos hoy por lo escondido de las montañas, donde anda pescando truchas, acompañado de su esposa, el Presidente... salió el sol, inundando de luz la gran escena, de entre el celaje amenazante y oscuro".

P.L., 23-VI-87, tomo IV, núm. 692, p. 1, desconocida.

- 37) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: La mujer norteamericana. La esposa del Presidente. El aniversario de sus bodas. Viaje a la casa de bodas. El Presidente pesca truchas. Su esposa busca nidos. Mrs. Cleveland en Washington. Una heroína. Las damas de Brooklyn y el Corregidor de la ciudad. Las damas quieren empleos en la Junta de escuelas. Una junta curiosa. Los discursos Estado de las escuelas. Actas notables de mujeres. Una oradora irlandesa, arenga a los feligreses del Padre Mc. Glynn. Las maestras alemanas. La Sociedad Antropológica de Señoras de Washington. Las mujeres de antes y las de ahora en los Estados Unidos. Matrimonios y excursiones. Una salida de los colegios. Vassar y sus fiestas. La joven norteamericana. *N.Y.*, 14-VI-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. ¿"Quién seguirá a Blaine, que viaja astutamente por Europa, para dar tiempo a que sus rivales caigan envueltos en las redes que le tienden?... y, cargadas de flor, se entran por las ventanas de las alcobas las enredaderas".

P.L., 29-VI-87, tomo IV, núm. 696, pp. 1-2. *O.C.*, 11, pp. 211-220, procedente de *Nac.*, 10-VIII-87, con fecha de

"N.Y., 10-VI-87", con adiciones y algunas variantes en el resto del texto.

- 38) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: México en los Estados Unidos. Sucesos referentes a México. Junta de la Liga de la Anexión en New York. Se ha de estudiar este país por todos sus aspectos. Cutting preside la "Compañía de Ocupación y Desarrollo del Norte de México". La anexión del Canadá. El *Sun* responde una pregunta sobre la anexión de México. Cutting con la Liga. Dos artículos sobre México en la revista de junio. "La Villa de Guadalupe" en el *American Magazine*. Artículo de Charles Dudley Warner en el *Harper's Magazine* sobre Morelia y Toluca. Warner como escritor. Importancia de su juicio en los Estados Unidos. En Toluca le asombra la agricultura. Morelia, como belleza natural, lo entusiasma. Su juicio hostil. "¡Piernas pobres!" *N.Y.*, 23-VI-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Estos días han sido mexicanos... , qué México no ha de querer que le sea en las horas malas enemigo!"

P.L., 7-VII-87, tomo IV, núm. 702, p. 2. *O.C.*, 7, pp. 50-57, texto de *P.L.*

- 39) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Interesantísimo proceso de un millonario, por soborno del Ayuntamiento de New York. Una noche de verano. La vuelta de una isla vecina. Un "¡Extra!" a media noche. La devolución de las banderas del Sur. El pánico de ayer en la Bolsa. Jay Gould. El proceso del millonario Jacob Sharp, de setenta años. Dramáticas escenas del proceso. Los abogados, el defendido y el juez. Mujeres en el tribunal. El delito. La defensa. Elocuencia del acusador. Cómo se obtienen en Nueva York las concesiones. Bastidores de las empresas y de la política. Hábitos criminales de las Legislaturas. Tráfico de conciencias. Resumen áspero del juez. El jurado declara al reo culpable. Tristes escenas. La vuelta a la cárcel. La esposa del reo. El carruaje con librea, a la puerta. *N.Y.*, 30-VI-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Sin brisa ni poesía, arde en New York, cargado de pestes el vera-

no... Así acaban los que por satisfacer su avaricia, corrompen a los hombres!"

P.L., 15-VII-87, tomo IV, núm. 709, p. 2. *O.C.*, 11, pp. 221-230, procedente de *Nac.*, 1887. con fecha de "N.Y., 30-VI-87", con muchas variantes.

- 40) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Choque del Presidente y Gran Ejército. Se afirma la popularidad de Cleveland. Notable carta, y su efecto en la opinión. Los Veteranos en la Casa Blanca. Hermosa escena en el campo de batalla de Gettysburg. Federales y confederados reunidos visitan el campo. Detalles conmovedores. La procesión de carruajes. Honores sobre el campo a la viuda del general confederado. Reminiscencia de la gran batalla. El 4 de Julio. Procesión sombría. Asesinato de negros en masa. Los negros en el Sur y en el Norte. Actitud actual de los negros. Gravedad del problema de raza. *N.Y.*, 8-VII-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "El carácter impera. La elocuencia brilla más... Es el albor de un problema formidable".

P.L., 26-VII-87, tomo IV, núm. 718, pp. 1-2. *O.C.*, 11, pp. 231-238, procedente de *Nac.*, 16-VIII-87, con fecha de "N.Y., 8-VII-87" idéntica. Aunque en *P.L.*, aparece la fecha de *N.Y.*, como de *junio* debe ser errata evidente por *julio* ya que si aceptamos el primer mes la crónica hubiera tardado 48 días en publicarse.

- 41) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: La excomunión del Padre Mc. Glynn. Curso del conflicto católico en los Estados Unidos. Lucha inútil de Mc. Glynn por introducir el espíritu y prácticas de la democracia en la Iglesia Americana. Síntesis de los argumentos, discursos y escritos sobre el conflicto. Actitud de la población católica. Los secuaces del Padre. El día de la excomunión. La gente acude en procesiones a oír a Mc. Glynn, y llena dos teatros. Extraordinaria escena en la Academia de música. Ovación sin ejemplo. Entrada del Padre. Incidentes conmovedores. Su doctrina. Su oratoria. Su discurso. "¡Contigo hasta la muerte!" *N.Y.*, 20-VII-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Aquel sacerdote de vida

pura que estudió la Iglesia con el filial cariño que tienen por ella los irlandeses y los polacos... habrá sido al menos uno de los salvadores de la libertad".

P.L., 12-VIII-87, tomo IV, núm. 733, pp. 1-2. *O.C.*, 11, pp. 239-252, texto de *P.L.*, y publicada también en *Nac.*, 4-IX-87, bajo el título "El conflicto religioso en los Estados Unidos".

- 42) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Varios sucesos. Trabajos preparatorios de los partidos políticos. El partido nuevo y los socialistas. Cleveland y los Demócratas. Blaine y su rival Sherman. Los temperantes. Una mujer, Mrs. Salters, Presidente de Ayuntamiento. Su vida. La vida de su pueblo. Los juegos. Tributo de Boston al púgil Sullivan. Los ejercicios de la milicia. El campamento. Organización del campamento y carácter de los ejercicios. *N.Y.*, 8-VIII-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "No ha habido en estos días suceso magno que tiente de veras a mover la pluma... El dolor es la sal de la gloria".

P.L., 25-VIII-87, tomo IV, núm. 743, pp. 1-2. *O.C.*, 11, pp. 253-260, texto de *P.L.*

- 43) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: sobre la ciencia. Asamblea anual de la Sociedad para el adelanto de las Ciencias. Escenas de la Asamblea y sus trabajos y conclusiones principales. El Colegio de Columbia. Los preparativos para la Asamblea. Los miembros. Hombres y mujeres. Sabios notables. Las nueve secciones. Asuntos más interesantes. La educación industrial en las escuelas. La enseñanza científica en las escuelas públicas. Antigüedad del hombre americano. Un hacha de México. El invento nuevo de Edison. El hombre de África. Darwin en la Asamblea. *N.Y.*, 17-VIII-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Los colegios están en New York abandonados durante el verano... Todo se afina, se purifica y crece".

P.L., 8-IX-87, tomo IV, núm. 755, pp. 1-2, *O.C.*, 11, pp. 271-278, texto de *P.L.*

- 44) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Casos sueltos, movimiento político y convenciones curiosas. Revista de los últimos sucesos. Acontecimientos que se preparan. Las fiestas de la constitución en Philadelphia. Las tres convenciones. Los dos chimpacés. La convención de los sordomudos. Escenas de la convención, debates, discursos, baile. La despedida en el ferrocarril. La convención de los sociólogos. Sugestiones para mejorar el censo. Importancia de la veracidad del censo para la paz pública, y los demás problemas sociales. Dos damas entre los sociólogos. Concepción Arenal. La convención de los prohibicionistas. Anatema entusiasta del tráfico de bebidas. Importancia política de los prohibicionistas. Estrategia política. Ojeada sobre el Estado de los partidos. Grandes cambios probables. *N.Y.*, 4-IX-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Ya se vuelven a Europa los duques pobres que vienen aquí todos los veranos a buscar esposa rica... contra la bestial embriaguez, contra el enemigo público".

P.L., 27-IX-87, tomo IV, núm. 769, pp. 1-2. *O.C.*, 11, pp. 287-295, procedente de *Nac.*, 16-X-87, con fecha de "N.Y., 4-IX-87, idéntica.

- 45) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: El día del trabajo. Una fiesta nueva. Los obreros de gala. Tres procesiones. Los bomberos de antes. Procesión de los bomberos veteranos. Los alemanes ponen la primera piedra de un gran Turn-Verein. Procesión de niños alemanes. La gran parada de Broadway. La ciudad. La procesión. Los estandartes. Los gremios. "¡Más parques públicos!" *N.Y.*, 7-IX-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Ha nacido un día nuevo... un carro que imitaba un parque pequeño, sembrado de árboles".

P.L., 29-IX-87, tomo IV, núm. 771, pp. 1-2. *O.C.*, 11, pp. 297-303, procedente de *Nac.*, 26-X-87, con fecha de "N.Y., 7-IX-87", con ligeras variantes.

- 46) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Las ferias campestres. Sucesos principales. Maquinaria agrícola. La política en las

ferias. La cura por la fe. Un santuario de creyentes. El milagro de nuestros días. La hermana Peterson. Fuerza del campo. Los anarquistas de Chicago. Se confirma la sentencia. Mujeres heroicas. La novela de Nina Van Zandt. Los presos. *N.Y.* 22-IX-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Estos son ya los últimos congresos de estos meses... si le matan a sus compañeros, se mata".

P.L., 7-X-87, tomo IV, núm. 778, p. 2. *O.C.*, 11, pp. 305-311, texto de *P. L.*

- 47) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Las fiestas de la Constitución en Philadelphia. La procesión industrial. La parada: la ceremonia de los discursos. Recuerdos históricos. Los Estados Unidos antes de la Constitución. Razones para la nueva Constitución. División y celos de los Estados. Nacionalistas contra Estadistas. Los grandes hombres de la Convención. Oradores y políticos. Washington y Franklin. Hamilton, Madison, Morris, Randolph, Patterson, Martin. Los abogados de la Convención. Historia de las tres grandes transacciones. Los debates. La escena de la firma. "¡Un sol que nace!" *N.Y.*, 28-IX-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Por qué han de describirse en día nublado las fiestas con que celebran los Estados Unidos el aniversario de la constitución que los ha hecho gloriosos... Y vacío, porque no hay nadie que pueda ocuparlo con justicia, cerraba la procesión el coche dorado de Washington".

P.L., 27-X-87, tomo IV, núm. 795, pp. 1-2. *O.C.*, 13, pp. 313-327, texto de *P.L.*, y publicada también en *Nac.*, 13-IX-87.

El texto publicado en *P.L.*, suprime 2 párrafos a pesar de que en *O.C.*, el texto se da como procedente de *P.L.*; se omiten el párrafo 5 y un trozo del párrafo núm. 3.

- 48) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Los sucesos de la semana. Cleveland de viaje. Los pájaros y la estatua de la Libertad. New York en octubre. Política. Los partidos se

preparan a las elecciones. Interioridades de las campañas políticas. Las mujeres en las elecciones. La reunión socialista. La policía y los socialistas. Desmanes de la policía. El país y los socialistas. Escenas de la reunión. El otoño. *N.Y.*, 18-X-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Con los cielos turbios y las hojas amarillas comienza aquí la estación de las conferencias, los teatros y las selecciones... corretean las ardillas buscando nueces".

P.L., 6-XI-87, tomo IV, núm. 803, p. 1. *O.C.*, 11, pp. 313-319, texto de *P.L.*

- 49) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Historia íntima y curiosa de la política en New York. Victoria de los demócratas, y su trascendencia. El próximo Presidente. Reñidísima contienda sobre el puesto de Fiscal. Los empleos, y la política. El voto obrero y Henry George. Las candelas. Escenas de un día de elecciones. *N.Y.*, 9-XI-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Acaba de triunfar en elecciones reñidísimas el partido demócrata de New York... que corren a recibir del aire el papel de oro escapado de las manos de un obrero que está dorando un balcón vecino".

P.L., 26-XI-87, tomo IV, núm. 820, p. 2. *O.C.*, 11, pp. 321-329, procedente de *Nac.*, 29-XII-87, con fecha de "N.Y., 9-XI-87", con ligeras variantes.

- 50) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Resumen de hechos, esencial para formar juicio sobre este proceso extraordinario. Frases nuevas de los Estados Unidos. Los obreros en el Oeste. Se acentúa la división entre ricos y miserables. Orígenes, programa y métodos de los anarquistas. Vida legal del anarquismo en Chicago. Bocetos de los anarquistas muertos. Spies, Parsons, Engel, Fischer, Lingg. Organización de los anarquistas. Las huelgas de marzo. Motín en el Camino Negro. La policía mata a seis obreros. Gran agitación en la masa obrera. Los anarquistas convocan el "meeting de Haymarket". El meeting es pacífico. La policía ataca. La bomba. Terror de Chicago y de la República. Se recuerda la Revolución

Francesa. Exceso y prisiones. Lingg en su cueva. El proceso. Sus pruebas y faltas. El amor de Nina Van Zandt. La elocuencia de la mestiza Lucy Parsons. La sentencia a muerte en horca. Movimiento tardío de clemencia. Clamor de la República por la ejecución. Dos perdonados. Lingg se suicida con una bomba de dinamita. Las despedidas, y la vela de la muerte. La cárcel en la última noche. El corredor del cadalso. Engel recita a media noche una poesía de Heine. La mañana. Fortaleza de los reos. Fischer canta la Marsellesa horas antes de morir. Escenas finales, la procesión de las mortajas y la muerte en la horca. Los funerales. Las cajas mortuorias. Dos días de homenajes. Solemne séquito de anarquistas. Los ataúdes cubiertos de coronas. 25,000 almas en el cementerio. Los discursos. *N.Y.*, 17-XI-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. a) "Ni el miedo a las justicias sociales ni la simpatía desmedida por los que las intentan... dice que no le tiembla el brazo"; b) "Con tal lentitud, envidias y desorden intestinos iban en Chicago adelantando las fuerzas anárquicas... Está espantado el país, repletas las cárceles"; c) "¿El proceso? Todo lo que va dicho se pudo probar... seamos sagaces como las serpientes, e inofensivos como las palomas".

P.L., 27, 29 y 30-XII-87, tomo IV, núms. 843, 845 y 846, pp. 1-2, 1-2, y 1-2 respectivamente. *O.C.*, 11, pp. 331-356, procedente de *Nac.*, 1-I-88, con fecha de "N.Y., 13-XI-87", con algunas variantes.

1888

- 51) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. (Sumario: Apertura del Congreso. El mensaje de Cleveland al Congreso. El trastorno obrero y la inmigración. Los impuestos. La lana. Las industrias) *N.Y.*, 7-XII-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "¿Es insignificante y duro el cuadro nuevo de Munkaczy, "Cristo en el Calvario"... republicanos y demócratas, deslumbrados y aturdidos, como

bajo el látigo, se plegan ante el flagelo de este florete envuelto en piel de oso”.

P.L., 11-I-88, tomo V, núm 855, pp. 1-2, desconocida.

- 52) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. (Sumario: La propiedad de la tierra y la propiedad literaria. Chickering. Poetas ausentes. Mark Twain. Longfellow. Un banquete en el Delmónico. Andrew Carnegie, autor de *La democracia triunfante*, habla del problema obrero) *N.Y.*, 15-XII-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. “Quien lee con cuidado los periódicos de estos días, los boletines del Congreso, los informes de los Secretarios del Presidente, ve por ellos, cómo en los Estados Unidos, lo mismo que en Inglaterra, el correo produce más mientras más barato es... Grönlund, elocuente socialista alemán, que diseñó con palabra feliz ante las damas en seda y en plumas un mundo de oro, como su barba”.
- P.L.*, 22-I-88, tomo V, núm 865, p. 1. *O.C.*, 11, pp. 365-370, texto de *P.L.*, y 361-363, procedente de *Nac.*, 29-I-88, con fecha de “*N.Y.*, 29-I-88”, con ligeras variantes.
- 53) JUAN JOSÉ BAZ (UN MEXICANO ILUSTRE). “México, el México vivo... la historia como gran ciudadano”.
- P.L.*, 24-I-88, tomo V, núm. 866, p. 1. Sin firma; pero al pie la indicación de que es reproducción de *Ec. Am.*, de donde, en efecto, XII-88, procede en *O.C.*, 8, pp. 199-200. La carta de Martí para Manuel A. Mercado, “*N.Y.*, 9-XII-87”, en *O.C.*, 20, p. 120, dice: “Ayer escribí para *El Economista*, que sale siempre tarde y de abril a enero, unas líneas sobre la muerte de Juan José Baz”; lo que comprueba la autoría de Martí.
- 54) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: La pascua de antes y la de ahora. La pascua de Sing, Sing. Los banquetes. La cena en el Colegio. El muérdago. San Nicolás y los niños. El árbol de pascuas, la caridad, la niña descalza. Los juguetes de antaño. Las alcancías nuevas. Los juguetes yankees. *N.Y.*, 25-XII-87. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. “Washington teme en estos días perder

a Corcorán, a su filántropo... Así, desde los juguetes del niño se elaboran los pueblos”.

P.L., 1-II-88, tomo V, 873, pp. 1-2. *O.C.*, 11, pp. 371-377, procedente de *Nac.*, 12-II-88, con fecha de “*N.Y.*, 25-XII-87”, con ligeras variantes.

- 55) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Apuntes de interés para el arte en México. Exhibición de acuarelas. Caracteres propios y adelanto extraordinario del arte yankee. La escuela de la luz. México en la exhibición. Los cuadros mexicanos de Hopkinson Smith. *N.Y.*, 27-I-88. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. “Era hace pocos años motivo de tristeza en Nueva York una exposición de autores indígenas... ¿no a todos es dado asir la luz de América!”
- P.L.*, 18-II-88, tomo V, núm. 886, pp. 1-2. *O.C.*, 13, pp. 479-484 procedente de *Nac.*, 13-III-88, con fecha de “*N.Y.*, 27-I-88”, con algunas variantes.
- 56) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. New York bajo la nieve. Catástrofe y pánico. Sumario: La ventisca. El estrago. La ciudad muerta. Los caminantes. Escenas notables y actos de heroísmo. Un incendio. La ciudad resucita. *N.Y.*, 14-III-88, Señor Director de *El Partido Liberal*. México. “Ya se había visto, colgando su nido en una araucaria del Parque Central, la primera oropéndola... Pero se siente la humildad inmensa y una bondad súbita como si la mano del que ha de temer, se hubiese posado a la vez sobre todos los hombres”.
- P.L.*, 28-II-88, tomo V, núm. 918, p. 2. *O.C.*, 11, pp. 415-422, procedente de *Nac.*, 27-IV-88, con fecha de “*N.Y.*, 15-III-88, con ligeras variantes.
- 57) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Gran baile en Nueva York. Crónica de las bodas de plata del famoso Club, “Union League”. Sumario: Origen del Club. El edificio. La arquitectura americana. El baile. La entrada. El vestuario de señoras. Los salones. Notas sobre los vestidos. Carácter

dominante de la fiesta. Apuntes curiosos. Recuerdos de otros bailes. La galería de cuadros. Cuadros célebres. "El Estudio" de Munkaczy: Gérome: Delacroix: Neville: Jiménez Aranda: Jacquet. La cena. Camovito. Manjares y adornos. N.Y., 10-II-88. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "En años no se ha visto fiesta tan sonada como la que hace tres días celebró el famoso Club Union League para conmemorar sus bodas de plata. . . Sobre una pirámide de faisanes y de pollos dominaba el conjunto, extendida la cola, un pavo real". P.L., 3-III-88, tomo V, núm. 898, pp. 1-2. O.C., 11, pp. 389-398, procedente de *Nac.*, 8-IV-88, con fecha de "N.Y., 7-II-88", con algunas variantes.

- 58) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Gran carrera de caminadores. Un mexicano en la carrera. Guerrero, el tercero entre sesenta y siete. El circo. La concurrencia. Las carreras. Los caminadores. Sus alimentos. Su aspecto. Sus sufrimientos. Escenas notables. 600 millas en seis días. Albert y Guerrero. N.Y., 12-II-88. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "¡Guerrero, Guerrero el mexicano va a la cabeza! . . . y botellas de champagne descabezadas".

P.L., 8-III-88, tomo V, núm. 902, pp. 1-2. O.C., 11, pp. 399-406, procedente de *Nac.*, 15-IV-88, con fecha de "N.Y., 12-II-88", con algunas variantes.

- 59) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Blaine retira su candidatura a la presidencia. Sumario: Efecto de una retirada. Ojeada sobre la situación política. La reelección de Cleveland. N.Y., 17-II-88. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Este mes de nidos para los pájaros; de "valentines" o envites de amor para los jóvenes. . . También él quiere política cesárea, república aristocrática, mano alta con los pobres, y "tender las alas del águila" hacia el Norte, —y hacia el Sur".

P.L., 21-III-88, tomo V, núm. 912, pp. 1-2 O.C., 11, pp. 407-413, procedente de *Nac.*, 22-IV-88, con fecha de "N.Y., 27-II-88", con muchas variantes.

- 60) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Caracteres norteamericanos. Sumario: "El benévolo" Henry Bergh. Su amor a los animales. Su sociedad. Su carácter, vida y muerte. "El filósofo platónico"; Amos Bronson Alcott. El platonismo en los Estados Unidos. Hombres naturales. Reforma en la enseñanza. La famosa "Temple School". Su doctrina, vida y muerte. N.Y., 16-III-88. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "En el día mismo de la gran tormenta, cuando los caballos caían de rodillas en las calles tanto por el cansancio como por el terror. . . Con ella en los labios ha muerto. Fue mal hombre de negocios."

P.L., 7-IV-88, tomo V, núm. 925, pp. 1-2. O.C., 13, pp. 329-333, procedente de *Nac.*, 29-IV-88, con fecha de "N.Y., 15-III-88", y pp. 185-190, sin indicar procedencia. Pero la versión del P.L., da los dos temas en la entrega citada y presenta muchas variantes.

- 61) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Páez. Sumario: Translación solemnísimamente de los restos del General Páez a Venezuela. La parada militar. El embarque. El homenaje de New York. La vida de Páez. Sus orígenes. Su pujanza. Sus hazañas. Sus llaneros. Su modo de pelear. Su lanza. El Coplé. Las Queseras. Carabobo. Recuerdos épicos. N.Y., 28-III-88. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "¿Por qué este sol riente, este fragor de artillería, este clamor de clarines, este llegar de carruajes, este alinear de tropas. . . Lloro en el muelle un negro colombiano".

P.L., 26-IV-88, tomo V, núm. 941, pp. 1-2. O.C., 8, pp. 209-219, procedente de *Nac.*, 13-V-88, con fecha de "N.Y., 24-III-88", con muchas variantes.

- 62) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Los sucesos de la semana. Sumario: El problema obrero. Sus progresos y sus cismas. Crisis de la República. Casos curiosos. La rebaja de la tarifa. Argumentos en pro y en contra. El informe de la comisión sobre el proyecto de rebaja. El problema nacional. Importancia política del debate. Cleveland y su partido. N.Y., 9-IV-88. Señor Director de *El Partido*

Liberal. México "Quien viera ahora de alto, y con larga vista, lo que sucede en esta nación, notaría... Y echar a Cleveland de la Casa Blanca es lo que a diente y uña procuran aquellos demócratas que lo ven con miedo crecer entre sus garras, como si le aprovecharan las mordidas. ¡Y le aprovechan!"

P.L. 16-V-88, tomo V, núm. 956, pp. 1-2. *O.C.*, 11, pp. 433-440, procedente de *Nac.*, 26-V-88, con fecha de "N.Y., 10-IV-88, con adiciones y muchas variantes. Al parecer Martí envió por un mismo correo a Bs.As. las crónicas 61 y 62 y en *Nac.*, le dieron preferencia a la segunda.

- 63) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. *La religión en los Estados Unidos*. Sumario: Condición espiritual del país. Las religiones y sus métodos. Los cleros regulares y la religión popular. La cuaresma en los Estados Unidos. Propaganda religiosa. Extravagancias. La Orden de las Hijas del Rey. La sacerdotisa de los salones y Mrs. Cleveland. Escenas singulares de una "campana de conversión de los metodistas". Ejemplo de oratoria religiosa. *N.Y.*, 22-IV-88. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "¡No aseguraría yo —dice el americano Clark en su *Derecho original del hombre*—, no aseguraría yo los negocios de los Estados Unidos, si los monopolios siguen como van, ni con un premio de cincuenta por ciento!... ¡ha recibido 'el choque de la gloria'!"

P.L., 20-V-88, tomo V, núm. 960, pp. 1-2. *O.C.*, 11, pp. 423-432, procedente de *Nac.*, 17-V-88, con fecha de "N.Y., 8-IV-88", con muchas variantes.

- 64) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. El orador Roscoe Conkling. Sumario: Muerte de Conkling. Notabilísima figura política. Su carácter, carrera pública y oratoria. Amistad de Grant y Conkling. Rivalidad de Blaine y Conkling. Por qué fueron nombrados Garfield y Arthur. Las rencillas del Partido Republicano. Historia íntima de la política norteamericana. *N.Y.*, 5-V-88. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Jamás hubo ejemplo tan patente de la esterilidad del genio egoísta, como el orador mag-

nífico que ha muerto ayer, el comisario imperial de Grant, el cismático en la presidencia de Garfield, el enemigo implacable de Blaine, el más gallardo y literario de los oradores de los Estados Unidos, Roscoe Conkling... La Nación lo ha honrado como a un prócer, y la ciudad lo ha velado como a un hijo. Su derrota fue su gloria. Comenzó a ser grande cuando dejó de ser ambicioso".

P.L., 9-VI-88, tomo V, núm. 976, pp. 1-2. *O.C.*, 13 pp. 173-183, procedente de *Nac.*, 19-VI-88, con fecha de "N.Y., 25-IV-88"; idéntica.

- 65) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Una campana presidencial en los Estados Unidos. Carta I. (Sumario:) La Convención Democrática de New York. —Cleveland y la Presidencia.— La reelección presidencial en los Estados Unidos.— Cleveland y Hill. —¿Será reelecto Cleveland?— New York por Cleveland. *N.Y.* 18-V-88. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Como quien sale de un espectáculo de domadores, se salía ayer de la Convención Democrática del Estado de New York... Ha demostrado la energía de la honradez y la soberanía de la razón".
- P.L.*, 13-VI-88, tomo V, núm. 979, pp. 1-2. *O.C.*, 11, pp. 451-458, procedente de *Nac.*, 30-VI-88, con fecha de "N.Y., 17-V-88", suprime los tres primeros párrafos y el resto de la crónica presenta ligeras variantes.
- 66) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Una campana presidencial en los Estados Unidos. Carta II. (Sumario:) Una convención del Estado.— El *caucus*.— Organización de los partidos.— Cómo funcionan.— Cómo se preparan las elecciones.— Quién designa los candidatos.— Influjo de la opinión en los partidos.— Influjo del interés de los partidos en la política.— Influjo del Gobierno en los partidos.— La política pública y la privada.— "La Convención."— El Presidente, un jesuita laico.— El escenario.— El político de oficio.— El "newsboy".— Un poco de sangre.— Procedimientos y resoluciones de la Convención.— "Por Cleveland y la reforma de los aranceles".— El orador Dougherty. *N.Y.*, 28-V-88. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Veamos hoy como desig-

na la Convención del Estado de un partido político, del demócrata, su candidato a la Presidencia... Los músicos guardan los instrumentos en sus fundas verdes y cajas negras. Corren, atropellándolo todo, los mensajeros”.

P.L., 21-VI-88, tomo V, núm. 986, pp. 1-2. *O.C.*, 11, pp. 459-471, procedente de *Nac.*, 28-VII-88, con fecha de “N.Y., 1-VI-88”, con muchas variantes.

- 67) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. El Congreso de Antropología en New York. Sumario: Los estudiantes de New York.— Los científicos.— El aula del Congreso.— Cómo entierran los estudiantes el año.— Trabajos presentados al Congreso.— Carácter espiritual de la ciencia contemporánea.— El darwinismo entre los antropólogos.— Automatismo mental.— La doctrina de la herencia.— No hay formas craneanas especiales que excusen el crimen.— La medicina psicológica.— La fuerza psíquica en la práctica médica.— Origen del hombre americano.— Los descubridores de América.— Los chinos en México.— El príncipe Bonaparte. *N.Y.*, 6-VI-88. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. “Quédense atrás por hoy las noticias políticas, el proceso de ineptitud que la Junta de Educación tiene abierto contra el Superintendente de las Escuelas Públicas... Y Bonaparte el príncipe, decía esto de pie, olvidado de pompas, entusiasta como un escolar, dibujando en la pizarra del aula con la mano ejercitada el círculo búdhico”.

P.L., 28-VI-88, tomo V, núm. 992, p. 1. *O.C.*, 11, pp. 473-481 procedente de *Nac.*, 2-VIII-88, con fecha de “N.Y., 18-VI-88”; idéntica.

- 68) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. La muerte de un librepensador. (Sumario:) El positivista Courtland Palmer.— El millonario socialista.— La escena de su muerte.— El positivismo en los Estados Unidos.— El Club del Siglo Diez y Nueve.— La aristocracia de New York en el Club.— Los funerales.— El discurso del ateo Ingersol.— Los funerales religiosos.— La cremación. *N.Y.*, 27-VII-8. Señor Director de *El Partido Liberal*. México.

“¡Ven, esposa! ¡Ven, hijo!... Cuando invitaron a los amigos, sentados silenciosamente en la sala de espera, a ver el cadáver por los postigos del horno, revoletaban por sobre la sábana blanca muchas llamas azules”.

P.L., 9-VIII-88, tomo VI, núm. 1026, pp. 1-2. *O.C.*, 13, pp. 347-355, procedente de *Nac.*, 9-IX-88, con fecha de “N.Y., 28-VII-88”; idéntica.

- 69) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: La bahía en verano.— Una excursión de los niños pobres.— El verano en los barrios bajos.— De New York, en vapor, a la orilla del mar.— La vida en los hoteles.— Monumentos.— La política.— Las elecciones presidenciales.— Preparativos para la vuelta del Blaine.— El traje de lana de \$70.— Esfuerzos de los republicanos.— 300 inmigrantes devueltos a Italia.— El Presidente, de pesca. *N.Y.*, 3-VIII-88. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. “No es el estío de New York odioso por lo que arde, que mientras dura el león del cielo es mucho, sino por lo que atormenta a la gente infeliz, que no tiene más desahogo que el techo de las casas, caldeado por el día, y el fresco de las baldosas, que con la luz de la luna parecen menos quebradas y miserables... El presidente lleva un traje de hule amarillo”.
- P.L.*, 17-VIII-88, tomo VI, núm. 1032, pp. 1-2, *O.C.* 12, pp. 21-28, procedente de *Nac.*, 19-IX-88, con fecha de “N.Y., 3-VIII-88”, idéntica.

- 70) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Muerte del General Sheridan. Sumario: Sheridan.— Boceto de su vida.— Su infancia.— Sheridan en el Colegio Militar.— Preparación.— La guerra.— Batallas notables.— La defensa de Stone River.— El magnífico asalto de Chattanooga.— La carrera del caballo de Rienzi.— Acción famosa de Cedar Creek.— La caballería en la guerra.— Cómo rehizo Sheridan la caballería.— Vence, y devasta el valle de Shenandoah.— Acorralla a Lee sobre Apomattox.— Es el general poético de la guerra.— “¡Ira de Dios!” —“¡Por la paz y por la ley, muchachos!”— Ojeada sobre sus tiempos y carácter. *N.Y.*, 8-VIII-88. Señor Director de *El Partido*

Liberal. México. "La cabeza redonda, pelada al rape, pesa sobre el cojín como una bala de cañón... Pero cuando ofendía en las filas sin razón a un oficial valiente, él, el mayor general, en las filas le iba a pedir perdón, sombrero en mano!"

P.L. 26-VIII-88, tomo VI, núm. 1040, pp. 1-2. *O.C.*, 13, pp. 117-128, procedente de *Nac.*, 3-X-88, con fecha de "N.Y., 18-VIII-88", con ligeras variantes.

- 71) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Calores de agosto. Sumario: La "bola de Harrison".— Llegada de Blaine.— Regata de vapores.— Los fidómanos.— Muerte de la hermana Wade.— "¡La fe lo cura todo!" — El mercader en el templo.— "El voto para las mujeres".— Belva Lockwood, propuesta por su partido para la Presidencia.— Su empleo.— Lo que espera.— Treinta esqueletos prehistóricos.— El sorbete mexicano. *N.Y.*, 18-VIII-88. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Esta ha sido semana de calores asesinos, entierros extraordinarios y llegadas triunfantes... Le llaman el *mexican sherbet*. Bulle y aroma. Es un rico carmín. No tienen manos para vender el sorbete mexicano".

P.L., 2-IX-88, tomo VI, núm. 1046, p. 1; desconocida.

- 72) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. [Sumario: Agosto en los Estados Unidos.— Fiesta de sociedad.— Bodas indígenas.— El naufragio de los suecos.— Antiguas migraciones hacia América.— *El vivo o el muerto*, de Amelie Rives.] *N.Y.*, 22-VIII-88. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Desde que la cigarra aparece, echándose en cara machos y hembras en incesante diálogo la culpa de traer tras sí los primeros fríos de otoño... Y en esta tierra puritánica, donde no pueden aún llamarse por su nombre las piezas de ropa interior, y donde se casan muchas viudas, ha levantado gran escándalo, durable y terco escándalo, esta obra desordenada y poderosa de una mujer de veintitrés años".

P.L., 13-IX-88, tomo VI, núm. 1054 p. 1. *O.C.*, 12; 29-37, procedente de *Nac.*, 6-X-88, con fecha de "N.Y., 22-VIII-88", idéntica.

- 73) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Una campaña presidencial en los Estados Unidos. Carta III. Sumario: Ojeada general.— La peregrinación de Blaine.— Excursión oratoria del candidato Thurman.— El anciano Thurman.— Los oradores en la campaña presidencial.— Departamento de oradores.— Oradores a salario.— Un millón de pesos en oratoria.— La oratoria de Blaine.— El asunto de las pesquerías del Canadá.— Mensaje notable de Cleveland y su influjo en la campaña. *N.Y.*, 31-VIII-88. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Levantaron los escoceses con gran ceremonia una estatua a su poeta Robert Burns, que tuvo el verso musical, la vida infeliz y el alma brava... Un coro de jóvenes cerca a Thurman y no lo deja ir hasta que a cada una le da un beso. Van venciendo los demócratas".

P.L., 23-IX-88, tomo VI, núm. 1063, p. 1. *O.C.*, 12, pp. 39-47, procedentes de *Nac.*, 11-X-88, con fecha de "N.Y., 30-VIII-88"; idéntica.

- 74) LA INMIGRACIÓN EN LOS ESTADOS UNIDOS Y EN HISPANO AMÉRICA. AVISO A MÉXICO. "Corre por estos diarios norteamericanos... urge vigilar mucho y enseguida, porque no van a querer poblar con criminales".

P.L., 26-IX-88, tomo VI, núm. 1065, pp. 1-2. Sin firma; pero al pie la indicación de que es reproducción del *Ec. Am.*, donde Martí comenzó a colaborar desde fines de 1887 y principios de 1888 (cf. sus artículos sobre "Juan José Baz, un mexicano ilustre", diciembre de 1887; "Eloy Escobar", febrero de 1888; y "Juan de Dios Peza", del mismo año, ya *O.C.*, 8). El tema de la inmigración desarrollado por Martí en varias ocasiones y con las mismas preocupaciones que en la presente pieza (cf. "Sobre inmigración", en la *Am.*, junio de 1883; "Inmigración", septiembre del mismo año; "Inmigración Italiana", octubre *idem*; "Trabajadores franceses", noviembre *ibidem*; "De la inmigración inculta y sus peligros", febrero de 1884; todo en *O.C.*, 8). Por el tema y la procedencia, por el estilo y su especial "Aviso a México", no dudamos en atribuir a Martí esta pieza desconocida.

- 75) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Septiembre.— Primeros

fríos.— Los novios y las montañas.— Los montes famosos de Catskill.— Los cazadores. Las hojas de castaño y los estudiantes.— Exceso de educación física.— Amelie Rives.— Actores.— La fiebre amarilla en Jacksonville.— Los encapuchados.— Hermanos de la Caridad sin cofia.— Muerte de un periodista.— La carta de Cleveland.— Su mérito y su belleza literaria.— Acepta la candidatura, y aboga por la reducción moderada de la tarifa, con respecto a los intereses creados. *N.Y.*, 12-IX-88. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. “Vuelven al Sur las golondrinas, a su desnudez los árboles y a las ciudades los viajeros... Los caballos llevan el freno en la boca, y los hombres en el chaleco. El corazón empuja y el chaleco guía. Y las leyes, para ser viables, se han de hacer a la medida del chaleco”.

P.L., 27-IX-88, tomo VI, núm. 1066, p. 1. *O.C.*, 12 pp. 49-57, procedente de *Nac.*, 2-XI-88, con fecha de “N.Y., 24-IX-88”, con ligeras variantes.

- 76) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. [Sumario: El mes de octubre y las elecciones.— La quinta de Oak Views.— El Caballero Plumado.— Los pobres enfermos de Jacksonville, las próximas heladas y la fiebre amarilla.— Coquelin en New York.— La ambición en Nueva York.— La boda de Yuet Sing.] *N.Y.*, 29-IX-88. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. “La política hierve y apenas hay oídos más que para ella. Ya se entra en octubre, el mes decisivo... Y luego es lo más bello de la boda en que los chinos se parecen a los indios: la novia va a pedir la bendición al chino más anciano”.

P.L., 14-X-88, tomo VI, núm. 1081, p. 1. *O.C.*, 12, pp. 59-65, procedente de *Nac.*, 17-XI-88, con fecha de “N.Y., 6-X-88, con adiciones y en el resto de la crónica ligeras variantes.

- 77) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Un día en New York. (Sumario:) Un suicida de la bolsa.— La vida del bolsista.— “El palacio de maíz”.— La arquitectura en los Estados Unidos.— Las muñecas de maíz y los ferrocarriles.— “¡Respeto a los inválidos!” Lo que gastan los Estados Unidos en

pensiones de Guerra.— Cifras sorprendentes.— Los inválidos de “Snug Harbor”.— La manía de las pensiones.— Sucesos varios. *N.Y.*, 30-IX-88. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. “¡Un día en New York! Amanece, y ya es fragor. Sacan chispas de las piedras los carros que van dejando a la puerta de cada sótano el pan y la leche... cien niñas esperan cuchicheando en la sombra del portal, a que se abra la escuela gratuita de Artes”.

P.L., 21-X-88, tomo VI, núm. 1087, pp. 1-2. *O.C.*, 12, pp. 67-74, procedente de *Nac.*, 22-XI-88, con fecha de “N.Y., 7-X-88”; idéntica.

- 78) NEW YORK EN OCTUBRE. ACTORES.— PASEOS.— ROBOS.— LA RIQUEZA EN LOS ESTADOS UNIDOS. “La política hierve, y apenas hay oídos más que para ella... la novia va a pedir la bendición al chino más anciano”.

P.L., 2-XI-88, tomo VI, núm. 1097. p. Sin firma, pero fechada en “N.Y., oct. 6, 1888” en *Nac.*, 17 de noviembre de 1888, de donde pasa a *O.C.*, 12, pp. 61-65. Por indudable error se omitió la firma de Martí en *P.L.*

- 79) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Noche de Blaine. Sumario: Una asamblea de elecciones.— La escena en el Juego de Pelota.— Los alrededores y el gentío.— Comentarios públicos.— Oratoria.— La Oratoria del gobernador Foraker.— Blaine.— Su aparición.— Su carácter.— Su continente.— Su mirada.— El discurso.— Oratoria teatral. *N.Y.*, 20-X-88. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. “Era como el mar. Allá en el fondo, en la gradería cubierta, como un monte de granos de maíz negro, se apiñaba la gente sentada... Llega tarde, echa a un lado el abrigo, avanza sobre la barandilla, mira fijamente, habla sin un solo descanso, recoge la tesis en una sentencia deslumbrante y súbita, y el auditorio queda suspenso, y casi sin aplaudir, mientras él vuelve a su gabán, y desaparece”.

P.L., 8-XI-88, tomo VI, núm. 1101, p. 1. *O.C.*, 13, pp. 357-364, procedente de *Nac.*, 10-XII-88, con fecha de “N.Y., 20-X-88”; idéntica.

- 80) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Gran funeral chino en New York. Li Yu Doo, soldado de la libertad, general chino. Sumario: Otros sucesos.— La carta del ministro inglés y la cuestión de la naturalización.— ¿Conviene darse prisa a naturalizar a los extranjeros?— El Mayor de New York y la naturalización.— Li Yu Doo.— Su historia y sus méritos.— Su religión.— Los chinos de New York.— La masonería china.— Mott Street el día de los funerales.— Las ceremonias en la sala mortuoria.— La procesión funeral.— Trajes, banderas y música china.— Los tres generales en su vestido de pelea.— Símbolos de la religión liberal.— El caballo del muerto.— Los sacerdotes.— El entierro.— La pira funeral.— Escenas en el cementerio.— Cómo es una sepultura china.— Flores y comida.— Djinn inmortal. *N.Y.*, 28-X-88. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Por un instante cesó el afán de la policía, y abrió paso New York a los chinos vestidos de colores que con magnas honras a la usanza asiática, seguían el féretro del general ilustre de los Pabellones Negros, de Li Yu Doo, que se les ha muerto en los brazos. . . viendo de cerca en su espíritu puro a los que amó en la vida, intercediendo porque el hombre sea bueno y China libre, y favoreciendo a sus conocidos y parientes con dádivas y milagros".

P.L., 18-XI-88, tomo VI, núm. 1110, p. 1. *O.C.*, 12, pp. 75-83, procedente de *Nac.*, 16-XII-88, con fecha de "N.Y., 29-X-88", con adiciones y ligeras variantes.

- 81) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. La elección de Presidente. Sumario: Cleveland y su partido.— Causas, instrumentos y trascendencias de la derrota de Cleveland.— "La campaña de elecciones".— Los argumentos.— El dinero en la política.— Cleveland en una procesión.— Últimas procesiones.— Caracteres y escenas.— La traición, la "trata", y el "acuchilleo".— Los demócratas contra Cleveland.— Alianza de los monopolios republicanos y de los demócratas descontentos.— "Un día de elecciones".— Una casilla honrada.— Las garitas.— Un distrito ebrio.— Venta y compra de votos.— Las cuatro de la tarde.— La procesión de los chicuelos.— Escenas de la noche.— Himno de Harrison. *N.Y.*, 8-XI-88. Señor Director de

El Partido Liberal. México. "Acaba de ser electo el Presidente. Unos pasean por la ciudad con el sombrero a la nuca, la mano triunfante en la hombrera del chaleco, y colgado de la solapa, en plumas o en cartón, el gallo de la victoria. . . El anciano colérico, dijo a su amiga de los crespos blancos: ¡Vamos!".

P.L., 24-XI-88, tomo VI, núm. 1115, pp. 1-2. *O.C.*, 12, pp. 85-100, procedente de *Nac.*, 11-XII-88, con fecha de "N.Y., 2-XI-88", con adiciones y en el resto del texto algunas variantes.

- 82) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Revista de sucesos menores. Sumario: La escuela industrial.— Enseñanza de oficios en las escuelas públicas.— Las escuelas de Auchmuty.— "El día de Gracias".— Una comida entre ricos.— Herederas y lores. Un abuelo travieso.— Obispo elegante.— Origen de la fiesta.— La fiesta de Lincoln. *N.Y.*, 3-XII-88. Señor Director de *El Partido Liberal*. México "Como la tierra son los sucesos, que luego que se levantan, a la manera de las montañas, en eminencia donde el suelo se empina y acumula, queda por cierto espacio regulares y quietos, como las llanuras, que a poco se hinchan otra vez, primero en colinas y en cerros en seguida, y van elaborando a ondas crecientes la majestad del nuevo monte. . . También va el abuelo, a oír música alemana. También, en el coche de la dueña, con su gabán de piel de foca, va el obispo".

P.L., 16-XII-88, tomo VI, núm. 1132, p. 1. *O.C.*, 12, pp. 103-108, procedente de *Nac.*, 1-II-89, con fecha de "N.Y., 6-XII-88", con adiciones y muchas variantes.

- 83) RAMONA. NOVELA AMERICANA DE HELEN JUNT (sic) JACKSON. TRADUCIDA DEL INGLÉS POR JOSÉ MARTÍ. "Este es el título de una presea literaria. . . (Se reproduce a continuación el prólogo de *Ramona*, de Martí, y se anuncia lo siguiente:) Próximamente nuestro compañero El Duque Job emitirá su juicio a cerca de la obra".

P.L., 16-XII-1888, tomo VI, núm. 1132, p. 2. Es el mismo texto que figura en *O.C.*, 24, pp. 203-205. La cola-

boración de El Duque Job, "Humoradas dominicales. *Ramona*. Novela americana por Helen Hunt Jackson; traducción española de José Martí", apareció también en *P.L.*, 23-XII-1888, tomo VI, núm. 1138, p. 1.

- 84) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Variedades. Sumario: "Fiestas de poetas".— Los poetas nacionales.— El Burns de los escoceses.— El Hebel alemán.— La anexión del Canadá a los Estados Unidos.— Lo que piensan los canadienses franceses.— Y los ingleses.— Tarifa, y patria.— "Junta de religiones".— Las religiones tristes.— ¿Por qué va tan poca gente a las iglesias?— La catedral protestante.— El catolicismo y el protestantismo.— "Las hijas del Rey".— Bella obra de caridad.— Iglesia práctica de mujeres piadosas.— Cincuenta mil en grupos de diez.— Su objeto y sus métodos. *N.Y.*, 4-XII-88. Señor Director de *El Partido Liberal*. México "El plagio de un jugador de oficio, a quien un diario vil por respetos a su bolsa, llama mansamente, "el popular mister Daly"... Un diez se llama "Jamás rehuses". Otro, *Non ego*. Otro, "Artístico", otro, "Jamás se murmure". Otro, "Madres ancianas". Otro, "Rayo del sol".

P.L., 23-XII-88, tomo VI, núm. 1138, pp. 1-2. *O.C.*, 12, pp. 109-118, procedente de *Nac.*, 7-II-89, con fecha de "N.Y., 20-XII-88", con adiciones, supresiones y muchas variantes.

1889

- 85) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Carta de año nuevo. Sumario: Invierno primaveral.— Ponche de leche y te de violetas.— La linda Brown Potter.— Audacia y hermosura.— Año nuevo en Washington.— La discreta Mrs. Cleveland.— Una comida de Estado.— Abuso de hospitalidad.— Castigo público al Presidente del Senado.— La campaña de calumnia contra el hogar de Cleveland.— Las "lloronas".— Cómo empieza el año en Nueva York.—

La vida de la alta sociedad.— Los Astor y los Vanderbilt.— Las comidas de baile.— Las locas. *N.Y.*, 9-I-89. Señor Director de *El Partido Liberal*. México "El observador cansado, que fue a curar en el silencio de la naturaleza las contusiones y magulladuras de un año de lidia con los hombres, no halla... se descubrió la punta de los pies, con una cortesía de minué, y a la que había hecho de madre, le besó al borde de la manta".

P.L., 27-I-89, tomo VII, núm. 1166, p. 1. *O.C.*, 12, pp. 119-125, procedente de *Nac.*, 24-II-89, con fecha de "N.Y., 9-I-89"; idéntica.

- 86) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Variedades y políticos.— Discursos de millonarios. Sumario: La anexión en el Canadá.— La educación de los indios.— La Guerra en Haití.— Un cerebro de... \$ 12 000 000.— Edison.— La batalla por los empleos.— Cómo nombra un Presidente de los Estados (Unidos) su Gabinete.— Disputa de influjos.— El Gabinete.— Los peregrinos a Indianápolis.— Blaine contra Sherman.— Los peligros de Blaine.— El "Premier". *N.Y.*, enero 9 de 1889. Sr. Director de *El Partido Liberal*. México. El "Vesubius", el nuevo cañonero para dinamita... la república llana y castiza, que no resista en verdad, con la buena fortuna que debiera".

P.L., 3-II-89, tomo VII, núm. 1772, p. 1. *O.C.*, 12, pp. 129-136, procedente de *Nac.*, 28-II-1889, con fecha de "N.Y., 9 de enero de 1889". Variantes significativas.

- 87) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Cuadros famosos. Sumario: Exhibición de las pinturas del ruso Vereschagin.— El alma rusa: el arte ruso.— El arte en la libertad.— Cuadros de batallas.— El horror en la pintura.— Las tiendas de los heridos.— "Después de la batalla".— El Czar en la derrota.— El camino de los muertos.— La bendición de los cadáveres.— Cuadros sagrados.— Jesús como hombre.— La casa de José.— María en su hogar.— Recuerdos bíblicos.— "La crucifixión".— "El carneiro".— "La horca".— "Cuadros de arquitectura".— Mausoleos árabes.— El Taj. —Las mezquitas.— El Krem-

lin rosado.— Cuadros de la naturaleza.— Cachemira.— Delhi.— Mares y muertes.— Un amanecer.— El cielo azul. *N.Y.*, 15-I-89. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "De afuera se oía, como invitando a comparecer, la música suave. A la puerta llegaba, del cuchicheo de adentro, como un ruido de iglesia... Rusia, como tu dolor, con valles, Rusia, helados como tus esperanzas".

P.L., 14-II-89, tomo VII, núm. 1180, pp. 1-2. *O.C.*, 15, pp. 427-438, procedente de *Nac.*, 3-III-89, con fecha de "N.Y., 13-I-89, con ligeras variantes.

- 88) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Bailes y huelgas. Sumario: Variedades.— Un gran baile en New York.— La Guardia Vieja — Los bailes de la alta sociedad.— El desfile.— El comedor.— La sala.— Noticias de la semana.— La doctrina de Monroe.— El cañón de Zalinsky.— Los "reporters" y Mrs. Harrison.— La política y la iglesia.— Un octogenario vigoroso.— La huelga de los tranvías.— Causas de la huelga.— Determinación de los empleados.— Motines.— Ataques a los carros.— La policía mata.— Los teatros.— Salida de los teatros. *N.Y.*, 1-II-89. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Sigue el invierno azul, con manchas rojas. De un lado la alegría, el baile de Vanderbilt... Los demás, custodia, porra al hombro, la hilera de presos boqui-sangrientos".

P.L., 28-II-89, tomo VII, núm. 1192, pp. 1-2. *O.C.*, 12 pp. 137-147, procedente de *Nac.*, 30-III-89, con fecha de "N.Y., 31-I-89", con ligeras variantes.

- 89) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Jonathan y su Continente. Sumario: Los Estados Unidos juzgados por el autor famoso de *John Bull* y su isla.— Lo que falta en el libro.— Los Estados Unidos en 1889 y el americano de ahora.— Ojeada sobre el carácter del norteamericano.— El Yankee y su mujer.— Max O'Rell y su estilo.— El libro.— Jonathan y John Bull.— Las anécdotas.— El capítulo de "La joven americana".— La mujer del Norte, según O'Rell.— Los periódicos y lo que les falta.— La política.— Los literatos y la literatura.— "¡Id a vivir a

Inglaterra!" *N.Y.*, 7-II-89. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "No saben los diarios de acá cómo sacarse ventaja. *El Herald* anda levantando sucursales en Europa, y publica en Londres otra edición, con el escándalo de dar un número en domingo... ha de crear una expresión digna del combate intenso, en que batallan juntos los gusanos y las águilas!"

P.L., 7-III-89, tomo VII, núm. 1198, pp. 1-2. *O.C.*, 12, pp. 149-163, texto de *P.L.*

- 90) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. La inauguración de Harrison. Sumario: Inauguración de un Presidente en los Estados Unidos.— Los dos presidentes y sus esposas.— Usos, ceremonias y escenas pintorescas.— La muchedumbre, el juramento, la parada, el baile.— Cómo salió Cleveland y cómo entró Harrison.— Washington en la inauguración.— Llegada de los trenes.— Gentío.— Noche lluviosa.— La noche de Cleveland.— El amanecer.— Los grupos.— La turba y los diálogos.— Harrison en el hotel.— En la Casa Blanca.— Harrison y Cleveland salen para el Capitolio.— "¡El paraguas; Secretario!".— En el Senado.— La sala.— Las galerías.— Mrs. Harrison.— Entrada de los Presidentes.— Benjamin Harrison.— El vicepresidente jura.— En el pórtico.— Harrison sale a la lluvia a leer su discurso inaugural.— El discurso.— Política interior y extranjera.— Frases y notas.— "¡A la Casa Blanca!"— La parada.— El estrado desierto.— Los cincuenta mil hombres.— Los jóvenes.— Buffalo Bill.— Jonathan.— El baile.— "Grover Cleveland". *N.Y.*, 6-III-89. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Vaya, Secretario, deme su paraguas, que éste no alcanza para los Presidentes; y vea que se lo devolveremos, que los que vamos en este coche somos gente honrada... en la puerta de cristal del despacho de Bangs, Tracy y Mack Veagh un nombre "Grover Cleveland, abogado".

P.L., 28, 29 y 30-III-89, tomo VII, núms. 1215, 1216 y 1217, pp. 1, 2 y 2-3, respectivamente. *O.C.*, 12, pp. 165-180, procedente de *Nac.*, 16-IV-89, con fecha de "N.Y., 5-III-89", con supresiones y ligeras variantes.

- 91) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Los empleos. Sumario: Washington después de la inauguración.— Los pretendientes.— Cómo distribuye un Presidente los empleos públicos.— Rivalidades en el partido.— Competencia de los Estados.— Celos y venganzas.— Los Senadores y los Representantes.— Las delegaciones.— Premios y repartos.— Escenas y frases.— Las lecciones a Europa y América.— Ryan a México.— Conflictos.— Sorpresa grata.— El hijo de Lincoln.— Palmer y la ciruela.— Los senadores se vengan de un periodista.— Tacto de Harrison.— Su amigo New.— “Los muchachos”.— Las delegaciones en la Casa Blanca. El pórtico. *N.Y.*, 19-III-89. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. “Abril será de New York, a donde toda la nación quiere venir para que sea magna la fiesta del centenario de la primer jura presidencial, cuando el balcón de la Casa de Gobierno estaba donde está ahora la estatua de Washington, con la espada al cinto y la mano tendida... Harrison sale al pórtico a saludar con la cabeza a los curiosos que van desfilando ante él con el sombrero puesto”.

P.L., 24-IV-89, tomo VII, núm. 1236, p. 2. *O.C.*, 12, pp. 181-189, procedente de *Nac.*, 24-V-89, con fecha de “N.Y., 29-III-89”; idéntica.

- 92) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Primavera. Música. Penitenciaría. Caballos. Millonarios. Sumario: Wagner y Von Bülow en New York.— Las mujeres y el tenor.— Música rusa y húngara.— Los prestidigitadores y los espiritistas.— Un concierto en la capilla de un sentenciado a la horca.— La pena de muerte y la Penitenciaría.— Sing-Sing sin trabajo.— Un “Napoleón” de la Bolsa a la Penitenciaría.— Caballos famosos.— En el parque vitorean a la yegua Maud S.— Venta de un Hambletonian en \$51,000.— Un argentino compra un caballo en 30,000.— Las cervecerías.— Los chalanes en las cervecerías.— Bebidas de la primavera.— “Santo Domingo”.— “Da la Vida” y la “Gloria Matutina”.— Los recién empleados y el “brahma-putra”.— “¡A las minas!”— La Romería a la Baja California.— La mina de Don Pedro.— Reminiscencias del año 49.— Flood, Mackay y Fair.—

Muerte de Flood.— El millonario avaro I.W.— Vida y fin de Ericsson. *N.Y.*, 1-IV-89. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. “Con la boina de Wagner sobre la cabeza de nieve se ha ido este invierno, famoso, en New York por el frenesí con que los alemanes han aclamado en la Opera al tenor de la Tetralogía de los Nibelungos... del Destroyer, con su cañón tremendo, que echa a pique los acorazados de mejor armadura; de su máquina solar donde la luz presa obedece y sirve al hombre. Al morir dijo: “¡Descanso!”.

P.L. 27-IV-89, tomo VII, núm. 1238, p. 2. *O.C.* 12, pp. 191-199, procedente de *Nac.*, 30-V-89, con fecha de “N.Y., 1-IV-89”, idéntica.

- 93) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. El Centenario de Washington. Sumario: Primera fiesta.— Inauguración de la “Exhibición de retratos y reliquias”.— De lo que se habla en New York.— Los provincianos.— La crónica del gran baile.— Cisma en la alta sociedad.— Los aristócratas de la sangre contra los aristócratas del dinero.— Despachos e injurias. La Exhibición: la mascarilla de Washington.— Las espadas. Espadas de la inauguración.— La plata de mesa: Cinceladuras y relieves.— Los autógrafos: Washington y Lafayette.— Los periódicos de aquella época.— El traje de seda con que Washington juró.— El traje de Martha Washington.— La vajilla de campaña y la de la Presidencia. El baúl de la guerra.— Los retratos.— Hamilton y Franklin.— El Washington militar de Peale mejor que el Washington pomposo de Stuart.— Mrs. Cleveland. *N.Y.*, 18-IV-89. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. “Esta noche ha comenzado el Centenario suntuoso de la primera jura de Washington. De eso sólo se ocupa la ciudad. Ya no caben en los hoteles la gente que llega... ¡Oh, qué delicada criatura! Mrs. Cleveland! Y pasa, graciosa como una niña, del brazo de un anciano”.

P.L., 2-V-89, tomo VII, núm. 1243, p. 1. *O.C.*, 13, pp. 502-508, texto de *P.L.*

- 94) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Un norteamericano en México. Sumario: Un quitasol blanco en México.— Libro nuevo del pintor

F. Hopkinson Smith.— El autor, su arte y su estilo.— Ama al indio y visita las sacristías.— Sus impresiones y aventuras.— Su buen corazón y sus amigos.— Lo que dice de “la nueva Tierra Santa”.— Lo que dibuja.— Jamás podrá olvidar a México.— El viaje.— De Guanajuato a Tzintzúntzan, por Silao, Querétaro, Aguascalientes, Zacatecas, México, Puebla, Toluca, Morelia y Pátzcuaro.— Lo que le llama la atención en cada ciudad.— La raza india.— Las iglesias viejas.— Las sacristías por dentro.— La loza mexicana.— La confesión del criminal.— La silla del padre Ignacio.— La ciudad de México.— El “síntoma feliz”.— Los trajes y las modas.— San Hipólito.— Toluca.— El padre de las flores.— El amigo “pirata”.— ¡A Morelia!— Morelia.— Éxtasis del pintor.— La alameda.— Lo que ve en la ciudad.— Pátzcuaro y la diligencia.— El viaje a Tzintzúntzan.— Tzintzúntzan y el Tiziano.— ¿Es un Tiziano?— Las penitencias y el padre.— La última aventura.— La dedicatoria. *N.Y.*, 19-IV-89. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. “Hay libros en que parece que va acunado el corazón, y hecho páginas y letras donde se ve agonizar la esperanza y sangrar la vida. . . a la que me oye con más paciencia y me critica con más generosidad,— a mi hijita Marion”.

P.L., 9-V-89, tomo VII, núm. 1249, pp. 1-2. *O.C.*, 19, pp. 333-348, procedente de *Nac.*, 1-VI-89, con fecha de “*N.Y.*, 25-IV-89”, idéntica.

- 95) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Cómo se crean los Estados Unidos. Sumario: Invasión de Oklahoma por cuarenta mil colonos.— Incendio magnífico.— Paseo de Pascuas.— Las modas y los negros.— Cómo se levanta un pueblo en el desierto.— La peregrinación de los cuarenta mil colonos.— Historia de Oklahoma.— La ley de ocupación territorial.— ¡Al primero que llegue!— La romería, los carros, los jinetes, los especuladores.— La tormenta.— La vela del domingo.— El sacerdote improvisado.— Los soldados viejos.— Las mujeres solas.— Ella Blackburn, la bonita.— La bandera de Nannitta Daisy.— La mala gente de a caballo.— Sangre.— La entrada.— Los cuarenta mil a la vez.— Jinetes, carros, tiros.— Cómo ocupan la tierra.— Tres en un acre.— Instante gran-

dioso.— La ciudad.— Surge la ciudad de tiendas.— ¿Quién la midió, quién la ocupó?— Llegada del primer tren.— ¡Traición!— ¡A lo que queda!— El periódico y las primeras elecciones.— La oficina del registro.— La primera noche en el desierto. *N.Y.*, 27-IV-89. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. “Todo lo olvidó New York en un instante. ¿Muere el Administrador de correos, tanto de enfermedad como de pena. . . En la oficina de registrar no se apaga la luz. Resuena toda la noche el golpe del martillo”.

P.L., 23-V-89, tomo VII, núm. 1261, pp. 1-2. *O.C.* 12, pp. 201-212, procedente de *O.P.*, 1889, con fecha de “*N.Y.*, 25-IV-89”, con ligeras variantes.

- 96) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Las grandes fiestas del Centenario de la jura. Sumario: Historia de hace un siglo y crónica amena.— Washington, sus tiempos y sus compañeros.— El Washington verdadero y la Constitución de los Estados Unidos.— Los cismas y miserias de los primeros años.— La jura famosa.— Gobierno y costumbres de la primera Presidencia.— Las fiestas.— La fiesta naval.— La llegada a New York.— El *lunch* y el camino de rosas.— El baile.— Los servicios religiosos.— La ceremonia oratoria.— La parada militar.— El banquete.— La procesión cívica.— La fiesta naval.— La bahía.— Llega el Presidente.— Espectáculo sublime.— El desembarco.— Arcos y *lunch*.— Las niñas de las escuelas.— El baile.— El adorno del teatro.— Personajes y cuentos.— Cómo fue la gran cuadrilla y quienes la bailaron.— Trajes y joyas.— Mrs. Harrison y Mrs. Cleveland.— La cena.— Escenas tristes.— Oratorio.— El obispo censura la política mercantil.— El discurso histórico de Depew.— Harrison como orador.— El banquete y la lección del Centenario.— Triunfo de Cleveland.— Otros discursos y el de Harrison.— La parada militar.— Cariño de la milicia y el pueblo.— Cincuenta mil hombres en armas.— Ovación a los Gobernadores del Sur.— Los soldados de la libertad.— La procesión cívica.— Alegorías malogradas.— Siete alegorías para la cerveza y el vino.— Los extranjeros en la procesión.— Los niños de las escuelas.— El niño y la estatua. *N.Y.*, 11-V-89. Señor Director de *El Par-*

tido Liberal. México. 1ª "Salen en las manos como consagradas de revolver las páginas viejas, donde están, como con su voz y sus vestidos de paño y encaje, los nombres que pusieron por columnas, sin temer el peso ni contar la fatiga, a la casa más amplia que ha sabido labrar el decoro humano... apretadas en la rabia de entrar primero por los caballeros de plastrón y casaca". 2ª "Ni dama conocida ni hombre de pro, falta al baile comentado... y vio que al pie de la estatua de bronce, en los peldaños blancos, leía un niño".

P.L., 7 y 8-VI-89, tomo VII, núms. 1273 y 1274, pp. 1-2 y 1-2 respectivamente. 1ª *O.C.*, 13, pp. 377-389, procedente de *Nac.*, 21-VI-89, con fecha de "N.Y., 11-V-89, con muchas variantes, 2ª *O.C.*, 12, pp. 216-223, procedente de *Nac.*, 22-VI-89, con fecha de "N.Y., 11-V-89", con muchas variantes.

- 97) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. La catástrofe de Johnstown. Sumario: 5 000 muertos en la inundación del Valle.— La ciudad y las ferrerías.— El torrente.— Desborde de las aguas.— Escenas terribles.— Desde la torre.— La noche.— El puente encendido.— 65 acres de ruinas.— Los muertos.— Un llano de lodo.— Curiosos y ladrones.— Las madres.— Los héroes.— Un perro.— Los niños.— El reconocimiento de los muertos.— Novios, hermanas y madres.— Los socorros.— Dádivas.— Reparto de provisiones y ropas.— Los trenes de socorro.— Clara Barton y la cruz roja.— La claridad del país.— Ocho mil trabajadores.— El primer domingo en las ruinas.— Católicos y protestantes.— El discurso del protestante.— ¡Y vamos! *N.Y.*, 9-VI-89. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Escondida entre las colinas fértiles, al pie del lago que recoge las aguas de la montaña, vivía feliz la ciudad de Johnstown, con sus casas limpias en lo llano del valle y la riqueza de sus ferrerías famosas, trepaban por los cerros, como huyendo del martilleo, las casas más ricas... Lo que hay que hacer aquí es preguntar si vamos a reconstruir la ferrería de Cambria. ¡Y vamos!"

P.L., 2-VII-89, tomo VII, núm. 1293, p. 1. *O.C.*, 12, pp. 225-235, procedente de *Nac.*, 26-VII-89, con fecha

de "N.Y., 9-VI-89", un cotejo realizado entre ambos arroja un total de 14 variantes.

- 98) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Tres formas.— El voto contra el licor en la elección de Pensylvania.— Johnstown vota.— La reforma del sistema de votar.— El voto secreto.— La reforma social. *N.Y.*, 26-VI-89. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Sobre sus muertos se está levantando Johnstown: Diez mil dicen los médicos que han sido los cadáveres... Atienda a lo justo en tiempo el que no quiera que lo justo lo devore".

P.L., 13-VII-89, tomo VIII, núm. 1303, p. 1. *O.C.*, 12, pp. 245-251, procedente de *O.P.*, 1889, con fecha de "N.Y., 30-VI-89", un cotejo realizado entre ambas arroja un total de 27 variantes.

- 99) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. El verano y su carácter. Sumario: Escena de Coney Island.— Ellos y ellas.— El padre pescador.— Suicidio.— Un proceso célebre.— Danzón, al enemigo de los negros.— Los negros generosos.— El aparato nuevo de ajusticiar.— Una mujer en la horca.— Simón Cameron, tipo de políticos.— Creador de sí propio.— De aprendiz a potentado.— La política de Lincoln.— Indulgencia y sagacidad.— Cameron amo de hombres. Las alcobas de la política. *N.Y.*, 28-VI-89. Señor Director de *El Partido Liberal* México. "Las orillas del mar están llenas de bañistas y las playas de paraguas colorados, por cuyos lados salen dos botas fuertes de un lado y dos zapatitos bajo de otro, como las bocas del caparacho del cangrejo... "Este de la política hizo negocio". ¡De la política, que es la patria!"

P.L., 17-VII-89, tomo VIII, núm. 1306, p. 1. *O.C.*, 12, pp. 269-276, procedente de *O.P.*, 1889, con fecha de "N.Y., 8-VII-89", por un cotejo realizado entre ambas arroja un total de 34 variantes.

- 100) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: El gran monumento de los

Peregrinos y los Cristos que han aparecido en el Sur.— El Monumento.— Historia de Plymouth y del monumento.— Los peregrinos de la Flor de Mayo.— La fe y la tolerancia religiosa.— Los recuerdos de la bahía.— Reminiscencias de hace cuatro siglos.— Los indios y las fiestas del monumento.— La poesía de la ceremonia.— Un discurso indio.— Los indios en los Estados Unidos.— Los Sioux venden su última tierra.— Un discurso de Nube Roja.— Los dos Cristos.— Un blanco y otro negro.— Orth, el Jesús.— Lo siguen las poblaciones.— La tierra de Canaán.— La disputa con los jueces.— El Cristo negro: James, el desnudo. *N.Y.* 20-VIII-89. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Ni las intrusiones de la política norteamericana en Haití; ni de las tres viudas del prestidigitador Irving Bishop... A James, que era alcalde de su caserío, lo han encerrado por loco".

P.L., 5-IX-89, tomo VIII, núm. 1347, pp. 2-3. *O.C.*, 12, pp. 285-295, procedente de *Nac.*, 6-X-89 con fecha de "N.Y., 15-VIII-89"; idéntica.

- 101) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. La exposición de 1892 en New York. Sumario: Cómo se prepara y se empieza a hacer, una idea.— Nace en el *Sun*.— La opinión secunda al periódico.— Antecedentes y objeto de la Exposición.— ¿Por qué debe ser en New York?— New York hoy.— La Exposición, y los países de Hispanoamérica.— Celos de las ciudades.— Organización.— El Mayor convoca a los ciudadanos prominentes.— Quiénes son en New York los ciudadanos prominentes.— Juntos en la reunión artesanos y banqueros.— La reunión ejemplar.— Nombramiento de las comisiones.— Los primeros fondos.— Planes para reunir fondos.— Bocetos de los miembros de las comisiones.— La acción del pueblo. *N.Y.*, 30-VIII-89. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Nunca los intereses particulares asuzados a tiempo, han puesto en forma con más rapidez una idea atrevida, que ayer era ocurrencia de un diario... Así, del pueblo libre, del pueblo fuerte, del pueblo activo, del pueblo arrogante, nace sin manchas ni sombras, la Exposición del pueblo".

P.L., 10 y 11-IX-89, tomo VIII, núm. 1351 y 1352, p. 1 y p. 2 respectivamente. *O.C.*, 12, pp. 309-320, procedente de *Nac.*, 9-X-89, con fecha de "N.Y., 20-VIII-89", un cotejo realizado entre ambas arroja un total de 138 variantes.

- 102) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Política, costumbres y escándalos. Sumario: Problemas sociales y noticias.— La guerra de los negros y los blancos en el Sur.— El Norte y los negros.— Un juez asesino.— La vida en California.— Cuatro ahorcados.— La vela de la horca.— Los periodistas en la cárcel.— La ejecución.— El adiós de la ópera bufa.— El Alcaide Mayor falsifica un expediente de divorcio.— La política y las sociedades de empleos.— Los pícaros en la política.— Las venenosas.— Un magnate ladrón.— Caballos, barraganas y falsificaciones a la penitenciaría.— La batalla política en New York.— Una bolsa de ideas.— Los veteranos en la República.— Sucesos curiosos.— Un matrimonio escandaloso.— El nieto de Hamilton mal casado.— Historia típica de costumbres.— Los peligros de New York.— Las recién nacidas, a diez pesos.— Gran curiosidad por el escándalo extraordinario. *N.Y.*, 31-VIII-89. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Trae el verano acá como un frenesí, que en los felices extrema el gozo, cual si quisieran en estos meses de árboles poner la vida del año entero... con una pulsera de oro en cada manecita blanca, y en el dedo meñique, sujeta por un cordón de oro a la muñeca, una sortija de brillantes".

P.L., 28-IX-89, tomo VIII, núm. 1366, pp. 1-2 *O.C.*, 12, pp. 321-331, procedente de *O.P.*, 1889, con fecha de "N.Y., 26-VIII-89", un cotejo realizado entre ambas arroja un total de 143 variantes.

- 103) NUESTRA AMERICA. Es mucho ya lo que se trabaja en toda la América que habla español... iba Clemente Zárrega el general de Venezuela, que a los catorce años sentó plaza con la libertad, y que ayudó a Páez a tomar por el agua a Puerto Cabello, a caballo".

P.L., 2-X-89, tomo VIII, núm. 1369, p. 1. Sin firma; pero ya en *O.C.*, 7, pp. 349-353, con procedencia de *P.L.*, y la

fecha equivocada de 27-IX-89, que debe corregirse en futuras ediciones.

- 104) LIBROS BONAERENSES. TIPOS Y COSTUMBRES BONAEREUSES (sic), Juan A. Piaggio. "Nunca en veinte años cambió una ciudad tanto como Buenos Aires. Se sacó del costado el puñal de la tradición; el tirano ahito, por el peso de la sangre cayó en tierra... Él como su impresor Lajouane, ha tomado por sello la divisa hermosa: *Sine labore, nihil*".

P.L., 3-X-89, tomo VIII, núm. 1870, pp. 1-2. *O.C.*, 7, pp. 355-363, texto de *P.L.*, con la misma fecha. En el diario, el cuarto párrafo comienza así: "Fue primero la lengua¹...", llamada que corresponde a una nota al pie de página, que dice: "Al caballero cajista: Acento en léngua", ortografía martiana a la que no hizo caso el cajista.

- 105) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Las convenciones de Septiembre. Sumario: El problema negro.— Crecen las persecuciones.— Reaparece el fervor abolicionista.— Los blancos del Sur, los negros, y los republicanos.— La Convención de los abolicionistas en Boston.— La Iglesia nueva.— Concepto moderno de la Iglesia.— La convención de los clérigos protestantes.— El clérigo de ahora.— La religión y la imaginación.— La plata en los Estados Unidos.— Convención de los banqueros.— Proposición de acuñar \$4,000,000.00 al mes.— La plata y el papel moneda.— Los ingleses en los Estados Unidos.— Una compañía con \$50,000,000.— El sistema de compras.— La exposición de 1892.— En el Parque Central.— Los ricos y los pobres.— Un banquero da \$25,000.00.— Las ideas nuevas: águilas, globos, puentes, jardines, torres. *N.Y.*, 30-IX-89. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Está de mudanza la ciudad, y el país entero. Se quita el hongo café-con-leche del verano, y se pone el hongo-chocolate del otoño... Y uno propone que se levante un astabandera de hierro, hueco en lo interior, para bajar y subir, y se enarbole la bandera en las nubes".

P.L., 17-X-89, tomo VIII, núm. 1382, p. 1. *O.C.*, 12, pp. 333-343, procedente de *Nac.*, 10-XI-89, con fecha de "N.Y., 30-IX-89", idéntica.

- 106) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. [Sumario: Universidad sin metafísica.— Las mujeres electoras.— Empleos y tarifas.— Política yanqui en Haití.— Relaciones con México.— Intereses privados y política internacional.— La convención de las lanas. El discurso de Blaine] *N.Y.*, 3-X-89. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Ya la Universidad de Clark que se abre, en el corazón puritánico de Massachusetts, para enseñar como lo manda el mundo nuevo, sin poner unas metafísicas en vez de otras, ni sustituir la infalibilidad del dogma con la infalibilidad científica... —dicen los oradores— 'por el hombre firme que vio en los tiempos, y aconsejó el modo de vivir sin castas ni odios, en paz con nuestra conciencia y con el mundo'. 'Por Cleveland nuestro Presidente para 1892', dice entre hurras el Senador de Arkansas".

P.L., 19-X-89, tomo VIII, núm. 1384, p. 2. *O.C.*, 12, pp. 345-350, procedente de *Nac.*, 22-XI-89, con fecha de "N.Y., 30-X-89"; pero la fecha exacta de redacción parece ser la que da *P.L.*, pues ya se publica en éste el 19 del mismo mes y año, aunque sin el sumario y reduciendo su texto a la primera parte, seguramente, por referirse a las inversiones norteamericanas en México; sin embargo, el sumario y el texto íntegro se publicó en *Nac.*, de donde tomamos el primero. Empero, la parte primera publicada en *P.L.*, es idéntica al texto de *Nac.*, la segunda parte figura también en *O.C.*, 12, pp. 350-355.

- 107) EL PROYECTO ZOLLVEREIN. "Nada tan concreto se había publicado hasta ahora sobre lo real de la Conferencia de Repúblicas en Washington... tan visionario es el Plan, que probablemente no llegará a tratarse en serio en la Conferencia de Naciones".

P.L., 3-XII-89, tomo VIII, núm. 1421, p. 1. Sin firma, incluido en *O.C.*; sin embargo, Martí en carta a Manuel A. Mercado, de 21-XI-89 (*O.C.*, 20, p. 153), dice: "Lo que sí le ruego es que me mande enseguida al periódico

(*El Partido Liberal*), por su interés de actualidad, el artículo sobre el proyecto del Zollverein, según va a presentarlo el Gobierno Norteamericano. Por el asunto merece tratar de publicarlo, antes que otro lo traduzca. Yo lo he copiado a la letra de las prensas calientes. y aun temo que de Washington haya ido, aunque creo que se publicó aquí (Nueva York) por primera vez". Aunque el texto parece algo confuso, pues el sujeto (artículo, traducción, copia) es una y una misma cosa, el examen de la pieza revela que Martí tradujo el texto del proyecto, acabado de publicarse en Nueva York, y luego lo transcribe entre comillas, agregando sus propios comentarios. Es, pues, un texto desconocido y de gran interés.

- 108) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. La cuestión social y el remedio del voto. Sumario: Policías letrados.— Reforma social en los Estados Unidos.— Las doctrinas de George en los tribunales.— Nacionalización de la tierra.— Los "Clubs de Bellamy".— La reforma pacífica.— Peligros visibles.— Las últimas elecciones.— Los amigos de Cleveland.— La reforma del voto.— Foraker vencido.— Importancia y prueba triunfante del modo nuevo de votar.— El voto australiano.— Los "taloneros". N.Y., 21-XI-89. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Una millonaria compra, con el contrato de matrimonio, un título roído de princesa, y otra se queda en las puertas de la boda, porque su príncipe sesentón quiere más de diez mil pesos al año por su título napoleónico y su domán de húsar... Empieza a asegurar la paz amenazada, el voto blanco".
P.L., 11-XII-89, tomo VIII, núm. 1428, p. 1, desconocida.

- 109) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. [Sumario] *La Pampa*.— Libro nuevo de Alfred Ebelot [y Alfred] Paris, sobre la vida en el desierto argentino.— Vida, ocupación y carácter del gaucho.— El gaucho y la civilización argentina.— El velorio.— La volcada.— El gaucho malo.— Las carretas.— La mujer del soldado.— La galera.— La última ciudad del mundo.— Sociología práctica. "El gaucho viene, a

caballo tendido, por la llanura, mirando atrás de sí, como quien desconfía... los que años atrás mandó el gobierno a la villa por sus delitos, de robo, de falsificación, de muerte a levantar hogares, donde no les podía acusar la tierra, con las mujeres culpables de haber amado sin medida".

P.L., 19-XII-89, tomo VIII, núm. 1434, p. 1. O.C., 7, pp. 365-375, procedente de *El Sudamericano*, 20-V-90, idéntica. Reseña de la obra *La Pampa* de Alfred Ebelot, Illustrations de Alfred Paris, Paris, Maisson Quantin, Bs. As. I. Escary, 1890, 312 pp. (Bibliothèque Escary)

- 110) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: El mensaje del Presidente.— Análisis del Mensaje y Revista política.— Factores internos y personajes de la política americana.— El Presidente, y los elementos de su partido.— Resumen de opiniones sobre el Mensaje.— Extracto de los informes de los secretarios.— La cuestión de la plata.— Opiniones del Presidente sobre el proteccionismo.— El sobrante del tesoro; la acuñación de la plata; la inmigración; las pensiones de los veteranos; el aumento de la marina; el empleo activo del ejército; las subvenciones a los vapores.— Cómo oyó el Congreso el Mensaje. N.Y., 4-XII-89. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Juega el Presidente con un cortaplumas; un senador escribe cartas; tres conversan afanosos, y se cambian papeles; en su sofá distante, uno, en traje gris, habla con un recién llegado... Así acaba el Mensaje del Presidente de los Estados Unidos".

P.L., 27-XII-89, tomo VIII, núm. 1440, p. 1. O.C., 12, pp. 357-367, procedente de *Nac.*, 23-I-89, con fecha de "N.Y., 6-XII-89", con supresiones y muchas variantes.

1890

- 111) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Una elección de Presidente en la Casa de Representantes. [Sumario:] Sucesos varios.— Frau-

des.— El voto secreto.— El Congreso Panamericano.— Una Vanderbilt y los pobres.— Sarasate.— Las casillas de San Andrés.— Los *caucus*.— El caucus demócrata.— Hill y Cleveland.— Los demócratas por Cleveland y Carlisle.— Cleveland en New York.— El *caucus* republicano.— Cómo se elige el Presidente de la Casa de Representantes.— Factores, métodos y peculiaridades pintorescas de la elección.— El tráfico de votos.— La elección en la Casa.— Aspecto de la Casa.— Formalidades.— La historia del capellán.— Sorteo de asientos.— Reed y Randall. *N.Y.*, 6-XII-89. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. “Ni la vergüenza que ha salido a la luz de Ohio, donde aparece que el gobernador Foraker se encerraba a solas con un traficante en documentos personales... El presidente republicano Reed va a visitar en su cama de enfermo a Randall, el caudillo demócrata”.

P.L., 1-I-90, tomo VIII, núm. 1444, p. 1. *O.C.*, 12, pp. 389-397, procedente de *Nac.*, 26-IV-90, con fecha de “*N.Y.*, 5-II-90”, con muchas variantes.

- 112) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Crónica del congreso Panamericano. Sumario: Asuntos y personas de la conferencia.— Los debates, los acuerdos y las comisiones.— Hechos.— Sucesos varios.— Pascuas.— La muerte de Jefferson Davis.— El abolicionista Johnson.— Las víctimas de luz eléctrica.— El discurso de Depew.— Lo que se dice de América.— El ministro americano en Haití.— Los Estados Unidos y el canal de Nicaragua.— Proposición en el senado sobre Cuba.— Una serie de “golpes brillantes”.— Paseo de los delegados en New York.— La sesión preparatoria de la conferencia.— México en las comisiones.— Las comisiones nombradas.— ¿Quién nombra las comisiones?— La Argentina en la conferencia.— El delegado don Manuel Quintana.— Debates.— Sobre los vicepresidentes.— Sobre los secretarios.— Sobre el quorum.— Sobre la firma de las actas.— Sobre el reconocimiento del Brasil.— El delegado Henderson.— Detalles.— Invitaciones.— La proposición Folsom.— Los reverendos.— “Las tres Américas” en el discurso de conmemoración de Washington en el congreso, por el juez Fuller.— Aplauso al párrafo. *N.Y.*, 11-XII-89.

Señor Director de *El Partido Liberal*. México. “Diciembre está en sus últimos días hábiles, porque el fin de mes es aquí de pascuas todo, y no hay quien piense en más que en regalar o en recibir, ni época del año en que las esquelas de amiga traigan más perfume... sin forzar nada, con lo cual vendrán a ser más estrechos los lazos de amistad fraternal, y quedarán los pueblos de los continentes en el dominio armonioso de los hemisferios”.

P.L., 14-I-90, tomo IX, núm. 1454, p. 1. *O.C.*, 6, pp. 63-70, procedente de *Nac.*, 24-I-90, con fecha de “*N.Y.*, 11-XII-89”, con ligeras variantes.

- 113) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Sumario: Los problemas de los Estados Unidos.— [a] Relación de sus partidos políticos y sus cuestiones.— El partido de la victoria.— El socialismo norteamericano.— El Sur.— El catolicismo.— Liga de autoridades.— [b] El banquete de los puritanos.— [c] El Sur, y el carácter ejemplar de Grady.— Un orador. *N.Y.*, 9-I-90. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. [I] “Pascuas caritativas, comidas filosóficas, año nuevo bailarín, negros oteados, acorralados, muertos... No hemos de levantar una nueva especie de esclavitud para mantener el imperio malamente creado con el crédito que ganamos derribando otra”. [II] “Y vienen a ser estas mesas de fin de año como una tribuna de nación, donde se oye con igual gusto al adinerado insolente y al reformador fogoso... Y Grady, rodeado de su pueblo sollozante, ha muerto”. *P.L.*, 25 y 28-I-90, tomo IX, núms. 1464 y 1466, pp. 2 y 1 y 2 respectivamente: a) desconocida; b) *O.C.*, 12, pp. 376-379, procedente de *Nac.*, 20-II-90, con fecha de “*N.Y.*, 9-I-90”, con ligeras variantes; y c) *O.C.*, 13, pp. 393-399, procedente de *Nac.*, 23-II-90, con fecha de “*N.Y.*, 1-I-90”, con muchas variantes.
- 114) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Clubs y libros. Sumarios: El Club de los Trece.— Notas políticas.— Los “dramas en prosa” de Ibsen.— *El Yankee*, de Mark Twain.— Los “caballos” jugadores.— Un Club de Mujeres. *N.Y.*, 13-I-90. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. “De lo osado del Club de los Trece escriben hoy más los diarios que

de la muerte del proteccionista Kelly, 'el padre' de la Casa de Representantes... 'si no cumplen con sus deberes, no tienen derecho a sus ventajas'".

P.L., 29-I-90, tomo IX, núm. 1467, pp. 2-3 *O.C.*, 13, pp. 456-462, procedente de *Nac.*, 12-III-90, con fecha de "N.Y., 13-I-90", con algunas variantes.

- 115) EDISON. "Desde que estuvo Edison en París, se habla más de él... pero deja su alcoba tranquila para ir a oír ansioso a media noche la voz que lo llama, la voz que en *La Obra* de Zola llama al pobre Claudio".

P.L., 5-II-90, tomo IX, núm. 1473, pp. 1-2. Sin firma, pero por el estilo es indudablemente de Martí, sobre todo si se toma en cuenta el llamado *testamento literario* de Martí, la carta a Gonzalo de Quesada, de Montecristi, 1º de abril de 1895 (*O.C.*, 20, p. 478), que dice así; al tratar de organizar los dos volúmenes de *Norteamericanos*: "Y mucho hallará de *Longfellow* y *Lanier*, de *Edison* y *Blaine*, de poetas y políticos y artistas y generales menores. Entre en la selva y no cargue con rama que no tenga fruto." Sin duda, esta rama desconocida tiene mucho fruto de Edison.

- 116) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA EL PARTIDO LIBERAL. Sumario: El escándalo en la Casa de Representantes.— Batalla sobre las garantías parlamentarias.— La casa sin reglamento.— Escenas y opiniones.— El Presidente y los demócratas.— La situación política. *N.Y.*, 30-I-90. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Por sobre todas las novedades de estos días, —sobre el robo de un banco nacional por su propio presidente—... Y un republicano dice: '¡Mano de hierro!'".

P.L., 13-II-90, tomo IX, núm. 1479, pp. 1-2. *O.C.*, 12, pp. 399-409, procedente de *Nac.*, 29-III-90, con fecha de "N.Y., 7-II-90". El primer párrafo es diferente, carece del último y en el resto de la crónica presenta algunas variantes.

- 117) Boletín de *El Partido Liberal*. "Ciencia Loca y Sabia Locura".— Libro curioso y usos prácticos del fonógrafo.

"Del fonógrafo se burlan hasta hace poco tiempo los críticos de oficio... y la identidad continua del hombre, y la vanidad de la soberbia?"

P.L., 12-III-90, tomo IX, núm. 1502, p. 1. *O.C.*, 13, pp. 509-511. Sin firma de ninguna clase; pero ya como de Martí, y citando al final la procedencia de *P.L.*, y la fecha únicamente, en la *B.M.*, p. 12, núm. 152.

- 118) Estados Unidos.— Política internacional y religión.— Haití y los Estados Unidos.— La exposición y los partidos políticos.— Cleveland.— Mrs. Cleveland.— Los Kindergartens de pobres.— La sociedad de New York.— El problema religioso en los Estados Unidos. —El famoso predicador Brooks.— Un sermón de mediodía en la iglesia de la Trinidad. *N.Y.*, 4-III-90. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "De Haití cuentan que vuelve el Almirante norteamericano con sus buques, sin haber logrado que los hijos de Toussaint L'Overture, que tienen los ojos abiertos, cedan de hecho a la compañía de vapores de Clyde la Punta de San Nicolás, que los Estados Unidos francamente desean, y la Constitución haitiana prohíbe ceder... En la puerta, al salir, dice un joven: '¡Magnífica la metáfora!'".

P.L., 19-III-90, tomo IX, núm. 1508, pp. 1-2. *O.C.*, 12, pp. 411-420 texto de *P.L.*

- 119) La discusión del arbitraje en la Conferencia de Washington.— Aspecto dramático de la Conferencia.— La guerrilla de Trescott.— Entrada de la Comisión de Arbitraje, y escena de la lectura del Proyecto de Conquista.— Resumen del Proyecto de Arbitraje.— Su historia.— Sus combates.— El pensamiento del Norte, y el del Sur.— Opinión de la prensa norteamericana.— Los discursos del arbitraje.— Discurso del argentino Quintana.— México en la Conferencia.— Discurso de Don Matías Romero.— Centro América en la familia.— Discurso de Fernando Cruz.— Discurso de Chile negándose al arbitraje.— La política de debate.— Esperanza e intrigas.— El tablero del continente.— El discurso de Blaine.— Blaine y el argentino Quintana.— Quintana y Henderson.— Escenas finales.— Las firmas que faltan en el proyecto.— Detalles de un testigo. *Wash-*

ington, 14-IV-90. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "¿Qué es lo que se va a tratar en la Conferencia de Naciones Americanas, que la casa de piedra parda se juntan los delegados tiene como un aspecto solemne? Unos entran con paso recogido; otros, con paso batallador... 'mi amigo muy distinguido, mi altamente apreciado amigo, 'al guardián de la América Latina en la Conferencia, al argentino Manuel Quintana'".

P.L., 7-V-90, tomo IX, núm. 1545, pp. 1-2. *O.C.*, 6, pp. 84-101, procedente de *Nac.*, 31-V-90, con fecha de "Washington 18-IV-90", con supresiones y en resto del texto ligeras variantes.

- 120) Carta de los Estados Unidos. [Sumario: Graves preocupaciones del Este.— Los grandes contrastes.— La insolencia de los ferrocarriles.— Bodas famosas.—] *N.Y.*, 30-VI-90. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "El Este anda hoy muy ocupado. Pelean en el Congreso los que quieren la plata sola, que sea la moneda del mundo, con los que no quieren más metal que el oro... El señorío va entrando en la casa, poco a poco, bajo un toldo de rosas".

P.L., 19-VI-90, tomo IX, núm. 1581, p. 1. *O.C.*, 12, pp. 421-430, procedente de *Nac.*, 16-VIII-90, con fecha de "N.Y., 30-VI-90", con muchas variantes.

- 121) Carta de los Estados Unidos.— La organización municipal en New York. Sumario: Sus escándalos y remedios.— La Universidad industrial.— El regalo de una casa.— Los regalos, la política y la justicia.— El poder político en el Municipio de New York.— Bastidores y análisis de los poderes municipales.— Venta y compra de empleos.— Los cohechos y las gratificaciones.— Ley contra las gratificaciones.— Los ciudadanos en política. *N.Y.*, 8-VI-90. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. 1) "Junio se anuncia pródigo. Por novedades no se quejan los diarios... ¿Qué tiene Tammany que hacer con los funcionarios que elige? ¿Quiénes mandan en Tammany?" 2) "Los diarios que un clérigo protestante acaba de llamar 'los sacerdotes verdaderos', tomaron sobre sí la defensa de la ciudad, y vol-

vieron del revés las gabelas del sheriffato... —vencieron, en esta batalla rabiosa, a un ejército de ladrones, un puñado de buenos ciudadanos".

P.L., 20 y 21-VI-90, tomo IX, núms. 1582 y 1583, p. 2 y 1-2 respectivamente; desconocida.

- 122) Carta de New York.— La Casa nueva de los Vanderbilt.— El senado y los buques de guerra.— Un orador negro.— Los exámenes y la educación de la mujer.— La mujer del Norte, y el "Curso de Voluntad".— La bailarina sevillana "Carmencita". *N.Y.*, 1-VII-90. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Pocos julios empiezan con tanta cosa pública como éste porque de intriga en intriga han venido a dejarse para los calores los proyectos de fuerza en que ha de dar voto el Congreso;... 'el bulto por donde, de las puras contorsiones se les está saliendo el corazón'".

P.L., 16-VII-90, tomo X, núm. 1603, p. 1, desconocida.

- 123) Sumario: Carta de New York.— Los tratados de reciprocidad entre los Estados Unidos y los países latinos de América.— El Ferrocarril Continental en el Congreso.— El Banco Panamericano.— Los manufactureros y los campesinos, y la tarifa de McKinley.— Blaine y los tratados con la América.— Comentarios de entre bastidores. *N.Y.*, 3-VII-90. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Hispanoamérica está en todas las bocas... 'que no había de seguro en todo el valle del Mississipi cinco ciudadanos que dieran el voto para comprar tres buques nuevos'".

P.L., 24-VII-90, tomo X, núm. 1609, p. 1. *O.C.*, 6, pp. 111-116, procedente de *Nac.*, 31-VIII-90, con fecha de "N.Y., 28-VII-90", con algunas variantes, supresiones y agregados, entre ellos el último párrafo.

- 124) COMO MURIÓ (MARTÍN) BARRUNDIA. Información cablegráfica, con textos del 14 y 15 de septiembre de 1890. Además se aclara que "nuestro corresponsal (José Martí) pasó enseguida a tener una entrevista con varios de los que fueron testigos de la muerte (de Martín Barrundia) y se le hizo la siguiente relación.

P.L., 18-IX-90, tomo X, núm. 1655, p. 2. Sin firma, ni incluido en las *O.C.*, pero con toda seguridad de Martí, no sólo por la frase de "nuestro corresponsal", que lo indentifica como autor, sino porque en el artículo, un poco posterior, sobre "Los Estados Unidos en el caso Barrundia", Martí sostiene las mismas ideas y vuelve a referirse al "relato de los testigos presenciales" (c.f. *O. C.*, 8, pp. 103-110, pieza procedente de *Nac.*, 29-XI-90, fechada en "N. Y., 5-X-90", la misma fecha en que envió a *P. L.*, la misma crónica, con ligeras variantes, pero que se publica en México con anticipación en virtud de la menor distancia geográfica: 21-X-90, tomo X, núm. 1683, pp. 1-2).

- 125) Los tratados de reciprocidad. Sumario: En la política interior de los republicanos.— Rivalidades del Partido.— Blaine y Reed.— La elección de Reed.— Actitud de Harrison sobre los tratados. *N. Y.*, 9-IX-90. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Murió Fremont, el general de aventuras, que con su cohorte de abogados ralos y leñadores voraces, entró de bota y revólver en el caballo negro, por 'la región donde vivían los mexicanos'... ni permitirá, en cuanto lo pueda evitar, que Blaine le levante a Blaine la Casa en contra, y denuncie la idea continental, que es 'de todos, de todos', y será mejor cuando esté ya más madura, — 'mejor, luego'".

P.L., 23-IX-90, tomo X, núm. 1659, p. 1. *O.C.*, 12, pp. 447-455, procedente de *Nac.*, 20-X-90, con fecha de "N. Y., 9-IX-90", con muchas variantes.

- 126) Cartas de verano I— En los pueblos de baños. *N. Y.*, 3-IX-90. Señor Director de *El Partido Liberal*. "El patriota si quiere bien a su patria, no comenzará a leer el periódico por el editorial, que dice lo que se opina, sino por los anuncios, que dicen lo que se hace... a su choza de negro del Sur, a su celda de presidiario. Y el día del reconocimiento, en el anfiteatro abierto al aire, todos, llorando, reciben su diploma".

P.L., 24-IX-90, tomo X, núm. 1660, p. 1. *O. C.*, 12, pp. 431-438, procedente de *Nac.*, 22-X-90, con fecha de

"N. Y., 19-VIII-90" y con el título del núm. 117, con supresiones y en el resto del texto algunas variantes.

- 127) Cartas de verano II.— La universidad de los pobres. *N. Y.*, 2-IX-90. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Ya las hojas amarillean, y vuelven de la montaña los peregrinos, con el bordón de maple coronado de helechos y de siemprevivas... Alrededor, en carruajes magníficos, la nobleza ve el torneo, ansiosa y atenta".

P.L., 26-IX-90, tomo X, núm. 1662, pp. 1-2; desconocida.

- 128) Un poeta.— *Poesías* de Francisco Sellén. *N.Y.*, 1890: Editor, A. DaCosta Gomes. "Poesía no es, de seguro, lo que corre con el nombre; sino lo heroico y lo virgineo de los sentimientos, puesto de modo que vaya sonando y lleve como alas, a lo florido y sutil del alma humana, y de la tierra, y sus armonías y coloquios, o el concierto de mundos en que el hombre sublimado se anega y resplandece... Dicen que de su corazón limpio y severo, manan hilos de sangre silenciosos y que su vida ejemplar se ha consagrado a la benignidad y al sacrificio".

P.L., 28-IX-90, tomo X, núm. 1664, pp. 1-2. *O. C.*, 5, pp. 181-193, texto de *P.L.*

- 129) Cartas de verano III.— En las montañas. *N.Y.*, 8-IX-90. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Van alegres a las playas, buscando aventuras; pero el mar no acomoda, con sus palacios bullangueros, a la gente tranquila, ni es el aire de la costa como el de la montaña, para criar hijos ágiles y resueltos, para leer a la luz blanda de los libros sobre la naturaleza, para calafatear los pulmones agujereados, para calmar, con la salud del mundo, el espíritu doliente... — Y cuando acaba la risueña comida, sobre las barandas rústicas brilla, limpio, el sol".

P.L., 2-X-90, tomo X, núm. 1667, pp. 1-2. *O. C.*, 12, pp. 439-445, procedente de *Nac.*, 2-XI-90, con fecha de "N. Y., 29-VIII-90", con ligeras variantes.

- 130) CORRESPONDENCIA PARTICULAR PARA *EL PARTIDO LIBERAL*. Los Estados Unidos en el caso de Barrundia. [Sumario:] Versiones del caso.— Argumentos en pro y en contra de Mizner.— Mizner y la Secretaría del Estado.— El Presidente y los documentos. N.Y., 5-X-90. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Doce años hace, antes de que cayesen bajo Barrios los primeros sospechosos, no había en Guatemala hombre más bello, cortés y blandilocuo que el Ministro de Guerra, que Martín Barrundia... Pero el país no conocerá, no, los documentos del caso, porque el Presidente, después de leerlos, ha declarado que la publicación de los documentos.— 'no es compatible con los intereses públicos'".

P.L., 21-X-90, tomo X, núm. 1683, pp. 1-2. *O.C.*, 8, pp. 103-110, procedente de *Nac.*, 29-XI-90, con fecha de "N.Y., 5-X-90", con ligeras variantes.

- 131) Carta de José Martí. Sumario: El viaje del Conde de París.— Bocetos e incidentes.— Un general, un duque y una vizcondesa.— El Presidente Harrison en viaje.— Ojeada sobre la política interior antes de las elecciones de noviembre.— Primeros efectos del bill *McKinley* en la política.— Protección y reciprocidad.— ¿Qué podrán hacer los demócratas? — La opinión pública en las elecciones municipales de New York. N.Y., 17-X-90. Señor Director de *El Partido Liberal*. México, "Con el otoño le vienen a la floresta los colores damasquinos, y no hay hermosura más fantástica y rara que la del Parque al entrar en la noche... Y esperan sacar electo a su corregidor, esta vez o la que viene.— porque el empuje de un pueblo irritado sólo lo detienen sus propios errores, porque los malos sólo se abren camino por entre las divisiones de los buenos".

P.L., 30-X-90, tomo X, núm. 1691, pp. 1-2. *O.C.*, 12, pp. 457-465, procedente de *Nac.*, 2-XII-90, con fecha de "N.Y., 11-X-90", con ligeras variantes.

- 132) Carta de José Martí. Las flores en New York. Sumario: Gran exhibición de flores y plantas en Madison Square.— Los famosos crisantemos.— Orquídeas: cypripedios.— La calle de las palmas.— La planta asesina.—

Las flores humildes.— Una casa adornada para bodas. N.Y., 30-XI-90. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Ni en el misterio de las últimas elecciones pensaban ayer los neoyorquinos, ocupados en celebrar al sol el Día de Gracias... En un rincón, porque está de moda en Inglaterra, una flor amarilla menuda, en tiboretas azules".

P.L., 18-XII-90, tomo X, núm. 1731, p. 1. *O.C.*, 13, pp. 511-518, procedente de *Nac.*, 11-I-90, con fecha de "N.Y., 28-XI-90", con ligeras variantes.

- 133) Carta de José Martí. Sumario: Carta de Congresos.— Ojeada y resumen político.— Los republicanos, los demócratas y Alianza campesina. N.Y., 2-XII-90. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "No hay mano en estos días fuera del bolsillo, porque el aire, transparente y azul las hiela en cuanto osan salir de él... No en vano, al inaugurarse las sesiones, vino Reed a su puesto de presidente sin la famosa faja azul, y McKinley llevaba una corbata negra".

P.L., 25-XII-90, tomo X, núm. 1737, p. 1. *O.C.*, 12, pp. 481-488, procedente de *Nac.*, 13-I-91, con fecha de "N.Y., 2-XII-90", con muchas variantes al principio del texto.

1891

- 134) NUESTRA AMÉRICA. "Cree el aldeano vanidoso que el mundo entero es su aldea, y con tal que él quede de alcalde, o le mortifiquen al rival que le quitó la novia, o le crezcan en la alcancía los ahorros, ya da por bueno el orden universal, sin saber de los gigantes que llevan siete leguas en las botas y le pueden poner la bota encima, ni de la pelea de los cometas en el Cielo que van por el aire dormidos engullendo mundos... ¡Porque ya suena el himno unánime; la generación actual lleva a cuestas, por el camino abonado por los padres sublimes, la América trabajadora; del Bravo a Magallanes, sentado en el lomo del cóndor, regó el

Gran Semí, por las naciones románticas del continente y por islas dolorosas del mar, la semilla de la América nueva!".

P.L., 30-I-91, tomo X, núm. 1766, p. 1. *O.C.*, ó, pp. 13-23, texto de *P.L.*

- 135) DE WASHINGTON. EL BAILE DE NUESTRO MINISTRO. "Nuestros bailes en Washington son famosos... el más noble conjunto de huéspedes distinguidos que pueda juntarse en Washington".

P.L., 18-II-1891, tomo XI, núm. 1781, p. 1. Sin firma y tampoco recogido en la *O.C.* Sin embargo, el epistolario de Martí con Gonzalo de Quesada nos hace pensar que algo de la mano de Martí anda por esta crónica, aunque en rigor nunca podrá atribuírsela en su totalidad, sino más bien a Gonzalo de Quesada. Veamos los fragmentos con detenimiento: Martí le escribe a su "muy querido Gonzalo" desde Nueva York a Washington, hacia 1890 y le dice: "No más para agradecerle su puntualidad, y celebrarle la viveza de la descripción de lo de Romero. Lástima que el estilo vivo, y a lo Goncourt, no me permita enviar la descripción como ha venido" (*O.C.*, 6, p. 129). Un año más tarde, Martí escribe a Gonzalo desde Washington a Nueva York febrero de 1891: "En el baile (del Ministro Matías) Romero, que estuvo lucido, me acordé de Ud., especialmente, no porque hubiera cosa mayor, sino porque su descripción del año pasado fue tan viva y fiel que, quitando una flor y poniendo un ponche, pudiese servir para este año" (*Idem*, p. 178). Todo indica aquí una veta de íntima colaboración literaria todavía no explorada; vale, por lo tanto, registrar esta pieza y ponerla a disposición de los investigadores para que dicten el final veredicto.

- 136) Carta de los Estados Unidos.— Muerte de Bancroft y de Windom.— El general Sherman.— El cumpleaños de Lincoln y el Centenario de Cooper.— Universidad viva y ricos inútiles.— Los cuadros de Seney.— La carta famosa de Cleveland contra la plata libre. *N.Y.*, 11-II-91. Señor Director de *El Partido Liberal*. México "Ayer caía Bancroft, el último de los historiadores retóricos, frí-

volo e injusto, amigo de Bismark contra los franceses: el que puso la mano en Texas y en California. .! Por esa carta, dice uno, dejará de ser Cleveland Presidente. '¡Lo será, dice otro, por esa carta!' "

P.L., 25-II-91, tomo XI, núm. 1787, p. 2. Desconocida y firmada por "El Amigo"; pero el estilo es evidentemente de Martí.

- 137) La comedia de *El senador*. *Washington*, 18-II-91, "¿Dijo alguien que es un delito la cortesía, y se ha de predicar la brutalidad como virtud, y el odio a los hombres cortesés?... A la puerta, en el gentío de la salida, iban codo con codo ministros extranjeros, silenciosos y pálidos".

P.L., 6-III-91, tomo XI, núm. 1795, p. 1. Desconocida y firmada por "El Amigo"; pero de estilo martiano.

- 138) Carta de José Martí.— El asesinato de los italianos.— Sumario: Las escenas de Nueva Orleans.— Los antecedentes y el proceso.— La *maffia* y la política.— Absueltos de los presos.— El asalto a la cárcel.— La reunión.— La marcha.— Las muertes. *N.Y.*, 15-III-91. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "...Y desde hoy, nadie que sepa de piedad pondrá el pie en Nueva Orleans sin horror... Uno saca el reloj: —Hemos andado de prisa: cuarenta y ocho minutos'. De las azoteas y balcones miraba la gente, con anteojos de teatro".

P.L., 31-III-91, tomo XI, núm. 1813, p.1. *O.C.*, 12, pp. 491-499, procedente de *Nac.*, 20-V-91, con fecha de "N.Y.", 26-III-91", con algunas variantes.

- 139) Carta de José Martí. Sumario: Las elecciones en Nueva York.— Qué significan y cómo se hicieron.— Las vísperas.— Cuadros electorales.— La noche y los boletines.— Importancia de estas elecciones en la elección presidencial.— Cleveland y Hill.— La torre de luz. *N.Y.*, 4-XI-91. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "De lo alto de la torre nueva del circo de Madison, de la torre agiraldada, surca, como una cola de cometa, el cielo negro, la luz que anuncia al colosal gentío si los votos de esta reñidísima elección favorecen a Fassett, el candidato republicano, que viene de

la casa rica, y es de letras y oratoria... Cuando los hombres doman su pasión, es bien que se levante al cielo una torre nueva, desde donde Diana, cazadora de astros, envía al mundo torrentes de luz".

P.L., 17-XI-91, tomo XII, núm. 2005, p. 1; desconocida.

- 140) *Un libro del Norte sobre las instituciones españolas en los países que fueron de México.* Los pueblos.— Los presidios.— Las misiones. (*Spanish Institutions of the Southwest*, por el profesor Frank Wilson Blackmar (1854-1931). Baltimore, The John Hopkins Press.) [1891, xxv, 353 pp. John Hopkins University Studies in Historical and Political Science, vol, X, extra] "Por toda nuestra América empieza a mostrarse el deseo —como si ya hubiera empezado a cuajar el alma continental—, de conocer, por sus raíces y desarrollo, la composición de los pueblos americanos... Pero 'en los nombres de las montañas y los ríos y las ciudades es donde ha dejado la civilización española sus huellas más durables en el Sudoeste'".

P.L., 25-XI-91, tomo XII, núm. 2012, p. 1. *O.C.*, 7. pp. 58-62, texto de *P.L.*

- 141) Carta de José Martí. [Sumario] Un gran pianista, Paderewski.— La oradora humanista Annie Besant.— El poeta de Asia, Edwin Arnold.— Sucesos: El drama nuevo de Sarah Bernhart.— Paulus en New York.— La Exposición de Chicago.— El bautizo del crucero "New York".— Los millonarios.— Los hijos de rico.— Desgracia del millonario Cyrus Fieled. *N.Y.*, 7-XII-91. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. "Paderewski es polaco, polaco soñador; la cara, pálida y fina, le luce bajo la mañana del cabello bermejo: por cuello usa un pañuelo de seda, prendido con un alfiler humilde... Los pueblos nuevos han de librarse de la lepra de los negocios inútiles".

P.L., 17-XII-91, tomo XII, núm. 2031, p. 1. *O.C.*, 12. pp. 502-507, texto de *P.L.*

- 142) *El mensaje del Presidente Harrison.* [Sumario] E tracto minucioso del mensaje.— Demócratas y republica-

nos.— Contra la plata libre y en pro del bimetalismo.— Defensa de la tarifa de McKinley.— La Nueva Marina de los Estados Unidos.— El arbitramento en América.— "La influencia pacífica que debemos ejercer en este hemisferio".— El Ferrocarril Internacional y el Canal de Nicaragua.— La reclamación de Chile.— Los límites de México. "Las ásperas relaciones de Washington con Chile, la hostilidad mal encubierta de las banderías del partido republicano, y la relativa firmeza que han venido a darle la elección equivocada de los demócratas, para Presidente de la Casa, en la persona de un sudista ligado a los elementos impuros del partido, dieron al mensaje de Harrison importancia no común en la apertura del Capitolio el día 8... —el mantenimiento del influjo libre e igual del pueblo en la elección de los empleados públicos y en la dirección de los asuntos nacionales'".

P.L., 18-XII-91, tomo XII, núm. 2032, p. 1; desconocida.

1892

- 143) *Carta de José Martí.* [Sumario:] Política.— Religiones.— Inmigración.— Un incendio en la Avenida.— Hill contra Cleveland.— Renuncia de Blaine.— La inmigración y el egoísmo.— Crímenes.— Un millonario habla en un púlpito, y censura del sistema de herencias.— Los púlpitos y el volteriano Ingersoll. *N.Y.*, 9-II-92. Señor Director de *El Partido Liberal*. México "Rebosa la vida en los Estados Unidos con los primeros soles de febrero, y no hay pueblo acaso donde se pueda ver más de cerca que en éste ahora la regata de los hombres, y los frenos que le son menester, y el barco en que van a la vez el capitán y el motín, y el amasijo de cadáveres y joyas que es este mundo en que vivimos... A la puerta de la casa que ha ganado con su abogacía elocuente, espera a Ingersoll todas las tardes el coro de sus hijas".

P.L., 20-II-92, tomo XIII, núm. 2084, pp. 1-2; desconocida.

- 144) *Carta de José Martí*. [Sumario:] El negro en los Estados Unidos.— El paseo del pastel.— Los cultos y los ignorantes.— Los peregrinos a Liberia.— Un pueblo quema a un negro. *N.Y.*, 23-II-92. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. “¿Dónde se reúnen diez mil almas, hombres de paño y mujeres de seda, a ver envilecerse a veinte parejas humanas, veinte parejas negras? [...] La señora Jewell llegó al árbol, encendió un fósforo, puso dos veces el fósforo encendido a la levita del negro, que no habló, y ardió el negro, en presencia de cinco mil almas”.

P.L., 5-III-92, tomo XIII, núm. 2096, p. 1; desconocida.

- 145) *Carta de José Martí*. [Sumario] La inmigración y los estudiantes de las Universidades.— Debates de elocuencia.— ¿Conviene la inmigración? ¿Por qué no conviene?— El circo del descubrimiento de América.— Barnum y Colón.— Colón.— Marchena.— Las joyas.— Procesiones y bailes.— La muerte del “buen poeta viejo” de Walt Whitman. *N.Y.*, 25-III-92. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. “Estos han sido días de caer. En su tumba heroica, hecha como los dólmenes, está ya el cuerpo del poeta Walt Whitman... que en los últimos días de sol de su vida natural iba hilando los metros abruptos donde hierven desnudos el hombre y la mujer, a ver cómo encajaban las piedras colosales de las sepulturas de puertas de granito donde dice, con letras acuchilladas, ‘Walt Whitman’”.

P.L., 8-IV-92, tomo XIII, núm. 2124, p. 1-2; desconocida.

- 146) *Carta de José Martí*. Sumario: Un banquete típico.— Obsequio extraordinario de la Cámara de Comercio de Nueva York a un periodista.— Whitelaw Reid, del *Tribune*, candidato posible a la Vicepresidencia.— La oratoria de sobremesa en el Norte.— Detalles y prácticas de un banquete extraordinario en Nueva York.— Política, comercio, diplomacia y chiste. *N.Y.*, 28-IV-92. Señor Director de *El Partido Liberal*. México. “Por frente a la estatua del almirante Farragut, que desde su pedestal de olas de granito ve con los ojos que abatteron a Nueva Orleans en la guerra civil, la puerta afable del Delmónico, la puerta de los convites, del

cuchicheo de las parejas, de los pajes y las casacas y los sombreros de cintas, pasaban hace pocos días, disputándose las ruedas, los coches de los hombres mayores de la ciudad de Nueva York... A la puerta, envuelto en pieles, entra Whitelaw Reid en su coche tirado por dos magníficos caballos”.

P.L., 12-V-92, tomo XIII, núm. 2150, p. 2; desconocida.

NOTAS Y NOTICIAS

LOS CIEN MEJORES POEMAS DE JOSÉ MARTÍ

Editados por la editorial *Aguilar*, en su "Biblioteca de iniciación Americana", nos llegan *Los Cien mejores poemas de José Martí*: selección, prólogo y notas al cuidado de Antonio Castro Leal.

Poca estimación merece un prólogo lleno de la imagen mítica del apóstol cubano, imagen que tanto difunden por ahí los deformadores de la revolucionaria y real esencia del autor intelectual del asalto al Cuartel Moncada.

Prólogo que, de manera indirecta, trata de separar al poeta del hombre político, del patriota heredero del combate inconcluso del 68: como si pudiera dejar de ser poeta el que fuera síntesis de su tiempo.

Saturados de facilismo y lugares comunes se leen párrafos como éste:

Recogido en sí mismo se examina, revisa sus recuerdos, piensa en lo que ha sido su vida, en su destierro, en su hijo, en la situación de Cuba, en el amor a la mujer y en los acontecimientos en su retiro tranquilo. *Lo mismo en que han pensado siempre*. Pero hay una diferencia: no tiene ahora *el ánimo combativo, no sufre, no se deshace en protestas militares*. Todo lo ve como un paisaje que se extiende ante sus ojos, y lo copia con trazos geniales, exactos y sintéticos. El paisaje queda en sus líneas esenciales. Pasa y repasa lo que es él y lo

que ha sido su vida: lava las arenas hasta que solo quedan los gramos de oro. (pág. 26)

Esto es, según Castro Leal, el Martí de 1891 mientras escribe sus *Versos Sencillos*. Debe ser otro Martí el hombre que ya, desde 1889 ha sentenciado:

¡La justicia primero y el arte después! ¡Hembra es el que en tiempos sin decoro se entretiene en las finezas de la imaginación y en las elegancias de la mente! Cuando no se disfruta de la libertad, la única excusa del arte y su único derecho para existir es ponerse al servicio de ella. ¡Todo al fuego, hasta el arte, para alimentar la hoguera!

El poeta Martí "se adelanta casi un siglo" al considerar como "temas poéticos" al 'obrero tiznado', 'la enfermiza mujer de faz enjuta y dedos gruesos', la que en el taller 'la saya burda recoge y canta'; reconoce también al 'denso rebaño de hombres, que en silencio triste, sale a la aurora en busca del pan del día, y a la noche vuelve': estos son temas vulgares a juicio del prologuista que el númen poético de Martí salva. Lea Castro Leal *Escenas Norteamericanas*, páginas plenas de viril indignación, de justo temor del hombre americano que previó el primero la explotación y expansión imperialista, del cronista de los ocho obreros de Chicago: evidentemente no son trops poéticos.

Para Castro Leal, Martí es el "desterrado inconsolable":

¿Qué consuelos tiene esa vida toda pasión, que va del día consolador a la noche amarga, del entusiasmo al desaliento? *En primer lugar, la poesía, y después, la mujer y la belleza.* (pág. 16)

Afirma: "su lirismo abundante refleja todo lo que era entonces la vida del poeta: sacrificio, amor, anhelos de una patria libre, confianza en el triunfo final; *desilusión de los hombres* insensibles a las causas nobles; reverencia a la belleza, recuerdos de su hijo y dolores del destierro." (pág. 13)

¿El fundador del Partido Revolucionario Cubano desilusionado de los hombres? Y con qué fe ni en qué creyó Martí

dado a la incansable unión de los cubanos contra el coloniaje español? ¿Desilusionado el veedor profundo de la dignidad de todas las razas —porque solo hay una— el latinoamericano que postuló confianza absoluta en el poder, la fuerza y la belleza de las razas indígenas 'sangre estancada' desdeñada por criollos 'sietemesinos'?

Fuera de contexto, va entrelazando el compilador mexicano los versos de Martí a sus aseveraciones:

Persiste en su actitud apostólica y su misión patriótica

'Jamás en mí di asiento
sobre el amor del hombre, a amor alguno..'
'Amo y trabajo: así calladamente
nutre el río a la selva en la espesura...'
'...piensa

en abrazar, como en un haz, los pobres
y a donde el aire es puro, y el sol claro
y el corazón no es vil, volar con ellos...'

Como se lee "la misión patriótica" del *apóstol Martí* en ningún momento tiene línea alguna sobre la lucha revolucionaria. A poco, de seguirse el razonamiento tortuoso y enajenante al prologuista interesado, muere nuestro héroe en Dos Ríos, por pura casualidad.

También nos asombra Castro Leal ante una obra que, editada en 1974, utiliza preferentemente bibliografía de 1946. El estudio de Juan Marinello, cabal intérprete de Martí, al que hace referencia, data de 1928: desconoce *Poesía Mayor*, editado en 1973. La bibliografía más avanzada que utiliza —1962— se refiere a *Versos "estudio"* de Eugenio Florit (Las Américas, Publishing Company, New York) cuya orientación tendenciosa y diversionista denunciara el investigador cubano, Salvador Morales, director de la Sala Martí, en su artículo *La Batalla Ideológica en torno a José Martí*.

Pero si Castro Leal conoce poco de Historia de Cuba y sus conceptos sobre poesía son discutibles, espérase al menos que cumpla con respeto el encargo editorial. Mas, ¿qué sucede?

De mal en peor, tampoco el poeta se salva: de sobra es conocido que hasta el espacio en blanco de un poema es parte

intrínseca de él. ¿Qué decir, pues, ante la sustitución de los clásicos dos puntos de Martí por comas y puntos y comas? ¿Del olvido de los signos de admiración, tan de la voz martiana?

Barbaridades podrán ser, pero poemas de Martí, nunca. ¿A quién engañan? ¿Quién que lea estos versos opacos, sin aliento ni sangre podrá creer que son martianos?

Prueba al canto: veamos el poema más logrado de *Versos Sencillos*, "Los Héroes" como queda en manos de este "Leal":

Sueño con claustros de mármol
donde en silencio divino
los héroes, de pie, reposan.
De noche, a la luz del alma,
hablo con ellos, de noche.
Están en fila; paseo
entre las filas, las manos
de piedra les beso; abren
los ojos de piedra, mueven
los labios de piedra, tiemblan
las barbas de piedra; empuñan
la espada de piedra: lloran.
Vibra la espada en la vaina,
Mudo, les beso la mano.

Oigamos a Martí:

Sueño con claustros de mármol
Donde en silencio divino
Los héroes, de pie, reposan:
¡De noche, a la luz del alma,
Hablo con ellos: de noche!
Están en fila: paseo
Entre las filas: las manos
De piedra les beso: abren
Los ojos de piedra: mueven
Los labios de piedra: tiemblan
Las barbas de piedra: empuñan
La espada de piedra: lloran:
¡Vibra la espada en la vaina!
Mudo, les beso la mano.

Dice Marinello: "La forma, la estructura, los elementos que ordena y conjuga el poeta confluyen para otorgar a "Los

Héroes" la más alta y difícil madurez. El uso del verso blanco permite el desembarazo necesario para engendrar lo grande; el corte reiterado, violento, sincopado, logra y mantiene un movimiento erguido y centelleante." *Poesía Mayor*, pág. 45)

Y Rubén Darío sobre el mismo poema: "todo es estupendo, el ritmo, las detenciones, las imágenes evocativas, y el tema: se diría obra de Beethoven".

Tuvimos a bien subrayar lo que roba a nuestro poeta mayor Castro Leal con su malhadada puntuación. Quien ignora, además, que Martí iniciaba cada reglón con mayúscula.

Después de leer la desastrosa copia de "Pollice Verso" es posible pensar, no ya en versiones más o menos atinadas, que de "Pollice..." hay varias, sino que somos víctimas del temido "empastelamiento" tipográfico. Y nos mueve la vergüenza al terminar de leer el libro, pensar si será todo cuestión de tipógrafos mal enterados, chapucería editorial.

Más, ¿y la selección? ¿Pues qué sospechar de una elección que omite cuidadosamente en *Versos Libres* "Al buen Pedro", "El padre suizo" y "Amor de Ciudad Grande" poema en que se habla del "astuto Norte" o se cuenta del horror de la vida estadounidense?

En *Flores del destierro* inserta "A Adelaida Baralt" no considerada en la edición cubana de estas poesías —enero de 1973— e incluye "Con la Primavera" y "Entre las Flores del Sueño" que tampoco publica la voz más autorizada sobre la poética martiana, que es Marinello.

Duele no poder saludar con júbilo fraterno la difusión de la poesía martiana por tierras de Anáhuac: pero ante engendros como *Los Cien Mejores Poemas...* bien está el rechazo absoluto que expresa ese dicho tan nuestro: "Más vale solo que mal acompañado".

AZUCENA I. PLASENCIA

MARTÍ EN INGLÉS

Generalmente, se ha dado por cierta la difusión de los escritores de Martí en inglés. Su larga estancia en los Estados Unidos, las valiosas crónicas sobre la vida norteamericana entre 1880 y 1885, inducen a pensarlo. No hay nada más alejado de la verdad. Mucho mayor ha sido la reciente difusión de su pensamiento en ruso y francés. Naturalmente, asistimos a una expansión de Martí en distintas lenguas y no se podía escapar la necesidad de propagar su obra intelectual en idioma inglés.

Es por estas condiciones que ve la luz el primero de los tres tomos de una selección de sus escritos sobre los Estados Unidos y el surgimiento del imperialismo norteamericano, bajo el título, *Inside the monster*, (En las entrañas del monstruo), editado por Philip S. Foner, Nueva York, 1975.

A casi un siglo de sus primeras crónicas sobre los Estados Unidos, aparece una edición destacable en este país. Accidentada ha sido la historia de los textos martianos en los Estados Unidos en cuanto a conocimiento y uso.

Tres años después de su caída en Dos Ríos, fue publicado el folleto *Tuya* (versos y traducciones de José Martí) gracias a la poetisa Cecil Charles. Ella fue la discípula destacada y agradecida que entregó las traducciones a la editorial J. E. Richardson, para rendir homenaje a quien fue su maestro y amigo.

Dos décadas transcurrieron sin asomarse nueva edición de Martí hasta que en 1919 fue impresa una traducción de *Granos de Oro*, pensamientos de Martí seleccionados por Rafael Argila-

gos. Luego, en los años cuarenta, se efectuaron traducciones aisladas de algunos de sus poemas. William Knapp Jones, tradujo en 1974, la pieza teatral escrita en México en 1875, *Amor con amor se paga* ("Love is repaid by love").

No fue hasta el significativo año de 1953 —crucial para nuestra historia, por conmemorarse el centenario del natalicio de Martí y por iniciarse el proceso revolucionario que él mismo inspirara— que se imprime un libro bastante voluminoso que recoge trabajos valiosos de Martí: *The America of José Martí*. Una selección de veinticuatro escritos de Martí traducidos por Juan de Onís con una introducción de Federico de Onís, en la que se echa de menos su prosa más militante, en la cual sienta en el banco de los reos al naciente imperialismo con su secuela de monopolios de ganancias, la corrupción política, la violencia oficial contra los menesterosos y oprimidos que ya comienzan a agitar banderas de rebeldía. La obra pretendía englobar en una América a las dos Américas contrapuestas que veía Martí, la nuestra y la que no lo es. Aunque, para el lector atento, Martí no deja de dibujar los trazos duros de esa América de agresividad y avaricia en artículos aparentemente inocuos como algunos de los escogidos para este título.

Parecidas limitaciones y otras nuevas, propias del arsenal apátrida, contiene la antología preparada por Luis A. Baralt: *Martí on the U.S.A.* (1966). Su selección aspira a transmitir la impresión de que el criticismo expreso en las cartas de Nueva York dirigidas a los diarios latinoamericanos, no tuvo un carácter ríspido. Fácil y de escasa brillantez, fue la tarea que se propuso Baralt, puesto que Martí siempre tuvo frase amable y respetuosa hacia el pueblo norteamericano en sus más grandiosos empeños, destacó el valor de sus mejores hombres y mujeres y supo aquilatar con mirada científica el progreso evidente de esta sociedad, sin dejar de señalar y colgar en picota pública las llagas del desarrollo capitalista estadounidense. Al mutilar los aspectos críticos el traductor-antologista, creyó ofrecer un texto menos peligroso, olvidando que para el estudioso honesto cualquier texto de Martí revela sus profundas esencias revolucionarias.

Un ejemplo de la atrevida cirugía usada por Baralt sobre los textos martianos, puede verse en el artículo titulado "La depresión industrial" página 178, publicado en *La Nación*, Buenos Aires, 4 de julio de 1886. Al cotejar la transcripción inglesa con el texto en español en *Obras Completas*, obser-

vamos que se habían omitido los tres primeros párrafos del artículo, sin que mediara nota de advertencia. El párrafo más próximo al texto antologizado nos dio la clave de su mutilación. El apátrida Baralt debió considerarlo *demasiado subversivo*. El párrafo evadido dice:

El siglo tiene las paredes carcomidas, como una marmita en que han servido mucho los metales. Los trabajadores martillo en mano, cuando no Winchester al hombre, han comenzado ya a palpar las hendiduras, y a convertir en puertas anchas los agujeros, por donde entren a gozar en paz, aunque se les manchen los vestidos de la sangre propia, o ajena, de un estado nuevo en que el trabajo sea remunerado a un precio suficiente para sustentar la casa sin miseria y amparar la vejez, sin esa dependencia de la avaricia a capricho extraño en que ahora viven.

Baralt se asustó con esta predicción de Martí, apoyada en sus conocimientos y concepciones sociales. Este susto corre a lo largo de la obra de traducción y selección. Y a pesar de su dominio de ambas lenguas, la edición de Baralt carece de garantías, por omisiones, confusiones y errores, hijos de su condición clasista.

Toda esta historia tiene razón de ser, cuando aparece una publicación como *Inside the monster*. Edición, introducción y notas a cargo de Philip S. Foner, destacado historiador norteamericano especializado en la historia del movimiento obrero y conocido en nuestro país por su obra, *Historia de Cuba y sus relaciones con Estados Unidos*, de la cual ya han aparecido los primeros tomos. La mayor parte de las traducciones por Elynor Randall, con adiciones de las traducciones de Juan de Onís, Luis A. Baralt y de Roslynd Held Foner.

Este primer tomo, del conjunto de tres que verán la luz, reconoce desde su comienzo el papel que le toca desempeñar:

Ninguna colección, no importa lo valiosa que sea, incluye los artículos de Martí sobre el capital y el trabajo en los Estados Unidos, tampoco aquellos en los cuales él contiene con la naciente amenaza del imperialismo estadounidense. La traducción de los escritos de Martí sobre la lucha por la independencia de Cuba, aspecto fundamental en su producción literaria, y sus trabajos sobre

cuestiones educacionales y culturales, así como su poesía y sus textos para niños, largamente esperados.

Esta edición viene a reparar con justicia. Lo podemos intuir desde los créditos y en el índice ordenado temáticamente, que comienza con un prólogo del propio Martí, su último gran artículo sobre los Estados Unidos, publicado en *Patria*, el 23 de marzo de 1894, "La verdad sobre los Estados Unidos". La segunda sección *Personalidades Norteamericanas* trae las semblanzas de Wendell Phillips, Henry Garnet, General Grant, Buffalo Bill y Jesse James. La tercera, *Escenas Norteamericanas*, "Fiestas de la Estatua de la Libertad", "Nueva York bajo la nieve", "Coney Island" (la de *La Pluma*, Bogotá, diciembre 3 de 1881 y la de *La Nación*, Buenos Aires, octubre 21 de 1883); "Una pelea de premio", "Honores a Karl Marx.

Con cuatro significativos fragmentos —"Descripción de la primera votación de las mujeres en Kansas", El "boss" y dos trozos más bajo el rótulo de "Corrupción política", de las cartas de Nueva York, publicadas en *La Nación*, en octubre 4 de 1885 y agosto 15 de 1886 que muestra al lector norteamericano la radiografía política que Martí hizo de la nauseabunda maquinaria política que se agazapa tras la fachada supuestamente democrática. Una buena cantidad de textos componen la sección V, *Negros indios y otras minorías*. De la misma calidad son los de la Sección VI *El capital y el trabajo*, con los análisis de Martí sobre los Caballeros del Trabajo, el proteccionismo, las huelgas, el movimiento obrero norteamericano, las ideas de Henry George, el cisma de los católicos y los sucesos de Chicago en 1886.

Para cerrar este primer volumen se recogieron cuatro valiosos escritos de Martí bajo el título *La amenaza del imperialismo de Estados Unidos*: dos fragmentos sobre la política de Estados Unidos hacia México y Argentina, el artículo sobre la Conferencia Americana de 1889, publicado en *La Nación*, diciembre 19 y 20 de 1889 y el agudo análisis sobre la Conferencia Monetaria de 1891, en la que participó como delegado de Uruguay, dado a la luz en *La Revista Ilustrada*, mayo de 1891.

Esta colección de textos martianos, vertidos por vez primera, en su mayoría, al inglés, gracias a las señoras Randall y Foner, nos permiten considerar este libro como un importante hecho editorial.

No obstante, hay algunos reparos que hacerle. Ciertas imprecisiones —pocas— de la introducción, que nos urgen a trabajar con mayor vigor para propiciar una buena información de Martí, donde se recojan los adelantos de los últimos años, las rectificaciones y profundizaciones que han hecho nuestros mejores estudiosos, que ya hoy podemos ir reuniendo, para salvar los muros de disparates que nos legó la historiografía burguesa:

1) La familia de Martí solo ocupaba la planta alta de la casa de la calle Paula; 2) La salida de Martí de los trabajos forzados en las canteras, por deportación a Isla de Pinos, se debió al catalán José María Sardá, amigo de su padre; su estancia en prisión casi duró un año; 3) la frase... "hay un límite al llanto sobre la sepultura de los muertos", no corresponde al poema redactado en España, sino a una semblanza que escribió en Madrid el 27 de noviembre de 1872 y que apareció con las firmas de Pedro J. de la Torre y Fermín Valdés Domínguez; 4) España en ningún momento levantó la sanción de destierro; Martí marchó a México por su voluntad ante la difícilísima situación de su familia que allí se había establecido; 5) el poema *La niña de Guatemala* no fue escrito durante su estancia en ese país; 6) Martí y Carmen nunca vivieron de casados en México; 7) El párrafo que comienza, "Quien dice unión económica, dice unión política", no corresponde al informe presentado el 30 de marzo de 1891 ante la Comisión Monetaria Internacional Americana, sino al artículo de *La Revista Ilustrada*, de mayo, 1891.

Estos errores, junto a erratas evidentes, lesionan en cierta medida magníficas observaciones que contiene la introducción de Foner. Son reparables en próximas ediciones. Como también se debe reparar una apreciación con la cual disentimos. Dice Foner en la Introducción:

"En 'Los chinos en Estados Unidos' Martí llevó este concepto a tal extremo que contenía elementos de un estereotipo racista (al emplear la palabra "salvaje" en su amistoso estudio sobre el indio norteamericano, Martí expresa una insensibilidad algo similar)."

Nada más alejado de la verdad atribuir ese concepto a Martí. Entre todos los pensadores del continente, las ideas de Martí con respecto a las diferencias raciales eran de las más avanzadas. Para nosotros es un lugar ya común su combativa actitud contra toda forma de discriminación o prejuicios. Un

re-estudio de ambos textos-completos- no nos ofreció duda de la verticalidad antirracista de Martí.

No obstante, saludamos entusiasmados esta traducción y edición de textos de Martí en idioma inglés, pues resulta una valiosísima contribución a la creciente universalización del autor intelectual de la gesta del Moncada.

SALVADOR MORALES

ESTUDIOS SOBRE MARTÍ¹

Bajo este título se agrupa una selección de trabajos presentados al segundo Seminario Juvenil de Estudios Martianos celebrado en La Habana en 1973. Estas actividades de estudio de la vida y obra del Maestro entre los Jóvenes fueron iniciadas a instancias de la Unión de Jóvenes Comunistas, el Ministerio de Educación y el Consejo Nacional de Cultura con el objetivo de profundizar en el conocimiento del magno revolucionario y contribuir, mediante ello, a la "formación de la juventud cubana en los principios y moral socialista de nuestra sociedad".

La edición contiene las palabras de apertura del Segundo Seminario pronunciadas por Luis Pavón, presidente del Consejo Nacional de Cultura, el discurso de Luis Orlando Domínguez, primer secretario de la Unión de Jóvenes Comunistas, en la clausura del mismo, y doce trabajos de participantes reunidos en tres secciones.

La primera sección, "Martí político", incluye cinco ponencias entre las que se destaca "Martí en la Comisión Monetaria Internacional Americana de 1891" —y no 1895 como dicen el índice y la portadilla—, de Ramón Solá, cuidadoso estudio monográfico que pone de relieve la habilidad política y el tacto diplomático empleados por el Maestro para desbaratar las intenciones imperialistas norteamericanas hacia América Latina manifestadas en aquella conferencia.

¹ Ediciones Políticas, Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1975.

En la segunda parte, "Martí maestro", se presentan dos trabajos. Uno de ellos de un viejo investigador de nuestra historia, Pedro Deschamps Chapeaux, quien, en su "José Martí, maestro de obreros" explica la labor docente cumplida por Martí en la Sociedad Patriótica de Instrucción: La Liga, que fundó en Nueva York en 1890 para enseñar las primeras letras a humildes trabajadores emigrados de Cuba y Puerto Rico.

La última sección del libro, "Martí escritor", contiene un bloque de trabajos de rigurosa presentación y cuidadosa confección. Alumnos de las universidades de Las Villas y de La Habana surgen en la obra literaria del revolucionario cubano.

"Martí y el modernismo", de Gema Valdés, explica, a su juicio, las diferencias de criterios entre Martí y los escritores modernistas para concluir que el cubano, por sus propósitos y conducta política, no puede considerarse como expresión de dicha corriente. "Notas sobre la función en 'La Edad de Oro'", de Elena Jorge, examina los recursos empleados por Martí en su revista infantil para alcanzar sus objetivos formativos y los problemas que se presentaron a propósito de su aparición. "Lucía Jerez", de Mercedes Santos Moray, analiza la novela publicada por Martí por entregas con el nombre de *Amistad funesta* y la considera, a pesar de una frecuente y unilateral crítica adversa, como manifestación de su teoría literaria, no obstante las exigencias en sentido contrario del editor. Un fino y esmerado trabajo de Raúl Hernández Novás, "José Martí, crítico de la poesía francesa del siglo XIX", estudia por qué el Maestro se interesó por poetas franceses considerados de escasa relevancia o rechazados en su época y lo fundamenta en su particular estética paralela a la de algunos de aquellos. "Tanteos para una tabla de valores en la correspondencia de José Martí", de Denia García Ronda, es, más que una ponencia, una minuciosa investigación sobre la correspondencia martiana tratando de establecer épocas y momentos y los valores más destacados del autor presentes en la misma.

Aunque la brevedad de la reseña obliga únicamente a apuntar las características salientes de los trabajos del Seminario incluidos en la edición, no se pueden pasar por alto lamentables e inmerecidas fallas editoriales. Ni en la portada, ni en el lomo, ni en la portadilla se aclara qué es realmente el libro: hay que leer la Presentación para conocer que se trata

de trabajos de los participantes en el Seminario Juvenil. Y las erratas, que hasta en los títulos aparecen, son demasiadas para quien las sufrió quejoso y para sus jóvenes estudiosos.

PEDRO PABLO RODRÍGUEZ LÓPEZ

EL PENSAMIENTO POLÍTICO DE MARTÍ EN MÉXICO

El Partido Revolucionario Institucional (P.R.I.), de México, publicó en 1974 con el título *El Partido Revolucionario Cubano*, un folleto que contiene dos textos de José Martí: "La proclamación del Partido Revolucionario Cubano el 10 de abril" (de *Patria*, Nueva York, 16 de abril de 1892) y "El Partido Revolucionario a Cuba" ("aunque este manifiesto circuló profusamente en hoja suelta, salió publicado en *Patria*, el 27 de mayo de 1893").

Nos es grato informar sobre esta publicación, que reaviva el nombre y el pensamiento de José Martí en esa tierra que tanto amó él y donde tanto se han ocupado de su obra y de su vida mexicanos como don Justo Sierra, don Alfonso Reyes y una pléyade de escritores cuya nómina haría demasiado larga esta nota.

Corresponde el folleto *El Partido Revolucionario Cubano*, por José Martí, al No. 4 de la sección *Política Latinoamericana* de la editorial de Materiales de Cultura y Divulgación del Partido Revolucionario Institucional. Le habían precedido en la misma serie folletos con trabajos de Vicente Rocafuerte, Juan Bautista Alberdi y José Carlos Mariátegui.

Saludamos la feliz iniciativa del P.R.I. con entusiasmo y reconocimiento. Sólo es de lamentar que una publicación tan útil y eficiente como ésta, de divulgación entre las amplias masas mexicanas, adolezca de inexactitudes y omisiones en la breve nota biográfica que abre el folleto. Por ejemplo, se afirma que Martí *residía en España*, sin aclarar que el gobier-

no colonial lo envió allá como deportado político tras haberle conmutado la pena de seis años de prisión con trabajos forzados, acusado de "infidencia". Sí menciona el libro *El Presidio Político en Cuba*, —pero le confiere un peso exagerado en las concepciones políticas de Martí— el conmovedor testimonio en donde Martí relata su propia vida en el presidio político. Se omite la razón que lo decidió a vivir en México en 1875, y las causas que lo llevaron nuevamente a México en 1894. No compartimos el juicio acerca de la fundación del Partido Revolucionario Cubano, como un "fundamento jurídico", pues este fue un partido que pretendía aniquilar la legalidad colonial. Sin embargo, las pequeñas fallas que apuntamos, con todo respeto, no quita mérito a la bella obra de divulgación del ideario político de Martí que se hace en el país hermano, unido a Cuba por lazos de indestructible amistad. Este folleto, entre las sucesivas muestras de solidaridad entre ambos países, nos trae a la memoria aquella cuarteta de los *Versos Sencillos* de Martí: "Tiene el conde su abolengo: / Tiene la aurora el mendigo: / Tiene ala el ave: ¡yo tengo / allá en México un amigo!

JOSÉ MARTÍ. EL PENSAMIENTO REVOLUCIONARIO CUBANO

Se ha señalado con justicia, que mientras la filosofía de la burguesía se inició a partir de una postura única, contestaría a la iglesia católica, en el curso del tiempo se ha fragmentado en numerosas sectas. Por el contrario, las ideas del socialismo han tenido un camino inverso. Las variadas manifestaciones iniciales se han ido aglutinando en una sola que se ha abierto paso por su cientificidad: el marxismo-leninismo.

En esta ruta de avance, en este período transicional, debe enmarcarse el surgimiento del Partido Revolucionario Cubano, como el primer aparato político organizado en Cuba, para llevar a cabo un cambio revolucionario en la estructura de una nación sojuzgada. Su génesis se remonta a las últimas jornadas que marcaron el fin del esfuerzo de la Revolución del 68, donde la burguesía criolla agotó su capacidad revolucionaria.

Es la introducción a *José Martí, El Partido Revolucionario Cubano*, antología útil que editada en saludo al Primer Congreso del Partido, reúne documentos valiosos de los tres años de vida del PRC bajo la dirección de Martí.

Selección, introducción y notas a cargo del investigador Salvador Morales, director de la Sala Martí, hacen de la antología, más que la presentación de las fuentes de nuestro acontecer histórico, un material de consulta insustituible por lo riguroso del análisis — que va desde la formación de los parti-

dos políticos modernos, el análisis somero de la Revolución del 68, el fracaso del plan Gómez-Maceo hasta los acuerdos de Tampa. Como a diferencia de los partidos burgueses "el PRC practica una democracia genuina, en la que están descontados los grupos de presión y los intereses económicos" hace el prologuista un esquema que muestra los elementos integrantes del Partido en su composición y en sus funciones. Trae también, el acuerdo "audaz" del Congreso Obrero de 1892, porque el Partido creado por Martí "está organizado en torno a un programa social y político susceptible de ser aceptado por todos los sectores sociales oprimidos e interesados en la independencia y la revolución". Partido cuyo carácter "marcadamente popular y mayoritariamente obrero en su composición encierra el mérito de estar financiado por los trabajadores y de aglutinar por vez primera en la historia de nuestro país, a la masa trabajadora en un empeño político."

Abre la antología los acuerdos de Tampa del 28 de noviembre de 1891; siguen las Bases y los Estatutos secretos del Partido, luego vienen cartas, circulares, proclamas, los artículos de *Patria*, que fue el órgano del Partido. Resulta curioso cómo Martí analiza las informaciones de los diarios extranjeros que hablan de Cuba y de España: estas lecturas no solo sirven para salirle al paso a las falacias que le hacen el juego al gobierno español sino para fijar la justa causa de la Revolución y promover y divulgar ésta en todo lo posible.

Es "El *Evening Telegraph de Filadelfia*" uno de esos artículos que difícilmente puedan olvidarse: aquí Martí ataca el anexionismo y el racismo contenidos en una "alocada entrevista" que publicara este periódico sobre "cosas cubanas". Termina el análisis minucioso con una pregunta irónica, no muy dentro del tono cultivado por el escritor Martí pero sí muy en el estilo del mejor comentarista moderno:

"a qué tomar, en verdad, tanto espacio para castigar esta entrevista? El *Evening Telegraph* la comienza diciendo que es de "un amigo fiel de España." (...) "Proclama viva y profecía de fe son las noticias que en este instante se aglomeran sobre la redacción de *Patria*..." Y va la burla contra el Ministro español que no sabe buscar Manzanillo en el mapa o contra el plan de reformas y esperanzas que "cierta especie dañina de criollos" traman en contra de los más legítimos intereses de Cuba. O, nuevamente al

análisis, que mucho se parece al hoy usado en los modernos medios de información y comunicación:

"¿Qué mucho que otro periódico que está sobre nuestra mesa, un periódico francés, advierta en la Isla toda, por los ojos de un corresponsal que no sabe de nuestra historia, ni de las heces que deja hirviendo una colonia de esclavitud, el deseo total y vehemente de la independencia de España?" Y afirma que Jules Clave, el escritor de *Le Monde Illustré* "en lo que dice se conoce que, más que con los cubanos generosos, habló con españoles de codicia y de remordimiento."

A lo largo de los tres años, en las múltiples circulares y cartas vuelve Martí una y otra vez al Artículo No. 2 de las Bases del Partido:

"El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto precipitar inconsideradamente la guerra en Cuba, ni lanzar a toda costa al país a un movimiento mal dispuesto y discorde, sino ordenar, de acuerdo con cuantos elementos vivos y honrados se le unan, una guerra generosa y breve, encaminada a asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla."

Aquí están en la comunicación urgente de la hora histórica las emigraciones de Jamaica y del Cayo, las de Filadelfia y Ocala, las de Boston, Costa Rica, Nueva York y República Dominicana: aquí se reúnen a escuchar al Delegado José Martí los trabajadores de Nueva York para dejar inaugurado las Conferencias o Conversaciones políticas, verdaderas reuniones de militancia partidaria donde se aunan voluntades para la guerra.

Cubanos y puertorriqueños andan juntos a lo largo de todo el libro: como que el PRC se constituye para lograr la independencia absoluta de Cuba y "fomentar y auxiliar la de Puerto Rico."

El Partido Revolucionario Cubano que "nació uno de todas partes a la vez" es el pueblo cubano y, su programa, como apunta certeramente Salvador Morales, "el único históricamente posible, necesario y aceptable para iniciar el proceso independentista revolucionario."

Cierra la antología el Manifiesto de Montecristi —no por conocido menos valioso—. Libros como este, donde el estudio científico precede a la presentación de los documentos justos que han de entregarnos la génesis, el torrente circulatorio, la actividad diaria de un Partido creado para la guerra, hacen lectura transparente de las venas de la patria.

AZUCENA ISABEL PLASENCIA

TEXTOS PARA LA FACULTAD OBRERA CAMPEÑINA

La editorial Pueblo y Educación ha publicado (Mayo del '74) una breve selección de textos martianos con el deseo de "facilitar la instrumentación del Seminario Literario y Científico en el primer semestre de las Facultades Obreras y Campesinas. Con las naturales limitaciones de espacio se ha querido dar una muestra —elocuente y hermosa— de la obra poética y en prosa de Martí.

La gran significación de este Seminario —lo aclara el prólogo— consiste en que este texto es un punto de partida, una motivación concreta, para la lectura de otros que guarden estrecha relación con el tema. Por ello nada más a propósito, por su calidad y vigencia incuestionable que una selección de escritos de nuestro Apóstol.

Comienza la antología con el *Ismaelillo* (1882), este libro que Martí dedica a su hijo: "Tal como aquí te pinto, tal te han visto mis ojos. Con esos arreos de gala te me has aparecido". Es el iniciador del movimiento modernista en Hispanoamérica según la crítica autorizada.

Le siguen los *Versos Libres* (1882), de los cuales Martí escribió a manera de introducción: "Tajos son de mis propias entrañas —mis guerreros— Ninguno me ha salido recalentado, artificioso, recompuesto, de la mente; sino como las lágrimas salen de los ojos y la sangre sale a borbotones de la herida". Y continúa más adelante categórico: "Amo las sonoridades difíciles y la sinceridad, aunque pueda parecer brutal." Es necesario señalar que el poema "Homagno" ha sido publicado

incompleto, faltándole una estrofa, además de estos dos versos:

“muerdo, atormento, beso las callosas
Manos de piedra”.

A continuación aparecen los *Versos Sencillos* (1891) en cuyo prólogo Martí anota: “Me echó el médico al monte: corrían arroyos, y se cerraban las nubes: escribí versos”. Y luego “. . . porque amo la sencillez, y creo en la necesidad de poner el pensamiento en formas llanas y sinceras”. El Apóstol logró magistralmente su objetivo.

En la página 69 comienzan *Versos Varios*: bajo este título se agrupan cinco poemas que no aparecen en el *Ismaelillo*, ni en *Versos Libres*; tampoco en los *Versos Sencillos*. Señalemos además que esta denominación no es de Martí sino más bien una necesidad editorial. El primer poema es una dedicatoria en un retrato de presidiario con el grillete al pie, enviado a su madre, cerrándose con otros poemas dedicados a Carmen, a María García Granados, y a Enrique Guasp, actor español amigo suyo. Estos versos, en su mayoría fueron escritos por Martí en su juventud.

La antología prosigue con versos de *La Edad de Oro*, aquí solamente se incluye el maravilloso poema “Los zapaticos de Rosa” seguidos de los versos a “Cocola” Fernández del Castillo que en *Obras Completas* aparece en *Versos Varios*. De *La Edad de Oro* nos hubiera complacido, por sus características intrínsecas, que se publicara uno de sus ejemplos de magnífica prosa como es el artículo “Los tres héroes”.

En *El Epistolario* —que prosigue el orden aparece la carta rimada a Néstor Ponce de León en que, aunque expresa sus sentimientos patrióticos muy claros, hubiéramos preferido algunas de las que le han asegurado justa fama como uno de los epistológrafos más brillantes de la lengua española.

En la parte titulada *La América* de Martí la selección ha sido acertadísima. Recoge tres de los más enjundiosos e importantes textos escritos por el Apóstol. Vale la pena señalar que estos artículos están hábilmente presentados en la antología para ofrecer una visión de conjunto de las ideas de Martí sobre nuestra América.

En *La Obra Política* la selección es sustanciosa aunque hubiera sido deseable que las cartas a Manuel Mercado y Federico Henríquez Carvajal figuraran en ella.

La sección *Cubanos* trae una excelente muestra de los espléndidos artículos que escribió Martí sobre sus compatriotas, verdaderos ejemplos para las generaciones posteriores.

En *Páginas Periodísticas* —penúltima división—, quizás demasiado breve, siendo una de las más ricas vetas de su obra, se extraña la falta de algunas de sus más grandes crónicas para *La Nación* de Buenos Aires, por ejemplo, aunque fueran fragmentos de aquellas que maravillaron al político y escritor argentino Domingo Faustino Sarmiento.

Culmina la antología con el “Diario de Cabo Haitiano a Dos Ríos”. Es un bello y acertado final de esta apreciable selección de lecturas —magnífico intento— para los estudiantes de las Facultades Obrera y Campesinas, que es lo mismo que decir para el pueblo cubano.

LINCOLN CAPOTE

MARTÍ EN PORTUGAL

Llega a nuestras manos una bella edición martiana. Entre franjas verde, blanca y naranja —franjas de bandera, resplandece el rostro de José Martí. De su frente se sale el título de esta obra: *José Martí y la revolución cubana*, del escritor portugués Alexandre Cabral. A través de su colección Caminos de la Revolución, Ediciones Avante: del Partido Comunista de Portugal, ofrece por primera vez en este país el pensamiento de José Martí.

No es ésta la primera traducción que se hace de Martí a la lengua portuguesa. En 1940 se dio a la estampa en Río de Janeiro un libro, apenas un poco más que un folleto, de textos de Martí: *Páginas Escogidas*. "Este puñado de páginas escogidas, pequeñito y convincente, es apenas un rayo de luz del sol", escribió en el prólogo a esta edición el escritor cubano Alfonso Hernández Catá, que por entonces desempeñaba el cargo de Ministro de Cuba en el Brasil. La traducción estuvo al cuidado de Silvio Julio, escritor brasileño. Abarcaba seis textos (*Nuestra América*, discurso sobre Bolívar, la crítica a Julián del Casal, la carta de despedida a su madre, la carta a Federico Henríquez y Carvajal del 25 de marzo de 1895 y el fragmento de su diario correspondiente al 5 de abril de 1895), diez poemas espigados entre todos los suyos y un manojito de pensamientos a título de aforismos.

Sin embargo esta edición apenas trascendió el ámbito carioca. Han pasado 36 años sin que tengamos noticias de una nueva edición de Martí en Brasil. Hecho difícil dadas las con-

diciones de opresión política en que vive el pueblo brasileño, ya que el ideario martiano es considerado "subversivo" por los gorilas de este continente, el ejemplo más cercano es Chile, donde su obra ha sido proscrita por la junta golpista. Las mismas razones impidieron su difusión en Portugal: la larga, cuan tenebrosa historia, de la dictadura de Oliveira Salazar y Marcelo Caetano, impidieron la expansión del pensamiento revolucionario de José Martí.

El proceso histórico abierto en Portugal en abril de 1974 ha hecho posible este acontecimiento editorial. Hecho que forma parte indudable de los fortalecidos lazos de amistad entre el pueblo lusitano y el cubano. Alexandre Cabral, autor y traductor de este volumen, es el presidente de la Asociación de Amistad Portugal-Cuba. Este esfuerzo es, pues, monumento a la amistad revolucionaria. En las primeras páginas una sentida dedicatoria a la memoria de los compañeros Adriana Corcho y Efrén Monteagudo, revolucionarios cubanos víctimas del alevoso atentado contra nuestra embajada en Lisboa, dicen del valor moral y político de esta hermosa tarea que se impuso Cabral.

El empeño divulgador corrió en dos direcciones. Presentar a José Martí al lector portugués. Darle la base informativa necesaria, los hechos esenciales de la vida y la proyección política del Martí revolucionario, autor intelectual de la revolución iniciada en la gesta del 26 de Julio de 1953. Con ella, hacer más sencillo y asequible los textos del propio Martí traducidos al portugués. Traducidos a aquella lengua que también conoció Martí y de la cual hizo traducciones al español, como dice a su amigo Fermín Valdés Domínguez en carta de abril 1887: "Me vuelvo a mis afanes, que hoy son una traducción del portugués, que aprendí como algún día sabrás". (*Obras Completas*, tomo 20 pág. 327).

El volumen está compuesto por un prefacio de Cabral, seguido de los textos seleccionados, que a su vez están precedidos por pequeñas introducciones explicatorias. Combina pues, la interpretación panorámica de Martí y la trascendencia de su pensamiento en la Cuba de hoy, con el análisis bien informado de las circunstancias y proyecciones de cada uno de los textos. Sin duda, esta estructuración expresa el empeño del autor de que en el conocimiento de Martí, por los lectores portugueses, no queden cabos sueltos. Propósito que tiene su ulterior completamiento en las numerosas notas aclaratorias al pie de páginas.

Los textos presentados —en orden cronológico— son los siguientes: *El Presidio Político en Cuba*; "El poeta Walt Whitman"; de *La Edad de Oro*, la presentación de Martí de la revista ("A los niños que lean 'La Edad de Oro'") y su primer relato, "Tres Héroes"; el artículo "La Conferencia Monetaria de las Repúblicas de América"; el artículo de *Patria*, "La proclamación del Partido Revolucionario Cubano el 10 de abril"; la carta a Máximo Gómez del 13 de septiembre de 1892; el artículo de *Patria*, "La verdad sobre los Estados Unidos"; el llamado "Manifiesto de Montecristi" y fragmentos del Diario de campaña.

El objetivo de brindar al pueblo portugués muestra representativa del ideario martiano, es logrado con impar economía, por la acertada selección de los textos. Esta obra es un magnífico conjunto, que en menos de 200 páginas, apresa una imagen bastante completa de la trayectoria intelectual y revolucionaria de Martí.

A pesar de no disponer de todas y mejores fuentes bibliográficas, que por cierto aun no son suficientes, deja bien aprehendido en su estudio introductorio lo medular de Martí. Un hermoso servicio que se rinde a la cultura universal y al robustecimiento del conocimiento y la comprensión por parte de los pueblos de habla portuguesa de la historia de nuestras luchas revolucionarias y de sus principales héroes.

SALVADOR MORALES

LOS ESTUDIOS MARTIANOS NO SE DETIENEN

El número 5 del órgano informativo de la Dirección de Extensión Universitaria de la Universidad de la Habana, bajo el título *Los estudios martianos no se detienen*, informa que los integrantes de los Equipos Martianos comenzaron a preparar el IV Seminario Universitario, correspondiente a los Seminarios Martianos anuales, en todas las escuelas y facultades. La reunión de dichos Equipos se efectuó en el anfiteatro "Manuel Sanguily", el 10 de abril, "para continuar la preparación técnica y organizativa de los futuros Seminarios".

Saludamos con entusiasmo la grata noticia de las actividades martianas en la Universidad habanera, a la que se suman, en los *Resultados del Concurso 13 de marzo-1975* que informa el mismo Boletín, las que mencionamos a continuación.

Obtuvo el PREMIO (compartido), de artículo —en géneros Periodísticos— el titulado *Raíz martiana del concepto pedagógico revolucionario de la combinación del estudio y el trabajo*, de Héctor Hernández Pardo, trabajador de la Escuela de Ciencias Políticas, por la actualidad de la tesis que desarrolla, por la profundidad y la claridad de su exposición, según aserto del jurado, que integraron Mirta Rodríguez Calderón, Nuria Nuiry y Guillermo Cabrera.

También en *Pintura* —con Adigio Benítez, Adelaida de Juan y Mariano Rodríguez como Jurado— alcanzó Segunda Mención la obra (tempera), *Vigencia Martiana en la Juventud*, de Alberto Fernández Oliva, de la Escuela de Matemáticas.

El número 6 de la misma publicación da cuenta de la Exposición de imágenes Martí y Ho Chi Minh presentada en el área de la filial universitaria "Camilo Cienfuegos", que en coordinación con la sección de artes visuales de la DEU exhibió una muestra de originales y reproducciones de pintura de once artistas plásticos, entre los que figuraron Roca, López Oliva, Gallardo, Fresquet...

Finalmente, en la entrega No. 7 puede leerse el jugoso editorial que firma el Consejo de dirección de *Extensión*, titulado *La cultura que el Moncada hizo posible*. Glosando los versos del poeta Raúl Gómez García, dice:

... Martí y la bandera, la sangre mambisa de nuevo convocada: era la Generación del Centenario, con Fidel al frente.[...] Al Moncada fue la Generación del Centenario a *construir la patria que soñara el Maestro inmortal*, como proclamaban los versos del poeta combatiente: Martí, autor intelectual de la batalla, vive hoy en la patria nueva conquistada por el pueblo. Suya es la imagen victoriosa, en el primer territorio libre en América... [...] Martiana y marxista-leninista, nuestra Revolución, abonada con la sangre de todos los que han caído en cien años de incasantes combates, se plantea, guiada por su glorioso Partido, el avance en todos los terrenos, para dejar atrás las secuelas del subdesarrollo, impuesto otrora por el colonialismo y neocolonialismo. [...] Nuestra cultura, la que se impulsa en todo el país, la que se fomenta en las aulas y en las áreas universitarias, es una cultura militante, digna de las tradiciones combativas del pueblo, patriótica e internacionalista. *En nombre del honor y del decoro que construyó su historia*, así lucha hoy nuestra cultura, la que el Moncada hizo posible.

Regocija comprobar que la Universidad ha escuchado el mandato de Martí, y el deseo expresado por el Vice Primer Ministro Carlos Rafael Rodríguez, en su memorable discurso *José Martí, contemporáneo y compañero* en ocasión de la Jornada Martiana en la Universidad 27 de enero de 1972, cuando dijo:

... quisiéramos traer un poco a Martí a nuestra Universidad de hoy. Está en ella, puesto que es revolucionario

de nuestros días, y puesto que sirve con su mensaje a nuestras tareas políticas y revolucionarias; pero la Universidad tiene dentro de la Revolución una faena de cultura y una faena de docencia, y en esto de la cultura José Martí tiene también mucho que decirnos.

Y Martí dijo:

... la madre del decoro, la savia de la libertad, el mantenimiento de la República y el remedio de sus vicios, es, sobre todo lo demás, la propagación de la cultura: hombres haga quien quiera hacer pueblos...

Y esa es también una de las divisas de nuestro Congreso de Educación y de Cultura, entre las divisas de nuestra Revolución.

PRESENCIA DE MARTÍ EN EL VIII SALÓN DE PROPAGANDA GRÁFICA "26 DE JULIO"

El pasado 26 de julio se abrió en la ciudad de Pinar del Río el VIII *Salón de la Propaganda Gráfica "26 de Julio"*.

Ganó la provincia el honor de ser la sede central de la conmemoración del XXIII aniversario del Asalto al Moncada, el glorioso inicio de nuestra Revolución. "Tenemos siempre presente —dijo Fidel— el aporte de esta región de Cuba a la lucha revolucionaria, antes del 26 de Julio, después del 26 de Julio; antes del Primero de Enero, después del Primero de Enero; ¡ayer, hoy y mañana! Pensamos que ese es el mejor tributo que puede rendírsele a los 17 combatientes pinareños que murieron en ocasión del ataque al cuartel Moncada, o en las luchas ulteriores... Por este presente de libertad y de progreso para toda la Patria [...] lucharon ellos."

La antigua "Cenicenta" —reina ya, por *la conciencia revolucionaria de los pinareños*— se vistió de fiesta para celebrar esta gran fiesta de la Revolución Cubana, para celebrar su más alta cosecha de tabaco de todos los tiempos (750,000 quintales); la cosecha de la caña, que fue la más alta de la historia de Pinar del Río y demás éxitos, "resultado de un esfuerzo productivo ascendente... desde hace varios años."

Entre los numerosos acontecimientos culturales que desde Pinar del Río irradian sobre todo el país por esos días, uno de los más destacados, puede afirmarse, resultó el VIII Salón de la Propaganda Gráfica "26 de Julio". Extraordinariamente interesante en su conjunto, refulge en el mismo la presencia del "autor intelectual del Moncada", de nuestro José Martí.

El eco de las palabras del joven jefe del asalto al Moncada, en 1953, perdura para la eternidad:

Parecía que el Apóstol iba morir en el año de su centenario, que su memoria se extinguiría para siempre, ¡tanta era la afrenta! Pero vive, no ha muerto, su pueblo es rebelde, su pueblo es fiel a su recuerdo; hay cubanos que han caído defendiendo sus doctrinas, hay jóvenes que en magnífico desagravio vinieron a morir junto a su tumba, a darle su sangre y su vida para que él siga viviendo en el alma de la patria.

En cuanto a la propaganda gráfica de Cuba, es bien sabido que es cada día más eficiente y ha ganado no pocos reconocimientos internacionales. El Jurado otorgó premios y menciones en los géneros concursantes, y su acierto queda confirmado en el despliegue presentado en este VIII Salón "26 de Julio".

En el género *Carteles*, ganó mención *El primer delegado*, del ICAIC, diseño de Antonio Pérez (Nico).

En *Laminarios* ganó el primer premio el titulado *Presencia de José Martí en la Revolución Cubana*, del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP). Diseño: Luis Lápidus y José Planas. Realización: Ana M. Martínez. Debemos agregar que este Laminario ha sido acogido con entusiasmo en numerosos países, así como en diversas exposiciones en nuestro país. Elaborado por el equipo de trabajo ExpoICAP, en saludo al Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, consta de 32 afiches, que integran una exposición completa y expresa, "de manera general, los vínculos entre el desarrollo de la Revolución Cubana y la acción y el pensamiento martianos. El material presenta, imágenes históricas y actuales complementadas con textos de José Martí". Nos complace igualmente señalar que los mencionados textos fueron proporcionados por la *Sala Martí*, de la Biblioteca Nacional. Para terminar esta breve nota, añadiremos que la fotografía de Martí que abre la exposición, indica el nombre de la misma en los idiomas español, inglés, francés, ruso, alemán e italiano. Y el siguiente párrafo de su breve introducción:

Una vez logrado el poder por el pueblo, el ideario de José Martí se materializa y profundiza en la vasta obra

revolucionaria. Con el avance de la Revolución Cubana, en la cual se conjugan dialécticamente la rica tradición histórica nacional con el acervo marxista-leninista, la valoración de José Martí, su pensamiento y su ejemplo, crece.

En el género *Murales* obtuvo mención *Los hombres van en dos bandos: los que aman y fundan, los que odian y deshacen*, texto de Martí, con un brillante cosmos y texto de Fidel al final: *¡El futuro pertenece al socialismo!* Presentó: DOR (Departamento de Orientación Revolucionaria, P.C.C.) Diseño: Reinaldo Labrada.

En *Plegables* también obtuvo primer premio el Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos (ICAP). Diseño: Luis Lápidus y José Planas. Realización: Ana M. Martínez. Con la efigie de Martí sobre rojo, en anverso y reverso (una vez plegada la hoja de 59 x 44), contiene fragmentos de *Nuestra América*; de la carta a Mercado de fecha 18 de mayo de 1895 — su verdadero testamento político —; de *Mi raza*; sobre el Partido Revolucionario Cubano y sobre *el movimiento social y político de los Estados Unidos* (1887), además de una breve biografía de Martí. Estos textos constituyen el modesto aporte de la Sala Martí.

En el género *Portada de Libros*, naturalmente, los tres premios y las dos menciones, las obtuvo el Instituto Cubano del Libro. Fue el Primer Premio para la portada de la segunda edición de las *Obras Completas* de José Martí, que comenzó a publicarse en el mes de mayo de 1975 por la Editorial Ciencias Sociales del mencionado Instituto. (El diseño de Andrés Hernández, impreso en offset, 23,5 x 48, sobre blanco. Aparece en todos los tomos de esta edición, en la cubierta, de papel satinado y sobre la portada, de cartón blanco también.

En el VIII Salón Nacional de la Propaganda Gráfica "26 de Julio", así fue la presencia de José Martí, como la reseñamos en rápida nota, en toda la labor, siempre persistente, de nuestra propaganda gráfica.

¿Cómo no evocar a Martí, en todo el proceso de nuestra Revolución victoriosa, que día a día avanza hacia la construcción del socialismo?

La misma voz que hace ya 23 años proclamó que "Martí vive", que "su pueblo es fiel a su recuerdo", la voz de nuestro Comandante en jefe, Fidel Castro, que junto al compañero

Presidente de Angola, Agosthino Neto, establecía un paralelo entre la historia de nuestra patria a finales del siglo pasado y la historia presente de Angola, en su discurso del 26 de Julio, en Pinar del Río, afirmó:

Admiramos infinitamente a Martí por su generosa tarea, formando una conciencia revolucionaria en el seno de nuestro pueblo. Admiramos a Martí porque era un intelectual brillante, un hombre de extraordinaria cultura, un poeta de exquisita sensibilidad, que consagró su vida y su pluma a esa lucha, que fue hombre de palabra y de acción. Le agradecemos y le agradeceremos eternamente lo que significó y lo que simbolizó.

BIBLIOGRAFÍA MARTIANA

BIBLIOGRAFÍA MARTIANA

(Enero-Diciembre 1975)

ARACELI GARCÍA-CARRANZA

BIBLIOGRAFÍA ACTIVA

- 1 *El alma de la Revolución y el deber de Cuba en América*. GRANMA (Habana) 20 enero 1975: 2.
Fragmentos del artículo titulado *El tercer año del Partido Revolucionario Cubano*, publicado en *Patria* el 17 de abril de 1894.
- 2 *Amistad*. Tr. por Jacques Biteff. GALERIA DE CUADROS (So-fía) 19 (10): 181; diciembre 1975.
Texto en búlgaro.
- 3 *Antología mínima*. Selección y notas de Pedro Alvarez Tabío. [La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975] 2 t. ilus.
Primer Congreso del PCC
- 4 *Bases del Partido Revolucionario Cubano*. BOHEMIA (Ha-bana) 67 (48): 4-7; 28 noviembre 1975. ilus.
Estatutos secretos del Partido: p. 6-7
Aparece facsímil de una de las páginas del borrador de las *Bases del Partido Revolucionario Cubano*, es-crito por Martí en Cayo Hueso, en 1892.
- 5 ——. REVOLUCIÓN Y CULTURA (Habana) (30-31): 3; febre-ro-marzo 1975.

- 6 *Las Bases del PRC. declaración programática de la Revolución de Martí.* GRANMA (Habana) 21 octubre 1975: 2.
 "Nuestro pueblo discute y analiza en estos momentos el proyecto de Plataforma Programática del Partido Comunista de Cuba, lo que coincide con la jornada homenaje que se realiza en honor del Partido Revolucionario de José Martí ..."
- 7 *Carta a María Mantilla.* EDUCACIÓN (Habana) 5(16): 85-88; enero-marzo 1975. ilus.
 Firmada en Cabo Haitiano el 9 de abril de 1895.
- 8 *Carta de José Martí a Federico Henríquez Carvajal.* La Habana, Consejo Nacional de Cultura, Dirección Nacional de Museos y Monumentos, Museo Casa Natal José Martí [1975] [s.p.]
 "La Dirección Nacional de Museos y Monumentos en homenaje al 80 aniversario de la proclamación del Manifiesto de Montecristi, expone la carta original que enviara José Martí el 25 de marzo de 1895 a su amigo Federico Henríquez Carvajal".
- 9 *Los códigos nuevos.* INFORMACIÓN JURÍDICA (Habana) (6): 9-11; junio 1973. ilus.
- 10 *Con treinta hombres se puede hacer un pueblo.* GRANMA (Habana) 25 octubre 1975: 2.
 Fragmentos del discurso en conmemoración del 10 de Octubre de 1868, en Hardman Hall Nueva York.
- 11 *El cura montó a caballo, con todo su pueblo, que lo quería como a su corazón.* De José Martí en su relato *Tres Héroes.* GRANMA (Habana) 21 agosto 1975: 2. ilus.
 A la cabeza del título: *Hidalgo.*
- 12 [De noche, en la imprenta. Poesía] RUMBO (México) (44): 14-15; junio 1975. ilus.
- 13 *Disciplina quiere decir orden, y orden quiere decir triunfo.* GRANMA (Habana) 14 noviembre 1975: 2.

- Circular a los jefes y oficiales del Ejército Libertador (Dos Ríos, 14 de mayo de 1895).
- 14 *El General José de San Martín.* NIVEL (México) (148): 8; 30 abril 1975.
 A la cabeza del título: *Páginas para la historia.*
- 15 *La grandeza del Partido Revolucionario es que, para fundar una república, ha empezado con la república.* GRANMA (Habana) 15 noviembre 1975: 2
 Del artículo *Persona y patria*, publicado en *Patria* el 1º de abril de 1893. *Obras Completas.* t. 2. p. 277-278.
- 16 *El himno de la vida.* EL CAIMÁN BARBUDO (Habana) (96-97): 16; noviembre-diciembre 1975.
- 17 *Honores a Karl Marx, que ha muerto.* (En: Instituto de Historia del Movimiento Comunista y la Revolución Socialista de Cuba. *El movimiento obrero cubano. Documentos y artículos.* [La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975] p. 137-138)
- 18 *José Martí [y] Jristo Botev.* Pról. de José Antonio Portuondo. Sofía-Press, 1975. 324 p. ilus.
 Contenido martiano: *Dos héroes* [por] José Antonio Portuondo. Poesía. Prosas.
- 19 *Lucía Jerez y otras narraciones.* Selección y pról. Mercedes Santos Moray. La Habana, Editorial Arte y Literatura, 1975. 294 p. (Biblioteca básica de literatura cubana)
 Contiene: Novela: *Lucía Jerez.* Narraciones infantiles: *Bebé y el señor Don Pomposo. Nené traviesa. Los zapaticos de rosa. La muñeca negra. Cuentos de elefantes.* Otros relatos: *Historia del hombre contada por sus casas. Las ruinas indias. El Padre Las Casas. Tres héroes. Un paseo por la tierra de los anamitas. La exposición de París.* Literatura de campaña: *De Montecristi a Cabo Haitiano. De Cabo Haitiano a Dos Ríos.* El autor y su época.

- 20 *El Manifiesto de Montecristi*. [La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975] 181 p.

Contiene además: La historia me absolverá [por] Fidel Castro Ruz.

Primer Congreso PCC

- 21 *Moriremos en el combate necesario para la conquista de la libertad*. GRANMA (Habana) 23 octubre 1975: 2.

Discurso en honor de Fermín Valdés Domínguez, 24 de febrero de 1894.

- 22 *Nuestra América*. Artículo publicado en *El Partido Liberal*, México, el 30 de enero de 1891. SOLIDARIDAD (México) (143): 29-[31]; agosto 1975. ilus.

A la cabeza del título: *Documento histórico*

- 23 *Otros lamentan la muerte necesaria: yo creo en ella como la almohada y la levadura, y el triunfo de la vida*. GRANMA (Habana) 27 noviembre 1975: 2. ilus.

"El 27 de noviembre de 1891, veinte aniversario del fusilamiento de los ocho estudiantes de Medicina, José Martí pronunció este discurso conocido por *Los Pinos Nuevos*, en la velada efectuada por la Convención Cubana de Tampa, en el Liceo Cubano de esta ciudad... Martí les rindió el más hermoso homenaje: proclamar la continuación de la lucha, por la plena independencia y soberanía de Cuba. Ante sus tumbas inolvidables, entonó Martí el himno de la vida".

- 24 *Para poner a la Patria independiente cimiento de siglos*. GRANMA (Habana) 28 octubre 1975: 2.

A la cabeza del título: *Martí y el Partido Revolucionario Cubano*

Fragmento del artículo *Los cubanos de Jamaica en el Partido Revolucionario Cubano*, publicado en *Patria* 18 de junio de 1892.

- 25 *Un Partido de Revolución*. GRANMA (Habana) 23 enero 1975: 2. ilus.

Fragmento de su artículo *La proclamación del Partido Revolucionario Cubano* el 10 de abril, publicado en *Patria* el 16 de abril de 1892.

- 26 *El Partido Revolucionario Cubano*. Selección, introd. y notas de Salvador Morales. [La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975] 166 p.

- 27 *Los pobres de la tierra*. (En: Instituto de Historia del Movimiento Comunista y la Revolución Socialista de Cuba. *El movimiento obrero cubano. Documentos y artículos*. [La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975] p. 123-135)

- 28 [Poemas] (En: *Asalto al cielo; poesía*. La Habana, Editorial Arte y Literatura [1975] p. [54]-67)

Contenido martiano: Versos sencillos, XXX, XXXIV, XLI. Académica. Hierro. Banquete de tiranos. Contra el verso-retórico... Antes de trabajar. Bien: yo respeto.

Pólice verso. Al buen Pedro. Dos Patrias. Yugo y estrella.

- 29 [Poemas] (En: *Poesía de América Latina*. Moscú, Editorial Literatura Artística, 1975. p. 19-32)

Texto en ruso.

Contiene: Ismaelillo. Pólice verso. Yugo y estrella. Amor de ciudad grande. Dos Patrias. Versos sencillos. La niña de Guatemala.

Aparece breve aclaración sobre esta selección martiana en las p. 665-666.

- 30 *El Primero de mayo de 1886*. BOHEMIA (Habana) 67 (21): 36-37; 23 mayo 1975. ilus.

Fragmento de una crónica desconocida en Cuba en su totalidad va que la segunda parte aparece en el tomo 10 de las *Obras Completas*. La primera y la última parte fueron publicadas en *El Partido Liberal* y la segunda en *LA NACIÓN* el 2 de Julio de 1886. Toda la crónica fue publicada en el suplemento de la revista mexicana *SIEMPRE* en junio de 1962.

- 31 *Sangre de inocentes*. BOHEMIA (Habana) 67 (48): 64-65; 28 noviembre 1975. ilus.

En el 104 aniversario del fusilamiento de los estudiantes de medicina, Bohemia publica textualmente un artículo del Apóstol, aparecido en inglés en el periódico NEW YORK HERALD, el 9 de abril de 1887.

- 32 *Los secretarios del Presidente*. GRANMA (Habana) 24 noviembre 1975: 2.

Publicado en LA NACIÓN, Buenos Aires, el 4 de octubre de 1885.

- 33 *Si caigo será también por la independencia de su patria*. GRANMA (Habana) 18 noviembre 1975: 2.

Carta de Martí a Federico Henríquez Carvajal. Montecristi, 25 de marzo 1895. (*Obras Completas*). t. 4, p. 110-112)

- 34 *Sólo el orden en la guerra, y la unidad de pensamiento llevan a la victoria final*. GRANMA (Habana) 13 noviembre 1975: 2.

Este documento, que permaneció inédito hasta 1971, apareció por primera vez en el Anuario Martiano, no. 3, publicado por la Sala Martí de la Biblioteca Nacional.

- 35 *Tenemos un pueblo que fundar, lo cual es algo más que ordenar la guerra*. GRANMA (Habana) 8 octubre 1975: 2.

A la cabeza del título: *Martí y su partido*.

Carta de Martí al Presidente del Cuerno de Consejo de Jamaica fechada el 29 de junio de 1892.

- 36 *Viví en el monstruo y le conozco las entrañas: y mi honda es la de David*. GRANMA (Habana) 17 mayo 1975: 2. ilus.

A la cabeza del título: *80 aniversario*. Carta inconclusa a Manuel Mercado fechada en el campamento de Dos Ríos el 18 de mayo de 1895.

- 37 ... *y le conozco las entrañas: y mi honda es la de David*. DEL TERCER MUNDO (México) (1): 30-31; abril-mayo 1975. ilus.

Carta a Manuel Mercado fechada en Campamento de Dos Ríos el 18 de mayo de 1895.

BIBLIOGRAFÍA PASIVA

- 38 AGUIRRE, SERGIO. *El concepto de la revolución en Martí*. (De una conversación entre el profesor Sergio Aguirre y periodistas de Juventud Rebelde). GRANMA (Habana) 18 noviembre 1975: 4; 20 noviembre 1975: 2. ilus.

- 39 ALONSO SÁNCHEZ, JULIO. *La hora agónica de Martí*. PATRIA (Habana) 31 (3): 5-6; marzo 1975.

El 25 de marzo de 1895 escribe a su madre Leonor Pérez y a las niñas María y Carmen Mantilla. El autor compara ambas cartas.

- 40 ALPIZAR, SERGIO P. *Martí, el Partido y la Revolución*. VERDE OLIVO (Habana) 17 (46): 31-33; 16 noviembre 1975. ilus.

- 41 ÁLVAREZ ESTÉVEZ, ROLANDO. *El tesoro político del pensamiento y la acción martianas*. GRANMA (Habana) 27 enero 1975: 2. ilus.

"Como el Partido Revolucionario Cubano de la Independencia, hoy dirige nuestro Partido la Revolución". Fidel.

- 42 ARMAS, EMILIO DE. *Los versos cubanos de Martí*. [La Habana] Consejo Nacional de Cultura [1975] 36 p.

- 43 ARMAS, RAMÓN DE. *La revolución pospuesta: contenido y alcance de la revolución martiana por la independencia*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975. 213 p. (Ediciones políticas)

Incluye notas y bibliografía.

- 44 AZURDUY, VICTORIA. *Con música y literatura fue conmemorado el 26 de julio*. EL DIA (México) 28 julio 1975: 7.

Los poetas de la revista *Xilote* (México) rindieron homenaje al 26 de julio con el espectáculo *Martí y la Revolución Cubana*

- 45 BARALT, LUIS A. *José Martí en México*. NIVEL (México) (148): [1]-2, 8; 30 abril 1975. ilus.
- 46 BENITEZ, AUGUSTO E. *Mella centelleante tránsito de un dirigente comunista*. BOHEMIA (Habana) 67 (28): 88-[93]; 18 julio 1975. ilus.
Contenido martiano: *El antimperialismo martiano: savia nutriente de la generación del 20*.
- 47 BENITEZ, JOSÉ A. *Bolívar y Martí: un diálogo entre libertadores*. GRANMA (Habana) 22 mayo 1975: 2. ilus.
- 48 ——. *México en Martí*. GRANMA (Habana) 21 agosto 1975: 2. ilus.
- 49 BESSY OJEDA, DOLORES. *Antecedentes de la guerra de 1895 en Oriente*. SANTIAGO (Santiago de Cuba) (20):157-179; diciembre 1975.
- 50 BETANCOURT PÉREZ, ANTONIO. *Martí, primer antimperialista del mundo*. Introd. Fidelio Quintal Martín. Mérida, Ediciones del Instituto Mexicano-Cubano de Relaciones Culturales Martí-Peón Contreras, 1975. 166 p.
Discurso pronunciado por su autor en la ceremonia de homenaje a José Martí ante su monumento en el Parque de las Américas, el martes 28 de enero de 1975, al cumplirse el 122º aniversario del nacimiento del prócer cubano y gran figura de las letras hispano-americanas.
- 51 BITEFF, JACQUES. *José Martí para niños y jóvenes*. GALERÍA DE CUADROS (Sofía) 19(10): s. p.; diciembre 1975. ilus.
Texto en búlgaro.
- 52 BLANCH BLANCO, CELESTINO. *Amor de Martí por Francia*. PATRIA (Habana) 31 (7):[1]-2; julio 1975.
Dedicado al 14 de julio día de la toma de la Bastilla.
- 53 CABRERA, MARITZA. *José Martí y el Partido Revolucionario Cubano*. MUJERES (Habana) 15(5):54-55 mayo 1975. ilus.

- 54 CABRERA ÁLVAREZ, GUILLERMO. *En julio como en enero*. JUVENTUD REBELDE (Habana) 29 de enero 1975: [4] ilus.
Desfile nacional de la juventud y los niños presidido por el Comandante en Jefe Fidel Castro.
- 55 CALVO MENENDEZ, VIRGILIO. *Aprobadas once ponencias en el IV Seminario Universitario de Estudios Martianos*. GRANMA (Habana) 25 octubre 1975: 3.
"La actividad estuvo presidida por Haydeé Santamaría Cuadrado, miembro del Comité Central del Partido Comunista. Fueron debatidas 24 ponencias de las 41 presentadas. Participaron más de cien ponentes e invitados."
- 56 CANTÓN NAVARRO, JOSÉ. *José Martí, la clase obrera y el socialismo*. (En: INSTITUTO DE HISTORIA DEL MOVIMIENTO COMUNISTA Y LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA DE CUBA. *El movimiento obrero cubano. Documentos y artículos*. [La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975] p. 93-131)
- 57 COLEMAN, ALEXANDER. *Martí y Martínez Estrada*. REVISTA IBEROAMERICANA (Estados Unidos) (92-93):[629]-645; julio-diciembre 1975.
- 58 COLINA, SERGIO. *Martí en Matanzas*. JUVENTUD REBELDE (Habana) 23 enero 1975: 2. ilus.
Martí vivió en Caimito del Hanábana casi un año, quedan pocos restos del poblado.
- 59 COMISIÓN NACIONAL PERMANENTE DEL SEMINARIO JUVENIL DE ESTUDIOS MARTIANOS. *Estudios sobre Martí*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975. 348 p.
Contiene: Presentación. Contra la falsificación de nuestra historia y la adulteración del pensamiento martiano, por Luis Pavón Tamayo. Martí: breve estudio político, por Even Fontaine, Pedro Suárez y Matías Chapeaux. Martí revolucionario, por Arelys Rivera y Georgina Castellanos. Martí y el Partido Revolucionario Cubano, por Augusto Benítez Fleites. El hombre de acción en José Martí, por Henry Khumu. Martí en la Comisión Monetaria Internacional Americana de 1895, por Ramón M. Solá Hernández. Algunas ideas

de Martí y la pedagogía revolucionaria de hoy, por Reinaldo Acosta Medina. José Martí, maestro de obreros, por Pedro Deschamps Chapeaux. Martí y el modernismo, por Gema Valdés. Notas sobre la función en la Edad de Oro, por Elena Jorge. Lucía Jerez, por Mercedes Santos Moray. José Martí crítico de la poesía francesa del siglo XIX, por Raúl Hernández Novas. Tanteos para un tabla de valores en la correspondencia de José Martí, por Denia García Ronda. Discurso de Luis Orlando Domínguez, primer secretario del Comité Nacional de la UJC en la clausura del Segundo Seminario Juvenil de Estudios Martianos.

- 60 *Commemoración del ingreso de Martí en el presidio político. Homenaje al Capitán Heinrich Löwe*. PATRIA (Habana) 31(5):5; marzo 1975.
- 61 CONSEJO NACIONAL DE CULTURA. DIRECCIÓN GENERAL DE LITERATURA Y PUBLICACIONES. *Martí y el Partido Revolucionario*. La Habana, CDR, Dirección Nacional, 1975. [s. p.]
- 62 COS CAUSSE, JESÚS. *Estos son mis versos*. EL CAIMÁN BARBUDO (Habana) (91):30; junio 1975. ilus.
Dos ediciones musicales de *Versos cantados* de José Martí ha realizado la Casa de las Américas.
- 63 CRUZ, MARY. *Martí y su traducción de "Ramona" de H. H. Jackson*. GRANMA (Habana) 20 enero 1975: 2. ilus.
A la cabeza del título: *Una novela como arma de lucha*. "Ramona había sido parte de ese trabajo largo y silencioso, pero implacable, para alertar a los pueblos de Latinoamérica contra el monstruo. La pasión que puso Martí al traducir la novela respondía a ese noble fin".
- 64 *IV Seminario Juvenil de Estudios Martianos / 75*. COMISIÓN NACIONAL DE LA UNESCO. BOLETÍN (Habana) 14(56):2-3; marzo-abril 1975. ilus.
- 65 *IV Seminario Juvenil Martiano. Cada vez una gran escuela*. BOHEMIA (Habana) 67(6):60-61; 7 febrero 1975. ilus.
- 66 *Desfilarán mañana niños y jóvenes en el Parque Central para honrar a Martí*. JUVENTUD REBELDE (Habana) 27 enero 1975: [1] ilus.

Contiene además: Marcha de las antorchas hasta la Fragua Martiana.

Culminará mañana el IV Seminario.

- 67 D'ESTÉFANO DEL DÍA, MIGUEL A. *Ho Chi Minh y José Martí, revolucionarios anticolonialistas*. CASA DE LAS AMÉRICAS (Habana) 15(90):59-67; mayo-junio 1975. ilus.
- 68 MAZ ROZZOTTO, JAIME. *Nuestra América, la plena libertad y José Martí*. CUADERNOS AMERICANOS (México) 34(3):[77]-87; mayo-junio 1975.
- 69 DELL, HANS-OTTO. *El ideario literario y estético de José Martí*. [La Habana] Casa de las Américas, 1975. 204 p.
Premio Ensayo, 1975.
- 70 DOMENECH, CAMILO. *Guanabacoa: presencia de Martí*. VERDE OLIVO (Habana) 17(21):22-25; 25 mayo 1975. ilus.
- 71 *La Edad de Oro*. FORESTAL (Habana) (20):2-8; 1975. ilus.
- 72 EGÜES, GLADYS. *De Martí... ROMANCES* (Habana) (468):14-15; noviembre 1975. ilus.
Ideas martianas sobre la mujer.
- 73 ELDER [seud] *Salas Lenin-Martí. Un lugar de singular relevancia para la educación política de los combatientes*. VERDE OLIVO (Habana) 17(4):60-61; 26 enero 1975. ilus.
Salas creadas en la FAR, muy frecuentadas por los combatientes.
- 74 ELIZAGARAY, ALGA MARINA. *Los cuentos infantiles en La Edad de Oro de José Martí*. PATRIA (Habana) 31(10):[1]-3; octubre 1975.
- 75 ——. *La Edad de Oro: el gran clásico infantil de nuestra lengua*. BOHEMIA (Habana) 67(4):10-13; 24 enero 1975. ilus.
A la cabeza del título: *Arte y Literatura*.
- 76 ——. *Por qué Martí no continuó redactando La Edad de Oro*. PATRIA (Habana) 31 (2): 4-5; febrero 1975.

- 77 ESCOBAR, FROILÁN. *Ahora José Martí entra en su jungla.* [Poesía] UNIÓN (Habana) 14 (2): [107]-108; junio 1975.
- 78 FERNÁNDEZ, JOSÉ R. *Palabras pronunciadas por el Ministro de Educación... en la clausura del IV Seminario Juvenil de Estudios Martianos.* EDUCACIÓN (Habana) 5 (16): 49-63; enero-marzo 1975. ilus.
- 79 FERRER CANALES, JOSÉ. *Martí y Betances.* CUADERNOS AMERICANOS (México) 34 (3): 130-137; mayo-junio 1975.
 Ponencia presentada en el V Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas celebrado en Burdeos, Francia, del 2 al 8 de septiembre de 1974.
 Aparece al final bibliografía mínima.
- 80 GARCÍA GALLÓ, GASPARD JORGE. *Martí: el Partido y la voluntad revolucionaria.* GRANMA (Habana) 3 enero 1975: 2. ilus.
- 81 GARCÍA MORÉ, MAGALI. *Levantarán una plaza y un anfiteatro en los alrededores de la casa en que vivió Martí en Isla de Pinos.* GRANMA (Habana) 12 noviembre 1975: 3
- 82 GÓMEZ, JUAN GUALBERTO. *José Martí y la revolución de 1895.* GRANMA CAMPESINO (Habana) 26 febrero 1975: [32] ilus.
 Fragmento de un artículo periodístico publicado el 24 de febrero de 1906.
- 83 ——. *Martí y yo. La última visita. La última carta.* BOHEMIA (Habana) 67 (8): 44-45; 21 febrero 1975. ilus.
 Trabajo publicado en la REVISTA BIMESTRE CUBANA (La Habana, febrero, 1933) en ocasión del 80º aniversario del natalicio del Apóstol.
- 84 GONZÁLEZ A., MANUEL. *Martí y la mujer.* EL DÍA (México) 28 julio 1975: 16.
 A la cabeza del título: *El mundanal ruido.*
- 85 GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ. *El Martí de Arche.* PATRIA (Habana) 31 (2): 5; febrero 1975.
- 86 GRANDA, JACINTO. *Martí siempre estará presente.* JUVENTUD REBELDE (Habana) 21 julio 1975. ilus.

- Reportaje con motivo de la inauguración por el Comandante en jefe Fidel Castro del Campamento de Pioneros José Martí.
- 87 GUEVARA, ERNESTO CHE. *¡Viva Martí! que está vivo.* GRANMA (Habana) 18 octubre 1975: 2. ilus.
 Del discurso en el acto de homenaje a José Martí el 28 de enero de 1960.
- 88 HART DÁVALOS, ARMANDO. *Discurso pronunciado en el acto central por el 80 aniversario de la caída de José Martí, efectuado en Dos Ríos, Oriente, el 19 de mayo de 1975, Año del Primer Congreso.* La Habana, Instituto Cubano del Libro [1975] 15 p. (Ediciones OR)
- 89 HERNÁNDEZ PARDO, HÉCTOR. *Quien quiera pueblos ha de habituarse a los hombres a crear.* EL CAIMÁN BARBUDO (Habana) (96-97): 36-39; noviembre-diciembre 1975.
 Contiene: El pródigo ideario pedagógico martiano. El estudio y el trabajo. El trabajo, según Martí. Presente el sueño del Apóstol.
- 90 ——. *Raíz marxista y martiana de nuestra educación revolucionaria (I-III)* GRANMA (Habana) 17 octubre 1975: 2; 21 octubre 1975: 2.
 Contiene: "Y detrás de cada escuela un taller agrícola. a la lluvia y al sol..." "Quien quiera pueblos, ha de habituarse a los hombres a crear".
- 91 HERRERA FRANYUTTI, ALFONSO. *México se considera un lugar martiano. Entrevista por Adolfo Suárez.* EL CAIMÁN BARBUDO (Habana) (91): 8-9; junio 1975. ilus.
- 92 ——. *Un poema de Martí fragmentado y mutilado.* PANORAMA MÉDICO (México) 5 (58): 42-44; 15 octubre 1975.
 Acerca del poema titulado *Versos* publicado en la REVISTA UNIVERSAL del 1º de agosto de 1875.
- 93 ——. *Una poesía desconocida de José Martí: 'De noche en la imprenta'.* RUMBO (México) (44): 14-15; junio-julio 1975. ilus.

- 94 *Homenaje a José Martí en programa especial de la televisión mexicana.* GRANMA (Habana) 23 mayo 1975: [6]

Martí presente con la participación de Alfonso Herrera Franyutti.

- 95 HUERTA, EFRAÍN. *Martí: la oruga, el cardo, la espina y la ortiga.* EL GALLO ILUSTRADO (México) septiembre 1975: 5. ilus.

Acerca del poema *La rosa blanca*.

- 96 *La imagen constante.* Fragmento de un ensayo fotográfico de: Grandal. REVOLUCIÓN Y CULTURA (Habana) (29); 52-59; enero 1975. ilus.

Muestra gráfica que formó parte del Primer Premio del Salón Provincial Juvenil y Primer Premio del Salón Juvenil Nacional de 1974, obtenido por Ramón M. Grandal, fotógrafo de esta revista.

- 97 IZNAGA, ALCIDES. *Martí en el Parque Central.* EL CAIMÁN BARBUDO (Habana) (91): 16-17; junio 1975. ilus.

- 98 ——. *Martí en la caricatura* por A. I. [seud] BOHEMIA 67 (6): 27; 7 febrero 1975. ilus.

Muestra de caricaturas expuestas en la Fragua Martiana.

- 99 IZQUIERDO, ESTELA. *Aquella revolución de amor y de fuego.* GRANMA (Habana) 13 octubre 1975: 2. ilus.

A la cabeza del título: *Martí y el 68*

- 100 ——. *De las resoluciones de Tampa a la proclamación del Partido Revolucionario Cubano.* GRANMA (Habana) 28 noviembre 1975: 2.

- 101 ——. *Dos Ríos: 80 aniversario.* GRANMA (Habana) 19 mayo 1975: 2. ilus.

- 102 ——. *Martí: Partido y República.* GRANMA (Habana) 18 febrero: 2; 25 febrero 1975: 2. ilus.

Contiene: I. Yo quiero que la ley primera de nuestra república sea el culto a la dignidad plena del hombre.

II. Una verdadera revolución, para que la colonia no siguiera viviendo en la república.

- 103 ——. *El Partido Revolucionario Cubano y sus objetivos.* GRANMA (Habana) 18 noviembre 1975: 2; 19 noviembre 1975: 2.

A la cabeza del título: *Trascendencia de la Revolución de Martí.*

- 104 *José Martí: aquel desconocido.* JUVENTUD REBELDE (Habana) 27 enero 1975: [1] ilus.

Editorial

- 105 *José Martí y el 1º de mayo.* A JURO (Barquisimeto, Venezuela) 2 (22): [1]-2; 30 abril 1975.

- 106 LA ROSA, LESMES. *La guerra necesaria.* VERDE OLIVO (Habana) 17 (8); 8-11; 23 febrero 1975. ilus.

A la cabeza del título: *24 de Febrero de 1895.*

- 107 LE ROY GÁLVEZ, LUIS FELIPE. *Martí en San Alejandro.* PATRIA (Habana) 31 (5): [1]-2; mayo 1975.

- 108 ——. *Sobre Martí y Baliño en San Alejandro.* PATRIA (Habana) 31 (8):5; agosto 1975.

- 109 LEYVA, SALUSTIANO. *Martí en la memoria.* CUBA INTERNACIONAL (Habana) 7 (68): 63; abril 1975. ilus.

El autor fue testigo del arribo de Martí a Playitas, al pie del Cajobabo.

- 110 LLANOS, MARCOS. *Creación e intención del Partido Revolucionario Cubano.* SANTIAGO (Santiago de Cuba) (20): 203-236; diciembre 1975.

- 111 MAGAÑA - ESQUIVEL, ANTONIO. *Martí, poeta aún como patriota.* EL NACIONAL (México) 3 abril 1975.

- 112 ——. *México en Martí.* EL NACIONAL (México) 24 julio 1975.

A propósito del espectáculo *Cien Años de Martí en México*, organizado por la Embajada de Cuba y el Instituto Nacional de Bellas Artes en la Pinacoteca Virreinal.

- 113 MARÍN, THELVIA. *El Nordstrand precursor histórico del Granma*. BOHEMIA (Habana) 67 (51): 88-93; 19 diciembre 1975. ilus.
- 114 ——. *Proa desde la historia hasta el I Congreso*. [La Habana, Imprenta Federico Engels, 1975] 31 p.
Acerca del carguero Norstrand, histórico barco que condujo a Martí y Máximo Gómez a las costas de Playitas el 11 de abril de 1895.
- 115 MARINELLO VIDAURETA, JUAN. *Fuentes y raíces del pensamiento antimperialista de José Martí*. CASA DE LAS AMERICAS (Habana) 15 (90): 5-12; mayo-junio 1975. ilus.
Ponencia presentada en el Coloquio Internacional José Martí efectuado en Burdeos en 1972.
- 116 ——. *Podemos decir, conociendo la trascendencia de nuestro Primer Congreso que será digno de José Martí y que, por ser la voz del Pueblo, merece su patrocinio*. GRANMA (Habana) 8 diciembre 1975: 2. ilus.
Discurso pronunciado... en la clausura de la Jornada Ideológica en homenaje al Partido Revolucionario Cubano, fundado por Martí...
- 117 MÁRMOL, PEDRO. *Aniversario de José Martí*. EL NACIONAL (México) 21 enero 1975.
Datos biográficos y pensamiento revolucionario.
- 118 MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, JORGE. *Y Martí...* [Poesía] XILOTE (México) 9(42):10-11; julio-diciembre 1975. ilus.
- 119 MAYÉS OLLOQUI, JOSÉ TRINIDAD. *Partido Revolucionario de Independencia*. (En su: *Revolución Cubana*. México, Secretaría de Educación Pública, 1975. p. 10-17)
- 120 MAYNEZ PUENTE, SAMUEL. *Cátedra de hombría y claridad*. EXCELSIOR (México) 25 julio 1975: 6, 8, 10.

A la cabeza del título: *Martí en México*.

- 121 MELLA, JULIO ANTONIO. *Glosando los pensamientos de José Martí*. XILOTE (México) 9(42):2-7; [julio-diciembre] 1975.
- 122 ——. *Glosas al pensamiento de José Martí*. (En su: *Documentos y artículos*. [La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1975] p. 267-274)
- . ——. La Habana, Partido Comunista de Cuba, Comité Central, Departamento de Orientación Revolucionaria, 1975. 3 p.
Material de lectura con motivo de la Jornada Ideológica 50 aniversario del Primer Partido Marxista Leninista.
- 123 MENCÍA, MARIO. *Concepción de la guerra en Martí*. BOHEMIA (Habana) 67(8):4-9; 21 febrero 1975. ilus.
"Tenemos un pueblo que fundar, lo cual es algo más que ordenar la guerra; pero tenemos que fundarlo por la guerra."
- 124 MORALES, SALVADOR. *Dice pueblo cubano hace y estudia su historia*. LA NOTICIA (Santo Domingo) 19 octubre 1975: [16] ilus.
Párrafo sobre Martí y la Revolución Cubana de 1895.
- 125 ——. *Ideas de Martí sobre la economía y el desarrollo en el caso de México*. EL CAIMÁN BARBUDO (Habana) (86):14-15; enero 1975. ilus.
———. ——. *Testimonios y documentos*. EL DÍA (México) 5 marzo 1975: 14.
- 126 ——. *Martí en la génesis de la solidaridad antillana*. [La Habana] Comité de Solidaridad con Puerto Rico [1975] s. p.
———. ——. CASA DE LAS AMÉRICAS (Habana) 15(90):43-57; mayo-junio 1975. ilus.
———. ——. [Caracas, Instituto Venezolano-Cubano de Amistad, 1975] 15 p.

- 127 ——. *Martí en México: un siglo*. Entrevista por Azucena Plasencia. BOHEMIA (Habana) 67(21):36-37; 23 mayo 1975. ilus.

Contiene: En el centenario de la llegada de Martí a México intelectuales cubanos llevan a ese pueblo hermano un mensaje de simpatía y solidaridad. Latinoamericanidad martiana. Colaboraciones de Martí en el periódico EL LUNES de Juan de Dios Peza. Veintidós crónicas desconocidas hallan en México. Investigan también en Costa Rica estancia de Martí y Maceo.

- 128 ——. *Martí: precedente histórico del marxismo-leninismo en Cuba*. Entrevistó: Azucena Plasencia. BOHEMIA (Habana) 67(4):46-47; 24 enero 1975. ilus.

A la cabeza del título: *Hacia el IV Seminario Juvenil de Estudios Martianos*.

Con motivo de este evento el Co. Salvador Morales respondió para BOHEMIA: 1. Papel de la Sala Martí en los Seminarios Juveniles. 2. Desarrollo, en ponencias, del IV Seminario. 3. ¿Cómo explica que sin conocer la ideología marxista fuera alzado el nombre de Martí junto al de Lenin en la fundación de nuestro Partido Marxista-Leninista; y que su orientación y mandato encabece las dos Declaraciones de La Habana, verdaderos manifiestos de nuestra Revolución Socialista? 4. Hace pocos días usted regresó de Italia, donde dictara conferencias sobre Martí ¿pudiera hacer un breve balance de su viaje y decirnos qué imagen de Martí conocen los italianos?

- 129 ——. *Martí y la unidad anticolonialista latinoamericana*. (I-IV) GRANMA (Habana) 24 mayo 1975: 2, 26 mayo 1975: 2; 27 mayo 1975: 2; 29 mayo 1975: 2. ilus.

Contiene: I. Concepto de nación en el joven Martí. II. México en la concepción de la americanidad. III. Guatemala: "De la unión depende nuestra vida". IV. Venezuela: "De América soy hijo: a ella me debo".

- 130 ——. *Origen y carácter del Partido fundado por Martí*. GRANMA (Habana) 28 enero 1975: 2. ilus.

- 131 ——. *El Partido que fundó Martí*. VERDE OLIVO (Habana) 17(4):18-23; 26 enero 1975. ilus.

"A diferencia de los partidos burgueses, el PRC practicó una democracia genuina, en la que estaban descontados los grupos de presión y los intereses económicos".

- 132 ——. *Un precedente legítimo y hermoso*. CUBA INTERNACIONAL (Habana) 7(68):53-55; abril 1975. ilus.

"El Partido creado por Martí estaba organizado en torno a un programa social y político susceptible de ser aceptado por todos los sectores sociales oprimidos e interesados en la independencia y la revolución. El programa preveía también las proyecciones imperialistas de los Estados Unidos".

- 133 ——. *Profundizar en la significación de la obra y el legado de Martí*. Entrevistó: Estela Izquierdo. GRANMA (Habana) 31 octubre 1975: 2. ilus.

A la cabeza del título: *En la Sala Martiana de la Biblioteca Nacional*.

- 134 MORENO PLA, ENRIQUE H. *El regreso de un desterrado*. PATRIA (Habana) 31(4):4-6; enero 1975.

A un siglo de la llegada de Martí a New York después de su primera deportación a España.

- 135 NAVALES, ANA MARÍA. *José Martí, en Zaragoza*. HERALDO DE ARAGÓN (España) 12 octubre 1975.

- 136 NUSSA, ELE. *Arte soy...* BOHEMIA (Habana) 67(6):26; 7 febrero 1975. ilus.

La Galería de la Habana inauguró una exposición colectiva (17 pintores y 4 escultores) en homenaje al nacimiento de José Martí, titulada *Arte soy entre las artes*.

- 137 *Outline biography of José Martí*. (En: *Salute to Afro-Cuba from the African Caribbean Institute of Jamaica*. [Kings-ton, The Herald Ltd] 1975. p. 1-7. ilus.)

- 138 PACHECO, FRANCISCO. *Notas sobre anticolonialismo y revolución en Martí*. UNIÓN (Habana) 14(2):142-[145]; junio 1975.

139 *El Partido existe seguro de su razón como el alma visible de Cuba*. DESPEGUE (Habana) 4(85):[1]; 1 junio 1975. ilus.

A la cabeza del título: *A 80 años de la muerte de Martí*

—. GRANMA (Habana) 8 octubre 1975: 2.

Frase del Manifiesto del Partido Revolucionario Cubano a Cuba donde Martí define y sintetiza la esencia del Partido Revolucionario Cubano.

140 *El Partido Revolucionario Cubano, sus bases y estatutos*. JUVENTUD REBELDE (Habana) 27 enero 1975: 2. ilus.

141 PELLICER, CARLOS. *Las estrofas de José Martí*. [Poesía] REVOLUCIÓN Y CULTURA (Habana) (29):11; enero 1975.

142 [PLASENCIA] AZUCENA ISABEL. *Martí y el cartel revolucionario*. BOHEMIA (Habana) 67(4):24; 24 enero 1975. ilus.

A propósito de la muestra: *Vigencia de Martí a través del cartel revolucionario*, que se expuso en la Biblioteca Nacional José Martí, con motivo de la Jornada Nacional Martiana.

143 ——. *El nuevo Anuario*. BOHEMIA (Habana) 67(6):25; 7 febrero 1975. ilus.

144 PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO. *Teoría martiana del Partido Revolucionario*. CASA DE LAS AMÉRICAS (Habana) 15(90):14-23; mayo-junio 1975.

Ponencia presentada en el Coloquio Internacional José Martí efectuada en Burdeos en 1972.

145 PRISTOL, MIGUEL ÁNGEL. *Tilda legado pueblos concepción martiana*. LA NOTICIA (Santo Domingo) 22 octubre 1975: 20. ilus.

Acerca de la conferencia ofrecida por Salvador Morales en la Biblioteca Nacional de la República Dominicana sobre la concepción de Martí, antimperialista y latinoamericana.

146 *Protesto* (De la REVISTA UNIVERSAL). TIEMPO (México) 68 (1748):61; 3 noviembre 1975.

A la cabeza del título: *Centenaria*

Sobre otros José Martí.

Párrafo publicado el 30 de octubre de 1875.

147 [QUESADA Y MIRANDA, GONZALO DE] *Alborada americanista de Martí*. PATRIA (Habana) 31(2):[1]; febrero 1975.

148 ——. *Ante el pórtico de un gran deber*. PATRIA (Habana) 31(4):5; abril 1975.

El 10 de abril de 1895 sale Martí para Cuba, junto con Máximo Gómez y un puñado de hombres, "a realizar su más caro empeño".

149 ——. *El hombre que salvó la expedición Gómez-Martí*. PATRIA (Habana) 31(4):[1]-3; abril 1975.

Acerca del alemán Heinrich Julius Theodor Löwe (1859-1919).

150 ——. *Martí en 'La Nación' de Buenos Aires*. PATRIA (Habana) 31(5):3; marzo 1975.

151 ——. *El verdadero Martí*. PATRIA (Habana) 31(1):3; enero 1975.

152 *Renuncia* (De EL FEDERALISTA). TIEMPO (México) 67(1746):55; 20 octubre 1975. ilus.

A la cabeza del título: *Centenaria*.

Este periódico mexicano menciona a José Martí el 14 de octubre de 1875.

153 *Resoluciones, tomadas por la emigración cubana en Tampa el 28 de noviembre de 1891*. GRANMA (Habana) 28 noviembre 1975: 2. ilus.

154 *La Revolución: el mejor homenaje*. GRANMA (Habana) 19 mayo 1975: [1]

A la cabeza del título: *80 aniversario*.

Editorial con motivo del 80 aniversario de la caída de Martí en Dos Ríos.

155 RIPOLL, JUAN ANTONIO. *Martí rescató a Moncada*. [Poesía] VERDE OLIVO (Habana) 17(31):27; 3 agosto 1975.

156 RODRÍGUEZ, CARLOS RAFAEL. *Información política. [Discurso pronunciado con motivo de la culminación de la Jornada Martiana en la Universidad de La Habana el 27 de enero 1972. Fragmento]* ALMA MATER (Habana) (157):10-13; enero 1975. ilus.

157 RODRÍGUEZ, MARIANO. *Original inédito de José Martí en Giiines.* JUVENTUD REBELDE (Habana) 20 enero 1975: [4] ilus.

Carta al General Emilio Núñez fechada el 21 de abril de 1880.

158 RODRÍGUEZ, PEDRO PABLO. *El P.R.C. culminación de la ideología revolucionaria martiana.* BOHEMIA (Habana) 67(4): 4-7; 24 enero 1975. ilus.

Contiene: La teoría martiana para la liberación nacional. Martí, Calixto García y la Guerra Chiquita. Carta a Gómez de 1884: la guerra para fundar un pueblo. Martí como estrategia antimperialista. La emigración y la fundación del P.R.C.

159 ——. *PRC: el partido para la república nueva.* BOHEMIA (Habana) 67(20):88-93; 16 mayo 1975. ilus.

Contiene: Martí dirigente: el maestro y el Delegado. El Partido Revolucionario Cubano y su papel para la República. La República en las bases del PRC. La República nueva cubana: sus fines.

160 RODRÍGUEZ CALDERÓN MIRTA. *Adelantado en su tiempo, José Martí avizó el papel y el modus operandi del capital financiero norteamericano y lapidó a sus gestores con los más fuertes tintres de su verbo antimperialista: "¡Banqueros no: bandidos!"* GRANMA (Habana) 24 noviembre 1975: 2. ilus.

161 ——. *Ofrecerán estudiosos de Martí conferencias sobre el Apóstol en el ciclo de actividades de la Sala Martí de la Biblioteca Nacional.* GRANMA (Habana) 7 enero 1975: 3.

162 ——. *¿Por dónde había de empezar sino por México?* GRANMA (Habana) 8 febrero 1975: 2. ilus.

A la cabeza del título: 8 de febrero de 1975: centenario de la llegada de Martí a México; 7 de julio de 1975: vigésimo aniversario de la llegada de Fidel a México.

163 ROJAS, ARIEL. *Ofrecen conferencia por el centenario de la estancia de José Martí en México.* GRANMA (Habana) 8 febrero 1975: 5.

El Dr. José Antonio Portuondo ofreció conferencia en la Sociedad Cubano-Mexicana de Relaciones Culturales.

164 RUIZ DE ZÁRATE, MARY. *Con el recuerdo de Martí.* BOHEMIA (Habana) 67(7):78-79; 25 abril 1975. ilus.

A la cabeza del título: *En la finca El Abra.*

165 *Semana de actos culturales para conmemorar la llegada de José Martí a México hace 100 años.* EXCELSIOR (México) 20 julio 1975.

La Embajada de Cuba en México y el INBA inauguraron en la Pinacoteca Virreinal la semana homenaje Cien Años de Martí en México.

166 *Seminarios de Estudios Martianos: una alta tarea ideológica de la Juventud.* EXCELSIOR (México) 1 (9-11): [1]; noviembre 1975.

167 SOTOLONGO, AGNERYS. *La Sala Martí: archivo de valiosos documentos.* DESPEGUE (Habana) 2 (83):7; abril 1975. ilus.

168 TOLEDO, JOSEFINA. *La mujer en el Partido Revolucionario Cubano.* ROMANCES (Habana) (468):44-[45]; noviembre 1975. ilus.

169 TOLEDO SANDE, LUIS. *José Martí hacia la emancipación de la mujer.* CASA DE LAS AMÉRICAS (Habana) 15(90):25-41; mayo-junio 1975. ilus.

170 TORRES CUEVAS, EDUARDO. *Función y concepto del Partido Revolucionario Cubano.* EL CAIMÁN BARBUDO (Habana) mayo 1975: 2-4. ilus.

171 *Vargas Vila habla de Obra Martí.* LISTÍN DIARIO (República Dominicana) 15 diciembre 1975. ilus.

Primera edición dominicana de la obra *José Martí, Apóstol y Libertador*, del escritor colombiano José María Vargas Vila.

- 172 VELARDE, GUILLERMO. *Apreciación de Martí*. PATRIA (Habana) 31 (1):7-8; enero 1975.
- 173 VIGNIER, ENRIQUE. *Acechanzas a Martí*. REVOLUCIÓN Y CULTURA (Habana) (30-31):57-59; febrero-marzo 1975. ilus.
"Muestras de la hostilidad hispano-yanqui".
- 174 ——. *Patria. Una trinchera de ideas*. REVOLUCIÓN Y CULTURA (Habana) (29):2; enero 1975. ilus.
- 175 *La viril clarinada antianexionista de Martí*. PATRIA (Habana) 31 (3):3; marzo 1975.
- 176 *¡Viva Cuba libre!* GRANMA (Habana) 24 febrero 1975: [1]
A la cabeza del título: *80 aniversario*.
- 177 YGLESIAS MARTÍNEZ, TERESITA. *A 80 años del 24 de febrero de 1895*. GRANMA (Habana) 24 febrero 1975: 2. ilus.
"El 24 de febrero fue, sobre todo, fruto de la ingente obra política de Martí y su Partido Revolucionario Cubano".
- 178 ——. *La etapa que Martí llamó de reposo turbulento*. GRANMA (Habana) 6 noviembre 1975: 2. ilus.

APÉNDICE

(Fichas rezagadas)

BIBLIOGRAFÍA ACTIVA

1967

- 179 *Mi honda es la de David*. Selección de textos. (En: *Cuba: una revolución en marcha*. Suplemento 1967 de CUADERNOS

DE RUEDO IBÉRICO. París, Ediciones Ruedo Ibérico, 1967. p. 27-42. ilus.)

Aparecen dibujos de Portocarrero y de Julio H. Zapata.

Contiene: Vindicación de Cuba. El alma de la revolución y el deber de Cuba en América. El manifiesto de Montecristi. Carta a Manuel Mercado. Nuestra América.

1973

- 180 *Obras: Ismaelillo. La Edad de Oro. Versos sencillos*. Pról. de Raimundo Lazo. México, Editorial Porrúa, 1973. 194 p.
- 181 *El arte de pelear y A la raíz*. ISLAS (Santa Clara) (46): [57]-62; septiembre-diciembre 1973.
Obras completas. La Habana, Editora del Consejo Nacional de Cultura, 1963, v. 1, p. 340.
- 182 *De Martí a Castro*. 2ª ed. México, Editorial Grijalbo, 1973. 157 p. (Colección 70).
Contenido martiano: Manifiesto de Montecristi. Carta de José Martí a su hermano mexicano Manuel Mercado.
- 183 *Páginas escogidas*. Introd. Max Henríquez Ureña. México, Editora Nacional [1973] 312 p.

1974

- 184 *Obras escogidas. Poesías, artículos, ensayos*. Moscú, Literatura, 1974. 381 p. ilus.
Texto en ruso.
- 185 *El arte de pelear*. MANATI (México) 1(3):15; septiembre-diciembre 1974.
Publicado en PATRIA, el 19 de marzo de 1892.
- 186 *Belén clave de salvación*. (En: MADARIAGA, LUIS DE. *Poetas hispanoamericanos de ayer y de hoy. Antología*. Madrid, Editorial Paraninfo, 1974. p. 264-265).

- 187 *Los cien mejores poemas de José Martí*. Selección, pról. y notas de Antonio Castro Leal. [México] Aguilar [1974] 228 p. (Biblioteca Iniciación americana).
- 188 *Discursos*. Pról. Juan Marinello Vidaurreta. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1974. 265 p. ilus (Ediciones políticas).
- 189 *La Edad de Oro*. Estudio preliminar y notas de Carlos Alberto Merlino. Buenos Aires, Editorial Kapelusz [1974] 218 p. ilus. (Grandes obras de la literatura universal).
- 190 *José Martí. Páginas escogidas*. Selección y pról. Roberto Fernández Retamar. 3ª ed. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 1974. 2 t. (Ediciones políticas).
- 191 *Martí en México*. Selección de textos. [México, Talleres Gráficos de la Nación, 1974 i.e. 1976] 2 t. (Colección Metropolitana, 47-48).
- 192 *Tres cartas de José Martí*. Archivo de Máximo Gómez. BOLETÍN DEL ARCHIVO NACIONAL (Habana) (67):165-168; enero-diciembre 1974.
- Contiene:* Carta al Sr. Pablo Brooks (Cuartel General, abril 30 de 1895). Carta al Sr. J. M. Rodríguez (Montecristi, febrero 28 de 1895). Carta inconclusa al Sr. Eudaldo Tamayo (Cuartel General, Jurisdicción de Cuba, abril 30 de 1895).
- 193 *Tres héroes*. (En: DILL, HANS-OTTO. *Un continente de esperanza. De la literatura latinoamericana moderna*. Berlín, 1974. p. 11-14).

BIBLIOGRAFÍA PASIVA

1962

- 194 *Martí y la igualdad de derechos de negros y blancos*. Aclaraciones. HOY (Habana) 26 septiembre 1962.
- 195 *Versos sencillos, el mejor libro de José Martí*. EL MUNDO (Habana) 8 abril 1962: 4-5. ilus.

Sobre las ideas expuestas por Juan Marinello en la Cátedra Martiana de la Universidad de la Habana.

1963

- 196 *¿Era Martí idealista o materialista?* Aclaraciones. HOY (Habana) 9 octubre 1963.
- 197 *Martí es bandera de la revolución*. Aclaraciones. HOY (Habana) 13 marzo 1963.

1964

- 198 *Martí y la igualdad de derechos de negros y blancos*. (En: HOY. ACLARACIONES. La Habana, Editora Política, 1964. t. 1. p. 482-485)

1965

- 199 *¿Era Martí idealista o materialista?* (En: HOY. ACLARACIONES. La Habana, Editora Política, 1965. t. 2. p. 549-552)
- 200 *Martí es bandera de la revolución*. (En: HOY. ACLARACIONES. La Habana, Editora Política, 1965. t. 2, p. 119-121)

1967

- 201 DESNOES, EDMUNDO. *Martí en Fidel*. (En: *Cuba: una revolución en marcha*. Suplemento 1967 de CUADERNOS DE RUEDO IBÉRICO. París, Ediciones Ruedo Ibérico, 1967. p. 43-49. ilus.

Aparecen dibujos de José M. Iznaga y de Wifredo Lam.

- 202 FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO. *Martí en su (tercer) mundo*. (En: *Cuba: una revolución en marcha*. Suplemento 1967 de CUADERNOS DE RUEDO IBÉRICO. París, Ediciones Ruedo Ibérico, 1967. p. 3-26. ilus)

Aparece dibujo de Portocarrero.

1970

- 203 PARTIDO COMUNISTA DE CUBA. COMISIÓN PROVINCIAL DE HISTORIA. CAMAGÜEY. *El Partido Revolucionario Cubano de*

Martí: su línea política de masas, sus formas de organización. (En: ACADEMIA DE CIENCIAS DE CUBA. *Tres tesis y una declaración.* Camagüey, Archivo Histórico Provincial, 1970. p. 9-19)

1972

- 204 BRODERMANN, RAMÓN, E. *El pensamiento literario de José Martí: sus mocedades.* Michigan, University Microfilms a xerox company, Ann Arbor, 1972. 142 p.

Tesis presentada en la Universidad de la Florida.

- 205 MARTÍN, CARLOS. *Martí en Darío.* (En su: *América en Rubén Darío.* Madrid, Editorial Gredos, 1972. p. [208]-217)

1973

- 206 BUENO, SALVADOR. *Introdução a leitura de José Martí.* SEARA NOVA (Lisboa) (1532): 16-22; junio 1973. ilus.

Texto en portugués.

- 207 DESCHAMPS CHAPEAUX, PEDRO. *Presencia martiana en la tarea de Serra.* SANTIAGO (Santiago de Cuba) (13-14): 221-227; diciembre 1973 marzo 1974.

- 208 FRANK, WALDO. *Memoirs of Waldo Frank.* Edited by Alan Trachtenberg. Introduction by Lewis Mumford. Massachusetts, The University of Massachusetts Press, 1973. 268 p.

Contenido martiano: p. 114, 160, 236

- 209 GONZÁLEZ BOLAÑOS, AIMEÉ. *Algunas consideraciones sobre los motivos poéticos de Ismaelillo.* ISLAS (Santa Clara, Las Villas) (46): [45]-56; septiembre-diciembre 1973.

- 210 GUERRA DÍAZ, CARMEN. *Los puntos de vertebración ideológica entre Nuestra América y la Segunda Declaración de la Habana.* ISLAS (Santa Clara, Las Villas) (46): [35]-43; septiembre-diciembre 1973.

- 211 HEREDIA ROJAS, ORDENEL. *La elegía en la obra de José Martí.* ISLAS (Santa Clara, Las Villas) (46): [25]-33; septiembre-diciembre 1973.

- 212 OCAMPO, AURORA M. *La crítica de la novela iberoamericana contemporánea. Antología.* Presentación, selección y bibliografía de Aurora M. Ocampo. Pról. de Ernesto Mejía Sánchez. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1973. 234 p.

Martí, José: p. 9, 14, 61, 65, 167, 176, 183

- 213 REYES RAMOS, AMÉRICA [y] JORGE MARÍA RUSCALLEDA BERCEDONIZ. *El ideal de la Confederación de las Grandes Antillas Españolas, en Eugenio María de Hostos y José Martí.* REVISTA DEL INSTITUTO DE CULTURA PUERTORRIQUEÑA (San Juan, Puerto Rico) 16 (58): 39-55; enero-marzo 1973. ilus.

Bibliografía: p: 54-55

Notas bibliográficas al pie de las páginas.

1974

- 214 ACOSTA, REINALDO. *Algunas ideas de Martí y la pedagogía revolucionaria de hoy.* ANUARIO MARTIANO (Habana) (5): 299-305; 1974

- 215 AGUIRRE, SERGIO. *El 24 de febrero en nuestra Revolución.* EL MILITANTE COMUNISTA (Habana) febrero 1974: 48-56. ilus.

"Martí introdujo una modalidad organizativa de lucha hasta entonces desconocida en las guerras revolucionarias americanas: el Partido Revolucionario Cubano".

- 216 AUGIER, ANGEL. *Sobre una edición española de los Versos Libres de José Martí.* ANUARIO MARTIANO (Habana) (5): 379-397; 1974.

- 217 BUENO, SALVADOR. *Una crónica de José Martí sobre el pintor húngaro Munkácsy.* CUADERNOS HISPANOAMERICANOS (Madrid) (288): 693-700; junio 1974.

- 218 CABRERA ALVARES, GUILLERMO. *Don Manuel Isidro Méndez*. ANUARIO MARTIANO (Habana) (5): 329-337; 1974
- 219 CARPENTIER, ALEJO. *Martí y Francia*. (Primer intento de aproximación a un ensayo posible) CASA DE LAS AMERICAS (Habana) 15 (87): 62-72; noviembre-diciembre 1974.
- Ponencia presentada en el Coloquio Internacional José Martí efectuado en Burdeos en 1972.
- 220 COLOQUIO INTERNACIONAL JOSÉ MARTÍ, 1º, BURDEOS, 1974. *En torno a José Martí*. BULLETIN HISPANIQUE (Bordeaux) 95 (1): [7]-589; abril-junio 1974.

Contiene: Sesión de apertura. Contenido profético del epistolario martiano, por Manuel Pedro González. Discusión: La irrupción americana en la obra de Martí por Cintio Vitier. Discusión: Fuentes y raíces del pensamiento antimperialista de José Martí, por Juan Marinello. Discusión: Historia colectiva e individual en la obra de José Martí, por Ivan A. Schulman. Discusión: Nuestra América o la plena libertad por Jaime Díaz Rozzoto. José Martí y la independencia hispanoamericana, por C. Lancha. Le thème argentin chez Martí, por André Joucla-Ruau. José Martí: la pampa, juicio crítico, por André Joucla-Ruau. Discusión: Carácter específico de la militancia revolucionaria en la vida y obra de José Martí, por Andrés Sorel. Discusión: Un socialista mexicano: José Martí, por Paul Estrade. Discusión: Teoría martiana del partido revolucionario, por José Antonio Portuondo. Discusión: José Martí en la literatura latinoamericana, por Adalbert Dessau. Discusión: La sencilla poesía de Martí en México, por Alfonso Herrera Franyutti. Discusión: Apuntes para un estudio sobre el realismo mágico en la prosa política de José Martí, por Luis Amado-Blanco. Discusión: El tiempo en la crónica norteamericana de Martí, por Fina García Marruz. Discusión: Sobre la idea de naturaleza en José Martí, por Jean Lamore. Discusión: En torno al idealismo de José Martí, por Noël Salomon. Discusión: José Martí y Antonio Machado, por Carmen C. de Rodríguez-Puértolas. Discusión: José Martí y Gabriela Mistral, por Juan Loveluck. Algunas notas sobre la estructura general de los Ver-

sos Sencillos, por Margot Arce de Vásquez. Discusión: Martí y Francia por Alejo Carpentier. Discusión: Una investigación por hacer: José Martí y la raza negra, por René Durand. Conclusiones: Mensaje del Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México Dr. Pablo González Casanova al Coloquio Internacional José Martí reunido en Burdeos. Palabras de salutación al Coloquio del Sr. Boudine Keremidarov, Consejero de la Embajada de la República Popular de Bulgaria en París. Declaración de la Señorita Carmen Vásquez en torno a José Martí y Puerto Rico. Cartas y telegramas de excusas de invitados que no pudieron asistir al Coloquio. Homenajes a José Martí en Francia. El homenaje de la UNESCO: intervención de Juan Marinello. Intervención de Noël Salomon. Intervención de Alberto Obligado. Participantes en el Coloquio de Bordeaux.

- 221 DESCHAMPS CHAPEAUX, PEDRO. *Martí y la Sociedad Protectora de la Instrucción La Liga*. ANUARIO MARTIANO (Habana) (5): 61-71; 1974.
- 222 DOMÍNGUEZ, LUIS ORLANDO. *Discurso de clausura*. ANUARIO MARTIANO. (Habana) (5): 317-325; 1974.

II Seminario Juvenil de Estudios Martianos.

- 223 ELIZAGARAY, ALGA MARINA. *A propósito de Herminio Almendros y sus dos libros sobre José Martí*. ANUARIO MARTIANO (Habana) (5): 401-405; 1974.
- 224 ESTRADE, PAUL. *Cien cartas inéditas del Delegado al Tesorero del Partido Revolucionario Cubano*. ANUARIO MARTIANO (Habana) (5): 131-195; 1974.
- 225 ——. *Distaba mucho de ser conocida toda la obra periodística de Martí en México*. EL DÍA (México) 27, 28 diciembre 1974.
- 226 FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO. *Martí y la revelación de nuestra América*. ANUARIO MARTIANO (Habana) (5): 49-60; 1974.

Prólogo publicado en: *Nuestra América*. Habana, Casa de las Américas, 1974. 479 p. (Colección Nuestra América)

227 FERNÁNDEZ RUBIO, FRANCISCO. *Importancia de Amistad Funesta como reflejo de las inquietudes sociales de Martí*. ANUARIO MARTIANO (Habana) (5): 113-130; 1974.

228 FONTAINE ORTIZ, EVEN, MATÍAS CHAPEAUX Y PEDRO SUÁREZ. *Martí: breve ensayo político*. ANUARIO MARTIANO (Habana) (5): 287-297; 1974.

229 GARCÍA-CARRANZA, ARACELI. *Bibliografía martiana* (junio de 1971-julio de 1972) ANUARIO MARTIANO (Habana) (5): 409-474; 1974.

Apéndice (Asientos bibliográficos rezagados): p. 430-449.

Índice analítico: p. 451-461

Índice de títulos: p. 461-472

Publicaciones periódicas consultadas: p. 473-474

230 ——. *Citas para una bibliografía de Manuel Isidro Méndez*. ANUARIO MARTIANO (Habana) (5): 343-374; 1974.

Contiene: A) Bibliografía activa. I. Libros y folletos. II. Colaboraciones en libros. II. 1. Bibliografía martiana activa. II. 2. Bibliografía martiana pasiva. II. 3. Prólogo e introducciones. II. 4. Otras colaboraciones en libros. III. Colaboraciones en publicaciones periódicas. III. 1. Bibliografía martiana pasiva. III. 2. Crítica de libros. III. 3. Otras colaboraciones en publicaciones periódicas. B) Bibliografía pasiva. Índice de títulos. Índice onomástico.

231 GARCÍA ESPINOSA, JUAN M. *Algunos momentos de una vida singular*. ANUARIO MARTIANO (Habana) (5): 339-342; 1974.

232 GREGORI, NURIA. *Correcciones a las ediciones del Diario de Campaña de José Martí*. ANUARIO MARTIANO (Habana) (5): 197-245; 1974.

Publicado por: Instituto de Literatura y Lingüística. Habana, Anuario L/L (1): [3]-102; 1972 [i. e.] 1970.

233 ——. *Los cubanismos de Martí en su Diario de Campaña*. ANUARIO MARTIANO (Habana) (5): 247-256; 1974.

234 IZQUIERDO, ESTELA. *La creación del Partido Revolucionario Cubano. 10 de abril de 1892*. GRANMA (Habana) 10 abril 1974: 2.

235 ——. *El Manifiesto de Montecristi, un programa a la altura de la tarea histórica*. GRANMA (Habana) 25 marzo 1974: 2.

236 ——. *Notas sobre Martí y el arte*. GRANMA (Habana) 22 mayo 1974: 2.

237 LAPIQUE BECALI, ZOILA. *Música en el periódico 'Patria'*. ANUARIO MARTIANO (Habana) (5): 101-111; 1974.

Este trabajo es parte de su obra inédita *La música colonial cubana en las publicaciones periódicas del siglo XIX (1812-1902)*

238 LE ROY Y GÁLVEZ, LUIS F. *La muerte de Acuña vista por Martí*. PATRIA (Habana) 30 (12): 6-7; diciembre 1974.

239 MARTINEZ ESTRADA, EZEQUIEL. *Martí revolucionario*. 2ª ed. Pról. Roberto Fernández Retamar. [La Habana] Casa de las Américas [1974] 618 p. ilus.

Primera edición: Casa de las Américas, 1967.

240 MENDOZA RODRÍGUEZ, RICARDO. *Las relaciones Martí-Gómez, por Ricardo Mendoza Rodríguez, asesorado por Ordenel Heredia*. ISLAS (Santa Clara, Las Villas) (47): [151]-200; enero-abril 1974.

241 MORALES, SALVADOR. *La batalla ideológica en torno a Martí*. ANUARIO MARTIANO (Habana) (5): 1-18; 1974.

Publicado en GRANMA (Habana) 23, 24, 25 enero 1974:2.

242 ——. *Un nuevo documento: carta al Presidente del Cuerpo del Consejo de New York*. ANUARIO MARTIANO (Habana) (5): 257-268; 1974. ilus.

Aparece copia textual del documento y copia facsimilar.

243 NÚÑEZ JIMÉNEZ, ANTONIO. *Martí: la historia y la revolución*. ANUARIO MARTIANO (Habana) (5): 19-40; 1974.

- 244 PAVÓN TAMAYO, LUIS. *Contra la falsificación de nuestra historia y la adulteración del pensamiento martiano*. Discurso de apertura. ANUARIO MARTIANO (Habana) (5): 285; 1974.

Publicado en: VERDE OLIVO (Habana) 15 (6): 24-29; 11 febrero 1973. ilus.

Publicado en: EL CAIMÁN BARBUDO (Habana) febrero-marzo 1973: 2-5. ilus.

- 245 PÉREZ GUZMÁN, FRANCISCO. *Algunas ideas militares de Martí*. ANUARIO MARTIANO (Habana) (5): 73-88; 1974.

- 246 PIVIDAL PADRÓN, FRANCISCO. *24 de febrero de 1895, una epopeya culminada en 1959*. GRANMA (Habana) 23 febrero 1974: 2.

- 247 PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO. *Análisis de la obra poética*. ANUARIO MARTIANO (Habana) (5): 89-100; 1974.

Este ensayo constituyó el capítulo IV de la tesis de grado del Dr. J. A. P. titulada *Concepto de la poesía* (1941) fue excluido de la primera edición publicada por el Colegio de México (1945) y de la realizada por el ICL (1972).

- 248 QUESADA Y MIRANDA, GONZALO DE. *Martí en Jamaica*. ANUARIO MARTIANO (Habana) (5): 41-48; 1974.

- 249 SANTOS MORAY, MERCEDES. *Lucía Jerez*. ANUARIO MARTIANO (Habana) (5): 307-315; 1974.

- 250 SEMINARIO JUVENIL DE ESTUDIOS MARTIANOS. *Orientaciones y bibliografía*. [La Habana] 1974. 15 p. ilus.

Bibliografía compilada por la Secretaría de Investigaciones de la Comisión Nacional del Seminario y la Sala Martí de la Biblioteca Nacional. Responsable: Salvador Morales. Colaboradores: Maritza Gattorno, Manuel Crespo, Julián Pérez, Lina Batista.

- 251 VIGNIER, ENRIQUE. *Martí en la primera intervención norteamericana*. REVOLUCIÓN Y CULTURA (Habana) (18): 77-80; febrero 1974.

ÍNDICE ANALÍTICO

A

El Abra; 164

ACOSTA MEDINA, REINALDO; 59, 214

ACUÑA, MANUEL; 238

Afiches véase CARTELES

AGUIRRE, SERGIO; 38, 215

ALMENDROS, HERMINIO; 223

ALONSO SÁNCHEZ, JULIO; 39

ALPÍZAR, SERGIO P; 40

ÁLVAREZ ESTÉVEZ, ROLANDO; 41

ÁLVAREZ TABÍO, PEDRO; 3

AMADO-BLANCO, LUIS (1903-1975); 220

Antologías; 3

ANUARIO MARTIANO (Habana); 143

ARCE DE VÁSQUEZ, MARGOT; 220

ARCHE Y SILVA, JORGE (1905-1956); 85

ARMAS, EMILIO DE; 42

ARMAS, RAMON DE; 43

Artículos; 1, 15, 17, 22, 24, 25, 31, 32, 184, 185

AUGIER, ANGEL (1910-); 216

AZUREBY, VICTORIA; 44

B

- BALIÑO LÓPEZ, CARLOS BENIGNO (1848-1926); 108
 BARALT, LUIS A.; 45
 BATISTA, LINA; 250
 BENÍTEZ, JOSÉ A.; 47, 48
 BENÍTEZ FLEITES, AUGUSTO E.; 46, 59
 BESSY OJEDA, DOLORES; 49
 BETANCES ALARCÓN, RAMÓN EMETERIO (1827-1898); 79
 BETANCOURT PÉREZ, ANTONIO; 50
Bibliografías; 229, 230
 BITEFF, JACQUES; 2, 51
 BLANCH BLANCO, CELESTINO; 52
 BOLÍVAR, SIMÓN (1783-1830); 47
 BOTEV, JRISTO (1849-1876); 18
 BRODERMANN, RAMÓN E.; 204
 BROOKS, PABLO; 206, 217

C

- CABRERA, MARITZA; 53
 CABRERA ÁLVAREZ, GUILLERMO; 54, 218
 CALVO MENÉNDEZ, VIRGILIO; 55
 CANTÓN NAVARRO, JOSÉ; 56
Caricaturas; 98

- CARPENTIER, ALEJO (1904-); 219, 220
Cartas; 7, 8, 33, 35, 36, 37, 39, 157, 179, 181, 192, 242
Carteles; 142
 CASA DE LAS AMÉRICAS (Habana); 62, 69
 CASTELLANOS, GEORGINA; 59
 CASTRO LEAL, ANTONIO; 187
 CASTRO RUZ, FIDEL (1927-); 20, 41, 54, 86, 162, 182, 201
 COLEMAN, ALEXANDER; 57
 COLINA, SERGIO; 58
 COLOQUIO INTERNACIONAL JOSÉ MARTÍ. BURDEOS, 1972; 115, 144, 219, 220
 COMISIÓN MONETARIA INTERNACIONAL AMERICANA. WASHINGTON, 1891; 59
 CONFERENCIA MONETARIA INTERNACIONAL AMERICANA véase COMISIÓN MONETARIA INTERNACIONAL AMERICANA. WASHINGTON, 1891.
 COS CAUSSE, JESÚS; 62
 CRESPO, MANUEL; 250
Crítica e interpretación; 42, 59, 62, 69, 71, 74, 75, 76, 92, 93, 95, 111, 180, 195, 204, 205, 209, 211, 212, 216, 217, 219, 220, 227, 236, 247, 249
Crónicas; 30
 CRUZ, MARY; 63
Cuba - Ejército Libertador; 13
 CUBA - HISTORIA - GUERRA DE LOS DIEZ AÑOS, 1868-1878; 10. GUERRA CHIQUITA, 1879-1880; 158. GUERRA DE IN-

DEPENDENCIA, 1895-1898; 49, 82, 106, 113, 114, 143, 149.
PRIMERA INTERVENCIÓN NORTEAMERICANA. 1899-
1902; 251

CUBA. MINISTERIO DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS;
73

CHAPEAUX, MATÍAS; 59, 228

D

DARÍO, RUBÉN, seud (1867-1916); 205

DESCHAMPS CHAPEAUX, PEDRO; 59, 207, 221

DESNOES, EDMUNDO; 201

DESSAU, ADALBERT; 220

D'ESTÉFANO DEL DÍA, MIGUEL A.; 67

Diario de campaña; 19, 232, 233

DÍAZ ROZZOTTO, JAIME; 68, 220

Diez de Octubre de 1868; 10

DILL, HANS OTTO; 69, 193

Discursos; 10, 21, 23, 188

Documentos; 4-6, 13, 20, 26, 27, 34

DOMENECH, CAMILO; 70

DOMÍNGUEZ, LUIS ORLANDO; 59, 222

DURAND, RENÉ; 220

E

La Edad de Oro; 59, 71, 74-76, 82, 189

Editoriales; 104, 139, 147, 154, 176

EGÜES, GLADYS; 72

ELDER [seud.]; 73

ELIZAGARAY, ALGA MARINA; 74-76, 223

Emigración; 153, 158

Ensayos; 184, 202

ESCOBAR, FROILÁN; 77

ESTRADE, PAUL; 220, 224, 225

Exposiciones; 136, 142

F

FERNÁNDEZ, JOSÉ R; 78

FERNÁNDEZ RETAMAR, ROBERTO (1930-); 190, 202, 226, 239

FERNÁNDEZ RUBIO, FRANCISCO; 227

FERRER CANALES, JOSÉ; 79

FONTAINE ORTIZ, EVEN; 59, 228

FRANK, WALDO; 208

G

GARCÍA CARRANZA, ARACELI; 229, 230

GARCÍA ESPINOSA, JUAN; 231

GARCÍA GALLÓ, GASPARD JORGE; 80

GARCÍA ÍÑIGUEZ, CALIXTO (1839-1898); 158

GARCÍA MARRUZ, FINA; 220

GARCÍA MORÉ, MAGALI; 81

GARCÍA RONDA, DANIA; 59
 GATTORNO, MARITZA; 250
 GÓMEZ BÁEZ, MÁXIMO (1836-1905); 148, 149, 158, 192, 240
 GÓMEZ FERRER, JUAN GUALBERTO (1854-1933); 82, 83
 GONZÁLEZ, MANUEL PEDRO; 220
 GONZÁLEZ A., MANUEL; 84
 GONZÁLEZ BOLAÑOS, AIMÉE; 209
 GONZÁLEZ CASANOVA, PABLO; 220
 GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ; 85
 GRANDA, JACINTO; 86
 GRANDAL, RAMÓN M. 96
 GREGORI, NURIA; 232, 233
 GUERRA DÍAZ, CARMEN; 210
 GUEVARA DE LA SERNA, ERNESTO CHE (1928-1967); 87
 HART DÁVALOS, ARMANDO; 88
 HENRÍQUEZ CARVAJAL, FEDERICO (1859-1935); 8, 33
 HENRÍQUEZ UREÑA, MAX; 183
 HEREDIA ROJAS, ORDENEL; 211, 240
 HERNÁNDEZ NOVAS, RAÚL; 59
 HERNÁNDEZ PARDO, HÉCTOR; 89, 90
 HERRERA FRANYUTTI ALFONSO; 91-94, 220
 HIDALGO COSTILLA, MIGUEL (1753-1811); 11

HO CHI MINH (1894-1969); 67
Homenajes; 44, 50, 54, 66, 94, 112, 165
 HOSTOS, EUGENIO MARÍA DE (1840-1903); 213
 HUERTA, EFRAÍN; 95

I

Instituto de Historia del Movimiento Comunista y la Revolución Socialista de Cuba; 17, 27, 56
 IZNAGA, ALCIDES; 97, 98
 IZNAGA, JOSÉ M.; 201
 IZQUIERDO, ESTELA; 99-103, 133, 234-236

J

Jackson, Helen Marie Hunt. "Ramona"; 63
 JORGE, ELENA; 59
Jornada Martiana; 142, 156
 JOUCLA- RUAU, ANDRÉ; 220

K

KEREMIDAROV, BOUDINE; 220
 KHUMU, HENRY; 59

L

LAM Y CASTILLA, WIFREDO (1902-); 201
 LAMORE, JEAN; 220
 LANCHA, CHARLES; 220

LAPIQUE BECALI, ZOILA; 237
 LA ROSA, LESMES; 106
 LAZO BARYOLO, RAIMUNDO; 180
 LENIN, VLADIMIR ILICH (1870-1924); 128
 LE ROY GÁLVEZ, LUIS FELIPE (1910-); 107, 108, 238
 LEYVA, SALUSTIANO; 109
 LOVELUCK, JUAN; 220
 LÖWE HEINRICH JULIUS THEODOR (1859-1919); 60, 149
 LLANOS, MARCOS; 110

M

MACHADO, ANTONIO (1875-1939); 220
 MADARIAGA, LUIS DE; 186
 MAGAÑA-ESQUIVEL, ANTONIO; 11, 112
Manifiesto de Montecristi; 8, 20, 179, 182, 235
 Mantilla, Carmen; 39
 Mantilla y Miyares, María (1880-1962); 7, 39
 MARÍN, THELVIA; 113, 114
 MARINELLO VIDAURRETA, JUAN (1898-1977); 115, 116, 188, 195, 220
 MÁRMOL, PEDRO; 117
Martí en Bulgaria; 51
Martí en Costa Rica; 127
Martí en Francia; 219

Martí en Guanabacoa; 70
Martí en Guatemala; 129
Martí en Güines; 157
Martí en Isla de Pinos; 81
Martí en Italia; 128
Martí en Jamaica; 248
Martí en Matanzas; 58
Martí en México; 45, 48, 91, 112, 120, 125, 127, 129, 163, 165, 191, 220, 225
Martí en New York; 134
Martí en otros idiomas; 2, 29, 184, 206
Martí en Puerto Rico; 220
Martí en Venezuela; 129
Martí en Zaragoza; 135
 MARTÍN, CARLOS; 205
 MARTÍNEZ ESTRADA, EZEQUIEL (1895-1964); 57, 239
 MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, JORGE; 118
 MARX, KARL (1818-1883); 17
 MAYÉS OLLOQUI, JOSÉ TRINIDAD; 119
 MAYNEZ PUENTE, SAMUEL; 120
 MEJÍA SÁNCHEZ, ERNESTO; 212
 MELLA, JULIO ANTONIO (1903-1929); 46, 121, 122
 MENCÍA, MARIO; 123

MÉNDEZ, MANUEL ISIDRO; 218, 230
 MENDOZA RODRÍGUEZ, RICARDO; 240
 MERCADO GARCÍA, MANUEL; 36, 37, 179, 182
 MERLINO, CARLOS ALBERTO; 189
 MISTRAL, GABRIELA, seud (1899-1957); 220
Monumentos; 81, 97
 MORALES, SALVADOR; 26, 124-133, 145, 241, 242, 250
 MORENO PLA, ENRIQUE; 4, 134
Movimiento obrero cubano; 17, 27, 56
Muerte de Martí; 88, 101, 154
Mujeres; 72, 84, 168, 169
 Munkacsy, Nihaly (1844-1900); 217

N

LA NACIÓN (Buenos Aires); 30, 32, 150
 NAVALES, ANA MARÍA; 135
 NEW YORK HERALD (New York); 31
Norstrand (barco); 113, 114
Novela; 19, 249
 NÚÑEZ JIMÉNEZ, ANTONIO; 243
 NÚÑEZ RODRÍGUEZ, EMILIO (1875-1922); 157
 NUSSA, ELE; 136

O

OBLIGADO, ALBERTO; 220
 OCAMPO, AURORA M.; 212

P

PACHECO, FRANCISCO; 138
Partido Comunista de Cuba; 6, 128, 203
 EL PARTIDO LIBERAL (México); 22, 30
Partido Revolucionario Cubano; 1, 4, 5, 6, 15, 24-26, 35, 40, 41, 53, 61, 67, 80, 100, 102, 103, 110, 116, 119, 130-132, 139, 140, 144, 158, 159, 168, 170, 203, 215, 224, 234
 PATRIA (New York); 1, 15, 24, 25, 174, 185, 237
 PACHECO, FRANCISCO; 138
 PAVÓN TAMAYO, LUIS; 59, 244
 PELLICER, CARLOS (1899-); 141
Pensamiento político y revolucionario; 1, 4-6, 15, 24-26, 35, 38-41, 43, 46, 50, 53, 56, 59, 61, 67, 68, 80, 89, 90, 100, 102, 103, 110, 115-117, 119, 121-124, 126, 128-133, 138-140, 144, 145, 158-160, 169, 170, 173, 175, 179, 181, 182, 194, 196-203, 210, 213-215, 220, 226, 228, 239, 241, 243-245, 251
 PÉREZ, JULIÁN; 250
Pérez Cabrera, Leonor (1828-1907); 39
 PÉREZ GUZMÁN, FRANCISCO; 245
 PEZA, JUAN DE DIOS; 127
 PIVIDAL PADRÓN, FRANCISCO; 246
 PLASENCIA, AZUCENA ISABEL; 127, 128, 142, 143

Poetas; 2, 12, 18, 28, 29, 77, 118, 141, 155, 180, 184, 186, 187, 195

PORTOCARRERO, RENÉ (1912-); 179, 202

PORTUONDO, JOSÉ ANTONIO (1911-); 18, 144, 163, 220, 247

Primero de Mayo de 1886; 30, 105

PRISTOL, MIGUEL ÁNGEL; 145

Q

QUESADA Y MIRANDA, GONZALO DE; 147-151, 248

QUINTAL MARTÍN, FIDELIO; 50

R

Relatos; 11, 14, 18, 19, 193

REVISTA BIMESTRE CUBANA (Habana); 83

REVISTA UNIVERSAL (New York); 146

REYES RAMOS, AMÉRICA; 213

RIPOLL, JUAN ANTONIO; 155

RIVERA, ARELYS; 59

RODRÍGUEZ, CARLOS RAFAEL; 156

RODRÍGUEZ, MARIANO; 157

RODRÍGUEZ, MAYÍA véase RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ MARÍA

RODRÍGUEZ, PEDRO PABLO; 158, 159

RODRÍGUEZ CALDERÓN, MIRTA; 160-162

RODRÍGUEZ - PUÉRTOLAS, CARMEN C.; 220

RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ, JOSÉ MARÍA (1849-1903); 192

ROJAS, ARIEL; 163

RUIZ DE ZÁRATE, MARY; 164

RUSCALLEDA BERCEDONIZ, JORGE MARÍA; 213

Sala Martí; 128, 133, 161, 167

SALOMÓN NÖEL; 220

SAN MARTÍN, JOSÉ DE (1778-1850); 14

SANTAMARÍA CUADRADO, HAYDEÉ; 55

SANTOS MORAY, MERCEDES; 19, 59, 249

SCHULMAN, IVAN; 220

SEMANARIO JUVENIL DE ESTUDIOS MARTIANOS; 55, 59, 64-66, 78, 128, 166, 222, 250

SERRA Y MONTALVO, RAFAEL (1858-1909); 207

SIEMPRE (México); 30

Sociedad Protectora de la Instrucción La Liga; 221

SOLA HERNÁNDEZ, RAMÓN M; 59

SOREL, ANDRÉS; 220

SOTOLONGO, AGNERYS; 167

SUÁREZ, ADOLFO; 91

SUÁREZ, PEDRO; 59, 228

T

TAMAYO, EUDALDO; 192

TOLEDO, JOSEFINA; 168

TOLEDO SANDE, LUIS; 169

TORRES-CUEVAS, EDUARDO; 170

TRACHTENBERG, ALAN; 208

V

VALDÉS, GEMA; 59

VALDÉS DOMÍNGUEZ, FERMÍN (1852-1910); 21

VARGAS VILA, JOSÉ MARÍA; 171

VÁSQUEZ, CARMEN; 220

24 de Febrero de 1895; 106, 177, 215, 246

27 de Noviembre de 1871; 23, 31

VELARDE, GUILLERMO; 172

VIGNIER, ENRIQUE; 173, 174, 251

VITIER BOLAÑOS, CINTIO (1921-); 220

X

XILOTE (México); 44

Y

YGLESLA MARTÍNEZ, TERESITA; 177, 178

Z

ZAPATA, JULIO H; 179

INDICE DE TÍTULOS

A la raíz; 181

A 80 años del 24 de Febrero de 1895; 177

A propósito de Herminio Almendros y sus dos libros sobre José Martí; 223

Académica; 28

Acechanzas a Martí; 173

Adelantado en su tiempo, José Martí avizó el papel y el *modus operandi* del capital financiero norteamericano y lapidó a sus gestores con los más fuertes timbres de su verbo antimperialista ...; 160

Ahora José Martí entra en su jungla [Poesía]; 77

Al buen Pedro; 28

Alborada americanista de Martí; 147

Algunas consideraciones sobre los motivos poéticos de Ismaelillo; 209

Algunas ideas de Martí y la pedagogía revolucionaria de hoy; 59, 214

Algunas ideas militares de Martí; 245

Algunas notas sobre la estructura general de los Versos Sencillos; 220

Algunos momentos de una vida singular; 231

El alma de la Revolución y el deber de Cuba en América; 1

Amistad; 2

Amor de ciudad grande; 29

- Amor de Martí por Francia; 52
 Análisis de la obra poética; 247
 Aniversario de José Martí; 117
 Ante el pórtico de un gran deber; 148
 Antecedentes de la Guerra de 1895 en Oriente; 49
 Antes de trabajar; 28
 El antimperialismo martiano: savia nutriente de la generación del 20; 46
 Antología mínima; 3
 Apreciación de Martí; 172
 Aprobadas once ponencias en el IV Seminario Universitario de Estudios Martianos; 55
 Apuntes para un estudio sobre el realismo mágico en la prosa política de José Martí; 220
 Aquella Revolución de amor y de fuego; 99
 El arte de pelear y A la raíz; 181
 Arte soy...; 136
 El autor y su época; 19

B

- Banquetes de tiranos; 28
 Bases del Partido Revolucionario Cubano; 4, 5
 Las Bases del PRC, declaración programática de la Revolución de Martí; 6
 La batalla ideológica en torno a José Martí; 241

- Bebé y el señor Don Pomposo; 19
 Belén clave de salvación; 186
 Bibliografía martiana...; 229
 Bien: yo respeto; 28
 Bolívar y Martí: un diálogo entre libertadores; 47

C

- Carácter específico de la militancia revolucionaria en la vida y obra de José Martí; 220
 Carta a María Mantilla; 7
 Carta al Sr. J. M. Rodríguez; 192
 Carta al Sr. Pablo Brooks...; 192
 Carta de José Martí a Federico Henríquez Carvajal; 8
 Carta de José Martí a su hermano mexicano Manuel Mercado; 182
 Carta de Martí a Federico Henríquez y Carvajal; 33
 Carta de Martí al Presidente del Cuerpo de Consejo de Jamaica...; 35
 Carta inconclusa a Manuel Mercado...; 36
 Carta inconclusa al Sr. Eudaldo Tamayo...; 192
 Cátedra de hombría y claridad; 120
 Cien cartas inéditas del Delegado al Tesorero del Partido Revolucionario cubano; 224
 Los cien mejores poemas de José Martí; 187
 Circular a los jefes y oficiales del Ejército Libertador; 13

- Citas para una bibliografía de Manuel Isidro Méndez: 230
- Los códigos nuevos; 9
- Con el recuerdo de Martí; 164
- Con música y literatura fue conmemorado el 26 de julio; 44
- Con treinta hombres se puede hacer un pueblo; 10
- Concepción de la guerra en Martí; 123
- El concepto de la revolución en Martí; 38
- Conmemoración del ingreso de Martí en el presidio político...; 60
- Contenido profético del epistolario martiano; 220
- Contra el verso retórico...; 28
- Contra la falsificación de nuestra historia y la adulteración del pensamiento martiano; 59, 244
- Correcciones a las ediciones del Diario de Campaña de José Martí; 232
- La creación del Partido Revolucionario Cubano...; 234
- Creación e intención del Partido Revolucionario Cubano; 110
- La crítica de la novela iberoamericana contemporánea; 212
- Una crónica de José Martí sobre el pintor húngaro Munkácsy; 217
- IV Seminario Juvenil de Estudios Martianos/ 75; 64
- IV Seminario Juvenil Martiano. Cada vez una gran escuela; 65

- Los cubanismos de Martí en su Diario de Campaña; 233
- Los cubanos de Jamaica en el Partido Revolucionario Cubano; 24
- Cuentos de elefantes; 19
- Los cuentos infantiles en la Edad de Oro; 74
- El cura montó a caballo con todo su pueblo, que lo quería como a su corazón; 11

D

- Discurso de Luis Orlando Domínguez primer secretario del Comité Nacional de la Unión de Jóvenes Comunistas en la clausura del segundo Seminario Juvenil de Estudios Martianos; 59
- De cabo Haitiano a Dos Ríos; 19
- De las resoluciones de Tampa a la proclamación del Partido Revolucionario Cubano; 100
- De Martí...; 72
- De Martí a Castro; 182
- De Montecristo a Cabo Haitiano; 19
- [De noche, en la imprenta] [Poesía]; 12
- Declaración de la señorita Carmen Vásquez en torno a José Martí y Puerto Rico; 220
- Desfilarán mañana niños y jóvenes en el parque central para honrar a Martí; 66
- Dice pueblo cubano hace y estudia su historia; 124
- Disciplina quiere decir orden, y orden quiere decir triunfo; 13

Discurso de clausura; 222

Discurso pronunciado en el acto central por el 80 aniversario de la caída de José Martí, efectuado en Dos Ríos, Oriente, el 19 de mayo de 1975...; 88

Discursos; 188

Diste mucho de ser conocida toda la obra periodística de Martí en México; 225

Don Manuel Isidro Méndez; 218

Dos héroes; 18

Dos patrias; 28, 29

Dos Ríos: 80 aniversario; 101

E

La Edad de Oro; 71, 180, 189

La Edad de Oro: el gran clásico infantil de nuestra lengua; 75

La elegía en la obra de José Martí; 211

En julio como en enero; 54

En torno a José Martí; 220

En torno al idealismo de José Martí; 220

¿Era Martí idealista o materialista?; 196, 199

Estos son mis versos; 62

Las estrofas de José Martí; 141

Estudios sobre Martí; 59

La etapa que Martí llamó de reposo turbulento; 178

La exposición de París; 19

F

Fuentes y raíces del pensamiento antimperialista de José Martí; 115, 220

Función y concepto del Partido Revolucionario Cubano; 170

G

El General José de San Martín; 14

Glosando los pensamientos de José Martí; 121

Glosas al pensamiento de José Martí; 122

La grandeza del Partido Revolucionario es que, para fundar una república, ha empezado con la república; 15

Guanabacoa: presencia de Martí; 70

La guerra necesaria; 106

H

Hierro; 28

El himno de la vida; 16

Historia colectiva e individual en la obra de José Martí; 220

Historia del hombre contada por sus casas; 19

La historia me absolverá; 20

Ho Chi Minh y José Martí revolucionarios anticolonialistas; 67

El hombre de acción en José Martí; 59

El hombre que salvó la expedición Gómez-Martí; 149

Homenaje a José Martí en programa especial de la televisión mexicana; 94

- El homenaje de la UNESCO...; 220
 Homenajes a José Martí en Francia; 220
 Honores a Karl Marx, que ha muerto; 17
 La hora agónica de Martí; 19

I

- El ideal de la Confederación de las Grandes Antillas Españolas en Eugenio María de Hostos; 213
 Ideas de Martí sobre la economía y el desarrollo de México; 125
 El ideario literario y estético de José Martí; 69
 La imagen constante. Fragmento de un ensayo fotográfico de Grandal; 96
 Importancia de Amistad Funesta como reflejo de las inquietudes sociales de Martí; 227
 Información política; 156
 Introdução a leitura de José Martí; 206
 Una investigación por hacer: José Martí y la raza negra; 220
 La irrupción americana en la obra de Martí; 220
 Ismaelillo; 29, 180

J

- José Martí: aquel desconocido; 104
 José Martí crítico de la poesía francesa del siglo XIX; 59
 José Martí en la literatura latinoamericana; 220
 José Martí en México; 45

- José Martí, en Zaragoza; 135
 José Martí hacia la emancipación de la mujer; 169
 José Martí, la clase obrera y el socialismo; 56
 José Martí: la pampa...; 220
 José Martí, maestro de obreros; 59
 José Martí. Páginas escogidas; 190
 José Martí para niños y jóvenes; 51
 José Martí y Antonio Machado; 220
 José Martí y el Partido Revolucionario Cubano; 53
 José Martí y el 1º de Mayo; 105
 José Martí y Gabriela Mistral; 220
 José Martí [y] Jristo Botev; 18
 José Martí y la independencia hispanoamericana; 220
 José Martí y la revolución de 1895; 82

L

- Levantarán una plaza y un anfiteatro en los alrededores de la casa en que vivió Martí en Isla de Pinos; 81
 Lucía Jerez; 59, 249
 Lucía Jerez y otras narraciones; 19

M

- Manifiesto de Montecristi; 182
 El Manifiesto de Montecristi; 20

- El Manifiesto de Montecristi un programa a la altura de la
tarea histórica; 235
- Martí: breve ensayo político; 228
- Martí: breve estudio político; 59
- El Martí de Arche; 85
- Martí, el Partido y la Revolución; 40
- Martí: el Partido y la voluntad revolucionaria; 80
- Martí en Darío; 205
- Martí en el Parque Central; 97
- Martí en Fidel; 201
- Martí en Jamaica; 248
- Martí en la caricatura; 98
- Martí en la Comisión Monetaria Internacional Americana de
1895; 59
- Martí en la génesis de la solidaridad antillana; 126
- Martí en la memoria; 109
- Martí en la Nación de Buenos Aires; 150
- Martí en la primera intervención norteamericana; 251
- Martí en Matanzas; 58
- Martí en México; 112, 191
- Martí en México: un siglo; 127
- Martí en San Alejandro; 107
- Martí en su (tercer) mundo; 202
- Martí es bandera de la revolución; 197, 200

- Martí: la historia y la revolución; 243
- Martí: la oruga, el cardo, la espina y la ortiga; 95
- Martí para niños y jóvenes; 51
- Martí: Partido y República; 102
- Martí, poeta aún como patriota; 111
- Martí: precedente histórico del marxismo-leninismo en
Cuba; 128
- Martí, primer antimperialista del mundo; 50
- Martí rescató a Moncada [Poesía]; 155
- Martí revolucionario; 59, 239
- Martí siempre estará presente; 86
- Martí y Betances; 79
- Martí y el cartel revolucionario; 142
- Martí y el modernismo; 59
- Martí y el Partido Revolucionario Cubano; 24, 59, 61
- Martí y Francia...; 219, 220
- Martí y la igualdad de derechos de negros y blancos; 194, 198
- Martí y la mujer; 84
- Martí y la revelación de nuestra América; 226
- Martí y la Revolución Cubana; 44
- Martí y la Sociedad Protectora de la Instrucción La Liga; 220
- Martí y la unidad antimperialista latinoamericana; 129
- Martí y Martínez Estrada; 57

- Martí y su partido; 35
- Martí y su traducción de "Ramona" de H. H. Jackson; 63
- Martí y yo. La última visita. La última carta; 83
- Mella centelleante tránsito de un dirigente comunista; 46
- Memoirs of Waldo Frank; 208
- Mensaje del Rector de la Universidad Autónoma de México
Dr. Pablo González Casanova al Coloquio Internacional
José Martí...; 220
- México en Martí; 48, 112
- México se considera un lugar martiano; 91
- Mi honda es la de David...; 179
- Moriremos en el combate necesario para la conquista de la
libertad; 21
- La muerte de Acuña vista por Martí; 238
- La mujer en el Partido Revolucionario Cubano; 168
- La muñeca negra; 19
- Música en el periódico Patria; 237

N

- Nené Traviesa; 19
- La niña de Guatemala; 29
- El Nordstrand precursor histórico del Granma; 113
- Notas sobre antimperialismo y revolución en Martí; 138
- Notas sobre la función en la Edad de Oro; 59
- Notas sobre Martí y el arte; 236

- Nuestra América; 22
- Nuestra América, la plena libertad y José Martí; 68
- Nuestra América o la plena libertad; 220
- El nuevo Anuario; 143
- Un nuevo documento: carta al Presidente del Cuerpo del Consejo de New York; 242

O

- Obras: Ismaelillo. La Edad de Oro. Versos sencillos; 180
- Obras escogidas. Poesías, artículos, ensayos; 184
- Ofrecen conferencia por el centenario de la estancia de José
Martí en México; 163
- Ofrecerán estudiosos de Martí conferencias sobre el Apóstol
en el ciclo de actividades de la Sala Martí; 161
- Orientaciones y bibliografía; 250
- Origen y carácter del Partido fundado por Martí; 130
- Original inédito de José Martí en Güines; 157
- Otros lamenten la muerte necesaria: yo creo en ella como la
almohada y la levadura, y el triunfo de la vida; 23
- Outline biography of José Martí; 137

P

- El Padre de Las Casas; 19
- Páginas escogidas; 183
- Palabras de salutación al Coloquio del Sr. Boudine Keremidarov...; 220

- Palabras pronunciadas por el Ministro de Educación... en la clausura del IV Seminario Juvenil de Estudios Martianos; 78
- Para poner a la Patria independiente cimiento de siglos; 24
- Un Partido de Revolución; 25
- El Partido existe seguro de su razón como el alma visible de Cuba; 139
- El Partido que fundó Martí; 131
- El Partido Revolucionario Cubano; 26
- El P.R.C. culminación de la ideología revolucionaria martiana; 158
- El Partido Revolucionario Cubano de Martí: su línea política de razas, sus formas de organización; 203
- P.R.C.: el partido para la república nueva; 159
- El Partido Revolucionario Cubano, sus bases y estatutos; 140
- El Partido Revolucionario Cubano y sus objetivos; 103
- Partido Revolucionario de Independencia; 119
- Un paseo por la tierra de los anamitas; 19
- Patria. Una trinchera de ideas; 174
- El pensamiento literario de José Martí: sus mocedades; 204
- Persona y patria; 15
- Los Pinos Nuevos; 23
- Los pobres de la tierra; 27
- Podemos decir, conociendo la trascendencia de nuestro Primer Congreso, que será digno de José Martí y que, por ser la voz del pueblo, merece su patrocinio; 116
- Un poema de Martí fragmentado y mutilado; 92

- [Poemas]; 28, 29
- Una poesía desconocida de José Martí: De noche, en la imprenta; 93
- Póllice verso: 28, 29
- ¿Por dónde habría de empezar sino por México?; 162
- ¿Por qué Martí no continuó redactando La Edad de Oro?; 76
- Un precedente legítimo y hermoso; 132
- Presencia martiana en la tarea de Serra; 207
- El Primero de Mayo de 1886; 30
- Proa desde la historia hasta el I Congreso; 114
- La proclamación del Partido Revolucionario Cubano el 10 de abril; 25
- Profundizar en la significación de la obra y el legado de Martí; 133
- Protesto; 146
- Los puntos de vertebración ideológica entre Nuestra América y la Segunda Declaración de La Habana; 210

Q

- Quien quiera pueblos ha de habituar a los hombres a crear; 89

R

- Raíz marxista y martiana de nuestra educación revolucionaria; 90
- El regreso de un desterrado; 134
- Las relaciones Martí-Gómez; 240

Renuncia; 152

Resoluciones tomadas, por la emigración cubana de Tampa el 28 de noviembre de 1891; 153

La Revolución: el mejor homenaje; 154

La revolución pospuesta; contenido y alcance de la revolución marxista por la independencia; 43

Las ruinas indias; 19

S

La Sala Martí: archivo de valiosos documentos; 167

Salas Lenin-Martí. Un lugar de singular relevancia para la educación política de los combatientes; 73

Sangre de inocentes; 31

Los secretarios del Presidente; 32

Semana de actos culturales para conmemorar la llegada de José Martí a México, hace 100 años; 165

Seminarios de estudios martianos: una alta tarea ideológica de la juventud; 166

La sencilla poesía de Martí en México; 220

Si caigo será también por la independencia de su patria; 33

Sobre la idea de naturaleza en José Martí; 220

Sobre Martí y Baliño en San Alejandro; 108

Sobre una edición española de los Versos Libres de José Martí; 216

Un socialista mexicano: José Martí; 220

Solo el orden en la guerra, y la unidad de pensamiento llevan a la victoria final; 34

T

Tanteos para una tabla de valores en la correspondencia de José Martí; 59

Tenemos un pueblo que fundar, lo cual es algo más que ordenar la guerra; 35

Teoría martiana del partido revolucionario; 144, 220

El tercer año del Partido Revolucionario Cubano; 1

El tesoro político del pensamiento y la acción martianos; 41

Le thème argentin chez Martí; 220

El tiempo en la crónica norteamericana de Martí; 220

Tilda legado pueblos concepción martiana; 145

Tres cartas de José Martí. . .; 192

Tres héroes; 19, 193

V

Vargas Vila habla de Obra de Martí; 171

24 de febrero de 1895, una epopeya culminada en 1959; 246

El 24 de Febrero en nuestra revolución; 215

Una verdadera revolución para que la colonia no siguiera viviendo en la república; 102

El verdadero Martí; 151

Los versos cubanos de Martí; 42

Versos Sencillos. . .; 28, 29, 180

Versos Sencillos, el mejor libro de José Martí; 195

La viril clarinada antianexionista de Martí; 175

¡Viva Cuba Libre!...!; 176

¡Viva Martí! que está vivo; 87

Viví en el monstruo y le conozco las entrañas... 36

Y

... Y le conozco las entrañas: y mi honda es la de David; 37

Y Martí...; 118

Yo quiero que la ley primera de nuestra república sea el culto a la dignidad plena del hombre; 102

Yugo y estrella; 28, 29

Z

Los zapaticos de rosa; 19

PUBLICACIONES SERIADAS CONSULTADAS

A Juro (Barquisimeto, Venezuela); 105

Alma Mater (Habana); 156

Anuario Martiano (Habana); 34, 214, 216, 218, 221-224, 226-233, 237, 241-245, 247-249

Bohemia (Habana); 4, 30, 31, 46, 65, 75, 83, 98, 113, 123, 127, 128, 136, 142, 143, 158, 159, 164

Boletín del Archivo Nacional (Habana); 192

Bulletin Hispanique (Bordeaux, Francia); 220

El Caimán Barbudo (Habana); 16, 62, 89, 91, 97, 125, 170, 244

Casa de las Américas (Habana); 67, 115, 144, 169, 219

Comisión Nacional Cubana de la UNESCO. Boletín (Habana); 64

Cuadernos Americanos (México); 68, 79

Cuadernos Hispanoamericanos (Madrid); 217

Cuba Internacional (Habana); 109, 132

Del Tercer Mundo (México); 37

Despegue (Habana); 167

El Día (México); 44, 84, 125, 225

Excelsior (México); 120, 165, 166

Forestal (Habana); 71

Galería de Cuadros (Sofía); 2, 51

El Gallo Ilustrado (México); 95

Granma (Habana); 1, 6, 10, 11, 13, 15, 21, 23-25, 32-36, 38, 41, 47, 48, 55, 63, 80, 81, 87, 90, 94, 99-103, 116, 129, 130, 133, 139, 153, 154, 160-163, 176-178, 235, 241, 246

Granma Campesino (Habana); 82

Heraldo de Aragón (España); 135

Hoy (Habana); 194, 196-200

Información Jurídica (Habana); 9

Islas. Revista de la Universidad Central de Las Villas (Santa Clara, Las Villas); 181, 209, 210, 211, 240

Juventud Rebelde (Habana); 54, 58, 66, 86, 104, 140, 157

Listín Diario (República Dominicana); 171

Manatí (México); 185

- El Militante Comunista (Habana); 215
- Mujeres (Habana); 53
- El Mundo (Habana); 195
- El Nacional (México); 111, 112, 117
- Nivel (México); 14, 45
- La Noticia (Santo Domingo); 124, 145
- Panorama Médico (México); 92
- Patria (Habana); 1, 39, 52, 60, 64, 76, 85, 107, 108, 134, 147-151, 172, 175, 238
- Revista del Instituto de Cultura Puertorriqueña (San Juan, Puerto Rico); 213
- Revista Iberoamericana (Estados Unidos); 57
- Revolución y Cultura (Habana); 5, 96, 141, 173, 174, 251
- Romances (Habana); 72, 168
- Rumbos (México); 12, 93
- Santiago. Revista de la Universidad de Oriente (Santiago de Cuba); 49, 207
- Seara Nova (Lisboa); 206
- Solidaridad (México); 22
- Tiempos (México); 146, 152
- Unión (Habana); 77, 138
- Verde Olivo (Habana); 40, 70, 73, 106, 131, 155, 244
- Xilote (México); 118, 121